

INTRODUCCION A LOS PROFETAS: LITERATURA PROFETICA

Profeta—en hebreo ro'eh o jozeh (vidente) y nabl' (portavoz)—no es precisamente el que vaticina acontecimientos futuros, como vulgarmente se entiende, sino más bien el que, inspirado por Dios, habla o escribe en nombre y representación del mismo, como enviado y mensajero suyo. De ahí que el profeta sea llamado boca de Dios, y sus palabras, palabras de Dios. Lo que le constituía profeta era el carisma divino de la profecía, que entrañaba una misión o vocación, una ilustración interna y una moción que le impulsaba a hablar o escribir lo que Dios por su medio quería manifestar a su pueblo. La ilustración interna, ya anduviese acompañada de revelación propiamente dicha, ya no, iluminaba la mente del profeta en orden a juzgar de las cosas con certidumbre divina, absolutamente infalible. En virtud de esta ilustración, el profeta era constituido maestro supremo de Israel. El objeto de su magisterio era doble: mantener viva la alianza dada por Moisés y preparar la nueva alianza de Cristo. De ahí el mesianismo de muchos vaticinios proféticos. El ministerio de los profetas era a un tiempo, bajo diferentes respectos, extraordinario y ordinario. Era extraordinario, por cuanto requería una vocación individual de Dios, y no era una institución vinculada a una tribu o una familia, como el sacerdocio y la realeza. Era, en otro sentido, ordinario, por cuanto, desde Moisés hasta Cristo, Dios iba mandando a sus tiempos los profetas, para que intimasen la observancia de la ley de Dios y renovasen la promesa mesiánica. Se mencionan algunas veces ciertas agrupaciones de profetas y se habla de los hijos (o discípulos) de los profetas. No todos ellos parece lo fueran en el sentido pleno de la palabra; si bien pudo ser que algunos de ellos fueran favorecidos con algún carisma sobrenatural. Al lado de los verdaderos profetas no faltaron los falsos: que o no adoraban al verdadero Dios o carecían de misión divina.

El verdadero profeta de Israel se muestra siempre intransigente y heroico flagelador de todas las lacras del pueblo de Dios, cuyos adoradores sin conciencia se llegaban al templo creyendo lavar sus pecados a fuerza de sacrificios de carneros y terneras y torrentes de aceite. Lo que el Eterno os pide—diránles con Miqueas—es ejercer la justicia, amar la bondad, caminar humildemente por las vías del Señor. Tal es el manifiesto profético, repetido a manera de estruendo en todos sus discursos bajo mil formas diversas. En medio del cuadro sombrío que la situación del pueblo ofrecía, sabrá el profeta consolarle con las vislumbres del porvenir mesiánico.

Los grandes profetas, escribe Albright, no fueron ni los estáticos paganos ni los innovadores que algunos han soñado a veces. Renovadores del monoteísmo mosaico, expresaron francamente sus exigencias espirituales profundas y dieron a Israel la conciencia de los deberes que lo mantendrían en comunicación directa con Dios.

Desde el punto de vista literario, los escritos proféticos son algo sin par en ninguna otra literatura. Elocuencia y poesía se hermanan aquí en una creación única en su género. «Atenas—dijo ya Donoso—tuvo poetas y oradores; Roma, tribunos y poetas. Los profetas del pueblo de Dios fueron poetas, tribunos y oradores a un mismo tiempo... Un profeta era Graco, Homero y Demóstenes». Compréndese, pues, que esta manifestación literaria, tan peculiar, introdujese en la literatura un nuevo estilo. Los más antiguos vaticinios proféticos que se han conservado pertenecen a la primera mitad del siglo VIII.

Al principio parece que escribían sus exhortaciones y censuras en lenguaje escogido y lleno de imágenes. El estilo presenta en ellos todas las características de la poesía hebrea, y la mayoría de sus escritos están en verso e incluso a veces en estro-

fas artísticamente compuestas. Con el tiempo, los profetas hicieron oradores populares, y el lenguaje se desarrolló en sentido oratorio: son improvisaciones más o menos absolutas, en largos y bien contruidos periodos. El caso de Jeremías—cumbre de la oratoria profética—nos muestra cómo los profetas dirigían al pueblo su discurso, incluso repentizando, en el templo, las puertas de las ciudades, su propio domicilio, dondequiera podían. Luego, con frecuencia escribían sus vaticinios, y, aprendidos por el pueblo, éste los recitaba y cantaba, continuando así el ministerio del profeta. En Ezequiel, la oratoria profética es ya un verdadero género literario. Los profetas postexilianos, Ageo, Zacarías, Malaquías, tornan al estilo de Jeremías, aunque sin su hondura de sentimiento. Malaquías, además, crea un nuevo estilo oratorio, donde la antítesis paradójica y una tremenda ironía clavan al adversario, mediante hábiles y eficaces procedimientos retóricos, en la picota del ridículo. Daniel, finalmente, es uno de los pocos profetas que publicó sus vaticinios sólo por escrito.

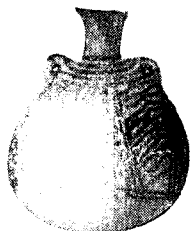
La actividad de los profetas se desenvolvió en íntima trabazón con la vida religiosa, moral y aun política del pueblo de Israel. Atendiendo a la extensión de sus escritos, suelen dividirse en mayores y menores. Los mayores son: Isaías, Jeremías, Ezequiel y Daniel; los menores son doce, además de Baruk, que va asociado a Jeremías. Un agrupamiento sobre base cronológica ofrece dificultades respecto a no pocos de los profetas, como puede comprobarse en las introducciones a los mismos. Con valor aproximado y provisional podríamos distribuirlos así:

Epoca primitiva (?): Abdías, Joel, Jondás.

Epoca asiria: Amós, Oseas, Isaías y Miqueas. A esta época pertenecen también, probablemente, Nahum, Sofonías y Habacuc.

Epoca babilónica: Jeremías con Baruk, Ezequiel y Daniel.

Epoca persa: Ageo, Zacarías y Malaquías.



Vasija de arcilla de las halladas en Jerusalén y Guézer. (De Soloweitschik.)



I S A I A S

Isaías, hijo de Amós (distinto del tercero de los profetas menores), inició su ministerio profético en Jerusalén el año de la muerte del rey Ozías, hacia el 738 a. de C., después de una visión en que Yahveh le confiere la grave misión de reducir el pueblo de Judá a la obediencia y anunciarle, si desobedece, terribles castigos. Su actuación profética, que continuó durante los reinados de Jotam y Ajaz, se prolongó hasta el asedio de Jerusalén bajo Ezequías. La tradición judía lo supone muerto, ya muy anciano, por orden del impío rey Manasés.

Su profecía, la más extensa de todas, se divide en dos partes principales, que pueden denominarse amenazas y consolaciones. Precedido por un magnífico prólogo (1), el libro de las amenazas comprende tres series de oráculos:

Oráculos sobre Judá y Jerusalén (2-12);

Oráculos contra los gentiles (13-23);

Oráculos varios (24-35).

Tras una sección histórica (36-39), que sirve de transición, el libro de las consolaciones contiene otras tres series de vaticinios:

Vaticinios sobre el rescate de la cautividad babilónica (40-48);

Vaticinios sobre el Siervo de Yahveh y su obra (49-57);

Vaticinios sobre la salud mesiánica (58-66).

La autenticidad y unidad de los discursos de Isaías (Lc 3,4) está garantizada por el testimonio del Eclesiástico, que, refiriéndose precisamente a las consolaciones, escribe:

Bajo una potente inspiración vio lo porvenir |
y consoló a los afligidos en Sión (48,27).

En el mismo sentido se expresan San Mateo (3,3; 4,14-16...), San Marcos (1, 2-3), San Lucas (4,17-19...), San Juan (12,38), San Pablo, Rom (10,20)... Y con los escritores inspirados está de acuerdo la antigua tradición judía y toda la tradición cristiana. Frente a tales testimonios pretenden erigirse los argumentos con que ciertos críticos modernos han pretendido probar que el libro de las consolaciones no es de Isaías, sino de otro u otros autores más recientes, que han denominado Deutero-Isaías y aun Trito-Isaías. La Comisión Bíblica reprobó estas arbitrariedades en su decreto de 28 de junio de 1908, y el descubrimiento de nuevos mss. de Isaías en las cuevas del mar Muerto (entre ocho y diez escritos o rollos y, por lo menos, dos comentarios, prueba del relieve que en la comunidad de Qumrán tenían los profetas y especialmente Isaías) ha hecho que muchos consideren superado ese «dogma» de la crítica moderna que atribuye a dicho profeta sólo los capítulos 1 a 39.

Isaías es considerado como el más ilustre de los profetas por sus méritos literarios y sus vaticinios mesiánicos. Su espiritualidad fue valorada ya por San Jerónimo al

considerarle «non tam prophetam... quam evangelista». Es, además, el exponente autorizado del concepto «Resto de Israel», a que luego nos referiremos.

Desde el punto de vista literario, todos convienen en afirmar la altísima concepción y valía artística de este profeta, cuyo lenguaje y estilo sobresale además por el ritmo de sus palabras, por sus originales imágenes, por el vigor de la expresión, por el tono harmónico admirable que forma el conjunto. Sus discursos dan la impresión de muy elaborados, y buscan la eficacia mediante abundantes recursos estilísticos y semejanzas o parábolas, cual es la conocida de la viña infructuosa. Como pasajes más bellos y expresivos pudieran citarse el discurso en que reprende al pueblo su ingratitud para con Dios (1,2-27), los capítulos 10,13,23, o el pavoroso cuadro, magnífico literariamente, de la espantable carnicería realizada por los nabateos en Edom (34).

Las numerosas profecías mesiánicas han merecido a Isaías el calificativo de profeta evangélico. Son dignas de especial mención las contenidas en el llamado Libro de Emmanuel (7-12), en que se anuncia el nacimiento virginal del Mesías, y las referentes a los oprobios y dolores del Siervo de Yahveh (51-53), en que se contempla la pasión y la gloria del Redentor.

Amenazas a la nación pecadora, a la que no salvarán los sacrificios

1 ¹ Visión que Isaías, hijo de Amós, contempló proféticamente acerca, de Judá y Jerusalén, en los días de Ozías, Jotam, Ajaz y Ezequías, reyes de Judá.*

² Escuchad, cielos, | y presta oído, tierra, | pues es Yahveh quien habla:

Hijos he criado y enaltecido, | pero se han rebelado contra mí.

³ Conoce el toro a su amo | y el asno el pesebre de sus dueños;
[mas] Israel no conoce, | mi * pueblo no entiende.

⁴ ¡Ay de la nación pecadora, | del pueblo cargado de culpa,
ralea de malvados, | hijos pervertidos!

Han abandonado a Yahveh, | han despreciado al Santo de Israel, |
han vuelto la espalda.

⁵ ¿Para qué se os va a golpear más, | si habéis de continuar prevaricando?

Toda la cabeza está enferma | y todo el corazón doliente.*

⁶ Desde la planta del pie hasta la cabeza | no hay en él parte ilesa;
heridas, contusiones | y llagas frescas;

no han sido exprimidas ni vendadas | ni reblandecidas con aceite.

⁷ Vuestro país está desierto; | vuestras ciudades, abrasadas por el fuego; |
vuestro suelo a vuestra vista extranjeros lo devoran |
y hay un asolamiento cual en la destrucción de las ciudades*.

⁸ La hija de Sión ha quedado | como cabaña en viña,
como choza en melonar, | como ciudad sitiada.*

⁹ Si Yahveh-Sebaot no nos hubiera dejado un resto,
casi * habríamos venido a ser como Sodoma, | a Gomorra nos habríamos asemejado.

¹⁰ Escuchad la palabra de Yahveh, | príncipes de Sodoma;
prestad oído a la ley de nuestro Dios, | pueblo de Gomorra.

¹¹ «De qué me sirve la multitud de vuestros sacrificios?», dice Yahveh.

«Estoy harto de holocaustos de carneros | y grasa de cebones,
y en la sangre de novillos, corderos | y machos cabrios no me complazco.

¹² Cuando venís a presentaros ante mí,
¿quién ha reclamado de vosotros | que holléis mis atrios?

¹³ No volváis a traer oblación vana; | abominable sahumero es para mí.
Novilunios, sábados, convocaciones festivas, | no puedo resistir: delito y fiesta.

1 ¹ Esta «superscription» o título—como la de 2,1 y 13,1—ha sido estudiada por J. L. Lierreich en JQR, 1955.

⁵ LA CABEZA... EL CORAZÓN: simbolizan, la primera, el pueblo; el segundo, sacerdotes y doctores.

⁸ LA HIJA DE SIÓN: significa aquí la colectividad de los habitantes de Sión e Israel.

¹⁴ Vuestros novilunios y vuestras solemnidades | odia mi alma,
se me han hecho carga molesta, | estoy cansado de soportarlos.

¹⁵ Y cuando extendéis vuestras palmas, | aparto mis ojos de vosotros;
aunque multipliquéis las plegarias, | no escucho;

vuestras manos están llenas de sangre. | ¹⁶ Lavos, purificaos,
apartad la maldad de vuestras acciones | de delante de mis ojos,
cesad de obrar mal. | ¹⁷ Aprended a obrar bien,

buscad la justicia, | corregid al opresor*,
haced justicia al huérfano, | defended la causa de la viuda.

¹⁸ Venid, hagamos cuentas, | dice Yahveh;

aun cuando vuestros pecados fuesen como la grana, | cual la nieve han de blanquear;
aunque fuesen rojos cual la púrpura, | quedarán [blancos] como la lana.*

¹⁹ Si accedéis y escucháis, | lo mejor del país comeréis;

²⁰ mas si rehusáis y os rebeláis, | por * la espada seréis devorados, |
pues ha hablado la boca de Yahveh.

²¹ ¡Cómo ha venido a prostituirse | la ciudad fiel!

Llena estaba de justicia, | la equidad moraba en ella, | ¡y ahora asesinos!*

²² Tu plata se convirtió en escoria, | tu cerveza fue adulterada con agua.

²³ Tus príncipes son prevaricadores | y cómplices de ladrones;

cada uno ama el soborno | y persigue recompensas,
al huérfano no hacen justicia, | y la causa de la viuda no llega a ellos.

²⁴ Por eso declara el Señor | Yahveh-Sebaot, | el Fuerte de Israel:

«¡Ay, me vengaré de mis adversarios | y tomaré venganza de mis enemigos!

²⁵ Y volveré mi mano contra ti, | y purgaré como la lejía * tus escorias, |
y separaré todas tus partículas de plomo.

²⁶ Y restituiré tus jueces como al principio, | y tus consejeros como primero,
después de lo cual se te llamará Ciudad de la justicia, | Villa fiel.

²⁷ Sión en juicio será redimida, | y sus cautivos en justicia.

²⁸ Mas el desastre llegará juntamente a ímpios y pecadores, |
y quienes abandonan a Yahveh perecerán.

²⁹ Os sonrojaréis *, pues, de los grandes árboles | en que os deleitasteis,
y os abochornaréis de los huertos | que elegisteis.*

³⁰ Pues seréis como terebinto | cuyo follaje ha caído
y cual huerto sin agua.

³¹ El robusto se convertirá en estopa | y su obra en chispa;
arderán ambos a una | y no habrá quien lo extinga.

Gloria mesiánica de Sión. Imprecación a la casa de Jacob

2 ¹ Cosas que contempló en visión profética Isaías, hijo de Amós, acerca de Judá y Jerusalén. ² Ocurrirá, pues, que

en los días postrimeros | la montaña de la casa de Yahveh |
se hallará firmemente establecida

en la cumbre de los montes | y se alzará por encima de los collados,
y afluirán a ella todas las naciones.* | ³ E irán muchos pueblos | y dirán:

Ea, subamos a la montaña de Yahveh, | a la casa del Dios de Jacob,

y nos enseñará sus caminos, | y andaremos por sus sendas;

pues de Sión saldrá la ley | y la palabra de Yahveh de Jerusalén.*

⁴ Y juzgará entre las naciones | y reprenderá a muchos pueblos;
entonces romperán sus espadas, trocándolas en aladros, | y sus lanzas en podaderas.

No alzará ya espada pueblo contra pueblo | ni se adiestrarán más en la guerra.

⁵ ¡Casa de Jacob: andad, caminemos | a la luz de Yahveh!

⁶ En verdad rechazaste a tu pueblo, | a la casa de Jacob,

¹⁸ LA GRANA: el rojo oscuro, la tarde y la noche eran para los hebreos símbolo del mal y el pecado, al paso que lo blanco, el día y la luz simbolizaban el bien y lo bello.

²¹ PROSTITUIRSE: la alianza de Dios con su pueblo se compara a un matrimonio al cual ha sido infiel la nación elegida por esposa.

²⁹ GRANDES ÁRBOLES: trátase de los dedicados al culto idólatra, como encinas, terebintos, palmeras, o quizá de los bosques de tales árboles.

2 ² LOS DÍAS POSTRIMEROS: al fin de los tiempos, época de la venida del Mesías.

³ LEY: o enseñanza. Anuncio de la nueva o de gracia traída por Jesu-Cristo.

pues están llenos de *adivinos* * y agoreros como los filisteos | y dan la mano a extranjeros. *
 7 Así se hinchó su país | de plata y oro, | y sus tesoros no tienen fin; llenóse su tierra de caballos, | y sus carros son infinitos;
 8 colmóse su país de ídolos, ante la obra de sus manos se prosternaron, | ante lo que habían fabricado sus dedos.
 9 Prostróse el hombre, | humillóse el varón, | y no les has de perdonar.
 10 Meteos en las rocas | y escondeos en el polvo | ante el terror de Yahveh | y la gloria de su majestad.
 11 Los ojos altaneros del hombre *se abatirán* ^b | y se doblegará la soberbia humana, y sólo Yahveh será ensalzado | aquel día.
 12 Pues Yahveh-Sebaot tiene [fijado] un día contra todo lo altanero y elevado, | contra todo lo que se yergue y *se alza* ^c; *
 13 contra todos los cedros del Líbano, | altos y elevados, | y contra todas las encinas del Basán;
 14 contra todas las altas montañas, | contra todos los collados eminentes,
 15 contra toda elevada torre, | contra toda muralla fortificada,
 16 contra todas las naves de Tarsis | y contra todos los objetos ^d preciosos. *
 17 Entonces se doblegará el orgullo humano | y se humillará la altivez de los hombres, y sólo Yahveh será ensalzado | aquel día.
 18 Y los ídolos desaparecerán sin excepción.
 19 Y se meterán ^e en las cavernas de las rocas | y en las oscuridades del polvo, ante el terror de Yahveh | y ante la gloria de su majestad, | cuando se alce él, retumbando la tierra.
 20 En aquel día arrojarán los hombres | sus ídolos de plata y oro, que se habían fabricado para adorar[los]. | a los topos y los murciélagos,
 21 para meterse en las hendiduras de las rocas | y en las anfractuosidades de las peñas, ante el terror de Yahveh | y la gloria de su majestad | cuando se alce él, retumbando la tierra.
 22 Dejaos de confiar en el hombre, cuyo hálito está en su nariz; | pues ¿en cuánto ha de ser estimado? *

Juicio divino contra el mal gobierno de los varones y el lujo de las mujeres

3 Pues he aquí que el Señor, | Yahveh-Sebaot, | apartará de Jerusalén y de Judá báculo y apoyo, | todo sostén de pan y todo sostén de agua:
 2 valientes y gente aguerrida, | jueces y profetas, | *adivinos* y ancianos, *
 3 jefes de cincuenta ^a | y honorables, | consejeros y sabios hechiceros | y entendidos conjuradores.
 4 Y les dará muchachuelos por príncipes, | y jovencuelos dominarán sobre ellos.
 5 Entonces la gente se vejarán unos a otros; el mozo atacará al anciano | y el vil al noble.
 6 Ciertamente el uno agarrará al otro | en la casa de su padre, [exclamando]: «Tienes un manto, | sé nuestro príncipe, | y esta ruina | quede bajo tu mano». *
 7 Pero él clamará aquel día, diciendo: «No soy cirujano; | tampoco en mi casa hay pan | ni manto; no me constituys | príncipe del pueblo». *
 8 Ciertamente se tambaleará Jerusalén | y Judá caerá, pues sus palabras y sus acciones son contrarias a Yahveh, | desafiando a su majestad.

6 A TU PUEBLO: e. d., «mores populi tui» probab¹. Kit l. c. T «tu fortaleza. || DAN LA MANO: para cerrar trato comercial y alianzas, cosa reprobable para el profeta. Pasaje incierto. Otros interpretan «dan un golpe con las manos», creyendo ver en ello una costumbre mágica. Otros: «tienen sobra, abundancia». Nosotros, sin variar el texto, traducimos el verbo por «dar la mano, chocar». (Vid. Hempel, *Dicc.*)
 12 UN DÍA: el del juicio del Señor.
 16 TARSIS: cf. Sal 47:8, 9, nota.
 22 HÁLITO: aliento o espíritu. Quiere decir: de vida tan frágil.

12 UN DÍA: el del juicio del Señor.

16 TARSIS: cf. Sal 47:8, 9, nota.

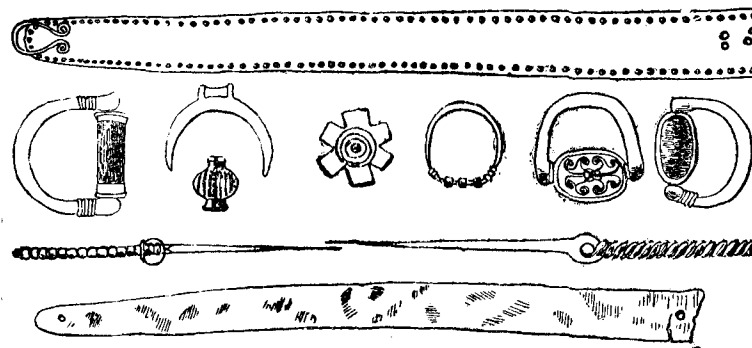
22 HÁLITO: aliento o espíritu. Quiere decir: de vida tan frágil.

3 2 *ADIVINOS*: puede aquí tomarse en el sentido de *sagaces*, que, en fuerza de observar lo pasado, prevén lo por venir y aciertan.

6 TIENES UN MANTO: esto es, no estás reducido, como nosotros, a la miseria.

7 CIRUJANO: e. d., remediador de la cosa pública.

9 El descaro de su rostro atestigua contra ellos | y, como Sodoma, publican sus pecados; no los ocultan. ¡Ay de ellos, | pues se labran a sí mismos la desgracia! *
 10 Exaltad al justo, porque *le* ^b irá bien, | pues comerá el fruto de sus obras. *
 11 ¡Ay del impío! Mal *le* ^b irá, | porque se le pagarán las obras de sus manos.
 12 A mi pueblo lo aniquila *su exactor* ^c | y mujeres ^d lo dominan. Pueblo mío, quienes te conducen son los que te extravían | y el camino de tus senderos confunden. *
 13 Pronto a litigar está Yahveh | y en pie para juzgar a *su pueblo* ^e.
 14 Yahveh viene a juicio | con los ancianos de su pueblo y sus príncipes: «Vosotros habéis abrasado la viña, | lo robado al pobre se halla en vuestras casas.



Hallazgos egipcios y egeos de Guézer y Taanaj. (De Gressmann, o.c., fig.613.)

15 ¿Con qué derecho pisoteáis a mi pueblo | y moléis el rostro de los pobres?», declara el Señor, Yahveh-Sebaot.
 16 Y Yahveh ha dicho: | Por cuanto son altaneras las hijas de Sión y caminan con el cuello estirado | y miradas provocativas, andan a pasitos menudos | y hacen tintinear las ajorcas de sus pies,
 17 el Señor cubrirá de tiña | la coronilla de las hijas de Sión | y Yahveh descubrirá sus vergüenzas ^f.

18 Aquel día arrancará el Señor el ornato de las ajorcas de los pies, las diademas y las lunetas, ¹⁹ los pendientes y las pulseras y los mantos, ²⁰ las *coñas* y las cadenillas [para dar los pasos cortos], las fajas, los frascos de perfumes y los amuletos, ²¹ las sortijas, los anillos de la nariz, ²² los vestidos preciosos, los mantos, los chales y las bolsas, ²³ los espejos, las camisas de lino, los turbantes y las amplias túnicas, ²⁴ y sucederá que

en lugar de bálsamo habrá putrefacción; | y en lugar de cinturón, una cuerda; y en lugar de trenza, calva; | y en lugar de lujoso vestido, ceñidor de saco; quemadura en lugar de belleza.

25 Tus hombres a espada caerán | y tus héroes en la batalla;

26 se lamentarán y gemirán sus puertas, | y, solada, se sentará en el suelo. *

9 DESCARO DE SU ROSTRO: o también, «su parcialidad».

10 EXALTAD: así con Zolli y otros; TG y generalmente: *decid*. Kit l. *feliz* el justo.

12 MUJERES: según San Jerónimo y otros, vale aquí por hombres afeminados; y eso fueron los últimos reyes de Judá.

19 MANTOS: o «velos». Es el manto o jaique femenino como el aun usado por las moras, y también el pañuelo de cabeza que usan las hebreas en Marruecos.

26 SUS PUERTAS: o punto más vital y de reunión en pueblos y ciudades.

Escasez de hombres en Judá. Sión en tiempos mesiánicos

4 ¹ Y siete mujeres se agarrarán | a un hombre en aquel día,
diciendo: «Nuestro pan comeremos | y nuestro manto vestiremos,
con tal de que seamos denominados con tu nombre; | ¡quitanos el oprobio!» *
² Aquel día | el brote de Yahveh servirá de magnificencia y gloria,
y el fruto del país, de grandeza y esplendor | para los salvados de Israel. *

³ Entonces lo restante en Sión y lo superviviente en Jerusalén será llamado santo: todo cuanto esté inscrito para la vida en Jerusalén. * ⁴ Cuando el Señor haya lavado la inmundicia de las hijas de Sión y limpiado el delito de sangre de Jerusalén de en medio de ella con espíritu de juicio y espíritu de exterminio, * ⁵ Yah-

veh formará sobre todo paraje de la montaña de Sión y sobre sus asambleas una nube de día, y humo y resplandor de fuego flameante de noche; pues ^b por cima de todo la gloria de Yahveh será protección * ⁶ y cabaña, y servirá de sobra ^a, de día, contra el calor, y de amparo y refugio contra aguacero y lluvia.

Parábola de la viña. Amenazas contra los malvados.

Los asirios

5 ¹ Quiero cantar [una canción] de mi amigo, | una canción de mi amigo acerca de
Una viña tenía mi amigo en una loma férax. * [su viña]

² La cavó y despedregó | y plantó de buena cepa;
construyó además torre en su centro | y hasta excavó en ella lagar;
y así esperaba que produciría uvas, | mas produjo agrazones.

³ Ahora bien, habitantes de Jerusalén | y hombres de Judá,
juzgad entre mí | y mi viña.

⁴ ¿Qué más cabía hacer por mi viña | que yo no hiciera en ella?
¿Por qué concebí esperanza de que produciría uvas, | y ha producido agrazones?

⁵ Pues bien, voy a daros a conocer | lo que voy a hacer a mi viña:
quitaré su seto | y servirá ella de pasto, | haré brecha en su tapial
y se convertirá en cosa hollada.

⁶ La trocaré en lugar devastado; | no será podada ni binada |
y abundará en cardos y abrojos;

y ordenaré a las nubes | que no dejen caer lluvia sobre ella».

⁷ Ciertamente, la viña de Yahveh-Sebaot | es la casa de Israel,
y los hombres de Judá | son su plantel preferido;
esperaba El [de ellos] justicia, | mas he aquí que [hubo] derramamiento de sangre;
equidad, y hete aquí grito de dolor.

⁸ ¡Ay de aquellos que juntan casa con casa | y agregan campo a campo,
hasta que ya no hay más sitio, hasta quedaros |
como únicos propietarios en medio del país! *

⁹ A mis oídos Yahveh-Sebaot [ha asegurado]:
En verdad, las vastas edificaciones | se convertirán en ruinas;
las grandes y bellas | [quedarán] de suerte que no haya habitante. *

¹⁰ Pues diez yugadas de viña | producirán un bat, |
y un jómer de simiente sólo dará un efá. *

4 ¹ EL OPROBIO: de carecer de hijos, o, como otros prefieren, de carecer de esposo, padres y hermanos que las amparen contra la chusma. || DENOMINADAS CON TU NOMBRE: cf. 2 Sam 12,28, nota.
² EL BROTE DE YAHVEH: e. d., la vegetación que Yah. haga brotar. Otros lo entienden (como el FRUTO DEL PAÍS) de Ezequías o de Zorobabel, como figuras de Jesu-Cristo.

³ INSCRITO PARA LA VIDA: o registrado entre los vivientes.

⁴ CUANDO: otros autores hacen depender esta oración temporal del v.3 y no del 5. || ESPÍRITU DE JUICIO: es el castigo, la venganza. || ESPÍRITU DE EXTERMINIO: es la expulsión de toda maldad de dentro del pueblo de Dios.

⁵ SOBRE SUS ASAMBLEAS: o sea sobre todo lugar donde se reunieran para orar. Lo mismo enseñó Jesu-Cristo, según puede leerse en Mt 18,20.

5 ¹ En esta hermosa parábola está encerrada la historia del pueblo judío. De ella se sirvió más adelante Jesu-Cristo para echarle en cara su infidelidad (Mt 21,33-43).

⁸ JUNTAN CASA CON CASA: los acreedores que van adueñándose de una casa tras otra.

⁹ A MIS OÍDOS... otros, «Por el Señor Yahveh-Seb.» (cf. G) || Verso mutilo?

¹⁰ BAT: décima parte del jómer o coro (cf. 1 Re 7,36, nota). || EFÁ: cf. Gén 18,6, nota.

¹¹ ¡Ay de quienes se levantan muy de mañana |
corriendo a los licores fuertes; | que trasnochaban mucho | y el vino los enciende!
¹² Hay cítara y arpa, | adufe y flauta | y vino en sus banquetes,
mientras el designio de Yahveh no contemplan | ni miran el plan de sus manos.
¹³ Por eso ha sido desterrado mi pueblo, | faltar de inteligencia;
así sus nobles quedarán muertos de hambre | y su multitud se abrasará de sed.
¹⁴ Por ello el seol ensancha sus fauces | y abre su boca desmedidamente;
y allá bajan su nobleza, su muchedumbre, | su bullicio y los que en él se huelgan. *
¹⁵ Se inclinará el hombre | y se humillará el varón, | y los ojos de los altivos se abatirán;
¹⁶ mas Yahveh-Sebaot será exaltado en el juicio, | y el Dios Santo, |
santo se mostrará con justicia.
¹⁷ Y [allí] se apacentarán los corderos como en su pastizal |
y pingües cabritos ^b pastarán [por] las ruinas,
¹⁸ ¡Ay de aquellos que tiran hacia sí de la culpa | con cuerdas de falsedad
y del ^a pecado como [con] coyunda de carreta;
¹⁹ de quienes dicen: «¡Dése prisa, apresure su obra a fin de que la veamos,
acérquese y venga el consejo del Santo de Israel para que lo conozcamos!»
²⁰ ¡Ay de los que a lo malo llaman bueno, | y a lo bueno, malo;
de quienes de la tiniebla hacen luz, y de la luz, tiniebla, |
que truecan lo amargo en dulce y lo dulce en amargo!
²¹ ¡Ay de los que son sabios a sus propios ojos | y se tienen a sí mismos por prudentes!
²² ¡Ay de los valientes en beber vino | y de los campeones en mezclar licores. *
²³ de quienes por soborno declaran inocente al culpable | y quitan la razón al justo. *
²⁴ Por eso, como lengua de fuego devora un rastrojo |
y la yerba seca se consume en la llama,
las raíces de aquéllos se trocarán en putrefacción | y su flor volará como polvo,
porque despreciaron la ley de Yahveh-Sebaot
y la palabra del Santo de Israel desdeñaron.
²⁵ * Por eso ardió la cólera de Yahveh contra su pueblo, | y alargó su mano contra él y
temblaron entonces las montañas | y sus cadáveres fueron | [lo hirió;
como estiércol en medio de las calles.
Con todo esto, no se ha apaciguado su ira | y aún está su mano extendida.
²⁶ Y tremolará una enseña para un pueblo lejano,
y le silbará [haciéndolo venir] desde el extremo de la tierra,
y he aquí que apresuradamente, ligero, vendrá.
²⁷ No habrá en él cansado ni quien se tambalee. | no dormitará ni dormirá,
ni se desabrocha el cinturón de sus lomos, | ni se rompe la correa de sus sandalias.
²⁸ Cuyas saetas son afiladas | y todos sus arcos están tensos;
los cascos de sus caballos | repútanse cual pedernal, | y sus ruedas, como huracán. *
²⁹ Tiene rugido como de león, | ruge como los leoncillos;
gruñe y atrapa la presa, | llévasela y no hay quien la salve.
³⁰ Bramará contra él | aquel día | como el bramido del mar;
se mirará hacia la tierra, | y he aquí oscuridad densa; |
y la luz se habrá oscurecido por los nubarrones. * *

Vocación de Isaías al ministerio profético

6 ¹ En el año de la muerte del rey
Ozías vi al Señor sentado sobre trono
elevado y excelso, y sus colas [del manto]
llenaban el templo. * ² Serafines se mantenían de pie por cima de aquél, con seis
alas cada uno; con dos [de ellas] cubríanse
el rostro, con dos los pies y con dos volaban. * ³ Y gritaba el uno al otro, diciendo:

«¡Santo, Santo, Santo es Yahveh-Sebaot; | llena * está toda la tierra de su gloria».

¹⁴ SU NOBLEZA, SU MUCHEDUMBRE: o su noble muchedumbre. ¿La de Sión? Para otros, la de Samaria.

²² MEZCLAR: e. d., mezcla de bebidas embriagadoras con especias, etc.

²⁸ SUS RUEDAS: e. d., las de sus carros de guerra.

³⁰ OSCUR. DENSA: otros, «en los cielos». Pasaje incierto, corregido diversamente.

6 ¹ VI AL SEÑOR: e. d., al Verbo de Dios en persona, según Durand.

² SERAFINES: uno de los coros angelicos. Este lugar es el único de la Sagrada Escritura en que se habla de ellos. Cf. los querubines de 1 Re 8,6 ss.

⁴ Entonces retemblaron las jambas^a del dintel por la voz del que gritaba, y la casa se llenó de humo. ⁵ Y dije:

«¡Ay de mí, que estoy perdido, pues hombre de labios impuros soy y en medio de un pueblo de labios impuros habito; y, sin embargo, al rey Yahveh-Sebaot han visto mis ojos!»

⁶ Entonces voló hacia mí uno de los serafines que tenía en la mano una piedra ardiendo, que había cogido del altar con unas tenazas; ⁷ y la aplicó sobre mi boca y dijo:

«He aquí que esto toca tus labios, ¡y desaparece tu iniquidad y tu pecado queda expiado».*

⁸ Y oí la voz del Señor, que decía: ¡«A quién enviaré? Y ¿quién irá por nosotros?» Y contesté: «¡Heme aquí, envíame a mí!»* ⁹ El contestó:

«Ve y di a este pueblo:

Escuchad bien, pero sin comprender, ¡y mirad, mas sin percibir.

¹⁰ Embota el corazón de este pueblo, ¡y endurece sus oídos, ¡y ciega sus ojos, para que con sus ojos no vea, ¡ni oiga con sus oídos. ¡ni con su corazón entienda, ¡ni vuelva a haber curación para él!».*

¹¹ Y pregunté: «¿Hasta cuándo, Señor?» Y repuso:

«Hasta que hayan quedado solas las ciudades, sin habitante, y las casas sin nadie, ¡y la tierra laborable quede^a como un desierto.

¹² Hasta que Yahveh haya alejado al hombre ¡y sea grande la desolación en medio del país. ¹³ Y aunque ya no haya en ella más que una décima parte, ¡país.

volverá a ser objeto de exterminio; ¡será como el terebinto y como la encina, de los cuales al ser talados ¡queda el tocón; ¡de^a su tocón ¡saldrá semilla santa».*

Entrevista de Ajaz e Isaías; profecía de éste. Emmanuel y su madre virginal. Devastación de Judá

7 ¹ Y sucedió en los días de Ajaz, hijo de Jotam, hijo de Ozías, rey de Judá, que Resín, rey de Aram, con Péqaj, hijo de Remalyahu, rey de Israel, subió a Jerusalén para expugnarla; mas no pudo^a lograrlo. ² Y fuele anunciado a la casa de David lo siguiente: «Aram ha acampado^b contra Efraim». Entonces se estremeció su corazón y el corazón de su pueblo, cual se estremecen los árboles del bosque con el viento. ³ Dijo, pues, Yahveh a Isaías: «Sal al encuentro de Ajaz, tú y Sear-Yasub, tu hijo, al extremo del canal de la alberca de arriba, junto a la calzada del campo del Batanero,* ⁴ y dile: «Guárdate y estate tranquilo, no temas ni desmaye tu corazón por estos dos tizones humeantes, por el ardor de la cólera de Resín y de Aram y del hijo de Remalyahu,* ⁵ debido a que Aram haya tomado contra ti maligna decisión, ⁶ Efraim y el hijo de Remalyahu*, diciendo: ⁶ «Subamos contra Judá y derruyémosla y conquistémosla para nosotros, nombrando rey en ella al hijo de Tabeel».*

⁷ Así dice el Señor Yahveh: ¡«Esto no se cumplirá ni ocurrirá!

⁸ Pues cabeza de Aram es Damasco, ¡y cabeza de Damasco, Resín, y dentro de sesenta y cinco años ¡será destruido Efraim, dejando de ser pueblo.

⁹ Y cabeza de Efraim es Samaria, ¡y cabeza de Samaria el hijo de Remalyahu; mas si no creéis, ¡ciertamente no subsistiréis».

⁶ PIEDRA ARDIENDO: o ascua. Usábanlas para quemar la sangre del sacrificio.

⁷ DESAPARECE TU INIQUIDAD: no por efecto del fuego, que purifica, sino a causa del altar de los sacrificios de donde se ha tomado y al que Yahveh ha transmitido su santidad.

⁸ NOSOTROS: nueva insinuación del misterio de la Santísima Trinidad y las Personas divinas.

⁹ EMBOTA: lit. 'cubrir de grasa'. || NI VUELVA A HABER CURACIÓN PARA ÉL: otros prefieren: ni se convierta y sea curado.

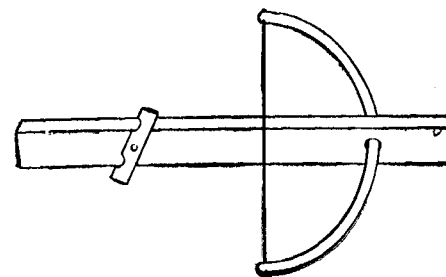
¹³ DE SU TOCÓN: así es cómo después de tan terribles amenazas hace el profeta que brille en el horizonte un rayo de esperanza. Viene a decir Isaías que los israelitas cautivos volverán a su país porque su tronco es tronco de santidad.

7 ³ SEAR-YASUB: significa este nombre «el resto que vuelve» (así L. Koehler), o bien «un resto volverá» o «se convertirá», estando así plenamente dentro del ambiente profético.

⁴ TIZONES HUMEANTES: los llama Dios así porque están a lo último de su poder.

⁶ EL HIJO DE T.: e. d., un príncipe cuya madre era de Tabeel. En texto cuneiforme hallado en 1952 en Calah, se aplica el gentilicio «el Tabeelita» a un príncipe de cierta región hacia el N. de Ammán o Galaad (cf. Albright, BASOR, 1955).

¹⁰ Y siguió Yahveh hablando a Ajaz en estos términos: ¹¹ «Pide para ti una señal de Yahveh, tu Dios, bien sea de lo profundo del seol^a o de arriba, en lo alto». ¹² Mas Ajaz replicó: «No he de pedir ni tentar a Yahveh».* ¹³ Entonces dijo [Isaías]: «Escuchad, pues, casa de David: ¿os parece a vosotros demasiado poco cansar a los hombres para que hayáis también de cansar a mi Dios? ¹⁴ Pues bien, el Señor mismo os dará una señal: He aquí que la doncella concebirá y parirá un hijo, a quien denominará con el nombre de Emmanuel.* ¹⁵ Leche cuajada y miel comerá hasta que^a sepa rechazar lo malo y elegir lo bueno. ¹⁶ Pues antes de que el niño sepa rechazar el mal y escoger el bien será abandonado el país ante cuyos dos reyes tú sientes temor. ¹⁷ Yahveh hará venir sobre ti y sobre tu pueblo y sobre la casa de tu padre días tales cual nunca vinieron desde los días en que Efraim se separó de Judá, [a saber] el rey de Asiria.



Ballesta de la Galilea septentrional. (De Dalmann, «Arbeit und Sitte in Pal.», VI [1939] fig. 57.)

¹⁸ Y acaecerá aquel día ¡que silbará Yahveh al tábano que está en el confin de los Nilos de Egipto, ¡y a la abeja que [mora] en la tierra de Asiria,*

¹⁹ y vendrán y se posarán todos ellos ¡en las hoces de los valles ¡y en las hendiduras de y en todos los matorrales ¡y en todos los abrevaderos.* [las rocas,

²⁰ Aquel día rasurará el Señor con navaja alquilada del ¡otro lado del Río, a saber, por medio del rey de Asiria, la cabeza y el pelo de las piernas, ¡y hasta la barba arrancará.*

²¹ Y sucederá aquel día ¡que cada uno criará [tan sólo] una ternera y dos reses menos. [res,

²² y ocurrirá que, a causa de la abundancia de leche que darán, ¡se comerá cuajada, pues leche cuajada y miel comerán ¡cuantos queden en el país.

²³ Y acontecerá aquel día que todo lugar donde haya mil cepas por valor de mil siclos de plata se trocará en abrojos y zarzas.

²⁴ Con flechas y arco ¡habrán de entrar allá, ¡pues abrojos y zarzas ¡será todo el país. ²⁵ Y en ninguno de los montes ¡que hoy son cavados con el azadón [país.

mas servirán de dehesa boyal ¡y de lugar hollado por el ganado menor.

¹² NI TENTAR: esconde Ajaz hipócritamente su incredulidad alegando la prescripción del Deuteronomio (6,16) que prohibía tentar a Dios.

¹⁴ LA DONCELLA: o una doncella, en todo caso, como dice Joán, determinada para el profeta. Esa virgen es la Madre de Jesús, según formal atestación de San Mateo (1,22-23). || EMMANUEL: e. d., Dios con nosotros; designa el Mesías, figurado en ese niño que se piensa sea directamente el futuro rey Ezequías.

¹⁸ LOS NILOS: o brazos del Nilo. El tábano y la abeja son los egipcios y asirios.

¹⁹ LAS HOCES DE LOS VALLES: lit. los valles de los escarpados (o abruptos).

²⁰ NAVAJA ALQUILADA: sarcástica alusión a la baja que Ajaz había alquilado fuerzas a los reyes asirios. || DEL RÍO: e. d., del Eufrates. || LAS PIERNAS: eufemismo por «las vergüenzas».

La invasión asiria. Emmanuel salvador. El temor a Yahveh. Contra la nigromancia

8¹ Y me dijo Yahveh: «Cógete una tabla grande y escribe en ella con estilo corriente: A Majer-salal-jasbaz,*
2 y pon * me por testigos fidedignos a Urias, el sacerdote, y a Zacarías, hijo de Yebe-reklahu». 3 Y me llegué a la profetisa, y ella concibió y parió un hijo. E indicóme

Yahveh: «Ponle por nombre Majer-salal-jasbaz; * 4 pues antes de que el muchacho sepa exclamar padre y madre se quitará la riqueza de Damasco y el botín de Samaria delante del rey de Asiria».

5 Y Yahveh siguió hablándome aún y diciendo:

6 «Por cuanto este pueblo ha despreciado las aguas de Siloé, que corren mansamente, y se ha derretido por * la altanería de Resín | y del hijo de Remalyahu;
7 por eso precisamente, el Señor | hará subir sobre él | las aguas del Río | impetuosas al rey de Asiria | con toda su potencia. [y fuertes;

Y rebotará por encima de todos sus cauces | y se desbordará por todas sus márgenes;
8 e irrumpirá en Judá, | la inundará y sumergirá | hasta que llegue al cuello.

Y sucederá que la envergadura de sus alas | cubrirá plenamente la anchura de tu tierra, ¡oh Emmanuel!» *

9 ¡Exterminad, pueblos, y sed quebrantados, | y prestad oído, lejanías todas de la tierra!

¡Ceños y sed quebrantados, | ceños y sed quebrantados! *

10 ¡Tomad un consejo y será deshecho, | disponed una cosa y no subsistirá, | pues «Dios está con nosotros»! (Immanu-El).

11 Porque así me ha dicho Yahveh, exhortándome, cuando me amonestó que no marchase por el camino de este pueblo, diciendo: *

12 ¡No llaméis dificultad a todo lo que este pueblo denomina dificultad, ni temáis lo que ellos temen ni de ello os asustéis.

13 A Yahveh-Sebaot habéis de considerar difícil, y El sea vuestro temor y vuestro miedo!

14 Y El será causa de dificultad, | y piedra de tropiezo | y roca de traspies para ambas casas de Israel, | lazo y trampa | para los moradores de Jerusalén. *

15 En efecto, muchos tropezarán en ellas, | caerán, se destrozarán, | se enredarán y serán apresados.

16 [Voy a] atar el testimonio [de Yahveh], | a sellar la ley por medio de mis discípulos, *
17 y aguardaré a Yahveh, | quien oculta su rostro |

a la casa de Jacob, | y esperaré en El.

18 Heme aquí a mí y a los hijos que Yahveh me ha dado, como señales y signos en Israel, de parte de Yahveh-Sebaot, que habita en el monte Sión.
19 Y cuando os digan: «Consultad a los espíritus de los muertos y a los espíritus de adivinación que musitan y susurran: |

¿acaso no debe un pueblo consultar a sus manes y a los muertos por los vivos? [responderéis]: * 20 ¡[Creemos en] la ley y el testimonio!» Si no hablan en este sentido, serán [como] quien no tiene aurora. *

8¹ CON ESTILO CORRIENTE: lit. de hombre. Parece lo más acertado interpretar esta «escritura humana» como la común y vulgar entre el pueblo y por él comprensible, contrapuesta a la escritura sagrada de los sacerdotes, de caligrafía más arcaica y complicada. Según otros, entiéndase escritura alfabética, no cuneiforme. || MAJER-SALAL-JASBAZ: e. d., «pronto saqueo, rápido botín». Según Blak (JBL, 1948), el nombre explicase bien en 10,6, mientras 8,4 fue desplazado desde la profecía de Emmanuel en el capítulo siguiente.

3 LA PROFETISA: es la mujer de Isaías.

8 ¡OH EMMANUEL!: clama al Redentor futuro, a quien considera ya como dueño de la tierra.

9 EXTERMINAD: o bien, «enfureceos, sed dañinos...»; V «congregaos». Exterminad, haced todo el mal que queráis a Judá, ¡oh naciones enemigas de Dios!, que al fin seréis quebrantadas y vencidas; sépanlo bien las regiones más apartadas de la tierra, todos los de alejadas tierras. GL: aprendedlo.

11 EXHORTÁNDOSE: otros siguen la versión lit.: «al hacerse poderosa la mano», e. d., cuando el profeta se sentía fuertemente sostenido e influido por Dios, alusión quizá a un éxtasis profético.

14 PIEDRA DE TROPIEZO: San Pedro y San Pablo aplican estas palabras a Jesu-Cristo porque, al no creer en El los judíos, se convirtió para ellos en causa de reprobación.

16 POR MEDIO DE: o, con otros, «en el corazón de».

17 QUE MUSITAN Y SUSURRAN: e. d., los que bisbisean y susurran son los conjuradores de tales espíritus, por medio de los cuales se manifiestan.

20 La interpretación del v. es dudosa. Otros prefieren considerar «¡Por la ley y el testimonio!» como exclamación del poeta. || AURORA: e. d., esperanza.

21 Y se pasará por ella * | apesadumbrado y hambriento, | y por padecerse hambre se estará furioso, y se maldice a su rey y su Dios, | y se volverá [el rostro] hacia arriba, * | 22 y, mirando hacia la tierra, ve ahí angustia y oscuridad, | tinieblas y aflicción; | lobreguez sin rayo de luz; *
23 pero no tendrá oscuridad [eterna el país] que está angustiado. *

Nacimiento y reino del Mesías. Vaticinio contra Israel

9¹²³ En el tiempo primero, [Yahveh] causó la ignominia del país de Zabulón y del país de Neftalí, mas en el último honrará la ruta del mar, la Transjordania, Guelil ha-Goyim. *

21 El pueblo que caminaba en las tinieblas | vio una gran luz; una luz ha resplandecido sobre | los que habitaban en el país tenebroso.

32 Has acrecentado el júbilo *, | has suscitado grande alegría; alégranse por ti | como con la alegría del tiempo de la siega, como se alborozan | al repartir el botín.

43 Porque su pesado yugo, | el palo de su espalda y la vara de su preboste | has quebrado como en el día de Madián. *

54 Pues toda bota militar que tacaona con estrépito | y todo manto envuelto * en sangre serán quemados, | pasto del fuego.

65 Pues un niño nos ha nacido, | un hijo se nos ha dado, sobre cuyo hombro está el principado | y cuyo nombre se llamará Consejero maravilloso, | Dios fuerte, | Padre eterno, Príncipe de la paz. *

76 Para acrecentamiento del principado y para una paz sin fin, | [se sentará] sobre el trono de David y sobre su reino,

a fin de sostenerlo y apoyarlo | por el derecho y la justicia, desde ahora hasta la eternidad. | El celo de Yahveh-Sebaot obrará esto. *

87 Un mensaje ha enviado el Señor contra Jacob | y ha caído en Israel;

98 y prorrumpió en gritos * el pueblo entero, | Efraím y los habitantes de Samaria, con soberbia e insolencia, diciendo:

109 «¡Si caen los ladrillos, construiremos con piedra labrada; | si son talados los sicómoros, los sustituiremos por cedros!»

1110 Mas Yahveh hizo prevalecer a su adversario * contra él | y a sus enemigos incitó:

1211 Aram a levante y los filisteos a poniente, | y devoraron a Israel a boca llena. Con todo esto no se ha aplacado su cólera | y aún se halla extendida su mano.

1312 Ahora bien, el pueblo no se ha vuelto hacia su agresor | ni han buscado a Yahveh-Sebaot.

1413 Por tanto, Yahveh ha cortado de Israel cabeza y cola, | palmera y junco en un solo día.

1514 El anciano y el noble constituyen la cabeza, | y el profeta que enseña mentira, la cola.

1615 Y los rectores de este pueblo son [sus] extraviadores, | y los gobernados, los extraviados.

1716 Por eso el Señor no se compadecerá * de sus jóvenes. | ni de sus huérfanos y viudas se apiadará,

21 POR ELLA: por tierra de Judá.

22 LOBREGUEZ SIN RAYO DE LUZ: así quizá c. Fischer. Texto dudoso.

23 PERO NO TENDRÁ...: así quizá c. algs. Zolli (1951) c. ms. DSI* (mar Muerto) interpreta: «es toda luzidez [la tierra] que [ahora] se halla en aprieto». Todas las interpretaciones son discutibles.

9¹²³ Todo el v. difiere mucho en G. || EN EL TIEMPO PRIMERO: o sea cuando empezó la deportación a Babilonia, reinando Tiglatpilésér III de Asiria. || EL CAMINO DEL MAR: identificase con la vía maris de los croatas, que comunicaba a Egipto con Damasco y el valle de Orontes. || GUEIL HA-GOYIM, o distrito de los gentiles: tomámoslo, con Hempel y otros, como nombre propio. En el A. T. indica el extremo septentrional de la Galilea superior, y llámasele «de los gentiles» por el fuerte contingente extranjero con que contaba su población. San Mateo (4,13 ss.) aplicó este v. a la aparición de Jesu-Cristo en Galilea cuando inició la predicación de la «buena nueva del reino».

43 EL DÍA DE MADIÁN: e. d., cuando Gedeón derrotó a los madianitas y libró de su yugo a su propio pueblo (Jue 7,1 ss.).

65 UN NIÑO: el nacimiento del Mesías, que aquí se anuncia figurado en el futuro Ezequías, es nueva prenda de la derrota del enemigo, cuya audacia no puede prevalecer contra un pueblo a quien es dado el Mesías para establecer su reino perdurable.

76 PARA ACRECENTAMIENTO DEL PRINCIPADO: otros corrigen H: y será grande el principado, o como V: «multiplicabit eius imperium», se multiplicará su mando...

porque cada uno de ellos es impío y malvado, | y toda boca habla locura.
 Con todo esto no se ha aplacado su cólera | y aún se halla extendida su mano.
¹⁸¹⁷ Pues ha ardido la perversidad como fuego, | que devora cardos y abrojos,
 y prende la espesura del bosque, | ascendiendo en altos remolinos de humo.
¹⁹¹⁸ Con el furor de Yahveh-Sebaot se conturba la tierra, |
 y el pueblo sirve de pasto al fuego:
 ya nadie se compadece de otro.
²⁰¹⁹ Devórase a la derecha y se pasa hambre, | se come a la izquierda y no se sacian;
 cada uno devora la carne de su prójimo.
²¹²⁰ Manasés a Efraim, | y Efraim a Manasés, | y ambos a dos contra Judá.
²² Con todo esto no se ha aplacado su cólera | y aún se halla extendida su mano.

Amenazas a las autoridades injustas. Vaticinios contra Asiria

10 ¹ ¡Ay de aquellos que decretan inicuos decretos |
 y de quienes multiplican sus escritos escribiendo vejación,
² para apartar del juicio a los débiles | y despojar del derecho a los pobres de mi pueblo,
 para que sean las viudas su presa | y saquear a los huérfanos!
³ ¿Qué vais a hacer el día del exterminio | y de la perdición, que viene desde lejos?
 ¡Hacia quién huiréis buscando socorro | y dónde dejaréis vuestra fortuna?
⁴ Sólo queda caer de rodillas entre los prisioneros | y entre los asesinados derrumbarse.
 Con todo esto no se ha aplacado su cólera | y aún se halla extendida su mano.*
⁵ ¡Ay de Assur, vara de mi cólera, | y cual estaca es mi furor en sus manos.
⁶ Contra un pueblo impio le remito | y contra el pueblo objeto de mi furor le mando,
 para que coja botín y haga presa |
 y lo convierta en cosa hollada como lodo de las calles.*
⁷ Pero él no piensa así | y su corazón no lo estima de este modo,
 sino que en su corazón encierra intentos de destruir | y de extirpar no pocas naciones.*
⁸ Pues dice:
 «¿No son mis príncipes todos a una reyes?» |
⁹ ¿No son iguales Karkemis y Kalnó,
 o no es Jamar como Arpad, | o Samaria como Damasco?*
¹⁰ Así como mi mano ha alcanzado | a los reinos de los ídolos,
 cuyas imágenes | eran más numerosas que las de Jerusalén y de Samaria,
¹¹ ciertamente como hice a Samaria y sus ídolos, | así haré a Jerusalén y sus simulacros.»
¹² Y acaecerá que en cuanto el Señor haya acabado toda su obra en el monte Sión
 y en Jerusalén, *exterminará* * el fruto de la insolencia del monarca de Asiria y su arro-
 gante altanería. ¹³ Pues dice:
 Con la fuerza de mi mano lo he realizado |
 y con mi sabiduría, pues soy inteligente;
 y he hecho retroceder^b las fronteras de los pueblos | y saqueado sus riquezas,
 y derribé, como un valiente^c, a los habitantes.*
¹⁴ Mi mano alcanzó, como [se alcanza] un nido, | la riqueza de los pueblos,
 y como se recogen huevos abandonados | he recogido toda la tierra,
 sin que hubiera quien moviese las alas | ni abriese la boca y piase.
¹⁵ ¿Se va a vanagloriar el hacha | contra quien corta con ella |
 o se enorgullecerá la sierra contra el que la maneja?

10 ⁴ SÓLO... DERRUMBARSE: pasaje corrupto; el sentido sería que los tiranos y explotadores
 perderán su séquito y compartirán la suerte de los presos y por ellos mismos asesinados.
 Otros corrigen y vierten: «Belti se derrumba, derribado está Osiris», aduciendo 46,1; mas esto pa-
 rece no encajar en el contexto, V lo une con el v. anterior y traduce: «... para que no os encorvéis
 bajo la cadena ni caigáis con los asesinos».
⁶ UN PUEBLO IMPÍO: el israelita, que se decía el pueblo de Dios y violaba sus leyes.
⁷ EL: e. d., Asiria, la cual no ve que es un simple instrumento de Dios y va más allá de lo que se
 le ordena, por lo cual Dios la destruirá.
⁸ MIS PRÍNCIPES: e. d., mis generales u oficiales. Según otros, los servidores de Senaquerib, tan
 ricos y poderosos que parecían reyes.
⁹ ¿NO SON...?: enumeración arrogante de las tierras conquistadas por los asirios.
¹³ HE HECHO RETROCEDER LAS FRONTERAS: por haberse apoderado de los países vencidos. || LOS
 HABITANTES: otros, «los que se sientan» [en solio]... (cf. V).

¡Como si el palo blandiese a *aquel que*^a lo alza, |
 como si el bastón levantara a quien no es madero! *
¹⁶ Por eso el Señor Yahveh-Sebaot enviará |
 la consunción a sus bien nutridos miembros,
 y bajo su gloria arderá de cierto^c | como un incendio de fuego.*
¹⁷ Y la luz de Israel se convertirá en fuego, | y su Santo en llama,
 que arderá y devorará sus abrojos | y sus cardos en un día.
¹⁸ La magnificencia de su bosque y de su huerto | aniquilará totalmente,
 y será como el consumirse de un enfermo.*
¹⁹ Y el resto de los árboles de su bosque será fácil de contar:
 un muchacho será capaz de apuntarlos.
²⁰ Y sucederá aquel día que
 el resto de Israel y los supervivientes de la casa de Jacob |
 no continuarán apoyándose en quien los golpea,
 sino que se apoyarán en Yahveh, | el Santo de Israel, en verdad.
²¹ Un resto se convertirá, un resto de Jacob, | al Dios fuerte;
²² pues aunque fuera tu pueblo Israel | como la arena del mar,
 [sólo] un resto se convertirá; | está decidido el aniquilamiento, desbordante de justicia.*
²³ Pues exterminio firmemente decidido | ira, y mi furor [se aplicará a] su destruc-
 llevará a cabo el Señor, Yahveh-Sebaot, | ción». ²⁶ Entonces blandirá contra él Yah-
 en medio de toda la tierra. ²⁴ Por ello así | veh-Sebaot el flagelo como cuando golpeó
 dice el Señor, Yahveh-Sebaot: «No temas, | Madián en la roca de Horeb, y [extende-
 pueblo mío, que habitas en Sión, a Asiria, | rá] su vara sobre el mar y lo levantará a
 aunque te pega con la vara y su bastón | la manera de Egipto. ²⁷ Y sucederá aquel
 blande contra ti a la manera de Egipto. | día que
²⁵ Pues un ratito más y se acabará mi^b |
 se apartará su carga de tu hombro | y su yugo de tu cuello, y hasta será quitado
 el yugo a fuerza de grasa. * ²⁸ Viene contra Ayyat,
 pasa por Migrón, | en Mikmás deposita su bagaje.*
²⁹ Vadean el vado [diciendo]: «¡Gueba será nuestro albergue nocturno!»
 Tiembla Ramá, | Guibá de Saúl huye.
³⁰ Haz resonar estridente tu voz, hija de Gal-lim; | escucha, Laia;
respóndela *, Anatot! | ³¹ Huye Madmená,
 los habitantes de Guebim escapan. | ³² Todavía está hoy en Nob,
 y mueve su mano con amenazas hacia el monte de la hija de Sión, |
 hacia la colina de Jerusalén.
³³ He aquí que el Señor, Yahveh-Sebaot, | descuaia el ramaje con terrible violencia,
 y los altos árboles son cortados, | y los más elevados, derribados;
³⁴ así se tala la espesura del bosque con el hierro, |
 y el Líbano con sus cedros sucumbe.*

Reino universal y pacífico del Mesías

11 ¹ Ahora bien, saldrá un brote del tocón de Jesé |
 y un vástago de sus raíces *brota*^a *,
² y reposará sobre él el espíritu de Yahveh,
 espíritu de sabiduría e inteligencia, | espíritu de consejo y de fuerza,
 espíritu de conocimiento y temor de Yahveh.
³ Y se complacerá en el temor de Yahveh;

¹⁵ ¿SE VA A VANAGLORIAN...?: responde Dios irónicamente al altivo lenguaje de los asirios.
¹⁶ SUS BIEN NUTRIDOS MIEMBROS o su grosura, e. d., su poderoso ejército.
¹⁸ TOTALMENTE: lit. desde el alma hasta la carne, e. d., alma y cuerpo.
²² CUMPLIÓSE esta predicción en tiempo de Ezequías; pero San Pablo aplica este pasaje a los
 judios del tiempo de Jesu-Cristo, valiéndose del texto de los Setenta (Rom 9,27-28).
²⁷ SERÁ QUITADO... GRASA: palabras casi ininteligibles, que suelen corregirse de muy diverso
 modo; V traduce «et computrescet iugum a facie olei».
²⁸ VIENE CONTRA AYYAT: rápida descripción de la invasión asiria, con frases cortas que aspiran
 a imitar el galope de los caballos. Es, en conjunto, profética.
³⁴ EL LÍBANO CON SUS CEDROS (lit. magnificencia): el ejército asirio, por su número y fuerza.
 Otros entienden: «el L. bajo el golpe del Poderoso o el ángel del Señor».

11 ¹ DEL TOCÓN DE JESÉ: e. d., de la familia de David, de quien era Jesé padre. Todo el capítu-
 lo está consagrado a pintar al Mesías y decir los bienes que aportará.

no^b juzgará por lo que vean sus ojos | ni fallará según lo que oigan sus oídos,

⁴ sino que juzgará con justicia a los pobres |

y fallará con rectitud para los humildes del país;

ahora bien, golpeará *al tirano*^c con la vara de su boca |

y con el sople de sus labios matará al impío.

⁵ Y será la justicia ceñidor de sus lomos, | y la verdad cinturón de sus caderas.*

⁶ Entonces morará el lobo con el cordero, | y el leopardo con el cabrito se echará;

y el ternero y el leoncillo *pacerán*^a juntos | y un muchachuelo podrá conducirlos.

⁷ Vaca y osa pastarán, | juntos se tumbarán sus cachorros,

y el león, como una res vacuna, comerá paja.

⁸ Entonces el niño de pecho jugará junto al agujero del áspid,

y hacia la caverna del basilisco | extenderá su mano^e el destetado.

⁹ Pues no obrarán mal ni causarán daño | en toda mi montaña santa,

porque llena está la tierra del conocimiento de Yahveh |

como las aguas cubren el mar.*

¹⁰ Y sucederá aquel día que |

la raíz de Jesé se erguirá, como enseña para los pueblos;

vendrán a consultarla las naciones, | y su morada será gloriosa.*

¹¹ Y acaecerá en aquel día que | el Señor volverá a *alzar*^f su mano

para rescatar al resto de su pueblo | que aún quede de Asiria y Egipto,

de Patróis, de Etiopia, de Elam, | de Sinar, de Jamat y de las islas del mar.*

¹² Tremolará una enseña para las naciones | y reunirá a los dispersos de Israel,

y a los esparcidos de Judá recogerá | de los cuatro extremos de la tierra.

¹³ Entonces cesará el celo de Efraim | y los adversarios de Judá serán extirpados.

Efraim ya no envidiará a Judá

y Judá no hostilizará ya a Efraim;*

¹⁴ y volarán hacia la vertiente de los filisteos, en dirección al mar;

saquearán de consuno a los orientales;

Edom y Moab [serán] posesión de sus manos. | y los hijos de Ammón, sus vasallos.

¹⁵ Y Yahveh *secará*^g la lengua del mar de Egipto

y agitará su mano contra el Río | con el ardor de su sople,

y le golpeará, dividiéndolo en siete torrentes, | y hará se le pase a pie con sandalias.*

¹⁶ Así habrá una calzada para el resto de su pueblo | que quede en Asiria,

como la hubo para Israel | el día que subió de la tierra de Egipto.

Himno de acción de gracias a Yahveh salvador

12 ¹ Y dirás aquel día:

Alábote, Yahveh, porque te has enfurecido contra mí |

y se ha pasado tu cólera y me has consolado.*

² He aquí el Dios de mi salvación; | confiaré y no temeré,

pues mi fuerza y aquel a quien canto^a es Yah, Yahveh^b, | y ha sido para mi salvación.

³ Sacaréis agua con alegría de las fuentes de salvación,

⁴ y diréis aquel día: ¡Alabad a Yahveh, invocad su nombre;

dad a conocer sus proezas entre los pueblos, | confesad que su nombre es excelso.

⁵ ¡Cantad a Yahveh, pues ha obrado cosas magníficas;

conocido sea^c esto en toda la tierra!

⁶ ¡Exulta y lanza gritos de júbilo, moradora de Sión, |

pues grande es en medio de ti el Santo de Israel!*

⁷ CEÑIDOR DE SUS LOMOS: e. d.—señala C. H. Gordon—, que el Rey mesiánico se caracterizará por la virtud y no por la violencia o poder físico, simbolizado en el cinturón guerrero.

⁸ MI MONTAÑA SANTA: la de Sión, símbolo de la universalidad del reino.

⁹ SU MORADA: su muerte, dice San Jerónimo, o su sepulcro, según otros.

¹⁰ VOLVERÁ A ALZAR SU MANO: la alzó primero para librarlos de la tiranía de los egipcios y había de alzarla segunda vez para librarlos de la cautividad babilónica. || DE ASIRIA...: entiéndase de los deportados a Asiria, etc.

¹¹ EFRAÍM: el reino de Israel.

¹² LA LENGUA DEL MAR DE EGIPTO: e. d., el mar Rojo en su parte superior próxima a Suez. || EL RÍO: e. d., el Eufrates. || CON EL ARDOR DE SU SOPLO: o bien, en el ardor (o la violencia) de su espíritu, que prefieren otros.

12 ¹ Y DIRÁS AQUEL DÍA: cuando volváis de Asiria.

² MORADORA DE SIÓN: habitantes de Jerusalén, residencia del rey, símbolo del reino e espiritual del Mesías.

Vaticinio de la caída de Babilonia

13 ¹ ORÁCULO SOBRE BABILONIA QUE CONTEMPLÓ PROFÉTICAMENTE ISAÍAS, HIJO DE AMÓS:

² Sobre un monte pelado izad enseña, | levantad la voz hacia ellos, agitada la mano para que penetren | por las puertas de los príncipes.*

³ «Yo he ordenado venir | a mis santificados, he llamado también para [descargar] mi ira a mis guerreros, | los que se jactan de mi alteza.*

⁴ Oigo tumulto en los montes, | a semejanza de un pueblo numeroso; oigo ruido de guerra de reinos, | de naciones coligadas:

Yahveh-Sebaot revista | al ejército de guerra.*

⁵ Vienen de tierra lejana, | del confin del cielo;

Yahveh y los instrumentos de su ira | para asolar toda la tierra.

⁶ Ululad, pues el día de Yahveh está cercano, |

viene como exterminio del Todopoderoso.*

⁷ Por ello todos los brazos desmayan

y todo humano corazón se derrite, |⁸ y están consternados...

Apodéranse de ellos espasmos y dolores, | se retuercen cual parturienta;

miranse extrañados unos a otros; | sus rostros despiden llamas.*

⁹ He aquí que viene el día de Yahveh, implacable, | con furia y ardiente cólera,

a fin de convertir la tierra en desolación | y extirpar de ella a los pecadores.

¹⁰ Porque las estrellas del cielo y sus constelaciones | no hacen brillar su luz;

se ha oscurecido el sol en su orto | y la luna no deja su luz lucir.*

¹¹ Y castigaré en el orbe *su*^a maldad | y en los impíos su culpa.

Pondré fin a la soberbia de los orgullosos, | y la altivez de los tiranos humillaré.*

¹² Haré a los hombres más escasos que oro fino | y al mortal más que el oro de Ofir.*

¹³ Por eso haré temblar los cielos | y se conmovirá la tierra en su sitio,

por la furia de Yahveh-Sebaot | y el día del ardor de su cólera.

¹⁴ Y ocurrirá entonces como con gacela ahuyentada |

y cual con ganado menor que nadie recoge:

cada uno se volverá a su pueblo | y cada uno huirá a su país.

¹⁵ A todo el que sea hallado se le acribillará, |

y todo aquel a quien se coja caerá a filo de espada;

¹⁶ y sus niños serán estrellados | a sus propios ojos;

saqueadas sus casas, | y sus mujeres deshonradas.

¹⁷ He aquí que yo suscito contra ellos | a los medos,

los cuales no estiman la plata | ni se complacen en el oro.

¹⁸ Y las flechas a [sus] muchachos despedazarán^b

y no se compadecerán del fruto del vientre, | *ni*^c a los niños perdonará su ojo.

¹⁹ Y será Babel, la joya de los reinos, | el soberbio ornato de los caldeos,

semejante a la destrucción causada por Dios | a Sodoma y Gomorra.

²⁰ No será jamás habitada | ni poblada a lo largo de las generaciones.

El árabe no plantará allí su tienda | ni los pastores recostarán allí [los rebaños];*

13 ² IZAD ENSEÑA: convoca Dios el ejército que ha de ejecutar sus designios de castigo. || LAS PUERTAS DE LOS PRÍNCIPES: en Babilonia.

³ LOS QUE SE JACTAN DE MI ALTEZA: o bien, mis guerreros que exultan magníficos, los cuales han sido destinados a concluir con Babilonia; o sea los medos y persas.

⁴ LOS MONTES Zagros, por donde debían llegar los persas para la destrucción del imperio babilónico.

⁵ COMO EXTERMINIO o destrucción DEL T.: o bien con violencia extraordinaria (en hebr. aliteración).

⁶ Y ESTÁN CONSTERNADOS...: créese faltan algunas palabras: *todos los pueblos de la tierra o algo semejante*. G añade «los ancianos». || DESPIDEN LLAMAS: lit. son rostros de llamas, enrojecidos por la emoción y el miedo.

¹⁰ LAS ESTRELLAS DEL CIELO: parecidas señales precederán a la última venida de Jesu-Cristo para anatematizar a los réprobos, figurados aquí por la impía Babilonia.

¹¹ CASTIGARÉ: Yahveh toma de nuevo la palabra.

¹² OFIR: en el sudeste de Arabia, según se cree.

²⁰ NO SERÁ HABITADA: sólo algunos siglos más tarde se cumplió esta predicción, y pudo Es-trabón decir que la gran ciudad habíase convertido en un gran desierto.

²¹ sino que yacerán allí las bestias del desierto, | y sus casas se llenarán de buhos, y morarán en ella los avestruces | y los sátiros brincarán allí.*

²² Y g²²ritarán² fieras ululantes en sus alcázares | y chacales en sus palacios de placer, ²³ pues está a punto de llegar el momento | y sus días no se diferirán.

Liberación de Israel y canto triunfal por la caída de Babilonia. Vaticinio sobre Asiria y el país filisteo

14 [1] Porque Yahveh se compadecerá de Jacob y elegirá de nuevo a Israel y le hará reposar en su terruño; el extranjero se adherirá asimismo a ellos y se asociará a la casa de Jacob.* ² Y los pueblos los cogerán y los llevarán a sus lugares, y la casa de Israel se los apropiará como esclavos y esclavas en la tierra

de Yahveh, de suerte que cautivarán a sus cautivadores y subyugarán a sus tiranos.* ³ Y sucederá que el día en que Yahveh te conceda reposo de tu fatiga y tu intranquilidad, así como de la dura servidumbre a que se te sometió, ⁴ proferirás esta sátira sobre el rey de Babilonia, y dirás:

¡Cómo ha acabado el opresor | y se ha concluido la tiranía!*

⁵ Ha roto Yahveh el palo de los impíos, | el cetro de los dominadores,

⁶ que batía a los pueblos con furor, | golpeando sin cesar;

⁷ que pisotea con furia naciones, | hollando sin miramientos;

⁸ Ahora reposa descansada toda la tierra; | exultan de júbilo.

⁹ Hasta los cipreses se alegran de ti, | los cedros del Líbano:

«Desde que yaces muerto [dicen] | no sube contra nosotros leñador».

¹⁰ El seol, abajo, conmuevese por tu causa, | al topar con tu llegada;

los espíritus de los muertos se agitan por ti, | todos los potentados de la tierra; hace levantarse de sus tronos | a todos los reyes de los pueblos.

¹¹ Todos ellos alzan la voz | y te dicen:

«También tú te has debilitado como nosotros, | a nosotros te has hecho semejante.

¹² Ha descendido al seol tu esplendor, | el susurro de tus arpas.

Bajo ti hace cama la gusanera, | y gusanos son tu cobertor».

¹³ ¿Cómo has caído del cielo, | estrella rutilante, hijo de la aurora,

[y] fuiste arrojado a tierra, | tú que derribabas a^b las naciones?*

¹⁴ Pues tú dijiste en tu corazón: | «El cielo escalaré,

por encima de las estrellas de Dios | elevaré mi trono

y me sentaré en el monte de la asamblea, | en lo más recóndito del septentrión;*

¹⁵ escalaré las alturas de las nubes, | me igualaré al Altísimo».*

¹⁶ Por el contrario, al seol has sido precipitado, | al hondón de la fosa.

¹⁷ Los que te ven miran, | contemplan atentamente [pensando]:

«Es éste el hombre que hacía temblar la tierra, | que conmovía los reinos;

¹⁸ el que dejó el orbe como un desierto | y destruyó sus ciudades;

el que a sus prisioneros no dejó ir libres a casa?» | ¹⁹ Todos los reyes de las naciones,

todos ellos reposan con honor, | cada uno en su morada;

²⁰ pero tú eras lanzado lejos de tu sepulcro, | como un brote despreciable,

rodeado de asesinados, de atravesados por la espada, | como cadáver pisoteado.

²¹ No se sabe a ciencia cierta qué animales serían los de que habla aquí la Sagrada Escritura. Los más piensan que se trata de los chacales y los lobos.

14 ¹ EL EXTRANJERO SE ADHERIRÁ: se convertirá al Dios de Israel. Alusión a los tiempos mesiánicos.

² LOS COGERÁN Y LOS LLEVARÁN...: o sea, que los babilonios y otros pueblos paganos no sólo dejarán partir a los israelitas, sino que los conducirán, acompañándolos, a su patria. Esta profecía se cumplió en tiempo de Ciro.

¹² ESTRELLA RUTILANTE, HIJO DE LA AURORA (hebr. Hēlēl ben Šhājār): e. d., Venus. Se ha comparado con el Phaeton griego y para diversos paralelos ugaríticos y griegos de ese pasaje cf. P. Grelot («Rev. His. Rel.», 1955). En V «Lucifer qui mane oriebaris», de donde nació el dar ese nombre al demonio, pues algunos Santos Padres aplicaron el pasaje a la caída del ángel rebelde.

¹³ MONTE DE LA ASAMBLEA: e. d., la morada de los dioses u Olimpo de la mitología babilónica u oriental, que ese pueblo situaba sobre la montaña Aralu, en el extremo septentrional (cf. Sal 47:4; Ez 28:14-16). Pero De Saviagnac interpreta cielo nuboso y no septentrión.

¹⁴ ME IGUALARÉ AL ALTÍSIMO: los reyes de Babilonia, Asiria y otras naciones se creían encarnaciones de la divinidad.

Con * los que bajan al empedrado de la fosa *, * | ²⁰ no te reunirás en la sepultura, pues asolaste tu tierra | y a tu pueblo asesinaste.

No ha de nombrarse nunca jamás | la semilla de los impíos.

²¹ Preparad para sus hijos matadero | por la iniquidad de sus padres; no se levanten y adueñen de la tierra | y llenen de ciudades la faz del orbe.*

²² Pues me alzaré contra ellos, declara Yahveh-Sebaot, y extirparé de Babilonia nombre, resto, retoño y vástago, declara Yahveh. ²³ Y la convertiré en posesión | de erizos y en pantanos de agua y la barreré con la escoba de la destrucción, afirma Yahveh-Sebaot.

²⁴ Yahveh-Sebaot ha jurado en estos términos:

«En verdad, como lo he imaginado, así sucederá, | y como lo he decidido, así se cumplirá: | ²⁵ destrozará a Asiria en mi país | y que sobre mis montañas la pisotee. [plirá: Así se apartará de sobre ellos su yugo | y su carga de sobre su hombro se apartará

²⁶ Esta es la decisión tomada para toda la tierra | [también.* y tal es la mano extendida sobre todas las naciones».

²⁷ Cuando Yahveh-Sebaot toma una decisión, ¿quién puede quebrantarla? |

Y su mano extendida, ¿quién podrá retirarla?

²⁸ En el año de la muerte del rey Ajaz tuvo lugar el siguiente oráculo:

²⁹ No te alegres, ¡oh Filistea toda! |

porque haya sido rota la vara de quien te golpeaba, pues de la raíz de la serpiente saldrá un basilisco | y su fruto será un áspid volador.*

³⁰ Y se apacentarán en mi *dehesa*^a los indigentes | y los necesitados se tumbarán en mas a tu raíz hará morir de hambre | y a tu resto matarán *. * [seguridad;

³¹ Ahílla, puerta; grita, ciudad; | tiembla aterrada, Filistea toda;

pues desde el septentrión viene humo | y no hay *desertor*^c en sus filas.*

³² Y ¿qué se contestará | a los mensajeros del gentil?

Que Yahveh ha fundado a Sión | y en ella se refugiarán los pobres de su pueblo.*

Oráculo contra Moab

15 ¹ ORÁCULO SOBRE MOAB:

¡Ciertamente, de noche fue asolada, | fue destruida Ar-Moab!

¡Ciertamente, de noche fue asolada, | fue destruida Quir Moab!

² La hija de Dibón ha subido * | a las alturas para llorar

sobre Nebó, y sobre Medebá | ulula Moab.

En todas sus cabezas hay calva | y toda barba está pelada.

³ En sus calles se ciñen de saco, | sobre sus terrados

y en sus plazas todo ulula, | dando rienda suelta al llanto.

⁴ También gritan Jesbón y Elalé: | hasta Yahas se oye su voz.

Por eso chillan los soldados^b de Moab; | su ánimo se les acobarda.

⁵ Mi corazón clama por Moab; | sus fugitivos llegan hasta Soár, la tercera Eglat.

Ciertamente, por la cuesta de Lujit | se asciende con llanto;

en verdad, por el camino de Joronáyim | lanzan gritos de perdición.*

⁶ Ciertamente, las aguas de Nimrim | se trocarán en yermo;

en efecto, se secará la hierba, | se consumirá el verdín | y no habrá verdor.

¹⁹ DE TU SEPULCRO: Kit l. *sin sepultura*. || COMO BROTE: hebr. *keneser* 'renuevo'; otros, «rama»; GAHi l. *nésel*, «sanies polluta, carne podrida...»; otros l. «aborto» (cf. SymT); Kit anota que H «significat nomen N-b-k-d-n-s-r».

²¹ PREPARAD...: profecía que se cumplió al pie de la letra, pues Baltasar fue el último rey caldeo. || CIUDADES: otros corrigen H y leen «ruinas».

²⁵ MI PAÍS: Palestina.

²⁹ LA SERPIENTE: según la generalidad de los comentaristas, esa serpiente es Ajaz, y ese basilisco, Ezequías. Para otros se aludiría a reyes asirios.

³⁰ TU RESTO: los filisteos, atacados y aniquilados por los asirios y por Alejandro.

³¹ PUERTA...: los magistrados que se sentaban a la puerta de la ciudad, y ésta misma.

³² LOS MENSAJEROS fenicios enviados a Jerusalén para concertar un pacto defensivo.

15 ⁵ LA TERCERA EGLAT: o bien, *Eglat Shelishiya*, la triple (o sea tres localidades de ese nombre); trátase, al parecer, de una determinación toponímica; mas por lo general se suprime, considerándolo glosa tomada de Jer 48:34. Otros vierten (c. V) *becerra de tres años*, que sería epíteto simbólico de Soár.

⁷ Por eso hicieron ahorros, ¡y lo atesorado por ellos
llevanlo al otro lado del torrente de los sauces.*

⁸ Pues el clamor da la vuelta | al territorio de Moab:
hasta Egláyim llega su lamento | y hasta Beer-Elim su lamentación.

⁹ Porque las aguas de Dimón están llenas de sangre,
en verdad, aun pondré más [desgracia] sobre Dimón:
a los que escapen de Moab [les echaré] un león, | y también a los restos del país.*

Prosigue el vaticinio contra Moab

16 ¹ Enviad corderos | [al] soberano del país,
de Sela al desierto | hacia la montaña de la hija de Sión.*

² Y ocurrirá que como pájaro volador, | como nidada espantada,
serán las hijas de Moab | en los vados del Arnón.

³ «¡Ofrece consejo, | toma una resolución!
¡Haz tu sombra como la noche | en pleno mediodía,
esconde a los fugitivos | y no descubras al que huye!»

⁴ Hospédense en ti | los fugados de * Moab,
sé para ellos cobijo | ante el destructor;
pues cuando se haya puesto fin al opresor^b, | haya terminado la asolación
y haya exterminado del país al pisoteador,
⁵ será erigido por la benevolencia un trono |

y en él se sentará, con fidelidad, en la tienda de David,
un juez y pesquisador del derecho | y presto a la justicia.*

⁶ Hemos tenido noticia de la soberbia de Moab, | orgulloso en extremo:
su soberbia, su altivez y su arrogancia; y^c no son rectas sus bravatas.

⁷ Por eso Moab dará alaridos por Moab, | todos darán alaridos:
suspiraréis^d, en verdad, abatidos, | por las tortas de uvas de Quirjarésset.

⁸ Porque las viñas de Jesbón están marchitas, | la cepa de Sibmá.
Los señores de los gentiles | han quebrado sus mejores racimos;

llegaron hasta Jazer, | erraron por el desierto;
sus sarmientos se expandieron, | pasaron el mar.

⁹ Por eso lloraré con el llanto de Jazer | a las cepas de Sibmá;
te empaparé con mis lágrimas, | Jesbón y Elalé,

pues sobre tus frutos y sobre tu cosecha | ha caído el ¡hedad! [del lagarero].
¹⁰ Mas ya la alegría y el júbilo | se han retirado del huerto
y en las viñas no se dan gritos de alborozo | ni^e se lanzan voces de contento;

vino en los lagares no pisa el pisador, | ha enmudecido^f el ¡hedad!

¹¹ Por eso mis entrañas a causa de Moab | suenan cual arpa,
y mi interior, por Quir-Jares.

¹² Y sucederá que cuando se deje ver, | cuando se esfuerce Moab en la colina
y llegue a su santuario para orar, | no podrá.*

¹³ Tal es la palabra que entonces pronunció Yahveh acerca de Moab. ¹⁴ Pero ahora ha hablado Yahveh en estos términos: En tres años, como años de jornalero, será despreciada la magnificencia de Moab con toda su turbamulta; y el residuo será muy poca cosa, algo impotente.*

⁷ TORRENTE DE LOS SAUCES: parece tratarse del Sared (Núm 21,12), frontera meridional de Moab, el actual Wadi-el-Ahsa, que desemboca en el mar Muerto.

⁹ UN LEÓN: e. d., Nabucodonosor, enviado contra Moab después de Salmanasar. Para San Jerónimo y otros se trata de verdaderos leones que devastaban aquella tierra. || País: G traduce «Adamá»; también prp. «Edom».

16 ¹ ENVIAD CORDEROS...: es una invitación a que los fugitivos de Moab, pasada la frontera de su país, se ganen el favor del soberano del territorio, enviándole el tributo que otrora pagaban al rey de Israel (cf. 2 Re 3,4). V y G difieren bastante.

³ OFRECE CONSEJO: la interpretación que parece más conforme al texto mira éste como lenguaje dirigido a Judá por los moabitas (para otros, por el profeta); como si dijese: «Aconsejados en nuestra desgracia y tratados con justicia».

⁵ SERÁ ERIGIDO UN TRONO: habla de Ezequías, y, según San Jerónimo y otros Padres, del Mesías, a quien parecen convenir mejor las cosas que aquí se dicen.

¹² EN LA COLINA: en las colinas destinadas a los sacrificios del culto.

¹⁴ AÑOS DE JORNALERO: e. d., años fatigosos o de lucha, o, según otros, tres años justos y precisos, pues el mercenario no trabaja más.

Ruina de Damasco e Israel y aniquilamiento asirio

17 ¹ ORÁCULO SOBRE DAMASCO:

He aquí que Damasco dejará de ser ciudad | y se trocará en * montón de
² quedarán abandonadas las ciudades de Aroer; | serán para los ganados, | [ruinas];*
que se tumbarán allí y no habrá quien los espante.*

³ Además desaparecerán la fortaleza de Efraim, | el reino de Damasco
y el residuo de Aram; | les ocurrirá como a la gloria de los israelitas,

declara Yahveh-Sebaot. | ⁴ Así, pues, aquel día sucederá
que la gloria de Jacob se consumirá | y su gordura se enflaquecerá.

⁵ Y acaecerá como cuando el segador^b coge la mies | y su brazo siega las espigas;
será también como el que recoge espigas | en el valle de Refaim.

⁶ Quedará, pues, en él solamente un rebusco | como al varear el olivo:
sólo dos o tres bayas quedan | en lo sumo de la copa,
cuatro o cinco en las ramas del^c frutal, | declara Yahveh, Dios de Israel.*

⁷ Aquel día el hombre volverá la vista
a su Creador y sus ojos mirarán al Santo
de Israel; ⁸ mas no tornará la vista a los
altares, obra de sus manos, ni mirará a
lo hecho por sus dedos, a las aserás ni a
las estelas solares.*

⁹ En aquel día^d tus ciudades quedarán
abandonadas, como las abandonadas de los
jiveos y amorreos^e que abandonaron ante
los hijos de Israel, y habrá desolación.

¹⁰ Porque olvidaste al Dios de tu salvación | y no te acordaste de la roca de tu refugio
Por ello plantaste huertos encantadores | y los sembraste de pies de cepa extranjera;*

¹¹ el día que la plantaste la cercaste | y en la mañana de tu plantación le hiciste dar
Pero se te escapó^f la cosecha el día de la herida, | y el dolor es incurable.* [ciernes.

¹² ¡Ay, estruendo de muchos pueblos! | Braman como el bramido del mar;
y zumbido de naciones, como el zumbido | de impetuosas aguas zumban.*

¹³ Y le reprenderá y huirá lejos,

y como el tamo será lanzado a los montes por el viento, | y como ruedas por el ven-
¹⁴ Por la tarde habrá terror, | mas antes de la mañana ya [aquél] no existe; [daval].*
tal es el lote de nuestros saqueadores, | la suerte de quienes nos despojan.

A los embajadores de Etiopía

18 ¹ ¡Ay de la tierra del zumbido de alas | que está allende los ríos de Kus,*
² la que envía mensajeros por el mar | y en canoas de juncos sobre las aguas!

Id, veloces mensajeros, | a la nación de elevada talla y brillante piel,
al pueblo temido | ahora y desde siempre, | nación vigorosa y pisoteadora,
cuya tierra surcan ríos.* | ³ ¡Habitantes todos del orbe | y moradores de la tierra:
cuando se ice la enseña en los montes, mirad; | cuando se taña la trompa, escuchad!*

17 ¹ El oráculo contenido en este capítulo no se dirige sólo a Siria, sino a Israel, unido a ella con frecuencia.

² LAS CIUDADES DE AROER: otros (así Kit) modifican el texto y traducen: «serán abandonadas sus ciudades para siempre», mas es dudoso.

⁶ UN REBUSCO: lo poco que quedará de Israel, de donde saldrá el Salvador.

⁸ ASERÁS: cf. Ex 34,13. || ESTELAS SOLARES: eran masebás o cipos, estelas o pilares en honor del dios Baal-jammán.

¹⁰ HUERTOS ENCANTADORES: tal vez jardines de bella traza destinados al culto de Adonis, de origen fenicio-asirio.

¹¹ CERCASTE: otros, «hiciste cercar», «brotar»... || HERIDA: o enfermedad, aflicción.

¹² MUCHOS PUEBLOS: tenían los asirios costumbre de alistar en sus ejércitos soldados de todos los pueblos tributarios.

¹³ RUEDAS: trátase de las formadas por los tallos y hojas de la alcachofa silvestre, que, así enrollados, son arrastrados y rodados en Palestina por el viento en grandes cantidades.

18 ¹ ZUMBIDO DE ALAS: alude a los enjambres de insectos, copiosos en Etiopía.

² EL MAR: trátase del Nilo, llamado así ampulosamente.

³⁻⁴ LA ENSEÑA plantada en los montes y el tañido del cuerno indicarán a los hombres que Dios va a intervenir para destruir a los asirios. Pero Yahveh espera tranquilamente hasta que llegue el momento. La calma mayestática de la divinidad se compara al andar del sol de verano, aparentemente tranquilo, y a la nube, que en el ardor de la siega queda suspendida, sin llegar a descargar (Fischer). Es como neblina que descarga una llovizna casi invisible.

⁴ Pues así me ha dicho Yahveh: | «Me estaré tranquilo y contemplaré desde mi morada, como calor ardiente al brillar el sol, | cual nube de rocío en el calor de la siega».

⁵ Pues antes de la siega, cuando ha pasado la floración | y la tierra se convierte en agraz que va madurando, corta los sarmientos con la podadera | y quita los pámpanos, los arranca.*

⁶ A una serán abandonados a las aves rapaces de las montañas | y a las alimañas de la tierra; y pasarán el verano sobre ello las aves de rapiña | y todas las alimañas de la tierra sobre ello invernarán.*

⁷ En aquel tiempo se llevarán presentes a Yahveh-Sebaot [por] el pueblo de elevada talla y bruniada piel, por el pueblo temido ahora y desde siempre, nación vigorosa y pisoteadora, cuya tierra surcan ríos, a la sede del nombre de Yahveh-Sebaot, al monte de Sión.

Vaticinio sobre Egipto

19 ¹ ORÁCULO SOBRE EGIPTO:

He aquí que Yahveh cabalga | sobre nube ligera y viene a Egipto.

Y estremécense los ídolos | egipcios ante El, y el corazón de Egipto se derrite en su interior.

² Entonces agujinearé a Egipto contra Egipto | y lucharán los unos contra los otros, cada uno contra su prójimo, | ciudad contra ciudad, | reino contra reino.

³ Trastornado será el espíritu de Egipto en su interior | y su plan desbarataré.

Entonces buscarán a los ídolos, a los hechiceros, | a los espíritus de los muertos y a los [adivinos]

⁴ Mas yo entregaré a Egipto | en manos de duro dueño, |

y un rey severo imperará sobre ellos, | declara el Señor, Yahveh-Sebaot.

⁵ Y agotarás el agua del mar | y el río se secará, quedará seco.*

⁶ Y apestarán las acequias, | menguarán y se secarán los ríos de Masor, cañas y juncos se mustiarán.*

⁷ Quedarán pelados los vegetales que crecen junto al Nilo, | a orilla del río, y todo sembrado junto al Nilo | se secará, será barrido por el viento y dejará de ser.*

⁸ Y suspirarán los pescadores y se lamentarán | todos los que echan en el río el anzuelo,

y los que extienden la red | sobre el agua se afligirán.

⁹ Entonces quedarán confusos los que trabajan el lino, | las cardadoras y los tejedores *palidecerán*.*

¹⁰ sus tejedores quedarán abatidos; | todos los jornaleros, tristes de ánimo.

¹¹ En verdad, locos son los príncipes de Soan; | los sabios consejeros del Faraón | forman necio consejo;

¿cómo vais a decirle al Faraón: | «De sabios soy hijo, |

hijo de reyes de la antigüedad?»*

¹² ¿Dónde están, pues, tus sabios? | Que te informen y manifiesten

lo que ha resuelto Yahveh-Sebaot sobre Egipto.

¹³ Necios son los príncipes de Soan, | atontados están los príncipes de No; |

extravían a Egipto | *los jefes* de sus tribus.*

¹⁴ Ha mezclado Yahveh en su interior | un espíritu de confusión

y descarriará a Egipto en cuanto hace, | como tambalea un ebrio en su vómito.

¹⁵ Así no habrá para Egipto obra alguna

que pudiera llevar a cabo | como cabeza y cola, | palmera y junco.*

⁵ La viña representa aquí a los asirios. Cuando llega el tiempo de la madurez, o sea del juicio de Dios, es cruelmente podada por el vendimiador, que es Yahveh.

⁶ SOBRE ELLO: es tan grande el número de cadáveres asirios que cubre el campo, que las hienas y aves de rapiña pueden comer de ellos todo el verano y el invierno.

¹⁹ ⁵ DEL MAR: vid. 18,2, nota. || EL RÍO: e. d., la corriente del Nilo.

⁶ MASOR: designación poética de Egipto. || LOS RÍOS: e. d., los afluentes y canales del Nilo.

⁷ QUEDARÁN PELADOS...: así interpretamos con J. Reider. || A LA ORILLA DEL NILO: Ben Yehuda, *el papiro*.

⁸ EL LINO: era una de las principales producciones de Egipto, utilizado sobre todo por los sacerdotes para envolver las momias, etc. || CARDADORAS: así quizá. El pasaje, que alude a la floreciente industria textil del país del Nilo, usa algunos términos indígenas algo divergentes del hebreo.

¹¹ Y ¹³ SOAN: o sea Tanis, como luego No, Menfis.

¹⁵ COMO CABEZA Y COLA: cf. 9,13. Egipto no será capaz de emprender contra los asirios acción conjunta alguna, llevada a cabo por todo el pueblo unido.

¹⁶ Aquel día será Egipto como las mujeres: se asustará y se horrorizará al ver agitarse la mano de Yahveh-Sebaot, que éste blandirá sobre él. ¹⁷ Y la tierra de Judá se trocará entonces en el terror de Egipto. Siempre que alguien se la traiga a la memoria, se horrorizará ante la decisión de Yahveh-Sebaot tomada sobre él.*

¹⁸ Aquel día habrá cinco ciudades en el país de Egipto que hablarán la lengua de Canaán y jurarán por Yahveh-Sebaot; «Ciudad del Sol»^o se le llamará a una de ellas.*

¹⁹ Aquel día tendrá Yahveh un altar en medio de la tierra de Egipto, y una *massebá* junto a la frontera tendrá Yahveh. ²⁰ Y servirá de señal y testimonio para Yahveh-Sebaot en la tierra de Egipto; cuando clamen a Yahveh ante los opresores, les enviará un salvador que

litigará por ellos y los libraré. ²¹ Así, pues, Yahveh dará a conocer a los egipcios, y los egipcios conocerán a Yahveh aquel día, y harán sacrificios y obla-ciones y formularán votos a Yahveh y los cumplirán. ²² Y golpeará Yahveh a Egipto, mas tan sólo para en seguida curarle, y se convertirán a Yahveh, que se les aplacará y los sanará.

²³ Aquel día habrá una calzada de Egipto a Asiria, y los asirios irán a Egipto, y a Asiria los egipcios, y Egipto, con Asiria servirán [a Yahveh].*

²⁴ Aquel día Israel será el tercer [aliado] con Egipto y Asiria, una bendición en medio de la tierra, ²⁵ por cuanto Yahveh-Sebaot lo habrá bendecido en estos términos: «¡Bendito sea mi pueblo, Egipto, y la obra de mis manos, Asiria, y mi heredad, Israel!»

Vaticinio simbólico de la caída de Egipto y de Etiopía

20 ¹ El año en que el Tartán llegó a Asdod, cuando le envió Sargón, rey de Asiria, y la venció y conquistó,*

² en aquel tiempo habló Yahveh por medio de Isaías, hijo de Amós, diciendo: «¡Ve y desata el saco de sobre tus lomos y quita tus sandalias de tus pies!»; y él así lo hizo y caminó desnudo y descalzo.

³ Entonces dijo Yahveh: «Así como mi siervo Isaías ha caminado desnudo y descalzo, siendo durante tres años señal e indicio contra Egipto y contra Etiopía, así conducirá el rey de Asiria a los cau-

tivos de Egipto y a los deportados de Etiopía, niños y ancianos, desnudos y descalzos y con las posaderas al aire, oprobio para el Egipto. ⁵ Y se espantarán y abochornarán por Etiopía, su esperanza, y por Egipto, su orgullo. ⁶ Y dirá el habitante de esta costa aquel día: «¡Mira, así le ha sucedido a lo que era nuestra esperanza y a aquello adonde huimos buscando auxilio y salvación ante el rey de Asiria, pues ¿cómo podremos escapar nosotros?»*

Oráculos contra Babilonia, Idumea y Arabia

21 ¹ ORÁCULO SOBRE «EL DESIERTO DEL MAR»:

Como tempestades | que atraviesan el Négueb, así viene del desierto, | de tierra espantosa.*

² Dura visión | me fue revelada:

el robador roba | y el destructor destruye*.

¡Sube, Elam; | asedia, Media!

A todo suspiro | pongo fin*.

³ Por eso están llenos | de convulsiones [de horror] mis riñones;

¹⁷ SIEMPRE QUE...: siempre que alguien haga a Egipto acordarse de Judá, Egipto se horrorizará, por pensar cuán terrible será la decisión que Yahveh ha tomado sobre él si tan dura ha sido la tomada sobre Judá (Fischer).

¹⁸ C. DEL SOL: e. d., On o Heliópolis. Así c.15 mss. SymVAR y Vaccari; de la destrucción, HATHS.

²³ EGIPTO CON ASIRIA: otros, con traducción sólo aparentemente más obvia, vierten y Egipto servirá a Asur; pero ello contradice el contexto.

20 ¹ TARTÁN: era el nombre que daban al capitán general del ejército asirio, primero después del rey y jefe del estado mayor.

⁶ ESTA COSTA: la Palestina, que trataba de aliarse con Egipto.

21 ¹ DESIERTO DEL MAR: por tratarse de Babilonia resulta oscura esta expresión. Podría pensarse que alude al Eufrates, como en 18,2; 19,5 y 27,1, al Nilo. Otros corrigen y vierten: «Orac. sobre la estepa de los animales del desierto»; «Or. s. palabras como tempestades» (así Scott).

dolores han hecho presa en mí, | como los dolores de parturienta;
sobrado agobiado estoy para oír, | sobrado horrorizado para ver.

⁴ Vértigos siente mi corazón, | terror me sobrecoge;

el crepúsculo, otrora a mi delicioso, | me lo ha trocado en espanto.

⁵ Se dispone la mesa, | ordenanse los asientos, | se come y se bebe.

¡Levantaos, príncipes; | aceitad el escudo!*

⁶ Pues así me ha dicho | el Señor:

«Ve y pon un vigia | que lo que vea anuncie;

⁷ y si ve troncos de tiro, | una pareja de jinetes,

tiros de asnos, | tiros de camellos,

preste atención, | mucha atención».*

⁸ Y clamó el vidente^c:

«Sobre la atalaya estoy, | Señor, | continuamente de día,

y en mi puesto de centinela | estoy colocado | en todas las horas nocturnas».

⁹ Y he aquí que llegó un hombre montado, | una biga de jinetes,

y tomó la palabra y dijo: «¡Ha caído, | ha caído Babel

y todos los ídolos de sus dioses | han roto contra el suelo!»

¹⁰ Trilla mía, | hijo mío de la era,

lo que he oído | de Yahveh-Sebaot,

Dios de Israel, | os he comunicado.*

¹¹ ORÁCULO [SOBRE] EDMO:

Uno me grita desde Seir:

«Centinela, ¿qué hora es de la noche? | Centinela, ¿qué hora es de la noche?»*

¹² Dice el centinela: | «Viene la mañana | y también la noche.

Si queréis preguntar, preguntad. | Volved a venir!»

¹³ ORÁCULO SOBRE ARABIA:

Entre los matorrales de la estepa pernoctáis, | caravanas de Dedán,*

¹⁴ al encuentro del sediento | traed agua;

habitantes del país de Temá, | con su pan salid al encuentro del fugitivo.

¹⁵ Pues de las espadas han huido, | de la espada desenvainada,

del arco entesado | y de la violencia de la batalla.

¹⁶ Ciertamente, así me ha dicho el Señor: «Dentro de un año, como los años de un jornalero, se habrá terminado toda la magnificencia de Quedar;»¹⁷ y el re-

siduo del número de arcos de los valientes que os daré será poca cosa, pues Yahveh, Dios de Israel, ha hablado.

Oráculo contra Jerusalén y contra Sobná

22 ¹ ORÁCULO [SOBRE] EL VALLE DE LA VISIÓN:

¿Qué tienes, pues, para que hayas subido | toda entera a los tejados,*

² llena de ruidos, | ciudad estrepitosa, | urbe jubilosa?

Tus caídos no son víctimas de la espada | ni muertos en la batalla.

³ Todos tus caudillos huyeron a una, | sin arco fueron capturados;

todos los que de ti se hallaron fueron apresados a una, | aunque habían huido lejos.*

⁵ SE DISPONE LA MESA: predicción del banquete de Baltasar y de la terrible noche en que Babilonia fue tomada (cf. Dn 5 y Herodoto, *Hist.* I, 191). || ORDÉNANSE LOS ASIENTOS: Reider, «se coloca abundancia de géneros».

⁷ OTROS: «si ve jinetes... un jinete sobre asno, un j. sobre camello».

¹⁰ TRILLA MÍA: o trillado, e. d., maltratado pueblo mío, cuyas carnes ha desgarrado con trillos (según era uso) el enemigo. Scott supone: «Escuchad el mensaje (c. C): mi trilla y el que está en mi era (e. d., Babilonia, no Israel)».

¹¹ EDMO: G «Idumea», hebr. *Dumá*, y así V; I. ? Edom, pregunta Kit; algunos la identifican con la ciudad de Gén 25,14. || CENTINELA: el centinela es Isaías. Los edomitas, en la noche de su aflicción, le preguntan ansiosos si no es ya de día.

¹³ SOBRE ARABIA: más lit. «en la estepa».

¹⁶ COMO LOS AÑOS DE UN JORNALERO: vid. 16,14, nota.

22 ¹ VALLE DE LA VISIÓN: expresión tan enigmática como la de «desierto del mar» de 21,1. Aquí debe de tratarse de uno de los valles de Jerusalén favorecido por Dios con grandes visiones y profecías. || SUBIDO A LOS TEJADOS: probablemente, movido de terror viendo el enemigo a las puertas.

³ SIN ARCO: e. d., perdido el arma en la huida; otros, «sin disparar el arco».

⁴ Por eso digo: «Apartad la mirada de mí, | he de llorar amargamente; no os afanáis por consolarme | de la destrucción de la hija de mi pueblo.*
⁵ Pues un día de consternación, pisoteo y confusión | tiene el Señor, Yahveh-Sebaot, en el valle de la Visión.

Quir socava el muro | y Soa [lánzase] hacia la montaña.*

⁶ Elam ha tomado la aljaba, | ha montado Aram en los caballos*,

y Quir ha desfundado el escudo.* | ⁷ Tus valles mejores

están llenos de carros, y la caballería | ataca la puerta.

⁸ Y quitóse la cubierta de Judá: | y mirasteis^b aquel día |

el armamento de la casa del bosque,*

⁹ y visteis que eran numerosas las brechas de la ciudad de David, |

y recogisteis las aguas de la piscina inferior,

¹⁰ y contasteis las casas de Jerusalén,

y derribasteis las casas para hacer inaccesible la muralla.*

¹¹ Además, hicisteis una represa entre los dos muros |

para las aguas de la alberca antigua.

mas no dirigisteis la vista al Hacedor de ello,

ni columbrasteis a aquel que desde lejanos días lo había originado.

¹² Y aquel día el Señor, Yahveh-Sebaot, hizo un llamamiento

[invitando] a llanto, a duelo, a decalvarse y a vestirse de saco.

¹³ Mas he aquí que lo que hay es alegría y algazara, |

sacrificio de reses vacunas y degüello de ganado menor,

comer carne y beber vino. | «Comamos y bebamos, | que mañana moriremos!»

¹⁴ Pero se ha manifestado a mis oídos Yahveh-Sebaot:

«Ciertamente no os será perdonado este delito hasta que muráis»,

ha dicho el Señor, Yahveh-Sebaot.*

¹⁵ Así ha declarado el Señor, Yahveh-Sebaot:

«Anda y ve a ese ministro, | a Sobná*, el superintendente del palacio [y dile]:

¹⁶ ¿Qué tienes aquí y a quién tienes aquí | para haberte labrado aquí un sepulcro?

[Tú], el que se labra en lo alto su sepulcro |

y talla en la roca su mansión de reposo.

¹⁷ He aquí que Yahveh te lanzará al lanzamiento varonil

—y te envolverá bien, ¹⁸ te liará bien en ovillo—,

como una pelota a un país dilatado.

Allí morirás y allá irán tus gloriosos carros, | tú, vergüenza de la casa de tu Señor.*

¹⁹ Te depondré de tu cargo | y de tu puesto te quitaré*.

²⁰ Y sucederá aquel día | que llamaré a mi siervo Elyaquim, | hijo de Jilquiyahu,

²¹ y le vestiré con tu túnica | y tu cinturón le ceñiré, |

y tu potestad pondré en sus manos,

y será un padre | para los habitantes de Jerusalén | y para la casa de Judá.

²² Pondré la llave | de la casa de David | sobre su hombro: |

cuando abra no existirá quien cierre,

y cuando cierre, no existirá quien abra: * |

²³ Y le hincaré como estaca | en lugar firme,

y se convertirá en trono glorioso | de la casa de su padre. | ²⁴ Y colgarán de él |

toda la gloria de la casa de su padre: |

los vástagos y los descendientes, | todas las más pequeñas vasijas,

desde las pateras hasta cualquier vaso de barro.*

⁴ LA DESTRUCCIÓN DE LA HIJA DE MI PUEBLO: e. d., la ruina de Jerusalén.

⁵ QUIR SOCAVA...: interpretación dudosa; otros, «[el enemigo] derruye los muros y se muestra fiero sobre el monte [Sión], o bien, ... y el clamor llega a la montaña»...

⁶ ELAM HA TOMADO LA ALJABA: Persia, sometida entonces a Asiria, cuyos arqueros disfrutaban de gran reputación.

⁸ LA CUBIERTA: tal vez el velo de ceguera u obcecación; otros, la protección. || MIRASTEIS (otros, «miraréis», y así los verbos sigs.): tras larga época de paz, en que Jerusalén vivió despreocupada, aparecerá repentinamente el enemigo, y entonces, con gran sobresalto, los ojos se volverán al armamento y se tomarán medidas para resistir a los sitiadores.

¹⁰ CONTASTEIS LAS CASAS: para ver cuáles, por ser ya inútiles, podían proporcionar materiales de defensa.

¹⁴ NO OS SERÁ PERDONADO: porque nada ofende a Dios tanto, dice San Jerónimo, como la cerviz alta después del pecado.

¹⁸ A UN PAÍS DILATADO: Mesopotamia.

²² LA LLAVE DE LA CASA DE DAVID: símbolo de la autoridad suprema en el reino.

²⁴ DESDE LAS PATERAS (otros, jofainas, copas...) HASTA CUALQUIER VASO DE BARRO (o botella o puchero de barro): quiere decir que se desarrollará un verdadero nepotismo, pues todos sus des-

²⁵ Aquel día, declara Yahveh-Sebaot, cederá la estaca, aun hallándose en sitio firme; se quebrará y caerá, y así romperáse la carga que sobre ella pesaba; pues Yahveh ha hablado.

Oráculo sobre Tiro

23 ¹ ORÁCULO SOBRE TIRO:

¡Ululad, naves de Tarsis, | pues destruido está *vuestro baluarte* *; ² de vuelta del país de los kiteos | les ha sido revelado. Enmudeced, habitantes de la costa, | tú, a quien los mercaderes de Sidón, los que atraviesan el mar, henchían, * ³ y en ^b las caudalosas aguas | la simiente de Sijor, la cosecha del Nilo, | eran su producto y se convirtió en emporio de los pueblos. ⁴ Avergiénzate, Sidón, pues habla el mar, | ⁵ el baluarte del mar, diciendo: | «No estuve de parto, ni parí, ni crié muchachos, | ni nutrí doncellas». ⁶ En cuanto llegue la noticia a Egipto, | se estremecerán por la nueva de Tiro. * ⁷ ¡Pasad a Tarsis, ululad, | habitantes de la costa! ⁸ ¿Es ésta vuestra jubilosa ciudad, | cuyo origen data de antiquísimo tiempo y cuyos pies llevaronla | lejos para colonizar? ⁹ ¿Quién ha decretado esto | sobre Tiro, la coronada, cuyos comerciantes eran príncipes, | y sus mercaderes, nobles de la tierra? * ¹⁰ Yahveh-Sebaot lo ha decidido | para profanar el orgullo, para envilecer toda magnificencia, | a todos los magnates de la tierra. ¹¹ Cultiva ^a tu tierra *, hija de Tarsis; | ya no hay puerto ¹². ¹² Ha extendido su mano sobre el mar, ha hecho temblar reinos; Yahveh ha ordenado sobre Canaán | destruir sus fortalezas ¹³ y ha dicho: «No te regocijarás ya más, doncella ultrajada, | hija de Sión. Levántate y pasa a los kiteos; | ni aun allí encontrarás reposo. * ¹⁴ He aquí la tierra de los caldeos; | ¹⁵ tal pueblo no existía; Assur lo fundó para los animales del desierto *; erigieron sus torres de asedio, destruyeron sus palacios, hácela convertido en montón de ruinas. ¹⁶ ¡Ululad, naves de Tarsis, | pues destruido está vuestro baluarte! ¹⁷ Y sucederá aquel día que Tiro será olvidada por espacio de setenta años, como los días de un rey. Al cabo de setenta años le ocurrirá a Tiro como [canta] la canción de la ramera: ¹⁸ ¡Toma la cítara, | recorre la ciudad, | cortesana olvidada! ¹⁹ ¡Toca bien, | canta muchas canciones, | para que seas recordada! ²⁰ Así, pues, al cabo de setenta años su- ²¹ cederá que Yahveh visitará a Tiro y ella volverá a su salario de ramera y se prostituirá con todos los reinos de la tierra sobre la haz del suelo. ²² Pero su ganancia

o su salario será consagrado a Yahveh; no será atesorado ni guardado, sino que para quienes moran delante de Yahveh será su ganancia, a fin de que coman hasta la saciedad y se vistan lujosamente.

Juicio universal y signos precursores

24 ¹ He aquí que Yahveh asuela la tierra, | y la destruye, y trastorna su faz, y dispersa a sus habitantes. | ² Y la misma suerte correrá el pueblo y el sacerdote, | el esclavo y su señor,

científicos, próximos y lejanos (= las vasijas menores), se colgarán de él hasta que la estaca se derrumbe.

23 ¹ NAVES DE TARSIS: alude a las naves de mayor tonelaje y aptas para las más largas travesías, incluso hasta la lejana Tarsis o Tartessos. G lee «Cartago». ² LOS KITEOS: Chipre, cuya capital llamábase Kition. ³ TIRO: tenía Egipto que dolerse por la caída de Tiro, que le proporcionaba bajeles para transporte de sus granos y le servía de protección contra los asirios. ⁴ TIRO, LA CORONADA: la llama así el profeta (lit. «la que distribuye coronas») porque sus colonias estaban gobernadas por reyes tributarios. ⁵ DONCELLA ULTRAJADA: metáfora con que se designa una plaza fuerte expugnada.

la sierva y su dueña, | el comprador y el vendedor, | el que presta y el que a préstamo toma, | el acreedor y el deudor. ³ Totalmente será asolada la tierra y saqueada del todo, | pues Yahveh ha pronunciado esta palabra. ⁴ Lastimosa, marchita está la tierra; | mustio, marchito está el orbe, | marchitase el cielo con * la tierra. ⁵ Y la tierra fue profanada bajo [los pies de] sus moradores, | porque transgredieron las leyes, violaron el precepto, | rompieron la alianza eterna. * ⁶ Por eso la maldición ha devorado la tierra | y los que viven en ella han expiado su culpa; por lo cual han decrecido los habitantes de la tierra | y quedado pocos hombres. ⁷ Se ha agotado el mosto, se ha marchitado la cepa, | suspiran todos los alegres de corazón. ⁸ Ha cesado el júbilo de los tambores, | se ha interrumpido el bullicio de los alegres, ha terminado el júbilo de la cítara. ⁹ No se bebe vino durante el cántico, | amarga el hidromiel a quienes lo beben. ¹⁰ Ha sido destruida la ciudad desierta, | cerrada la entrada en toda casa. ¹¹ Gritos hay por el vino en las calles; | ha desaparecido toda alegría; ha emigrado de la tierra el alborozo. * ¹² Ha quedado en la ciudad la desolación, | y a ruinas ha sido reducida la puerta. ¹³ Pues tal ocurrirá | en medio de la tierra, | entre los pueblos, como en el vareo de la aceituna, | cual en la rebusca | cuando ha concluido la vendimia. * ¹⁴ [Mas] aquéllos alzarán su voz, exultarán | por la gloria de Yahveh, | gritarán de júbilo desde occidente. * ¹⁵ Por eso en oriente | glorificarán a Yahveh, en las islas del mar, | el nombre de Yahveh, Dios de Israel. * ¹⁶ Desde el borde de la tierra | cánticos oímos: | «¡Gloria al justo!», y yo dije: «¡Mi perdición, mi perdición, ay de mí! | Los prevaricadores han prevaricado, con prevaricación de prevaricadores han prevaricado. * ¹⁷ ¡Pánico, fosa y red contra ti, habitante de la tierra! ¹⁸ Así sucederá que el que huya del grito de pánico caerá en la fosa, y quien logre salir de la fosa será apresado en la red, pues las esclusas de lo alto se abrirán | y se conmovieron los fundamentos de la tierra. * ¹⁹ De seguro se agitará la tierra, | de cierto será puesta en conmoción | y con toda seguridad la tierra temblará; ²⁰ se tambaleará, de fijo, la tierra como un borracho | y cabeceará como una choza; y pesará sobre ella su pecado, | caerá y no volverá a levantarse. ²¹ Así, pues, acontecerá aquel día | que Yahveh castigará al ejército de las alturas en lo alto y a los reyes del suelo en el suelo. ²² Entonces serán congregados como se reúne a los prisioneros en el calabozo, | serán encerrados en la prisión | y después de muchos días serán castigados. ²³ La luna se sonrojará entonces | y avergonzarse el sol, | porque reina Yahveh-Sebaot en el monte Sión y en Jerusalén, | y ante sus ancianos [brillará su] gloria *. *

Canto de triunfo e himno de acción de gracias

25 ¹ Yahveh, mi Dios eres tú; | te ensalzaré, alabaré tu nombre, pues has realizado maravillas, | consejos tomados de antiguo, con fidelidad y lealtad.

24 ⁵ LA ALIANZA ETERNA: no la alianza del Sinaí, que era temporal, sino la contraída por Dios con toda la humanidad en virtud de la creación. ¹¹ GRITOS POR EL VINO: e. d., lamentase la pérdida del viñedo y la futura falta de vino. ¹³ TAL OCURRIRÁ: San Jerónimo aplica este lugar a la venida del anticristo y a los pocos que sabrán oponerse a su influencia. ¹⁴ AQUÉLLOS: ¿o los judíos de la diáspora? || DESDE OCCIDENTE: lit. desde el mar. ¹⁵ LAS ISLAS DEL MAR: el país de occidente. ¹⁶ CÁNTICOS OÍMOS...: G difiere mucho: «... hemos oído prodigios. Esperen los hombres piadosos. ¡Ay de los prevaricadores que menosprecian la ley!» ¹⁸ LAS ESCLUSAS DE LO ALTO: para pintar los castigos que caerán sobre los pecadores, recuerda el profeta el diluvio. ²³ SE SONROJARÁ...: de haber sido divinizados. || SIÓN: la Sión celestial.

2 Pues tú convertiste la ciudad* en montón de escombros, | la villa murada en una ruina; | el alcázar de los extranjeros ha dejado de ser ciudad | y nunca jamás será reconstruido.*
 3 Por eso te honrarán pueblos fuertes, | urbes de naciones poderosas te temerán,
 4 ya que fuiste un baluarte para el humilde, | un baluarte para el pobre en su angustia, | abrigo del aguacero, | sombra contra el calor; | pues el soplo de los tiranos es como aguacero en pared*, | 5 como calor en país seco. | [Pero] tú has apaciguado el tumulto de los extranjeros, | [como se amortigua] el calor con la sombra de una nube fue humillado el cántico de los tiranos.
 6 Y dará Yahveh-Sebaot | a todos los pueblos en esta montaña un banquete de grasos manjares, | un festín de vinos fermentados; | los manjares grasos serán enjundiosos, | y los vinos fermentados, clarificados.*
 7 Y quitará en esta montaña | el velo que cubre a todos los pueblos, | y el sudario que se extiende sobre todas las gentes.*
 8 Destruirá para siempre la muerte y borraré el Señor Yahveh las lágrimas de todos los rostros, | y la ignominia de su pueblo apartará de toda la tierra, | pues Yahveh ha hablado.
 9 Y diráse aquel día: | «He aquí nuestro Dios; éste esperamos que nos salve; éste es Yahveh, en quien esperamos. | ¡Exultemos y alegrémonos por su salvación!
 10 Pues reposa la mano de Yahveh sobre esta montaña, | pero Moab será pisoteado en su mismo sitio como se pisa la paja en las aguas* del muladar.*
 11 Y extenderá sus manos en su interior como las extiende el nadador para nadar, mas [Yahveh] humillará su orgullo, a pesar de los empeñados | esfuerzos de sus manos.
 12 Y doblegará tus fuertes y elevadas murallas, | las abatirá y derribará en tierra hasta el polvo.

Himno triunfal de los rescatados. Súplica de ayuda

26 1 Aquel día se cantará esta canción en la tierra de Judá:
 Una ciudad fortificada tenemos; | puso El para salvación | murallas y glaciis.
 2 ¡Abrid las puertas | para que entre un pueblo justo, | guardador de la lealtad!
 3 Su* pensamiento es firme; | mantendrás perfecta paz*, porque en ti está confiado.*
 4 Confíad en Yahveh continuamente, | pues Yahveh* es roca eterna.
 5 Ciertamente ha doblegado a los habitantes de la altura, | la ciudad encumbrada; | la ha abatido, la ha abatido hasta la tierra, | la ha arrojado al polvo.*
 6 La hollará pie, los pies del pobre, | los pasos de los humildes.
 7 La senda del justo es recta; | la recta vereda del justo tú allanas.
 8 Ciertamente en la senda de tus juicios, Yahveh, te esperamos; a tu nombre y tu memoria tiende el anhelo del alma.
 9 Mi alma te ansía en la noche, | también mi espíritu, en mi interior, te espera a la ma-
 pues cuando [hayas cumplido] tus juicios a la tierra, | [¡fiara];
 aprenderán justicia los habitantes del orbe.*
 10 Si al impio se hace merced, no aprende justicia; | en país de rectitud | cometerá ini-
 ni verá la majestad de Yahveh. | [quidad]
 11 Yahveh, alzada está tu mano, pero no la miran; | ¡contemplan tu celo por el pueblo y avergüéncense, | y el fuego preparado para tus adversarios los devore!

25 2 EL ALCÁZAR DE LOS EXTRANJEROS: e. d., la ciudad cosmopolita.
 6 BANQUETE: bajo la forma de banquete sobre la montaña de Sión, que se repetirá en el Evangelio (cf. Mt 22,2-10 y Lc 14,16-24), pónese de relieve el aspecto positivo del juicio.

7 EL VELO: símbolo de la tristeza de los pueblos.
 10 MOAB: en Moab están representados todos los enemigos del pueblo de Dios.
 26 3 SU PENS. ES FIRME: otros, el pens. (disposición o carácter) apoyado [en Ti] guardarás en perfecta paz*. El verso es oscuro.

5 LOS HABITANTES DE LA ALTURA: los que moran o se asientan en la ciudad alta. Se trata de Babilonia, tipo en todo tiempo del poder de los enemigos de Dios.
 9 TE ESPERA A LA MAÑANA: otros, te busca ardentemente.

12 ¡Yahveh, concédenos paz, | pues también todas nuestras obras las has hecho por nosotros!
 13 Yahveh, Dios nuestro, nos han dominado otros señores fuera de ti; | sólo por ti podemos ensalzar tu nombre.
 14 Los muertos no revivirán, | los fallecidos no se levantarán, | porque los visitaste y y aniquilaste todo recuerdo de ellos.* [destruiste]
 15 Has acrecido la nación, Yahveh; | has acrecido la nación, te has glorificado, has ensanchado todos los confines del país.*
 16 Yahveh, 4 en la aflicción de tu castigo clamamos desde la angustia; | pues tu reprimenda [pesaba] sobre nosotros*.
 17 Como mujer encinta próxima a dar a luz | se retuerce y grita en sus dolores, así hemos estado delante de ti, Yahveh.*
 18 Habíamos concebido, nos retorcimos, | mas fue cual si pariésemos viento: | no proporcionamos salvación a la tierra ni nacieron habitantes del orbe.*
 19 Revivirán tus muertos, mis* cadáveres resurgirán, | despertarán y exultarán* los habitantes del polvo; porque rocío de luces es tu rocío, | y la tierra echará fuera los difuntos.*
 20 Anda, pueblo mío, ve a tus aposentos | y cierra tus puertas tras de ti, | escondete un momento | hasta que pase la furia. [la tierra;
 21 Pues he aquí que Yahveh sale de su sede | para castigar su delito a los habitantes de y la tierra descubrirá sus crímenes de sangre | y no encubrirá ya más a sus asesinos.

Canto de la viña. El castigo y la liberación de Israel

27 1 Aquel día castigará Yahveh con su dura, grande y fuerte espada a Levatán, la serpiente huidiza, | y a Levatán, la serpiente tortuosa, y matará al dragón que hay en el mar.*
 2 Y aquel día se dirá*:
 ¡Viña de vino puro*, cantadla!
 3 Yo, Yahveh, soy quien la vigila atento; | a cada momento la riego para que no falle* su follaje, | día y noche la guardo.
 4 Saña no tengo [contra ella]:
 [mas] ¡quién me diera espinas y abrojos en la pugna [por limpiarla]!
 Lo pisotearía y pegaría fuego juntamente,*
 5 o habrían de acogerse a mi protección, | habría de hacerse paz conmigo, paz habrían de hacer conmigo.
 6 En lo venidero arraigaré Jacob, | florecerá y brotará Israel, | y se llenará la faz del orbe de fruto.
 7 ¿Acaso le ha herido [Yahveh] con la herida de quien le hiere o le ha asesinado como ha asesinado a sus asesinos*? 8 Expulsándole, alejándole, le has hecho le guerra, | le has quitado de en medio con un fuerte soplo en día de solano.*

14 LOS FALLECIDOS (cf. v.19, «espíritus de muertos»): o bien, las sombras.
 15 El sentido de este v. es que los gentiles adoradores del Dios verdadero han ido a aumentar el pueblo elegido o mesiánico.
 17 COMO MUJER...: pinta todo el doloroso proceso del parto como imagen de la resurrección.
 18 Otros (cf. Zolli) puntúan e interpretan así: «nos retorceremos cual si pariésemos; espíritu de salvación no se ha efectuado en la tierra ni han renacido los habitantes del orbe».
 19 El verso ha sido interpretado ya como anuncio de la resurrección personal, ya de la nacional de Israel (cf. Ez 37).

27 1 LEVIATÁN, LA SERPIENTE TORTUOSA... AL DRAGÓN QUE HAY EN EL MAR: éste se cree indicaría al Egipto; la identificación del otro se discute mucho (Asiria y Babilonia, Persia y Grecia, etc.). Los dos simbolizan el poder del mal, que Yahveh destruirá el día del juicio. Siempre ha sido emblema de Satanás (Apoc 20,2). Y tanto el monstruo marino como Levatán (Lotán: una serpiente) figuran en los textos de Ugarit. || EL MAR: refiérese al Nilo (vid. 18,2; 10,5).
 4-5 El sentido de este pasaje oscuro podría ser éste: Yahveh aparta de la viña los enemigos externos, pero ¿qué hará si surgen en la viña misma otros enemigos (espinas y abrojos)? Los hollará y quemará, a no ser que Israel se vuelva hacia Yahveh y haga paces con él.
 7-8 E. d., que Dios no ha castigado a Israel con una completa destrucción, como a sus enemigos, sino que sólo le ha desterrado.
 8 EXPULSÁNDOLE: o visitándole con males. Así suele verse hoy H; los antiguos (STVATHSym): «con medida», moderadamente. El verso es oscuro y contiene varias anomalías (sufijos femeninos, etc.).

⁹ Por eso, con esto será expiado el delito de Jacob | y tal será todo el fruto de apartar su pecado: cuando haya dejado todas las piedras de los altares, | como piedras calizas destrozadas, y no se alcen más *aserás* ni estelas solares.

¹⁰ Pues la ciudad fortificada está solitaria, morada desamparada y abandonada como el desierto; | allí pastará el becerro, allí se tumbará y consumirá sus ramas. * | ¹¹ Cuando se seque su ramaje, se le romperá, vendrán mujeres y lo pegarán fuego, | pues no es pueblo de inteligencia; por eso no se compadecerá de él su Creador, | y quien lo ha formado no le dispensará gracia.

¹² Así aquel día sucederá que Yahveh | sacudirá espigas desde el álveo del río hasta el torrente de Egipto, | y vosotros seréis recogidos uno a uno, hijos de Israel. *

¹³ Sucederá aquel día también que se tañerá | la trompa grande para que vengan los perdidos en la tierra de Asiria | y los dispersos por el país egipcio y adorarán a Yahveh en la montaña santa de Jerusalén.

Ruina inminente de Samaria. Castigo de los príncipes inicuos de Jerusalén. Parábola

28 ¹ ¡Ay de la soberbia corona de los ebrios de Efraím | y de la flor marchita de su esplendoroso ornato, que está sobre la cabeza del fértil valle de los embriagados de vino! * ² He aquí que el Señor dispone de un fuerte y poderoso; como turbión de granizo y funesta tempestad, | como turbión de aguas impetuosamente derribará en tierra con violencia. * [te arrasadoras.

³ Con los pies será hollada | la soberbia corona de los ebrios de Efraím, ⁴ y la flor marchita de su esplendoroso ornato, | que está sobre la cabeza del valle fértil, vendrá a ser como albacora antes de la cosecha, | que, divisada por alguien, apenas la tiene en la mano, se la traga.

⁵ Aquel día, Yahveh-Sebaot vendrá a ser corona magnífica | y diadema esplendorosa | para el Resto de su pueblo, ⁶ y espíritu de justicia | para quienes se sienten a juicio, y fortaleza para los que repelan | la batalla hasta la puerta. * ⁷ Mas también éstos | se tambalean por el vino | y por el licor dan traspiés; sacerdotes y profetas tambalean por el licor; | el vino los domina; dan traspiés por el licor, | tambalean en la visión; | titubean al pronunciar el fallo.

⁸ Ciertamente, todas las mesas | están llenas de vómito, | de excremento; ya no queda sitio.

⁹ «¿A quién va a enseñar ciencia | y a quién hará entender su predicación? ¿A los destetados de la leche, | a los apartados de los pechos maternos? *

¹⁰ En verdad: *¡sau-lasau, sau-lasau, | qau-laquau, qau-laquau, zeer-sam, zeer-sam!* [balbucean].» *

¹¹ En verdad, con balbucientes labios y extraña lengua | hablará a este pueblo. * ¹² Aquel que les dijo: | «Este es el reposo, | dad reposo al cansado, y esto es solaz»; pero no quisieron escuchar.

¹³ Así, pues, para ellos será la palabra de Yahveh: *«¡sau-lasau, sau-lasau, qau-laquau, qau-laquau, zeer-sam, zeer-sam!»*,

para que anden y caigan para atrás | y se rompan [un hueso], sean cogidos en la trampa | y apresados.

¹⁰ LA CIUDAD FORTIFICADA: Jerusalén, que se convertirá en desierto.

¹² RÍO... TORRENTE DE EG.: e. d., el Eufrates y el Wadi-el-Aris, frontera SO. de Judá.

28 ¹ SOBERBIA CORONA: Samaria, a la que se refiere esta profecía, estaba situada sobre una colina, y con sus murallas y torres, y aun vegetación, asemejábase a cabeza de comensales de festines orgiásticos coronada de flores.

² UN FUERTE Y PODEROSO: el rey Sargón de Asiria.

⁶ LOS QUE REPELAN: e. d., rechacen al enemigo que intente penetrar en la ciudad.

¹⁰ SAU, BASAU...: con estas voces onomatopéyicas se quiere imitar el tartamudeo infantil de los borrachos. Lit. «mandamiento a mandamiento, norma a norma, un poco aquí, un poco allí», aunque las versiones antiguas y modernas divergen notablemente al interpretarlos. Parecen ser meros balbuceos de mofa contra el profeta.

¹¹ BALBUCIENTES LABIOS: alusión a los *agentes* extranjeros de los asirios invasores.

¹⁴ ¡Por eso, escuchad la palabra de Yahveh, | escarnecedores, dominadores de este pueblo, | que está en Jerusalén! *

¹⁵ Ciertamente habéis dicho: «Hemos concertado alianza con la muerte y con el *seol* hemos hecho un pacto: el azote del látigo, cuando pase, | no nos alcanzará, pues hemos hecho de la mentira nuestro refugio | y en el engaño nos hemos cobijado. *

¹⁶ Por ello, así dice el Señor Yahveh:

He aquí que *pongo como cimienta* * en Sión una piedra, | piedra probada, una piedra angular de preciosa estructura y firmemente asentada; quien confíe [en ella] no tendrá de qué conturbarse. *

¹⁷ Y pondré el derecho por norma | y la justicia por plomada.

Entonces el granizo quitará de en medio el refugio mendaz y las aguas arrasarán el escondrijo.

¹⁸ Y será anulado vuestro pacto con la muerte | y vuestra alianza con el *seol* no subsistirá cuando pase el azote del látigo, | seréis por él hollados; [tirá;

¹⁹ siempre que pase os cogerá, pues una mañana tras otra pasará, | de día y de noche, y sólo un horror será el entender el oráculo. *

²⁰ Pues el lecho será demasiado corto para estirarse, | y el cobertor, sobrado estrecho *para* ^b envolverse;

²¹ porque Yahveh se levantará como sobre el monte Perasim, | como en el valle de Gabaón se encolerizará para llevar a cabo su obra, su obra extraña; | para realizar su acción, su asombrosa [acción].

²² Ahora bien, no os portéis como necio mofador, | para que no se refuercen vuestras ataduras, pues exterminio y algo firmemente decretado he oído del Señor Yahveh-Sebaot sobre toda la tierra.

²³ Prestad oído y escuchad mi voz, | atended y oíd mi dicho. *

²⁴ El que labra, labra acaso todo el día para sembrar, | abre y rastrilla su tierra?

²⁵ ¿Acaso, cuando ha allanado su superficie, | no esparce la neguilla y siembra el comino, y deposita el trigo en sus surcos, | la cebada en la parcela asignada, y espelta en sus lindes? *

²⁶ E instrúyelo en la norma, | su Dios le enseña.

²⁷ Pues no con trillo se trilla la neguilla | ni la rueda del trillo se pasa sobre el comino, sino que con la vara se apalca la neguilla, | y el comino con la estaca.

²⁸ ¿Tritúrase el trigo? No, pues no se le trilla sin cesar; mas hace pasar la rueda de su carro | y lo *extiende, pero* * no lo tritura. *

²⁹ También esto procede de Yahveh-Sebaot; maravilloso consejo da, manifiesta magna inteligencia.

Castigo y liberación de Jerusalén. Promesas salvadoras

29 ¹ ¡Ay [de tí], Ariel, Ariel, | ciudad donde acampó David!

¡Añadid año tras año, | las fiestas giren! *

² Y yo asediaré a Ariel, | y habrá tristeza y duelo, y será * para mí como un Ariel, | ³ y acamparé como en círculo contra tí, y te cercaré con atrincheramiento, | y haré alzar contra tí vallas de asedio.

¹⁴ ESCARNECEDORES: vosotros, los que os burláis de las amenazas de los profetas y adquirís así influencia sobre mi pueblo.

¹⁵ NUESTRO REFUGIO: o aquello con que nos queremos salvar. Todo este pasaje se refiere moralmente a cuantos se duermen en una falsa seguridad espiritual.

¹⁶ PIEDRA PROBAD: o piedra testigo (Ezequías, según unos). Jesu-Cristo aludió a ella en Mt 21, 42; 16, 18; cf. Rom 9, 33 y 10 ss.

¹⁹ UNA MAÑANA TRAS OTRA PASARÁ: alusión a las varias invasiones asirias.

²³⁻²⁹ Expone la parábola del agricultor relativa a los sufrimientos purificadores infligidos por Dios a los justos (cf. RB [1948] 304).

²⁵ NEGUILLA: otros, eneldo, comino, etc. También en el resto del verso hay divergentes interpretaciones; se duda del texto de H (cf. Kit, etc.). Hemos procurado ceñirnos a él y dar una versión que nos parece probable.

²⁸ TRITÚRASE: de tanto trillarlo. G difiere notablemente en este v. y el que sigue.

29 ¹⁻² ARIEL: se refiere a Jerusalén en forma simbólica. La significación figurada de esta palabra parece ser la de «altar de holocaustos para Dios»; la verdadera, «león de Dios». HM lee *Aruel*. En v. 2 como un ARIEL, expresión oscura.

4 Humillada, hablarás desde la tierra, | y encorvada, saldrá desde el polvo tu decir; y sucederá que cual la de un espectro saldrá de la tierra tu voz, | y tu palabra procederá del polvo como un susurro.*

5 Ahora bien, el tropel de tus adversarios será como polvo tenue, | y cual tamo se desvanecerá el tropel de tus tiranos.

6 De Yahveh-Sebaot serás visitada

entre truenos, terremotos y gran estruendo, | huracán, tempestad y devoradora llama
7 Y será como un sueño | y visión nocturna [de fuego.*

la multitud de todas las naciones | que combaten contra Ariel, y todos los que contra ella pelean, sus fortificaciones | y los que la asedian.

8 Sucederá, pues, como cuando el hambriento sueña que come, | mas despierta y queda defraudado su espíritu;

y como cuando el sediento sueña estar bebiendo, mas despierta, y hete aquí que se halla desfallecido de sed | y lleno de ansia.

Así le ocurrirá a la multitud de todas las naciones | que pelean contra el monte Sión.*

9 ¡Quedad estupefactos y atontados, | deslumbraos y cegad!

Embriagaos, mas no de vino; | tambaleaos, pero no por el licor;

10 pues Yahveh ha derramado sobre vosotros | un espíritu de sopor y ha cerrado vuestros ojos, los profetas, | y vuestras cabezas, los videntes, ha tapado.

11 Así, pues, toda profecía ha sido para vosotros como las palabras de un libro sellado, el cual, si se le entrega a un entendido en escritura, diciéndole: «¡Lee, por favor, esto!», y contesta: «No entiendo de escritura», responde: «¡No puedo, porque está sellado!»* 12 O bien se entrega el libro a quien no entiende de escritura, diciéndole: «¡Lee, por favor, esto!», y contesta: «No entiendo de escritura».

13 Y dijo el Señor: Por cuanto este pueblo | se me acerca con su boca y con sus labios me honra, | mientras mantiene su corazón alejado de mí, siendo así el temor que me tiene | simple mandamiento humano aprendido,

14 por eso he aquí que seguiré obrando maravillas con este pueblo, obrando maravillas en extremo; y fracasará entonces la sabiduría de sus sabios | y la inteligencia de sus entendidos se ocultará.

15 ¡Ay de quienes buscan en la profundidad el huir de Yahveh | para ocultar [sus] propios designios!

pues en la oscuridad tienen lugar sus manejos, | y han dicho: ¿Quién nos ve y quién nos conoce?

16 ¡Oh vuestra perversidad! ¿Acaso el barro | ha de estimarse igual al alfarero, de suerte que diga la obra a su hacedor: «¡No me ha hecho!»,

y la vasija a su alfarero: «No sabe?»

17 Ciertamente, dentro de breve tiempo | el Líbano se trocará en vergel, y el vergel por bosque será tenido,

18 y aquel día oirán los sordos palabras escritas y desde las tinieblas y oscuridad verán los ojos de los ciegos;

19 los humildes acrecerán [su] alegría en Yahveh

y los hombres más pobres exultarán de júbilo en el Santo de Israel.

20 Pues se habrán acabado los tiranos y terminado los desvergonzados | y extirpado todos los que acechan la iniquidad,

21 quienes inducen al hombre a pecar de palabra, | y a quien juzga en el tribunal tienden lazos, | y seducen al justo con bagatelas.*

22 Por ello, así afirma Yahveh, Dios de la casa de Jacob que rescató a Abraham:

«Ahora no se avergonzará | ni palidecerá ahora su rostro;*

23 pues cuando vea a sus hijos, obra de mis manos, en medio de él | santificarán mi nombre,

4 SALDRÁ DE LA TIERRA TU VOZ: era creencia popular que se quejaban los muertos por debajo de la tierra con suaves gemidos.

6 VISITADA: y castigada y aniquilada. || ENTRE TRUENOS: el supremo cumplimiento de esta profecía, o sea la destrucción de los enemigos de Dios, será en los últimos tiempos.

8 QUEDA DEFRUADO SU ESPÍRITU o avidez: despiértase con el estómago vacío.

11 LIBRO SELLADO: los libros tenían forma de rollos, y para que no fuesen abiertos indebidamente, se los sellaba.

21 INDUCEN A PECAR: quizá mejor que «declaran culpable al h. por una palabra». || SEDUCEN... parece mejor que «tergiversan por nada lo recto».

22 QUE RESCATÓ A ABRAHAM: sacándole de su idólatra tierra.

y santificarán al Santo de Jacob | y al Dios de Israel temerán.

24 Entonces entrarán en razón los extraviados de espíritu | y los murmuradores aprenderán la enseñanza.

Contra la alianza de Judá con Egipto

30 1 ¡Ay de los hijos rebeldes!, | declara Yahveh.

Quiéren realizar un designio, mas no mío, | y concertar un pacto, pero no según mi espíritu, de modo que añaden así pecado tras pecado.*

2 Ya van bajando a Egipto | y a mi oráculo no han consultado, para refugiarse al amparo del Faraón | y esconderse a la sombra de Egipto.*

3 Mas el amparo del Faraón os servirá de vergüenza,

y el esconderse a la sombra de Egipto, de oprobio.

4 Aunque sus príncipes estén ya en Soan | y sus mensajeros * lleguen ya a Janés,*

5 todos se verán defraudados por el pueblo, | que no les servirá de nada;

no sirve de ayuda ni de provecho, | sino de vergüenza e ignominia.

6 VATICINIO SOBRE LAS BESTIAS DEL NÉQUEB: |

Por tierra[s] de angustia y de tribulación, de donde salen el león y la leona, | la víbora y la serpiente voladora, llevan a lomos de pollinos sus riquezas | y sobre la giba de los camellos sus tesoros, a un pueblo que no [les] servirá de nada.*

7 Pues Egipto no ha ayudado nada en absoluto;

por ello llámole yo el Monstruo que huelga*.

8 Ahora entra, escríbelo en una tabla estando ellos presentes | y trázalo en un libro, para que sirva de testimonio* eterno para el día postrero.

9 Pues es un pueblo rebelde, hijos mentirosos, | hijos que no quieren oír la voz de 10 que dicen a los videntes: «¡No veáis!», | [Yahveh;

y a quienes tienen visiones: «No veáis para nosotros visiones rectas; habladnos cosas seductoras, | contemplad proféticamente cosas engañosas».

11 Apartaos del camino, | desvíaos de la senda,

quitad de ante nosotros al Santo de Israel.

12 Por ello, el Santo de Israel así dice:

Por cuanto habéis despreciado esta palabra y habéis confiado en lo perverso* y pecaminoso | apoyándoos sobre ello,*

13 por eso tal delito será para vosotros como hendidura ruinosa que se abomba en elevado muro,

cuyo derrumbamiento se produce de repente en un momento.

14 Así, pues, su derrumbamiento será cual ruptura de vasija de alfarero,

destrozada sin duelo:

entre sus trozos no se encuentra ni un tiesto

para sacar fuego del hogar | ni para extraer agua de una cisterna.

15 Pues así ha hablado el Señor, Yahveh, el Santo de Israel:

«Mediante conversión y tranquilidad os salvaréis: | en la calma y la confianza estriba Mas no quisisteis, | 16 y dijisteis: «No, [vuestra fuerza.]»

pues a caballo huiremos»; | por eso habéis de huir;

«y en ligero [corcel] cabalgaremos»; | por eso serán ligeros vuestros perseguidores.

17 Un millar se echará a temblar* ante el grito amenazador de uno solo,

y ante el grito amenazador de cinco huireis | hasta que hayáis quedado como un mástil en la cima de la montaña | y cual una enseña sobre la colina.

18 Por eso Yahveh espera confiado en obrar graciosamente con vosotros,

por eso se alza a compadecerse de vosotros;

pues Dios de derecho es Yahveh, | dichosos cuantos en él esperan.*

30 1 PACTO: aludiría a la alianza egipcia. Otros interpretan «tissu» (RB [1948] 75).

2 MI BOCA: e. d., mi oráculo, mis profetas.

4 SOAN: Tanis. || JANÉS: Herakleópolis Magna, al SE. del oasis de Fayum.

6 VATICINIO S. LAS BESTIAS DEL NÉQUEB o Mediodía: es título enigmático.

12 EN LO PERVERSO: en la política humana, con la cual pretendían librar a la nación santa, mediante riquezas obtenidas por la fuerza, del yugo de Egipto.

18 SE ALZA: algs. proponen: «se está quieto (o callado), compadeciéndose».

¹⁹ Ciertamente, pueblo de Sión, *habitante* de Jerusalén, no has de llorar en modo alguno; con certeza obrará gracia contigo, atendiendo a la voz de tu grito de auxilio; en cuanto lo oiga te responderá. ²⁰ Entonces el Señor os dará pan de aflicción y agua de congoja. Y no se esconderá más tu maestro, sino que tus ojos a tu maestro verán ²¹ y tus oídos oirán la palabra detrás de ti, en estos términos: «Este es el camino, id por él, ya fueseis hacia la derecha, ya hacia la izquierda». ²² Y *contaminarás* la cubierta de tus ídolos de plata y el revestimiento de tus ídolos de oro fundidos, y los tirarás como cosa impura. «¡Fuera!», ¡le[s]

²⁷ He aquí que el nombre de Yahveh viene de lejos; | quema su ira y pesadas nubes se sus labios rebosan furor. | y su lengua como fuego devorador, [alzan; ²⁸ y su soplo es cual corriente abrasadora | que llega hasta el cuello, para agitar a las naciones con funesta agitación y [poner] bocado extraviador en las mandíbulas de los pueblos. ²⁹ Tendréis canción como en la noche en que se santifica una fiesta, y alegría de corazón como la de quien camina al son de la flauta, para ir a la montaña de Yahveh, a la Roca de Israel. * ³⁰ Y hará oír Yahveh la majestad de su voz | y dejará ver la descarga de su brazo, con furor de ira y llama de fuego devorador, | con lluvia torrencial y piedra de granizo. ³¹ Ciertamente, a la voz de Yahveh será confundido Assur, | con vara [le] golpeará. ³² Acaecerá entonces que cada pasada de la vara de *corrección* * | que Yahveh asiente sobre él, será con adufes y cítaras, | y blandiendo hacha de combate *los* derrotará. ³³ Pues preparado está desde hace tiempo un *Tófet* | también para Molok, | está dispuesto y ahondada su concavidad; fuego y leña hay en abundancia; el aliento de Yahveh, como un río de azufre, lo prenderá. *

Inutilidad del socorro egipcio y protección de Yahveh

31 ¹ ¡Ay de aquellos que bajan a Egipto en busca de socorro, | sobre corceles se apoyan y confían en carros, por ser muchos, | y en jinetes, porque son muy fuertes; pero no han mirado al Santo de Israel | ni a Yahveh han consultado! * ² Mas también El es sabio y atraerá desventura, | y sus palabras no revocará; se levantará contra la casa de los malvados | y contra el auxilio de quienes obran iniquidad. ³ Pues los egipcios son hombres y no dioses, | y sus caballos, carne y no espíritu. Así, pues, Yahveh extenderá su mano, | y se tambaleará el que ayuda y caerá el ayu- y a una todos ellos perecerán. ⁴ Porque así me ha dicho Yahveh: «Como ruge el león y el leoncillo sobre su presa, contra el cual se convoca a la totalidad de los pastores, mas no se asusta de sus gritos ni de su tropel se intimida, así descenderá Yahveh-Sebaot | para pelear sobre la montaña de Sión y su colina. ⁵ Cual aves revoloteadoras, así ha de amparar | Yahveh-Sebaot a Jerusalén, amparando y salvando, | perdonando y liberando».

²² CONTAMINARÁS: los ídolos solían ser de bajo metal, recubierto de oro o plata. || COSA IMPURA: lit. objeto contaminado por flujo menstrual.

²⁹ TENDRÉIS CANCIÓN: e. d., cantaréis canción. || SE SANTIFICA UNA FIESTA: equivalente quizá a «celebrarse una fiesta»; otros, «santificarse para la fiesta».

³³ TÓFET: lugar al sur de Jerusalén, tristemente famoso por su horrendo culto a Molok o Mélek con sus sacrificios humanos, etc.

31 ¹ CORCELES: Egipto disponía de buena caballería de guerra, que Judá no tenía.

⁶ Volved a aquel de quien tan radicalmente os habéis apartado, hijos de Israel. * ⁷ Pues aquel día todos despreciarán a sus ídolos de plata y a sus ídolos de oro, que os fabrican vuestras manos pecaminosamente. ⁸ Y caerá Assur por espada de alguien que no es un hombre, | y espada de alguien no humano le devorará; y si se escapa de la espada, sus soldados quedarán sujetos a servicio personal. ⁹ Entonces su roca se derretirá de terror | y sus príncipes espantados desertarán de la bandera, declara Yahveh, que tiene un hogar en Sión | y un horno en Jerusalén. *

Promesas venturosas. Contra las mujeres. Renovación

32 ¹ He aquí que con justicia reinará un rey | y príncipes gobernarán según derecho; * ² y cada uno [de ellos] será como escondrijo contra el viento | y abrigo contra la lluvia, como corrientes de agua en tierra seca. como sombra de enorme roca en tierra desértica. ³ Y no se pegarán los ojos de los que ven, | y los oídos de los que oyen escucharán; ⁴ asimismo, el corazón de los locos comprenderá con arreglo a razón, | y la lengua de los tartamudos hablará en seguida claramente. ⁵ Ya no se llamará noble al loco | ni el engañador será apellidado generoso. ⁶ Pues locura habla el loco | y su corazón encubre iniquidad, realizando obra perversa | y hablando error sobre Yahveh; dejando vacía el alma del hambriento | y privando de bebida al sediento. ⁷ Pues las armas del hipócrita son malas, | maquina tramas inicuas, para perder a los humildes con palabras dolosas | y cuando expone el pobre una reclamación. * ⁸ El noble, en cambio, proyecta cosas nobles | y sobre cosas nobles él se afirma. ⁹ Mujeres despreocupadas, | levantaos y escuchad mi voz; | hijas confiadas, | prestad oído a mi palabra. ¹⁰ De hoy en un año | temblaréis, ¡oh confiadas!, pues se habrá concluido la vendimia, | y recolección de fruta no vendrá. ¹¹ ¡Temblad, despreocupadas; | temed, confiadas, | desvestíos y desnadaos | y ceñíos los lomos, ¹² se golpean * el pecho | por los campos rientes, | por las viñas fructíferas, * ¹³ por la tierra de mi pueblo, | en la cual brotan espinas y abrojos, ciertamente * por todas las casas de placer [y] la ciudad alegre! * ¹⁴ Pues el alcázar está abandonado, | el tumulto de la ciudad ha cesado, | el Ofel y la Torre de la Vela se han convertido * en cavernas para siempre, | delicia del onagro, | pasto de los rebaños, * ¹⁵ hasta que sea derramado sobre nosotros espíritu de lo alto; luego la estepa se trocará en huerto, | y el huerto será considerado como bosque. * ¹⁶ Y en el desierto residirá el derecho, | y la justicia en el huerto morará. ¹⁷ La obra de la justicia será la paz, | y el fruto de la justicia, la tranquilidad y la seguridad para siempre. ¹⁸ Así mi pueblo morará en mansión de paz, | en moradas seguras | y en apacibles ¹⁹ Mas el bosque granizará * con derrumbamiento | [lugares de reposo, y en hundimiento se hundirá la ciudad. * [y el asno! ²⁰ ¡Felices vosotros, que sembráis en todas las aguas | y soltáis la pata de la res vacuna

⁶ VOLVED A AQUEL: apoya el profeta su exhortación en dos razones: 1.ª, que un día conocerán lo horroroso de la idolatría y se apartarán de ella; 2.ª, Israel no puede ser socorrido por los hombres, sino por Dios sólo.

⁹ HORNO: refiérese a los sacrificios que de continuo se celebraban en la ciudad santa.

32 ¹ REINARÁ UN REY: Ezequías; pero el total cumplimiento de la profecía no se verificó hasta la era mesiánica.

⁷ LAS ARMAS: las sordas maquinaciones del engañador o trapacero.

¹² POR LOS CAMPOS: e. d., con el recuerdo de, como traduce G.

¹³ CASAS DE PLACER: las hermosas quintas construidas en torno a la ciudad.

¹⁴ OFEL: designa el saliente o promontorio en la parte sudoccidental del templo, integrado a la sazón por dependencias del palacio.

¹⁵ SEA DERRAMADO SOBRE NOSOTROS: esta efusión del espíritu de lo alto, portadora de vida y de paz, sucederá en los tiempos mesiánicos.

¹⁹ EL BOSQUE: Asiria, emblema de los enemigos de Dios. || EN HUNDIMIENTO SE HUNDIRÁ: hebraísmo por «se hundirá del todo».

Fin de la Asiria y liberación y gloria futura de Jerusalén

33 ¹ ¡Ay de ti, saqueador que no has sido saqueado, | y robador al que no han robado aún! Cuando hayas terminado de saquear, serás saqueado; | cuando *hayas acabado* ^a de robar, te robarán a ti.
² ¡Yahveh, sé clemente con nosotros, en ti esperamos, sé nuestro ^b brazo todas las mañanas, | y también nuestra salvación en tiempo de angustia!
³ Al ruido del estruendo huyen los pueblos, | ante tu *estrépito* ^c dispérsanse las naciones: | recógese botín como ^d recogida de langosta, | como abalanzarse de langosta se abalanzan sobre él.
⁵ Excelso es Yahveh, pues mora en la altura, | llena a Sión de derecho y justicia.
⁶ Y habrá seguridad en tus tiempos, un tesoro de felicidad, sabiduría y ciencia; | el temor de Yahveh será su tesoro.
⁷ He aquí que los de Ariel gritan en las calles, | los mensajeros de paz lloran amargamente. ^e
⁸ Asoladas están las calzadas, | dejaron de pasar los caminantes, | porque ha roto la alianza, desdeñado los testimonios ^f; | no ha estimado al hombre. ^g
⁹ Está marchita; seca la tierra, | avergonzado el Líbano, mustio; el Sarón está como una estepa, | y el Basán y el Carmelo sacúdense el follaje. ^h
¹⁰ Ahora voy a levantarme, | afirma Yahveh; | ahora surgiré y me alzaré.
¹¹ Estáis preñados de paja, pariréis rastrojos; | mi ⁱ aliento será fuego que os devore.
¹² Y los pueblos serán calcinados, convertidos en cal; | como espinos cortados arderán en el fuego.
¹³ Oyeron ^j los lejanos lo que llevé a cabo, | conocieron ^k mi fuerza los cercanos; | estremeciéronse en Sión los pecadores, | apoderóse el temblor de los impíos:
«¿Quién de nosotros podrá morar en fuego abrasador, | quién de nosotros podrá morar en ascuas eternas?»
¹⁵ El que camina en la justicia y habla rectitud, | el que rechaza lo injustamente ganado por coacción, el que sacude sus manos para no tomar soborno, | y tapa su oído para no oír de accio- y cierra sus ojos para no ver el mal: [nes cruentas,
¹⁶ ése morará en alturas; | ciudadelas rocosas serán su refugio, | darásele su pan, sus aguas estarán para él se-
¹⁷ Al rey en su belleza contemplarán tus ojos, | verán una tierra dilatada. ^l [guras.
¹⁸ Tu corazón reflexionará sobre el [pasado] horror: | ¿Dónde está el que contaba, dónde quien pesaba el dinero, | dónde el que hacía el cómputo de las torres? ^m
¹⁹ Al pueblo desvergonzado no verás, | al pueblo de hablar incomprensible, que no se entiende; | de lenguaje bárbaro, que no se comprende.
²⁰ Contempla a Sión, la ciudad de nuestras solemnidades; | [se comprende, tus ojos verán a Jerusalén, | como morada tranquila y tienda que no emigra; no se arrancarán sus estacas jamás | y ninguna de sus cuerdas se romperá,
²¹ sino que allí será Yahveh poderoso para nosotros, | lugar de ríos y Nílos anchurosos. No navega por él barco de remos | ni lo surca navío de bella construcción. ⁿ
²² Pues Yahveh es nuestro juez, Yahveh nuestro soberano, | Yahveh nuestro rey, El nos salva.
²³ Se han alojado tus maromas, | no sujetan su mástil, | no se despliega el pabellón. Entonces se repartirá el botín de despojo en gran cantidad; | hasta los cojos harán
²⁴ y no habrá habitante de Sión que diga: «Estoy enfermo», | [presa, ^o pues al pueblo que mora en ella le ha sido perdonada la iniquidad.

33 ⁷ LOS DE ARIEL: o Jerusalén. || LOS MENSAJEROS DE PAZ: enviados a Senaquerib a pedir la paz.
⁸ HA ROTO...: e. d., el rey Senaquerib, según muchos.
⁹ SARÓN: e. d., la hermosa y féraz llanura marítima que va de Jafa al Carmelo.
¹⁷ AL REY...: al rey Mesías. Otros ligan esto con el período persa.
¹⁸ EL DINERO: e. d., el del tributo impuesto por el neemio. || LAS TORRES de la ciudad por sitiar; otros, «los castillos, las casas ilustres...».
²¹ LUGAR DE RÍOS...: otros entienden que Yahveh será para Jerusalén defensa inexpugnable, «en lugar de ríos» que le protejan frente al enemigo, como el Eufrates, v. gr., a la ciudad asentada a sus orillas. Otros prefieren corregir H. C. Duhm, etc.
²³ BOTÍN DE DESPOJO: así, interpretando como botín la palabra hebrea *ad* (cf. Dicc. Hempel); otros corrigen el texto y traducen «repartirá un ciego».

Juicio de Edom

34 ¹ ¡Aproxímaos, naciones, para oír, | y pueblos, prestad atención! ¡Escuche la tierra y lo que la hinche, | el orbe y cuanto en él brota!
² Pues furor tiene Yahveh contra todas las naciones, | y enojo contra todo su ejér- los dará al anatema, los entregará a la matanza. [cito:
³ Así, sus muertos serán arrojados | y de sus cadáveres subirá el hedor. Los montes se desharán regados por la copiosa sangre de ellos,
⁴ y perecerá todo el ejército celeste, ^a y el cielo se arrollará como un libro, | y todo su ejército se marchitará, como se marchita el follaje de la cepa | y cual se atacia la higuera. ^b
⁵ Porque en los cielos *aparecerá* ^c mi espada, he aquí que sobre Edom descargará, | y sobre el pueblo de mi anatema, para el juicio.
⁶ Una espada tiene Yahveh llena de sangre, | y se ha cebado en grasa, de la sangre de los corderos y machos cabríos, | en la grasa de los riñones de los car-
⁷ Pues Yahveh celebra un sacrificio en Bosra, | y una gran matanza en el país de Edom. [neros.
⁸ Así caerán búfalos con ellos, | y novillos con toros, de suerte que su país se empapará en sangre | y su suelo será abrevado con la grasa: ^d
⁹ porque es día de venganza para Yahveh, | año de recompensa para la causa de Sión.
¹⁰ Entonces sus torrentes se transformarán en pez, | y su tierra en azufre, y su país caerá víctima de la pez abrasadora;
¹¹ ni de noche ni de día se apagará, | eternamente ascenderá su humo; de generación en generación quedará devastada, | nunca jamás pasará por ella nadie.
¹² Pelicanos y alcaravanes de ella se adueñarán, | lechuzas y cuervos morarán en ella; y extenderá Yahveh sobre ella | la cuerda de la nada y la plomada del vacío.
¹³ Los machos cabríos morarán en ella | y no habitarán allí ^e sus nobles; ya no será allí proclamado ningún reino, | y todos sus principes tendrán fin.
¹⁴ En sus palacios crecerán espinas; | cardos y abrojos en sus alcázares; será mansión de chacales, | vallado ^f de avestruces.
¹⁵ Allí se darán cita chacales y hienas, | y los sátiros se llamarán unos a otros; también allí Lilit descansará | y hallará para sí lugar de reposo. ^g
¹⁶ Allí anidará la serpiente, pondrá, | empollará e incubará sus huevos ^h; allí también se juntarán los milanos, | los unos a los otros ⁱ.
¹⁷ Inquirid en el libro de Yahveh y leed: | ninguno de ellos faltará, | ninguno echará de menos al otro, pues la boca de Yahveh lo ha ordenado | y su aliento los ha reunido.
¹⁸ El mismo les ha echado la suerte | y su mano se la ha repartido con la cuerda de medir; para siempre la poseerán, | de generación en generación morarán en ella. ^j

Venturoso porvenir de Israel en los tiempos mesiánicos

35 ¹ ¡Desierto y yermo *alégrense* ^a, | exulte de júbilo la estepa y florezca ^b | como el cólico! ² Brote lujurante | y exulte; exulte ^c, sí, y dé gritos de júbilo; pues la gloria del Líbano le ha sido dada, | la magnificencia del Carmelo y Sarón; ellos verán la gloria de Yahveh, | el esplendor de nuestro Dios.
³ ¡Fortaleced las manos desfallecidas | y afianzad las rodillas vacilantes!

34 ⁴ TODO EL EJÉRCITO CELESTE: o caerán todos los astros; al fin del mundo se disolverá toda la creación y tal vez pase a formar nuevo mundo estelar.
⁷ CAERÁN BÚFALOS: símbolo de los personajes principales, como los corderos del versículo anterior significan la turba. || CON ELLOS: ¿los corderos y machos cabríos? ¿Bosra y Edom? Kit l. con terneros cebados. Texto dudoso.
¹⁴ LILIT: la lamia, demonio femenino, morador de las ruinas; algo así como nuestras brujas.
¹⁵ MILANOS: o quizá buitres. No se sabe de cierto.
¹⁷ SE LA HA REPARTIDO: e. d., ha repartido Edom a las aves de rapina y animales del desierto, como los conquistadores reparten sus conquistas entre los soldados.

35 ¹ La salvación de Israel, de la que se trata en este capítulo, es figura de la de los buenos al fin del mundo. Los judíos ven en él la descripción del reino del Mesías. || EL CÓLICO: otros, «el narciso», «el asfodelo», «la cebolla de mar»...

⁴ Decid a los tímidos de corazón: ¡¡Esforzaos y no temáis!

He aquí que vuestro Dios *traerá* ⁴ venganza, expiación de Dios; ¡El vendrá y os redimirá.

⁵ Entonces se abrirán los ojos de los ciegos y abriránse los oídos de los sordos;

⁶ entonces saltará el cojo como un ciervo y gritará de júbilo la lengua del mudo, pues aguas habrán brotado en el desierto y torrentes en la estepa; *

⁷ entonces la tierra abrasada se trocará en estanque

y el país árido en hontanar de aguas;

en lo que era la morada de chacales, su cubil, habrá vallado * de cañas y juncos.

⁸ Habrá allí mismo calzada y camino; ¡vía de santidad se le ¹ llamará;

ningún impuro transitará por él, ¡

pues corresponde a su pueblo *, que va por el camino, y ni los tontos se extraviarán. *

⁹ No habrá allí león, ni bestia feroz subirá a él ni se encontrará allí;

sólo los redimidos caminarán. * ¹⁰ Regresarán los liberados de Yahveh,

llegarán a Sión con gritos de júbilo; ¡eterna alegría coronará su testa.

Júbilo y alborozo alcanzarán, ¡y huirán la pena y los suspiros.

Senaquerib solicita la rendición de Jerusalén

36 ¹ Ahora bien, en el año catorce del rey Ezequías, Senaquerib, rey de Asiria, subió contra todas las ciudades fortificadas de Judá y las tomó. * ² Y el rey de Asiria envió al *rabsaqué* desde Lakis a Jerusalén, hacia el rey Ezequías, con gran fuerza militar, y se colocó cerca del canal de la alberca superior, en la calzada del Campo del Batanero. * ³ Entonces salieron hacia él Elyaquim, hijo de Jilquiyahu, que era superintendente de palacio, y Sebná, el escriba, y Yoaj, hijo de Asaf, el canceller. ⁴ Y díjoles el *rabsaqué*:

«Decid a Ezequías: Así afirma el gran rey, el rey de Asiria: ¿Qué confianza es esa que mantienes? ⁵ ¿Piensas * que una palabra de los labios supone consejo y fuerza para la guerra? Ahora bien, ¿en quién confías para rebelarte contra mí? ⁶ He aquí que confías en esa caña quebrada, en Egipto, que a todo el que se apoya sobre ella se le clava en su mano y la traspasa; ciertamente, así es el Faraón, rey de Egipto, para cuantos en él confían. ⁷ Pero si me dices: En Yahveh, nuestro Dios, confiamos, ¿no es ése precisamente aquel cuyos altos lugares y altares suprimió Ezequías, ordenando a Judá y Jerusalén: «Ante tal ara os habéis de prosternar»? ⁸ Ahora, pues, haz una apuesta con mi señor, el rey de Asiria: yo te daré dos mil corceles si tú logras proveerte de jinetes para ellos. ⁹ Y ¿cómo vas tú a hacer volver la espalda ni siquiera a uno * de los más ínfimos siervos de mi señor? Mas tú confías en Egipto debido a los carros y jinetes.

netes. ¹⁰ Ahora bien, ¿es que yo he subido contra este país sin intervención de Yahveh para asolarlo? Yahveh me ha dicho: ¡Sube a ese país y devástalo!»

¹¹ Entonces dijeron Elyaquim, y Sebná, y Yoaj al *rabsaqué*:

—Habla, por favor, arameo a tus servidores, pues nosotros lo entendemos; mas no nos hables en judío a oídos del pueblo que se encuentra sobre la muralla:

¹² Mas el *rabsaqué* contestó:

—¿Es que mi señor me ha enviado a comunicar esto a tu señor y a ti? ¿No ha sido más bien a los hombres que están sentados sobre la muralla y que con vosotros han de tener que comer su excremento y beber sus orines?

¹³ Y el *rabsaqué* se adelantó y exclamó en alta voz en judío: «¡Escuchad las palabras del gran rey, del rey de Asiria! ¹⁴ Así dice el rey: ¡No os engañe Ezequías, pues no os podrá salvar; ¹⁵ ni os infunda Ezequías confianza en Yahveh, diciendo: Yahveh, con toda seguridad, nos salvará: esta ciudad no será entregada en manos del rey de Asiria. ¹⁶ No escuchéis a Ezequías; pues así dice el rey de Asiria: ¡Concertad la paz conmigo y salid a mí! Entonces cada uno comerá de su cepa y de su higuera, y cada uno beberá del agua de su cisterna ¹⁷ hasta que yo llegue y os traslade conmigo a un país como el vuestro, país de grano y mosto, país de pan y viñas. ¹⁸ Cuidad no os seduzca Ezequías, diciendo: «¡Yahveh nos salvará!» Pues ¿han salvado acaso los dioses de los

pueblos a su respectivo país de la mano del rey de Asiria? ¹⁹ ¿Dónde están los dioses de Jamat y Arpad? ¿Dónde los dioses de Sefarváyim? ¿Dónde los dioses del país de Samaria? ¿Han salvado a Samaria de mi mano? ²⁰ ¿Cuál de todos los dioses de aquellos países ha salvado a su país de mi mano? ¿Y Yahveh va a salvar de mi mano a Jerusalén?» *

²¹ Entonces guardaron silencio y no le respondieron palabra, pues la orden del rey era la siguiente: «¡No le contestéis!»

²² Después Elyaquim, hijo de Jilquiyahu, que era superintendente de palacio, y Sebná, el escriba, y Yoaj, hijo de Asaf, el canceller, fueron, rasgados sus vestidos, a Ezequías y le dieron cuenta de las palabras del *rabsaqué*.

Consulta y plegaria de Isaías. Retirada asiria

37 ¹ Y sucedió que, cuando el rey Ezequías lo oyó, desgarró sus vestiduras, vistióse de saco y marchó a la casa de Yahveh. * ² Asimismo envió a Elyaquim, que era superintendente de palacio, y al escriba Sebná y a los más ancianos de los sacerdotes, vestidos de saco, a Isaías, hijo de Amós, el profeta, ³ y le dijeron: «Así dice Ezequías: ¡Día de tribulación, castigo y desprecio es este día, pues los hijos han llegado hasta el cuello del útero, mas falta fuerza para parir!

⁴ Acaso oiga Yahveh, tu Dios, las palabras del *rabsaqué*, a quien ha enviado el rey de Asiria, su señor, para injuriar al Dios vivo, y castigue las palabras que Yahveh, tu Dios, ha oído; eleva, pues, oración por el resto que aún subsiste!»

⁵ Así, los servidores del rey Ezequías llegaron con esta embajada a Isaías, ⁶ el cual les contestó: «Tal diréis a vuestro señor: Así dice Yahveh: No temas las palabras que has oído, con las cuales los subordinados del rey de Asiria me han injuriado. ⁷ He aquí que yo le infundiré un espíritu; oírás, pues, una noticia, y regresará a su país, y le hará caer a espada en su propia tierra!» ⁸ Regresó entonces el *rabsaqué* y encontró al rey de Asiria combatiendo contra Libná, pues había oído que el rey habíase retirado de Lakis.

⁹ Entonces oyó afirmar de Tirhaqa, rey de Etiopía: «Ha salido a luchar contra ti», y al oírlo envió mensajeros a Ezequías, diciendo: ¹⁰ «Así habréis de decir a Ezequías, rey de Judá: No te engañe tu Dios, en quien confías, pensando que Jerusalén no será entregada en manos del rey de Asiria. ¹¹ Tú mismo has oído lo que los monarcas de Asiria han hecho a todos los países, consagrándolos al exterminio; ¿y tú te vas a salvar? ¹² Pudieron acaso los dioses de los pueblos salvar a aquellos a los que mis padres aniquilaron: a Gozán, Jarán, Résef, y los hijos de Eden, en Telassar? ¹³ ¿Dónde está el

rey de Jamat, y el rey de Arpad, y el rey de la ciudad de Sefarváyim, de Hená e Ivvá?»

¹⁴ Ezequías tomó la carta * de manos de los mensajeros y la leyó; luego subió a la



Cabeza de Tirhaqa. (De Jeremías, o.c., fig. 246.)

casa de Yahveh, y Ezequías la desplegó ante Yahveh, ¹⁵ y oró Ezequías al Señor en estos términos: ¹⁶ «Yahveh-Sebaot, Dios de Israel, entronizado sobre los querubines, tú eres el solo Dios para todos los reinos de la tierra, tú has hecho el cielo y la tierra. ¹⁷ Inclina, ¡oh Yahveh!, tu oído y escucha; abre, Yahveh, tus ojos y mira. Oye todas las palabras de Senaquerib, que ha enviado a escarnecer al

²⁰ ¿CUAL DE TODOS LOS DIOS...?: compara el *rabsaqué* el Dios de los judíos con los falsos dioses y hasta le juzga inferior a ellos por ser adorado en reducido país.

37 ¹ 28. Cf. 2 Re 19.

⁶ SALTARÁ EL COJO: casi de iguales palabras se valió Jesu-Cristo para hacer comprender a sus apóstoles que era El verdadero Mesías.

⁸ HABRÁ ALLÍ CALZADA para conducir a peregrinos y gentiles a la casa de Dios.

⁹ SÓLO LOS REDIMIDOS del cautiverio de Babilonia, figura del cautiverio del pecado.

36 ¹ 28. Cf. 2 Re 18, 13, final.

² AL RABSAQUÉ: general del ejército asirio.

Dios vivo.¹⁸ En efecto, Yahveh, los reyes de Asiria han devastado a las naciones¹⁹ todas y su territorio,¹⁹ y han arrojado sus dioses al fuego, pues no eran dioses, sino obra de manos humanas, madera y piedra, y los han destruido.²⁰ Mas ahora, ¡oh Yahveh!, Dios nuestro, sálvanos de su mano, a fin de que todos los reinos de

la tierra conozcan que tú, Yahveh, eres el único Dios²¹.

²¹ Entonces Isaías, hijo de Amós, mandó mensajeros a Ezequías a decirle: Así habla Yahveh, Dios de Israel: He oído lo que tú me has pedido respecto a Senaquerib, rey de Asiria;²² ésta es la palabra que Yahveh ha pronunciado sobre él:

Te desprecia, hace mofa de ti | la virgen hija de Sión, tras de ti meneas despectiva la cabeza | la hija de Jerusalén.

²³ ¿A quién has escarnecido y ultrajado | y contra quién has levantado la voz?

Has alzado en alto tus ojos | contra el Santo de Israel.

²⁴ Por medio de tus subordinados has ultrajado al Señor |

y has dicho: Con la multitud de mis carros

yo he escalado la cima de los montes, | los últimos rincones del Líbano,

y he talado^a sus elevadísimos cedros, | sus escogidos cipreses;

he penetrado^a hasta su cima^a más extrema, | su más espeso bosque.

²⁵ Yo mismo he excavado [un pozo] y bebido | aguas extranjeras¹

y he secado^a con la planta de mis pies | todos los brazos del Nilo de Egipto.

²⁶ ¿No lo has oído? Desde luengos tiempos | lo prepararé, desde tiempos antiquísimos lo *ideé*^a; | ahora lo he traído a cumplimiento, y ha servido para trocar en montones de compactas^b ruinas, | las ciudades fortificadas;²⁷ sus habitantes, impotentes, | quedaron abatidos y confusos, vinieron a ser cual la hierba del campo | y el verdor del césped, cual la grama de los tejados, | agostada al viento del este^b.

²⁸ Cuando te levantas¹, te sientas, sales y entras conozco | y cuando te enfureces

²⁹ por cuanto tu enfurecimiento contra mí y tu arrogancia | [contra mí;

han llegado a mis oídos,

pondré mi anillo en tu nariz | y mi freno en tus labios

y te haré volver por el camino por donde has venido.

³⁰ Y esto te servirá de señal:

Este año se comerá el producto espontáneo de los campos |

y al segundo año lo que brote sin sembrar;

mas al tercer año podréis sembrar y cosechar, | plantar viñedos y comer de su fruto.

³¹ Lo que quedare a salvo de la casa de Judá, el resto,

volverá a echar raíces por abajo y a llevar fruto por arriba,

³² pues de Jerusalén saldrá un resto | y un grupo salvado de la montaña de Sión.

Tal hará el celo de Yahveh-Sebaot.

³³ Por ello, así dice Yahveh respecto al rey de Asiria:

No penetrará en esta ciudad, | ni disparará allí flecha,

ni le hará frente escudo, | ni acumulará contra ella baluartes;

³⁴ por el camino que vino habrá de volverse, y en esta ciudad no penetrará, declara Yahveh.³⁵ Yo ampararé esta ciudad para salvarla en atención a mí y a David, mi siervo.³⁶ Y sucedió que en aquella noche¹ salió el ángel de Yahveh e hirió en el campamento de los asirios a ciento ochenta y cinco mil hombres; y cuando se levantaron por la mañana, todos ellos eran ya cadáver.³⁷ Entonces Senaquerib, rey de Asiria, levantó el campo y emprendió la vuelta, y quedóse en Nínive.³⁸ Y ocurrió que cuando oraba en el templo de Nesrok, su dios, Adram-mélek y Saréser, sus hijos, lo mataron a espada y escaparon al país de Ararat, sucediéndole en el reino Asarjaddón, su hijo.

Enfermedad y curación de Ezequías

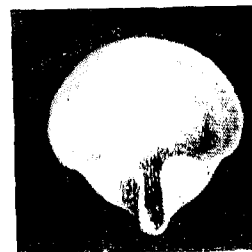
38 ¹ Por aquellos días, Ezequías enfermó de muerte, y llegó a él el profeta Isaías, hijo de Amós, y le dijo: «Así habla Yahveh: Dispón lo referente

a tu casa, porque vas a morir y no has de sanar.* ² Entonces Ezequías volvió su rostro hacia la pared y oró a Yahveh, exclamando: «¡Ay, Yahveh, acuérdate,

por favor, de que he caminado en tu presencia con fidelidad e íntegro corazón y he obrado lo bueno a tus ojos!» Y Ezequías lloró con grande llanto.⁴ Vino entonces la palabra de Yahveh a Isaías, diciendo: ⁵ «Ve y di a Ezequías: Así afirma Yahveh, Dios de tu padre David: He escuchado tu plegaria, he visto tus lágrimas; mira, yo te curo; de aquí a tres días podrás subir al templo de Yahveh y ^a añadiré a tus días quince años más. ⁶ Además, de la mano del rey de Asiria, libraré a ti y a

esta ciudad, a la cual protegeré.⁷ Y esto será para ti la señal de parte de Yahveh de que el Señor ha de cumplir esta palabra que ha pronunciado: ⁸ He aquí que haré retroceder diez grados la sombra, los grados que *el sol*^b ha descendido en los grados de Ajaz». Y el sol retrocedió diez grados en los grados que había corrido.^{*}

⁹ *Miktam*^c de Ezequías, rey de Judá, cuando estaba enfermo y sanó de su enfermedad:



¹⁰ «Yo dije: En el cenit de mis días he de emprender la marcha a las puertas del *seol*; ha sido movilizado el resto de mis años.*

¹¹ Dije: No veré más a Yahveh^a en la tierra de los vivientes, no contemplaré ya al hombre entre los habitantes del mundo^a.

¹² Mi pabellón ha sido arrancado y arrebatado de mí | como tienda de pastores¹. He numerado mi vida como un tejedor, | del lizo me ha cortado.

Día y noche me entregas,* | ¹³ *pido auxilio*^a hasta la mañana; como un león quebranta todos mis huesos, | ^b día y noche me entregas^b.

¹⁴ Como una golondrina, cual una grulla, así pio; | zureo como una paloma.

Consúmense mis ojos mirando hacia el cielo; |

¡Señor, estoy angustiado, sal fiador por mí!

¹⁵ ¿Qué voy a hablar y puedo decirle¹, ya que él lo ha hecho?

Caminaré todos mis años en la amargura de mi alma.

¹⁶ Señor, si así se ha de vivir y en tales cosas está la vida de mi espíritu,

*sáname*¹ y vuélveme a la vida.* |

¹⁷ He aquí que en salud se me ha trocado la amargura^a:

*has librado*¹ mi vida | de la hoya de perdición,

te has echado a la espalda | todos mis pecados.

¹⁸ Pues no te alaba el *seol* | ni te celebra la muerte,

no esperan los que bajan a la fosa | en tu gracia^m.

¹⁹ Únicamente quien vive, el que vive, ése te ensalza, | como yo hoy;

el padre da a conocer | a los hijos, ¡oh Dios!ⁿ, tu fidelidad.

²⁰ Yahveh, *ten a bien*^c salvarnos, | y música de cuerda tocaremos

todos los días de nuestra vida | en la casa de Yahveh».

²¹ ^d E Isaías dijo:

—Tomen una torta de higos y úntese sobre la pústula y sanará,

²² Dijo, pues, Ezequías:

—¿Cuál es la señal de que yo subiré de nuevo a la casa de Yahveh?

⁸ EN LOS GRADOS DE AJAZ: quiere decir en su cuadrante solar.

¹⁰ MOVILIZADO: o reclutado o emplazado.

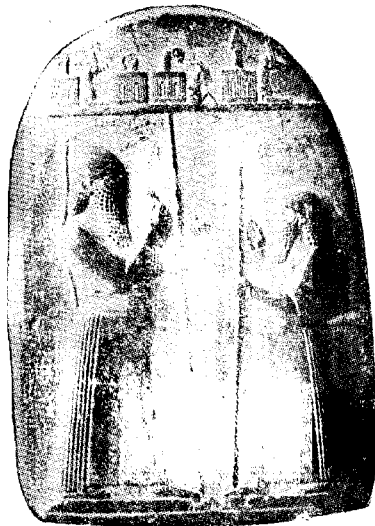
¹² HE NUMERADO los días de mi vida como un tejedor los hilos limitados de su trama. Así c. M; H he enrollado, que Kit l. ha enrollado.

¹² y ¹³ ME ENTREGAS a la muerte, me vas dando fin.

¹⁶ SI ASÍ SE HA DE VIVIR... verso muy oscuro; en su primera parte seguimos a V; otros I. c. G: «por esto en ti espera mi corazón, da reposo a mi espíritu».

Embajada de Merodak-Baladán a Ezequías

39 ¹ En aquel tiempo, Merodak-Baladán, rey de Babilonia, envió cartas y un presente a Ezequías, *pues* ^a tuvo no-



Merodak-Baladán de Caldea entrega una recompensa a uno de sus vasallos. (De Jeremías, o.c., fig.237.)

ticia de que había estado enfermo y había sanado. ² Y Ezequías alegróse con ellos y les mostró su casa del tesoro, la plata, el oro, los aromas, el aceite más exquisito y toda su armería, así como cuanto se hallaba en su erario. Nada hubo que Ezequías no les mostrara en su casa y en todo su reino. ³ Vino entonces el profeta Isaías al rey Ezequías y dijo:

—¿Qué han dicho esos hombres y de dónde han venido a tí?

Contestó Ezequías:

—De lejana tierra han venido a mí, de Babilonia.

⁴ Insistió Isaías:

—¿Qué han visto en tu casa?

Respondió Ezequías:

—Todo lo que hay en mi casa han visto; nada ha habido en mi erario que no les haya mostrado.

⁵ Dijo entonces Isaías a Ezequías:

—¡Escucha la palabra de Yahveh-Sebaot! ⁶ He aquí que van a llegar días en que todo lo que hay en tu casa y lo que han atesorado tus padres hasta el día de hoy se llevará a Babilonia; nada quedará, dice Yahveh. ⁷ También de tus hijos salidos de ti ⁸, que engendrarás, serán arrebatados algunos para que sirvan en el palacio del rey de Babilonia como eunucos.

⁸ Y respondió Ezequías a Isaías:

—¡Buena es la palabra de Yahveh que has pronunciado!

Pues pensé: «¡Con tal de que haya paz y seguridad en mis días!»

Promesas de liberación

40 ¹ ¡Consolad, consolad a mi pueblo!, | dice vuestro Dios;

² hablad al corazón de Jerusalén | y gritadle

que se ha cumplido su servicio de prestación personal, | que está perdonada su culpa, que de mano de Yahveh ha alcanzado | el doble por todos sus pecados.

³ Oigo que se grita: En el desierto despejad | el camino a Yahveh, enderezad en la estepa | una calzada para nuestro Dios. ^{*}

⁴ Todo valle se alzará | y toda montaña y colina se hundirá, y lo quebrado se convertirá en terreno llano, | y los cerros en vega.

⁵ Ciertamente, la gloria de Yahveh se manifestará, |

y toda criatura la verá a una, | pues la boca de Yahveh ha hablado.

⁶ Oigo que se grita: «¡Vocea!», | y *he dicho* ^a: «¿Qué he de vocear?»

Toda criatura es hierba, | y toda su gloria ^b como flor del campo.

⁷ La hierba se agosta, | y la flor se marchita | cuando el sople de Yahveh | ventea en | ciertamente [cual] hierba es el pueblo! [ellas. |]

⁸ La hierba se agosta, | la flor se marchita,

mas la palabra de nuestro Dios | permanece eternamente.

⁹ Súbete a la cumbre de la montaña, | mensajera de albricias de Sión; alza con fuerza tu voz, | albriciadora de Jerusalén; | álzala, no temas.

Dí a las ciudades de Judá: | «¡He aquí vuestro Dios!»

¹⁰ Mira, el Señor Yahveh | viene con *potencia* ^a, | y su brazo domina a favor suyo; he aquí que su recompensa le acompaña | y precede su paga. ^{*}

¹¹ Como un pastor apacienta a su rebaño, | con su brazo lo reúne;

a los corderillos lleva en su seno, | a las paridas conduce [cuidadosamente].

¹² ¿Quién ha medido las aguas ^a con el cuenco de su mano |

y ha mensurado el cielo con el palmo?

¹³ ¿Y quién ha abarcado con el tercio el polvo de la tierra | y en la balanza pesado las y las colinas en platillos? ^{*}

¹⁴ ¿Quién ha determinado el espíritu de Yahveh | y *quién* ^a como consejero suyo le [ha enseñado?]

¹⁵ ¿Con quién tomó consejo para que le diera sagacidad, |

y le enseñara saber, y le mostrara el camino de la prudencia? ^{*}

¹⁶ He aquí que los pueblos son como gotas de un cubo |

y cual capa de polvo en la balanza son reputados.

He aquí que sopesa las islas como polvillo, | ¹⁷ y el Libano no basta para combus- ni sus animales son suficientes para holocausto. [tible,

¹⁸ Todos los pueblos son como nada ante El, |

cual ^a nulidad y vacuidad son por El reputados.

¹⁹ ¿A quién, pues, vais a comparar a Dios | y qué semejanza le prepararéis?

²⁰ El artífice funde el ídolo | y el orfebre lo recubre de oro batido ^a

y cadenas de plata le suelda.

²¹ Escoge un trozo de madera que no se pudra, |

búscase un hábil artista | para erigir un ídolo que no se tambalee.

²² ¿No lo sabéis? ¿No lo habéis oído? | ¿No os fue revelado desde el principio?

¿No lo habéis entendido desde la fundación ^a de la tierra?

²³ El es quien está sentado sobre el círculo de la tierra, |

cuyos habitantes son [para él] como langostas;

el que despliega el cielo como una gasa | y lo extiende como una tienda para morar;

²⁴ el que reduce a príncipes a la nada, | a los jueces de la tierra los convierte en nadería.

²⁵ Apenas plantados, apenas sembrados, | apenas arraigado en la tierra su brote, soplalos y se agostan, | y un torbellino se los lleva como tamo.

²⁶ ¿A quién, pues, me vais a asemejar, | de suerte que me cuadre, dice el Santo?

²⁷ Alzad a lo alto vuestros ojos y mirad: ¿Quién ha creado aquéllos?

El que saca contados sus ejércitos, | les llama a todos por su nombre;

ante la magnitud de fuerza y vigorosa potencia ^a, | ninguno falta.

²⁸ ¿Por qué dices tú, Jacob, | y declaras tú, Israel:

«Mi suerte está oculta a Yahveh | y a Dios se le pasa mi derecho»?

²⁹ ¿No lo sabes o no lo has oído?

Un Dios eterno es Yahveh, | creador de los confines de la tierra;

no se cansa ni se fatiga, | insondable es su inteligencia;

³⁰ al cansado da fuerza | y al impotente multiplica el vigor.

³¹ Podrán cansarse los muchachos y fatigarse, | y los jóvenes tambalearse vacilantes;

pero los que esperan en Yahveh renuevan las fuerzas, | remontan el vuelo como corren y no se fatigan, | andan y no se cansan. [águilas,

La Providencia suscita un libertador. Promesas tranquilizadoras a Israel

41 ¹ ¡Islas, enmudeced ante mí; | *esperen mi justificación* ^a los pueblos!

¡Acudan y hablen entonces, | presentémonos juntos a litigio! ^{*}

² ¿Quién ha suscitado desde el oriente | a aquel a quien la victoria le sale a su paso,

entrega ante él las naciones | y a los reyes *bajo el derribo*? ^b

Su espada los trueca como polvo; | su arco, como tamo disperso; ^{*}

¹⁰ MIRA: o con Eitan, «temer».

¹² EL TERCIO: e. d., el ercio de una medida pequeña como el *efá* o el *sed*.

¹⁴ SENDERO DE LA JUSTICIA..., CAMINO DE LA PRUDENCIA: o bien, sendero justo..., camino acertado.

⁴¹ ¹ ISLAS: e. d., pueblos y regiones del Mediterráneo.

² AQUEL: Ciro, libertador de Israel, figura del Justo por excelencia, Jesús.

39 ¹ ^a. Cf. 2 Re 20,12-20 y sus notas.

40 ³⁻⁵ Estas tres invitaciones aplicanlas los evangelistas a S. Juan Bautista (Mt 3,3; Lc 3,4); tienen, pues, segundo sentido mesiánico. Citan ls según G.

³ los persigue, pasa en paz | por senda que con sus pies no había hollado.
⁴ ¿Quién lo ha hecho y realizado? | El que convoca a las generaciones desde un prin-
 Yo, Yahveh, soy el primero, | y con los últimos yo estoy. [cipio:
⁵ Venle las islas y se estremecen, |
 los confines de la tierra se conmueven, | acércanse y vienen.
⁶ Ayuda el uno al otro | y dice a su compañero: «¡Animo!»
⁷ Y así estimula el artifice al batihaja, | quien pule con el martillo al que golpea el
 d'ce de la soldadura: «¡Está bien!», | lyunque;
 y la sujeta con clavos para que no se mueva.
⁸ Pero tú, Israel, siervo mío; | Jacob, a quien yo elegí,
 semilla de Abraham, mi amigo,
⁹ tú, a quien tomé de los confines de la tierra | y de remotas regiones llamé
 y te dije: Mi siervo eres tú, | te elegí y no te he rechazado;
¹⁰ no temas, pues estoy contigo; | no mires angustiado en derredor, pues soy tu Dios.
 Yo te fortalezo, además te auxilio, | y te sostengo con mi diestra victoriosa.
¹¹ He aquí que serán confundidos y avergonzados | cuantos se aïran contra ti;
 serán como nada y perecerán | las gentes que pelean contigo;
¹² las buscarás y no las encontrarás | a las gentes que contigo riñen;
 serán como nada y como nadería | las gentes que luchan contra ti.
¹³ Pues yo soy Yahveh, tu Dios, | el que agarra tu diestra,
 el que dice: «No temas, | yo te ayudo».
¹⁴ No temas, gusanillo de Jacob, | *oruga*^a de Israel:
 Yo te auxilio, declara Yahveh, | y tu redentor es el Santo de Israel.
¹⁵ He aquí que yo te convierto en trillo, | en trillo nuevo de doble corte;
 trillarás las montañas y las pulverizarás, | y las colinas reducirás a tamo.
¹⁶ Las aventarás, y el viento se las llevará | y el torbellino las esparcirá;
 mas tú exultarás en Yahveh, | en el Santo de Israel te gloriarás.
¹⁷ A los míseros y los pobres que buscan agua y no la hallan, |
 cuando su lengua está reseca de sed,
 yo, Yahveh, les responderé; | yo, Dios de Israel, no los abandonaré.
¹⁸ Sobre cumbres peladas abriré ríos, | en medio de vegas, fuentes;
 convertiré el desierto en pantano; | la tierra de sequío, en montanares.
¹⁹ Pondré cedros en el desierto, | acacia, mirto y olivo;
 en la estepa colocaré cipreses, | juntamente olmos y bojés,*
²⁰ para que vean y conozcan | y adviertan y comprendan a la vez
 que la mano de Yahveh ha obrado esto | y el Santo de Israel lo ha creado.
²¹ Presentad vuestra demanda, dice Yahveh; |
 aportad vuestras pruebas, afirma el rey de Jacob.
²² *Aproxímense*^a y manifestennos las cosas que han de suceder;
 manifestad qué son las cosas pasadas, a fin de que paremos mientes
 y conozcamos su desenlace, o hacednos oír las cosas venideras.
²³ Anunciad lo que haya de venir en lo futuro, | para que sepamos que sois dioses;
 así haced algo ya bueno o ya malo, |
 y miremos con ansia en derredor y estemos temerosos a la vez.
²⁴ He aquí que vosotros no sois nada y vuestro obrar es *nadería*¹, |
 una abominación es [quien] os elige.
²⁵ Yo lo he suscitado desde el norte, y ha venido;
 desde el naciente del sol, e invoca mi nombre²,
 y ha pisoteado³ a sátrapas como a barro | y cual un alfarero pisa la arcilla.*
²⁶ ¿Quién lo ha manifestado desde el principio para que nos enterásemos |
 anticipadamente, para que pudiéramos decir: «¡Justo!»?
 Ciertamente, no hay quien lo haya manifestado |
 ni quien lo haya hecho oír; | en verdad no hay quien haya oído vuestro oráculo.
²⁷ Lo *he anunciado*⁴ el primero a Sión |
 y he dado a Jerusalén un mensajero de albricias.
²⁸ Miré, mas no había nadie, | y entre éstos no existía ningún consejero
 para que yo le preguntara y ellos me hubiesen podido responder.
²⁹ He aquí que todos ellos son *nada*⁵;
 nadería es su obrar, | aire y vacuidad son sus ídolos fundidos.

¹⁹ OLMOS: otros, «plátanos», «fresnos», etc. || BOJES: otros, «terebintos», «cipreses»...

²⁵ DESDE EL NORTE: se refiere a Ciro, de país situado al oriente septentrional de Palestina.

El Siervo de Yahveh

42 ¹ He aquí mi Siervo, en quien me apoyo, | en el que se complace mi alma.
 He puesto mi espíritu sobre él, | *ley*^a traerá a las naciones.*
² No gritará ni clamará, | ni hará oír en la calle su voz;
³ no romperá la caña quebrada, | ni apagará el pabilo que se extingue;
 en verdad traerá la ley. | ⁴ No desmayará ni se cansará
 hasta que implante en la tierra el derecho, | y en su enseñanza esperarán las islas.
⁵ Así afirma el Dios Yahveh, | que creó el cielo y lo desplegó,
 el que extendió la tierra y cuanto en ella brota; |
 el que dio sobre ella la respiración al pueblo
 y aliento a aquellos que por ella caminan;
⁶ yo, Yahveh, te he llamado en justicia, y te *he cogido*^b por tu mano,
 y te *he formado*^b, y *constituido*^b en alianza del pueblo, en luz de los gentiles,
⁷ para abrir ojos ciegos, para sacar prisioneros de la mazmorra,
 de la prisión a los habitantes de las tinieblas. | ⁸ Yo, Yahveh, tal es mi nombre,
⁹ Las cosas antiguas he aquí que se han realizado, | y nuevas yo anuncio:
 antes de que broten os las hago oír.
¹⁰ ¡Cantad a Yahveh un cántico nuevo, | su gloria desde los confines de la tierra;
muja tempestuoso^c el mar y su contenido, las islas y sus habitantes.
¹¹ Clamen el desierto y sus villas, | las aldeas habitadas por Quedar;
¹² jubilen los moradores de Sela, | griten gozosos desde la cumbre de los montes! *
¹³ Yahveh saldrá como un héroe, | como un guerrero despertará su furor combativo;
 dará gritos y alaridos, | se mostrará fuerte contra sus enemigos.
¹⁴ He guardado silencio desde hace mucho tiempo, | ¿voy a estar callado y me voy a
 Como una parturienta gritaré, resoplaré | y jadearé a la vez; [contener?
¹⁵ secaré montes y colinas | y todo su verdor agostará;
 convertiré los ríos en *yermos*^d y desecaré pantanos.
¹⁶ Haré caminar a los ciegos por ruta que no conocen, |
 por senderos que ignoran los conduciré;
 trocaré ante ellos la oscuridad en luz, | y el terreno accidentado en llanura:
 tales son las cosas que les haré y no los dejaré.*
¹⁷ Se volverán atrás, cubiertos de confusión^e, | los que confían en los ídolos,
 los que dicen a las imágenes fundidas^f: | «¡Vosotros sois nuestros dioses!»
¹⁸ ¡Sordos, oid; | ciegos, mirad para ver!
¹⁹ ¿Quién es ciego sino mi siervo, | y sordo como el mensajero que yo envío?
 ¿Quién es ciego como el emisario, | y ciego^g como el siervo de Yahveh?
²⁰ Ves muchas cosas, mas no lo notas; | tienes abiertos los oídos, mas no oyes^h. *
²¹ Yahveh quiso por amor de su justicia | engrandecer y magnificar la ley.
²² Mas es un pueblo saqueado y despojado, | *apresados todos ellos en mazmorras*ⁱ,
 y en prisiones están encerrados;
 en botín se han convertido, y no hay quien los libre; |
*en*¹ saqueo, y no hay quien diga: «¡Devuelvel!»
²³ ¿Quién de vosotros presta oído a esto, | escucha y oye para lo futuro?
²⁴ ¿Quién ha entregado a Jacob al saqueo | y a Israel a los depredadores?
 ¿No ha sido Yahveh, contra el que pecaron, |
 en cuyas vías no querían caminar | y cuya instrucción no oyeron?
²⁵ Así, pues, derramó sobre ellos el ardor de su cólera | y la virulencia de la guerra,
 que prendió todo en torno a ellos, mas no comprendieron;
 les abrasó, mas no pararon mientes.

42 ¹ EN QUIEN ME APOYO: otros, a quien sostengo. Habla aquí Yahveh. Comp. sus palabras con las del bautismo de Jesús (en Mt 3,17; Mc 1,11; Lc 3,22), a quien los evangelistas aplican todo lo restante del canto (cf. Mt 12,17), aunque se refiera directamente a Ciro. || LEY: o bien, derecho, como otros prefieren.

¹² SELA o Petra: para unos, en Edom; según muchos, la capital de los nabateos, a unos 80 kilómetros al sudeste del mar Muerto. Otros vierten «las Rocas».

¹⁶ LOS CIEGOS: así califica ls al pueblo israelita en 6,9-10.

²⁰ VES: otros prefieren *has visto*..., *no notabas* (o prestabas atención)...

Restauración del pueblo de Yahveh y ruina de Babilonia

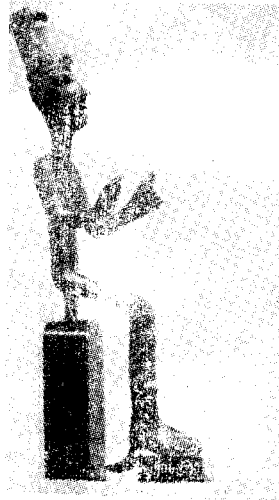
43 ¹ Ahora bien, así dice Yahveh, | tu Creador, ¡oh Jacob!, | y quien te ha formado, ¡oh Israel!: No temas, pues yo te redimo; | te * llamo por tu nombre, mío eres: ² Si pasas por las aguas, estaré contigo, | y si por ríos, no te anegarán; si caminas por el fuego, no serás abrasado | ni las llamas te quemarán. ³ Pues yo, Yahveh, soy tu Dios; | el Santo de Israel es tu salvador. Doy a Egipto como rescate tuyo, | a Etiopía y Sabá a cambio de ti; ⁴ porque eres valioso a mis ojos, | muy estimado y yo te amo, y entregaré hombres en lugar tuyo, | y pueblos por tu persona. ⁵ No temas, pues estoy contigo. Desde oriente traeré tu prole | y desde occidente te recogeré. ⁶ Diré al septentrión: «¡Daca!», | y al sur: «¡No retengas!» Trac a mis hijos de lejos | y a mis hijas de los confines de la tierra; ⁷ a todo aquel que lleva mi nombre | ⁸ en honor mío lo he creado, lo he formado y hecho. ⁹ ¡Hágase comparecer al pueblo ciego, aunque tiene ojos; a los sordos, aunque dotados de oídos! ¹⁰ Todas las naciones se han reunido a una | y se han congregado los pueblos. ¿Quién entre ellos puede anunciar esto | y puede hacernos oír las cosas antiguas? Presenten sus testigos para justificarse, | *hagan oír para que digamos* *: ¡Es verdad! ¹¹ Vosotros sois mis testigos, afirma Yahveh, | y mis siervos ¹², que yo he elegido, para que lo reconozcáis y creáis en mí | y comprendáis que soy yo; * ¹³ yo, yo soy Yahveh, | y fuera de mí no hay ningún salvador; ¹⁴ yo lo he anunciado y salvado y hecho oír, | y no ha habido entre vosotros dios ex- [traño. Ciertamente vosotros sois mis testigos, declara Yahveh, | y yo soy Dios, ¹⁵ desde la eternidad * lo soy, y ninguno se salva de mi mano. | Cuando yo obro, ¿quién puede impedirlo? ¹⁶ Así dice Yahveh, | nuestro redentor, el Santo de Israel. Por amor vuestro envíe a Babel | para arrancar los cerrojos de las prisiones ¹⁷, y a los caldeos con cadenas al cuello se los encadenará * (?). ¹⁸ Yo, Yahveh, vuestro Santo, | el creador de Israel, vuestro rey. ¹⁹ Así dice Yahveh, el que trazó en el mar un camino, | y un sendero en las impetuosas aguas; ²⁰ el que hizo salir a campañas carros y corceles, | ejércitos y caudillos juntamente ²¹; tendidos yacen, no se levantarán más; | se apagaron como pabito que se extingue. ²² ¡No os acordéis de lo antiguo, | y de lo pasado no os cuidéis! ²³ He aquí que voy a realizar cosa nueva. | Ya brota, ¿no lo notáis? Ciertamente, en el desierto trazaré un camino; | en región desértica y árida, ríos ²⁴; * ²⁵ me ensalzarán [por ello] las bestias salvajes, | los chacales y los avestruces, porque di agua en el desierto, | corrientes en el yermo, para abreviar a mi pueblo, a mi elegido; | ²⁶ el pueblo que yo formé | narrará mi gloria. Mas tú no me has invocado, Jacob, | ²⁷ ni ²⁸ te has esforzado por mí, Israel. * ²⁹ No me has ofrendado el cordero de tus holocaustos, | ni me has honrado con tus no te he dado trabajo con oblationes, | ni te he cansado con incienso. * [sacrificios; ³⁰ No me has comprado por dinero caña aromática | ni me has empapado con la grasa de tus sacrificios; sólo me has abrumado con tus pecados, | me has cansado con tus faltas. * ³¹ Yo soy, yo soy quien borra | tus delitos por mí mismo, y no me acordaré de tus pecados. Hazme recordar, discutiremos juntos; | presenta las cuentas para justificarte. [dos. ³² Ya tu primer padre pecó, | y tus representantes han faltado contra mí; ³³ por eso he profanado a santos príncipes | y he entregado a Jacob al anatema y a Israel a los oprobios. *

43 ¹⁰ Verso aplicado por Jesús a sus apóstoles. Cf. Act 1,8. ¹⁹ YA BROTA, ¿NO LO NOTÁIS?: empieza la simbólica descripción de lo feliz que es el pueblo a su vuelta de Babilonia, figura del pueblo mesiánico. ²² NO ME HAS INVOCADO: sólo la bondad de Dios ha suscitado la salvación. ²³ EL CORDERO: propiamente la res ovina o caprina (del sacrificio diario matutino y vespertino, al parecer). ²⁴ ME HAS ABRUMADO: como si dijera: Los pecados de Israel han pesado sobre Dios como carga en hombros del servidor. Así es como nuestros pecados han movido al Hijo de Dios a hacerse esclavo para librarnos a nosotros de servidumbre. ²⁶ HE PROFANADO: o bien, declaré profanos o contaminados. || SANTOS PRÍNCIPES: los del santuario, los sumos sacerdotes. G: Tus príncipes han profanado mi santuario.

Restauración de Israel a pesar de su indignidad. Diatriba contra la idolatría. Ciro, instrumento de Yahveh

44 ¹ Mas ahora, escucha, Jacob, siervo mío, | e Israel, a quien yo elegí. ² Así dice Yahveh, tu creador, | y quien, habiéndote formado desde el vientre materno, te auxilia: No temas, siervo mío Jacob | y Yesurún, a quien yo elegí; * ³ pues agua derramaré sobre el suelo sediento | y torrentes sobre la tierra reseca; verteré mi espíritu sobre tu semilla | y mi bendición sobre tu brote. * ⁴ Entonces brotarán * cual hierba entre agua *, | como álamos junto a corrientes acuáticas. ⁵ Este dirá: «A Yahveh pertenezco», | y aquel se * llamará con el nombre de Jacob; y estotro escribirá en su mano: «De Yahveh», | y con el nombre de Israel será apelli- [dado] *. ⁶ Así dice Yahveh, rey de Israel | y su redentor, Yahveh-Sebaot: Yo soy el primero y yo el último, | y fuera de mí no existe dios alguno. ⁷ Y ¿quién hay como yo? Preséntese * y clame | y lo anuncie y argumentémelo. ¿Quién ha hecho oír desde antiguo los presagios * | y nos * ha anunciado lo que ha de venir? ⁸ ¡No tembléis ni temáis *! | ¿No lo he anunciado * y manifestado desde hace mucho Sedme testigos: ¿Hay un Dios fuera de mí | o acaso * existe roca? No lo conozco.

⁹ Los que tallan ídolos, todos son cosa vana, y sus favoritos no sirven para nada, y sus testigos no alcanzan a ver nada ni se enteran de nada, de modo que son abochornados. ¹⁰ Quien conforma un dios y funde un ídolo, de nada le sirve. ¹¹ He aquí que todos los suyos serán abochornados, todos sus * artífices son simples hombres. Todos a una reúnanse [y] preséntense; habrán de estremecerse [y] ser confundidos juntamente. ¹² El que trabaja el hierro del hacha labora con las brasas y le da forma con martillos, y lo trabaja con su fuerte brazo; incluso padece hambre y se agota, no bebe agua y se fatiga. ¹³ Quien trabaja la madera extiende la cuerda de medir, diseña el ídolo con el lápiz, lo corta con las gubias, con el compás lo delinea y lo convierte en una figura de varón, en un hombre hermoso destinado a morar en una casa. ¹⁴ Cortóse * cedros, tomó un roble o una encina, dejóselas crecer fuertes entre los árboles del bosque, plantó una especie de cedro, que la lluvia hizo crecer; ¹⁵ y sirven al hombre de madera combustible; tómase de ellos para calentarse; también se enciende [con ellos] fuego y se cuece pan; además fabricase [de ellos] un dios y se prosternan, se hace de ello un ídolo y se arrodillan ante él *. ¹⁶ La mitad de ello se quema a fuego y sobre sus ascuas * "se asa carne, se come" asado y se sacia uno; también calientase uno y di-



Estatuilla de diosa cubierta de alta tiara. (De Schaeffer, «Ugarítica», fig. 117.)

44 ² YESURÚN: diminutivo afectivo: «el lealito o justito», como apelación honorífica y nombre propio simbólico, aplicado a Israel. Algunos lo creen teñido de cierta ironía. ³ AGUA DERRAMARÉ... VERTERÉ MI ESPÍRITU: es profecía mesiánica. El agua es símbolo; el espíritu, la realidad que infundirá Dios en el mundo. ⁵ DIRÁ: tratase de marcas o tatuajes indicadores de propiedad (cf. 49,16, y Ba [1946] 81). ¹⁵ SIRVEN AL HOMBRE: viene a decir irónicamente que el mismo árbol de donde se saca un dios es empleado para hacer lumbre y guisar la comida.

ce: «¡Oh, me caliente, contemplo el fuego!»¹⁷ Mas lo restante lo convierte en dios, en su ídolo, ante el que se postra en adoración, le adora y le ruega, diciéndolo: «¡Sálvame, pues tú eres mi dios!»¹⁸ No saben ni comprender, porque sus ojos están pegados^o, de forma que no ven, y su corazón sin entender.¹⁹ No reflexiona en su corazón *ni posee*^p conocimiento ni inteligencia para decir: «La

mitad de ello he quemado en el fuego; además he cocido pan sobre sus brasas, he asado carne y la he comido, y ¡voy a hacer del resto un espantajo, voy a postrarme en adoración ante un trozo de madera?»²⁰ Apacientase de cenizas; un corazón engañado le ha seducido, y así no salvará su alma, pues no dice: «¡No habrá engaño en mi diestra!»*

- 21 Recuerda esto, Jacob | e Israel, pues eres mi siervo;
yo te he formado, siervo mío eres tú, | Israel; no serás dado al olvido por mí.
22 He disipado como una nube tus delitos | y como niebla tus pecados;
vuélvete a mí, pues yo te he redimido.
23 Jubilad, cielos, porque Yahveh lo ha realizado; | exultad, abismos de la tierra;
prorrumpid, montañas, en gritos de júbilo; | tú, bosque, y cuantos árboles contienes;
pues Yahveh ha redimido a Jacob | y en Israel se gloria.
24 Así habla Yahveh, tu redentor, | el que te formó desde el seno materno:
«Yo, Yahveh, soy el hacedor de todo, | el que desplegué el cielo, yo solo;
el que extendí la tierra *sin ayuda alguna*»;
25 el que desbarata los presagios de los mendaces parlanchines | y desconcierta a los
el que obliga a retirarse a los sabios | y convierte su saber en locura; [adivinos;
26 el que cumple la palabra de sus *servidores* | y lleva a cabo el plan de sus mensajeros;
el que dice a Jerusalén: «Serás habitada!» | y a las ciudades de Judá: «Seréis reconstruidas y alzaré sus ruinas!»;
27 el que dice al fondo del mar: «¡Sécate, | de cierto desecaré tus corrientes!»;
28 el que dice a Ciro: «¡Mi pastor, | en verdad, todo cuanto deseo cumplirá!»;
el que dice a Jerusalén: «Serás reedificada!» | y *al*^a templo: «Serás reconstruido!»*

Misión de Ciro, ungido de Yahveh

- 45¹ Así afirma Yahveh a su ungido Ciro, | a quien yo cogí de la diestra
para pisotear^a pueblos delante de él | y desceñir lomos de reyes;
para abrir ante él batientes | y que las puertas no queden cerradas: *
2 «Yo avanzaré delante de ti | y montañas^b allanaré;
quebraré batientes de bronce | y destrozaré férreos cerrojos.
3 Te daré tesoros ocultos | y riquezas guardadas [en] escondrijos,
a fin de que conozcas que soy Yahveh, | el que te ha llamado por tu nombre, | el Dios
4 Por amor de mi siervo Jacob | y de Israel, mi elegido, [de Israel,
te he llamado por tu nombre, | te he apellidado honrosamente, sin que me hayas
5 Yo, Yahveh, y nadie más existe; | fuera de mí no hay dios alguno. [conocido.
Yo te he ceñido, sin que me hayas conocido,
6 para que se sepa desde el oriente del sol hasta su^c ocaso | que ninguno existe fuera de
yo, Yahveh, y nadie más. | 7 Yo, que formo la luz y creo las tinieblas, [mi;
doy salvación y creo perdición; | yo, Yahveh, soy quien hace todo esto. *
8 Gotead, cielos, desde arriba, | y destilen las nubes derecho;
ábrase^a la tierra | y produzca^a salvación,
y justicia brote a la vez; | yo, Yahveh, lo he creado. *
9 ¡Ay de aquel que litiga con su creador, | [no siendo sino] un tiesto entre tiestos de
¿Acaso dice la arcilla a su alfarero: «¿Qué haces?» [barro!]

²⁰ NO HABRÁ ENGAÑO: decir que tiene uno engaño en la diestra equivale a decir que cuenta sobre una cosa vana y engañosa.

²⁸ MI PASTOR: cuenta Josefo en sus *Antigüedades judías* (11, 2) que este pasaje es el que determinó a Ciro a devolver a los judíos la libertad.

45¹ SU UNGIDO: el único rey a quien da la Escritura este nombre es Ciro, por haber recibido de Dios la misión de salvar del cautiverio a los judíos, lo cual lo convirtió en tipo de Jesu-Cristo.
⁷ LUZ Y PAZ (o salvación) se oponen a tinieblas y desgracia (o perdición). No quiere decir sino que Dios es el autor de todas las cosas. Es un ej. de expresión de la totalidad por el contraste de dos contrarios.

⁸ GOTEAD, CIELOS: oración que la Iglesia dirige a Dios durante el Adviento para pedirle envíe a Jesu-Cristo, justo por excelencia. || DERECHO..., SALVACIÓN: o bien, la victoria (o justicia)..., la salud; V al Justo..., al Salvador.

- y 'su obra: «¿No tienes^t manos?» *
10 ¡Ay de quien dice al padre: «¿Qué es lo que engendras?» | y a la mujer: «¿Qué
11 Así dice Yahveh, | el Santo de Israel y su hacedor: [pares tú?]
«¿Me vais a pedir cuenta acaso^a sobre mis hijos, |
y acerca de la obra de mis manos me vais a dar órdenes?
12 Soy yo quien ha hecho la tierra | y he creado al hombre sobre ella;
yo mismo, mis manos han extendido los cielos | y a todo su ejército he dado órdenes. *
13 Yo [además] le he suscitado en gracia | y todos sus caminos allano.
El construirá mi ciudad | y pondrá en libertad a los deportados *de mi pueblo*^b,
no por precio ni por soborno», | afirma Yahveh-Sebaot. *
14 Así habla Yahveh:
El fruto del trabajo de Egipto y la ganancia de Etiopía |
y los sabeos, hombres de elevada talla,
a ti pasarán y tuyos han de ser; | marcharán tras de ti, con cadenas caminarán |
y se postrarán ante ti | y prorrumpirán suplicantes:
¡Sólo en ti hay Dios, y no existe nadie más, | ninguna otra divinidad!
15 ¡Ciertamente *contigo*¹ hay un Dios escondido, | el Dios de Israel es salvador! *
16 Confundidos y totalmente avergonzados han quedado todos a una, |
han perecido con oprobio todos los modeladores de ídolos.
17 Mas Israel ha sido salvado por Yahveh | con salvación eterna;
no seréis confundidos ni avergonzados | por toda la eternidad.
18 Pues así dice Yahveh: | El creador del cielo, | que es Dios;
el que formó la tierra y la creó, | el que la estableció,
no la creó como yermo, | mas para ser habitada formóla: | yo, Yahveh, y nadie más. *
19 No he hablado en oculto, | en lugar tenebroso de la tierra;
no he dicho a la raza de Jacob: | «¡Búscame en vano!»
Yo, Yahveh, hablo justicia, | proclamo rectitud. *
20 ¡Congregaos, venid, | reuníos a una¹, | escapados de los gentiles!
Nada entienden los que llevan | sus ídolos de madera
e imploran a un dios | que no puede salvar.
21 Manifestad y aducid [vuestras pruebas], | deliberad unos con otros. |
¿Quién ha hecho oír esto desde antiguo, | lo ha predicho desde entonces?
¿No fui yo, Yahveh? | Pues no existe más dios fuera de mí,
Dios justo y salvador: | no hay otro alguno excepto yo.
22 Volveos a mí y seréis salvos | todos los confines de la tierra,
porque yo soy Yahveh y no hay otro alguno.
23 Por mí [mismo] he jurado,
de mi boca ha salido justicia; | una palabra y no vuelve:
de cierto ante mí se doblará toda rodilla, | [por mí] jurará toda lengua,
24 diciendo *: Sólo en Yahveh tengo | salvación y fuerza;
a El *vendrán*¹ y serán confundidos | todos aquellos que hierven en ira y odio contra El,
25 mas por Yahveh será justificada y se gloriará | toda la semilla de Israel.

Caída de los dioses de Babilonia

- 46¹ Postrado está Bel, | abatido Nebó;
sus ídolos pasaron a los animales y el ganado;
sus^a imágenes portátiles han sido cargadas como fardos, carga de bestias. *
2 Abatidos están y postrados a la vez; | no pudieron salvar *al portador*^a;
y ellos mismos van al cautiverio.

⁹ MANOS: o bien, habilidad; o bien, jeres manco!

¹² SU EJÉRCITO: e. d., los astros.

¹³ EN GRACIA: o bien, en justicia, aludiendo a la vocación salvadora de Ciro.

¹⁵ DIOS ESCONDIDO: Dios esconde a nuestros ojos su divinidad, entrevista en sus obras.

¹⁸ COMO YERMO: o para que quedase desierta y caótica.

¹⁹ NO HE HABLADO EN OCULTO: Dios no hace como los oráculos paganos, que daban sus respuestas en lóbregas cavernas y lenguaje oscurísimo. || LUGAR TENEBROSO DE LA TIERRA: otros, «en lugar de país tenebroso».

46¹ BEL: es la forma babilónica del Baal hebreo. Era como el Júpiter babilonio, llegando a denotar al Señor por antonomasia. Marduc o Merodac, dios protector de Babilonia. || NEBÓ: considerado como el portavoz de los dioses (cf. *Nabí* 'portavoz, profeta'), túvosele como hijo de Marduc e inventor de la escritura. Venerábasele especialmente en Borsippa. || SUS ÍDOLOS PASARON A LOS ANIMALES...: que habían de transportarlos al ser cogidos con el botín por el conquistador de la ciudad.

³ ¡Escuchadme, casa de Jacob | y todo el resto de la casa de Israel,
que [me] fuisteis cargados desde el vientre materno, | llevados desde el materno seno!:
⁴ Hasta la ancianidad yo soy [el mismo] | y hasta la vejez [os] portaré.
Yo [os] he hecho y llevaré | y yo os portaré y salvaré.
⁵ ¿A quién me vais a comparar y equiparar, |
me consideraréis análogo, de suerte que nos parezcamos?
⁶ Hay quienes vacían oro de la bolsa | y plata con la balanza pesan;
asalarían un orfobre, el cual hace de ello un dios; | postranse adorando, prostérnanse
⁷ Se lo cargan a hombros y lo llevan, | [también.
lo depositan en su sitio y se está quieto, | de su lugar no se mueve;
alguien grita hacia él, mas no responde; | de su tribulación no puede salvar a nadie.
⁸ Recordad esto y afirmaos^a, | parad mientes en ello, pecadores.
⁹ Acordaos de lo pasado desde tiempo antiquísimo, |
pues yo soy Dios y no existe ninguno más, | divinidad y ninguna otra hay igual a mí.
¹⁰ El que desde el principio anunció el fin |
y con mucha anterioridad lo que aún no había sucedido;
el que dice: «Mi decisión permanece | y todo lo que me place llevo a cabo».
¹¹ Del levante llamo al ave de rapiña, | de lejano país al hombre de mi^a decisión.
Como lo dije, lo hago suceder; | como lo imaginé, lo realizo.*
¹² Escuchadme vosotros, los de empedernido corazón, | los que estáis lejos de la
¹³ *Próxima está* a mi justicia, no está lejana, | y mi salvación no se demora; [justicia:
daré redención en Sión | y para Israel mi gloria.*

Caída de Babilonia

47 ¹ ¡Baja y siéntate en el polvo, | virgen hija de Babel;
siéntate en tierra sin trono, | hija de los caldeos,
pues ya no se te volverá a llamar | «delicada y muelle»!.*
² Toma el molino y muele harina, | quítate el velo,
levántate la cola del vestido, descubre tu pantorrilla, | vadea ríos!.*
³ ¡Tu desnudez será descubierta | y veránse tus vergüenzas!
Tomaré venganza y no me toparé con hombre alguno.*
⁴ Nuestro redentor, Yahveh-Sebaot es su nombre, el Santo de Israel.
⁵ Siéntate en silencio y entra en las tinieblas, | [hija de los caldeos!],
pues ya no se te volverá a llamar | «Señora de reinos».
⁶ Me enfurecí contra mi pueblo, | profané mi heredad
y lo entregué en tu mano. Tú no tuviste | de ellos compasión;
sobre el anciano hiciste pesar | en extremo tu yugo.
⁷ Pensaste: «¡Eternamente seré | señora para siempre!»;
no paraste mientes en esto, | no pensaste en tu desenlace.
⁸ Mas ahora escucha esto placentera, | tú que estás sentada en seguridad,
la que decía en su corazón: | «¡Yo y sólo yo subsisto!»,
no quedaré viuda | ni sufriré orfandad.*
⁹ Mas te sobrevendrán estas dos cosas | repentinamente, en un día:
orfandad y viudedad en toda su plenitud | vendrán sobre ti,
a pesar de tus numerosos conjuros, |
no obstante la extremada energía de tus encantamientos.*
¹⁰ Pero tú te sentías segura en tu maldad, | pensabas: «¡No hay quien me vea!»;
tu sabiduría y tu ciencia | te han descarriado,
y pensaste en tu corazón: | «¡Yo y sólo yo subsisto!»
¹¹ Sin embargo, te asaltará desgracia, | que no sabrás alejar con encantamientos,
y sobre ti caerá calamidad | que no podrás borrar;
y te sobrevendrá de súbito ruina | sin que lo sepas.

¹¹ AVE DE RAPIÑA: Ciro, que vendrá ligero como un ave voladora. El estandarte de este rey y sus sucesores era una águila de oro. || DECISIÓN: o plan.

¹³ MI SALVACIÓN: Esa salvación, dada por Yahveh, era el Mesías, cuya figura era Ciro.

47 ¹ VIRGEN HIJA DE BABEL: es frecuente en la lengua hebrea personificar un país o ciudad en una doncella.
² QUITATE EL VELO: suma ignominia para una doncella oriental.
⁸ NO QUEDARÉ VIUDA...: no perderé más el gran número de habitantes que tengo.
⁹ A PESAR DE TUS... CONJURAS: los caldeos eran muy dados a las artes mágicas.

¹² Así, pues, preséntate con tus encantamientos | y con tus numerosos conjuros,
en los que te has fatigado desde tu juventud; |
quizá puedas sacar provecho, | quizá asustar con ellos.*
¹³ Te has cansado con tus muchos *consejeros*; | preséntense, pues,
y sálvente los que dividen el cielo, | los que observan las estrellas,
los que a los novilunios te manifiestan | algo de lo que^a te sobrevendrá.*
¹⁴ He aquí que han venido a resultar como tamo, | fuego los ha quemado;
no pueden salvar su vida | del poder de las llamas;
no se trata de brasas para calentarse^a en ellas, | de hogar para sentarse delante.
¹⁵ Así te ocurre con aquellos por los que te afanaste, |
con tus compañeros de negocios desde tu juventud:
todos se echan a un lado, | no hay quien te salve.

Exhortaciones a Israel antes de la liberación

48 ¹ Escuchad esto, casa de Jacob, | los apellidados con el nombre de Israel |
y que salieron de las entrañas^a de Judá,
los que juran por el nombre de Yahveh | y del Dios de Israel hacen memoria,
mas sin verdad ni rectitud. | ² Ciertamente, llámanse según la santa ciudad
y se apoyan en el nombre del Dios de Israel, | cuyo nombre es Yahveh-Sebaot.*
³ Las cosas precedentes anunciélas con mucha antelación; |
de mi boca salieron y las hice oír^b,
de repente las realicé y sucedieron. | ⁴ Porque sabía que tú eres obstinado,
y un tendón de hierro tu cerviz, | y tu frente, de bronce;
⁵ por ello te lo anuncié con mucha antelación, | antes de que sucediese te lo hice oír,
para que no dijese: «Mi ídolo lo ha hecho, |
mi escultura, mi imagen fundida lo ha ordenado».
⁶ Tú lo has oído, miralo todo ello; | y vosotros, ¿no lo anunciaréis?
Te he hecho oír cosas nuevas desde ahora | y cosas ocultas que ignorabas.
⁷ Ahora han sido creadas y no antaño, | sin que antes^c las hubiera oído,
para que no digas: «¡Ya lo sabía!»
⁸ Ni lo has oído ni lo supiste, | ni fue con anterioridad abierto tu oído,
pues yo sabía que eres péfido | y te llamas «rebeldé» desde el vientre materno.*
⁹ Por amor de mi nombre dilifero mi cólera |
y en gracia a mi gloria me contengo frente a ti para no exterminarte.
¹⁰ He aquí que te he probado *para mí como^a* la plata, |
te he puesto a prueba en el horno de la tribulación.
¹¹ Por amor mío, por amor mío obraré, |
pues ¿cómo sería [si no] profanado mi nombre^e!, | y mi honor no cedo a ningún otro.*
¹² Oyeme, Jacob, | e Israel, a quien yo he llamado:
Yo soy, yo soy el primero | y soy también el último.
¹³ Además, mi mano ha fundado la tierra | y mi diestra ha desplegado el cielo;
cuando los llamé, | comparecieron juntamente.
¹⁴ Congregaos todos vosotros y oid: | ¿Quién entre ellos anunció esto?
¹⁵ *¡Mi^a amigo ha hecho mi^a gusto con Babilonia | y con la simiente de los^b caldeos.*
¹⁶ Yo, ciertamente, yo lo predije e incluso le llamé; |
le traje, y su empresa tendrá éxito.
¹⁷ Acercaos a mí, escuchad esto:
No he hablado desde el principio secretamente; |
desde el momento en que esto ha tenido lugar he estado yo allí.
Mas ahora el Señor Yahveh | me ha enviado con su espíritu.*
¹⁷ Así afirma Yahveh, tu redentor, | el Santo de Israel:

¹² DESDE TU JUVENTUD: la astrología fue conocida en Babilonia desde los más antiguos tiempos.

¹³ LOS QUE DIVIDEN EL CIELO: créese alusión a los astrólogos, que reparten el cielo en 12 mansiones o casas con ánimo de trazar el curso de los planetas a través de ellas para adivinar el destino humano y predecir futuros acontecimientos.

48 ² SEGÚN LA SANTA CIUDAD: e. d., jerosolimitanos.
⁸ REBELDE: o pecador, apóstata... De hecho lo fue Israel para con Dios desde que nació como pueblo.
¹¹ SERÍA PROFANADO MI NOMBRE: porque dirían los gentiles que he abandonado a mi pueblo en la opresión.
¹⁶ NO HE HABLADO: e. d., que ha anunciado con claridad la misión de Ciro.

Yo soy Yahveh, tu Dios, | que te enseña a sacar provecho,
que te encamina por el camino que debes seguir.

¹⁸ ¡Oh si hubieses atendido a mis mandamientos!

¡Tu paz sería como un río, | y tu justicia como las olas del mar; *

¹⁹ y sería como arena tu prole, | y los vástagos de tus entrañas cual sus granitos!

Su nombre no sería extirpado ni aniquilado de delante de mí.

²⁰ ¡Salid de Babilonia, | huid de los caldeos!

Con voces de júbilo anunciad, | proclamad esto,
publicadlo hasta el confín de la tierra.

Decid: Yahveh ha redimido | a su siervo Jacob. *

²¹ Y no padecieron sed; | por el desierto los condujo;

agua de la roca | hizo brotar para ellos, | y hendió peñas y manó el agua.

²² Los impíos, afirma Yahveh, no tienen paz.

El siervo de Yahveh y el restablecimiento de Sión

49 ¹ ¡Escuchadme, islas, | y prestad atención, pueblos lejanos!

Yahveh me ha llamado desde el vientre materno, |
desde las entrañas de mi madre ha anunciado mi nombre.

² Y puse mi boca como espada afilada, | a la sombra de su mano me ocultó;

hizo de mí flecha aguzada, | en su aljaba me escondió.

³ Y me dijo: «Tú eres mi siervo, | un Israel en el que me glorificaré». *

⁴ Mas díjeme yo: «En vano me he esforzado, |

por nada y vanamente he consumido mi fuerza».

Pero mi justicia está en Yahveh, | y mi recompensa en mi Dios. *

⁵ Mas ahora dice Yahveh | que desde el vientre materno me predestinó para siervo
a fin de que haga volver a Jacob a El | y que a El se reúna; [su yo,

pues soy honrado a los ojos de Yahveh | y mi Dios es mi fortaleza;

⁶ así dice: «Es poca cosa que seas mi siervo | para restaurar las tribus de Jacob

y hacer volver a los supervivientes de Israel, |

sino que te he constituido en luz de los gentiles, |

para que mi salvación llegue | hasta el fin de la tierra». *

⁷ Así afirma Yahveh, | el redentor de Israel, su Santo,

al *despreciado* ^b de la gente, al repudiado por las naciones, | al esclavo de los soberanos:

«Reyes verán y se levantarán | príncipes, y se prosternarán

por causa de Yahveh, pues es leal, | del Santo de Israel, que te escogió».

⁸ Así habla Yahveh:

En el tiempo propicio te escucharé | y en el día de la salvación te ayudaré,

y te he constituido y puesto | para ser alianza del pueblo,

para levantar de nuevo el país, | para repartir heredades assoladas,

⁹ diciendo a los prisioneros: «¡Salid!»; | a los que están en las tinieblas: «¡Mostraos!»

En todas ^c las montañas ^d se apacentarán, | y en todas las pistas [hallarán] su pasto.

¹⁰ No padecerán hambre ni sed | ni les herirá el viento ardoroso ni el sol;

pues el que se compadece de ellos los guiará | y a manantial de agua los conducirá;

¹¹ y todas mis montañas convertiré en camino, | y mis calzadas se levantarán.

¹² He aquí que éstos vendrán de lejos, ^e | y ve ahí que estos otros vendrán del norte

y aun estos otros del país de los sinitas. * [y el oeste |

¹³ ¡Exulta, cielo, y regocíjate, tierra; | prorrumpen en júbilo los montes;

pues Yahveh ha consolado a su pueblo, | se compadece de sus miseros!

¹⁴ Mas Sión dijo: «Me ha abandonado Yahveh, | y el Señor se ha olvidado de mí».

¹⁵ ¿Puede acaso una mujer olvidar a su mamoncillo, | dejando de apiadarse del hijo de

Aunque éstas olvidaran, | yo no me olvidaría de ti. [su vientre?

¹⁶ He aquí que sobre las palmas de las manos te he grabado; |

tus muros están ante mí de continuo.

¹⁸ TU JUSTICIA: o bien, tu prosperidad, tu salvación, tu victoria.

²⁰ HASTA EL CONFÍN DE LA TIERRA: estas palabras prueban que no se trata aquí sólo de la liberación de Babilonia, sino de la redención del Mesías.

49 ³ MI SIERVO: el Mesías—luz de los gentiles—es considerado aquí según su humanidad.

⁴ DÍJEME YO: el Mesías.

⁶ EN LOS HECHOS APOSTÓLICOS (13,47) aplica San Pablo este v. a Jesu-Cristo.

¹² VENDRÁN DE LEJOS: anuncio de la conversión de los gentiles. || PAÍS DE LOS SINITAS: de muy discutida identificación: China, Pelusium, Syene, actualmente Assuán...; la última es la preferida.

¹⁷ Han acudido presurosamente tus *reconstructores* ¹, |
los que te derribaron y te asolaron se parían de ti.

¹⁸ Alza en torno tus ojos y mira: | todos ellos se han congregado para venir a ti.

¡Vivo yo, afirma Yahveh, que a todos ellos te los colocarás como aderezo
y los ceñirás como una novia!

¹⁹ Pues tus escombros, tus ruinas | y tu tierra asolada...,

ciertamente ahora serás sobrado angosta para los moradores |

y tus destructores estarán lejanos.

²⁰ Aun a oídos tuyos dirán | los hijos de tu desahijamiento:

«¡Viéneme el lugar estrecho, | cédeme sitio donde pueda yo habitar!» *

²¹ Entonces dirás para tus adentros: | «¿Quién me ha parido a éstos?»

Yo no tenía hijos y era estéril, |

desterrada y apartada; | ¿a éstos, pues, quién los ha criado?

He aquí que yo había quedado sola; | ¿éstos, pues, de dónde vienen?»

²² Así afirma el Señor, Yahveh:

[enseña:

Hé aquí que contra las naciones alzaré mi mano | y hacia los pueblos levantaré mi
entonces traerán a tus hijos en el seno, | y tus hijos a hombros serán llevados.

²³ Reyes serán tus ayos, | y princesas tus amas;

rostro en tierra se prosternarán ante ti | y lamerán el polvo de tus pies,

para que sepas que soy Yahveh | y quienes en mí esperan jamás son confundidos. *

²⁴ ¿Puede arrebatarse el botín a un guerrero | o pueden escapársele los cautivos a un

[poderoso *?

²⁵ En verdad, así dice Yahveh:

«A un valiente púdensele arrancar los cautivos | y a un poderoso se le puede escapar

mas con tus adversarios pelearé | y a tus hijos pondré a salvo. [la presa,

²⁶ Y a quienes te oprimen daré a comer su propia carne, |

y como de vino se embriagarán en su propia sangre,

para que todos los mortales sepan | que yo, Yahveh, soy tu salvador;

y tu redentor, el Fuerte de Jacob». *

La restauración de Sión (prosigue). El Siervo de Yahveh, víctima de expiación

50 ¹ Así dice Yahveh:

¿Dónde está, pues, el libelo de repudio |

de vuestra madre a la que yo repudiase?

¿O hay alguno entre mis acreedores | a quien yo os vendiera?

He aquí que por vuestras culpas habíais sido vendidos |

y por vuestros pecados fue repudiada vuestra madre. *

² ¿Por qué vine y no había nadie, | llamé y nadie respondió?

¿Sería acaso mi brazo demasiado corto para la redención |

o me faltaría fuerza para salvar?

He aquí que con mi amenaza deseco el mar, convierto los ríos en desierto,

de modo que se pudren sus peces por falta de agua | y mueren de sed;

³ yo visto al cielo de negro | y le pongo un saco por vestidura suya.

⁴ El Señor Yahveh me ha dado | lengua de escolar

para saber *responder* ^a algo al cansado;

cada mañana me despierta el oído | para escuchar como discípulo. *

⁵ El Señor Yahveh me ha abierto el oído

y no me he rebelado, | no me he echado atrás.

⁶ Mi espalda ofrecí a los que golpeaban | y mis mejillas a quienes mesaban la barba;

mi rostro no hurté | a la afrenta y el salvazo. *

⁷ Mas el Señor Yahveh me auxiliará; | por eso no seré avergonzado;

por eso he puesto mi rostro como pedernal, | y sé que no he de ser confundido.

⁸ Próximo está el que me justifica: |

²⁰ DESAHIJAMIENTO: o que creíais perdidos, como dicen otros.

²³ TUS AYOS: e. d., para tus hijos. Isaías ve a las naciones al servicio de Israel.

²⁶ SU PROPIA CARNE: e. d., que caldeos, asirios y babilonios se armarán unos contra otros y se degollarán y comerán entre sí.

50 ¹ REPUDIO: para la comparación de Israel a una esposa infiel cf. Os 2,4-9; Jer 3: Ez 16.

Isaías destaca que no existe repudiación jurídica de Israel.

⁴ LENGUA DE ESCOLAR: otros, apta para enseñar; otros, «lengua elocuente».

⁶ MI ESPALDA OFRECÍ: todo esto cumplióse en la pasión de Cristo.

¿quién quiere pelear conmigo? | ¡Presentémonos juntos!
 ¿Quién es mi demandante? | ¡Preséntese ante mí!
 9 He aquí que el Señor Yahveh me auxiliará: | ¿quién, pues, osará condenarme?
 Ve ahí que todos ellos se gastarán como un vestido, | la polilla los comerá.
 10 ¿Quién de vosotros teme a Yahveh | y escucha la voz de su siervo?
 ¡El que camine en tinieblas | y carezca de resplandor,
 confíe en el nombre de Yahveh | y apoyese en su Dios! *
 11 He aquí que todos vosotros prendéis fuego, | *encendéis* ^b flechas incendiarias.
 ¡Caminad a la luz de vuestro fuego |
 y de las flechas incendiarias que habéis prendido!
 Por mi mano os ocurre tal cosa, | en tormento yaceréis.

Certeza de una próxima salvación de Israel

51 1 ¡Escuchadme los que vais en pos de la justicia, | que buscáis a Yahveh!
 Mirad a la roca de la que habéis sido tallados, |
 a la cavidad y fosa de donde fuisteis extraídos.
 2 Mirad a Abraham, vuestro padre, | y a Sara, la que os parió;
 a él, siendo uno, le llamé, | le *beníjé y multipliqué* ^a.
 3 Ciertamente, Yahveh se compadecerá de Sión, | se compadecerá de todos sus es-
 y convertirá su desierto en un edén, | y su yermo en el huerto de Yahveh; [combros,
 gritos de alegría y júbilo se darán en ella, | alabanza y melodía de cantos.
 4 ¡Escuchadme, *pueblos y naciones* ^b, | prestadme oído!
 pues enseñanza saldrá de mí | y mi derecho para luz de los pueblos.
 5 Súbitamente *hago aproximarse* ^c mi justicia; | mi salvación brotará *como luz* ^d |
 y mis brazos juzgarán a los pueblos.
 En mi esperarán las islas | y en mi brazo confiarán.
 6 Alzad al cielo vuestros ojos | y mirad abajo, hacia la tierra:
 ciertamente el cielo se disipará como humo, | y la tierra se envejecerá cual un vestido, |
 y sus habitantes morirán como mosquitos;
 mas mi salvación durará eternamente | y mi justicia *no tendrá fin* ^e.
 7 ¡Escuchadme los que conocéis mi justicia, |
 pueblo que lleva mi doctrina en su corazón:
 no temáis el oprobio de los hombres | y ante sus afrentas no desmayéis!
 8 Pues como vestido los devorará el gusano | y como lana los comerá la polilla,
 mas mi justicia durará eternamente, | y mi salvación, de generación en generación.
 9 Despierta, despierta, vístete de fortaleza, | ¡oh brazo de Yahveh!
 despierta como en los días pasados | de las antiquísimas generaciones.
 ¿No eres tú el que *destruyó* ^a a Ráhab, | quien traspasó el dragón? *
 10 ¿No eres quien secó el mar, | las aguas del gran océano;
 convirtió en camino los abismos del mar | para que atravesaran los redimidos?
 11 Regresarán así los liberados ^b de Yahveh, | y vendrán a Sión con gritos de júbilo
 coronada su testa de eterna alegría; |
 regocijo y alborozo [los] alcanzarán, | y huirán cuitas y suspiros.
 12 Yo, yo soy quien os consuela, | ¿quién eres tú para temer
 a un hombre mortal y a una criatura humana, | condenada a la suerte del heno?
 13 Y ¿olvidarás a Yahveh, tu creador, | que desplegó el cielo,
 y fundó la tierra? ¿Temblarás | continuamente todos los días
 ante la furia del opresor | porque se dispone a perderte? |
 [14] ¿Dónde queda del opresor la furia?

14 Rápidamente, el encadenado será baot es su nombre. 16 Y puse mis pala-
 puesto en libertad y no morirá en la fosa bras en tu boca y a la sombra de mi ma-
 ni faltará su pan. 15 En cuanto a mí, soy no te oculté, para *desplegar* ¹ el cielo y
 Yahveh, tu Dios, el que agita el mar, de fundar la tierra y para decir a Sión: «Mi
 suerte que braman sus olas; Yahveh-Se- pueblo eres tú».*

10 ¿QUÉ EN DE VOSOTROS... Y ESCUCHA...? o «quien de vosotros tema a Y., escuche».

51 6 COMO MOSQUITOS: otros, «como así», e. d., igualmente (cf. V). || DURARÁ ETERNAMENTE: la salvación o victoria que el Salvador aportará a la tierra durará más que el cielo y la tierra.
 9 RÁHAB: e. d., Egipto (cf. 30,8, y Sal. 86,37,4) || EL DRAGÓN: e. d., el Faraón.
 16 EN TU BOCA: Santo Tomás refiere estas palabras a Isaías; San Jerónimo, a Cristo.

17 Despierta, despierta, | levántate, Jerusalén,
 tú que has bebido de mano de Yahveh | la copa de su furor:
 el cáliz, la copa ¹ del aturdimiento has bebido hasta apurarla.
 18 No había ninguno que la condujese | entre todos los hijos que había parido,
 ni ninguno que tomase su mano | entre todos los hijos que criara.
 19 Estas dos cosas te han acaecido, | ¿quién se conduce de ti?
 Asolación y destrucción, hambre y espada: | ¿quién de ti *se compadece* ²?
 20 Tus hijos cayeron desfallecidos, yacen |
 por las esquinas todas de las calles como antílope en la red,
 ellos que estaban llenos de la furia de Yahveh, | del enojo de tu Dios. *
 21 Por eso, ¡oye esto, miserable, | ebria, mas no de vino! *
 22 Así dice tu Señor, Yahveh, y tu Dios, | que litiga por su pueblo:
 «He aquí que tomo de tu mano | la copa del aturdimiento,
 el cáliz, la copa de mi furor; ya no volverás a beber más de ella;
 23 antes bien, lo deposito en manos de tus opresores,
 que te decían a ti; ¡Póstrate para que pasemos por encima!,
 de suerte que pusiste como suelo tu espalda | y como calzada para los que pasaban».*

Proximidad de la liberación. Humillación y gloria del Mesías

52 1 ¡Despierta, despierta, vístete | tu fortaleza, oh Sión;
 vístete tus vestidos magníficos. | Jerusalén, ciudad santa!,
 pues ya no volverá a entrar en ti | el incircunciso y el impuro.
 2 ¡Sacúdete el polvo, levántate, | *cautiva* ^a de Jerusalén;
desata ^b las ligaduras [de] tu cuello, | cautiva hija de Sión!

3 Pues así habla Yahveh: «Gratis ha-
 béis sido vendidos e igualmente seréis re-

dimidos también sin pago». 4 Pues dice el Señor, Yahveh: A Egipto bajó mi pueblo al principio para morar allí como inmigrante, y Asiria le oprimió al final. 5 Y ahora, ¿qué hago yo aquí?, afirma Yahveh. Mi pueblo ha sido arrebatado sin motivo; los que le dominan *son alabados* ^c, declara Yahveh, y continuamente todos los días es mi nombre injuriado. * 6 Por eso mi pueblo conocerá mi nombre ^d el día que yo diga: «¡Heme aquí!»



Vasija de arcilla de las halladas en Jerusalén y Guézer. (De Soloweitschik.)

7 ¡Cuán bellos son sobre los montes | los pies del mensajero de albricias,
 que anuncia paz, | portador de buena nueva, | que anuncia salvación;
 el que dice a Sión: | «¡Tu Dios reina!»
 8 ¡Escucha! ^e Tus centinelas alzan la voz, | gritan a una
 porque ven cara a cara cómo Yahveh regresa a Sión.
 9 ¡Gritad de júbilo, exultad juntamente, | ruinas de Jerusalén,
 pues Yahveh se ha compadecido de su pueblo, | ha redimido a Jerusalén!
 10 Yahveh ha desnudado su santo brazo | a los ojos de todos los pueblos,
 y todos los confines de la tierra verán | la salvación de nuestro Dios.
 11 ¡Apartad, apartad, salid de allí, | no toquéis cosa impura!
 ¡Salid de en medio de ella, purificaos | los que lleváis los vasos de Yahveh!
 12 Ciertamente, no habéis de salir en fuga precipitada | ni marchar de huida,
 pues ante vosotros camina Yahveh | y el Dios de Israel cierra vuestra marcha. *
 13 He aquí que mi siervo tendrá éxito, | será elevado, ensalzado y excelso en extremo.

20 ESQUINAS (lit. cabeceras) DE LAS CALLES: o bien, las encrucijadas de los caminos.

21 NO DE VINO: sino de calamidades.

23 PÓSTRATE: alude a la costumbre de los reyes orientales de hollar a sus prisioneros en señal de humillación y servidumbre.

52 5 SIN MOTIVO: Nabucodonosor destruyó a Jerusalén y llevó cautivos a los judíos sin que hubiesen éstos dado motivo para ello.
 12 EN FUGA PRECIPITADA: la salida del cautiverio babilónico no ha de ser como la salida de Egipto.

14 ¡Cuántos se horrorizarán ante él!

tal * desfiguración sin parecido humano ofrece su aspecto, | y su figura no es como la de los hijos de los hombres! *

15 así se llenarán de asombro * muchos pueblos, | por su causa reyes cerrarán su boca, | pues verán lo que no se les había referido | y contemplarán lo que oído no habían. *

Pasión y muerte del Siervo y sus consecuencias

53 1 ¿Quién ha creído nuestra noticia?; |

y el brazo de Yahveh, ¿a quién se ha revelado? *

2 Creció como un pimpollo delante de él, | como raíz de tierra seca; | no tiene apariencia ni belleza para que nos fijemos en él, |

ni aspecto para que en él nos complazcamos. *

3 Fue despreciado y abandonado de los hombres, | varón de dolores y familiarizado con el sufrimiento, |

y como uno ante el cual se oculta el rostro, | le despreciamos y no le estimamos. *

4 Mas nuestros sufrimientos él los ha llevado, | nuestros dolores él * los cargó sobre sí, | mientras nosotros le tuvimos por azotado, | por herido de Dios y abatido. *

5 Fue traspasado por causa de nuestros pecados, | molido por nuestras iniquidades; | el castigo [precio] de nuestra paz cayó sobre él | y por sus verdugones se nos curó. *

6 Todos nosotros como ovejas erráramos, | cada uno a nuestro camino nos volvíamos, | mientras Yahveh hizo que le alcanzara | la culpa de todos nosotros.

7 Fue maltratado, mas él se doblegó | y no abre su boca;

como cordero llevado al matadero | y cual oveja ante sus esquiladores enmudecida, y no abre su boca.

8 De opresión y juicio fue tomado, | y a sus contemporáneos ^b, ¿quién tendrá en | Pues fue cortado de la tierra de los vivientes, | [cuenta? por el crimen de mi pueblo fue herido de muerte *.

9 Y se le asigna sepultura con los impíos, | y con los corruptos su tumba ^a, | aunque él no hubiera cometido injusticia | ni engaño hubiera en su boca.

10 Mas a Yahveh plugo destruirle ^{con} * padecimiento. | Cuando él ponga su vida como medio expiatorio, |

verá descendencia, prolongará [sus] días | y el designio de Yahveh por él prosperará. |

11 Gracias a la fatiga de su alma | verá luz ² y se saciará;

por medio de su conocimiento, mi Siervo, el Justo, justificará a muchos | y sus iniquidades cargará sobre sí.

12 Por eso voy a darle en herencia a una gran multitud | e innumerables recibirá como botín, |

en recompensa de haber derramado su vida hasta la muerte |

y haber sido entre los delincuentes contado, |

llevando los pecados de muchos | e intercediendo por los delincuentes *.

¹⁴ DESFIGURACIÓN... OFRECE SU ASPECTO: según M, cabría verter: por mi unción le he quitado su apariencia humana.

¹⁵ CERRARÁN SU BOCA: quiere decir que se someterán a El.

53 1 ¿QUIÉN HA CREÍDO?: San Juan (12,38) y San Pablo (Rom 10,16) ven en este v. una profecía relativa a la incredulidad de los judíos respecto a Jesús. Todo este c. hace referencia al nacimiento, vida humillada y pasión del Mesías. || NUESTRA NOTICIA: e. d., lo oído por nosotros. || EL BRAZO DE YAHVEH: hebraísmo para indicar la potencia divina ejerciéndose visiblemente.

2 PARA QUE NOS FIJEMOS EN ÉL: H puede traducirse también «y le vimos», mas hay que desplazar el acento *atnaj*. El Mesías creció poco a poco y en silencio, como arbusto en que no reparan los hombres. || EN ÉL NOS COMPLAZCAMOS: o le codiciamos.

3 FAMILIARIZADO: o bien, sometido (disciplinado, humillado), como prefiere D. W. Thomas, a base del árabe.

4 NUESTROS SUFRIMIENTOS: San Mateo en su evangelio (8,17) aplica estas palabras a Jesu-Cristo curando a los enfermos.

5 NUESTRA PAZ: o felicidad. || VERDUGONES: o contusiones.

12 GRAN MULTITUD... INNUMERABLES: o bien, los grandes..., los fuertes (o poderosos). Jesús anuncia a sus discípulos (Lc 22,37) que esta profecía debe cumplirse en El.

Gloria de la nueva Jerusalén

54 1 ¡Alborózate, mujer estéril, que no has parido; | prorrumpen en gritos de júbilo y exulta, | la que no [has] estado de parto!

Pues son más numerosos los hijos de la abandonada |

que los hijos de la casada, dice Yahveh. *

2 Ensancha el espacio de tu tienda | y extiende * tus lonas ^b, | no te retraigas; | prolonga tus cuerdas y clava firmemente tus estacas.

3 Pues a derecha e izquierda te dilatarás; | tu simiente recibirá en posesión naciones | y ciudades solas habitarán. *

4 No temas, pues no has de ser confundida; | no te sonrojes, pues no serás avergonzada; | porque el oprobio de tu soltería olvidarás |

y de la afrenta de tu viudedad no te has de acordar.

5 Pues será tu esposo tu creador, | cuyo nombre es Yahveh-Sebaot, | y tu redentor el Santo de Israel, | que Dios de toda la tierra se llama.

6 Porque como mujer abandonada | y afligida de espíritu te ha llamado Yahveh; | y a esposa tomada en la flor de la juventud, | ¿podrá repudiársela?

dice tu Dios.

7 Un momentito te abandoné, | mas con gran conmiseración te recojo;

8 en un raptó de cólera oculté | de ti mi rostro un momento, | mas con misericordia eterna me compadezco de ti. | dice tu redentor Yahveh.

9 Cual en los días de Noé me sucede con esto:

Como ^b juré [entonces] que las aguas de Noé | no inundarían más la tierra, | así he jurado no airmar contra ti ni amenazarte.

10 Aunque las montañas se retiren | y las colinas vacilen, |

mi misericordia no se apartará de ti | ni mi alianza de paz vacilará, | afirma el que de ti se compadece, Yahveh.

11 ¡[Tú], desgraciada, arrastrada por la tempestad, desconsolada!

He aquí que pongo tus piedras básicas de malaquita ^a | y tus cimientos de zafiro.

12 Y haré tus almenas de rubies, | y tus puertas de carbunclos, | y toda tu cerca de piedras preciosas.

13 Y todos tus constructores ^a serán discípulos de Yahveh, | y grande en verdad será el bienestar de tus hijos.

14 En justicia tendrás firme asiento,

estarás lejos ^a de opresión, pues nada tienes que temer, | y de destrucción, pues no se aproximará a ti.

15 Si [alguien] te ataca, no será de mi parte; | quien luche contigo, ante ti caerá.

16 He aquí que yo he creado al herrero, | que sopla el fuego del carbón |

y produce herramienta conforme a su arte, |

y he creado [también] al destructor para asolar. *

17 Ningún arma forjada contra ti tendrá éxito, |

y a toda lengua que contra ti se alce en litigio has de refutar:

ésta es la heredad de los hijos de Yahveh | y su salvación por mí, afirma Yahveh.

Exhortación a recibir la inminente redención

55 1 ¡Ay, sedientos todos, acudid a las aguas, | también los que no tenéis dinero!

¡Id, comprad y comed, y andad, comprad sin dinero | y sin pago vino y leche!

2 ¿Por qué gastáis dinero en cosa que no es pan, | y el fruto de vuestro trabajo en cosa que no da hartura?

¡Escuchadme atentamente * y comed cosa buena, |

y vuestra alma se deleite en grosura! *

3 ¡Inclinad vuestro oído y venid a mí; | escuchad, se reanimará vuestra alma!

54 1 MUJER ESTÉRIL: Jerusalén, cautiva de Babilonia, y más probablemente la Iglesia cristiana, formada por judíos y, sobre todo, por gentiles, que no produjeron frutos de salvación hasta entrar en la Iglesia.

3 A DERECHA E IZQUIERDA: universalidad del reino mesiánico.

16 CONFORME A SU ARTE: lit. para su obra.

55 2 ESCUCHADME: oráculo que recuerda la invitación de la Sabiduría a su festín en Prov 9,3-6.

Y concertaré con vosotros una alianza eterna, |
las veraces, misericordiosas promesas hechas a David.

⁴ He aquí que le he constituido como testigo *para los pueblos*^b, |
caudillo y soberano de las naciones.

⁵ Mira, a gente que no conocías llamarás, |
y gentes que no te conocían correrán hacia ti,
por causa de Yahveh, tu Dios, | y por el Santo de Israel, pues te glorifica.

⁶ ¡Buscad a Yahveh, [ahora] que puede ser hallado; | clamad a El, [ahora] que está cerca!

⁷ Apártese el impío de su camino | y el ruin de su designio,
y conviértase a Yahveh para que se apiade de él, |
y a nuestro Dios, pues ampliamente perdona.

⁸ Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, |
ni vuestras sendas las mías, | afirma Yahveh;

⁹ tanto como los cielos superan en elevación a la tierra, |
así mis caminos son más elevados que vuestros caminos, |
y mis pensamientos, que vuestros pensamientos.

¹⁰ Pues así como la lluvia y la nieve descendiendo del cielo
y allá no vuelven, | sino que empapan la tierra

y la fecundan y hacen germinar, |
de suerte que otorga sementera al sembrador y pan al que come,

¹¹ tal será la palabra que salga de mi boca: no tornará a mí de vacío,
sin que haya producido lo que yo quería |

y llevado a efecto felizmente aquello para que la envié.

¹² Ciertamente, partiréis con alegría | y en paz seréis conducidos^c;

los montes y las colinas prorrumpirán en gritos de júbilo ante vosotros, |
y todos los árboles del campo batirán palmas;

¹³ en lugar de zarza brotarán cipreses, | y en vez de ortigas, mirtos,
y ello servirá de renombre a Yahveh, | de señal eterna que nunca desaparecerá.*

Vocación universal a la salud. Contra los malos pastores

56 ¹ Así habla Yahveh: Guardad el derecho y practicad la justicia,
pues está próxima a venir mi salvación | y mi justicia a revelarse.

² Feliz el hombre que tal obra | y el hijo del hombre que se aferra a ello;
el que guarda el sábado, no profanándolo, |
y guarda su mano de obrar todo mal.

³ Y el extranjero que va a adherirse a Yahveh no se diga de este modo:

«¡Ciertamente Yahveh me separará de su pueblo!»

Ni diga el eunuco: | «¡He aquí que soy un árbol seco!»*

⁴ Pues así afirma Yahveh:

En cuanto a los eunucos que guardan mis sábados,

y han elegido lo que me complace, y se atienen a mi alianza,

⁵ les daré en mi casa y mis muros monumento y renombre
mejores que hijos e hijas; | renombre eterno *les*^a daré, | que no desaparecerá.*

⁶ Y respecto a los extranjeros que se adhieren a Yahveh para venerarle |

y amar^b su nombre y ser sus siervos,

a todos cuantos observan el sábado, no profanándolo, | y se atienen a mi alianza,

⁷ los conduciré a mi santa montaña | y los alegraré en mi casa de oración;

sus holocaustos y sacrificios | serán aceptos en mi altar,

pues mi casa se llamará casa de oración para todos los pueblos.*

⁸ Tal es el oráculo del Señor Yahveh, | que congrega a los dispersos de Israel:

Todavía agruparé en torno suyo a sus congregados.

⁹ ¡Animales todos del campo, venid a comer, | animales todos del bosque!*

¹³ SERVIRÁ DE RENOMBRE A YAHVEH: la conversión de los gentiles será una prueba duradera del poder y clemencia divinos.

56 ³ EL EXTRANJERO convertido al judaísmo, y que guardaba, en parte cuando menos, la ley de Moisés.

⁵ MONUMENTO: o bien, trofeo, memorial, recuerdo. Absalón se erigió un monumento porque carecía de posteridad.

⁷ MI CASA: texto citado por Jesu-Cristo cuando arrojó a los mercaderes del templo.

⁹ ANIMALES TODOS DEL CAMPO: figura de las naciones gentiles.

¹⁰ Quienes les espiaban, | todos están ciegos, no conocen;
todos ellos son perros mudos, | incapaces de ladrar,
soñadores que se tumban, | gustan de dormir.*

¹¹ y estos perros voraces | no conocen la hurla.

Incluso los pastores^a | no saben comprender;

todos ellos van por su camino, | cada uno a su lucro injusto, * por su lado*.

¹² ¡Venid, voy a buscar vino | y bebamos,

y como hoy será el día de mañana, | grande muy mucho!*

Tendencias idolátricas de las masas. Mensaje de consuelo

57 ¹ El justo perece, mas nadie hay que pare mientes,

y los piadosos son arrebatados, | y nadie nota

que ante la calamidad es arrebatado el justo; * | ² entra en paz,
reposan en sus lechos | *todos*^a los que han caminado rectamente.*

³ ¡Mas vosotros acercaos acá, | hijos de agorera,

raza de adúltera y prostituta^b! * | ⁴ ¿De quién os burláis?

¿Contra quién abris la boca, | sacáis la lengua?

¿No sois vosotros hijos apóstatas, | simiente de mentira?

⁵ Vosotros, los que ardéis en lujuria junto a los grandes árboles, | bajo todo árbol fron-
los que sacrificáis a los niños en las torrenteras, | [doso;

en medio de^c las oquedades de las rocas.*

⁶ En las piedras lisas del torrente está tu heredad; | ellas, ellas son tu lote;

también a ellas has derramado libaciones |

y ofrecido oblaciones; | ¿me voy yo a calmar con eso?*

⁷ En alta y encumbrada montaña has puesto tu lecho,

también allá subiste para ofrecer sacrificios^d.

⁸ Y tras la puerta y la jamba colocaste tu emblema;

pues, prescindiendo de mí, te descubriste y subiste a tu lecho,

lo extendiste y te contrataste [retribución] de aquellos |

de cuya cohabitación gustaste; contemplaste la enseña,*

⁹ y te dirigiste a Mélek con óleo y multiplicaste tus unciones;

enviaste a tus emisarios a la lejanía y los hiciste bajar hasta el *seol*.*

¹⁰ Con lo largo del camino te cansaste; | no dijiste: «¡Es cosa desesperada!»

Descubriste la vitalidad de tu mano; | por eso no sentiste debilidad.*

¹¹ En verdad, ¿ante quién te intimidaste y temiste, | para que [así] mintieses.

Mas de mí no te acordaste, | no paraste mientes en ello.

Ciertamente, yo quedé inactivo y simulé no prestar atención, | y tú no me has temido.*

¹² Pero yo pondré de manifiesto tu justicia | y tus obras,

y no te aprovecharán.* | ¹³ Cuando clames, [no] te salvarán tus imágenes,

mas a todas ellas se las llevará el viento, | las arrastrará un soplo.

Pero quien en mí busca refugio heredará la tierra | y poseerá mi santo monte.

¹⁰ QUIENES LES ESPIABAN: otros, *mis vigilantes* o guardas. || ESTÁN CIEGOS: se refiere a los cabezas de Israel; los llama perros mudos que no avisan la venida del lobo.

¹² ¡VENID!: palabras de los príncipes del pueblo invitándose a la disolución.

57 ¹ Los justos son sacados del mundo para que no vean los castigos que están próximos y nadie siente su muerte.

² ENTRA EN PAZ: o fallece en paz. Cf. G: «su sepulcro será en paz; será apartado del camino de iniquidad».

³ HIJOS DE AGORERA...: títulos de mucha ignominia para los miembros de la nación elegida.

⁵ LOS GRANDES ÁRBOLES: alude a los dedicados a culto idolátrico, como terebintos, encinas, palmeras, etc., o quizá a bosques de tales árboles.

⁶ PIEDRAS LISAS DEL TORRENTE: aludiendo a las piedras informes a que los semitas rendían culto en sus santuarios con libaciones y sacrificios.

⁸ TU EMBLEMA: sin duda una imagen de la fecundidad, colocada tras puerta y jambas, las cuales poseen carácter social. || TE CONTRATASTE [RETRIB.]: textos dudosos, que algs. corrigen *te compraste* a algunos de aquellos... * || LA ENSEÑA: otros, *el ídolo*, la *estela*; dudoso, para algs. *el falo*. || Muchos ins. c. G antes de «cont. la enseña»: *multiplicaste tus prostituciones con ellos* (cf. Ez 16,25 s.).

⁹ MÉLEK: nombre de varias divinidades semíticas (=el Rey).

¹⁰ ES COSA DESESPERADA: o *es en vano*; otros, *renuncio, desisto*. || DE TU MANO: ¿de tu falo?; sentido dudoso; otros, «la satisfacción de tus apetitos (?)», etc.; corrigen H.

¹¹ SIMULÉ NO PRESTAR ATENCIÓN: hice como si me ocultara (cf. GAsymV).

¹² TU JUSTICIA: expresión irónica para designar los crímenes e idolatrías.

14 Y se dirá *:

¡Allanad, allanad, despejad el camino, ¡ quitad todo tropiezo del camino de mi pueblo!

15 Pues así afirma el Alto y el Excelso, ¡ el sentado en trono eterno y cuyo nombre es «el Santo»:

La altura y como santo habito, ¡

y [sin embargo] también estoy con los abatidos y humildes de espíritu, para reanimar el espíritu de los humildes ¡ y para reavivar el corazón de los abatidos. *

16 Porque no quiero pelear eternamente ¡ ni continuamente me airaré, pues el espíritu de ellos¹ se consumiría ante mí ¡ y sus almas, que yo creé.

17 Por tu mortal pecado me irrité ¡ y le batí², escondiéndome y enojándome, y marchó como apóstata por el camino de su corazón.

18 Sus derroteros he visto,

y voy a salvarle, y darle reposo, y otorgarle a cambio consuelos³, y a quienes le hacen duelo¹⁹ [los] creo yo¹ fruto de labios.

¡Paz, paz a lo lejano y a lo próximo, ¡ afirma Yahveh, y le salvaré! *

20 Mas los impíos son como el mar agitado, ¡ que no puede apaciguarse, sino que sus aguas remueven fango y cieno. ¡ Los impíos, dice mi Dios, no tienen paz.

El falso y el verdadero culto

58 1 ¡Clama a voz en cuello, no te retraigas; ¡ como la corneta alza tu voz, anuncia a mi pueblo su delito ¡ y a la casa de Jacob sus pecados!

2 Y, sin embargo, me buscan día tras día ¡ y ansían conocimiento de mis caminos; como un pueblo que obra justicia ¡ y no se aparta de la norma de su Dios, solicitan de mí juicios justos, ¡ en la proximidad de Dios se complacen:

3 «¿Por qué ayunamos, y tú no lo ves; ¡ nos humillamos, y no te enteras?»

He aquí que en vuestro día de ayuno encontraréis un negocio ¡

y espoleáis a todos vuestros trabajadores. *

4 He aquí que ayunáis para pelear y riña ¡ y para golpear con inicuo puño; actualmente no ayunáis ¡ como para que en el cielo se deje oír vuestra voz.

5 ¿Es acaso así el ayuno que yo escogí, ¡ el día en que el hombre se mortifica?

¿Al inclinar como un junco su cabeza ¡ y servirse de saco y ceniza como lecho, a eso le llamas ayunar ¡ y día grato a Yahveh? *

6 ¿No es más bien éste el ayuno que yo elijo *:

desatar apretados lazos inicuos, ¡ desligar coyundas de yugo,

dejar libres a los oprimidos ¡ y que todo yugo rompas²?

7 ¿No lo es repartir tu pan con el hambriento, ¡ y que lleves a casa a los pobres vagando cuando veas a un desnudo lo vistas ¡ y de tu carne no te ocultes? *

8 Entonces brotará tu luz como la aurora, ¡ y tu curación surgirá de prisa,

y ante ti caminará tu justicia, ¡ la gloria de Yahveh cerrará tu marcha protegiéndote. *

9 Entonces clamarás y Yahveh te responderá, ¡ pedirás auxilio y contestará: «¡Heme aquí!»

Cuando de en medio de ti apartes el yugo, ¡ el extender el dedo y hablar maldad, *

10 [cuando] des tu pan⁴ al hambriento ¡ y sacies el alma humillada, irradiará en las tinieblas tu luz, ¡ y tu oscuridad será igual que el mediodía.

11 Y Yahveh te conducirá de continuo, ¡ y en regiones áridas saciará tu alma;

y fortalecerá tus huesos, ¡ y serás como fuerte regado

y cual hontanar de aguas ¡ cuyas linfas no traicionan. *

12 Entonces serán reconstruidas⁵ por ti antiquísimas ruinas, ¡

¹⁵ SENTADO EN TRONO ETERNO: o bien, que mora eternamente. || HABITO: o estoy sentado en trono. Expresión sublime que sólo en este capítulo de la Biblia se encuentra.

¹⁹ FRUTO DE LABIOS: e. d., moviéndolos a la alabanza y a la oración de acción de gracias (cf. Os 14, 3; Hebr 13, 15). Otros, «elocuencia de labios», e. d., vaticinio (cf. Zoréll). || A LO LEJANO Y A LO PRÓXIMO: a los gentiles y a los judíos.

58 3 NOS HUMILLAMOS: o mortificamos, hacemos penitencia.

5 COMO UN JUNCO: caminaban afectadamente, cubiertos de cilicio y encorvados, como luego los fariseos.

7 TU CARNE: e. d., tu consanguíneo o pariente o semejante.

8 TU LUZ: significa tu felicidad. Tinieblas y calamidad son sinónimos.

9 EL YUGO: o la opresión. || EXTENDER EL DEDO: señalando a uno como culpable, e. d., calumniar.

11 TRAICIONAN: e. d., son inexhaustas.

los cientos de generaciones pasadas levantarás,

y se te llamará «tapiador de brechas», ¡ «restaurador de sendas para morada». *

13 Si retrajeres tu pie del sábado, ¡ de modo que no¹ realices tus quehaceres en mi día y llamas al sábado delicia, ¡ venerable al [día] santo de Yahveh, [santo,

y le honras evitando los viajes ¡ y no abordando negocios ni arreglando asuntos, *

14 te gozarás en Yahveh, ¡ y te haré remontar todas las alturas de la tierra, y daréte a comer la herencia de Jacob, tu padre, ¡ pues la boca de Yahveh ha hablado

Los obstáculos a la salvación, removidos por Yahveh

59 1 He aquí que la mano de Yahveh no es demasiado corta para salvar, ¡ ni sobrado duro su oído para oír, [Dios,

2 sino que vuestros delitos son los que ponen separación ¡ entre vosotros y vuestro y vuestros pecados han ocultado su² rostro ¡ de vosotros, de forma que no os oye.

3 Pues vuestras manos están manchadas de sangre, ¡ y vuestros dedos de iniquidad; vuestros labios hablan engaño, ¡ vuestras lenguas murmuran injusticia.

4 No hay quien por la justicia clame, ¡ ni existe quien juzgue con probidad; se confía en la nada y háblase falsedad, ¡ se concibe fatiga y párese calamidad.

5 Huevos de víbora incuban ¡ y telas de araña tejen;

quien come de sus huevos morirá, ¡ y el aplastado saca un basilisco. *

6 Sus hilos no sirven para vestido ¡ ni con sus tejidos puede uno vestirse;

sus tejidos son tejidos de delito, ¡ y obra de violencia hay en sus manos;

7 sus pies corren al mal ¡ y apresiránse a derramar sangre inocente;

sus designios son designios desastrosos; ¡ devastación y ruina sus vías jalonan.

8 Camino de paz no conocen ¡ y el derecho no corre por sus vías;

tuércense sus senderos en ventaja suya; ¡ nadie que por ellos camina conoce la paz.

9 Por eso el derecho permanece lejos de nosotros ¡ y no nos alcanza la salvación;

esperamos la luz, mas hete aquí tinieblas; ¡

claridad, mas³ tenemos que caminar en la oscuridad.

10 Palpamos como ciegos la pared, ¡ y como privados de ojos andamos a tientas;

tropezamos a mediodía como en el crepúsculo, ¡ en las tinieblas nos asemejamos a

11 Rugimos todos como osos ¡ y cual palomas zureamos sin cesar; [muertos. *

esperamos en el derecho, pero ¡ nada!; ¡ en la salvación, mas queda lejos de nosotros.

12 Pues son muchas nuestras iniquidades contra ti ¡

y nuestros pecados han testimoniado contra nosotros;

con nosotros están nuestros delitos ¡ y nuestras culpas conocemos;

13 rebeldía e infidelidad contra Yahveh ¡ y dejar de seguir a nuestro Dios, hablar autoritario y deslealtad, ¡ urdir⁴ palabras de mentira en el corazón. *

14 Y así fué rechazado el derecho, ¡ y la justicia ha de pararse lejos;

porque en plaza abierta tropieza la verdad ¡ y la rectitud no encuentra acceso;

15 así la lealtad ha faltado ¡ y quien evita el mal ha sido saqueado.

Y Yahveh lo vió, y pareció mal ¡ a sus ojos que no existiese derecho;

16 y vió que no había nadie, ¡ y se sorprendió de que ninguno intercediera.

Entonces salvó su brazo ¡ y su justicia le sostuvo.

17 Revistióse de justicia como de una coraza, ¡ y el yelmo de la salvación en su cabeza;

vistióse ropas de venganza a modo de vestidura ¡

y se envolvió en celo como en un manto. *

18 Con arreglo a las acciones retribuye; ¡ furia a sus adversarios, represalia a sus ene-

19 A las islas dará el pago, [enigros.

Entonces los de poniente temerán el nombre de Yahveh, ¡ y los de oriente su gloria;

¹² SENDAS O CAMINOS: aquí en sentido metafórico; otros corrigen H y I. «ruinas».

¹³ TU PIE DEL SÁBADO: si te abstuvieres de hollarlo o profanarlo con obras profanas.

59 5 EL APLASTADO: o quizá mejor lo propuesto por Preben Wernberg-Møller: «y el [huevo] hediendo se empolla, produciendo una víbora».

10 EN LAS TINIEBLAS: o bien, al ocaño; pasaje inseguro. Otros corrigen y traducen «en salud», «en lugares desiertos», «en reino de las sombras».

13 HABLAR AUTORITARIO y coactivo: lit. hablar de opresión; otros corrigen «hablar perverso» (cf. Kit c. T).

17 REVISTIÓSE: los divinos atributos son aquí figurados por las varias piezas de la armadura de un guerrero.

pues vendrá como un torrente encajonado |
contra el cual se precipita con fuerza el soplo de Yahveh.*
20 Mas para Sión vendrá como redentor, |
y para los convertidos del pecado en Jacob, afirma Yahveh.

21 En cuanto a mí, ésta es mi alianza | tu boca, ni de la boca de tus descendien-
con ellos, dice Yahveh: «Mi espíritu, que | tes, ni de la boca de los descendientes de
está sobre ti, y mis palabras que en tu | tus descendientes, afirma Yahveh, des-
boca he puesto, no se han de apartar de | de ahora y para siempre».

Gloria de la Jerusalén futura

60 ¹ Levántate, resplandece, pues ha llegado tu luz |
y la gloria de Yahveh ha brillado sobre ti;*
2 pues he aquí que tinieblas * cubren la tierra | y oscuros nubarrones los pueblos,
mas sobre ti brilla Yahveh | y su gloria aparece sobre ti.
3 Y las gentes caminarán a tu luz, | y los reyes al fulgor de tu astro naciente.*
4 Alza en torno tus ojos y mira: | todos están reunidos, vienen a ti;
tus hijos vienen de lejos | y tus hijas son llevadas sobre la cadera.
5 Entonces mirarás y estarás radiante, | palpitará y se ensanchará tu corazón,
pues a ti afluirá la riqueza del mar, | la opulencia de las naciones vendrá a ti.
6 Muchedumbre de camellos te cubrirá, | camellos jóvenes de Madián y Efá;
todos vienen de Sabá; | oro e incienso traen
y anuncian las glorias de Yahveh.
7 Todo el ganado menor de Quedar se congrega en torno tuyo; |
los carneros de Nebayot están a tu servicio,
ascienden para complacencia^b a mi altar, | y glorificaré mi magnífica casa.*
8 ¿Quiénes son aquellas que vuelan como una nube |
y cual palomas a sus palomares? *
9 Ciertamente, *congréguese a mí los barcos**, | con las naves de Tarsis a la cabeza,
para traer a tus hijos de lejos, | su plata y su oro con ellos,
para el nombre de Yahveh, tu Dios, | para el Santo de Israel, pues te glorifica.*
10 Extranjeros reconstruirán entonces tus muros | y sus reyes te servirán;
porque los batí en mi furor, | mas en mi clemencia me compadecí de ti.*
11 Tus puertas estarán abiertas continuamente, | ni de día ni de noche se cerrarán,
para traer las riquezas de las naciones, | guiando^a sus reyes.
12 Pues la nación y el reino que no te sirvan se perderá, |
y los pueblos gentiles serán totalmente exterminados.
13 La magnificencia del Líbano vendrá a ti, | cipreses, olmos y bojés juntamente,
para ornar el lugar de mi santuario, | y voy a honrar el sitio donde posan mis pies.*
14 E inclinados, se irán hacia ti los hijos de tus opresores, |
y se prosternarán a las plantas de tus pies todos cuantos te ultrajaban,
y te apellidarán «ciudad de Yahveh», | «Sión del Santo de Israel».
15 En lugar de ser una abandonada, | una odiada sin viandantes,
te haré motivo de gloria eterna, | alegría de todas las generaciones.
16 Ciertamente mamarás la leche de los pueblos, | al *pecho* * de los reyes mamarás;
y conocerás que yo, Yahveh, soy tu salvador, | y tu redentor, el Fuerte de Jacob.
17 En lugar del cobre traeré oro, | y en vez del hierro aportaré plata,
y en lugar de las maderas, cobre, | y en vez de las piedras, hierro.*

¹⁹ TORRENTE ENCAJONADO: o torrente salvaje (cf. G y Rom. 11, 26); otros, «impetuoso». || CONTRA EL CUAL SE PRECIPITA CON FUERZA: o bien, al cual empuja.

60 ¹ Este capítulo es enteramente mesiánico y contraposición del 47, en que se describe la caída de Babilonia. La estrecha relación de 60-62 con 40-45 es admitida hoy por los católicos según *Vivre et Penser* (1943) pp.100-102.

³ Y LAS GENTES: anuncia la conversión de todos los pueblos al Dios de Israel.
⁷ PARA COMPLACENCIA: o bien, como ofrenda grata, o para ser aceptos.
⁸ ¿QUIÉNES SON AQUELLAS...?: ve el profeta el mar Mediterráneo lleno de naves que conducen a Jerusalén a los pueblos cristianos con sus tesoros.
⁹ NAVES DE TARSIS: cf. 2, 16, nota.
¹⁰ EXTRANJEROS RECONSTRUIRÁN: Ciro, Darío y Artajerjes.
¹³ LA MAGNIFICENCIA DEL LÍBANO: e. d., los cedros, símbolo de los hombres eminentes. || OLMOS: otros, pinos, boj, fresno... || BOJES: otros, ciprés, alerce...
¹⁷ COBRE: o bronce.

18 Y constituiré por autoridad tuya a la paz | y por caudillo tuyo a la justicia.
[18] No se oírás más hablar de violencia en tu país, | de opresión y ruina en tu contorno,
sino que «salvación» se llamará a tus muros, | y a tus puertas «alabanza».*
19 El sol no te servirá ya de luz durante el día | ni para resplandor te lucirá más la luna,
sino que Yahveh te servirá de luz eterna | y tu Dios de esplendor tuyo.
20 No se pondrá más tu sol | ni menguará la luna,
porque Yahveh te servirá de luz eterna | y han concluido los días de tu duelo.
21 Y los de tu pueblo serán todos ellos justos, | para siempre poseerán la tierra,
renuevo de mi plantación^t, | obra de mis manos para gloria [mía].
22 El más pequeño se convertirá en un millar, | y el mínimo, en fuerte pueblo:
yo, Yahveh, | a su tiempo lo aceleraré.*

La buena nueva de Sión

61 ¹ El espíritu del Señor, Yahveh, está sobre mí, | por cuanto que Yahveh me ha
para dar albricias a los oprimidos me ha enviado, | [ungido;
para vengar a los de corazón quebrantado,
clamar por la liberación de los cautivos | y la suelta de los presos;*
2 para pregonar un año de gracia de Yahveh | y un día de venganza para nuestro Dios;
para consolar a todos que están de duelo; | *
3 para alegrar a los que hacen duelo en Sión, | darles turbante en vez de ceniza,
aceite de alegría en lugar de vestidos de luto, * | alabanza en vez de ánimo triste.
Y se les denominará «encinas de justicia», | «plantación de Yahveh para gloria [suya]».*
4 Entonces reconstruirán las ruinas de lo pasado, |
repararán las devastaciones de los antiguos.
Restaurarán ciudades solas, | las devastaciones de generaciones pasadas.
5 Y se presentarán extraños y apacentarán vuestro ganado menor, |
y extranjeros serán vuestros labradores y vendimiadores.*
6 Mas vosotros seréis llamados «sacerdotes de Yahveh», |
«ministros de nuestro Dios» se os dirá;
comeréis [de] la riqueza de los pueblos | y con su magnificencia os gloriaréis.
7 Por cuanto^b su vergüenza fué doble, | e ignominia *heredaron**, como porción suya,
por eso poseerán el doble en su país, | tendrán alegría eterna.
8 Pues yo, Yahveh, amo el derecho, | odio el despojo con su iniquidad,
y daré lealmente su recompensa, | y concertaré un pacto eterno con ellos.
9 Bien conocida entre las naciones será su descendencia |
y sus vástagos en medio de los pueblos;
todos cuantos los vean reconocerán | que son una semilla que Yahveh ha bendecido.
10 Mucho me alegraré en Yahveh, | jubile mi alma en mi Dios,
pues me ha revestido con las vestiduras de salvación, | el manto de la justicia me ha
[Soy] como un recién casado que lleva el turbante a modo de sacerdote, | [puesto.
y cual una esposa que se adorna con su aderezo.*
11 Pues como la tierra produce sus plantas | y como un huerto hace brotar lo sembrado
así el Señor hará germinar la justicia | y la gloria ante todos los pueblos. [en él]

Esperando la salvación de Sión

62 ¹ A causa de Sión no puedo callar | y a causa de Jerusalén no reposaré
hasta que reluzca su derecho como esplendente luz |
y arda su salvación cual una antorcha.
2 Y las naciones verán tu derecho, | y todos los reyes tu magnificencia,

[18] No se oírás: esto ha de entenderse de la celestial Jerusalén, donde reinará siempre paz perfecta, exenta de temor.

²² SE CONVERTIRÁ EN UN MILLAR: o bien, se multiplicará grandemente. Se anuncia el crecimiento rápido del reino mesiánico.

61 ¹ EL ESPÍRITU: Jesu-Cristo se aplica a sí mismo este oráculo en el evangelio de San Lucas (4, 16). || ME HA UNGIDO: expresión metafórica que significa la colación de una misión sagrada.
² AÑO DE GRACIA: alusión al año sabático o jubilar.
³ PARA ALEGRAR...: lit. poner (V); algs. creen prb. add. esta frase. || TURBANTE... CENIZA: juego de palabras: *péer... éfer*, que simbolizan la alegría y el duelo.
⁵ SE PRESENTARÁN: los que habían oprimido hasta entonces a Israel pasarán a ser sus servidores.
¹⁰ ME ALEGRARÉ...: es el verso primero del canto *Magnificat*. Algs. lo juzgan aquí desplazado.

y se te llamará con nombre nuevo | que determinará la boca de Yahveh.

³ Y serás en manos de Yahveh corona magnífica, | diadema real en la palma de tu Dios.

⁴ Ya no se te denominará más «Abandonada» |

ni a tu tierra se le llamará ya «Desolada»,

sino que te apellarán «Mi complacencia en ella» | y «Desposada» a tu tierra;

pues Yahveh se complace en ti | y tu tierra tendrá un esposo.

⁵ Porque así como el joven se desposa con la doncella, | contigo se desposará tu cons-
y así como el recién casado se alegra con la esposa, | [tructor^a,
tu Dios se ha de alegrar en ti.

⁶ Por encima de tus murallas, Jerusalén, | he apostado vigías;

ni en todo el día ni en toda la noche | callen jamás.

⁷ Vosotros los que recordáis a Yahveh | no os podéis dar punto de reposo!^{*}

⁷ Ni debéis dejarle descanso | hasta que la restablezca

y hasta que haya hecho de Jerusalén | una gloria en la tierra.^{*}

⁸ Yahveh ha jurado por su diestra, | por su poderoso brazo.

No daré más tu grano | como alimento a tus enemigos,

ni beberán los extranjeros tu mosto, | por el que te afanaste,

⁹ sino que quienes lo recolectaron lo comerán | y alabarán a Yahveh,

y quienes lo cosecharon lo beberán | en los atrios de mi santuario.

¹⁰ ¡Pasad, pasad por las puertas, | despejad el camino del pueblo,

terraplenad, terraplenad la calzada, | despedregadla de piedra!

¡Tremolad enseña sobre los pueblos!^{*}

¹¹ He aquí que Yahveh lo ha pregonado | hasta el fin de la tierra.

Decid a la hija de Sión: | «¡Helo ahí que viene tu salvador^b,

he ahí que su recompensa está con él | y ante él su retribución!»

¹² Entonces los llamarán «pueblo santo», | «redimidos de Yahveh»,

y a ti se te nombrará «buscada», | «ciudad no abandonada».

El día de la venganza de Yahveh. Israel implora misericordia

63 ¹ —¿Quién es ese que viene de Edom, | rojos los vestidos, de Bosrá;
que resplandece en su vestidura, | camina altivo en la plenitud de su fuerza?

—Soy yo, el que habla con justicia, | el que es grande en el salvar.^{*}

² —¿Por qué está roja tu vestidura^a, | y tus ropas como las de quienes pisan en el lagar?

³ —El lagar he pisado yo solo | y ninguno de los pueblos me ha complacido;

ciertamente, los he pisado^b en mi cólera | y los he pisoteado^b en mi furor,

y su jugo ha salpicado^b mis ropas, | y todas mis vestiduras he manchado.

⁴ Pues día de venganza hubo en mi corazón, | y mi año de redención llegó.

⁵ Y miré^b, mas no había ningún ayudador^c, | y me asombré, y no había quien sos-

Entonces salvóme mi brazo | y mi furor me sostuvo. [tuviese.

⁶ Y pisoteé^b pueblos en mi cólera, | y los destruí^a en mi ira,

y derramé^b por tierra su chorro de sangre.

⁷ Proclamaré las misericordias de Yahveh, | las glorias del Señor,
según todo aquello que nos ha hecho Yahveh, | * grande en bodad para la casa de

aquello que ha hecho por nosotros¹ según su clemencia | [Israel;

y por arreglo a la multitud de sus gracias.^{*}

⁸ Dijo: «¡En verdad mi pueblo son, | hijos que no engañarán!»

E hizo se su salvador^a | * en toda su tribulación;

no un mensajero^b o un ángel, | El mismo los salvó.

En su amor y su compasión, | El mismo los redimió

y los soportó y llevó | todos los días de la antigüedad.

¹⁰ Mas ellos se rebelaron y enristecieron | su santo espíritu;

62 ⁶ NI CALLEN: gritando sus alertas de vez en cuando para no dormirse.

⁷ NI DEBÉIS DEJARLE DESCANSO: imploradle sin cesar hasta que envíe al Mesías y establezca el reino de Dios.

¹⁰ ¡PASAD, PASAD...!: se describe la entrada de las naciones en Sión.

63 ¹ El castigo de los enemigos de Sión va expuesto aquí en forma de diálogo entre el profeta y el Mesías. Este capítulo es contra Idumea.

⁷⁻¹⁴ Para J. Morgestern, este pasaje fue originariamente un salmo independiente y, como el 106, de época posterior al destierro, h. el 400 a. C.

así se les trocó en enemigo | [y] El mismo los combatió.

¹¹ Recordaron ellos¹ entonces los días de antaño, | de Moisés, su siervo¹.

¿Dónde está el que sacó del mar | a los pastores de su rebaño?

¿Dónde el que puso en su interior | su santo espíritu?^{*}

¹² ¿Aquel cuyo brazo glorioso hizo caminar a la diestra de Moisés,

el que hendió las aguas ante ellos | para hacerse renombre eterno?

¹³ ¿El que los hizo andar a través del océano | como el caballo en la estepa,

sin que tropezaran?^{*} ¹⁴ Como ganado que baja al valle,

al que conduce^a el espíritu de Yahveh, | así guíaste a tu pueblo

para hacerte un nombre glorioso.

¹⁵ Mira desde el cielo y otea | desde tu santa, gloriosa morada:

¿Dónde está tu celo y tu heroica fuerza¹, | la emoción de tus entrañas

y tu compasión? ¡No te contengas^m, | ¹⁶ pues tú eres nuestro padre!

Ciertamente, Abraham no nos conoce | ni nos reconoce Israel.

Tú, Yahveh, eres nuestro padre; | «nuestro redentor desde tiempo antiguo» es tu

¹⁷ ¿Por qué, Yahveh, nos dejarías extraviarnos de tus caminos, | [nombre.

endurecerías nuestro corazón, de modo que no te temiésemos?

¡Vuelve por amor de tus siervos, | de las tribus de tu heredad!

¹⁸ ¿Por qué van a hollar impíos tu santidad^a, | nuestros enemigos a pisotear tu santuario?

¹⁹ Hemos venido a ser desde hace tiempo [como aquellos] sobre quienes tú no imperas, |

sobre los que no se apellida tu nombre.

Sigue la plegaria invocando la salud

64 ¹ ¡Ojalá desgarrases el cielo y bajaras, |
de suerte que las montañas se tambalearan ante ti!

² como cuando el fuego prende la leña | [o] el fuego hace hervir el agua,

para dar a conocer tu nombre a tus enemigos, |

de forma que temblasen ante ti los pueblos gentiles,

³ al obrar tú cosas terribles que no esperábamos;

^a descendiste y ante ti se tambalearon las montañas^a. |

⁴ Y desde tiempos antiquísimos no se oyó^a,
ni oído ha escuchado^a, | ni ojo ha visto

un Dios fuera de ti | que obre [así] con quien en El confía;^{*}

⁵ [pues] tú acoges a aquellos que obran^a justicia | y tus caminos recuerdan^a.

He aquí que tú te airaste, | y [por ello] se nos juzga culpables.

Te ocultaste y pasamos por reos¹.^{*}

⁶ Así todos hemos quedado como cosa sucia | y cual inmundo andrajo todas nuestras

ciertamente, nos marchitamos^a como follaje todos nosotros, | [virtudes;

y nuestra culpa nos arrastró^a como el viento.

⁷ Y no hubo nadie que invocase tu nombre, | que despertara para aferrarse a ti;

pues tú habías escondido tu rostro de nosotros |

y nos habías entregado¹ en manos de nuestra iniquidad.

⁸ Mas ahora, Yahveh, nuestro padre eres tú;

somos la arcilla y tú nuestro alfarero, | porque obra de tus manos somos todos nos-

⁹ No te enojés, Yahveh, en extremo, | ni recuerdes por siempre la culpa, [otros.

sino mira: ¡tu pueblo somos todos nosotros!

¹⁰ Tus santas ciudades se han convertido en desierto:

Sión en desierto se ha trocado; | Jerusalén, en yermo.

¹¹ Nuestra santa y gloriosa casa, | donde nuestros padres te ensalzaron,

se ha convertido en pasto del fuego, | y todas nuestras cosas más caras se han trocado

¹² ¿Podrás ante todo esto contentarte, ¡oh Yahveh!, [en una ruina.^{*}

callarás y nos humillarás en extremo?

¹¹ SU SANTO ESPÍRITU: el espíritu de Dios obra de continuo en Israel por medio de Moisés, Aarón, los profetas, etc.

¹³ DEL OCEANO: o de las ondas marinas. Alude a las del mar Rojo.

64 ⁴ NI OJO HA VISTO: en su epístola a los Corintios (2,7-8) cita S. Pablo este lugar como verificado cuando vino Jesu-Cristo a salvar a la humanidad y no le conoció el mundo.

⁵ ACOGES: o sales al encuentro, te haces cargo de... El sentido de este versículo parece ser: Tú haces paz o alianza con el que se alegra de practicar la justicia.

¹¹ COSAS MÁS CARAS: otros corrigen H c. 20 mss. ST y l. sing. (cf. Kit), interpretando «valiosas edificación»; e. d., el templo.

Yahveh responde prometiendo salvar a sus elegidos y conceder absoluta felicidad a sus fieles

65 ¹ Me dejé consultar por aquellos que no [me] preguntaban, |
dejéme encontrar por aquellos que no me buscaban;
dije: «¡Heme aquí, heme aquí!», | a un pueblo que no invocaba mi nombre.*
² Mantuve mis manos siempre extendidas | hacia un pueblo rebelde,
hacia aquellos que no caminaban por el buen camino, |
[corriendo] tras sus propios pensamientos;
³ hacia el pueblo que enoja | a mi casa continuamente,
pues sacrifican en los huertos | y queman incienso sobre los ladrillos;*
⁴ los que se asientan en las tumbas | y pernoctan en antros;
que comen carne de cerdo, |
y caldo de carne de animales inmundos hay en sus vasijas;*
⁵ los que dicen: «¡Quédate ahí, | no te me acerques, porque te santificaría!»
¡Eso es tal humo en mi nariz, | fuego que arde de continuo!»
⁶ He aquí lo que tengo anotado delante de mí: |
no callaré como no le haya dado el pago, | y pagaré en su seno
⁷ sus* culpas y las culpas de sus* padres juntamente, | afirma Yahveh;
que quemaron incienso en los montes | y sobre las colinas me ultrajaron;
así, pues, les mediré su merecido | y les daré la paga^b en su seno.
⁸ Así afirma Yahveh:
Como cuando se encuentra zumo en un racimo
y [por ello] se dice: «¡No lo echas a perder, | pues contiene bendición!»,
así procederé por amor de mis siervos, | para no perder el todo.
⁹ Haré salir semilla de Jacob | y de Judá al poseedor de mi montaña;
ciertamente, mis elegidos la poscerán | y mis siervos morarán allí.
¹⁰ Entonces el Sarón se trocará en dehesa de ganado menor, |
y el valle de Akor en yacija de reses vacunas
para el pueblo mío que me busque.
¹¹ Mas a vosotros, los que habéis abandonado a Yahveh, |
los que habéis olvidado mi santa montaña,
los que habéis preparado la mesa a Gad, | llenado la crátera para Mení,*
¹² os destino a la espada, | y todos habéis de doblegaros al degüello,
porque llamé y no respondisteis, | hablé y no oísteis,
sino que hicisteis lo malo a mis ojos | y elegisteis lo que no me complacía.
¹³ Por ello así dice el Señor, Yahveh:
He aquí que mis siervos comerán, | mas vosotros padeceréis hambre;
he aquí que mis siervos beberán, | pero vosotros padeceréis sed;
he aquí que mis siervos se alegrarán, | mas vosotros habréis de avergonzaros.
¹⁴ He aquí que mis siervos exultarán | de felicidad de corazón,
pero vosotros gritaréis de dolor de corazón |
y aullaréis por quebrantamiento de espíritu.
¹⁵ Ciertamente dejaréis vuestro nombre como maldición para mis elegidos, |
pues el Señor Yahveh te hará morir;
mas ^c mis siervos serán llamados ^c con otro nombre.
¹⁶ Por cuanto a quien se bendiga en el país | se bendecirá por el Dios del amén,
y quien jure en el país jurará por el Dios del amén.
Pues las pasadas tribulaciones quedarán olvidadas, | ocultas quedarán en verdad a
¹⁷ porque he aquí que yo crearé cielo nuevo | y tierra nueva; [mis ojos,*
y no se recordarán ya las cosas antiguas | ni vendrán a la imaginación,
¹⁸ sino que ^a se alegrarán y se regocijarán ^a de continuo | por ^a lo que yo voy a crear.
Pues he aquí que daré a Jerusalén alegría | y a su pueblo regocijo.

65 ¹ ME DEJÉ CONSULTAR...: Dios se mostró siempre dispuesto a escuchar y darse a conocer...
San Pablo aplica este lugar a la conversión de los gentiles (Rom 10,20).
² QUEMAN INCENSO: o bien, hacen humear perfumes.
³ SE ASIENTAN EN LAS TUMBAS para ejercer la nigromancia.
⁴ QUÉDATE AHÍ: o hazte allá.
⁵ PREPARADO LA MESA A GAD: alude a los convites sagrados en honor del dios sirio de la buena fortuna, al que los intérpretes judíos identificaban con el planeta Júpiter. || MENÍ: probablemente personificación del destino.
⁶ DIOS DEL AMÉN: así llamado «quia amen veritatem dictorum et impletionem praedictorum innuit» (Zorell). Otros, como Kit, corrigen H y vierten: Dios fiel, etc.

¹⁹ Ciertamente me alegraré en Jerusalén | y me regocijaré en mi pueblo,
y ya no se oirá más en ella voz de llanto | ni grito de lamento.
²⁰ Ya no habrá ^a allí ^a | mamoncillo ^a de pocos días
ni anciano que no haya cumplido | su vida; antes bien, el joven
morirá centenario | y el pecador será de cien años alcanzado por la maldición.
²¹ Construirán entonces casas y las habitarán, | plantarán viñas y comerán de su fruto.
²² No construirán y otro lo habitará, | no plantarán y otro lo comerá,
sino que como la edad de los árboles serán los días de mi pueblo, |
y la obra de sus manos consumirán mis elegidos.
²³ No se esforzarán en vano | ni parirán hijos para terrible ruina;
pues son simiente de benditos de Yahveh, | y sus vástagos con ellos.
²⁴ Y sucederá que antes que clamen, responderé; | estando aún hablando, los oiré.
²⁵ Lobo y cordero a una pastarán | y el león comerá paja con la res vacuna, |
mas la serpiente polvo tendrá por alimento;
no obrarán con maldad ni causarán daño | en toda mi santa montaña, dice Yahveh.*

Felicidad y esplendor de la nueva Jerusalén. Castigo de los impíos

66 ¹ Así afirma Yahveh:
El cielo es mi trono, | y la tierra el escabel de mis pies.
² ¿Qué casa podríais construirme | y qué lugar para morada mía?
³ Pues mi mano hizo todo esto | y fueron todas estas cosas palabra de Yahveh.
Y a éste es al que yo miro: al humilde y abatido de espíritu |
y a aquel que tiembla a mi palabra.
⁴ Hay quien inmola un toro y es como si matase a un hombre, |
quien sacrifica una oveja y es como si estrangulase un perro,
quien ofrece oblación y es como si fuera sangre de cerdo, |
quien quema incienso y es como si ensalzase a un idolo:
así como ellos eligen sus caminos | y su alma se complace en sus abominaciones,*
⁵ de igual suerte elegiré su desgracia | y haré recaer sus temores sobre ellos,
por cuanto yo llamé, y nadie respondió; | hablé, y no me oyeron,
sino que hicieron el mal a mis ojos | y escogieron lo que no me agradaba.
⁶ Escuchad la palabra de Yahveh | los que os estremecéis a su palabra:
Han dicho vuestros hermanos, | los que os odian,
los que os repudian por causa de mi nombre: | «¡Glorifíquese* Yahveh
para que podamos ver también vuestra alegría!»; | mas ellos serán confundidos.*
⁷ Oigo un rumor que procede de la ciudad, | un rumor que viene del templo;
[es la] voz de Yahveh, que da | su merecido a sus enemigos.
⁸ Antes que se retorciese | parió;
antes de que la sobrevinieran dolores | dio a luz un varón.
⁹ ¿Quién oyó jamás cosa semejante? | ¿Quién vió nunca tal cosa?
¿Es dado a luz un país | en un día
o un pueblo es parido | de una vez?
Pues apenas ha sentido dolores y ya ha parido | Sión a sus hijos.
¹⁰ ¿Iba yo a abrir el seno materno, mas no a hacer parir?, | dice Yahveh,
o ¿había yo, el que hace parir, de cerrarlo?, afirma tu Dios.
¹¹ Alegraos con Jerusalén y jubilad con ella | todos los que la amáis,
regocijaos con ella gozosos | cuantos por ella hacéis duelo,
¹² para que maméis y os sacíeis | del pecho ^b de sus consuelos
a fin de que sirváis y os reconfortéis | de la mama de su gloria.
¹³ Pues así dice Yahveh: | He aquí que dirijo hacia ella | como un río la paz |
y cual torrente desbordado la opulencia de los pueblos,
y sus lactantes ^c serán llevados sobre la cadera | y acariciados sobre las rodillas.

²⁵ POLVO TENDRÁ: será olvidada la maldición original, menos para la serpiente, tipo de la humillación reservada a los enemigos de Dios.

66 ³ HAY QUIEN INMOLA UN TORO Y ES COMO SI...: así interpretan muchos el pasaje con GV.
Cabe también traducir: «Inmolarse toros, mátanse hombres, sacrifican ovejas...», e. d.,
que indiferentemente se ejecutan en horrible mezcolanza acciones tan dispares.
⁵ LOS QUE OS ODIAN: los malos israelitas, que se burlan de los judíos repatriados adheridos a la ley.

13 Como cuando a uno le consuela su madre, | así os consolaré; | en Jerusalén seréis
14 Cuando veáis [esto], vuestro corazón se alborozará | [consolados.
y vuestros huesos reverdecen como hierba;
ciertamente la mano de Yahveh se pondrá de manifiesto sobre sus siervos,
mas su furia sobre sus enemigos.
15 Pues he aquí que Yahveh viene en fuego | y como torbellino son sus carros,
para desfogar airado su cólera | y su voz de reprensión con llamas de fuego. *
16 Pues Yahveh hará justicia con fuego | y con su espada sobre toda carne; |
así muchos serán los matados por Yahveh.
17 Quienes se santifican y se purifican para ir a los huertos |
tras uno que está en el medio,
que comen carne de cerdo e inmundicia y ratones:
su obrar y sus designios * a una perecerán, declara Yahveh. *

18 Y vendré para congregar a todos los
pueblos y lenguas, que llegarán y contem-
plarán mi gloria. 19 Y pondré en ellos un
signo y mandaré supervivientes de ellos
a los pueblos, a Tarsis, Put' y Lud, Mé-
sef y Ros', Tubal y Javán; a las costas
lejanas que no han tenido noticia de mí
ni han visto mi gloria, y anunciarán mi
gloria entre los pueblos. * 20 Y traerán en-
tonces a todos vuestros hermanos, de to-

dos los pueblos, como ofrenda a Yahveh,
en corceles, y carros, y coches cubiertos,
y mulos, y dromedarios, a mi santa mon-
taña, a Jerusalén, dice Yahveh, de igual
suerte que los hijos de Israel traen la
oblación en vasijas puras a la casa de
Yahveh. 21 Y también de entre ellos to-
maré algunos para sacerdotes y levitas,
afirma Yahveh. *

22 Pues así como el nuevo cielo | y la nueva tierra | que yo creo
permanecerán ante mí, declara Yahveh, |
así estarán vuestra simiente y vuestro nombre;
23 y sucederá que cada mes y cada sábado |
vendrá toda carne a postrarse ante mí, afirma Yahveh.
24 Entonces saldrán y verán los cadáveres de los hombres que pecaron contra mí;
ciertamente, su gusano no morirá | ni se extinguirá su fuego,
y serán abominación para todo viviente.

15 VIENE EN FUEGO: varios Padres de la Iglesia, San Jerónimo y San Agustín, v.gr., aplican estas palabras al segundo advenimiento de Jesu-Cristo.

17 PARA IR A LOS HUERTOS: e. d., para tomar parte en los misterios de los huertos o jardines. || Uno que está en medio: e. d., el hierofante que dirige el rito de purificación. Otros leen c. STSymTH uno tras otro.

19 UN SIGNO: los milagros que habían de acreditar la nueva teocracia, sobre todo entre sus enemigos.

21 PARA SACERDOTES Y LEVITAS: así mlt. mss. vers.; Kit cree prb. l. para sacerdotes levitas. Se anuncia la abolición del privilegio de la tribu de Leví, que pasará al sacerdocio de la Ley Nueva

NOTAS CRÍTICAS

CAP. 1: * ca 30 mss MGSV y mi] b e d, Sodoma y Gomorra c Zolli a base de M] * así H, aunque al fin del otro estico con atnai; GLSV om] d GTSV 'ayudado al oprimido'; ftr sic l' b Kit] * ins c M y TS (haplogr)] prps en el horno] * prb c amss T; H se sonrojarán.

CAP. 2: * c Kit; H de Oriente; SGV como de Or.] * c M Kit; H sing] * c G; H se humilla] d prps navios] * otros l meteos como v 10] c Zolli c M.

CAP. 3: * prps guerreros bien armados (o provistos de cinco clases de armas)] b ins c Kit] * c Kit; H plur] * otros l c GTATh acreedores] * c GS; H pueblos] l otros (cf V) prp l sus sienes, traduciendo el vb como 'decalvar'.

CAP. 4: * ftr c GL vendrá (Kit) b-b v crpp; así prb c Kit; otros diversamente.

CAP. 5: * c Kit] * c G; H 'ricos extranjeros o errantes] * ins artículo c Kit] * con pc mss GSV; H plur] * c Kit prp trsp vv25-30 post 10,4; ante v25 add 'exc vs nonna'.

CAP. 6: * prb (vide Kit) cf vers; H 'la plenitud de la tierra es su gloria] b prps; H las bases] * c GV] d ins Kit.

CAP. 7: * algs pl c GVM 2Re 16,5] b así prps (cf Kit); H descansa] c-o 'falta en G' b; ftr gl] anota Kit] d así quizá (cf Kit); H para que (cf V), otros 'al tiempo que'.

CAP. 8: * c GTS; H pondré] b así prb c Kit; H un gozo con] * c G. R. Driver (y cf v 14)] d Kit prp por la tierra.

CAP. 9: * c Kit y otros críticos; H la nación] b algs l manchado de] * c M; H reconocerá] d c Kit; H (cf V) los adversarios de Resin] * c Kit, cf árabe samitja (hac clemente); vide Perles II; H se alegra-
rá] l c G' T; H brazo.

CAP. 10: * c G; H exterminará] b cf Kit; H más bien * y aparto * o apartaré] * así K, Q excelente, Kit l en un pozo o c L (y G?) ciudades y hab.; prps en el pozo] d c omss; H plur] * c T] l ins c S] * c GLS; H 'pobre'.

CAP. 11: * c Kit; H dará fruto] b c 44mss GLVSYMT; H y no] * así prb c Kit; H a la tierra] d c Kit (cf GL); H y el cebón] * Reider l 'rodará o empujará piedras', quizá 'jugará con guijarros] l c G; H por segunda vez] * c G; H consagrará al exterminio.

CAP. 12: * lit 'mi cántico' c 2mss M vers (cf Ex 15,2)] b uno de los dos parece sobrar (cf Kit)] * c Q; G 'ad a conocer'; prps '¿quién conoce esto...?'

CAP. 13: * así prps (cf Kit)] b v crpp, prps diversas enmiendas (cf Kit)] * c 16mss GSV] d pl c Kit] * sus 'de ella' de Babel; c Kit.

CAP. 14: * H. M. Orliński defiende H, frente a la 'lectio facilior' de GMS; H arrogancia] b ftr ins todas (cf G) anota Kit] c-o trsp c Kit; H antes de como un cadáver (o carroña pisoteado] d así l? c Kit; H los primogénitos de] * algs c MV mataré] l c MV; H solitario o rezagado.

CAP. 15: * c Kit; H subió a la Casa y Dib.] b (o armados] l l; algs c GS l los lomos.
CAP. 16: * pl c GST; H mis f.] b l c T] * c Jer 48,20] d Kit anota d ftr suspiraron o suspiradna] * c ca 60mss edd vers] l c G; H hice cesar.

CAP. 17: * dl m' l dittogr] b c Kit; H siega (cosecha)] * c M y Kit; H sus ramas el fr.] d-d quizá c G] * c V pret; H pt intrans] l H repite de naciones, como el zumbido de abundantes aguas zumban; falta en 8mss S; add anota Kit.

CAP. 19: * así quizá c críticos] b c Kit; H sing].

CAP. 21: * prpn l 'el r. robado y el d. destruido] b algs non fin] * o vigia c M y crítica; H [como] un león.

CAP. 22: * c Kit cf G; H en carro de hombre cuballas] b c Kit; H sing] * c Kit; H Sebná; GL 'Somnas', V 'Sobnas] d c TSV; H quitara.

CAP. 23: * c Kit, cf v 14] b H Y en el inicio del v. 1; cf Kit] c-o add para Kit] d MS y crítica; H atraviesa] * H add como el Nilo, G om] l ftr c Kit (cf v); H freno o ceñidor] * c glossa, anota Kit.

CAP. 24: * prps, H lo alto (o más noble) del pueblo de la tierra] b G ftr erectus] será glorificado (Kit).

CAP. 25: * c Kit; cf vers] b Kit l 'es como ag. de inviernos] * c Kit c K; QGSV en el m.

CAP. 26: * add c Kit] b H paz, paz; Kit dl paz] * dl? cf G e 12,2] anota Kit en beyah de H] d-d prb c Kit; H crpp] * otros l (cf ST) 'sus cadáveres'; dl anota Kit] c GASymTH; H despertad y exultad, oh hab. del pr.

CAP. 27: * ins ftr c Kit] b H; muchos prefieren c algs mss GTS amable (de delicias)] * c Kit; H devaste] d c Kit (cf MGS).

CAP. 28: * c GTS] b c Kit; H como] * prb c Kit; H sus caballos.

CAP. 29: * algs l serds] * c Kit; H a (contra, respecto)] c-o add scribae] anota Kit.

CAP. 30: * Ginsburg l reyes] b así (o bien 'Ráhab descansan'), c Kit; V 'Superbia tantum esta] * c vers] d H opresivo] * c crítica] l prb c T; H habitas] * c G b LV; H contaminaréis] b c algs mss] l c Q mlt mss TV.

CAP. 32: * algs c G golpeaos] b dl, anota Kit] * H ins por; dl c Kit] d ftr l c T se vendrá abajo, anota Kit; mas es dudoso, pues todo el v resulta hoy enigmático.

CAP. 33: * c Kit; cf MT] b c algs mss TSV; H su] * c M; H al zamiento] d ftr c T; H vuestro botín] * c M y Duhm; H (cf V) las ciudades] l c Kit; H vuestro] * c Kit; H oíd] b c H y crítica; H y oíd.

CAP. 34: * algs corrigen (ftr) Kit] * se desharán las colinas] * c MT; H está ebria] * ins c G] d c MGT; H hierba] * c Kit; H en su sombra] l H (cf V); los críticos o trsp aquí gritan (o se encuentran) del v 16 (en nuestra versión, c V ey leeds), que allí dl atendiendo al metro, o, además de esta supresión, trsp, al 15 las palabras del 16 no se echan de menos.

CAP. 35: * c GT (cf Kit)] b Kit y otros trsp. aquí el fin del v] * c T] d c Kit; H vendrá] * así quizá como en 34,13; otros corrigen c T (cf Kit)] l c Kit; H la] * c Kit; H a ellos y c diversa puntuación; Kit cree el estico prb add.

CAP. 36: * c ca 20mss 2Re; H pienso] b H a un gobernador; mas el vocablo juzgase add] * ins c Kit, cf 2Re 18,34.

CAP. 37: * así prb c G; H plur, cf 2Re 19,14, donde según Kit también había de corregirse] b c 13mss 2Re] * ins c 2Re] d c Kit, cf G; H futuro] * quizá c 2Re 19,23 albergue] l ins c 2Re] * cf 2Re] * c M(S)] l-1 c M, cf Kit y 2Re] l prb ins c 2Re.

CAP. 38: * algs c 2Re] b c MGTs; H en el sol] * l? c Kit; H escrito] d prb c 2mss; H Yah, Yah] * prb c 8mss + msP] l H reino de ultratumba] l c SymSVT; H mi pastor] * c Kit, cf T] b-add (dittogr) anota Kit] l c T (Th), H dijo a mí] l c Kit; H y me harás sanar] * H add amargura; dl c Kit] l c GV; H adheriste] m Kit c GL; H verdad (o fidelidad)] * c M; H hacia] * ins c Kit] b según Kit trsp v 21 c 2Re ante 7.

CAP. 39: * ins c G 2Re] b M de tus lomos.

CAP. 40: * c MGv; H dijo] b c G 1Pe 1,24 LV (cf Kit); H gracia, belleza] * así MGSTV; H en fuerte] d Kit l los mares] * ins c G] l c Kit] * aquí o al fin del v trsp 41 6,7 (cf Kit)] b H ins el pobre en ofrenda, v lo om.; para Kit add; otros corrigen H e Duhm: el que erige una imagen; Reider el que guarda las contribuciones sacras] l así ftr c Kit; H cientos] l l c M y versiones; H fuerte.

CAP. 41: * c Kit; H renueven fuerza] b c M y Kit] * cf cap 40 nota gl] d así Kit c Ewald; H meté 'exiguo y débil pueblo' (V 'muertos'), que quizá no precisa sustituir] * c GSTV] l así prb c T] * así H (= V), muchos c 45 3 l lo llamé por su nombre] b c Kit; H vino] l c Kit; H he aquí, he aquí a ellos] l c T; H iniquidad.

CAP. 42: * MT mi justicia] b c GTSV; H futuro] * ftr c Kit; H los que bajan] d así prps l; H islas]

• 11 add vergüenza; dl c Kit] 1 pl c G] * algs c 2mss Sym sordo (cf Kit)] 1 cf V; H oye] 1 c Kit] 1 c TS.
CAP. 43: * add frt c GLVT] 1 H add y; dl c SV] * así prps (cf MS y Kit); H y oirán y dirán]
* prps (cf Kit); H sing] * c GTV; H también desde ahora (otros desde antes que hubiera día);
otros modifican 11 diversamente] 1 c Kit; H fugitivos todos ellos] * así prps; H en las naves su júbilo]
1 en H esta separación va tras caudillo (cf V)] 1 M veredas] 1 c GV; H porque.

CAP. 44: * a c (T)] 1 b c Sym] * c TS; H apellidará] 1 ins c G] * c Kit] 1 c T] * c M y crítica]
1 c Kit; H add a ti] 1 c Kit; H y no] 1 c Kit] * c Kit] 1 c Kit; H a ellos] 1 c Kit; cf 19 GS; H su mitad]
1 H se come, se asa trsp cf G] 1 pl c Kit] 1 ins c Kit] 1 lit ¿quién conmigo? según K 31mss edd GV;
Q por mí mismo] 1 pl c G* T] * c Kit; H el.

CAP. 45: * c Kit] 1 c MS] * c TS] * c Kit; H abra] * c Kit; H plur] 1 c Kit (cf GL); H tu... tiene;
S no soy obra de tus manos] * c Kit (cf T); H las señales preguntadronme] 1 c G; H míos] 1 frt c Kit;
H «tú eres»] 1 M y venid (en vez de a una)] * así y trsp c Kit] 1 c 21mss MSeb vers pl.

CAP. 46: * H vuestras] 1 así quizá c TV; H escapar de la carga] (o «salvar la carga»)] 1 frt c S
y avergonzaos] 1 c QG; H su] * c MST; H acerqué.

CAP. 47: * muchos 1 y no me aplacaré, dice nuestro redentor... (cf Kit)] 1 así trsp el acento de H]
* así prps; H consejos] * así H; Kit 1 c GS lo que] * cf MVS.

CAP. 48: * así prb c Kit; H las aguas] 1 pret c Var^{ka}; cf GTSV] * c GL; H y antes del día y no]
1 c Kit; H y no en] * ins c Kit] 1 aquí dl Yahveh c G] * c Kit] 1 c Kit, cf G.

CAP. 49: * Kit trsp aquí v 5b] 1 c MASymThS] * ins c G] * c MG; H los caminos] * prps del
este] 1 c M Var^{(G)VT(Ar)]} * c GSV; H piadoso.

CAP. 50: * c G] 1 c Kit, cf GS; H os cenís.

CAP. 51: * así pret cf GVST; M hice fructificar, por bendije] 1 c 12mss S; H mi pueblo y mi na-
ción] * aquí trsp sof pasuq] 1 c Kit cf Jer 49,19; H próximo] * ins c G] 1 así frt c GV; H se llenará
de terror] * c MV, cf Job 26,12] 1 M los dispersos] 1 S; H plantar] 1 glosa, anota Kit (cf)] * c MGSTV;
H me compadezco.

CAP. 52: * fem c Kit] 1 c Q vers] * c M; H ululan?; Kit 1 profanati sunt] 1 H add por eso, dl
GV] * Duhm 1 todos] 1 c TS; H sobre ti] * 1 pues c Kit?]] * así frt c Kit; H rociarán.

CAP. 53: * ins c ca 20mss SV] * prps 1 «y su suerte»] * c Kit cf MG; H azote para ellos] 1 c Rei-
1] * así 1? c Kit; H el padecimiento] 1 ins c G] * por sus transgresiones MS.

CAP. 54: * c vers] 1 c G] * así Kit y otros c G; H puk 'antimonio' (cf 1 Cr 29,2) ¿aludiendo a una
piedra especial que en algún modo recordase al antimonio?]] * c M y crítica] * c Kit; H aléjate.

CAP. 55: * Kit trsp este vocablo ante escuchad de v 3] 1 c vers; H naciones] * MS marcharéis.

CAP. 56: * c vers; H le] 1 M bendecir] * así? c Kit; H el nombre de Yahveh] 1 c Kit; H y ellos
pastores] * c G om; add anota Kit.

CAP. 57: * ins c Kit] 1 c (SV] * c G, H debajo] 1 Kit dl sacr. como dittog] * V y diré, frt dl,
anota Kit] 1 c Kit] * pret c Kit] 1 trsp aquí sof pasuq] 1 ins c Kit.

CAP. 58: * ins frt, «firma el Señor Yahveh» c G (Kit)] 1 sing c GLV] * c Kit cf 52,12] 1 c 11mss
GLSH alma] * así quizá (H reconstruirán) o «r. tus hijos» (cf Kit)] 1 c GS.

CAP. 59: * c algs codd GST] 1 ins c SV] * así ins c Kit y dl concebir qué precede en H.

CAP. 60: * c Kit; H las tin.] 1 c 4mss GLTS] * así frt c Kit; H en mí esperan las islas] 1 c Kit;
H guiados] * así frt c Kit; H violencia, error gráfico] * así QTSV...; Kit 1 prb la plantación de Yahveh.

CAP. 61: * H luto de vestido (cf Kit)] 1 c Kit; H en lugar de vuestra vergüenza] * así prps c Kit,
otros «ign. y salva (fue) su porción».

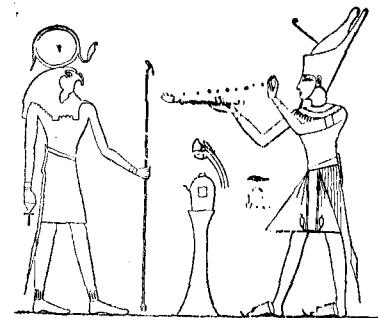
CAP. 62: * c Kit] 1 c G.

CAP. 63: * c Kit; H «para tu vest.»] 1 pret c SV (cf G)] * MS quien (me) agarrase] 1 c Kit; H em-
briagué] * dl c Kit y] 1 c GL; H ellos] * H aquí el sof pasuq] (:)]] 1 c GL; H angustia] 1 c Kit; H pen-
saj] 1 c algs mss S; H pueblo (V y su pueblo)] * c vers; H le da reposo] 1 c 21mss vers; H plur] 1 c
Kit; cf G y 64,11] * c Kit; H hasta lo más mínimo despojaron a tu pueblo santo.

CAP. 64: * a glosa ex 63,19, anota Kit] 1 Kit trsp aquí el fin dl v 32 y sigue: Oreja no oyó...]
* c Kit; H prestaron oído] 1 c GL] * c GL; H y en tus cam. te rec.] * así frt c Sheldon H. Blank;
H contra ellos siempre hemos sido salvados] * c MT; se marchito] 1 c Kit; H arrastraron] 1 así frt c
MGLTS; H temblamos.

CAP. 65: * c GLS/ASymTh; H vuestras] 1 c Kit; H al principio: om GL] * c GL; H a sus s. [la-
mará] 1 c así frt c (GL)ST] * ins c Kit] 1 así? c SV; H desde allí] * M mozalbete.

CAP. 66: * c GS] 1 así frt c Kit; H violencia por error gráfico] * c Kit y trsp atnáj a pueblos] 1 c
Kit] trsp de v 18 c Kit] 1 c G...L; H Pul] * así frt c G.



J E R E M Í A S

Jeremías, hijo del sacerdote Helcías, nació hacia el año 650 en Anatot, al E. de Jerusalén, en la tribu de Benjamín. Joven aún, el año 13 de Josías, fue llamado por Dios para ser profeta de las naciones y hacer frente a toda la tierra, a reyes, a príncipes, a sacerdotes y al pueblo todo. Eran los días terribles de la invasión escita en Palestina. Fiel a su vocación, todos le abandonaron, salvo su discípulo Baruk ben Neriyyá. Sobreviene luego la reforma religiosa emprendida por Josías (621). El profeta, como Miqueas y tantos otros, dirá francamente al pueblo que no ponga vanas esperanzas en templo y culto, que Dios no desea holocaustos. La muerte del rey reformador, que permitió al profeta toda valentía de expresión, suscitó en él sentidas lamentaciones. El rey sucesor, el vulgar y cruel Joaquín (608-598), no logró amedrentar a Jeremías, puesto como muro de bronce contra la idolatría y el olvido de la ley predominantes, y vaticinador de la destrucción del templo y de Jerusalén y de la deportación a Babilonia. Bajo Sedecías (597-587)—nueva etapa de la vida del profeta, que ha dejado eco en las ostracas de Tell Douweir—, Jeremías dirige especialmente su atención a la política exterior de su patria, mostrándose hostil a la tendencia egipciófila y propugnando la lealtad a Babilonia. Los insultos, cárceles y penalidades de todo género que hubo de sufrir le arrancaron acentos más amargos que los de Job, y, caída Jerusalén, Jeremías fue conducido a Egipto por los que allí huyeron, y allí luchó contra los emigrados. Ignórase el resto de su vida.

El libro de Jeremías puede dividirse en tres partes principales, precedidas de un prólogo (1) y seguidas de un apéndice histórico (52):

Vaticinios conminatorios y promesas mesiánicas (2-33);

Últimos vaticinios y suerte del profeta (34-45);

Vaticinios contra los gentiles (46-51).

Sus vaticinios, que refiere haber dictado por mandato divino a su secretario Baruk, se transmitieron diferentemente en el texto masorético, más extenso, y en la versión de los LXX, más breve. El orden, además, es distinto. Sobre el origen y el valor de ambas recensiones no hay acuerdo entre los críticos. Tal vez la versión griega se deriva de un texto hebreo primitivo, ampliado posteriormente y retocado por el mismo profeta. De todos modos, las dos recensiones han sido aprobadas por la Iglesia.

La cueva 4 de Qumrán ha suministrado no menos de tres mss. de Jeremías de complejo texto, uno de ellos muy arcaico.



Jeremías es el maestro de la oratoria hebraica. Poeta tierno y melancólico en las elegías nacionales tituladas Lamentaciones, también sus profecías están impregnadas de gravedad y teñidas de un tinte sombrío. Al tono cálido y vivo de ellas únese la hondura del sentimiento, la riqueza de imágenes y el ritmo de la poesía, especialmente en los cantos, que, según algunos, se refieren a los escitas, obra maravillosa de arte y poesía.

Como varón de dolores, no comprendido por sus contemporáneos, Jeremías es entre los profetas el tipo más expresivo y conmovedor del Mesías paciente.

Vocación de Jeremías por Yahveh

1 ¹ Palabras de Jeremías, hijo de Helcias, de los sacerdotes que moraban en Anatot, en tierra de Benjamín, ² al cual dirígese la palabra de Yahveh en los días de Josías, hijo de Amón, rey de Judá, en el año décimotercero de su reina-

⁴ Dirigióseme, pues, la palabra de Yahveh, diciendo:

⁵ Antes que te formara en el vientre te reconocí | y antes que salieras del seno materno como profeta para las gentes te puse. [te consagré,

⁶ Mas yo objeté: «Ah, Señor, Yahveh, he aquí que no sé hablar, pues soy muchacho!» * ⁷ Y díjome Yahveh:

«No digas: Muchacho soy; pues a todos a quienes yo te enviare has de ir | y cuanto te ordenare hablarás.

⁸ No los temas, | porque contigo estoy yo para librarte», declara Yahveh.

⁹ Y Yahveh extendió su mano y tocó mi boca y díjome:

«Mira que pongo mis palabras en tu boca. | ¹⁰ Ve que te constituyo hoy sobre los pueblos | y sobre los reinos | para arrancar y destruir, | para asolar y demoler, | para edificar y plantar».*

¹¹ Y llegóme palabra de Yahveh, diciendo: «¿Qué ves, Jeremías?» «Una vara de almendro veo», contesté. * ¹² Y díjome Yahveh: «Bien has visto; pues estoy vigilante sobre mi palabra para cumplirla».

¹³ «Desde el norte se desencadenará ^b el mal | sobre todos los habitantes de la tierra; * ¹⁵ pues he aquí que voy a convocar | a todos ^c los linajes de ^e los reinos del norte, declara Yahveh;

y vendrán y pondrán cada uno su sitio | a la entrada de las puertas de Jerusalén, y sobre todos sus muros circundantes, | y sobre todas las ciudades de Judá.

¹⁶ Y pronunciaré mis sentencias contra ellos | por toda su maldad, pues que me aban- y quemaron sacrificios a dioses extraños | [donaron y se prosternaron ante las obras de sus manos. *

¹⁷ Ahora, pues, ciñe tus lomos, | levántate y háblales todo cuanto yo te mandare. |

No desmayes ante ellos, no sea que yo te infunda terror a su presencia; *

¹⁸ pues he aquí que yo te pongo | hoy como ciudad fortificada y cual columna de hierro y muralla de bronce | frente a todo el país, para los reyes de Judá, para sus dignatarios, | para sus sacerdotes y para el pueblo del ¹⁹ Y guerrearán contra ti, mas no te podrán, | [país. * pues contigo estoy, para librarte, dice Yahveh».

1 ⁶ SOY MUCHACHO: la Escritura llama a veces así a jóvenes de más de veinte años.

¹⁰ PARA ARRANCAR: su misión era, sobre todo, anunciar a su pueblo los castigos que les reservaba Dios por sus pecados; mas también la restauración.

¹¹ ALMENDRO: o «vigilante», según la significación etimológica del vocablo hebr. *saqed*, por ser el primer árbol que da sus flores.

¹⁴ DESDE EL NORTE: los asirios y caldeos vendrían por el norte de Palestina, por no atravesar los intransitables desiertos de Arabia.

¹⁶ PRONUNCIARÉ MIS SENTENCIAS: o «les haré rendir cuentas» o condenaré.

¹⁷ CIÑE TUS LOMOS: como si dijese: disponte a penoso trabajo.

¹⁸ DEL PAÍS: e. d., de Judá.

do, ³ e igualmente luego en tiempo de Joa- quim, hijo de Josías, rey de Judá, hasta el final del undécimo año de Sedecías, hi- jo de Josías, rey de Judá, hasta el destie- rro de Jerusalén en el mes quinto.

Ingratitud y apostasías de Israel

2 ¹ Y se me dirigió la palabra de Yahveh, diciendo: ² Anda y grita en los oídos de Jerusalén lo siguiente: Así dice Yahveh:

Recuerdo en tu favor la afección de tus mocedades, |

el amor de la época de tus desposorios, cómo me seguiste por el desierto, | por país no sembrable.

³ Posesión santa [era entonces] Israel para Yahveh, | primicia de su cosecha; cuantos lo devoraban tuvieron que pagar la pena, | desgracia les sobrevénia—dice Yahveh—.

⁴ Oíd la palabra de Yahveh, joh casa de Jacob!, | y todos los linajes de la casa de Israel.

⁵ Así dice Yahveh:

«¿Qué hallaron vuestros padres en mí de injusto | para que se alejasen de mí y caminaran tras la vanidad | y se hiciesen vanos?»

⁶ Y no dijeron: «¿En dónde está Yahveh, | el que nos subió de la tierra de Egipto, el que nos condujo a través del desierto, | por tierra de estepa y barranco, por tierra árida y tenebrosa, | tierra por donde no transita varón | y donde no habita hombre alguno?»

⁷ Y os introduce en la región férax | para que gozarais de su fruto y sus bienes, mas entrasteis y contaminasteis mi tierra, | y mi heredad trocasteis en abominación.

⁸ Y los sacerdotes no preguntaron: «¿Dónde está Yahveh?»

⁹ Y los depositarios de la ley no me conocieron, | y los pastores prevaricaron contra mí, y los profetas profetizaron en nombre de Baul | y siguieron a los que de nada sirven.

¹⁰ Por ello, todavía he de litigar con vosotros | —dice Yahveh—,

y con los hijos de vuestros hijos * pleitearé.

¹¹ Pasad, pues, a las islas de los kittitas y ved, | a Quedar envid [misión] e informaos y ved si, acacéi cosa como ésta. * [bien,

¹² ¿Acaso nación alguna cambió de dioses, | aunque ellos dioses no sean?

Pues mi pueblo ha cambiado su Gloria | por lo que no aprovecha. *

¹³ Pasmaos, joh cielos!, de esto; |

y horrorizaos ^b y quedaos atónitos en gran manera ^b—dice Yahveh—;

¹⁴ pues dos maldades cometió mi pueblo: | me abandonaron a mí,

fuelle de aguas vivas, | para excavar aljibes,

aljibes agrietados, | que no retienen el agua.

¹⁵ ¿Es por ventura un siervo Israel | o es un esclavo nacido en casa? |

¹⁶ ¿Por qué, pues, se convirtió en presa?

¹⁷ Sobre él rugieron ^c leoncillos, | emitieron su rugido,

y redujeron su tierra a un desierto; |

sus ciudades fueron incendiadas, sin que quedara un morador. *

¹⁸ También los hijos de Menfis y Tafnis | te quebrantaron ^a la coronilla. *

¹⁹ ¿Acaso no te ha acarreado esto | tu abandono de Yahveh, tu Dios, |

* en momentos en que te guiaba por el camino? *

²⁰ Y ahora, ¿qué te va en el camino de Egipto | para beber aguas de Sijor?

¿Qué te va en el camino de Assur | para beber aguas del Río? *

²¹ Te castigará tu maldad, | y tus apostasías se te reprocharán.

²² Comprende y considera cuán malo y amargo es | tu abandonar a Yahveh, tu Dios, y que no poseas mi temor, | dice el Señor ^d, Yahveh de los ejércitos.

²³ Porque desde antiguo * quebraste tu yugo, | rompiste * tus ataduras

y dijiste: «No serviré»; |

pues sobre todo cerro elevado y bajo todo árbol frondoso te echabas como ramera.

²⁴ Mas yo te había plantado de vid generosa, | enteramente de plantones legítimos; ¿cómo, pues, te me has convertido | en sarmientos degenerados de vid bastarda?

²⁵ Aunque te lavases con nitro | y gastases en ti mucha lejía,

sucia continuaría tu iniquidad ante mí, | declara el Señor ^e, Yahveh.

²⁶ ¿Cómo dices: «No he sido mancillado | ni he ido tras los Baelés?»

Considera tu proceder en el Valle, | reconoce lo que has hecho,

camella joven ligera, errante en sus caminos. |

2 ¹⁰ LAS ISLAS DE LOS KITTITAS O KITEOS: e. d., Chipre probablemente.

¹¹ LO QUE NO APROVECHA o no ayuda o es nada: e. d., los ídolos.

¹⁵ RUGIERON LEONCILLOS: los reyes de Babilonia.

¹⁶ MENFIS Y TAFNIS: H Nof y Taftanjes.

¹⁸ SIJOR: brazo del Nilo, de aguas turbias y barrosas. || EL RÍO: e. d., el Eufrates.

24 [Como] onagro avezado al desierto, llevada de su sensualidad sorbe el viento; | su celo, ¿quién lo contendrá? Ninguno de cuantos la buscan habrá de fatigarse, | en su mes de celo la encontrarán.
 25 Preserva tu pie de la carrera precipitada, | y de la sed tu garganta. Mas tú dices: «¡No cabe esperar tal, no!, | pues amo a los extraños | y tras ellos he de ir». *
 26 Como el bochorno de un ladrón cuando es sorprendido, | así quedarán abochornados los de la casa de Israel: ellos, sus reyes, sus príncipes, | sus sacerdotes y sus profetas, 27 que dicen al leño: «Tú eres mi padre», | y a la piedra: «Tú me has parido». Pues me volvieron la espalda | y no el rostro, pero en el tiempo de su desventura dicen: | «¡Levántate y sálvanos!»
 28 ¿Dónde están, pues, tus dioses, que te fabricaste? | Alcense, a ver si te libran en el tiempo de tu desgracia!, pues a par del número de tus ciudades han sido | tus dioses, ¡oh Judá!
 29 ¿Por qué pretendéis pleitear conmigo? | Todos vosotros os habéis rebelado contra mí, | declara Yahveh.
 30 En vano castigué a vuestros hijos^b, | no aceptaron corrección: vuestra espada ha devorado a vuestros profetas | como león devastador.
 31 Esa ralea sois vosotros. Atended a la palabra de Yahveh: ¿Acaso he sido para Israel desierto | o tierra tenebrosa? ¿Por qué, pues, ha dicho mi pueblo: *Nos hemos retirado*^c, | no vendremos más a tí?
 32 ¿Olvidase acaso una doncella de su atuendo, | una novia de su ceñidor? Pues mi pueblo hame olvidado | días sin cuento.
 33 ¿Qué bien enderezas tu camino | para buscar amor! Al efecto, incluso a las maldades | avezaste sus caminos. *
 34 También en los bordes de tu vestido^d hallóse | sangre de personas de pobres inocentes. No la encontré en la perforación, | sino en todos esos lugares. *
 35 Y dices: «En verdad soy inocente | ciertamente su cólera se apartó de mí». He aquí que voy a hacerte rendir cuentas | por tu afirmación: «No he pecado».
 36 ¡Cuán extremadamente vil eres^e | cambiando tus caminos! ¡También de Egipto quedarás corrida, conforme lo quedaste de Assur!
 37 También de ahí saldrás | con tus manos sobre la cabeza, pues Yahveh ha rechazado lo que constituía tu seguridad | y no alcanzarás éxito en ello

El arrepentimiento: promesa de perdón

3¹ * Si despidе un hombre a su mujer | y ella se marcha de junto a él y viene a ser de otro varón, | ¿volverá aquél a ella de nuevo? ¿No quedará verdaderamente profanada | esta tierra^b? Pues tú has fornicado con muchos amantes, | y ¿vas a poder volver a mí?, dice Yahveh. *
 2 Alza tus ojos hacia los collados y mira: | ¿dónde no has sido deshonrada? Junto a los caminos te asentabas, acechándolos | como árabe en el desierto, y contaminaste el país | con tus fornicaciones y tu maldad.
 3 En consecuencia, las lluvias se contuvieron | y no hubo lluvia tardía; mas tú tienes frente de mujer ramera | y rehusaste sentir vergüenza.
 4 Sólo a partir de ahora clamas a mí: «¡Padre mío, | tú eres el esposo de mis mocedades!»
 5 ¿Se irritará por siempre? | ¿Guardará su ira eternamente?» Mas he aquí que has hablado, pero has seguido cometiendo | las maldades que has podido.

6 Y díjome Yahveh en tiempos del rey Josías: «¿Has visto lo que ha hecho la apóstata Israel! Fuése sobre todo monte alto y bajo todo árbol frondoso, y allí fornicó». 7 Dije yo: «Después de hacer todas esas cosas se volverá a mí»; pero no se volvió. Y su pérfida hermana Judá lo vio. 8 *Vio* e también que por todo

cuanto había adulterado la rebelde Israel el leño. * 10 Y tampoco con todo esto se habíala yo despedido y dádole el libelo de repudio; pero no temió la pérfida Judá, su hermana, sino que fue y fornicó ella también. 9 Y sucedió que con la frivolidad de su adulterio contaminó la tierra y cometió adulterio con la piedra y con

Vuélvete, rebelde Israel, dice Yahveh; | no os miraré ya con rostro ceñudo, pues soy misericordioso, declara Yahveh; | no me miraré por siempre. * 13 Reconoce simplemente tu culpa, | pues contra Yahveh, tu Dios, has prevaricado, y has prodigado tus andanzas con los extraños | bajo todo árbol frondoso, | sin que *hayas*^d escuchado mi voz, dice Yahveh».

14 Volved, hijos rebeldes, declara Yahveh, pues soy vuestro dueño, y os tomaré uno de cada ciudad y dos de cada estirpe y os introduciré en Sión. 15 Y os daré pastores conforme a mi corazón, que os apacentarán con ciencia y prudencia. 16 Y cuando hayáis acrecido y fructificado sobre la tierra, en aquellos días, dice Yahveh, no exclamarán ya: «¡El arca de la alianza de Yahveh!», ni les vendrá a las mientes, ni se acordarán de ella, ni la

echarán de menos, ni se la hará de nuevo. * 17 A la sazón llamarán a Jerusalén «Trono de Yahveh», y se congregarán en torno a ella todas las naciones, * en el nombre de Yahveh, en Jerusalén *, y no seguirán más la obstinación de su corazón perverso. 18 En aquellos días se reunirá la casa de Judá con la casa de Israel y vendrán a una desde la tierra del norte a la tierra que legué en herencia a vuestros padres.

19 Y yo me preguntaba: | «¿Cómo voy a contarte entre los^e hijos y darte una tierra deliciosa, | la posesión más preciosa de las gentes?» Y yo decía: «Me llamarás ¡padre mío! | y no te volverás de detrás de mí». 20 Sin embargo, cual traiciona una mujer a su amado, | así me *ha traicionado* * la casa de Israel, dice Yahveh.
 21 Un grito déjase oír sobre las colinas, | llanto y súplicas de los hijos de Israel, porque han torcido su camino, | hanse olvidado de Yahveh, su Dios.
 22 Volved, hijos rebeldes; | curaré vuestras apostasías. «Hemos llegados a ti, | pues tú eres Yahveh, nuestro Dios.
 23 En verdad, mentirosos *eran los collados* | y el *tumulto de los montes*^b; ciertamente en Yahveh, nuestro Dios, | está la salvación de Israel. *
 24 La ignominia ha devorado | el fruto del trabajo de nuestros padres desde nuestra mocedad: sus rebaños y vacadas, sus hijos y sus hijas. *
 25 ¡Hemos de acostarnos en nuestra afrenta | y ha de cubrimos nuestro oprobio!, | pues hemos pecado contra Yahveh, nuestro Dios, nosotros y nuestros padres desde nuestra juventud | y hasta el día presente, y no hemos escuchado la voz de Yahveh, nuestro Dios».

Condiciones del perdón. Anuncio de invasión

4¹ Si deseas convertirte, ¡oh Israel!—dice Yahveh—, | a mí te has de convertir; si quieres quitar tus abominaciones, | * no vagarás de acá para allá de mi presencia *.
 2 Entonces jurarás por la vida de Yahveh en verdad, | en derecho y en justicia, y las naciones se congratularán con El | y en El se gloriarán.
 3 Pues así dice Yahveh a los varones de Judá y Jerusalén: Roturaos nueva rotura | y no sembréis entre espinas.
 4 Circuncidaos en honor de Yahveh y quitad los prepucios de vuestro corazón, ¡oh varones de Judá y moradores de Jerusalén!,

⁹ COMETIÓ ADULTERIO CON: metáfora por «dio culto, adoró a».

¹² HACIA EL SEPTENTRION: o las tribus de Israel, que estaban, con respecto a Judá, al norte de Palestina. || NO CEÑUDO: H parece crp. Algunos vierten: «no mantendré respecto a ti un rostro severo» o cólico; Esc. «non echaré mis iras en vos».

¹⁶ AQUELLOS DÍAS: suele significar en lenguaje profético los tiempos mesiánicos.

²³ EL TUMULTO: e. d., las tumultuosas fiestas idolátricas sobre las montañas.

²⁴ LA IGNOMINIA: e. d., el ídolo ignominioso o la infamia de los ídolos (Baal, etc.).

²⁵ CARRERA PRECIPITADA: así con Zolli; generalmente *descalcez*.

³³ LAS MALDADES: alga. *las mujeres perversas*.

³⁴ NO LA ENCONTRÉ: quizá no los hallaste perforando pared (en cuyo caso los hubiera podido matar, con arreglo a Ex 32,1). || EN TODOS ESOS LUGARES: o por todas esas cosas.

3¹ Una vez más en el A. T. la alegoría matrimonial de Yahveh e Israel.

no sea que estalle como fuego mi furor | y se encienda y no haya quien lo apague, | a causa de la maldad de vuestras obras.

⁵ ¡Anunciad en Judá | y proclamad en Jerusalén!

⁶ y tocad la trompeta en el país; | gritad a voz en cuello y decid: «¡Reunios y penetremos | en las ciudades fortificadas!

⁷ Tremolad bandera hacia Sión, | salvaos, no os detengáis, pues voy a traer un mal desde el septentrión, | un estrago inmenso:

⁸ el león se lanza de su espesura |

y el devastador de gentes pónese en camino, | ha salido de su lugar para trocar tu tierra en un desierto. |

Tus ciudades serán asoladas, | sin que quede morador. *

⁹ Por tanto, ceñíos de sacos, | plañid y lamentaos, pues no se aparta de nosotros | el ardor de la cólera de Yahveh.

¹⁰ Y acontecerá en aquel día, dice Yahveh,

que se habrá acabado el ánimo del rey | y el ánimo de los dignatarios, y quedarán atónitos los sacerdotes, | y los profetas, asombrados.

¹¹ Y dirán: «¡Ah Señor, Yahveh! |

Has engañado por completo a este pueblo y a Jerusalén diciendo: «Tendréis paz», | y la espada ha llegado hasta el alma».

¹² Entonces diráse a este pueblo y a Jerusalén:

Un viento ardiente de las cimas del desierto ^a | [sopla] contra mi pueblo, no para aventar ni para limpiar. |

¹³ Un viento sobrado impetuoso para tales menesteres * me llega.

Ahora también yo voy a anunciar | castigos a ellos: *

¹⁴ He aquí que sube como las nubes; | sus carros semejan el huracán, más veloces que águilas son sus caballos. | ¡Ay de nosotros, pues somos asolados!

¹⁵ ¡Lava de maldad tu corazón, Jerusalén, | para que puedas ser salva!

¹⁶ ¿Hasta cuándo se albergarán en tu pecho | tus perversos pensamientos?

¹⁷ ¡Ciertamente mensajero oyese de Dan, |

y se proclama el infortunio desde los montes de Efraím! *

¹⁸ Recordadlo a las gentes ¹, | proclamadlo en Jerusalén:

Llegan vigias * de país lejano | y lanzan su grito contra las ciudades de Judá.

¹⁹ Cual guardas de campo cercanla, | por haberse rebelado contra mí, dice Yahveh.

²⁰ Tu proceder y tus acciones | te han producido estas cosas.

Esa es tu maldad; tan amarga, | que llega hasta tu corazón.

²¹ ¡Mis entrañas, mis entrañas! ¡Me retuerzo de dolor! | ¡Paredes de mi corazón!

Mi corazón gime conmovido; | no puedo callarme,

pues sonido de trompeta he oído, | clamor de guerra. *

²² Estrago sobre estrago se anuncia, | pues ha sido asolado todo el país.

De improviso han sido derruidas mis tiendas, | en un instante mis toldos.

²³ ¿Hasta cuándo he de ver banderas | y oír sonido de clarín?

²⁴ En verdad, necio es mi pueblo, | no me conocen;

son hijos insensatos | y no inteligentes;

son sabios para el mal, | mas hacer el bien no saben.

²⁵ Miré a la tierra, y he aquí que era confusión y caos; |

y a los cielos, y había desaparecido su luz.

²⁶ Miré a los montes, y he aquí que temblaban | y todos los collados se estremecían.

²⁷ Miré, y he aquí que no existía el hombre, | y toda ave del cielo había huido.

²⁸ Miré, y he aquí que el campo feraz era un desierto |

y todas sus ciudades habían sido derruidas

por Yahveh, | por el ardor de su cólera.

²⁹ Pues así dice Yahveh:

Yerma quedará toda la tierra, | mas no ^b produciré total exterminio.

³⁰ Por ello hará duelo la tierra | y se oscurecerá el cielo arriba;

puesto que lo he anunciado, no me arrepiento, |

³¹ me lo he propuesto ¹ y no desistiré de ello.

³² A los gritos de los jinetes y los arqueros, | todas las ciudades ¹ emprenden la huida; penetran en las espesuras | y escalan las rocas.

Todas las ciudades están abandonadas, | sin que haya nadie que en ellas habite.

³⁰ Y tú, asolada, ¿qué harás? | Cuando te vistieres de púrpura, |

cuando te adornares de joyeles de oro,

cuando te rasgares con afeite los ojos, | en vano te hermosearás:

tus amantes te desprecian, | tratan de arrebatarle la vida. *

³¹ Ciertamente oigo gritos como de parturienta, | angustias cual de primeriza:

es la voz de la hija de Sión, que, gimiendo, | extiende sus manos:

«¡Ay de mí, que desfallece | mi alma [a los golpes de] los asesinos!» *

Crímenes enormes de Judá y anuncio del castigo

5 ¹ Discurred por las calles de Jerusalén | y mirad, por favor, e informaos;

buscad por sus plazas | [a ver] si encontraréis un varón,

* si existe * quien haga justicia, | quien busque la fidelidad, |

y ^b yo perdonaré a la ciudad. *

² Aun cuando dijeren: «¡Vive Yahveh!», | ciertamente juran en falso.

³ ¡Oh Yahveh! ¡Tus ojos buscan la fidelidad!

Herístelos y no han sentido dolor, | destruístelos y rehusaron aceptar la corrección.

Han endurecido sus caras más que una roca, | se han negado a convertirse.

⁴ Yo me dije: Serán sólo los de humilde condición; | son locos,

porque no conocen el camino de Yahveh, | lo debido a su Dios.

⁵ Me dirigiré, pues, a los magnates | y les hablaré,

porque ellos conocen el camino de Yahveh, | lo debido a su Dios...

Mas ellos también, todos a una, han quebrado el yugo | y roto las coyundas.

⁶ Por eso hiérole el león de la selva, | el lobo del desierto los destruye;

el leopardo acecha junto a sus ciudades; | todo el que sale de ellas es despedazado,

porque se han multiplicado sus crímenes, | se han hecho numerosas sus apostasias. *

⁷ ¿Por qué había yo de perdonarte? Tus hijos |

hanme abandonado y han jurado por los que no son dioses.

Los he saciado, mas han cometido adulterio | y concurrido en tropel a casa de prostitu-

⁸ Hanse convertido en rollizos y rijosos sementales; | [ta. *

cada uno relincha tras la mujer de su prójimo.

⁹ ¿No había yo de castigar estas cosas—dice Yahveh—,

y de un pueblo tal | no he de vengarme yo?

¹⁰ Escalad sus muros y derruidlos, | sin llevar a cabo su total destrucción *,

arrancad sus mugrones, | pues no son de Yahveh. *

¹¹ Porque me han traicionado gravemente |

la casa de Israel y la casa de Judá, dice Yahveh.

¹² Han renegado de Yahveh | y han dicho: «¡No es El

ni nos sobrevendrá mal alguno; | no veremos la espada ni el hambre!»

¹³ Los profetas resultan puro viento |

y la locución divina no existe en ellos; | ^a así les resultará a ellos ^a.

¹⁴ Por eso dice Yahveh, | Dios de los ejércitos:

Por cuanto *han dicho* * tales expresiones,

he aquí que haré mis palabras | en tu boca como fuego,

y este pueblo cual leña | que aquél devorará.

¹⁵ Mira, voy a traer contra vosotros | una nación de lejos, |

¡oh casa de Israel!—dice Yahveh—;

es una nación poderosa, | una nación antiquísima,

una nación cuya lengua desconoces | ni comprenderás lo que hablare.

¹⁶ Su aljaba es como sepulcro abierto; | todos ellos son héroes.

¹⁷ Devorará tu cosecha y tu pan, | devorará ^a a tus hijos y tus hijas,

devorará tu rebaño y tu vacada, | devorará tu viña y tu higuera.

Abatirá con la espada tus ciudades fuertes, | en las cuales tú confías.

³⁰ CON AFEITE: otros, «antimonio», muy usado en Oriente para pintar los párpados y ensancharlos. || TE HERMOSEARÁS o hermosas: «te afirmosiguas» (Ferrara).

³¹ DESFALLECE MI ALMA: o bien desfallezco, o sucumbe mi vida.

5 ¹ BUSQUE LA FIDELIDAD: o bien, intente ser honrado o veraz, o busque la verdad.

⁶ EL LEÓN..., EL LOBO..., EL LEOPARDO: representan a Nabucodonosor.

⁷ COMETIDO ADULTERIO: e. d., adorado a los ídolos.

¹⁰ MUROS: o bien, «bancales, laderas...» con tapias, como interpretan otros. Trátase de las cercas que rodeaban los viñedos. El pueblo de Dios es comparado con frecuencia a una viña.

4 ⁷ EL LEÓN: Nabucodonosor.

¹² ME LLEGA: o bien, a mi servicio.

¹⁵ DAN: que estaba en el camino que habían de seguir los caldeos para ir a Jerusalén.

¹⁹ PAREDES: o bien, entretelas; otros, «fibras».

¹⁸ Sin embargo, tampoco en aquellos días—dice Yahveh—os aniquilaré por completo. ¹⁹ Y si inquiriereis: «¿Por qué ha hecho Yahveh, nuestro Dios, todo esto con nosotros?», les dirás: «Así como me habéis abandonado y habéis servido a dioses extraños en vuestra tierra, de igual modo serviréis a los extranjeros en tierra no vuestra».

²⁰ Anunciad esto en la casa de Jacob | y hacedlo saber en Judá, diciendo:

²¹ ¡Oid esto, | pueblo necio y sin cordura, que tiene ojos y no ve, | oídos tiene y no oye!

²² ¿No me habéis de temer?—dice Yahveh—. | ¿No temblaréis ante mí, que he puesto la arena como límite al mar, | barrera perpetua que no ha de traspasar, que, aunque se agiten, no prevalecerán, | y aunque rujan sus olas, no lo han de rebasar?

²³ Pero este pueblo | tiene un corazón indómito y rebelde, | apostataron y se fueron.

²⁴ Y no dijeron en su corazón: | «Temamos a Yahveh, nuestro Dios, el que concede la lluvia, la lluvia temprana | y la lluvia tardía, a su tiempo, [y] semanas destinadas a siega | guarda para nosotros».*

²⁵ Vuestros delitos han desviado esas cosas | y vuestros pecados os privaron del bienestar.

²⁶ Pues se encuentran en mi pueblo malvados | que espían: agazapados como pajareros, ponen trampas | y cazan hombres.

²⁷ Cual jaula llena de aves, | así están sus casas llenas de engaño; por eso se han engrandecido y enriquecido;

²⁸ han engordado y se han puesto rollizos; cierto sobrepasaron los límites del mal^b, | no juzgaron debidamente la causa del huérfano y salen triunfantes | ni han fallado la causa de los pobres.*

²⁹ ¿No castigaré estas cosas—dice Yahveh—, o de un pueblo tal | no he de vengarme yo?*

³⁰ Cosa horrenda y espantosa | ha acontecido en el país.

³¹ Los profetas profetizan en falso | y los sacerdotes bajo su dirección gobiernan; y mi pueblo en ello se complace; | mas ¿qué haréis cuando ello toque a su fin?*

Visión del asedio de Jerusalén

6 ¹ ¡Hijos de Benjamín, huid | de en medio de Jerusalén!

¡Tocad la trompeta en Teqoa | e izad enseña sobre Bet-kérem!, pues desgracia se asoma por el norte | y quebranto grande.

² ¡Oh hermosa y delicada, | has perecido, hija de Sión!*

³ Hacia ella vienen pastores | con sus rebaños;

⁴ plantan junto a ella tiendas, a la redonda; | cada uno apacienta su porción.

⁵ ¡Preparad sacramento la guerra contra ella; | alzaos y asaltémosla en pleno mediodía!

¡Ay de nosotros, que ya el día declina, | que ya se extienden las sombras del ocaso!*

⁶ ¡Levantaos y asaltémosla durante la noche | y asolemos sus palacios!

⁷ Pues así dice Yahveh de los ejércitos:

«Talad sus^a árboles y alzad | terraplén de asedio contra Jerusalén.

Es la ciudad de la mentira^b; | toda ella es opresión en su interior.

⁸ Como un pozo hace manar sus aguas, | así mana ella su iniquidad.

Injusticia y tiranía óyense en ella, | ante mí tengo siempre dolencia y herida.

⁹ Déjate amonestar, Jerusalén, | no sea que mi alma se aparte de ti,

²⁴ LA LLUVIA TEMPRANA Y LA TARDÍA: e. d., la del otoño y la de la primavera. || SEMANAS DESTINADAS A SIEGA: e. d., señaladas por las leyes naturales y prescritas por Dios, en que nominalmente preserva de la lluvia (cf. Dt 16,9 y 1 Sam 12,1615). Kit dl. *semanas* de (dittogr.).

²⁸ NO JUZGARON DEBIDAMENTE... Y SALEN TRIUNFANTES: o quizá «para que prosperen»; V «no juzgaron la causa de la viuda ni enderezaron la causa del huérfano».

²⁹ Cf. v.9.

³¹ EN FALSO: o en servicio de la Mentira. || BAJO SU DIRECCIÓN: o quizá a ejemplo de ellos o en su propio interés... || GOBIERNAN: sentido dudoso; algs. corrigen: «dirigen o enseñan por su propia cuenta».

6 ² ¡OH HERMOSA... SIÓN!: así quizá; o también c. otros (cf. V): «a una hermosa y delicada creo semejante, ¡oh hija de Sión!», otros, de diverso modo.

⁴ PREPARAD SACRAMENTE: lit. consagrad la guerra, o sea preparadla con sacras ceremonias inaugurales o declaradla solemnemente. La guerra era cosa santa.

no sea que te convierta en yermo, | en tierra inhabitada.

⁹ Así dice Yahveh de los ejércitos:

Rebusca^c cuidadosamente, cual una viña, | los relieves de Israel.

Vuelve tu mano, como vendimiador, | a los sarmientos.

¹⁰ ¿A quién deberé hablar y amonestar para que escuche?

He aquí que su oído está incircunciso | y no pueden percibir nada.

Ve aquí que la palabra de Yahveh es para ellos | objeto de mofa, no gustan de ella.

¹¹ Por eso estoy lleno de la ira de Yahveh, | hálleme cansado de reprimirla.

—Derrámala sobre el niño en la calle | y a la vez sobre cuadrilla de jóvenes.

Ciertamente, presos serán tanto el marido como la mujer, | el anciano con el colma-

¹² Sus casas pasarán a otros, | los campos y mujeres también; [do de años.*

¹³ Porque desde el menor al mayor, | cada uno se entrega a la avaricia;

y desde el profeta al sacerdote, | todos cometen fraude.

¹⁴ Y pretenden curar la herida de mi pueblo | livianamente, diciendo: «¡Paz,

paz!», cuando no existe paz.* |

¹⁵ Serán confundidos, porque han cometido cosa abominable;

sin embargo, en modo alguno se avergüenzan, | ni aun saben sentir rubor.

Por eso caerán entre los que caigan; | cuando yo los residencie se derrumbarán,

¹⁶ Así dice Yahveh:

«Paraos en los caminos y mirad | y preguntad por las sendas antiguas,

dónde está el buen camino, y marchad por él | y hallaréis reposo para vuestras per-

¹⁷ Mas replicaron: «¡No marcharemos!» [sonas]. |

¹⁸ Emplacé^d sobre ellos^e centinelas: | «¡Atended el sonar de la trompeta!» |

Mas replicaron: «¡No la atenderemos!».*

¹⁹ Por eso, ¡escuchad, naciones, | y sabe, oh congregación, | lo que les acaecerá! |

²⁰ ¡Escucha, tierra!

He aquí que yo acarreo desgracia | sobre este pueblo, | fruto de sus malos designios,

porque a mis palabras no han atendido, | y en cuanto a mi ley, la han rechazado.

²¹ ¿Qué me importa el incienso procedente de Sabá |

y la caña aromática de tierra lejana?

Vuestros holocaustos no me son aceptos | y vuestros sacrificios no me agradan.

²² Por tanto, así dice Yahveh:

«He aquí que pondré a este pueblo | obstáculos, y en ellos tropezarán:

padres e hijos a una, | vecinos y compañeros perecerán».

²³ Así declara Yahveh:

«Mira, un pueblo viene de tierra norteña | y una nación grande se levanta de los

²⁴ Arco y jabalina empuña; | es cruel y no se apiada; [confines de la tierra.*

su estruendo brama como el mar, | y montan sobre corceles,

armados como varón para la guerra | contra ti, ¡oh hija de Sión!».*

²⁵ Al oír la nueva | desmayaron nuestros brazos,

la angustia nos ha sobrecogido, | dolor como de parturienta.

²⁶ No salgáis al campo | ni andéis por el camino,

porque la espada del enemigo, | el terror, está en torno.

²⁷ ¡Pueblo mío! Cíñete de saco | y revuélcate en la ceniza,

haz duelo como por tu hijo único | con amargos lamentos,

pues súbitamente vendrá | el devastador sobre nosotros.

²⁸ Te he constituido aquilator en mi pueblo, fundidor, |

para que lo conozcas y aquilates su proceder.*

²⁹ Todos, hediondos rebeldes, | están dedicados a la difamación,

son cobre y hierro; | todos ellos son unos corrompidos.*

¹¹ DERRÁMALA: esto respondería Yahveh.

¹²⁻¹⁵ Cf. 8,10-12. ||

¹⁴ PAZ, PAZ: o bien: «¡Va bien, va bien!», pero no está bien».

¹⁵ LOS RESIDENCIE: o castigue.

¹⁷ CENTINELAS: e. d., los profetas.

²² UN PUEBLO VIENE: e. d., los caldeos.

²³ JABALINA: o pica, dardo... Así prb.; GV «escudo».

²⁷ FUNDIDOR: así o investigador, mejor que *cual fortaleza*.

²⁸ HEDIONDOS REBELDES: así quizá c. Zolli (SEF 1950); otros, «rebeldes en revuelta»; Kit cree dittogr. el primer vocablo y lo suprime c. G; V «principes declinantes»; principes l. también ca. 40 mss. (cf. AST); Ferrara, «señores rebeldes» = *maestros en rebeldía*. || SON COBRE Y HIERRO: e. d., elementos extraños. Otros, como Zolli, pasan ambos vocablos a 29, junto a plomo.

²⁹ Resopla el fuelle; | por el fuego es consumido el plomo;
en vano refinó el refinador, | pues las escorias no se arrancaron. *
³⁰ Plata desechada les llamarán, | pues que Yahveh los ha desechado.

Vana confianza en el templo. Obediencia, no sacrificio

7 ¹ Palabra que se dirigió a Jeremías por parte de Yahveh, diciendo: ² Párate a la puerta de la casa de Yahveh y allí pregona esta palabra y di: ¡Oíd la palabra de Yahveh todos los de Judá que penetráis por estas puertas para adorar al Señor! * ³ Así dice Yahveh de los ejércitos, Dioses de Israel: Mejorad vuestro proceder y vuestras acciones y *habitaré con vosotros* * en este lugar. ⁴ No os confiéis en palabras falaces, exclamando: «¡Santuario de Yahveh! ¡Santuario de Yahveh! ¡Santuario de Yahveh son éstos [edificios]!» ⁵ Ciertamente, si mejorarais vuestro proceder y vuestras acciones; si realmente hacéis justicia entre unos y otros; ⁶ si a emigrante, huérfano y viuda no oprimis; si no derramáis sangre inocente en este lugar ni seguís a dioses extraños para vuestra desgracia, ⁷ entonces *moraré con vosotros* * en este lugar, en la tierra que di a vuestros padres, por los siglos de los siglos.

⁸ Mirad que confiáis en las palabras mendaces, que de nada aprovechan. ⁹ ¡Robáis, matais, cometéis adulterio, juráis en falso, quemáis perfumes a Baal, marcháis tras dioses extraños que no conocéis, * ¹⁰ y luego venís a presentaros ante mí en esta casa, denominada con mi nombre, y decís: «Ya estamos salvos»!, para seguir comiendo todas esas abominaciones. * ¹¹ ¿Por ventura es a vuestros ojos cueva de salteadores esta casa, denominada con mi nombre? He aquí que también yo lo veo, afirma Yahveh. * ¹² Id, pues, a mi morada en Siló, donde estableciera mi nombre al principio, y ved lo que hice con ella a causa de la maldad de mi pueblo Israel. ¹³ Ahora bien, por cuanto habéis hecho todas estas cosas, dice Yahveh, y, habiéndoois yo hablado a tiempo y sin cesar, no escuchasteis y, habiéndoois llamado, no respondisteis, * ¹⁴ trataré a la

casa denominada con mi nombre, en la cual vosotros confiáis, y al lugar que di a vosotros y vuestros padres, lo mismo que traté a Siló; ¹⁵ y os arrojaré de mi presencia, como arrojé a todos vuestros hermanos, a toda la estirpe de Efraím. *

¹⁶ Y tú no intercedes por este pueblo ni cleves por ellos clamor ni súplica, ni insistas cerca de mí, pues no te escucharé. ¹⁷ ¡No ves acaso lo que ellos hacen en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén? ¹⁸ Los hijos recogen leña y los pa-



Psamético I. (De Gressmann, o.c., fig.150.)

dres encienden el fuego; las mujeres amasan harina para hacer tortas a la reina ⁴ del cielo y vierten libaciones a dioses extranjeros para ofenderme. * ¹⁹ ¿Acaso me ofenden a mí propiamente?, declara Yahveh. ¿Por ventura no se ofenden a sí mismos para su propio sonrojo? ²⁰ Por tanto, así dice Yahveh: «He aquí que mi cólera y mi furor se va a derramar sobre este lugar, sobre los hombres y sobre las bestias, sobre los árboles del campo y sobre los frutos de la tierra; arderá sin apagarse».

²¹ Así habla Yahveh de los ejércitos, Dioses de Israel: «¡Añadid vuestros holo-

caustos a vuestros sacrificios y comed la carne! ²² Pues yo no tanto hablé a vuestros padres ni les di orden alguna, el día en que los saqué de Egipto, sobre materia de holocaustos y sacrificios, ²³ como les di este mandato, a saber: «Escuchad mi voz y seré vuestro Dios y vosotros seréis mi pueblo; caminad exactamente por donde os he mandado, a fin de que seáis dichosos». ²⁴ Pero no escucharon ni prestaron oído; antes bien, siguieron las perversas intenciones, la dureza de su malvado corazón, y volviéronme la espalda y no el rostro. ²⁵ * Desde el día en que salieron vuestros padres del país de Egipto hasta hoy *, os envié a todos mis siervos los profetas * muy pronto y sin cesar. ²⁶ Mas no me escucharon ni prestaron oído, sino endurecieron su cerviz, obrando así peor que sus padres. ²⁷ Les hablarás todas estas cosas y no te escucharán, los llamarás y no te responderán. ²⁸ Así, pues, les dirás: Esta es la nación que no ha escuchado la voz de Yahveh, su Dios, ni aceptó corrección; la fidelidad ha perecido y ha desaparecido de su boca.

²⁹ Corta tu cabellera y arrójala | y eleva lamento sobre las alturas, pues Yahveh ha desechado y repudiado a la generación objeto de su ira. *

³⁰ Porque los hijos de Judá han comido lo malo a mis ojos, dice Yahveh; han entronizado sus idolos en la casa denominada con mi nombre, para contaminarla. ³¹ Se han construido los lugares altos de Tófet, que está en el valle de Ben-Jinnón, para quemar a sus hijos y sus hijas en el fuego, lo cual no les ordené ni me vino a las mientes jamás. * ³² Por ello, he aquí que van a venir días, dice Yahveh, en que no se dirá más Tófet ni valle de Ben-Jinnón, sino Valle de la Matanza, y sepultarán en Tófet, por falta de sitio. ³³ Y los cadáveres de este pueblo se convertirán en pasto de las aves del cielo y de las bestias de la tierra, y no habrá quien las alhuyente. ³⁴ Y haré cesar en las ciudades de Judá y las calles de Jerusalén los gritos de alborozo y alegría, las voces del esposo y de la esposa, pues en desolación se trocará el país».

Contumacia y vano confiar en la ley. Amenazas de invasión y saqueo, llanto del pueblo y dolor del profeta

8 ¹ En aquel tiempo, afirma Yahveh, sacarán de sus sepulcros los huesos de los reyes de Judá y los huesos de sus dignatarios, los huesos de los sacerdotes, los huesos de los profetas y los huesos de los habitantes de Jerusalén; ² y los esparcirán al sol y la luna y a toda la milicia celeste, a quien amaron y sirvieron y tras los cuales se fueron, a quienes consulta-

ron y adoraron. No serán recogidos ni enterrados; como estiércol servirán sobre la haz de la tierra. ³ Y preferible será la muerte a la vida para todo el resto de los supervivientes de esta generación perversa, en todos los lugares * donde yo los habré rechazado, dice Yahveh de los ejércitos.

⁴ Y les dirás así—declara Yahveh—:

¿Acaso si uno se cae no se levanta | o si uno se desvía no se vuelve? *

⁵ ¿Por qué se extravía este pueblo | de Jerusalén con obstinada apostasía?

Se aferran al engaño | y rehusan convertirse.

⁶ Yo estoy atento y escucho; | no hablan rectamente; no hay nadie que se arrepienta de su maldad, | diciendo: «¿Qué he hecho?» Cada uno torna a su extraviada carrera | como corcel que se lanza impetuoso a la ba-
⁷ También la cigüeña en el cielo | conoce su estación; [talla.
y la tórtola, la golondrina y la grulla | se atienen a la época de su migración; mas mi pueblo no conoce | lo que cumple a Yahveh. *

⁸ ¿Cómo decís: «Sabios somos | y la ley de Yahveh está con nosotros?»

Ciertamente la ha trocado ^b en falsedad | la pluma mendaz de los escribas.

⁹ Los sabios han sido confundidos, | han quedado consternados y cogidos; he aquí que desecharon la palabra de Yahveh, | y ¿qué clase de sabiduría poseen?

²⁹ CORTA TU CABELLERA: cortarse o arrancarse los cabellos era señal de duelo.

³¹ LUGARES ALTOS: hebr., *bamot*; cf. sobre este término técnico del culto religioso Ex 20,24, etc. || TÓFET: cf. 2 Re 23,10. || VALLE DE BEN-JINNÓN: cf. 2 Cr 28,3.

8 ⁴ NO SE VUELVE: e. d., no se torna del camino errado.

⁷ LA GOLONDRINA Y LA GRULLA: «el golondrino y el auión» (Esc.); Kit borra y c. G y toma las voces hebr. *sis agur* como una sola ave (cf.).

²⁹ EN VANO: quiere decir que, por más tribulaciones que llueven sobre Israel, los malos (lit. LAS ESCORIAS) siguen mezclados con los buenos.

7 ² A LA PUERTA DE LA CASA DE YAHVEH: e. d., a la entrada del *Hehal* o santuario, que da al atrio, donde está congregada la multitud.

⁹⁻¹⁰ ¡ROBÁIS, MATAIS...!: lit. «¿Qué! ¡Robar, matar... y luego vendréis!»

¹⁰ DENOMINADA CON MI NOMBRE: o que lleva mi nombre; mejor que «donde es invocado mi nombre». Cf. 2 Sam 12,28, nota.

¹¹ Cf. Mt 21,13, Mc 11,17 y Lc 19,46.

¹³ A TIEMPO: o bien, pronto, temprano y con insistencia.

¹⁵ TODA LA ESTIRPE DE EFRÁIM: las diez tribus de Israel, entre las cuales era principal la de Efraím.

¹⁸ LA REINA DEL CIELO: e. d., la luna, luego la Astarté fenicia. Otros, Venus.

¹⁰ Por eso, daré sus mujeres a extraños, | sus campos a nuevos propietarios; pues desde el menor al mayor, | cada uno se entrega a la avaricia; desde el profeta al sacerdote, | cada uno comete fraude.*
¹¹ Y pretenden curar la herida de mi pueblo | livianamente, diciendo: «¡Paz, paz!», cuando no hay paz.
¹² Serán confundidos por haber cometido cosa abominable; sin embargo, no se avergüenzan lo más mínimo, | ni aun saben sentir rubor. Por eso caerán entre los que caigan; | al tiempo de residenciarse se derrumbarán, declara Yahveh.
¹³ En verdad los aniquilaré a todos—declara Yahveh—; | no quedan racimos en la ni higos en la higuera, | y el follaje está marchito, | [cepa, y les di [cosas que] ellos transgrieron.*
¹⁴ ¿Por qué nos estamos sentados? | Reuníos | y penetremos en las ciudades fortificadas | y perezcamos allí, pues Yahveh, nuestro Dios, nos ha consagrado al exterminio, | y nos ha dado a beber agua envenenada, | porque hemos pecado contra Yahveh.
¹⁵ Esperábamos paz, y no ha habido bien alguno; | el tiempo de curación, y he aquí
¹⁶ Desde Dan óyese el resoplar de sus caballos; | [el terror.* al ruido de los reiterados relinchos de sus corceles, | toda la tierra retiembla. Llegan, devoran el país y cuanto encierra, | la ciudad y sus moradores.
¹⁷ Pues he aquí que yo envío contra vosotros | serpientes, basiliscos, contra los cuales no existe conjuro, | y os morderán, afirma Yahveh.*
¹⁸ ¿[Dónde hay] algo que me regocije en la cuita? | Mi corazón háceme padecer.*
¹⁹ ¡Percíbese el grito de angustia de mi pueblo, | procedente de tierra lejana! ¿No está ya Yahveh en Sión? | ¿Su rey no está ya en ella?
²⁰ Pasó la siega, concluyó el estío, | y nosotros no hemos sido salvados.
²¹ Por el quebranto de mi pueblo estoy quebrantado; | me hallo contristado, el espanto me ha sobrecogido.
²² ¿No hay ya bálsamo en Galaad? | ¿No existe médico allí?
²³ ¿Por qué, pues, no ha surgido | la curación de mi pueblo?*

Dolor del profeta ante la corrupción y los males de Judá

9 ¹²³ ¡Quién diera que mi cabeza fuera agua | y mis ojos fuente de lágrimas! Yo lloraría de día y de noche | los muertos de mi pueblo.
²¹ ¡Quién me diera en el desierto un albergue de caminantes! | Yo abandonaría a mi pueblo y me iría de junto a él, pues todos ellos son adúlteros, una banda de traidores. ³² Entesan su lengua; su arco de mentira y no *a de verdad | prevalece* en el país, porque caminan de maldad en maldad | *y no me conocen, dice Yahveh*.
⁴³ Guárdese cada uno de su prójimo, | y de ningún hermano os fiéis, pues todo hermano engaña de seguro | y todo amigo anda calumniando.
⁵⁴ Cada uno burlase de su prójimo | y no profiere verdad; han avezado su lengua a hablar mentira, | se han cansado de obrar el mal.
⁶⁵ Su morada está en medio de la perfidia engañadora; | por perfidia falaz rehusan *conocerme, afirma Yahveh*.*

¹⁰⁻¹² Cf. 6,12-15.

¹³ EN VERD. LOS ANIQUILARÉ: otros, «si voy a hacer recolección en ellos...» || COSAS...: texto oscuro y diversamente traducido, que falta en G y Kit como crrp.

¹⁵ Cf. 14,10b.

¹⁷ SERPIENTES, BASILISCOS (viboras): otros, «serpientes muy venenosas». || CONJURO: creía el pueblo que los encantadores de serpientes podían impedir el que dañasen.

¹⁸ ¿DÓNDE HAY ALGO... CUITA? Sentido incierto. Quizá «¿qué es lo que me puede alegrar en la tristeza que me invade?»; o, corrigiendo H, «incurable es en mí la tristeza». Kit corrige c. GL: «(os morderán) sin curación. Me invade (o ha invadido) la tristeza...»

²² EN GALAAD: el bálsamo de Galaad era considerado como excelente remedio para las heridas. || LA CURACIÓN: o restablecimiento o cicatrización.

9 ³² Es decir, el arco entesado de su lengua...; o bien «entesan su lengua, como un arco, en falsía, y no es mediante la lealtad como prevalecen en el país».

⁶⁵ SU MORADA...: lit. tu morada. Otros, como Kit, corrigen H basados en GL: «Obran perversamente, se cansan de convertirse (otros, no se dejan convertir). Violencia sobre violencia... no quieren conocer a Yahveh».

⁷⁶ Por esto, así dice Yahveh de los ejércitos*: «He aquí que voy a acrisolarlos y probarlos, | pues ¿qué puedo hacer frente a mí?
⁸⁷ Saeta mortífera es su lengua, | engaño 'habla en' su boca. [pueblo?]
⁹⁷ ¡Paz!, dice a su prójimo, | mas en su interior tiéndele asechanza.
⁹⁸ ¿Acaso no los he de castigar por estas cosas dice Yahveh—, y de un pueblo tal | no he de vengarme yo?*[decha;
¹⁰⁹ Alzad* sobre los montes llanto y lamento | y sobre los pastizales de la estepa en-pues están desolados, sin que nadie transite por ellos, | sin que oigan el mugir del desde las aves del cielo hasta los ganados | huyeron, fuéronse.* [ganado;
¹¹⁰ Y reduciré a Jerusalén a un montón de ruinas, | morada de chacales, y a las ciudades de Judá trocaré en desolación, | sin habitantes.
¹²¹ ¿Quién es el varón sabio que comprenda esto | y al cual haya hablado la boca de Yahveh para que lo anuncie?
¹³ Por qué ha perecido el país | y ha quedado asolado como el desierto, sin pasajero?
¹⁵ Y dijo Yahveh: «Porque han abandonado mi ley, que yo habíais intimado, y no han escuchado mi voz ni han procedido conforme a ella; | mas han seguido la dureza de su corazón y los Baales que les enseñaron sus padres. ¹⁵¹⁴ Por eso, así dice Yahveh de los ejércitos, Dios de Israel: «He aquí que le daré a comer *a este pueblo* ajenjo y haréles beber agua envenenada. ¹⁶¹⁵ Los dispersaré entre las gentes que no conocieron ni ellos ni sus padres, y enviaré tras ellos la espada hasta consumirlos».
¹⁷¹⁶ Así dice Yahveh de los ejércitos*: «Atended* y llamad a las plañideras, y vengan; | enviad por las diestras en el canto, y destilen nuestros ojos lágrimas | y nuestros párpados manen agua. [se lleguen;
¹⁸¹⁷ Presúrense a alzar sobre nosotros lamento; | y destilen nuestros ojos lágrimas | y nuestros párpados manen agua.
¹⁹¹⁸ Pues voz de lamento resuena de Sión: ¡Cómo hemos sido destruidos | y en gran manera avergonzados! Pues hemos tenido que abandonar el país, | porque han derruido nuestras moradas.
²⁰¹⁹ ¡En verdad, mujeres, escuchad la palabra de Yahveh, | y reciba vuestro oído la palabra de su boca! Enseñad a vuestras hijas lamentos, | y cada una a su compañera endechas.
²¹²⁰ Pues la muerte ha escalado nuestras ventanas, | ha penetrado en nuestros palacios, exterminando a los niños en la calle | y a los jóvenes en las plazas.
²²²¹ Así dice Yahveh: «Los cadáveres de los hombres yacen | *como estiércol* sobre la haz del campo y *como gavilla tras el segador, | sin haber quien recoja».
²³²² Así dice Yahveh: «No se gloríe el sabio en su sabiduría, | ni se gloríe el fuerte en su fuerza, ni se gloríe el rico en su riqueza; | y reciba vuestro oído la palabra de su boca! 2423 sino que en esto se ha de gloriarse: en tener inteligencia y conocerme, | pues yo soy Yahveh, que hago misericordia, derecho y justicia en la tierra, | pues en estas cosas me complazco», dice Yahveh.
²⁵²⁴ He aquí que vienen días, afirma Yahveh, en que tomaré cuentas a todo circuncidado e incircunciso. *²⁶²⁵ a Egipto, a Judá, a Edom, a los hijos de Amón, a Moab, a todos los que se recor-

⁹⁸ Cf. v. igual 5,9.

¹⁰⁹ EL MUGIR DEL GANADO: o bien, el balar, pues H sólo dice la voz, y el ganado puede referirse al ganado mayor y al menor.

²⁵²⁴ CIRCUNCIDADO E INCIRCUNCISO: quizá en el sentido de circuncidado, que conserva el precepto, e. d., las gentes que han obedecido el precepto ritual sin aceptar la circuncisión del corazón (cf. 4,4), pretendiendo hacer compatible la perversidad de su alma con una rectitud meramente aparente y formal.

²⁶²⁵ LOS QUE SE RECORTAN LOS LADOS DE LA BARBA: o las gudejas de los temporales, contra lo preceptuado en Ley. Los árabes de la Arabia cortábanse la barba en redondo.

Nadería de los ídolos y omnipotencia de Yahveh

- 10** ¹ Escuchad la palabra que os dirige Yahveh, ¡oh casa de Israel!
² Así dice Yahveh:
 «No aprendáis el proceder de las naciones | ni temáis los signos celestes»,
 pues son las gentes paganas quienes los temen.*
³ Ciertamente los ritos de estos pueblos son cosa vana: |
 en realidad, un leño cortado del bosque,
 obra de las manos del artífice mediante la azuela; | ⁴ con plata y oro se la ornamenta,
 lo sujetan con clavos y martillos | para que no se mueva.
⁵ Son como espantajo de cohombro y no hablan; |
 han de ser llevados, porque no pueden dar un paso.
 No los temáis, pues no pueden hacer daño, | ni tampoco beneficiar.
⁶ No hay semejante a ti, ¡oh Yahveh!; | grande eres | y grande tu nombre en poderío.
⁷ ¿Quién no te temería, | Rey de las naciones? | Pues a ti es debido el temor,
 porque entre todos los sabios de las gentes | y en todos sus reinos |
 nadie hay semejante a ti.
⁸ Son a una necios e insensatos: | doctrina de vanidades es el leño.*
⁹ Tráese plata laminada de Tarsis | y oro de Ufaz*,
 obra de escultor y de las manos del orífice; | jacinto y púrpura es su vestido,
 labor de diestros artistas son todos ellos.*
¹⁰ Mas Yahveh es Dios en verdad, | El es el Dios vivo y Rey eterno.
 Por su furor se estremece la tierra | y las naciones no pueden soportar su enojo.
¹¹ Así les diréis: «Dioses que cielo y tierra no han hecho, desaparecerán de la tierra y
 de debajo del cielo».*
¹² El hace la tierra con su poder, | cimenta el orbe con su sabiduría |
 y con su inteligencia despliega los cielos.*
¹³ Al sonar de su voz acumúlense las aguas en el cielo, |
 y hace remontar las nubes del cabo de la tierra;
 relámpagos produce con miras a la lluvia | y saca el viento de sus depósitos.*
¹⁴ Necio es todo hombre, falto de saber; | todo orífice siente vergüenza de su ídolo,
 porque es mentira su simulacro fundido y carecen de aliento. |
¹⁵ Son cosa vana, obras^b ridículas;
 en el tiempo de su castigo perecerán.
¹⁶ No es como esto la porción de Jacob, | que es quien modeló todas las cosas;
 e Israel es su tribu hereditaria, | Yahveh de los ejércitos su nombre.
¹⁷ Recoge de la tierra tu bagaje, | moradora en lugar asediado;
¹⁸ pues así afirma Yahveh: | «He aquí que lanzaré cual con honda
 a los habitantes del país | esta vez
 y los colocaré en aprieto, | a fin de que encuentren...».*
¹⁹ ¡Ay de mí por mi desgracia! | Dolorosa es mi herida,
 mas yo digo: «En verdad, ésta es mi enfermedad, | y la he de soportar. |
²⁰ Mi tienda está aislada | y todas mis cuerdas se rompieron; |
²¹ mis hijos partieron lejos de mí^c y desaparecieron;
 ya no hay quien despliegue mi tienda | y alce mis toldos.
²² Pues los pastores entontecieron | y no han buscado a Yahveh;
 por eso no han tenido éxito, | y toda su grey ha sido dispersa.*
²³ He aquí que se oye un rumor que llega, | un gran tumulto de la tierra del septen-
 trión,
 para reducir las ciudades de Judá | a desolación, morada de chacales.
²⁴ ¡Conozco, oh Yahveh, | que no es el hombre dueño de su camino
 ni^d corresponde al varón *caminar*^e y enderezar sus pasos!»*

- 10** ² NI TEMÁIS...: prueba de que los judíos usaban ya prácticas astrológicas.
⁸ PENNA: viene: «queman una cosa y en la misma confían, doctrina vana es la suya, trátase de un leño».

- ⁹ TARSIS: cf. Is 3,16, etc. || UFAZ: es región desconocida; cf. nota crítica.
¹¹ Este v., que otros creen inserción posterior en prosa, está en arameo en H.
¹²⁻¹⁶ Coinciden con 51,15-19.
¹³ AL SONAR DE SU VOZ: e. d., a su tronar. Cf. Sal 135,7.
¹⁸ LANZARÉ CUAL CON HONDA: lit. lanzará como honda. || ENCUENTREN: a mí, entienden algs.
²¹ LOS PASTORES: los reyes de Judá y los que participaban de su poder.
²³ SU CAMINO: o bien, su suerte o destino.

- ²⁴ Castígame, ¡oh Yahveh!, pero con arreglo a justicia, |
 no con arreglo a tu cólera, no sea que me aniquiles.
²⁵ Derrama tu furor sobre las naciones | que no te conocen
 y sobre los pueblos que no invocan tu nombre,
 pues han devorado a Jacob^f y lo han consumido | y su morada han arrasado».

Intimación a la guarda de la alianza. Conjura contra el profeta

- 11** ¹ Palabra que se dirigió a Jeremías
 por parte de Yahveh, a saber:
² «Escuchad la palabra de esta alianza y^a
 hablad a los varones de Judá y a los mo-
 radores de Jerusalén. ³ Y les dirás: Así
 habla Yahveh, Dios de Israel: Maldito
 el varón que no escuche las palabras de
 esta alianza, ⁴ que ordené a vuestros pa-
 dres el día en que los saqué del país de
 Egipto, del horno del hierro, diciendo:
 Oíd mi voz y haced^b enteramente lo que
 os mando, y seréis mi pueblo y yo seré
 vuestro Dios; ⁵ a fin de cumplir el jura-
 mento que hice a vuestros padres de dar-
 les una tierra que mana leche y miel, co-
 mo el día de hoy [sucede]. Entonces yo
 respondí y dije: ¡Amén, Yahveh!»
⁶ Y díjome Yahveh: «Pregona todas es-
 tas palabras en las ciudades de Judá y en
 las plazas de Jerusalén, diciendo: Escu-
 chad las palabras de este pacto y luego
 cumplidlas; ⁷ pues con insistencia he amo-
 nestado a vuestros padres, muy pronto y
 sin cesar, desde el día en que los hice su-
 bir de la tierra de Egipto hasta hoy, di-
 ciendo: ¡Escuchad mi voz! ⁸ Pero no han
 escuchado ni prestado oído, y cada uno
 ha proseguido en la pertinacia de su per-
 verso corazón, por lo cual he hecho re-
¹⁵ ¡Qué significa mi amada en mi casa, | siendo así que ha cometido prostitución?
 ¿Acaso los diezmos* y las carnes consagradas | apartarán de ti tu maldad,
 de suerte que te alboroces?»*
¹⁶ Olivo verde, embellecido con espléndido fruto, | habiate denominado Yahveh;
 al ruido de un recio estrépito,
 prendió fuego en él, | y quemáronse^b sus ramas.
¹⁷ Y Yahveh de los ejércitos, que te ha-
 bía plantado, ha promulgado contra ti la
 desgracia, a causa de la maldad de la ca-
 sa de Israel y la casa de Judá, que ellos
 cometieron para irritarme, quemando
 ofrenda a Baal.
¹⁸ Yahveh me lo ha dado a conocer y
 yo lo he sabido; entonces me has mostra-
 do sus acciones. ¹⁹ Yo era como manso
 cordero que es llevado a degollar y no
 sabía que urdían tramas contra mí [di-
 ciendo]: ¡Destruyamos el árbol con su fru-
 to, talémoslo de la tierra de los vivos y no
 se miente más su nombre!»*

- 11** ⁸ HE HECHO RECAER...: e. d., he realizado en ellos las palabras de amenaza.
⁹ EXISTE: o bien, se ha descubierto. Se refiere a una conspiración contra Josías y sus refor-
 mas religiosas.
¹³ LA IGNOMINIA: e. d., Baal.
¹⁵ El v. ofrece H crp.; la crítica lo corrige basada en GSV. || QUÉ SIGNIFICA: o bien, qué tiene
 que hacer...; podría entenderse: ¿cómo realiza maldades en mi propia casa...? || MI AMADA: e. d.,
 Judá (H amado, GS amante). || TU MALDAD... ALBOROCES: otros, «Cuando ejecutas la maldad, en-
 tonces te alborozas».
¹⁹ COMO MANSO CORDERO: Jeremías, como cada profeta, es símbolo de Cristo y prefigura un
 rasgo de su vida, como los santos de la Ley Nueva una de sus virtudes. || CON SU FRUTO: lit., con su
 pan; otros l. «en su pleno vigor». Cf. V (G): «echemos leño en su pan». Esc.: «pongamos ponçonna en
 su comer».

²⁰ Mas, ¡oh Yahveh de los ejércitos, que juzgas con justicia, | que sondeas riñones y corazón, | viera yo tu venganza sobre ellos, | pues que a Ti he presentado mi pleito! *

²¹ Por eso así dice Yahveh contra las gentes de Anatot, que buscan tu vida, exclamando: «¡No profetices en nombre de Yahveh si no quieres morir en nuestras manos!» ²² Por esto así afirma Yahveh de los ejércitos: «He aquí que yo los

castigaré: los jóvenes morirán a espada; sus hijos e hijas morirán de hambre, ²³ y no quedará resto de ellos, pues enviaré la desgracia sobre los hombres de Anatot el año de su castigo».

El problema de la prosperidad de los impíos

12 ¹ Eres harto justo, Yahveh, | para que yo contienda contigo; | sin embargo, te formularé demandas: ² Por qué el proceder de los impíos prospera | y viven en paz todos los que cometen ³ Tú los plantas y arraigan, | crecen y dan fruto. [perfidia] Tú estás cercano a su boca, | pero lejos de su mente. * ⁴ Mas tú, Yahveh, me conoces, me ves, | y has probado mi corazón respecto a ti. Sepáralos como ovejas para el degüello | y conságralos para el día de la matanza. ⁵ Hasta cuándo estará seca la tierra | * y la hierba de todo el campo se agostará? Por la maldad de los que en ella habitan | han perecido bestias y aves *; pues [aquéllos] han dicho: «No verá nuestro fin». ⁶ Si corriendo con los de a pie te has cansado, | ¿cómo competirás con los corceles? Y si en tierra de paz ^{no} te consideras seguro, | ¿qué harás en la espesura del Jordán? *

⁶ Pues incluso tus hermanos y tu familia, incluso ellos te han traicionado, también ellos han gritado tras de ti: «¡Socorro, todos!» No te fíes de ellos aunque te hablen buenas palabras. *

Dejé mi casa, | abandoné mi heredad, entregué el objeto del amor de mi alma | en manos de sus enemigos. ⁸ Mi heredad hame resultado | cual león en la selva: ha lanzado contra mi su rugido; | por eso la he aborrecido. ⁹ ¿Se me ha trocado mi heredad en abigarrada ave de rapiña? | Las otras aves rapaces precipitanse cercándola. ¡Ea, juntaos, fieras todas del campo; | venid a devorarla! ¹⁰ Muchos pastores han devastado mi viña, | han hollado mi heredad *, han convertido mi amena posesión | en asolado desierto. * ¹¹ *Hañla trocado* * en desolación, | plane ante mí desolada; todo el país está devastado, | sin que nadie pare en ello mientes. * ¹² Sobre todas las colinas peladas del desierto | llegaron devastadores, pues Yahveh posee una espada que devora de un extremo al otro de la tierra, sin que haya paz para ningún mortal. ¹³ Sembraron trigo y segaron espinas, | fatigáronse trabajando sin provecho. Quedan confundidos de sus cosechas | por el furor de la cólera de Yahveh.

¹⁴ Así dice Yahveh: «Acerca de todos a mi pueblo Israel: he aquí que yo los mis perversos vecinos, que se llegan hostilmente a la heredad que di en posesión | arrancaré de su tierra y a la casa de Judá arrancaré de en medio de ellos.

²⁰ RIÑONES: e. d., las interioridades, la sede de la vida interna, afectiva y ética del hombre, como el corazón lo es—para el pueblo bíblico—del pensamiento.

12 ² SU MENTE o interior: aquí así más bien que «sus afectos»; lit. sus riñones. ⁵ SI CORRIENDO: e. d., si a los filisteos, idumeos, etc., que sólo traían infantería, no habéis podido resistir, ¿cómo resistiréis a los caldeos, con su poderosa caballería y numerosos carros? || ESPESURA: lit. gloria [lujurante del valle del Jordán]. ⁶ SOCORRO, TODOS: así con G. R. Driver, «JJS» (1954). ¹⁰ MUCHOS PASTORES: Nabucodonosor y sus aliados los reyes sometidos. ¹¹ PARE EN ELLO MIENTES: o lo tome a pechos; lit. lo ponga sobre su corazón.

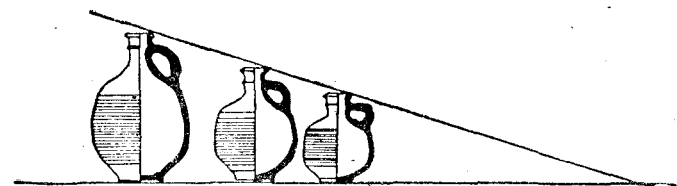
¹⁵ Mas después de haberlos yo arrancado, volveré a tener compasión de ellos y los tornaré cada uno a su heredad y cada cual a su patria. ¹⁶ Y resultará que, si realmente aprendieren los caminos * de mi pueblo, jurando en mi nombre: «¡Vive Yahveh!»—como enseñaron a mi pueblo a jurar por Baal—, serán incluidos en mi pueblo. ¹⁷ Pero si no escucharen, arrancaré a esa nación, de suerte que la destruya», declara Yahveh.

Vaticinios simbólicos de la ruina de Israel

13 ¹ Así me dijo Yahveh: «Ve y cómprate un ceñidor de lino y pónelo sobre tus lomos, y no lo metas en el agua». ² Compré, pues, el ceñidor, conforme a la palabra de Yahveh, y me lo puse sobre los riñones. ³ Y llegóme segunda vez palabra de Yahveh, diciendo: ⁴ «Toma el ceñidor que compraste, que tienes sobre los lomos, y levántate y vete al Eufrates y escóndelo allí en una hendidura del roquedal». ⁵ Marché, pues, y lo escondí junto al Eufrates, como Yahveh habíame ordenado. ⁶ Y al cabo de muchos días díjome Yahveh: «Levántate. ve al Eufrates y toma de allí el ceñidor que te ordené allí esconder». ⁷ Fui, pues, al Eufrates y busqué y cogí el ceñidor del lugar en donde lo había ocultado; mas he aquí que estaba podrido el ceñidor, no servía para nada.

⁸ Entonces llegóme palabra de Yahveh, diciendo: ⁹ «Esto afirma Yahveh: Así aniquilaré el orgullo de Judá y el grande orgullo de Jerusalén. ¹⁰ Este pueblo malvado, que rehusa escuchar mis palabras, que sigue la pertinacia de su corazón y se va tras dioses extraños para servirlos y prosternarse ante ellos, vendrá a ser como ese ceñidor, que no sirve ya para nada. ¹¹ Pues a la manera que el ceñidor se adhiere a los lomos del hombre, así había yo unido a mí * a toda la casa de Israel y * a la casa toda de Judá, dice Yahveh, para que fuesen mi pueblo, renombre, alabanza y ornato; mas ellos no escucharon. ¹² Dirás, pues, * a ellos esta palabra *: «Así dice Yahveh, Dios de Israel *: «(Todo odre ha de llenarse de vino». Te dirán: «¿No sabemos acaso que todo odre ha de llenarse de vino?» ¹³ Mas tú les replicarás: Así afirma Yahveh: He aquí que yo llenaré de embriaguez a todos los habitantes de este país y a los reyes de [la casa del] David que se sientan sobre su trono, a los sacerdotes, los profetas y todos los moradores de Jerusalén, ¹⁴ y los estrellaré al uno contra el otro, padres e hijos juntamente, declara Yahveh. No perdonaré, ni miraré compasivo, ni tendré piedad para no aniquillarlos.

¹⁵ Escuchad, prestad oídos, no os engañéis, | pues Yahveh ha hablado: ¹⁶ Dad gloria a Yahveh, vuestro Dios, | antes de que oscurezca y antes de que tropiecen vuestros pies | sobre los montes entenebrecidos; y esperéis la luz y él la trueque en sombra tenebrosa, | la convierta en densa oscuridad. ¹⁷ Y si no lo escucháis, | mi alma llorará en secreto



Cántaros de Judea (prob. de la época de Jeremías) hallados en Tell Beyt-Mirsim. (De «The Bibl. Arch.», VIII [1945] 87.)

por [vuestro] orgullo; | llorará copiosamente y mis ojos verterán lágrimas, | porque ha sido cautivado el rebaño de Yahveh. ¹⁸ Decid * al rey y a la soberana: | Humillaos, sentaos [en el suelo], pues ha caído de vuestras cabezas | vuestra magnífica corona. *

13 ¹⁸ LA SOBERANA: parece referirse a la reina madre, cuya influencia debía de ser grande en las cortes hebreas.

¹⁹ Las ciudades del sur están cercadas | y no hay quien las libere;
Judá ha sido todo él deportado, | *en deportación completa* *.

²⁰ ¹ Alza tus ² ojos y mira ³ | a los que vienen del norte.
⁴ ¿Dónde está el rebaño que te fue dado, | tu magnífica grey? *

²¹ ¿Qué dirás cuando se te residencia,
habiéndolos tú avezado contra ti, | de amantes para dominadores?

²² No te sobrecojerán dolores | como de mujer que está de parto? *

²³ Y si dijeres en tu corazón: | ¿Por qué me sucede esto?

Por la magnitud de tu iniquidad han sido levantados tus velos |
y violentados tus talones. *

²⁴ Cuando un etiope pueda cambiar su piel, | o un leopardo sus manchas,
también vosotros, habituados a obrar mal, | podréis hacer el bien. *

²⁵ Los esparciré, pues, como paja en el viento del desierto.

²⁶ Esta es tu suerte, tu porción asignada ^b | por parte mía—dice Yahveh—,
porque te has olvidado de mí | y has confiado en la mentira.

²⁷ Pues yo también descubriré tus velos por delante de ti | y aparecerá tu vergüenza; *

²⁸ ¡tus adulterios, tus gritos de lujuria, | el crimen de tu fornicación!;

sobre los collados en el campo | vi tus abominaciones.

¡Ay de ti, Jerusalén! ¡No te purificas! | ¿Cuándo, por fin, [volverás en ti] ?» *

Yahveh desecha las súplicas del profeta en la pertinaz sequía

14 ¹ Tuvo lugar ^b la palabra de Yahveh a Jeremías * acerca del asunto de la sequía:

² Judá está triste | y sus puertas languidecen,
yacen consternadas por tierra, | y álzase el grito quejumbroso de Jerusalén. *

³ Sus magnates envían a sus inferiores por agua; | éstos van a los aljibes,
no hallan agua, | y tórnase con sus cántaros vacíos; |

⁴ quedan confundidos y avergonzados y se cubren la cabeza *.

⁵ Pues el campo acaba por esterilizarse, | porque falta lluvia en el país;

abochórnase los labradores, | se cubren la cabeza.

⁶ Pues aun la cierva en el campo pare y abandona su cría, | por no haber hierba;

⁷ y los onagros permanecen sobre las colinas peladas, | aspiran el aire como los
consúmense sus ojos, | porque no hay pasto. [chacales,

⁸ Si nuestras culpas testimonian contra nosotros, |

¡oh Yahveh!, obra en gracia de tu nombre;

porque nuestras rebeldías son numerosas, | hemos pecado contra ti.

⁹ ¡Oh esperanza de Israel, | su salvador en tiempo de angustia!,

¿por qué has de ser como inmigrante en el país |

y cual caminante que deja el camino para pernoctar?

¹⁰ ¿Por qué vas a ser como hombre consternado, |

cual un héroe incapacitado para prestar socorro?

Mas tú hállaste en medio de nosotros, ¡oh Yahveh!, |

y tu nombre es invocado sobre nosotros; | no nos desampares. *

¹⁹ LAS CIUDADES DEL SUR: Jerusalén y demás ciudades de Judá, situadas a mediodía con relación a la Caldea.

²⁰ DEL NORTE: los caldeos o babilonios.

²¹ CUANDO SE TE RESIDENCIA...: o quizá «cuando El te castigue, imponiéndote como cabeza (o dueños) los aliados o íntimos, a quienes tu mismo adiestraste contra ti»; dudoso. V... cuando él te visitare; pues tú los adiestraste contra ti y los instruíste *in caput tuum* (para tu ruina)». Frps. varias correcciones a H; cf. Kit.

²² TUS VELOS o haldas... TUS TALONES: otros, «las colas de tus vestidos». Tiénese por eufemismo; cf. V «han sido descubiertas tus vergüenzas».

²³ CUANDO UN ETIOPE: o si un etiope o negro...; más lit. ¿por ventura un etiope...?

²⁴ POR DELANTE DE TI: o bien, «alzaré tu halda a la cara (o hasta la cara)».

²⁵ CUANDO: o bien «hasta cuándo lo dilatarás?»

14 ² SUS PUERTAS: e. d., sus ciudades, asambleas, tribunales...

³ TU NOMBRE ES INVOCADO SOBRE NOSOTROS: e. d., nosotros, como la esposa el del esposo, llevamos tu nombre; somos posesión tuya.

¹⁰ Así dice Yahveh acerca de este pueblo: Gustan de errar de acá para allá, sus pies no refrenan; y así Yahveh no se complace en ellos; ahora recuerda su iniquidad y castiga su pecado.

¹¹ Y díjome Yahveh: «No intercedas en favor de este pueblo. ¹² Aunque ayunaren, no escucharé su clamor, y aun cuando ofrecieren holocaustos y víctimas, no los aceptaré, antes bien los consumiré con espada, hambre y peste». ¹³ Y repliqué: «¡Ah, Señor, Yahveh! Mira que los profetas les dicen: No veréis espada ni tendréis hambre, pues paz firme os he de dar en este lugar». ¹⁴ Mas Yahveh me contestó: Falsedad vaticinan los pro-

fetas en mi nombre; no los envié, ni les di orden, ni les hablé; ellos os profetizan visiones mendaces, presagios vanos y engaños de su propia minerva. ¹⁵ Por ello, así dice Yahveh: Respecto a los profetas que vaticinan en mi nombre y a quienes yo no he enviado, y afirman: «No habrá espada ni hambre en este país», con espada y hambre serán aniquilados los tales profetas, ¹⁶ y el pueblo a quien ellos han profetizado será arrojado por las calles de Jerusalén por el hambre y la espada y no habrá quien los sepulte a ellos, sus mujeres, sus hijos e hijas; y haré recaer sobre ellos su maldad.

¹⁷ Y dirásles esta palabra:

Vierten lágrimas mis ojos | noche y día sin cesar;

pues con gran quebranto ha sido quebrantada la doncella de mi pueblo, | con gran [visita] ^aplaga. *

¹⁸ Si salgo al campo, | veo muertos a espada;

si entro en la ciudad, | hete ahí los sufrimientos del hambre;

pues incluso el profeta y el sacerdote | han vagado errantes por país que no conocían. *

¹⁹ ¿Acaso has desechado enteramente a Judá? | ¿Ha detestado tu alma a Sión?

¿Por qué, pues, nos has herido sin que tengamos cura? | Esperábamos la paz, y no el tiempo de curación, y he aquí la turbación. [hay bien;

²⁰ Reconocemos, ¡oh Yahveh!, nuestra maldad, |

la iniquidad de nuestros padres, pues hemos pecado contra ti.

²¹ No nos deseches en gracia de tu nombre, | no dejes caer en la ignominia el trono de

¡Acuérdate, no rompas tu alianza con nosotros! * [tu gloria.

²² ¿Acaso hay entre los ídolos de las gentes quien haga llover, | o pueden los cielos

¿No eres tú solo, Yahveh, | Dios nuestro? En ti esperamos ^a, [dar lluvias?

pues tú has hecho todas estas cosas». *

Intercesión, imposible. Queja del profeta y respuesta de Yahveh

15 ¹ Y díjome Yahveh: Aunque se presentaran ante mí Moisés y Samuel, no se volvería mi alma hacia este pueblo; despidelos de mi presencia, que se vayan. ² Y si te preguntaren: ¿Adónde iremos?, les replicarás: Así dice Yahveh:

Quien a la muerte, a la muerte; | quien a la espada, a la espada;
quien al hambre, al hambre; | y quien al cautiverio, al cautiverio. *

³ Yo los castigaré con cuatro géneros de castigos, declara Yahveh: la espada para matarlos, los perros para arrastrarlos y las aves del cielo y las bestias de la tierra para devorarlos y aniquilarlos.

⁴ Y los convertiré en el terror de todos los reinos del orbe a causa de Manasés, hijo de Ezequías, rey de Judá, por cuanto ha hecho en Jerusalén.

⁵ Pues ¿quién se apiadará de ti, Jerusalén? | Y ¿quién se dolerá de ti?

Y ¿quién dejará su camino | para preguntar cómo estás?

⁶ Tú me abandonaste—dice Yahveh—; | me volviste la espalda;

así, pues, he extendido mi mano contra ti y te he aniquilado; |

cansado estoy de compadecerme.

⁷ Yo los he albeado con biello | en las puertas del país;

¹⁷ DONCELLA DE MI PUEBLO: e. d., el reino de Judá, aún no sometido a yugo extranjero.

¹⁸ HAN VAGADO: o vagan, quizá mendigando, u ofreciendo su mercancía.

²¹ EL TRONO DE TU GLORIA: e. d., Sión, sede del templo.

²² LLUVIAS: en estos países, abrasados por el sol, símbolo de las bendiciones celestes.

15 ² MUERTE: indica aquí la peste. Cf. 18,21.

he dejado sin hijos, destruido a mi pueblo, | que no se ha vuelto de sus caminos.

⁸ Sus viudas se multiplican merced a mí | más que la arena del mar.

Les traigo contra las madres un joven * | devastador en pleno mediodía,
y lanza de repente sobre ellas | pánico y espanto.*

⁹ Desfallece la que diera a luz siete hijos, | expira su alma:

se ha puesto su sol siendo aún pleno día, | ha sido confundida y abochornada.

Y lo que de ellos quedare lo entregaré a la espada |

en presencia de sus enemigos, dice Yahveh.*

¹⁰ ¡Ay de mí, madre mía, pues me pariste |

para ser sujeto de contienda y litigio para todo el país.

No he dado ni tomado en préstamo, | mas todos me maldicen.

¹¹ Ha dicho Yahveh: «Ciertamente haré suplicar en favor tuyo

ciertamente haré suplicar en favor tuyo

al enemigo | en tiempo de aflicción y en época de angustia.*

¹² ¡Acaso el hierro podrá romper el hierro | del norte y el bronce?*

¹³ Tu fortuna y tus tesoros | entregaré a la presa,

y no a precio, por * todos tus pecados | y en todo tu territorio.*

¹⁴ Y te hará pasar con tus enemigos | a tierra que no conoces,
pues fuego se ha encendido en mi cólera; | sobre vosotros arderá» *.

¹⁵ «Tú lo sabes», Yahveh;

acuérdate de mí y cuida de mí, | véngame de mis perseguidores,

no me arrebates por lo lento de tu ira; | reconoce que por ti he soportado afrenta.*

¹⁶ Fueron halladas tus palabras y las he comido, |

y se me ha trocado tu palabra en gozo y alegría de mi corazón,

pues he sido denominado con tu nombre, | ¡oh Yahveh, Dios de los ejércitos!*

¹⁷ No me he sentado en el conciliábulo de los que se divierten, | para solazarme...;
forzado de tu mano, me senté solitario, | pues me habías llenado de tu ira.

¹⁸ ¿Por qué se ha hecho perpetuo mi dolor, | y mi llaga, desahuciada, rehusa ser curada?
¡Vas a ser para mi cual torrentera engañosa, | como aguas falaces!

¹⁹ Al efecto, así dice Yahveh:

Si te convirtieres, yo te convertiré, | ante mí podrás permanecer;
y si pregonares lo precioso, apartándolo de lo vil, | serás como mi boca,

ellos se volverán hacia ti | y tú no habrás de volverte a ellos.*

²⁰ Y te constituiré para este pueblo | cual recio muro de bronce;

pelearán contra ti, | mas no te vencerán;

pues contigo estoy yo | para salvarte y librarte—declara Yahveh—.

²¹ Y te libraré de mano de malvados | y te redimiré de garra de tiranos.

El profeta, símbolo de la ruina de Israel.

Nuevas profecías

16 ¹ Y me llegó la palabra de Yahveh, | ³ Porque así afirma Yahveh acerca de los
diciendo: ² No has de tomar mujer, | hijos y las hijas que nazcan en este sitio,
ni tendrás hijos ni hijas en este lugar, | sobre las madres que los dieron a luz y

⁸ CONTRA LAS MADRES, UN JOVEN DEVASTADOR: o un joven; un dev.... Así lit. H, dudoso.
GV (cf. T) las madres de los jóvenes, S madres y jóvenes, Props. correcciones y transposiciones, cf. Kit.
⁹ SIETE HIJOS: equivale aquí a número indefinido. Cf. 1 Sam 2,5.

¹¹ HA DICHO...: damos la versión más próxima a H, de texto inseguro. Muchos corrigen: «Sea
así (c. GL), Yahveh; he servido (conjetural) en pro tuyo; cierto te he suplicado en favor del enemigo
(c. G)».

¹² PODRÁ ROMPER: el v., como los sigts., es muy discutido y enigmático. Muchos creen que 12-13
es una digresión, en que Dios (o Jerem.) se dirige al pueblo. || HIERRO DEL NORTE: el procedente del
mar Negro, de renombrada calidad; aquí ese hierro y el bronce representan el ejército babilónico.

¹³⁻¹⁴ Similares a 17,3-4. Aquí sería add. según Kit y muchos críticos.
¹³ NO A PRECIO: e. d., no por dinero y a venta, sino gratis; Kit suprime c. GS (cf. 17,3) la nega-
ción. El sentido sería «en precio (o pago) por...».

¹⁴ TE HARÉ PASAR CON...: así quizá mejor que traeré a. Muchos corrigen: te haré servir a tus
enemigos en tierra...

¹⁵ NO ME ARREBATES: e. d., no vayas a dejar que, por lo lento de tu ira con los enemigos, me
arrebate la muerte.

¹⁶ LAS HE COMIDO: e. d., han sido mi pasto o alimento. || HE SIDO DENOMINADO CON TU NOM-
BRE: e. d., tenido como profeta de Dios y propiedad suya. Cf. 2 Sam 12,28, nota.

¹⁹ COMO MI BOCA: e. d., mi intérprete.

sobre los padres que los engendraron en
esta tierra: ⁴ Muertos de lastimosas en-
fermedades morirán; no serán llorados
ni sepultados; serán a modo de estiércol
sobre la haz de la tierra; por la espada y
el hambre perecerán, y su cadáver servirá
de pasto a las aves del cielo y a las bestias
de la tierra.

⁵ Pues así dice Yahveh: No entres en
casa de convite funeral ni vayas a plañir
ni a consolarlos, porque he retirado de
este pueblo, dice Yahveh, mi paz, la mi-
sericordia y la compasión.* ⁶ Morirán,
pues, grandes y pequeños en esta tierra,
y no serán sepultados ni llorados; nadie
se hará incisiones ni decastrará por ellos.

⁷ Ninguno partirá el pan * con el que está
de duelo * para consolarlo por un muerto
ni les darán a beber la copa de consolación
por su padre o su madre. ⁸ Ni entres
en casa de festín para sentarte con ellos
a comer y beber; ⁹ pues así dice Yahveh
de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí
que voy a hacer desaparecer de este lugar,
a vuestros ojos y en vuestros días, tanto
grito de alborozo y grito de alegría, canto
de esposo y canto de esposa.*

¹⁰ Y cuando anuncies a este pueblo
todas esas cosas y te digan: ¿Por qué ha
decretado Yahveh contra nosotros esta
gran calamidad? ¿Cuál es la iniquidad y
cuál el pecado que hemos cometido contra
Yahveh, nuestro Dios?, ¹¹ les dirás:
Porque vuestros padres me abandonaron,

¹⁹ ¡Oh Yahveh, mi fuerza y mi fortaleza | y mi refugio en el día de la tribulación!

A ti vendrán las naciones | desde los confines de la tierra, y dirán:

Sólo mentira heredaron nuestros padres, | vanidad y cosa que de nada sirve.

²⁰ ¿Acaso se fabrica el hombre dioses? | ¡Pues éstos no son dioses!

²¹ Por ello he aquí que les voy a mostrar | esta vez, les voy a dar a conocer

mi poder y mi fortaleza, | y sabrán que mi nombre es Yahveh.

La idolatría de Judá y su castigo. Plegaria de Jeremías.

El camino de salvación: la observancia del sábado

17 ¹ El pecado de Judá está escrito | con estilete de hierro,
con punta de diamante está grabado | sobre la tabla de su corazón
y sobre los cornijales de sus * altares. | ² Como se acuerdan sus hijos
de sus altares y sus aserás, junto a todo árbol verde y sobre los altos
collados, * ³ montañas en el campo:

tu fortuna y * todos tus tesoros | entregaré al botín,

con tus lugares altos, | por los pecados cometidos | en todo tu territorio *.

16 ⁵ CONVITE FUNERAL: o reunión de plañidores en las exequias a un muerto. || MI PAZ: o mi
amistad y benevolencia.

⁹ Cf. 7,34.

¹⁴⁻¹⁵ Cf. 23,7-8. Refiérense a la liberación del cautiverio babilónico.

17 ² COMO SE ACUERDAN SUS HIJOS DE SUS ALTARES: o bien, «de modo que se acuerden». Los crí-
ticos lo suprimen c. S; o l. para recuerdo entre ellos de sus altares, uniéndolo con v.1 (cf. Kit). ||
ASERÁS: cf. Jue 2,13, etc.

³ MONTAÑAS EN EL CAMPO: H «mi montesino en el campo» (así Ferrara); Kit l. c. Th (cf. STA)
montañas de y (cf. ThSVAr) lo une con v.2; V traduce «sacrificantes in agro». Cf. el v.3 c.15,13-14.

4 Y renunciarás *tu lote*^a de la herencia | que yo te había dado;
y te haré servir a tus enemigos | en país que no conoces,
pues fuego habéis encendido^e en mi cólera, | por siempre arderá.
5^f Así afirma Yahveh^h:

Maldito el hombre que confía en el hombre | y hace de la carne su auxilio
y de Yahveh se aparta su corazón.

6 Será como tamarisco en la estepa, | que no percibe, cuando llega, lo bueno
y habita los lugares calcinados del desierto, | la tierra salobreña e inhabitable.*

7 ¡Bendito el varón que confía en Yahveh | y es Yahveh su confianza!

8 Será como árbol plantado junto al agua, | que extiende hacia la corriente sus raíces
y no teme cuando llega el calor, | permaneciendo verde su follaje;
en año de sequía no se preocupa | ni deja de producir fruto.*

9 El corazón es más traidor que ninguna otra cosa e incurable; |
¿quién lo conocerá?

10 Yo, Yahveh, sondeo el corazón, | pongo a prueba los riñones
y doy a cada cual según su conducta, | según el fruto de sus obras.

11 Perdz que empolla huevos que no ha puesto | es quien acopia riqueza injustamente;
a mitad de sus días las habrá de dejar | y en sus postrimerías será un necio.

12 ¡Solio de gloria, excelso desde el principio, | es el lugar de nuestro santuario!

13 ¡Esperanza de Israel, Yahveh! | Todos cuantos te abandonan quedarán confundidos;
quienes se apartan de ti, en la tierra serán escritos, |

porque abandonaron a Yahveh, fuente de aguas vivas.*

14 Cúrame, ¡oh Yahveh!, y quedaré curado; | sálvame, y seré salvo, |

pues tú eres mi encomio.

15 He aquí que ellos me dicen: | «¿Dónde está la palabra de Yahveh? ¡Cúmplase!»

16 En cuanto a mí, no me lancé a seguirte, dejada la vida pastoril, |
ni el día fatal he deseado,

tú lo sabes; lo que salió de mis labios | ante tu presencia está.*

17 No me seas causa de terror; | tú eres mi refugio en el día de la desgracia.

18 Queden confundidos mis perseguidores, mas no lo quede yo; |

turbados sean ellos, mas yo no sea turbado;

haz venir sobre ellos días de desventura | y con doble quebranto quebrántalos.

19 Así me ha dicho Yahveh: «Ve y ponte en la puerta de los Hijos del pueblo, por donde entran y salen los reyes de Judá y en todas las puertas de Jerusalén, 20 y diles: ¡Escuchad la palabra de Yahveh, reyes de Judá, y Judá entero, y todos los moradores de Jerusalén que entráis por estas puertas! 21 Así afirma Yahveh: Guardaos, por vuestra vida, de transportar carga el día del sábado y adentrarla por las puertas de Jerusalén; 22 ni saquéis carga de vuestras casas en el día del sábado ni ejecutéis obra alguna; mas santificad el día del sábado, como lo ordené a vuestros padres». 23 Pero no escucharon ni prestaron oído, sino que endurecieron su cerviz para no oír ni recibir la corrección. 24 «Si en verdad me escucháis—dice Yahveh—, y no introducís carga por las puertas de esta ciudad en el día del sábado, y santificáis este día,

no realizando en él trabajo alguno, 25 entrarán por las puertas de esta ciudad reyes <y príncipes>* que se sienten sobre el trono de David, montados en sus carrozas y caballos, ellos y sus príncipes, los varones de Judá y los moradores de Jerusalén, y esta ciudad se hallará siempre habitada. 26 Y vendrán de las ciudades de Judá, y de los alrededores de Jerusalén, y de la tierra de Benjamín, de la llanura, de la montaña y del Négueb, trayendo holocaustos, víctimas, sacrificios e incienso, y portadores de ofrendas de acción de gracias para la casa de Yahveh. 27 Mas si no me escucháis en lo de santificar el día del sábado y no transportar carga e introducirla por las puertas de Jerusalén en el día sabático, prenderé fuego en sus puertas y devorará los palacios de Jerusalén y no se apagará».

⁶ TAMARISCO: otros, «retama» (Reina), «enebro» (Ferrara), etc. Trátase, se cree, de cierto árbol o arbusto pelado o sin hojas.

⁸ Cf. salmo 1,3.

¹³ EN LA TIERRA SERÁN ESCRITOS: e. d., en el polvo, borrados del libro de los vivos (San Jerónimo). En general, preférese cambiar H: Kit l. c. Houbigant «de la tierra serán extirpados»; otros, «cubriránse de vergüenza».

¹⁶ NO ME LANCÉ A SEGUIRTE, DEJADA LA VIDA PASTORIL: otros, «no me apresuré a dejar el pastoreo (o de ser pastor) tras de tí»; o corrigen H y leen «con maligna intención» o «para su daño», etc. || ESTÁ: o bien, ha sido.

Simbología del alfarero. Nueva conjura contra el profeta

18¹ Palabra que llegó a Jeremías de parte de Yahveh, diciendo:
2 «Levántate y baja a la casa del alfarero y allí te haré oír mis palabras»



Alfarero de hacia 2500. («The Bibl. Arch.» [1945] p.81.)

3 ¡Báj, pues, a la casa del alfarero, y he aquí que estaba trabajando sobre la rueda.* 4 Y si la vasija que él hacía se frustraba, como* [suele ocurrir con] la arcilla en manos del alfarero, tornaba a hacer otra vasija según le placía.

5 Y dirigióseme la palabra de Yahveh en estos términos: 6 «¿Acaso no puedo hacer yo con vosotros, ¡oh casa de Israel!, como hace este alfarero?, declara Yahveh. Como el barro en la mano del alfarero, así sois vosotros en mi mano, casa de Israel. 7 A las veces resuelvo contra una nación o contra un reino arrancarlo, destruirlo y arruinarlo; 8 mas si esa nación contra la cual me había pronunciado se convierte de la maldad, yo me arrepiento del mal que había pensado hacerle. 9 A las veces, en cambio, resuelvo sobre una nación o un reino edificarlo y plantarlo; 10 pero si comete lo malo a mis ojos, sin escuchar mi voz, me arrepiento del bien que había prometido hacerle. 11 Habla, pues, ahora a los varones de Judá y a los moradores de Jerusalén, diciendo: Así afirma Yahveh: He aquí que estoy forjando contra vosotros una calamidad y urdiendo un plan en contra vuestra; vuélvase cada uno de su mal camino, enmendad vuestro proceder y vuestros actos». 12 Mas ellos replican: «¡Es caso desesperado! Ciertamente seguiremos nuestros designios y cada uno obraremos según la dureza de nuestro perverso corazón».*

13 Por tanto, así afirma Yahveh: Preguntad a las naciones: | ¿Quién oyó cosas semejantes? Crimen horrible ha cometido | la doncella Israel.

14^b ¿Les faltarán acaso el pedernal al campo, | la nieve al Líbano?

¿Les abandonarán, por ventura, las aguas corrientes, | los manantios fluyentes?^b*

15 Pues mi pueblo me ha olvidado, | a la vanidad queman incienso.

Y han tropezado^e en sus caminos, | sendas antiguas, caminando por vereda, | vía no trazada;

16 para convertir su país en objeto de pasmo | en mofa perpetua: todo el que pase por él se pasmará | y meneará su cabeza.

17 Como viento solano los dispersaré | ante el enemigo; de espalda y no de frente los verá | el día de su infortunio.

18 Mas han dicho: «¡Ea, maquinemos asechanzas contra Jeremías, pues no ha de desaparecer del sacerdote la ley, ni del sabio el consejo, ni del profeta la palabra. Venid, hirámosle con la lengua y no prestemos atención a ninguna de sus palabras!»*

18³ TRABAJANDO SOBRE LA RUEDA: o haciendo obra (e. d., una vasija) al torno.

12 ¡ES CASO DESESPERADO!: e. d., ¡no lo esperes!, es sobrado tarde; cf. 2,25.

14 EL PEDERNAL AL CAMPO: sería el mismo Líbano, según San Jerónimo y otros; algunos vierten «el altísimo roquedal»; más a menudo se corrige de sus rocas, etc. (cf. Kit). G «¡Faltarán nunca los depósitos en las rocas o la nieve en el Líbano?»

18 HIRÁMOSE CON LA LENGUA: e. d., mediante la calumnia. H admite también la versión en la lengua, y aun «matémosle con su propia lengua» (así l. Kit c. S),

19 ¡Atiéndeme, oh Yahveh, | y escucha la voz de mis contendientes!

20 ¿Acaso se volverá mal por bien, | ⁴ pues han cavado fosa a mi persona ⁴² |

Acuérdate de que me hic presentado ante ti

para hablar en favor tuyo | y apartar de ellos tu furor.

21 Por eso entrega a sus hijos al hambre | y dalos al poder de la espada;

quédense sus mujeres | sin hijos y viudas;

sean sus hombres muertos de peste | y sus jóvenes pasados a espada en la guerra.

22 Oigase griterío salir de sus casas, |

cuando de improviso envíes contra ellos horda saqueadora;

pues han cavado una hoya para cazarme | y han occultado lazos a mis pies.

23 Mas tú, Yahveh, conoces | todas sus maquinaciones asesinas;

no les perdones su iniquidad | ni su pecado de tu presencia borres;

caigan derribados ⁶ ante ti | y en el día de tu ira actúa contra ellos.

La botija simbólica

19 ¹ Así dice Yahveh: «Ve y compra una botija de barro de alfarero y toma contigo ² algunos de los ancianos del pueblo y de los sacerdotes ³, ² y sal al valle de Ben-Jinnón, que está a la entrada de la puerta de la Alfarería, y allí pregonarás las palabras que yo te hablaré. ³ Dirás así: ¡Escuchad la palabra de Yahveh, reyes de Judá y moradores de Jerusalén! Así dice Yahveh de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí que yo acarrearé a este lugar tal desgracia, que a todo el que la oiga le retinirán los oídos; ⁴ por cuanto me abandonaron y enajenaron este lugar y quemaron en él incienso a dioses extraños, desconocidos de ellos, de sus padres y de los reyes de Judá, llenando este lugar de sangre de inocentes; ⁵ y edificaron lugares altos a Baal para quemar sus propios hijos en el fuego como holocausto a Baal, lo cual no había yo ordenado ni les había dicho, ni aun me había venido a las mentes. ⁶ Por eso he aquí que están para llegar días—declara Yahveh—en que este lugar no será llamado ya Tófet ni valle de Ben-Jinnón, sino valle de la Matanza. ⁷ Y vaciaré en este sitio el consejo de Judá y Jerusalén, y harélos caer a espada ante sus enemigos y a mano de quienes atentan contra su vida, y daré sus cadáveres como pasto a las aves del cielo y las bestias de la tierra. ⁸ Y trocaré esta ciudad en objeto, de pismo y escarnio: todo el que pase

junto a ella se asombrará y silbará burlón a la vista de todas sus plagas. ⁹ Y harélos comer la carne de sus hijos y la carne de sus hijas, y se devorarán unos a otros en el cerco y la estrechez con que los estrecharán sus enemigos y quienes atentan contra su vida. ^{*}

¹⁰ Luego quebrarás la botija a vista de los hombres que te acompañen, ¹¹ y les dirás: Así declara Yahveh de los ejércitos: De esta suerte quebraré yo a este pueblo y esta ciudad, como se quiebra una vasija de alfarero, que no puede recomponerse más. Y en Tófet mismo sepultarán, por falta de sitio para enterrar. ¹² Tal haré yo con este lugar, afirma Yahveh, y con sus moradores, y convertiré a esta ciudad en un Tófet. ¹³ Y las casas de Jerusalén y los palacios de los reyes de Judá resultarán, como el lugar del Tófet, inmundos: las casas todas en cuyos terrados se han quemado sacrificios a toda la milicia celeste y han ofrecido libaciones a dioses extraños».

¹⁴ Y Jeremías regresó del Tófet, adonde le enviara Yahveh a profetizar, y se paró en el atrio del templo y dijo a todo el pueblo: ¹⁵ «Así declara Yahveh de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí que voy a atraer sobre esta ciudad y todas sus aldeas toda la desventura que contra ella he pronosticado, porque han endurecido su cerviz, rehusando escuchar mis palabras».

19 ² VALLE DE BEN-JINNÓN: cf. para el pasaje 7,31-33 y notas.

⁴ ENAJENARON ESTE LUGAR: trocándolo de templo del verdadero Dios en santuario de dioses extraños.

⁵ LUGARES ALTOS: cf. 7,31; 2 Re 21,3, etc.

⁷ VACIARÉ... EL CONSEJO: o vaciaré de todo consejo. *Baggoti* en juego de vocablo con *baqbuq*, 'botija', que tal vez vaciara aquí Jeremías simbólicamente.

⁹ Todo esto y más sucedió en el sitio de Jerusalén por Nabucodonosor.

Jeremías y el sacerdote Pasjur. Martirio y amarga queja del profeta

20 ¹ El sacerdote Pasjur, hijo de Immer, que era inspector jefe de la casa de Yahveh, oyó a Jeremías vaticinando tales cosas, ² e hizo golpear al profeta Jeremías y lo puso en el cepo existente en la puerta superior de Benjamín, en la casa de Yahveh. ³ A la mañana siguiente, Pasjur sacó a Jeremías del cepo, y Jeremías le dijo: Yahveh no te llama Pasjur, sino *Magor-mi-sabib* (Destrucción en torno); ⁴ pues así afirma Yahveh: He aquí que yo te constituiré en destrucción para ti y todos tus amigos; y caerán bajo la espada de sus adversarios, siendo

tú testigo de esto; y a todo Judá entregaré en poder del rey de Babilonia, que los deportará a Babilonia y los matará a espada. ⁵ Y daré todas las riquezas de esta ciudad, toda su fortuna y todas sus preciosidades, si, todos los tesoros de los reyes de Judá entregaré en poder de sus enemigos, que los saquearán, los cogerán y los llevarán a Babilonia. ⁶ Y tú, Pasjur, y todos los moradores de tu casa, marcharéis al cautiverio; irás a Babilonia y allí morirás y allí serás sepultado, así tú como todos tus amigos a quienes vaticinaste mentira.

⁷ Tú me sedujiste, Yahveh, y yo me dejé seducir; | te has sobrepuesto a mí y has prevalecido.

He venido a ser irrisión todo el día; | todos se burlan de mí.

⁸ En verdad, cada vez que hablo he de vociferar. |

«¡[Padezca] violencia y tiranía!», he de clamar,

pues la palabra de Yahveh tórnaseme | oprobio y befa cada día.

⁹ Y exclamo: «¡No me acordaré de él | ni hablaré más en su nombre!»;

pero siento en mi corazón como un fuego abrasador, | encerrado en mis huesos; me he fatigado por soportarlo, | mas no puedo.

¹⁰ Ciertamente he oído la calumnia de muchos: |

«¡Terror en torno! | ¡Anunciadlo, anunciémoslo!»

Todos mis amigos | acechan mi traspíe:

«¡Quizás se deje seducir y prevaleceremos sobre él | y tomaremos del mismo venganza!»

¹¹ Mas Yahveh está conmigo como un héroe poderoso; |

por eso mis perseguidores tropezarán y no prevalecerán;

quedarán sobremanera confundidos, porque no tuvieron éxito; |

será una ignominia perpetua e inolvidable.

¹² Mas, ¡oh Yahveh de los ejércitos, que pruebas al justo |

y exploras los riñones y el corazón!,

yo he de ver tu venganza sobre ellos, | ya que a ti he propuesto mi pleito. ^{*}

¹³ Cantad a Yahveh, | load a Yahveh,

pues libra el alma del pobre | de mano de malvados.

¹⁴ ¡Maldito el día | en que nací,

el día en que me parió mi madre | no sea bendito! ^{*}

¹⁵ ¡Maldito el varón que albrició | a mi padre, diciendo:

«Te ha nacido un hijo varón!», | llenándole de gozo!

¹⁶ Sea tal hombre como las ciudades | que Yahveh destruyó sin apiadarse;

oiga gritos por la mañana | y alaridos al mediodía. ^{*}

¹⁷ ¡Que no me hiciera morir en ^{*} el seno materno |

y habría sido mi madre mi sepulcro

y su matriz tenido perpetua gravidez! ¹⁸ ¡Por qué salí del seno

para ver [sólo] trabajo y dolor | y que mis días se consuman en el oprobio?

20 ³ PASJUR: equivale a *pashshaj sejour* = destruc. todo en torno (Honeyman).

¹² Coincide con 11,20; aquí prb. add., anota Kit.

¹⁴ ss. Las maldiciones e imprecaciones de estos versos no son sino enfáticas expresiones, muy usadas en Oriente para expresar un vivo dolor. Comp. Job 3,3 ss.

¹⁶ LAS CIUDADES: e. d., Sodoma y Gomorra.

Mensaje de Sedecías: la destrucción del reino

21 ¹ Palabra que se dirigió a Jeremías por parte de Yahveh cuando el rey Sedecías le remitió a Pasjur, hijo de Malkiyyá, y al sacerdote Sofonías, hijo de Maaseyá, diciendo: ² «Consulta, te ruego, por nosotros a Yahveh, pues Nabucodonosor, rey de Babilonia, nos ha movido guerra. Tal vez haga Yahveh con nosotros según todos sus prodigios y [aquél] tenga que retirarse de nosotros».

³ Y Jeremías les dijo: Así diréis a Sedecías: ⁴ Tal dice Yahveh, Dios de Israel: He aquí que yo haré volver atrás las armas que lleváis en vuestras manos y con las cuales peleáis contra el rey de Babilonia y los caldeos que os tienen asediados, de fuera de la muralla, y las reuniré en medio de esta ciudad; ⁵ y yo mismo lucharé contra vosotros con mano extendida y brazo fuerte, y con cólera, furor y grande ira. ⁶ Y heriré a los moradores de esta ciudad, a los hombres y las bestias; de una gran pestilencia morirán. ⁷ Y des-

pués de esto, declara Yahveh, a Sedecías, rey de Judá, a sus servidores, a todo el pueblo y a los que escapan en esta ciudad de la peste, la espada y el hambre, los entregaré en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, y en manos de sus enemigos, y en poder de quienes atentan contra su vida, y él los pasará a filo de espada, sin que los compadezca, ni se apiade, ni tenga misericordia. ⁸ Y a este pueblo dirás: Así afirma Yahveh: Mirad que os propongo el camino de la vida y el camino de la muerte. ⁹ Quien quede en esta ciudad morirá a espada, de hambre y de peste; mas el que saliere y se rindiere a los caldeos que os asedian, vivirá y conservará su vida como botín. ¹⁰ Porque he fijado mi rostro en esta ciudad para perjuicio y no para provecho, afirma Yahveh; en manos del rey de Babilonia será entregada, y la quemará a fuego. ¹¹ Y a la casa del rey de Judá [di]:

Escuchad la palabra de Yahveh: ¹² Casa de David, así dice Yahveh: Ejercitad cada mañana justicia | y librad al expoliado de mano del opresor, no sea que salga como fuego mi indignación | y se encienda y no haya quien la apague a causa de la maldad de vuestros actos. ¹³ Mira que a ti [me dirijo], moradora del valle, | roca de la llanura—declara Yahveh—. Los que decís: ¿Quién bajará a pelear contra nosotros? | ¿Quién podrá penetrar en nuestras moradas? ¹⁴ Mas os castigaré con arreglo al fruto de vuestras obras—declara Yahveh—; y prenderé fuego a su bosque | y devorará todos sus alrededores.*

Amenazas de castigo a la casa real

22 ¹ Así dice Yahveh: Baja a la casa del rey de Judá y pronuncia allí este vaticinio. ² Dirás, pues: Escucha la palabra de Yahveh, ¡oh rey de Judá que te sientas sobre el trono de David!, así tú como tus servidores y tu pueblo, los que entráis por estas puertas. ³ Así declara Yahveh: Practicad el derecho y la justicia y librad al expoliado de mano del opresor; y al extranjero, el huérfano y la viuda no vejéis ni hagáis violencia,

ni derraméis sangre inocente en este lugar. ⁴ Pues, si en verdad cumpliereis esta prescripción, entrarán por los portones de este palacio reyes que se sienten sobre el trono de David, montados en carrozas y caballos, ⁵ así ellos como sus servidores y su pueblo. ⁶ Mas si no escuchareis estas palabras, por mi mismo juro, dice Yahveh, que este palacio se trocará en ruinas. ⁷ Pues así afirma Yahveh sobre el palacio del rey de Judá:

Fuiste para mí como [bosque de] Galaad, | cumbre del Líbano; ciertamente he de convertirme en un desierto, | en ciudad ⁸ inhabitada. ⁹ Y consagro contra ti a devastadores, | cada uno con sus armas, y talan tus cedros más selectos | y los arrojan al fuego.*

21 ¹² CADA MAÑANA: o bien, madrugando, con urgencia. ¹³ MORADORA DEL VALLE: Jerusalén, así llamada por estar rodeada de valles que domina con los montes de Sión y Morá. || ROCA DE LA LLANURA: o que domina el llano; Kit corrige H y L. «roca de la fortaleza (o del escarpe)». || BAJARÁ CONTRA NOS.: GLArV nos herirá. ¹⁴ SU BOSQUE: e. d., Jerusalén, cuyas apretadas casas le daban forma de bosque.

22 ⁴ Cf. 17,25. ⁷ CONSAGRO o santifico: e. d., preparo. «Santo—dice S. Jerónimo—se llama a Nabucodonosor y todo su ejército porque ejecuta la sentencia de Dios...» Cf. 6,5 y sus notas. || CEDROS MÁS SELECTOS: alusión a príncipes y jefes.

⁸ Y pasarán muchas gentes junto a esta ciudad y se preguntarán unos a otros: «¿Por qué ha obrado Yahveh así con esta gran ciudad?» ⁹ Y se contestará: «Por- que abandonaron la alianza de Yahveh, su Dios, y se prosternaron ante dioses extraños y los sirvieron».

¹⁰ No lloréis al muerto ni hagáis duelo por él; | llorad amargamente por quien parte, pues no volverá a ver más | la tierra en que nació.*

¹¹ Pues así dice Yahveh respecto a Sel-lum, | este lugar: No volverá allá más, ¹² sino hijo de Josías, rey de Judá, que reinó en | que en el lugar adonde lo lleven cautivo, lugar de Josías, su padre, y que salió de | allí morirá, y esta tierra no verá ya.

¹³ ¡Ay de quien edifica su casa sin justicia | y sus salas altas sin equidad; se sirve de su prójimo de balde | y no le remunera su trabajo!

¹⁴ El que dice: Voy a edificarme una casa espaciosa | y amplios salones altos; y rasga sus ventanas, la artesona de cedro | y la pinta de rojo.

¹⁵ ¿Eres tú rey, para que | muestres tanto apasionamiento por el cedro?

¹⁶ ¿Acaso no comió y bebió tu padre, mas practicó el derecho y la justicia, y entonces gozó de bienandanza? |

¹⁷ Juzgaba la causa del pobre y del misero, | ° marchando todo bien °. ¿No es eso conocerme?—afirma Yahveh.

¹⁸ Mas tú no tienes ojos ni corazón | sino para tu lucro, para derramar sangre inocente, | para ejercer vejación y tiranía.

¹⁹ Por ello, así dice Yahveh respecto a Jonquim, hijo de Josías, rey de Judá: No le plañirán: ¡Ay hermano! ¡Ay hermana! | No le endearán: ¡Ay señor! ¡Ay ma-

²⁰ Daráse la sepultura de un asno, | [jedad! se le arrastrará y echará | fuera de las puertas de Jerusalén.

²¹ Escala el Líbano y grita | y en el Basán emite tu voz; grita desde el Abarim, | pues han sido destruidos todos tus amantes.*

²² Te hablé en tiempo de tu prosperidad; | respondiste: «No quiero escuchar.» Tal ha sido tu proceder desde tu juventud; | no has escuchado mi voz.

²³ El viento pastoreará a todos tus pastores | y tus amantes irán al cautiverio; entonces te avergonzarás y sonrojarás | de toda tu maldad.*

²⁴ Tú, que moras en el Líbano | y anidas en los cedros, ¡cuán profundamente gemirás cuando te vengan los dolores, | espasmos como de parturienta!

²⁵ Por mi vida, dice Yahveh, que aunque temas, en mano de Nabucodonosor, rey de Babilonia, hijo de Joaquim, rey de Judá, anillo sobre mi diestra, ciertamente ²⁶ Y te lanzaré a ti y a la madre que te engendró a otro país donde no nacisteis, y allí moriréis. ²⁷ Pero a esta tierra adonde su alma anhela volver, allá no volverán.

²⁸ ¿Es acaso un objeto despreciable y quebrado | ° este hombre ° Jeconías, | un vaso que a nadie agrada?

²⁹ ¿Por qué ° han sido desechados él y su estirpe | y arrojados al país que no conocían °?

³⁰ ¡Tierra, tierra, tierra, | escucha la palabra de Yahveh!

³¹ Así dice Yahveh: ³² Así dice Yahveh: Inscríbid a este hombre como sin hijos | ° varón que en sus días no ha de prosperar °; | pues no logrará de su descendencia nadie que se siente sobre el trono de David | y domine aún en Judá.

Contra los malos pastores. Esperanzas mesiánicas

23 ¹ ¡Ay de los pastores que hacen | así dice Yahveh, Dios de Israel, sobre perecer y destroran el rebaño de | los pastores que pastorean a mi pueblo: mi pastizal!, afirma Yahveh. ² Por ello | «Vosotros habéis dispersado mi rebaño, lo

¹⁰ AL MUERTO: e. d., al rey Josías, que murió piadosamente.

²⁰ EL ABRIM o los Abarim: es montaña del sudeste de Palestina, y a la cual pertenece el monte Nebó. V. «ad transeuntes», GS «de allende el mar», T «a los vados».

²² EL VIENTO PASTOREARÁ A TUS PASTORES: e. d., tus jefes y autoridades serán pasto (o sea, dispersados) del viento del infortunio. Hay en hebreo juego de vocablos.

habéis descarriado y no habéis cuidado de él. He aquí que yo me cuidaré de castigar la maldad de vuestras obras, afirma Yahveh. ¹ Y yo recogeré los restos de mi rebaño de todas las tierras por donde los dispersé y harélos volver a

⁵ ^b He aquí que tiempo vendrá—declara Yahveh—en que suscitare a David un vástago justo; y reinará como rey y obrará sabiamente, y ejercerá derecho y justicia en la tierra. ⁶ En sus días será salvada Judá y Israel habitará confiadamente, y este será el nombre con que le llamarán: «Yahveh nuestra justicia.»

⁷ Por eso, mirad que llegarán días, afirma Yahveh, en que no se dirá ya: «Vive Yahveh, que subió a los hijos de Israel del país de Egipto!», ⁸ sino «Vive Yahveh, que sacó y trajo a la descendencia

⁹ Sobre los profetas:

«Quiébrase el corazón dentro de mí, se estremecen todos mis huesos; estoy como individuo ebrio y cual varón dominado por el vino a causa de Yahveh y sus santas palabras. ^{*}

¹⁰ Pues de adúlteros está lleno el país; por causa de la maldición, la tierra está agostada, se han secado los oasis del desierto; ¹¹ Porque incluso el profeta y el sacerdote se han hecho impíos, se han secado los oasis del desierto; ¹² Por esto, su camino será para ellos como resbaladero en tinieblas; serán empujados y caerán en ellas; pues atraeré sobre ellos la desgracia—afirma Yahveh—.

¹³ Y en los profetas de Samaria observé incongruencia: han profetizado en nombre de Baal y descarriado a mi pueblo, Israel.

¹⁴ Y en los profetas de Jerusalén he visto cosa horripilante: adulteran y andan en la mentira, esfuerzan a los perversos para que ninguno se convierta de su maldad; han sido para mí todos ellos como Sodoma, y sus moradores, como Gomorra.

¹⁵ Por tanto, así afirma Yahveh de los ejércitos acerca de los profetas: He aquí que yo les daré a comer ajeno y harélos beber agua envenenada; porque de los profetas de Jerusalén ha partido la corrupción para todo el país.»

¹⁶ Así afirma Yahveh de los ejércitos: No escuchéis las palabras de los profetas ^b que os vaticinan ^b, que os engañan; visiones de su imaginación cuentan, no de la boca de Yahveh.

¹⁷ Dicen a quienes desprecian la palabra de Yahveh: «¡Tendréis paz!», y a cuantos siguen la obstinación de su corazón afirman: «¡No os sobrevendrá mal alguno!»

¹⁸ Mas ¿quién ha asistido al consejo de Yahveh y ha visto y oído su palabra? ¿Quién ha prestado atención a su palabra y le ha escuchado?

¹⁹ He aquí que el huracán de la ira de Yahveh se desencadena y una tempestad estalla, sobre la cabeza de los impíos se precipita. ^{*} ²⁰ No volverá atrás la cólera de Yahveh hasta que ejecute y lleve a efecto los designios de su corazón; al fin de los tiempos adquiriréis de ello inteligencia.

²¹ No envié a los profetas, y ellos han corrido; no les hablé, y ellos han vaticinado.

²² Si hubieran asistido a mi consejo, habrían anunciado mis palabras a mi pueblo y lo habrían apartado de su mal camino y de la perversidad de sus acciones.

²³ ¿Acaso soy [sólo] un Dios de cerca—dice Yahveh—, mas no un Dios de lejos?

²⁴ Si un hombre se oculta en escondrijo, ¿no lo veré yo acaso?—dice Yahveh—. ¿Por ventura los cielos y la tierra no llenó?—declara el Señor—.

²⁵ He oído lo que han dicho los profetas, que vaticinando en mi nombre mentiras, exclaman: «¡He tenido un sueño!»

²⁶ ¿Hasta cuándo durará esto en el corazón de los profetas que profetizan la mentira y vaticinan los

sus prados, y procrearán y se multiplicarán. ⁴ Y suscitare sobre ellos pastores que los apacienten, y ya no temerán más, ni se desalentarán, ni se echará res de menos, dice Yahveh.

⁵ He aquí que tiempo vendrá—declara Yahveh—en que suscitare a David un vástago justo; y reinará como rey y obrará sabiamente, y ejercerá derecho y justicia en la tierra.

⁶ En sus días será salvada Judá y Israel habitará confiadamente, y este será el nombre con que le llamarán: «Yahveh nuestra justicia.»

⁷ Por eso, mirad que llegarán días, afirma Yahveh, en que no se dirá ya: «Vive Yahveh, que subió a los hijos de Israel del país de Egipto!», sino «Vive Yahveh, que sacó y trajo a la descendencia

⁸ Sobre los profetas: «Quiébrase el corazón dentro de mí, se estremecen todos mis huesos; estoy como individuo ebrio y cual varón dominado por el vino a causa de Yahveh y sus santas palabras. ^{*}

⁹ Pues de adúlteros está lleno el país; por causa de la maldición, la tierra está agostada, se han secado los oasis del desierto; ¹⁰ Porque incluso el profeta y el sacerdote se han hecho impíos, se han secado los oasis del desierto; ¹¹ Por esto, su camino será para ellos como resbaladero en tinieblas; serán empujados y caerán en ellas; pues atraeré sobre ellos la desgracia—afirma Yahveh—.

¹² Y en los profetas de Samaria observé incongruencia: han profetizado en nombre de Baal y descarriado a mi pueblo, Israel.

¹³ Y en los profetas de Jerusalén he visto cosa horripilante: adulteran y andan en la mentira, esfuerzan a los perversos para que ninguno se convierta de su maldad; han sido para mí todos ellos como Sodoma, y sus moradores, como Gomorra.

¹⁴ Por tanto, así afirma Yahveh de los ejércitos acerca de los profetas: He aquí que yo les daré a comer ajeno y harélos beber agua envenenada; porque de los profetas de Jerusalén ha partido la corrupción para todo el país.»

¹⁵ Así afirma Yahveh de los ejércitos: No escuchéis las palabras de los profetas ^b que os vaticinan ^b, que os engañan; visiones de su imaginación cuentan, no de la boca de Yahveh.

¹⁶ Dicen a quienes desprecian la palabra de Yahveh: «¡Tendréis paz!», y a cuantos siguen la obstinación de su corazón afirman: «¡No os sobrevendrá mal alguno!»

¹⁷ Mas ¿quién ha asistido al consejo de Yahveh y ha visto y oído su palabra? ¿Quién ha prestado atención a su palabra y le ha escuchado?

¹⁸ He aquí que el huracán de la ira de Yahveh se desencadena y una tempestad estalla, sobre la cabeza de los impíos se precipita. ^{*} ¹⁹ No volverá atrás la cólera de Yahveh hasta que ejecute y lleve a efecto los designios de su corazón; al fin de los tiempos adquiriréis de ello inteligencia.

²⁰ No envié a los profetas, y ellos han corrido; no les hablé, y ellos han vaticinado.

²¹ Si hubieran asistido a mi consejo, habrían anunciado mis palabras a mi pueblo y lo habrían apartado de su mal camino y de la perversidad de sus acciones.

²² ¿Acaso soy [sólo] un Dios de cerca—dice Yahveh—, mas no un Dios de lejos?

²³ Si un hombre se oculta en escondrijo, ¿no lo veré yo acaso?—dice Yahveh—. ¿Por ventura los cielos y la tierra no llenó?—declara el Señor—.

²⁴ He oído lo que han dicho los profetas, que vaticinando en mi nombre mentiras, exclaman: «¡He tenido un sueño!»

²⁵ ¿Hasta cuándo durará esto en el corazón de los profetas que profetizan la mentira y vaticinan los

engaños de su corazón? ²⁷ Proyectan hacer que mi pueblo se olvide de mi nombre con sus sueños, que se cuentan unos a otros, como sus padres se olvidaron de

¿Qué tiene que ver la paja con el grano?—declara Yahveh—.

²⁹ ¿No es tal ^e mi palabra como el fuego—afirma Yahveh—, y cual martillo que despedaza la roca?

³⁰ Por eso, heme aquí contra los profetas, dice Yahveh, que se hurtan unos a otros mis palabras. ³¹ Heme aquí contra los profetas—declara Yahveh—que dan suelta a su lengua y profieren oráculo.

³² Heme aquí contra los que profetizan sueños mentirosos—afirma Yahveh—y los cuentan y engañan a mi pueblo con sus mentiras y sus fanfarronadas, pues yo no los envié ni les di orden, y en nada aprovechan a este pueblo, dice Yahveh.

³³ Y cuando te pregunte este pueblo, o un profeta, o un sacerdote, diciendo: «¿Cuál es la carga (u oráculo) de Yahveh?», les contestarás: Vosotros ¹ sois la carga de Yahveh, mas yo os soltaré, dice Yahveh. ³⁴ Y al profeta, al sacerdote y a la gente que diga «carga de Yahveh», yo castigaré a ese hombre y su casa.

³⁵ Así habéis de decir cada uno a su com-

pañero, cada uno a su hermano: «¿Qué ha respondido y qué ha hablado Yahveh?» ³⁶ No mencionéis más la «carga de Yahveh», pues a cada uno se le trocará en carga su propia palabra, ya que habéis pervertido las palabras del Dios vivo, Yahveh de los ejércitos, nuestro Dios. ³⁷ Así dirás al profeta: «¿Qué te ha respondido Yahveh? Y ¿qué te ha hablado?» ³⁸ Pero si dijereis «carga de Yahveh», entonces Yahveh afirma así: «Por cuanto habéis proferido esta expresión: «carga de Yahveh», habiéndoois yo enviado a decir: No digáis «carga de Yahveh», ³⁹ por eso he aquí que yo *me cargaré bien* ^e con vosotros y os soltaré de mi presencia, y asimismo a la ciudad que di a vosotros y vuestros padres, ⁴⁰ y os cubriré de perpetuo oprobio y de eterna ignominia, que jamás será olvidada».

Visión simbólica de los canastillos de higos

24 ¹ Mostróme Yahveh dos canastillos de higos colocados delante del templo de Yahveh. Era después de haber deportado de Jerusalén Nabucodonosor, rey de Babilonia, a Jeconías, hijo de Joaquín, rey de Judá, y los dignatarios de ésta, y a los herreros y cerrajeros, llevarlos a Babilonia. ² Uno de los canastillos contenía higos muy buenos, como los albacoras, y el otro canastillo higos tan malos, que de malos no se podían comer.

³ Y díjome Yahveh: «¿Qué ves, Jeremías?» «Higos», respondí. «Los higos buenos son muy buenos, y los malos, tan malos que no pueden comerse de malos.»

⁴ Y Yahveh dirigióme su palabra, diciendo: ⁵ Así afirma Yahveh, Dios de Israel: Como [tú] a estos higos buenos, de igual suerte miraré benévolamente a los desterrados de Judá, a quienes expulsé de este lugar al país de los caldeos. ⁶ Fijaré

mi vista en ellos benignamente y los haré volver a esta tierra; los edificaré y no los destruiré, los plantaré y no los arrancaré.

⁷ Y les daré un corazón para que reconozcan que soy Yahveh; ellos constituirán mi pueblo y yo seré su Dios, pues se convertirán a mí de todo corazón. ⁸ Y como esos higos malos, que de malos no pueden comerse—^a en verdad, así afirma Yahveh ^a—, del mismo modo haré yo con Sedecías, rey de Judá, y con sus príncipes y el resto de los de Jerusalén, quienes quedaron en esta tierra y los que habitan en el país de Egipto. ⁹ Los convertiré en objeto de terror y desventura para todos los reinos de la tierra; en oprobio, proverbio, escarnio y maldición en todos los lugares adonde los arroje. ¹⁰ Y enviaré contra ellos la espada, el hambre y la peste hasta que sean extirpados del suelo que di a ellos y a sus padres.

³⁰ SE HURTAN: el *pi'el* de *ganab* sería término técnico o semitécnico del lenguaje de los profetas que describiría una determinada modalidad de la recepción del *dabar* o inspiración profética (J. J. Rabinowitz, «Vet. Test.», 1956).

³³ CARGA U ORÁCULO: el profeta, en los vv. 33-39, juega con los dos significados del vocablo hebreo *massá* 'oráculo' y 'carga' (o 'encargo').

³⁵ CADA UNO... A SU HERMANO: o sea mutuamente unos a otros.

24 ¹ DELANTE DEL TEMPLO: e. d., ante la puerta donde se depositaban las primicias.

² OBJETO DE TERROR (o vejación) y DESVENTURA: G dl. y desventura; H dice sólo para desventura, que corregimos c. SV (cf. Kit). || PROVERBIO: de suerte que para expresar la desgracia de uno se diga: Más desgraciado que un judío.

23 ⁵⁻⁶ Cf. 33,15-16. Sobre el *vástago*, término aplicado al Mesías, cf. Zac 3,8; 6,12.

⁷⁻⁸ Cf. 16,14-15.

⁹ LOS PROFETAS: e. d., los falsos profetas, que prometían feliz porvenir. ¹⁹⁻²⁰ Cf. 30,23-24.

Los sesenta años de cautiverio y oráculo contra las gentes

25 ¹ Palabra que se dirigió a Jeremías acerca de todo el pueblo de Judá, en el año cuarto de Joaquín, hijo de Josías, rey de Judá, esto es, el año primero de Nabucodonosor, rey de Babilonia; ² y con que el profeta Jeremías conminó a todo el pueblo de Judá y a todos los moradores de Jerusalén en estos términos: ³ «Desde el año décimotercero de Josías, hijo de Ammón, rey de Judá, hasta hoy, hace veintitrés años que se viene dirigiendo la palabra de Yahveh y os la he anunciado desde pronto y sin cesar, ⁴ y no habéis escuchado. ⁵ Yahveh os envió a todos sus siervos, los profetas, pronto y sin cesar; mas no escuchasteis ni prestasteis oídos, ⁶ cuando decía: Convertíos cada uno de vuestro mal camino y de la perversidad de vuestras obras, y moraréis en la tierra que Yahveh os dio a vosotros y a vuestros padres por los siglos de los siglos. ⁷ No marchéis en pos de otros dioses para servirlos y prosternaros ante ellos ni me ofendáis con la obra de vuestras manos, y no os causaré mal. ⁸ Pero no me habéis escuchado, ⁹ declara Yahveh, ofendiéndome con la obra de vuestras manos para mal vuestro. ¹⁰ Por ello, así afirma Yahveh de los ejércitos: Pues no habéis escuchado mis palabras, ¹¹ he aquí que yo envío a tomar todas las tribus del norte, ¹² afirma Yahveh, y a mi siervo Nabucodonosor, rey de Babilonia, y los traeré contra este país, contra sus habitantes ¹³ y contra todas estas naciones de alrededor, y los aniquilaré y los convertiré en objeto de pasmo y rechiffa y en ruinas ¹⁴ perpetuas. ¹⁵ Y haré desaparecer de entre ellos el grito de alborozo y el grito de alegría, el canto del esposo y el canto de la esposa, el rumor de la muela y la luz de la lámpara. ¹⁶ Y todo este país se convertirá en ruina, en desolación, y servirán entre ¹⁷ dichas gentes al rey de Babilonia durante setenta años. ¹⁸ Y cuando los setenta años se hubieren cumplido, castigaré, dice Yahveh, al rey de Babilonia y a aquella gente su iniquidad, así como al país de los caldeos, y lo convertiré en desolación perdurable. ¹⁹ Y atraeré sobre aquel país todas las cosas

que he predicho contra él, cuanto se halla escrito en este libro ²⁰ que Jeremías ha vaticinado contra todas estas naciones. ²¹ Pues también a ellos los someterán ²² naciones poderosas y reyes grandes, y los retribuiré según sus actos y la obra de sus manos. ²³

²⁴ En verdad ²⁵, así me ha hablado Yahveh, Dios de Israel: «Toma de mi mano esta copa de vino ²⁶ de la ira ²⁷ y házsela beber a todos los pueblos a los cuales te envío. ²⁸ Beban, se tambaleen y deliren ante la espada que yo enviaré entre ellos». ²⁹ Tomé, pues, la copa de la mano de Yahveh y la di a beber a todas las naciones a quienes Yahveh me enviara: ³⁰ a Jerusalén y las ciudades de Judá, a sus reyes y sus dignatarios, para convertirlos en montón de ruinas, pasmo, objeto de mofa y maldición, como al presente ocurre; ³¹ a Faraón, rey de Egipto; a sus servidores, sus dignatarios y todo su pueblo; ³² a toda la mezcla de pueblos extraños, a todos los reyes de la tierra de Us, y a todos los reyes del país filisteo, a ³³ Asquelón, Gaza, Eqrón y al resto de Asdod; ³⁴ a Edom, a Moab y a los hijos de Ammón; ³⁵ a todos los reyes de Tiro, a todos los reyes de Sidón y a todos los reyes de las islas que están allende el mar; ³⁶ a Dedán, Temá, Buz y todos los de rapadas sienes; ³⁷ a todos los reyes de Arabia y a todos los monarcas de la abigarrada población que habita en el desierto; ³⁸ a todos los reyes de Zimrí, a todos los monarcas de Elam y a todos los reyes de Media; ³⁹ a todos los reyes del norte, próximos y lejanos unos de otros, y a todos los reinos de la tierra ⁴⁰ que existen sobre la superficie del suelo. Y el rey de Sesak beberá después de ellos. ⁴¹

⁴² Y les dirás: «Así dice Yahveh de los ejércitos, Dios de Israel: Bebed, embriagaos y vomitad; caed y no os levantéis más ante la espada que yo voy a enviar entre vosotros». ⁴³ Y si rehusaren tomar de tu mano la copa para beber, dirásles: «Así dice Yahveh de los ejércitos: La beberéis sin remedio; ⁴⁴ pues he aquí que si comienzo a desencadenar el mal en la ciudad donde mi nombre es invoca-

do, ¿vais a quedar vosotros impunes? No quedaréis, pues yo convoco la espada contra todos los habitantes de la tierra»,

declara Yahveh de los ejércitos. ⁴⁵ Y tú vaticinales todas estas palabras y diles:

Yahveh ruge desde lo alto | y desde su santa morada emite su voz; ruge fuertemente sobre su majada; | grito de júbilo como los pisadores lanza contra todos los habitantes de la tierra. |

⁴⁶ El estruendo llega hasta los confines de la tierra, | porque Yahveh entabla querella con las naciones, litiga El con todo mortal; | ha entregado a los impíos a la espada—declara Yahveh—. ⁴⁷ Así dice Yahveh de los ejércitos:

He aquí que la desgracia pasa | de un pueblo a otro, y una recia tempestad se desencadena | de los confines de la tierra.

⁴⁸ Y las víctimas de Yahveh en aquel día ocuparán de una extremidad a la otra | ni sepultadas; quedarán como estiércol sobre la haz del suelo. ⁴⁹

⁵⁰ Ululad, pastores, y clamad; | revolcaos en el polvo, mayores de la grey; pues han llegado los días de que se os inmole | y disperse, y caeréis por tierra como vasos ⁵¹ de gran estimación.

⁵² Ha desaparecido la posibilidad de huir para los pastores | ni habrá escape para los mayores de la grey.

⁵³ ¡Oyese el griterío de los pastores | y el ulular de los rabadanes del rebaño, pues Yahveh devastará su pastizal!

⁵⁴ Han enmudecido las pacíficas praderías | ⁵⁵ merced al furor de la cólera de Yahveh.

⁵⁶ Ha abandonado como león joven su guarida, | y su tierra se ha trocado en desolación, merced a la espada ⁵⁷ destructora, | merced al furor de la cólera de Yahveh.

Jeremías, en peligro de muerte

26 ¹ Al comienzo del reinado de Joaquín, hijo de Josías, rey de Judá, tuvo lugar esta palabra de parte de Yahveh, a saber: ² Así dice Yahveh: «Sitúate en el atrio de la casa de Yahveh y di a todas las ciudades de Judá que vienen a prosternarse en la casa de Yahveh cuantas palabras te he ordenado les hables, sin omitir una sola. ³ Tal vez te escuchen y se convierta cada uno de su perverso proceder, de suerte que yo me arrepienta del mal que había pensado hacerles por la maldad de sus obras. ⁴ Diles, pues: Así dice Yahveh: Si no me escucháis, caminando por la ley que os he propuesto, ⁵ obedeciendo las palabras de mis siervos los profetas que vengo enviando a vosotros desde muy temprano e incesantemente, sin que las hayáis escuchado, ⁶ reduciré este templo a la situación de Siló y convertiré esta ciudad en maldición para todas las naciones de la tierra.»

⁷ Los sacerdotes, los [falsos] profetas y todo el pueblo oyeron a Jeremías pronunciar estas palabras en la casa de Yahveh; ⁸ y sucedió que al acabar Jeremías de decir cuanto Yahveh había ordenado hablase

a todo el pueblo, prendieronle los sacerdotes, los profetas ⁹ y el pueblo todo, exclamando: «¡Morirás sin remedio!» ¹⁰ Por qué has profetizado en nombre de Yahveh, diciendo: «Como Siló vendrá a ser esta casa, y esta ciudad quedará asolada, sin un morador»? Y todo el pueblo se juntó contra Jeremías en la casa de Yahveh. ¹¹ Cuando los dignatarios de Judá tuvieron noticia de tales cosas, subieron desde el palacio real a la casa de Yahveh y sentáronse a la entrada de la puerta nueva del templo. ¹² Los sacerdotes y los profetas dirigieron la palabra a los dignatarios y a todo el pueblo, diciendo: «Sentencia de muerte a este hombre, porque ha profetizado contra esta ciudad, como habéis percibido por vuestros propios oídos!» ¹³

¹⁴ Entonces Jeremías habló a todos los dignatarios y al pueblo entero en estos términos: «Yahveh me ha enviado a profetizar contra esta casa y contra esta ciudad todas las cosas que habéis oído. ¹⁵ Ahora, pues, enmendad vuestro proceder y vuestras obras, escuchando la voz de Yahveh, vuestro Dios, y el Señor se

25 ¹⁰ Cf. 7,34 y 16,9.

¹¹ SETENTA AÑOS: contaderos desde el primero de Nabucodonosor al primero de Ciro. Realmente el dominio babilónico duró unos sesenta y cinco: del 605 al 539.

²⁰ MEZCLA DE PUEBLOS: los extranjeros que viven mezclados con la población egipcia.

²² LAS ISLAS ALLENDE EL MAR: e. d., los países litorales de ultramar o colonias fenicias del Mediterráneo.

²³ LOS DE RAPADAS SIENES: son los árabes; cf. nota a 9,26,25.

²⁴ LA ABIGARRADA POBLACIÓN: V del Occidente. Cf. Kit sobre su posible carácter de dittografía.

²⁵ ZIMRÍ: es punto desconocido; falta en GL. || ELAM: provincia del imperio asirio.

²⁶ SESAK: e. d., Babilonia.

²⁹ DONDE MI NOMBRE ES INVOCADO: o bien, con otros, denominada con mi nombre.

³³ QUEDARÁN COMO ESTIÉRCOL: cf. 8,2; 14,16; 16,4.

arrepentirá del mal que ha pronunciado contra vosotros. ¹⁴ En cuanto a mí, heme aquí en vuestras manos: haced de mí lo que os parezca bueno y recto; ¹⁵ pero sabed bien que, si vosotros me matáis, veréis de cierto sangre inocente sobre vosotros y sobre esta ciudad y sus moradores, pues, en verdad, Yahveh me ha enviado a vosotros para anunciar a vuestros propios oídos todas estas palabras».

¹⁶ Los dignatarios y todo el pueblo de Sión será arada como campo, y Jerusalén y el monte del templo, una región selvática.*

¹⁹ ¿Por ventura lo hicieron matar Ezequías, rey de Judá, y el pueblo todo de ésta? ¿No temieron acaso a Yahveh y le aplacaron, de suerte que Yahveh se arrepintió del mal que había pronunciado contra ellos? ¿Y vamos nosotros a cargarnos de delito tan grave?»*

²⁰ Hubo también un varón que profetizaba en nombre de Yahveh: Urias, hijo de Semayahu, de Kiryat-Yearim, y vaticinó contra esta ciudad y contra este país, exactamente como Jeremías. ²¹ Y como tuvieron noticia el rey Joaquín, todos sus oficiales y todos sus dignatarios de las

jeron entonces a los profetas: «Este hombre no merece sentencia de muerte, pues nos ha hablado en nombre de Yahveh, Dios nuestro». ¹⁷ Y se levantaron algunos de los ancianos del país y dijeron a toda la congregación del pueblo, a saber: ¹⁸ «Miqueas de Moréset profetizaba en tiempo de Ezequías, rey de Judá, y habló a todo el pueblo de Judá diciendo: Así afirma Yahveh de los ejércitos:

resultará un montón de ruinas, |

palabras del mismo, el rey trató de darle muerte; mas, teniendo de ello noticia Urias, temió y huyó, marchando a Egipto. ²² Entonces el rey Joaquín * envió a Egipto hombres *: a Elnatán, hijo de Akbor, y a otros hombres con él a Egipto, ²³ los cuales sacaron de Egipto a Urias y lo condujeron ante el rey Joaquín, quien lo mandó matar a espada y arrojó su cadáver en las fosas del vulgo.

²⁴ Sin embargo, la mano de Ajiqam, hijo de Safán, veló por Jeremías, para que no fuese entregado en manos del pueblo para hacerlo morir.*

El yugo babilónico: amonestación general

27 ¹ Al comienzo del reinado * de Sedecías *, hijo de Josías, rey de Judá, tuvo lugar esta palabra a Jeremías, de parte de Yahveh, a saber: ² «Así me ha dicho Yahveh: Fabricate unas coyundas y un yugo y pónelas sobre el cuello.* ³ Luego las enviarás * al rey de Edom, al rey de Moab, al rey de los ammonitas, al rey de Tiro y al rey de Sidón, por medio de los * embajadores venidos a Jerusalén cerca de Sedecías, rey de Judá, ⁴ y ordénalos digan a sus señores: Así habla Yahveh de los ejércitos, rey de Israel: Diréis a vuestros amos lo siguiente: ⁵ Yo he hecho la tierra, a los hombres y los animales que existen sobre la haz de la misma, mediante mi gran poderío y mi brazo extendido; y lo doy a quien bien me parece. ⁶ Ahora he entregado todos estos

países en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, mi servidor, e incluso las bestias del campo se las he entregado para su servicio. ⁷ Todas las naciones le servirán, así como a su hijo y su nieto, hasta que también a su país le llegue el momento y lo subyuguen naciones numerosas y reyes grandes.* ⁸ Y sucederá que la nación o el reino que no se someta a él, a Nabucodonosor, rey de Babilonia, y que no prestare su cuello al yugo del rey de Babilonia, con espada, hambre y peste castigará a tal nación—declara Yahveh—hasta que yo la haya puesto * en su mano. ⁹ Vosotros, pues, no escuchéis a vuestros profetas, vuestros adivinos, vuestros soñadores *, vuestros agoreros y vuestros magos, que os hablan diciendo: «No habéis de servir al rey de Babilonia»;

¹⁰ porque os vaticinan mentira, de suerte que os alejen de vuestro suelo y yo os destierre y perezcaís. ¹¹ En cambio, a la nación que someta su cuello al yugo del rey de Babilonia y lo sirva, la dejaré tranquila sobre su tierra, afirma Yahveh, y la cultivará y morará en ella».

¹² Y a Sedecías, rey de Judá, hablé con arreglo a todas estas palabras, diciendo: Someted vuestro cuello al yugo del rey de Babilonia y servid a él y su pueblo, y viviréis. ¹³ ¿Por qué habéis de morir tú y tu pueblo a espada, de hambre y de peste, como Yahveh ha anunciado a la nación que no se someta al rey de Babilonia? ¹⁴ No escuchéis, pues, las palabras de los profetas que os hablan diciendo: «No habéis de servir al rey de Babilonia»; porque os vaticinan falsedad. ¹⁵ Pues yo no los he enviado, afirma Yahveh, y ellos profetizan falsamente en mi nombre, de suerte que yo os destierre y perezcaís vosotros y los profetas que os vaticinan.

¹⁶ Y a los sacerdotes y a todo este pueblo he hablado en estos términos: Así dice Yahveh: No escuchéis las palabras de vuestros profetas que os vaticinan diciendo: «He aquí que los utensilios de la

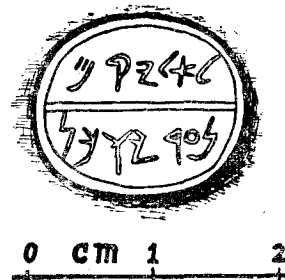
casa de Yahveh serán vueltos de Babilonia ahora en seguida»; pues ellos os profetizan mentira. ¹⁷ No los escuchéis; servid al rey de Babilonia, y viviréis. ¿Por qué ha de convertirse esta ciudad en montón de ruinas? ¹⁸ Y si son [verdaderos] profetas y la palabra de Yahveh los asiste, supliquen con insistencia a Yahveh de los ejércitos para que los utensilios que restan en la casa del Señor y en el palacio del rey de Judá y en Jerusalén no vayan a parar a Babilonia. ¹⁹ Pues así afirma Yahveh de los ejércitos acerca de las columnas, el mar y las basas, y sobre el resto de los utensilios que han quedado en esta ciudad ²⁰ y de que no se apoderó Nabucodonosor, rey de Babilonia, cuando deportó de Jerusalén a esa capital a Jeconías, hijo de Joaquín, rey de Judá, y a todos los primates de Judá y Jerusalén. ²¹ Ciertamente, así habla Yahveh de los ejércitos, Dios de Israel, respecto a los utensilios que quedaron en la casa de Yahveh, en el palacio del rey de Judá y en Jerusalén: ²² «Serán transportados a Babilonia, y allí quedarán hasta el día en que yo los visite, * afirma Yahveh, y los haga traer y restituir a este lugar»*.

Jeremías, frente a Ananías de Gabaón

28 ¹ Y sucedió que aquel mismo año, al comienzo del reinado de Sedecías, rey de Judá, el año cuarto, al quinto

saber: «¡He decidido quebrar el yugo del rey de Babilonia! ³ Dentro de dos años haré restituir a este lugar todos los utensilios de la casa de Yahveh, que Nabucodonosor, rey de Babilonia, tomó de este lugar y a Babilonia transportó. ⁴ Y a Jeconías, hijo de Joaquín, rey de Judá, y a todos los desterrados de Judá emigrados a Babilonia, harélos retornar a este lugar, declara Yahveh, pues quebraré el yugo del rey de Babilonia».

⁵ Mas el profeta Jeremías replicó al profeta Ananías en presencia de los sacerdotes y a los ojos de todo el pueblo que se hallaba en la casa de Yahveh. ⁶ Dijo el profeta Jeremías: «¡Amén! ¡Hágalo así Yahveh! ¡Lleve a efecto Yahveh las palabras que has vaticinado, haciendo volver de Babilonia a este lugar los utensilios de la casa de Yahveh y todos los desterrados! ⁷ Sin embargo, escucha, por favor, esta palabra que pronuncio a tus oídos y a los de todo el pueblo: ⁸ Los profetas que nos precedieron a mí y a ti desde antiguo vaticinaron a numerosos países y contra grandes reinos guerra, calamidad * y peste. ⁹ Respecto al profeta



Sello de Elyakim. (De «The Bibl. Arch.», V [1942] 51.)

mes, el profeta Ananías, hijo de Azzur, natural de Gabaón, hablóme en la casa de Yahveh a los ojos de los sacerdotes y todo el pueblo, diciendo: * ² Así habla Yahveh de los ejércitos, rey de Israel, a

²² LOS VISITE: o pida cuentas, o vaya a buscarlos.

28 ¹ AQUEL MISMO AÑO: cf. 27,1, nota, y véase Kit.

⁸ LOS PROFETAS QUE EXISTIERON: Oseas, Joel y Amós anunciaron siempre desgracias, efecto del pecado, y eran verdaderos profetas.

¹⁸ Cf. Mq 3,12.

¹⁹ ¿NO TEMIERON... Y LE APLACARON?: lit. no temió... y tornó grato su rostro (e. d., se conquisó su benevolencia, lo aplacó). GSV «temieron».

²⁴ AJIQAM: personaje principal de la corte y padre de Godolías, escogido para gobernador por los caldeos y protector asimismo de Jeremías.

27 ² YUGO: hebr. motá; era pesado cerrojo o pasador de madera a modo de yugo que se les colocaba a los cautivos en el cuello, impidiéndoles andar erguidos. Aquí simboliza la opresión o servidumbre babilónica.

⁷ Cf. 25,12. Falta en G, prb. notablemente más breve; add. anota Kit.

⁹ AGOREROS: otros, «astrólogos»; hebr., onén, propiamente los que hacen augurios observando la marcha de las nubes, pronostican según el tiempo y las horas, etc.

que vaticina ventura, cuando se verifique su palabra se reconocerá como el profeta que realmente ha enviado Yahveh».

¹⁰ Entonces cogió el profeta Ananías el yugo de encima del cuello del profeta Jeremías y lo quebró. ¹¹ Y habló Ananías en presencia de todo el pueblo, diciendo: «Así habla Yahveh: De esta manera quebraré el yugo de Nabucodonosor, rey de Babilonia, dentro de dos años, [quitándolo] de sobre el cuello de todas las naciones». ¹² Y el profeta Jeremías emprendió su camino.

[¹²] Mas, después de haber quebrado el profeta Ananías el yugo de encima del cuello del profeta Jeremías, Yahveh dirigió su palabra a Jeremías, diciendo: ¹³ «Ve y di a Ananías lo siguiente: Así habla Yahveh: Has quebrado un yugo de ma-

dera, mas en su lugar has fabricado^b un yugo de hierro. * ¹⁴ Pues así dice Yahveh de los ejércitos, Dios de Israel: Pongo un yugo de hierro sobre el cuello de todas estas naciones para que estén subyugadas a Nabucodonosor, rey de Babilonia, y lo sirvan. E incluso las bestias del campo le he dado». ¹⁵ Y el profeta Jeremías dijo al profeta Ananías: «¡Escucha, por favor, Ananías! Yahveh no te ha enviado, y tú has hecho confiar a este pueblo en la mentira. ¹⁶ Por eso así dice Yahveh: He aquí que yo te expulso de sobre la haz de la tierra; este año morirás, pues has predicado la insurrección contra Yahveh».

¹⁷ Efectivamente, el profeta Ananías murió aquel mismo año, en el séptimo mes.

Carta de Jeremías a los desterrados

29 ¹ Estos son los términos de la carta que el profeta Jeremías envió desde Jerusalén al resto de los ancianos de la cautividad, a los sacerdotes, a los profetas y a todo el pueblo que Nabucodonosor había deportado de Jerusalén a Babilonia. ² Después de partir de Jerusalén el rey Jeconías, la soberana, los eunucos, los dignatarios de Judá y de Jerusalén, los herreros y los cerrajeros, * ³ [llevada] por mano de Elasá, hijo de Safán, y de Guemaryá, hijo de Jilquiyá, a quienes Sedecías, rey de Judá, había enviado a Babilonia, cerca de Nabucodonosor, rey de Babel; a saber:

⁴ «Así habla Yahveh de los ejércitos, Dios de Israel, a todos los desterrados que he deportado de Jerusalén a Babilonia: ⁵ Construid casas y habitadlas, plantad huertos y comed su fruto, ⁶ tomad mujer y engendrad hijos e hijas, y tomad mujeres para vuestros hijos, y dad vuestras hijas a esposos para que den a luz hijos e hijas, y multiplicaos allí y no decrezáis. ⁷ Procurad la prosperidad de la nación adonde os he deportado y rogad por ella a Yahveh, pues de su prosperidad dependerá la vuestra. ⁸ * Porque así habla Yahveh de los ejércitos, Dios de Israel: No os seduzcan vuestros profetas que están entre vosotros, ni vuestros adivinos, y no prestéis atención a los sueños que vosotros mismos provocáis; ⁹ pues con falsía os profetizan en mi nombre. No los

he enviado, afirma Yahveh. ¹⁰ Porque así dice Yahveh: En verdad, transcurridos para Babilonia setenta años, os visitaré y cumpliré en vosotros mi promesa venturosa, tornándoos a este lugar. ¹¹ Porque yo sé los designios que sobre vosotros vengo meditando, afirma Yahveh, designios de bienandanza y no de desventura, para concederos porvenir y esperanza. * ¹² Me invocaréis^b e iréis^b, y me suplicaréis y os escucharé; ¹³ me buscaréis y me hallaréis si me rebusáis de todo corazón. ¹⁴ Me dejaré encontrar de vosotros, declara Yahveh, y haré volver a vuestros desterrados y os juntaré de todas las naciones y de todos los lugares por donde os haya dispersado, dice Yahveh, y os tornaré al sitio de donde os deporté.

¹⁵ Pues habéis dicho: Yahveh nos ha suscitado profetas en Babilonia. ¹⁶ Porque así habla Yahveh respecto al monarca que se sienta sobre el trono de David y acerca de todo el pueblo que habita en esta ciudad, vuestros hermanos que no salieron con vosotros al destierro; ¹⁷ así habla Yahveh de los ejércitos: He aquí que yo envío contra ellos la espada, el hambre y la peste; los convertiré en higos detestables, que no puedan comerse de malos. ¹⁸ Y los perseguiré con la espada, el hambre y la peste, y los trocaré en objeto de terror para todos los reinos de la tierra, en maldición, horror, mofa y oprobio entre todas las naciones donde

los habré dispersado; ¹⁹ en castigo de que no escucharon mis palabras, afirma Yahveh, pues les envié a mis siervos los profetas muy pronto y sin cesar y no quisieron escuchar, declara Yahveh. ²⁰ Pero vosotros atendid a la palabra de Yahveh, todos los desterrados que yo envié de Jerusalén a Babilonia.

²¹ Así habla Yahveh de los ejércitos, Dios de Israel, respecto a Ajab, hijo de Qolayá, y a Sedecías, hijo de Maaseyá, que os vaticinan mentira en mi nombre: «He aquí que yo los entregaré en manos de Nabucodonosor, rey de Babilonia, que los hará matar a vuestros ojos; ²² y de ellos se derivará la imprecación proverbial entre todos los desterrados de Judá que se hallan en Babilonia, a saber: «Haga Yahveh contigo como con Sedecías y con Ajab, a quienes el rey de Babilonia tostó al fuego!» ²³ Por cuanto obraron lo que en Israel se juzga como crimen villísimo, y cometieron adulterio con las mujeres de sus compañeros, y pronunciarían en mi nombre palabras falsas^a que yo no les había ordenado decir. Lo sé yo muy bien y soy de ello testigo, declara Yahveh».

²⁴ Y a Semayahu, el nejelamita, di: * ²⁵ Así habla Yahveh de los ejércitos, Dios de Israel, a saber: «Puesto que has en-

viado en tu nombre cartas a todo el pueblo que mora en Jerusalén y al sacerdote Sofonías, hijo de Maaseyá, y a todos los sacerdotes, diciendo: ²⁶ Yahveh te ha instituido sacerdote en lugar del sacerdote Yehoyadá, para que ejerzas la inspección en la casa de Yahveh respecto a todo demente que se las echa de profeta, y lo metas en el cepo y en prisión. ²⁷ Ahora, pues, ¿por qué no has prohibido actuar a Jeremías de Anatot, que se os hace pasar por profeta? ²⁸ Ya que nos ha remitido un mensaje a Babilonia, diciendo: «¡Es cosa larga, edificad casas y habitadlas, plantad huertos y comed su fruto!» ²⁹ Y el sacerdote Sofonías leyó esta carta al profeta Jeremías, * ³⁰ y dirigióse a Jeremías la palabra de Yahveh, diciendo: ³¹ «Envía a decir a todos los desterrados: Así habla Yahveh respecto a Semayá de Nejelam: Por cuanto Semayá os ha profetizado sin que yo le haya enviado y os ha hecho confiar en la mentira, ³² por eso así afirma Yahveh: He aquí que castigaré a Semayá, el nejelamita, y a su descendencia; ninguno de los suyos seguirá habitando en medio de este pueblo ni verá el bien que a mi pueblo voy a hacer—declara Yahveh—, porque ha predicado la rebeldía contra Yahveh».

Promesa de restauración de Israel

30 ¹ [Esta es] la palabra que fue dirigida a Jeremías de parte de Yahveh, a saber: ² «Así habla Yahveh, Dios de Israel: Escribete en un libro todas las palabras que te he dicho; ³ porque he aquí que vienen días, afirma Yahveh, en que haré volver a los desterrados de mi

pueblo Israel y Judá, dice Yahveh, y lo haré tornar a la tierra que di a sus padres, y la poseerán».

⁴ Estas son las palabras que ha pronunciado Yahveh acerca de Israel y Judá. ⁵ * Pues así ha dicho Yahveh:

¡Griterio de terror hemos oído, ¡espanto infausto!

⁶ Preguntad y ved ¡si pare un macho.

¿Por qué, pues, veo a todo varón ¡con las manos sobre los riñones, cual parturienta, y se han vuelto intensamente pálidos todos los rostros? * ¡

⁷ ¡Ay! ¡Qué grande es aquel día! ¡No hay otro semejante; tiempo de angustia para Jacob, ¡mas de él será liberado.

⁸ En aquel día, dice Yahveh de los ejércitos, sucederá que quebraré su yugo de encima de tu^b cuello y tus^c coyundas romperé, y no le someterán más los ex-

tranjeros, ⁹ antes servirán a Yahveh, su Dios, y a David, su rey, que yo le suscitare. *

¹⁰ Pero tú no temas, siervo mío Jacob—dice Yahveh—, ¡ni te espantes, Israel, pues he aquí que yo te salvo de país lejano, ¡y a tu progenie, de su tierra de cautiverio;

²⁹ LEYÓ ESTA CARTA: para poner a Jeremías al tanto de las intrigas que en Babilonia urdían los falsos profetas.

30 ⁶ SI PARE UN MACHO: como diciendo: si es imposible que un hombre dé a luz, ¿por qué al pueblo babilónico viendo dentro de sus muros a medos y persas.

⁹ A DAVID, SU REY: e. d., el Mesías, descendiente de dicho monarca.

¹³ YUGO DE HIERRO: para significar a su pueblo que, al no querer seguir sus consejos, les impondría Dios yugo más pesado, y así fue.

29 ² LA SOBERANA: aquí la reina madre.

¹¹ PORVENIR Y ESPERANZA: o bien, un porvenir esperanzador.

y regresará Jacob y reposará, | y vivirá tranquilo, sin que haya quien lo aterre,
¹¹ porque yo estoy contigo, ^a dice Yahveh ^a, para salvarte;
 pues aniquilaré a todas las naciones | entre las cuales te he dispersado;
 sin embargo, a ti no te exterminaré, | sino que te castigaré con equidad |
 y no te dejaré impune en modo alguno.

¹² Pues así habla Yahveh:

Incurable es tu herida, | fatal tu llaga.

¹³ No hay quien defienda tu causa, procurando a la úlcera remedio *; | no tienes cura-
¹⁴ Todos tus amantes te han olvidado, | no se cuidan de ti; [ción. *

pues te he herido con herida de enemigo, | con castigo cruel,
¹⁵ por tu gran culpa, | [pues] se han hecho numerosos tus pecados *.

¹⁶ ¿Por qué gritas con motivo de tu herida? | Incurable es tu dolor.
 Por tu gran culpa, [pues] se han hecho numerosos tus pecados, |
 te he producido tales cosas.

¹⁶ Pero cuantos te devoran serán devorados, | y todos tus adversarios partirán al cau-
 y todos tus saqueadores serán saqueados, | [tiverio,

y a todos tus despojadores entregaré al despojo.

¹⁷ Ciertamente, te restituiré tu salud | y tus heridas te curaré—dice Yahveh—;
 pues te llamaron «la repudiada», | Sión ^b «la de quien nadie se cuida».

¹⁸ Así dice Yahveh:

He aquí que yo haré volver a los desterrados de las tiendas de Jacob, |
 y de sus moradas tendré compasión,
 y será reedificada la ciudad sobre su teso de ruinas, |
 y el palacio en su lugar habitual se asentará.

¹⁹ Y saldrán de ellos cantos de alabanza | y voces de gente jubilosa.

Los multiplicaré y ya no menguarán, | los honraré y no serán poca cosa.

²⁰ Sus hijos serán como antaño; | su comunidad se mantendrá firme ante mí,
 y castigaré a todos sus opresores. ²¹ Su caudillo procederá de ella,
 y su soberano de en medio de ella saldrá; | le mandaré acercarse y se allegará a mí,
 porque ¿quién es el que, si no, osaría | a mí acercarse?—dice Yahveh—.*

²² Vosotros seréis mi pueblo | y yo seré vuestro Dios.

²³ He aquí que el huracán de Yahveh estalla en cólera, | una tempestad se desata ¹,
 sobre la cabeza de los impíos se precipita. * ²⁴ No volverá atrás el ardor de la ira de
 hasta que ejecute y lleve a efecto | los designios de su corazón; [Yahveh
 al fin de los tiempos | adquiriréis de ello inteligencia.

Restauración y nueva alianza

31 ¹ En aquel tiempo—afirma Yahveh—constituiré el Dios de todos los linajes de
 y ellos constituirán mi pueblo. * ² Así habla Yahveh: [Israel

Halló *lugar de descanso* * en el desierto | el pueblo escapado de la espada,
 marchó a su reposo Israel. | ³ De lejos se me ^b apareció Yahveh [diciendo]:

Te he amado con amor eterno, | por eso te atraigo con bondad. *

⁴ De nuevo te construiré y serás reedificada, | ¡oh doncella de Israel!

De nuevo te adornarás con tus adufes | y saldrás a la danza en corro de los jubilosos.

⁵ De nuevo plantarás viñas | en las montañas de Samaria; |
 plantarán los plantadores y comenzarán a disfrutarlas.

⁶ Pues vendrá día en que gritarán los centinelas | en la montaña de Efraim:

«¡Levantaos y subamos a Sión, | a Yahveh, nuestro Dios!» *

⁷ Porque así habla Yahveh:

Exultad por Jacob con alegría, | alborozaos por la cabeza de las naciones, |
 publicidad, alabad y exclamad:

¹³ QUIEN DEFIENDA TU CAUSA: e. d., se encargue de curar (o quizá *juzgue incurable*) tu mal;
 Kit c. Duhm y otros consideran add. tales palabras de Hl.

²¹ SU CAUDILLO: según unos, refiérese el profeta a Zorobabel, figura del Mesías.

²³⁻²⁴ Cf. 23,19-20. Aquí add., según Kit (cf.).

31 ¹ Este capítulo es el más importante del libro, pues viene a decir el profeta que, libre de las
 promesas hechas a su pueblo, va a hacer una alianza nueva con los hombres, que abrazará
 a todo el mundo.

³ Por estas palabras, dice Robert, Yahveh quiere alentar a su pueblo cautivo con la esperanza
 del retorno.

⁶ LOS CENTINELAS: o bien, [los cantores o heraldos, como prefiere Ginsberg.

¡Yahveh *ha salvado a su* ^c pueblo,

el residuo de Israel! | ⁸ He aquí que yo los traigo de la tierra del norte |

y los congreso de los confines de la tierra;

entre ellos [figuran] el ciego y el cojo, la embarazada y la parturienta juntamente, |
 una gran comunidad que vuelve acá.

⁹ Con llanto vendrán | y entre súplicas ^d los guiaré;

los llevaré a los arroyos de agua | por un camino recto, donde no den traspies;

pues vuelvo a ser para Israel un padre, | y Efraim es mi primogénito.

¹⁰ Escuchad la palabra de Yahveh, ¡oh naciones!, |
 y anunciadla en las islas lejanas | y decid:

El que dispersa a Israel lo reúne | y lo guarda como un pastor su grey.

¹¹ Ciertamente, Yahveh redimió a Jacob | y lo rescató de mano de uno más fuerte

¹² Y ellos vendrán y exultarán en el monte ^e de Sión | [que él.

y afluirán a los bienes de Yahveh:

al trigo, el vino y el aceite, | y a las crías del ganado menor y la vacada;

y su alma será cual huerto bien regado, | y no volverán ya a languidecer.

¹³ Entonces se alegrará la doncella en la danza en corro, |

y a una los jóvenes y los ancianos;

y trocaré su duelo en gozo | y los consolaré y alegraré tras su cuita.

¹⁴ Y empaparé de grosura el alma de los sacerdotes, |

y mi pueblo se saciará de mis bienes—declara Yahveh—.

¹⁵ Así dice Yahveh:

Oyese una voz en Ramá, un lamento, | un llanto amargo,

Raquel llora a sus hijos, | ha rehusado ser consolada

por sus hijos, pues ya no existen. * ¹⁶ Así habla Yahveh:

Reprime a tu voz el llanto | y las lágrimas a tus ojos,

pues tu trabajo tendrá su galardón—^f dice Yahveh ^g—, | y volverán del país enemigo.

¹⁷ Hay esperanza para tu porvenir—afirma Yahveh—; | regresarán tus hijos a su terri-
¹⁸ He oído bien a Efraim lamentarse: [torio.

«¡Me has castigado, y bien castigado he sido, | como novillo indómito;

haz me vuelva y me volveré, | pues tú eres Yahveh, mi Dios!

¹⁹ Porque, después de haberme desviado, | de nuevo me he arrepentido,

y después de haber sido aleccionado, | me he golpeado las caderas,

me he cubierto de vergüenza y también de confusión, |

pues soporto el oprobio de mi mocedad».*

²⁰ ¿Es Efraim para mí un hijo querido, | niño de [mis] delicias?

Pues cuantas veces le amenazo, | me vuelvo a acordar bien de él;

por eso mis entrañas por él se conmueven, | y he de tener de él piedad—afirma Yah-
²¹ Plántate piedras miliarias, | colócate hitos, [veh—.

considera bien la calzada, | el camino que has seguido.

Vuélvete, ¡oh virgen de Israel!, | regresa a estas tus ciudades.

²² ¿Hasta cuándo has de vagar de acá para allá, | oh hija renegada?

Pues Yahveh ha creado una cosa nueva en la tierra: | la mujer rodea al varón. *

²³ Así habla Yahveh de los ejércitos, | henchiré. ²⁶ Por eso me desperté y miré,
 Dios de Israel: Aún ha de decirse esta
 afirmación en el país de Judá y sus ciu-
 dades cuando vuelva yo a sus desterrados:

«¡Yahveh te bendiga, oh morada de justi-
 cia, montaña santa!» ²⁴ Allí habitarán Judá
 y todas sus ciudades juntamente, los
 labradores y los que guían los rebaños,
²⁵ Pues yo apagaré la sed del alma des-
 fallecida y a toda alma languideciente

henchiré. ²⁶ Por eso me desperté y miré,
 y mi sueño habíame sido dulce.

²⁷ He aquí que llegan días, afirma Yah-
 veh, en que sembraré la casa de Israel y
 la casa de Judá con simiente de hombres
 y simiente de bestias, ²⁸ y conforme he
 velado sobre ellos para extirpar, y para
 derruir, y para demoler, y para arruinar,
 y para dañar, así velaré sobre ellos para
 construir y para plantar, declara Yahveh.

²⁹ En aquellos días no se dirá más:

¹³ EN RAMÁ: San Mateo (2,17-18) cita este texto.

¹⁹ ME HE GOLPEADO LAS CADERAS: en acto de penitencia y dolor.

²² LA MUJER RODEA AL VARÓN: parece quiere decir que Israel, la esposa antes infiel, circunda

(corteja, da vueltas con fe y amor en torno) al varón, e. d., a Yahveh, su esposo. Muchos exegetas

católicos (S. Jerónimo, Sto. Tomás, etc.) interpretan el pasaje como profecía del misterio de la En-

carnación. Nácar propuso, con Reinke y otros, la interpretación: Dios creará situación de tal paz y

seguridad, que en la marcha hacia la patria las mujeres no irán rodeadas y protegidas por los hom-

bres, mas caminarán tranquilas en torno suyo.

«Los padres comieron agraças, |
y los dientes de los hijos han tenido dentera»,

³⁰ sino que cada cual por su propia culpa morirá; cada hombre que coma agraça padecerá dentera.

³¹ He aquí que vienen días, afirma Yahveh, en que pactaré con la casa de Israel * y la casa de Judá * una alianza nueva. *
³² No como la alianza que pacté con sus padres el día en que les agarré de la mano para sacarlos del país de Egipto; pues ellos han quebrantado mi alianza, habiéndome yo desposado con ellos, afirma Yahveh. *³³ Pero éste será el pacto que

yo concertaré con la casa de Israel después de aquellos días, declara Yahveh: pondré mi ley en su interior y la escribiré en su corazón y constituiré su Dios y ellos constituirán mi pueblo. ³⁴ Y no necesitarán instruirse los unos a los otros, ni el hermano a su hermano, diciendo: «¿Conocéis a Yahveh?», pues todos ellos me conocerán, desde el más pequeño al mayor, afirma Yahveh; porque perdonaré su culpa, y sus pecados no recordaré más. ³⁵ Así dice Yahveh:

«Quien ha establecido el sol para luz del día, |
las leyes de la luna y las estrellas para luz de la noche;
quien fustiga al mar de suerte que mугen sus olas, | Yahveh de los ejércitos es su nom-
³⁶ Si dejaran de regir estas leyes | en mi presencia—afirma Yahveh—, [bre.
también la posteridad de Israel cesaría | de ser nación ante mí perpetuamente». ³⁷ Así afirma Yahveh:
«Si pudieran medirse los cielos por arriba | y sondearse los fundamentos de la tierra
también yo rechazaría toda la progenie de Israel | [por abajo,
por cuanto han hecho», declara Yahveh.

³⁸ He aquí que llegan días, afirma Yahveh, en que será reedificada la ciudad para Yahveh, desde la torre de Janamel hasta ³⁹ la puerta del Angulo. ³⁹ Y el cordel de medir proseguirá derecho hasta el collado de Gareb, volviéndose luego hacia

Coá. ⁴⁰ Y el valle entero de los cadáveres y de la ceniza y todos los campos enteros hasta el torrente Cedrón, hasta el ángulo de la puerta de los Caballos por oriente, serán consagrados a Yahveh; no serán demolidos ni derruidos jamás.

Simbólico rescate de una heredad familiar de Jeremías

32 ¹ Palabra que fue dirigida a Jeremías por parte de Yahveh el año décimo de Sedecías, rey de Judá, o sea el año décimoctavo de Nabucodonosor. ² El ejército del rey de Babilonia sitiaba a la sazón Jerusalén, y el profeta Jeremías hallábase encerrado en el patio de la cárcel que había en el palacio real de Judá; ³ pues habíale recluso Sedecías, rey de Judá, diciendo: «Por qué profetizas en estos términos: Así habla Yahveh: He aquí que yo entrego esta ciudad en manos del rey de Babilonia, quien la tomará; ⁴ y Sedecías, rey de Judá, no escapará de manos de los caldeos, sino que será entregado sin remedio en poder del monarca babilónico, que hablará con él boca a boca y sus ojos contemplarán los de él; * ⁵ y conducirá a Sedecías a Babilonia y allí estará hasta que yo lo visite, afirma Yahveh. Aunque combatáis contra los caldeos, no tendréis éxito?»

⁶ Y afirmó Jeremías: «Me ha sido dirigida la palabra de Yahveh, diciendo: ⁷ He aquí que Janamel, hijo de tu tío Sal-lum, viene a ti para decirte: Comprate el campo que tengo en Anatot, pues te corresponde el derecho de rescate para adquirirlo». *
⁸ Y Janamel, hijo de mi tío, llegó a mí, según la palabra de Yahveh, al patio de la prisión, y díjome: «Compra el campo que tengo en Anatot, * situado en el país de Benjamín *, ya que te corresponde el derecho de propiedad y el de rescate; adquiérelolo para ti». Y comprendí que era orden de Yahveh. ⁹ Compré, pues, a Janamel, hijo de mi tío, el campo radicado en Anatot, y le pesé el dinero, diecisiete siclos de plata. ¹⁰ Luego consigné [el contrato] en carta de compra, lo sellé, requeri testigos y pesé el dinero en la balanza. ¹¹ Tomé asimismo la carta de la compra, el documento sellado con las estipulaciones * y la copia abierta. ¹² Y di la carta de com-

³¹⁻³³ VIENEN DÍAS: San Pablo (Hebr. 8,8-43) descubre en esta promesa la alianza cristiana. Estos versículos forman el más hermoso pasaje de todo el libro.

³² HABIÉNDOME DESP. CON ELLOS: o bien, siendo yo su señor; otros, diversamente.

32 ⁴ HABLARÁ CON ÉL BOCA A BOCA...: e. d., le hablará directamente y le verá cara a cara.
⁷ DERECHO DE RESCATE: lit. *goelado*; cf. Lev 25,23, nota, y Rut 4,4.

pra a Baruk, hijo de Neriyyá, hijo de Majseyá, en presencia de Janamel, hijo de mi tío, y en presencia de los testigos que habían suscrito el documento de la compra [y] a los ojos de todos los judíos que se encontraban en el patio de la cárcel. ¹³ Y en presencia de ellos di encargo a Baruk, diciendo: ¹⁴ Así habla Yahveh de los ejércitos, Dios de Israel: Toma estas cartas, este documento de la compra sellado * y esta copia abierta, y colócalas en una vasija de barro, a fin de que se conserven por muchos días. * ¹⁵ Pues así dice Yahveh de los ejércitos, Dios de Israel: Aún se comprarán casas, campos y viñas en este país.

¹⁶ Después que hube entregado el documento de la compra a Baruk, hijo de Neriyyá, rogué a Yahveh, diciendo: ¹⁷ «Ay, Señor, Yahveh! Mira, tú has hecho el cielo y la tierra mediante tu gran poder y tu brazo extendido. ¡No existe cosa alguna demasiado difícil para ti! ¹⁸ Tú otorgas merced a millares y retribuies la culpa de los padres sobre el seno de los hijos después de ellos, ¡oh Dios grande y fuerte, cuyo nombre es Yahveh de los ejércitos!; ¹⁹ grande en consejo y poderoso en obra, cuyos ojos están abiertos sobre todos los caminos de los hijos del hombre para retribuir a cada uno con arreglo a su proceder y según el fruto de sus obras; ²⁰ tú que hiciste prodigios y milagros en el país de Egipto hasta este día, en Israel y en los [otros] hombres, y te has creado un nombre, como al presente sucede; ²¹ y sacaste a tu pueblo del país de Egipto * con prodigios y milagros y mano poderosa y brazo extendido, infundiendo gran terror, ²² y les diste este país, conforme habías jurado a sus padres les darías, tierra que mana leche y miel. ²³ Y vinieron y tomaron de ella posesión, mas no escucharon tu voz ni caminaron según tu ley; nada de cuanto les habías ordenado hacer practicaron, y has conitado contra ellos toda esta desventura. ²⁴ He aquí que los terraplenes de asedio llegan ya a la ciudad para tomarla y la ciudad va a ser entregada en manos de los caldeos, que la combaten por la espada, el hambre y la peste. Lo que anunciaste se ha verificado, y he aquí que tú lo ves. ²⁵ Sin embargo, tú me has dicho, ¡oh Señor, Yahveh!: «Comprate mediante dinero el campo y toma testigos»; ¡y la ciudad puede considerarse entregada en mano de los caldeos!»

²⁶ Entonces dirigióse la palabra de Yahveh a Jeremías *, diciendo: ²⁷ «He aquí que yo soy Yahveh, el Dios de todos los

mortales. ¿Existe alguna cosa sobrado difícil para mí? ²⁸ Por esto así habla Yahveh: Ve ahí que entrego esta ciudad en manos de los caldeos y en las de Nabucodonosor, rey de Babilonia, quien la tomará. ²⁹ Y vendrán los caldeos que pelean contra esta ciudad y le prenderán fuego y la incendiarán, juntamente con las casas sobre cuyos terrados se ha quemado sacrificio a Baal y se han vertido libaciones a dioses extraños, para enojarme. ³⁰ Porque los hijos de Israel y los de Judá tan sólo lo malo han hecho a mis ojos desde su juventud; ciertamente, los hijos de Israel no hacen sino irritarme con las obras de sus manos, afirma Yahveh *. ³¹ Pues esta ciudad, desde el día que la edificaron hasta el día de hoy, me ha ocasionado ira y furor [continuos], de suerte que la tenga que hacer desaparecer de ante mi rostro, ³² por todo lo malo que los hijos de Israel y los hijos de Judá han obrado para ofenderme, así ellos como sus reyes, sus dignatarios, sus sacerdotes y sus profetas, y los hombres de Judá y los habitantes de Jerusalén. ³³ Y me han vuelto la espalda y no el rostro, y aunque los *he instruido* desde muy temprano y sin cesar, ellos no han querido escuchar, aceptando la corrección. ³⁴ Y emplazaron sus abominaciones en el templo donde se invoca mi nombre, para profanarlo. ³⁵ Y construyeron los lugares altos de Baal que se hallan en el valle de Ben-Hinnon, para hacer pasar [por el fuego] a sus hijos e hijas en honor de Molok, lo cual no les había ordenado, ni había cruzado por mi mente que se cometiera tal abominación a fin de inducir a pecar a Judá».

³⁶ Ahora, pues, por eso Yahveh, Dios de Israel, dice así acerca de esta ciudad, de la que vosotros afirmáis: «Ha sido entregada en manos del rey de Babilonia por medio de la espada, el hambre y la peste»: ³⁷ He aquí que yo los congregaré de todos los países adonde los haya dispersado en mi cólera, mi furor y mi gran indignación; los volveré a este lugar y los haré habitar en seguridad. ³⁸ Y serán mi pueblo y yo seré su Dios, ³⁹ y les daré un solo corazón y un solo camino, para que me teman reverentemente todos los días, en bien suyo y de sus hijos después de ellos. ⁴⁰ Y concertaré con ellos un pacto eterno: que no cesaré de beneficiarlos, e infundiré mi temor en su corazón para que no se aparten de mí. ⁴¹ Cifraré mi gozo en hacerles bien y los plantaré en este país lealmente, con todo mi corazón y toda mi alma. ⁴² Pues así habla Yahveh:

¹⁴ VASIJAS DE BARRO: gran número de estos vasos, con sus correspondientes contratos de compra y venta metidos en ellos, han sido hallados.

«Conforme atraje sobre este pueblo toda esta gran desventura, así atraeré sobre ellos toda la felicidad que les prometo». ⁴³ Se adquirirán campos en este país, del cual afirmáis: «Es una desolación sin hombres ni ganado; ha sido entregado en mano de los caldeos». ⁴⁴ Compraránse campos mediante dinero, y se consignará

[la compra] en documento, y se sellará y lo testificarán los testigos, en el territorio de Benjamín y en los alrededores de Jerusalén, en las ciudades de Judá, en las ciudades de la montaña, en las ciudades de la llanura y en las ciudades del Négueb; porque haré regresar a los desterrados, declara Yahveh.*

Confirmanse las promesas de salvación futura

33 ¹ Y por segunda vez tuvo lugar la palabra de Yahveh a Jeremías, hallándose él todavía encerrado en el patio de la cárcel, en estos términos: ² «Así habla Yahveh, el hacedor de la tierra y quien la ha formado, dándole sólida permanencia; Yahveh es su nombre. ³ Llámame y te responderé y te anunciaré cosas magnas y recónditas que no conoces. ⁴ Pues así dice Yahveh, Dios de Israel, respecto a las casas de esta ciudad y a las casas de los reyes de Judá derruidas, acerca de los baluartes y la espada.* ⁵ De quienes vienen a combatir con los caldeos, y para henchirlas con los cadáveres de los hombres que herí en mi cólera y furor, y por cuya maldad toda he apartado mi rostro de esta ciudad: ⁶ He aquí que yo les^b restituiré la salud y los curaré y sanaré y les descubriré abundancia de paz y seguridad. ⁷ Y haré tornar a los desterrados de Judá y a los desterrados de Israel y los restableceré como estaban al principio. ⁸ Los purificaré asimismo de toda la iniquidad con que pecaron contra mí y les perdonaré todas las culpas que contra mí cometieron y con que me fueron infieles. ⁹ Y ello constituirá para mí motivo de gozo, alabanza y gloria respecto a todas las naciones de la tierra, que oirán todo el bien que yo he de hacer [a mi pueblo], y quedarán espantados y turbados por todo el bien y toda la paz que yo le he de hacer».

¹⁰ Así dice Yahveh: «En este lugar, del que vosotros afirmáis: 'Es una desolación sin hombres y sin bestias', y en las ciudades de Judá y las calles de Jerusalén, [hoy] desoladas, sin gente, sin habitantes ni bestias, aún se han de oír ¹¹ voces de alborozo y alegría, los cantos del esposo y de la esposa, la voz de quienes exclaman: «¡Load a Yahveh de los ejércitos,

porque bueno es Yahveh, porque es eterna su misericordia!», de quienes aportan sus ofrendas a la casa de Yahveh; pues yo volveré a los desterrados del país como anteriormente, afirma Yahveh.

¹² Así dice Yahveh de los ejércitos: Todavía ha de haber en este lugar, [hoy] desierto, sin hombres ni bestias, y en todas sus ciudades, pastizales de pastores que hacen sestar el rebaño. ¹³ En las ciudades de la montaña, en las ciudades de la llanura, en las ciudades del Négueb, en el país de Benjamín, en los alrededores de Jerusalén y en las ciudades de Judá aún ha de pasar el ganado menor por las manos de quien lo recuenta, dice Yahveh.

¹⁴ He aquí que llegan días, afirma Yahveh, en que he de cumplir la halagüeña promesa que di a la casa de Israel y a la casa de Judá.* ¹⁵ En aquellos días y aquel tiempo suscitaré a David un vástago justo que ejercerá el derecho y la justicia en el país.* ¹⁶ En tales días, Judá será salvada y Jerusalén habitará en seguridad, y éste será el nombre^c con que se la llamará: «Yahveh, nuestra justicia».

¹⁷ Pues así dice Yahveh: «No le faltará a David varón que se siente sobre el trono de la casa de Israel; ¹⁸ y a los sacerdotes levitas no les faltará un varón a mi servicio que ofrezca holocaustos y quemé oblación y haga sacrificios todos los días».

¹⁹ Y tuvo lugar la palabra de Yahveh a Jeremías, diciendo: ²⁰ «Así habla Yahveh: Si *pudiere romperse* ^a mi pacto con el día y mi pacto con la noche, para que día^e y noche no tengan lugar a su debido tiempo, ²¹ entonces se podrá romper también mi pacto con David, mi siervo, privándole de tener un hijo que reine sobre su trono, y con los levitas sacerdotes, mis ministros. ²² Como no puede contarse el

⁴⁴ MONTAÑA... LLANURA (o Sefelá)... NÉGUEB (o mediodía desértico); especifica así claramente las tres partes principales del territorio de Judá.

33 ⁴⁻⁵ ACERCA DE LOS BALUARTE... CON LOS CALDEOS: así puede verse H, corrupto, c. V; o bien, c. algs. (a base de ciertos mss.): para hacer frente a los baluartes y la espada de quienes vienen a atacar los caldeos.

¹⁴⁻²⁶ G lo omite.

¹⁵⁻¹⁶ Cf. 23,5-6.

ejército de los cielos ni medirse la arena del mar, así multiplicaré la descendencia de David, mi siervo, y los levitas, que me sirven». ²³ Y dirigióse a Jeremías la palabra de Yahveh, diciendo: ²⁴ «¿No has visto lo que este pueblo habla, a saber: Yahveh ha rechazado a las dos familias que había escogido y las ha menospreciado; y ellos desprecian a mi pueblo de tal suerte que a sus ojos ya no constituye nación?»

²⁵ Así habla Yahveh: «Si no he celebrado pacto con el día^e y la noche ni las leyes del cielo y de la tierra he fijado, ²⁶ entonces también rechazaré a la descendencia de Jacob y de David, mi siervo, no tomando de su progenie soberanos para la raza de Abraham, de Isaac y de Jacob; pues haré volver a sus desterrados y me apiadaré de ellos».

La suerte de Sedecías. Manumisión de esclavos

34 ¹ La palabra que se dirigió a Jeremías por parte de Yahveh mientras Nabucodonosor, rey de Babilonia, y todo su ejército, y todos los reinos de la tierra sometidos a su imperio, y todos los pueblos combatían contra Jerusalén y contra todas sus ciudades, a saber:

² Así dice Yahveh, Dios de Israel: Ve y habla a Sedecías, rey de Judá, y dile: Así afirma Yahveh: He aquí que yo entrego esta ciudad en manos del rey de Babilonia, que le prenderá fuego. ³ Y tú no te librarás de su mano, sino que serás preso sin remedio y en su poder entregado, y tus ojos contemplarán los ojos del rey de Babilonia; su boca hablará a tu boca, y a Babilonia irás. ⁴ Sin embargo, escucha la palabra de Yahveh, ¡oh Sedecías!, rey de Judá: Así dice Yahveh acerca de ti: No morirás a espada; ⁵ en paz morirás, y de igual suerte que quemaron perfumes para tus padres los reyes antiguos que te precedieron, así los quemarán en honor tuyo, y «¡Ay, Señor!», planificarán por ti. Ciertamente, yo mismo he anunciado esta palabra, declara Yahveh.*

⁶ Y el profeta Jeremías profirió a Sedecías, rey de Judá, todas estas palabras en Jerusalén, ⁷ mientras el ejército del rey de Babilonia combatía contra Jerusalén y contra todas las ciudades de Judá que aún se mantenían, contra Lakís y Azeqá, pues [sólo] ellas habían quedado entre las ciudades de Judá como ciudades fortificadas.

⁸ Palabra que se dirigió a Jeremías de parte de Yahveh después de haber pactado el rey Sedecías un compromiso con todo el pueblo que en Jerusalén había para proclamar una manumisión, ⁹ dejando cada uno libres a sus esclavos y esclavas hebreos, a fin de que nadie tuviese sometido a servidumbre a ningún judío, hermano suyo. ¹⁰ Todas las autoridades y

todo el pueblo que habían entrado en el compromiso de manumitir a sus respectivos siervos y siervas para que no les estuviesen más sujetos, obedecieron y los emanciparon. ¹¹ Mas luego se volvieron atrás e hicieron tornar a los siervos y siervas que habían dejado libres y los sometieron a servidumbre como esclavos y esclavas.

¹² Y tuvo lugar la palabra de Yahveh a Jeremías, de parte de Yahveh, diciendo: ¹³ «Así dice Yahveh, Dios de Israel: Yo pacté alianza con vuestros padres el día que los saqué del país de Egipto, de la casa de la esclavitud, en estos términos: ¹⁴ Al cabo de siete años, cada uno dejaréis libre a vuestro hermano hebreo que os hubiere sido vendido; te servirá durante seis años y luego le dejarás partir libre de tu casa. Mas vuestros padres no escucharon ni prestaron su oído.* ¹⁵ Y hoy habéis vuelto a hacer lo recto a mis ojos, proclamando cada uno la manumisión en pro de su compañero; y habéis sellado un pacto ante mí en la casa donde mi nombre se invoca.* ¹⁶ Pero os habéis vuelto atrás y habéis profanado mi nombre; pues habéis hecho tornar cada uno a vuestro siervo y vuestra sierva, cuyas personas habíais dejado libres, y las habéis forzado a servirlos como esclavos y esclavas.

¹⁷ Por eso, así dice Yahveh: Vosotros no me habéis escuchado, proclamando la manumisión cada uno a favor de su compañero y cada uno en pro de su compañero; he aquí que yo proclamo respecto a vosotros la manumisión, declara Yahveh, hacia la espada, la peste y el hambre. Y os constituiré objeto de terror para todos los reinos de la tierra. ¹⁸ Y entregaré a los hombres que han transgredido mi pacto, que no han cumplido las palabras de la alianza que sellaron ante mí me-

34 ⁵ EN PAZ MORIRÁS: se cumplió la profecía al pie de la letra.

¹⁴ Cf. Dt 15,1-12. || SIETE: G, «seis».

¹⁵ DONDE MI NOMBRE SE INVOKA: otros, «que lleva mi nombre».

diante el novillo cortado en dos mitades, entre cuyos trozos pasaran; * ¹⁹ a los príncipes de Judá y los príncipes de Jerusalén, a los eunucos, los sacerdotes y todo el pueblo del país que pasaron por entre las mitades del novillo, ²⁰ los entregaré en manos de sus enemigos y en manos de quienes atentan contra su vida, y servirán sus cadáveres de pasto a las aves del cielo y las bestias de la tierra. ²¹ También a Sedecías, rey de Judá, y a

sus dignatarios entregaré en manos de sus enemigos y en las de quienes tratan de arrebatársela la vida, y en poder del ejército del rey de Babilonia, que se ha retirado de vosotros. ²² He aquí que yo doy orden, afirma Yahveh, y los haré volver contra esta ciudad para que la sitien, la tomen y le prendan fuego; y a todas las ciudades de Judá las reduciré a desierto sin moradores.»

Los rekabitas

35 ¹ Palabra que fué dirigida a Jeremías de parte de Yahveh, en tiempo de Joaquím, hijo de Josías, rey de Judá; a saber: * ² «Ve a la comunidad de los rekabitas y háblales; condúclos a la casa de Yahveh, a uno de los aposentos, y dales a beber vino.» * ³ Tomé, pues, a Yaazanyá, hijo de Jeremías, hijo de Jabassinyá; a sus hermanos, a todos sus hijos y a toda la comunidad de los rekabitas, y los llevé a la casa de Yahveh, al aposento de los hijos de Janán, hijo de Igdalyahu, hombre de Dios, el cual se hallaba contiguo al aposento de los dignatarios, por cima de la cámara de Maaseyahu, hijo de Sal-tum, guardián de la puerta. ⁵ Y presenté a las gentes de la comunidad de los rekabitas jarros llenos de vino y copas, y díjeles: «Bebed vino!» ⁶ Mas ellos replicaron: «No bebemos vino, pues Yonadab, hijo de Rekab, nuestro antepasado, nos lo prohibió, diciendo: No bebáis vino, ni vosotros ni vuestros hijos, jamás. ⁷ Ni edificáis casas, ni sembréis campos, ni plantéis viñas, ni las poseáis; antes bien, moraréis en tiendas durante toda vuestra vida, a fin de que viváis muchos días sobre el territorio en donde residís como extranjeros. ⁸ Y hemos obedecido la voz de Yehonadab, hijo de Rekab, nuestro antepasado, en cuanto nos mandó, de no beber vino en todos nuestros días, nosotros, nuestras mujeres, nuestros hijos y nuestras hijas, ⁹ y de no construir casas para morada nuestra ni poseer viñas, campos ni sembrados *; ¹⁰ y habitamos en tiendas, habiendo, pues, escuchado y practicado cuanto ordenó Yonadab, nuestro padre. ¹¹ Mas sucedió que, al invadir el país Nabucodonosor, rey de Babilonia, dijimos: ¡Venid y entremos en

Jerusalén, huyendo del ejército de los caldeos y del ejército de Siria! Y nos hemos asentado en Jerusalén.»

¹² Entonces se dirigió la palabra de Yahveh a Jeremías, diciendo: ¹³ «Así habla Yahveh de los ejércitos, Dios de Israel: Ve y di a los hombres de Judá y a los habitantes de Jerusalén: ¿No aceptaréis acaso la lección, escuchando mis palabras?, declara Yahveh. ¹⁴ Se han ejecutado las órdenes de Yehonadab, hijo de Rekab, que prohibió a sus descendientes beber vino, y no lo han bebido hasta el día presente, pues han obedecido el mandato de su padre, y habiéndolos yo hablado desde pronto y sin cesar, no habéis escuchado. ¹⁵ Yo os envié a todos mis siervos los profetas desde muy temprano y sin interrupción, diciendo: Convertíos cada uno de vuestro perverso camino, corregid vuestros actos y no sigáis a dioses extraños dándoles culto, para que habitéis la tierra que di a vosotros y vuestros padres; mas no habéis prestado vuestros oídos ni me habéis obedecido. ¹⁶ En verdad, los hijos de Yehonadab, hijo de Rekab, han cumplido el mandato que su padre les intimó, pero este pueblo no ha querido escucharme. ¹⁷ Por eso, así dice Yahveh, Dios de los ejércitos, Dios de Israel: «He aquí que yo voy a atraer sobre Judá y sobre todos los habitantes de Jerusalén toda la desgracia que contra ellos he anunciado: por cuanto les he hablado y no han escuchado, les he llamado y no han respondido». ¹⁸ En cambio, a la comunidad de los rekabitas dijo Jeremías: «Así habla Yahveh de los ejércitos, Dios de Israel: Por cuanto habéis obedecido la orden de Yehonadab, vuestro padre, y habéis observado todos sus mandatos, y habéis obrado en-

¹⁸ CORTADO EN DOS MITADES: acerca de este rito para sellar un pacto, cf. Dt 15,10-17.

35 ¹ En este capítulo Jeremías quiere contraponer la vida observante de los rekabitas con la de los otros judíos, que violaban sin escrúpulo la ley divina.

² COMUNIDAD: lit. casa; muchos creen se trataba de una verdadera comunidad de ascetas. || APOSENTOS: donde moraban los levitas y demás ministros del templo.

teramente conforme os había ordenado, ¹⁹ por eso, así dice Yahveh de los ejércitos, Dios de Israel, no faltará jamás a

Yonadab, hijo de Rekab, un varón que esté en mi presencia».*

Joaquim quema el volumen profético de Jeremías

36 ¹ El año cuarto de Joaquím, hijo Josías, rey de Judá, tuvo lugar esta comunicación a Jeremías de parte de Yahveh; a saber: ² «Cógete un rollo y escribe en él todas las palabras que te he dicho contra Jerusalén, contra Judá y contra todas las naciones desde el día en que comencé a hablarte, desde los días de Josías, hasta el presente. * ³ Tal vez escuche la casa de Judá toda la desventura que proyecto causarles, de suerte que cada uno se convierta de su mal camino y pueda yo perdonarles su iniquidad y su pecado».

⁴ Jeremías entonces llamó a Baruk, hijo de Neriyyá, y Baruk escribió [dictadas] de boca de Jeremías, en un rollo, todas las palabras que Yahveh había dicho a éste. ⁵ Y Jeremías dió orden a Baruk, diciendo: «Yo estoy impedido, no puedo ir a la casa de Yahveh; * ⁶ irás, pues, tú, y, un día de ayuno, leerás en el rollo que has escrito de mis labios las palabras de Yahveh, en alta voz al pueblo, en la casa del Señor; y también a oídos de todo Judá, venido de sus ciudades, habrás de leerlo. ⁷ Quizá se formule su súplica ante Yahveh y se conviertan cada uno de su mal camino, pues enormes son la cólera y el furor que Yahveh ha anunciado contra este pueblo». ⁸ Baruk, hijo de Neriyyá, realizó exactamente lo que el profeta Jeremías había mandado, leyendo en el libro las palabras de Yahveh, en la casa del Señor.

⁹ Así, pues, el año quinto de Joaquím, hijo de Josías, rey de Judá, en el noveno mes, sucedió que proclamaron un ayuno ante Yahveh, extensivo a todo el pueblo de Jerusalén y a todas las gentes llegadas a Jerusalén de las ciudades de Judá. ¹⁰ Entonces leyó Baruk en el libro las palabras de Jeremías, en la casa de Yahveh, en el aposento de Guemaryahu, hijo de Safán, el secretario, en el atrio superior, a la entrada de la Puerta Nueva de la casa de Yahveh, a oídos de todo el pueblo.

¹¹ Cuando Miqueas, hijo de Guemaryahu, hijo de Safán, oyó todas las palabras de Yahveh leídas del libro, ¹² bajó al palacio real, a la cámara del secretario, donde encontró reunidos en sesión a todos los dignatarios: Elisamá, el secretario; Delayahu, hijo de Semayahu; Elnatán, hijo de Akbor; Guemaryahu, hijo de Safán; Sedecías, hijo de Ananías, y todos los [demás] dignatarios. ¹³ Miqueas les comunicó todas las palabras que oyera cuando Baruk había leído el libro al pueblo.

¹⁴ Entonces unánimes los dignatarios enviaron cerca de Baruk a Yehudí, hijo de Netanyahu, hijo de Selemiyahu, hijo de Kusi, diciendo: «El rollo en que has leído en alta voz al pueblo, cógelo y ponte en camino». Tomó, pues, Baruk, hijo de Neriyyá, el rollo en su mano y vino a ellos. ¹⁵ Díjéronle: «Siéntate, por favor, y léenoslo en alta voz.» Entonces Baruk leyóselo en alta voz. ¹⁶ Y sucedió que, cuando hubieron oído todas las palabras, * miráronse espantados unos a otros y dijeron a Baruk: «Tenemos que comunicar sin falta al rey todas estas cosas.» ¹⁷ Y a Baruk preguntaron diciendo:

—Refiérenos cómo has escrito todas estas cosas * [dictadas] de su boca *.

¹⁸ Y contestóles Baruk:

—[Jeremías] me dictaba todas estas palabras de su propia boca, y yo las escribía en el libro con tinta.

¹⁹ Dijeron entonces los dignatarios a Baruk:

—Ve y escóndete tú con Jeremías, y nadie sepa dónde estás.

²⁰ Entonces fuéronse a donde el rey, al atrio, después de haber depositado el volumen en el aposento de Elisamá, el secretario, y anunciaron de viva voz al monarca todas estas cosas. ²¹ El rey envió a Yehudí a tomar el rollo, y él cogiólo del aposento de Elisamá, el secretario, y se lo leyó en alta voz al rey y a todos los dignatarios que estaban junto al monarca. ²² El rey hallábase sentado en el palacio

¹⁹ NO FALTARÁ: fueron los rekabitas llevados en cautividad; pero tornaron a su país y sirvieron en el templo como músicos y profesando igual sobriedad y pobreza.

36 ² ROLLO: sabido es que los escritos en papiro, cortezas de árboles, telas o pergamino u otra materia flexible se enrollaban alrededor de un cilindro de madera. Tal fue el formato usual del libro en la antigüedad. El código en papiro se usó—como han demostrado los papiros Ch. Beatty—por lo menos desde la primera mitad del siglo II, empleado, si no inventado, en su mayor parte por los cristianos.

³ IMPEDIDO: ¿impedido por órdenes superiores o peligro público? V «detenido».

de invierno, en el mes noveno, y tenía ante sí el brasero encendido. * ²³ Y sucedió que cada vez que Yehudí leía tres o cuatro columnas, [el rey] las rasgaba con el cortaplumas del secretario y arrojábala al fuego que ardía en el brasero, hasta que se consumió todo el rollo en el fuego que en el brasero había. ²⁴ Pero no se espantaron ni rasgaron sus vestiduras ni el rey ni ninguno de sus servidores que habían escuchado todas esas palabras. ²⁵ Incluso Elnatán, Delayahú y Guemaryahu rogaron insistentemente al rey para que no quemara el rollo, pero no les escuchó. ²⁶ Además, el monarca ordenó al príncipe Yerajmeel, a Serayahú, hijo de Azriel, y a Selemyahú, hijo de Abdeel, prender a Baruk, el secretario, y a Jeremías, el profeta; mas Yahveh los ocultó. *

²⁷ Y la palabra de Yahveh fue dirigida a Jeremías, después de haber quemado el rey el rollo con los discursos que Baruk escribiera dictados por boca de Jeremías, en estos términos: ²⁸ «Vuelve a cogerte otro rollo y escribe en él todas las palabras primeras que estaban en el rollo

anterior, que ha quemado Joaquir, rey de Judá. ²⁹ Y contra Joaquir, rey de Judá, dirás: Así habla Yahveh: Tú has quemado este rollo, exclamando: «¿Por qué has escrito en él en estos términos: Ha de venir, ciertamente, el rey de Babilonia y arrasará este país y aniquilará de él hombres y bestias?» * ³⁰ Por eso, así dice Yahveh sobre Joaquir, rey de Judá: No tendrá quien se siente sobre el trono de David, y su cadáver permanecerá tirado al fuerte calor durante el día y al frío en la noche. * ³¹ Y castigaré a él, a su descendencia y a sus servidores su iniquidad, y traeré sobre ellos, los habitantes de Jerusalén y los hombres de Judá, toda la desgracia que les anuncié sin que me escucharan».

³² Jeremías, pues, tomó otro rollo, diólo a Baruk, el secretario, hijo de Neriyyá, quien escribió en él, por dictado de Jeremías, todas las palabras del libro que Joaquir, rey de Judá, había quemado en el fuego; y además se les añadieron muchas palabras semejantes.

Jeremías es apresado

37 ¹ Sedecías, hijo de Josías, sucedió en el trono a Jeconías, hijo de Joaquir, a quien Nabucodonosor, rey de Babilonia, había entronizado rey en el país de Judá. ² Mas él, sus cortesanos y el pueblo del país no escucharon las palabras de Yahveh, que éste había pronunciado por medio del profeta Jeremías.

³ Y envió el rey Sedecías a Yehukal, hijo de Selemyá, y al sacerdote Sofonías, hijo de Maaseyá, cerca del profeta Jeremías, diciendo: «Ruega, por favor, en pro de nosotros a Yahveh, nuestro Dios!» ⁴ Y Jeremías iba y venía en medio del pueblo, pues aún no le habían metido en la cárcel. ⁵ El ejército del Faraón, en tanto, había salido de Egipto, y como los caldeos que sitiaban a Jerusalén oyeron la noticia, se retiraron de la ciudad. *

⁶ Entonces tuvo lugar la palabra de Yahveh al profeta Jeremías, diciendo: ⁷ «Así habla Yahveh, Dios de Israel: Habéis de decir al rey de Judá, que os envía

a mí para consultarme, lo siguiente: He aquí que el ejército del Faraón, salido en vuestro socorro, regresará a su país de Egipto, ⁸ y los caldeos volverán y atacarán esta ciudad, y la tomarán, y le prenderán fuego. ⁹ Así dice Yahveh: No os engaños a vosotros mismos pensando: ¡Los caldeos se retiran definitivamente de nosotros!, porque no se marcharán. ¹⁰ Aunque derrotarais a todo el ejército caldeo que combate contra vosotros y [sólo] quedasen entre ellos hombres malheridos, alzaríanse cada uno en su tienda y prenderían fuego a esta ciudad».

¹¹ Sucedió, efectivamente, que, al retirarse de Jerusalén el ejército de los caldeos a causa del ejército del Faraón, ¹² Jeremías quiso salir de Jerusalén para marchar al país de Benjamín a realizar allí el aprovisionamiento entre el pueblo. * ¹³ Mas cuando llegó a la puerta de Benjamín, estaba allí un centinela llamado Iriyyá, hijo de Selemyá, hijo de Ananías, quien

²² PALACIO DE INVIERNO: o bien, la parte de palacio que solía habitar en invierno. || MES NOVENO: e. d., el correspondiente parcialmente a noviembre y diciembre.

²⁶ LOS OCULTÓ: o los puso a cubierto, no permitió los descubrieron.

²⁹ EL REY DE BABILONIA: e. d., Nabucodonosor, que ya había antes tomado a Jerusalén y reducida a tributo.

³⁰ NO TENDRÁ: su hijo Jeconías reinó tres meses bajo la dependencia caldea, por lo que su reinado no cuenta. Sedecías, tío de Joaquir, fue el último rey de Judá.

37 ⁵ DEL FARAÓN: e. d., de Hofrá o Jofrá, que hizo suspender al pronto el sitio de Jerusalén y trató luego con benevolencia a los judíos refugiados en Egipto.

¹² REALIZAR EL APROVISIONAMIENTO: para el sitio que preveía. O quizá mejor a fin de participar en el reparto; cf. (VST) «et divideret ibi possessionem».

prendió al profeta Jeremías, exclamando: «¿Tú te pasas a los caldeos!» ¹⁴ Jeremías replicó: «¿Es falso! ¡No me paso a los caldeos!»

Mas Iriyyá no le hizo caso y prendió a Jeremías y lo condujo a los superiores. ¹⁵ Las autoridades se encolerizaron contra Jeremías, lo golpearon y lo metieron en la prisión, en casa de Jonatás, el secretario, pues la habían convertido en cárcel. ¹⁶ Ingresó, pues, Jeremías en el calabozo y subterráneo abovedado, y allí permaneció Jeremías muchos días. *

¹⁷ El rey Sedecías envió gente para que se le sacara, y le interrogó en su palacio en secreto, diciendo:

—¿Hay acaso alguna comunicación de Yahveh?

—La hay—contestó Jeremías, y agregó:—En mano del rey de Babilonia serás entregado.

Jeremías echado en una cisterna. Diálogo con Sedecías

38 ¹ Pero Sefatyá, hijo de Mattán; Guedalyahu, hijo de Pasjur; Yuhál, hijo de Selemyahú, y Pasjur, hijo de Malkiyyá, tuvieron noticia de las palabras que Jeremías dirigía a todo el pueblo, diciendo: ² «Así habla Yahveh: El que permanezca en esta ciudad morirá a espada, de hambre y peste; mas quien se pase a los caldeos vivirá, tendrá su persona como botín y quedará con vida». ³ Así dice Yahveh: «Ciertamente esta ciudad será entregada en manos del ejército del rey de Babilonia, quien la tomará». ⁴ Y dijeron los dignatarios al monarca: —¡Sea muerto tal hombre, pues desalienta a los combatientes que quedan en esta ciudad y a todo el pueblo al hablarles en semejantes términos! En verdad, este hombre no busca la paz de este pueblo, sino la desventura.

⁵ El rey Sedecías contestó:

—Helo ahí en vuestras manos, pues el monarca nada puede contra vosotros.

⁶ Entonces cogieron a Jeremías y lo arrojaron en la cisterna del príncipe Malkiyyahu, la cual hallábase en el patio de la prevención, y bajaron a Jeremías con cuerdas. En la cisterna no había agua, sino fango, en el cual se hundió Jeremías.

⁷ Ahora bien, Ebed-mélek, el etiope, eunuco empleado en el palacio real, oyó

¹⁸ Luego dijo Jeremías al rey Sedecías: —¿En qué he faltado contra ti, tus cortesanos o este pueblo para que me hayáis puesto en la prisión? ¹⁹ Y ¿dónde se hallan vuestros profetas, que os vaticinaban diciendo: No vendrá el rey de Babilonia contra vosotros ni contra este país? ²⁰ Ahora, pues, escucha, por favor, ¡oh rey, mi señor!: ten a bien acoger mi súplica y no me vuelvas a la casa de Jonatás, el secretario, para que no muera yo allí.

²¹ Entonces el rey Sedecías dio orden de que se custodiara a Jeremías en el patio de la prevención y se le diera un pan al día de la calle de los Panaderos hasta que se acabara el pan de la ciudad. Así, pues, Jeremías permaneció en el patio de la prevención. *

que habían metido a Jeremías en la cisterna, y, en ocasión en que el rey se hallaba en la Puerta de Benjamín, ⁸ salió Ebed-mélek del palacio real y habló al monarca, diciendo:

⁹ —¡Oh rey, mi señor!; han obrado mal esos hombres en todo lo que han hecho al profeta Jeremías, arrojándole a la cisterna, y morirá * allí de hambre, pues no hay ya pan en la ciudad. *

¹⁰ Entonces el rey ordenó a Ebed-mélek, el etiope, lo siguiente:

—Toma de aquí contigo treinta hombres y saca al profeta Jeremías de la cisterna antes que muera. *

¹¹ Ebed-mélek tomó, efectivamente, consigo a los hombres, fue al palacio real, al *vestuario* ^b del tesoro, y cogió de allí unos trozos de ropas usadas y de paños rotos, y se los echó a Jeremías en la cisterna con unas cuerdas. ¹² Y dijo Ebed-mélek, el etiope, a Jeremías: «Ponte esos harapos de ropas y paños debajo de tus sobacos, por bajo de las cuerdas». Y Jeremías hizo así. ¹³ Luego extrajeron a Jeremías con las cuerdas y subieronlo de la cisterna. Y Jeremías quedó en el patio de la prevención.

¹⁴ El rey Sedecías envió a buscar y traer al profeta Jeremías junto a sí, a la tercera entrada que tiene la casa de Yahveh.

¹⁶ CALABOZO: lit. casa de la fosa o cisterna; V «casa del lago».

²¹ SE LE DIERA: Joñon cree prob. l. «dábalese». || PATIO DE LA PREVENCIÓN: del palacio real probablemente.

38 ⁹ NO HAY YA PAN: el hambre era extrema por ser los últimos días del sitio.

¹⁰ TREINTA HOMBRES: por si se opone el populacho. Otros leen c. lms. tres.

Y dijo el monarca a Jeremías: «Voy a preguntarte una cosa; no me ocultes nada».*

¹⁵ Advirtió Jeremías a Sedecías: «Si te la comunico, ¡no me harás ciertamente morir! Y si te doy un consejo, no me has de escuchar».

¹⁶ Y el rey Sedecías juró en secreto a Jeremías, diciendo: «Vive Yahveh, que nos ha comunicado este aliento vital, que no te haré morir ni te entregaré en mano de esos hombres que buscan tu vida».

¹⁷ Entonces Jeremías dijo a Sedecías: «Así afirma Yahveh, Dios de los ejércitos, Dios de Israel: Si te rindieres decididamente a los jefes del rey de Babilonia, salvarás tu vida y esta ciudad no será incendiada, y vivirás tú y tu casa.» ¹⁸ Pero si no salieres a entregarte a los jefes del

rey de Babilonia, esta ciudad será entregada en poder de los caldeos, que le prenderán fuego, y tú no escaparás de sus manos».

¹⁹ Y el rey Sedecías indicó a Jeremías: «Me preocupan los judíos que se han pasado a los caldeos, no sea que me entreguen en manos de los mismos y me escarnezcen».*

²⁰ Mas Jeremías replicó: «No te entregarán. Escucha, pues, la voz de Yahveh, que yo te comunico, y te resultará bien y se conservará tu vida.» ²¹ Mas si te niegas a rendirte, ésta es la palabra que me ha revelado Yahveh: ²² He aquí que todas las mujeres que han quedado en el palacio del rey de Judá serán sacadas a los jefes del rey de Babilonia, y ellas exclamarán:

«¡Te han engañado y hante vencido | tus amigos!
¡Han hundido * en el cieno tus pies, | han vuelto la espalda!»*

²³ Y todas tus mujeres y tus hijos serán sacados a los caldeos y tú no escaparás de sus manos, pues por mano del rey de Babilonia serás preso, y esta ciudad será quemada * a fuego».

²⁴ Dijo entonces Sedecías a Jeremías: «Nadie tenga conocimiento de estas palabras; de lo contrario, morirás.» ²⁵ Y si los dignatarios tuvieran noticia de que he hablado contigo y vinieran a ti y te dijeren: Manifiéstanos qué has dicho al rey y qué te ha hablado el monarca, no ocultes nada de ello; de lo contrario, te mata-

remos; ²⁶ dirásles: He suplicado humildemente al monarca para que no me haga volver a la casa de Jonatás a morir allí».

²⁷ Vinieron, en efecto, todos los dignatarios a Jeremías y le preguntaron. El les manifestó puntualmente todas las palabras que el monarca había * e mandado responder, y ellos le dejaron tranquilo, pues la conversación no había sido oída.

²⁸ Y Jeremías permaneció en el patio de la prevención hasta el día en que Jerusalén fue tomada. Y sucedió que, cuando fue tomada Jerusalén,

ésar, Sangar-nebú, Sar-sekim, Rab-saris, Nergal-sar-ésar Rab-mag y el resto de los príncipes del rey de Babilonia.* ⁴ Y acaeció que cuando Sedecías, rey de Judá, y todos los combatientes los vieron, emprendieron la huida y salieron de noche de la ciudad por el camino del jardín real, por la puerta existente entre los dos muros, y tomaron el camino de la Aráb.

Caída de Jerusalén y suerte diversa de Sedecías, el pueblo y el profeta

39 ¹ en el año noveno de Sedecías, rey de Judá, décimo mes, llegó Nabucodonosor, rey de Babilonia, con todo su ejército a Jerusalén y le puso cerco. ² En el año undécimo de Sedecías, el mes cuarto, a nueve del mes, se abrió brecha en la ciudad. ³ Y penetraron todos los jefes del rey de Babilonia y se asentaron en la puerta del medio: Nergal-sar-

¹⁴ TERCERA ENTRADA: la que, por lo visto, comunicaba el palacio con el templo.

¹⁷ A LOS JEFES: por estar Nabucodonosor ausente en Riblá de Siria.

¹⁹ ME PREOCUPAN LOS JUDÍOS...: temo a los judíos, que probablemente formaban el partido de la oposición a Sedecías.

²² TUS AMIGOS: e. d., los falsos profetas. Cf. Abd 7 para el verso incluido.

39 ³ PUERTA DEL MEDIO: como no se habla de ella en otra parte, quizá sea alguna puerta que separaba a Sión de la parte baja de la ciudad. || NERGAL-SAR-ÉSAR: príncipe de la corte de Nabucodonosor = Nergal-sar-usur 'Nergal protege al rey'; era príncipe de la región. Sin-magir, al norte de Babilonia; quizá, dícese, idéntico a Neriglissar, rey de Babilonia del 559 al 556. || SANGAR-NERÚ: prb. ha de l. (cf. Kit) sarsimmagir 'príncipe de la ciudad o región de Sin-magir'. || (NERO) RAB-SARÍS: prb. l. (cf. Kit) Nebusazbán, príncipe de los eunucos (o gran jefe), según otros. || NERGAL-SAR-ÉSAR RAB MAG: N. rab-magi, éste sería un título de un alto cargo palatino (¿príncipe de los magos?) en Babilonia, como Rab-saris.

⁵ Pero las tropas de los caldeos los persiguieron, y dieron alcance a Sedecías en las estepas de Jericó; prendieronlo y lo condujeron a Nabucodonosor, rey de Babilonia, a Riblá, en el país de Jamat, el cual pronunció sentencia contra él.*

⁶ Además, el rey de Babilonia degolló a los hijos de Sedecías en Riblá, a sus propios ojos; y también a todos los magnates de Judá degolló el monarca babilónico. ⁷ Y sacó los ojos a Sedecías y lo ahorró con cadenas para conducirlo a Babilonia. ⁸ Por otra parte, los caldeos prendieron fuego al palacio real y a la casa del pueblo y derruyeron los muros de Jerusalén.* ⁹ Al resto del pueblo que había quedado en la ciudad, y a los desertores que se habían pasado a él, y a la gente restante, Nebuzaradán, jefe de la escolta real, los deportó a Babilonia.* ¹⁰ Mas a parte del pueblo mísero, que nada poseía, Nebuzaradán, jefe de la escolta, dejóla en el país de Judá y dioles viñas y campos en aquel día.

¹¹ Ahora bien, Nabucodonosor, rey de Babilonia, había dado orden a Nebuzaradán, jefe de la escolta, respecto a Jeremías, diciendo: ¹² «Cógelo, protégelo y nada malo le hagas, antes conforme él te indique haz con él». ¹³ Nebuzaradán, jefe de la escolta; Nebusaz-bán, Rab-saris, Nergal-sar-ésar Rab-mag y todos los jefes del rey de Babilonia ¹⁴ enviaron a sacar a Jeremías del patio de la prevención y lo entregaron a Godolías, hijo de Aijam, hijo de Safán, para que lo llevase a su casa. Y habitó en medio del pueblo.

¹⁵ Y fuele dirigida a Jeremías la palabra de Yahveh mientras estaba recluido en el atrio de prevención, en estos términos: ¹⁶ «Ve y habla a Ebed-mélek, el

etíope, diciendo: Así afirma Yahveh de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí que yo voy a cumplir mis palabras sobre esta ciudad para mal y no para bien, y se verificarán en tu presencia en ese día. ¹⁷ Mas en tal día, declara Yahveh, te



Prisionero de guerra cegado por el rey Assurbanipal de Nínive. (De Fillion, o.c., I. fig. 125.)

salvaré, y no serás entregado en manos de los hombres que temes. ¹⁸ Ciertamente te he de salvar, y no caerás a espada, y tu vida te servirá de botín, pues que has confiado en mí, afirma Yahveh».

Entrevista de Nebuzaradán y Jeremías y conspiración contra Godolías

40 ¹ La palabra que fue dirigida a Jeremías por parte de Yahveh, después de haberlo soltado, de Ramá, Nebuzaradán, jefe de la escolta, cuando lo cogió ahorrado con cadenas entre todos los desterrados de Jerusalén y Judá, que eran deportados a Babilonia. ² Y el jefe de la escolta tomó a Jeremías y le dijo: «Yahveh, tu Dios, había anunciado tal desgracia sobre este lugar, ³ y Yahveh lo ha llevado a efecto y realizado conforme

dijera; porque pecasteis contra Yahveh y no escuchasteis su voz, os ha acaecido tal cosa. ⁴ Ahora, pues, he aquí que yo te libro hoy de las cadenas que tienes en las manos; si te agrada venir conmigo a Babilonia, ven y velaré sobre ti; y si te parece mal venir conmigo a Babilonia, déjalo. Mira, todo el país está ante ti; a donde te parezca bueno y recto ir, vete». ⁵ Y como aún no se decidiera a volver...*, «vuélvete [le dijo] a Godolías, hijo de

⁵ LAS ESTEPAS O llanos de Jericó: cuando, por lo visto, se disponía el rey Sedecías a pasar el Jordán. || EL PAÍS DE JAMAT: en la Siria septentrional.

⁸ CASA DEL PUEBLO: e. d., el templo, en el período postexílico, según F. Landsberger (HUCA, 1940), de acuerdo con la tradición rabínica. Otros, «las casas de p.».

⁹ GENTE RESTANTE: algs. corrigen H: «el resto de la población rural» o los artesanos.

Ajiquam, hijo de Safán, que el monarca ha puesto al frente de las ciudades de Judá, y permanece con él en medio del pueblo, o bien marcha a donde te parezca más conveniente». Y el jefe de la escolta diole provisiones y un regalo y lo despidió. ⁶ Fuese, pues, Jeremías a Godolías, hijo de Ajiquam, en Mispá, y habitó con él en medio del pueblo que había quedado en el país.

⁷ Cuando todos los jefes de las tropas que había en el campo tuvieron noticia, ellos y sus hombres, de que el rey de Babilonia había puesto al frente del país a Godolías, hijo de Ajiquam, y que le había encomendado a hombres, mujeres y niños, y a las gentes más pobres del país, aquellos que no habían sido deportados a Babilonia, ⁸ presentáronse a Godolías, en Mispá, Ismael, hijo de Netanyahu; Yojanán ⁹ y Jonatás ¹⁰, hijos de Qareaj; Serayá, hijo de Tanjümet; los hijos de Efaí de Netofá, y Yezanyahu, hijo del Maakatí, ellos y sus hombres. ⁹ Godolías, hijo de Ajiquam, hijo de Safán, juró a ellos y su gente diciendo: «No temáis a los funcionarios de los caldeos; quedad en el país, someteos al rey de Babilonia, y os irá bien. ¹⁰ Yo, por mi parte, ve ahí que quedo en Mispá para representar al país cerca de los caldeos que vengan a nosotros. Vosotros recoged el vino, la fruta y el aceite, y colocadlo en vuestros reci-

pientes y habitación en las ciudades que habéis ocupado».

¹¹ Asimismo, todos los judíos que estaban en Moab y entre los ammonitas y Edom, y quienes en cualquier región tuvieron noticia de que el rey de Babilonia había permitido un residuo a Judá y que había puesto a su frente a Godolías, hijo de Ajiquam, hijo de Safán, ¹² regresaron todos ellos de los lugares todos donde estaban dispersos y vinieron a la tierra de Judá, cerca de Godolías, en Mispá, y recolectaron vino y frutas en muy gran cantidad.

¹³ Ahora bien, Yojanán, hijo de Qareaj, y todos los jefes de las tropas ¹⁴ que había por el campo ¹⁵, presentáronse a Godolías, en Mispá, ¹⁶ y dijéronle: «¿Sabes acaso que Baalís, rey de los ammonitas, ha enviado a Ismael, hijo de Netanyahu, para quitarte la vida?»

Mas Godolías, hijo de Ajiquam, no les dio crédito. ¹⁵ Y Yojanán, hijo de Qareaj, habló en secreto a Godolías, en Mispá, diciendo: «Permíteme ir y mataré a Ismael, hijo de Netanyahu, sin que nadie lo sepa; ¿por qué te ha de quitar la vida y se han de desparramar, en consecuencia, todos los judíos congregados en torno a ti y ha de perecer el residuo de Judá?»

¹⁶ Pero Godolías, hijo de Ajiquam, respondió a Yojanán, hijo de Qareaj: «No hagas tal cosa, pues dices mentira respecto a Ismael».

Asesinato de Godolías y sus consecuencias

41 ¹ Sucedió, pues, que en el mes séptimo, Ismael, hijo de Netanyahu, hijo de Elisamá, de estirpe real, y [uno de?] los magnates del rey, llegó acompañado de diez hombres a Godolías, hijo de Ajiquam, a Mispá, y allí en Mispá comieron con él. ² Mas, alzándose Ismael, hijo de Netanyahu, con los diez hombres que le acompañaban, hirieron a espada a Godolías, hijo de Ajiquam, hijo de Safán; matando así a aquel a quien el rey de Babilonia había puesto al frente del país. ³ Ismael mató asimismo a todos los judíos que estaban con Godolías en Mispá y a los caldeos, gente de guerra que allí se encontraban.

⁴ Al segundo día de matar a Godolías, cuando nadie lo sabía aún, sucedió que ⁵ llegaron hombres de Sikem, de Siló y de Samaria, ochenta hombres, con la barba rapada, los vestidos rasgados y cubiertos de incisiones, y trayendo en sus manos oblaciones e incienso para ofrecerlos en la casa de Yahveh. ⁶ Ismael, hijo de Netanyahu, salió a su encuentro desde Mispá, llorando mientras caminaba. Cuando los hubo alcanzado, díjoles: «¡Venid a donde Godolías, hijo de Ajiquam!» ⁷ Mas al llegar ellos al medio de la ciudad, Ismael, hijo de Netanyahu, los degolló y los arrojó ⁸ en la cisterna, así él como los hombres que con él estaban. ⁸ Hallábanse entre

40 ⁷⁻⁹ Cf. 2 Re 25,22-24.

⁷ QUE HABÍA EN EL CAMPO: e. d., como traduce V, «qui dispersi fuerant per regiones». Eran los del ejército de Sedecías, huido de la ciudad, y esperaban fuera cuál sería, antes de resolverse, la situación en que quedaba todo el país después de la derrota. || A GODOLÍAS: para que se sometieran los judíos más fácilmente.

41 ¹ Y [UNO DE] LOS MAGNATES DEL REY: prps. dl. c. GS. || Cf. 2 Re 25,25 ss.

⁶ LLORANDO: Ismael, simulando dolerse de la destrucción del Templo. Otros, c. G, los ochenta hombres.

⁷ LOS DEGOLLÓ: para aterrorizar a los judíos y obligarlos a que se le uniesen.

aquéllos diez hombres que dijeron a Ismael: «No nos mates, pues tenemos escondidas en el campo provisiones de trigo, cebada, aceite y miel». Entonces él desistió y no los mató entre sus hermanos. ⁹ La cisterna donde Ismael arrojó todos los cadáveres de los hombres que había matado ¹⁰ por causa de Godolías ¹¹ era la que había hecho el rey Asá por miedo a Basá, rey de Israel; la cual llenó de muertos Ismael, hijo de Netanyahu. ¹⁰ Luego Ismael llevó cautivo a todo el resto del pueblo que había en Mispá, a las princesas y al pueblo todo que en Mispá quedara, y que Nebuzaradán, jefe de la escolta, había encomendado a Godolías, hijo de Ajiquam. Ismael, hijo de Netanyahu, los condujo, pues, en cautividad, y púsose en marcha con ánimo de pasar a los ammonitas.

¹¹ Mas como tuvieran noticia Yojanán, hijo de Qareaj, y todos los jefes de las tropas que le acompañaban, de todo el mal que había hecho Ismael, hijo de Netanyahu, ¹² cogieron a todos los hombres y partieron para atacar a Ismael, hijo de Netanyahu, a quien hallaron junto

al gran estanque de Gabaón. ¹³ Y sucedió que en cuanto todo el pueblo que estaba con Ismael divisó a Yojanán, hijo de Qareaj, y a todos los jefes que le acompañaban, se llenaron de gozo, ¹⁴ y la gente toda que Ismael cautivara de Mispá, dio media vuelta y pasáronse a Yojanán, hijo de Qareaj. ¹⁵ Pero Ismael, hijo de Netanyahu, con ocho hombres, escapó de Yojanán y partió hacia los ammonitas. ¹⁶ Entonces Yojanán, hijo de Qareaj, y todos los jefes de tropas que le acompañaban, cogieron a todo el resto del pueblo que habían rescatado de Ismael, hijo de Netanyahu, de Mispá, después que matara a Godolías, hijo de Ajiquam, varones, combatientes, mujeres, niños y enunucos, a quienes aquél había hecho volver de Gabaón. ¹⁷ Y partieron y detuvieron en Guerut-Kimham, que se halla junto a Belén, para continuar el camino y penetrar en Egipto. ¹⁸ Huyendo de los caldeos, pues los temían porque Ismael, hijo de Netanyahu, había matado a Godolías, hijo de Ajiquam, a quien el rey de Babilonia pusiera al frente del país.

La gente huye a Egipto; consulta a Jeremías sobre el caso

42 ¹ Y acercáronse todos los jefes de las tropas, Yojanán, hijo de Qareaj; Azaryá ², hijo de Hosayá, y todo el pueblo, de ³ el chico al grande, ⁴ y dijeron al profeta Jeremías: Permite llegar a ti nuestra súplica y ruega por nosotros a Yahveh, tu Dios, en pro de todo este residuo, pues hemos quedado pocos de entre muchos, como tus ojos pueden ver. ⁵ Indíquenos Yahveh, tu Dios, el camino por el que hemos de marchar y aquello que debemos hacer.

⁴ Y el profeta Jeremías les contestó: He oído; he aquí que yo suplicaré a Yahveh, vuestro Dios, con arreglo a vuestra proposición; y cualquier cosa que Yahveh os responda os la comunicaré; nada os ocultaré.

⁵ Entonces dijeron a Jeremías: Sea Yahveh contra nosotros testigo fidedigno y fiel si no obráramos enteramente de acuerdo con la respuesta que Yahveh, tu Dios, te transmita para nosotros. ⁶ Sea favorable, sea adversa, escucharemos la voz de Yahveh, nuestro Dios, al cual nosotros te remitimos, a fin de que

nos resulte bien el atender la voz de Yahveh, nuestro Dios.

⁷ Sucedió, pues, que al cabo de diez días dirigióse a Jeremías la palabra de Yahveh; ⁸ y convocó a Yojanán, hijo de Qareaj, y todos los jefes de las tropas que le acompañaban y al pueblo entero, desde el más pequeño al mayor, ⁹ y les dijo: «Así habla Yahveh, Dios de Israel, a quien me enviasteis para que te presentase vuestra súplica: ¹⁰ Si seguís habitando en este país, os edificaré y no os destruiré; os plantaré y no os arrancaré, pues me arrepiento del mal que os he hecho. ¹¹ No habéis de temer al rey de Babilonia, de quien estáis temerosos; no le temeréis, dice Yahveh, pues con vosotros estoy yo para salvarlos y para librarlos de su mano. ¹² Os otorgaré misericordia y se apiadará de vosotros y os dejará habitar ¹³ en vuestro suelo. ¹⁴ Mas, si decís vosotros: «¡No queremos morar en este país!», de suerte que no obedecáis la voz de Yahveh, vuestro Dios, exclamando: ¹⁴ «¡No, sino que iremos a la tierra de Egipto, donde no veamos más la guerra ni oigamos la

¹² GRAN ESTANQUE: lit. las muchas aguas; cf. sobre aquél 2 Sam 2,13.

¹⁷ GUERUT-KIMHAM: dudoso; prb., anota Kit, 1. (cf. SymTV) el mesón de Kimham.

42 ⁵ SEA YAHVEH...: fórmula que vale «juramos por Dios verdadero y fiel».

⁷ AL CABO DE DIEZ DÍAS: en que pudieron ver que los caldeos no vengaban la muerte de Godolías y no tenían por qué temer.

voz de la trompeta y no hambreadmos el pan, y allí habitaremos!»;¹⁵ ahora, pues, residuo de Judá, escucha la palabra de Yahveh: Así dice Yahveh de los ejércitos, Dios de Israel: Si os obstináis en penetrar en Egipto y entráis allí para morar como inmigrantes,¹⁶ sucederá que la espada que vosotros teméis os alcanzará allí en el país egipcio, y el hambre que os acongoja se os pegará allí en Egipto, y allí moriréis.¹⁷ Y todos los hombres que se resuelvan a ir a Egipto a inmigrar allá, morirán a espada, de hambre y de peste, y no tendrán quien se escape ni evada de la desgracia que yo atraeré sobre ellos.¹⁸ Pues así dice Yahveh de los ejércitos, Dios de Israel: Como se derramó mi ira y mi furor sobre los habitantes de Jerusalén, así se derramará mi furor sobre vosotros a vuestra entrada en Egipto, y os con-

vertiréis en execración, horror, maldición y oprobio, y no contemplaréis más este lugar.

¹⁹ Yahveh ha hablado sobre vosotros, joh residuo de Judá!: No entréis en Egipto. Entended bien que os he advertido solemnemente hoy.²⁰ Ciertamente os habéis engañado^a vosotros mismos, porque me enviasteis a Yahveh, vuestro Dios, diciendo: «Intercede por nosotros con Yahveh, nuestro Dios, y cuanto diga Yahveh, Dios nuestro, comunicanoslo puntualmente y lo haremos».*²¹ Y os lo he anunciado hoy, y no habéis escuchado la voz de Yahveh, vuestro Dios, respecto a cuanto me ha enviado a decir a vosotros.²² Ahora, pues, sabed bien que a espada, de hambre y de peste moriréis en el lugar adonde os place marchar a morar».

El pueblo se obstina en emigrar. Vaticinio de la conquista de Egipto por Nabucodonosor

43 ¹ Y cuando Jeremías hubo acabado de hablar al pueblo entero todas las palabras de Yahveh, Dios de ellos, que éste habíale encargado decirles—todas esas palabras—,*² Azarías, hijo de Hosayá; Yojanán, hijo de Qareaj, y todos los hombres altivos dijeron a Jeremías: «Dices mentira, no te ha enviado Yahveh, nuestro Dios, a decir: No entréis en Egipto a morar allí; ³ pues es Baruk, hijo de Neriyyá, quien te incita contra nosotros, a fin de entregarnos en mano de los caldeos para que se nos mate o para que nos deporten a Babilonia».*⁴ Así, Yojanán, hijo de Qareaj; todos los jefes de las tropas y el pueblo entero no quisieron obedecer la voz de Yahveh de permanecer en el país de Judá.⁵ Y Yojanán, hijo de Qareaj, y todos los jefes de las tropas cogieron a todo el resto de Judá, que de todas las naciones donde habían estado dispersos habían regresado para habitar en la tierra de Judá: ⁶ los varones, las mujeres, los niños, las hijas del monarca y cuantas personas había dejado Nebuzaradán, jefe de la escolta, con Godolías, hijo de Aijam, hijo de Safán, y asimismo el profeta Jeremías y Baruk,

hijo de Neriyyá; ⁷ y penetraron en el país de Egipto, pues no escucharon la voz de Yahveh, y llegaron hasta Tahnís.*

⁸ Y tuvo lugar la palabra de Yahveh a Jeremías en Tahnís, diciendo: ⁹ «Toma en tu mano unas piedras grandes y escondelas a la vista de los judíos, con mortero espeso en la obra de ladrillo que se halla a la entrada de la casa del Faraón en Tahnís,*¹⁰ y les dirás: Así habla Yahveh de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí que voy a enviar a buscar a Nabucodonosor, rey de Babilonia, mi servidor, y pondré^a su trono encima de estas piedras que he escondido y extenderá sobre ellas su tapiz.¹¹ Vendrá, pues, él y herirá a la tierra de Egipto; quien esté para la muerte, a la muerte; quien para el cautiverio, al cautiverio, y quien para la espada, a espada.¹² Y prenderá fuego a los templos de los dioses de Egipto, los incendiará y conducirá cautivos; y espulgará el país de Egipto como espulga un pastor su capa, y saldrá de allí indemne.¹³ Y destruirá las *massebas* del templo del Sol que hay en el país de Egipto y pegará fuego a los templos de los dioses egipcios».*

²⁰ OS HABÉIS ENGAÑADO: forjándose voluntarias ilusiones. Pensaban los judíos que el profeta accedería a sus deseos, y por eso le consultaron. Viéndose defraudados, no tuvieron ánimo para renunciar a su proyecto y pasaron a Egipto, cosa que Dios prohibía siempre por temor de que cayesen en la idolatría.

43 ¹ TODAS ESAS PALABRAS: e. d., las del cap. precedente.

⁷ Tahnís: hebr. Tapanjís, en la frontera oriental del delta egipcio.

⁹ MORTERO ESPESO o cemento: otros vierten «suelo, suelo fangoso, escombros»; algunos I. c. ASyriTh, en secreto. || OBRA DE LADRILLO: quizá «pavimento de ladrillos»; otros, «el mortero del horno de ladrillos»; G, «bajo el pórtico de palacio». Prps. dl.

¹³ MASSEBAS: estelas..., como repetidamente hemos visto. || DEL TEMPLO DEL SOL: «los obelis-

Idolatría de los emigrados a Egipto

44 ¹ Palabra que fue dirigida a Jeremías respecto a todos los judíos que moraban en el país de Egipto, los habitantes en Migdol, Tahnís, Nof y en la región de Patrós; a saber: ² «Así habla Yahveh de los ejércitos, Dios de Israel: Vosotros habéis visto toda la desventura que he atraído sobre Jerusalén y sobre todas las ciudades de Judá; y ved que son un montón de ruinas actualmente y carecen de habitantes,³ a causa de la maldad que cometieron, ofendiéndome, yendo y quemando incienso, sirviendo a otros dioses, a quienes no habían conocido ni ellos, ni vosotros, ni vuestros padres.⁴ Y os envié a mis servidores los profetas desde muy temprano y sin cesar, diciendo: No hagáis tal abominación que aborrezco;⁵ mas no escucharon ni prestaron oído para convertirse de su maldad, a fin de no quemar incienso a dioses extraños.⁶ Por eso se descargaron mi furor y mi cólera y ha consumido las ciudades de Judá y las calles de Jerusalén, y trocarónse en montones de ruina y desierto, como en el día presente ocurre.

⁷ Ahora, pues, así habla Yahveh, Dios de los ejércitos, Dios de Israel: «¿Por qué cometéis maldad tan grande contra vosotros mismos, exterminando entre vosotros a hombres y mujeres, a niños y lactantes, en medio de Judá, de forma que no dejaréis rastro de vosotros, ⁸ irritándome con las obras de vuestras manos, quemando incienso a dioses extraños en el país de Egipto, adonde habéis entrado para morar como inmigrantes, resultando que os extermináis y os convertís en maldición y oprobio entre todas las gentes de la tierra? ⁹ ¿Acaso habéis olvidado las maldades de vuestros padres, las maldades de los reyes de Judá, las maldades de vuestros jefes*, vuestras propias maldades y las de vuestras mujeres, que se cometieron en tierra de Judá y en las calles de Jerusalén?»¹⁰ Y^b no se han arrepentido de corazón hasta el día de hoy, ni han temido, ni han caminado con arreglo a mi ley y mis estatutos, que yo promulgué a ellos y a sus padres.¹¹ Por tanto, así dice Yahveh de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí que yo vuelvo mi rostro contra vosotros con mal designio y para aniquilar a todo Judá.¹² Y cogeré

al resto de Judá, que se obstinaron en marchar a Egipto para morar allí, y perecerán todos en tierra egipcia, caerán a espada, se consumirán de hambre, desde el menor al mayor; a espada y de hambre morirán, y servirán de execración, horror, maldición y oprobio.¹³ Y castigaré a los que habitan en el país de Egipto como castigué a Jerusalén, con la espada, el hambre y la peste.¹⁴ Y el resto de Judá que partió a morar a Egipto no tendrá evadido ni superviviente para poder regresar al país de Judá, donde anhelan volver a habitar, pues no tornarán^a sino algunos fugitivos*.

¹⁵ Entonces respondieron a Jeremías todos los hombres que sabían que sus mujeres quemaban incienso a dioses extraños, todas las mujeres que se hallaban presentes, formando una gran comunidad, y todo el pueblo que moraba en tierra de Egipto, en Patrós, en los siguientes términos: ¹⁶ «La exigencia que nos has propuesto en nombre de Yahveh, no queremos escucharla; ¹⁷ pues estamos resueltos a llevar a efecto toda promesa que ha salido de nuestra boca, de quemar incienso a la reina de los cielos y derramando en su honor libaciones, como hicimos nosotros, nuestros padres, nuestros reyes y nuestros jefes, en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén, mientras nos hartábamos de pan, éramos felices y no veíamos la desventura».*¹⁸ Mas desde que cesamos de quemar incienso a la reina del cielo y de derramar libaciones en su honor, hemos carecido de todo y a espada y de hambre nos hemos consumido».*¹⁹ «Y cuando nosotras [agregaron ellas] quemamos incienso a la reina del cielo y derramamos libaciones en su honor, ¿acaso le hacemos tortas a imagen suya y le derramamos libaciones sin [saberlo] nuestros maridos?».

²⁰ Entonces Jeremías, a todo el pueblo, a los varones, a las mujeres y a la gente toda que le había dirigido la palabra, replicó diciendo: ²¹ «El sacrificio humeante que quemasteis en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén vosotros, vuestros padres, vuestros reyes, vuestros dignatarios y el pueblo del país, ¿acaso no lo ha recordado Yahveh y no le ha venido a las mientes? ²² Y Yahveh no pudo

cos de Heliópolis que están en On», tradujeron los Setenta. De Heliópolis precisamente fue traído por Calígula el obelisco de la plaza de San Pedro de Roma.

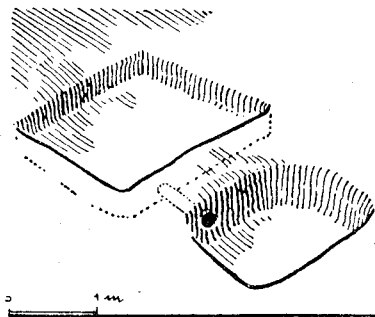
44 ¹⁷ LA REINA DE LOS CIELOS o del cielo: cf. 5, 18.

¹⁸ A ESPADA... NOS HEMOS CONSUMIDO: se referían, sin duda, a la derrota que Josías tuvo en Megiddó después de destruir el culto de los falsos dioses.

aguantar más ante la maldad de vuestras acciones, ante las abominaciones que cometisteis, y, en consecuencia, vuestro país ha quedado trocado en montón de ruinas, objeto de horror y maldición, sin ningún habitante, como hoy ocurre.²³ Porque habéis quemado sacrificio humeante, y pecado contra Yahveh, y la voz de Yahveh no habéis escuchado ni habéis caminado conforme a su ley, sus preceptos y sus testimonios, por eso os ha acaecido esta desgracia, como hoy sucede».

²⁴ Y dijo Jeremías «al pueblo entero y a todas las mujeres: «Escuchad la palabra de Yahveh « todos los de Judá que estáis en el país de Egipto ». ²⁵ Así dice Yahveh de los ejércitos, Dios de Israel, a saber: « Vosotros y vuestras mujeres » lo habéis prometido por vuestra propia boca y llevado a efecto con vuestras manos, diciendo: Hemos de cumplir puntualmente los votos que hemos hecho de quemar incienso a la reina del cielo y derramar en su honor libaciones. Ciertamente, ratificad vuestros votos, dad cumplimiento a vuestros votos ». ²⁶ Por eso escuchad la palabra de Yahveh todos los de Judá que moráis en el país de Egipto: He aquí que juro por mi gran nombre, afirma Yahveh, que no será más invocado mi nombre en todo el país de Egipto por boca de hombre alguno de Judá que diga: « ¡Por vida del Señor, Yahveh! » ²⁷ Ve ahí que yo vigilo sobre ellos en perjuicio suyo y no en su beneficio, y todos los hombres de Judá que se hallan en tierra egipcia perecerán por la espada y el hambre hasta su aniquilamiento. ²⁸ Y los

escapados de la espada regresarán del país de Egipto a la tierra de Judá escasos en número ». Entonces todos los restantes de Judá venidos al país de Egipto a morar allí conocerán qué palabra se ha cumplido, si la mía o la de ellos. ²⁹ Y ésta será para vosotros la señal, declara Yahveh, de que yo os he de castigar en este lugar, a fin de que sepáis que con seguridad se han de cumplir mis palabras sobre vos-



Lagar. (De Dalman, «Arbeit u. Sitte in Paläst.», fig. 104.)

otros para desgracia. ³⁰ Así afirma Yahveh: He aquí que yo entrego al Faraón Jofrá, rey de Egipto, en manos de sus enemigos y en manos de quienes atentan contra su vida, conforme entregué a Sedecías, rey de Judá, en poder de Nabucodonosor, rey de Babilonia, enemigo suyo, que buscaba su vida».

Oráculo que Jeremías dirigió a Baruk

45 ¹ Palabra que el profeta Jeremías dirigió a Baruk, hijo de Neriyyá, cuando éste escribió en un rollo estas palabras dictadas de labios de Jeremías, en el año cuarto de Joaquín, hijo de Josías, rey de Judá; a saber: ² «Así habla Yahveh, Dios de Israel, respecto a ti, Baruk. ³ Tú dices: ¡Ay de mí, pues Yahveh añade pena a mi dolor; me canso de gemir y no hallo reposo! ⁴ Así le has de de-

cir »: Así habla Yahveh: He aquí que lo que había construido lo destruyo, y lo que había plantado lo arranco, y esto en todo el país. ⁵ Y tú, ¿aspiras a grandes cosas para ti? No aspire a ello; pues he aquí que yo atraeré desgracia sobre todo mortal, declara Yahveh, mas a ti te concederé la vida como botín en todos los lugares adonde vayas».

45 ⁴ LO DESTRUYO: e. d., la nación que El habíase escogido va a ser destruida.

Dos oráculos contra Egipto

46 ¹ Palabra de Yahveh que fué dirigida al profeta Jeremías sobre las naciones.

² Acerca de Egipto. Contra el ejército del Faraón Nekó, rey de Egipto, que se hallaba junto al río Eufrates, en Karkemis, y a quien Nabucodonosor, rey de Babilonia, batió el año cuarto de Joaquín, hijo de Josías, rey de Judá. *

³ Preparad escudo y pavés | y avanzad hacia el combate;

⁴ aparejad los caballos | y montad, jinetes; alíneaos, puestos los yelmos; | bruñid las lanzas; | vestíos las corazas.

⁵ ¿Por qué veo [esto]? | Se hallan consternados, retroceden; | sus más aguerridos batidos están y han huido por completo | sin volver la cabeza; terror por doquiera—afirma Yahveh—.

⁶ El más ágil no podrá huir | y el más aguerrido no escapará.

Al norte, a la vera * del río * Eufrates, | se precipitan y caen.

⁷ ¿Quién es ese que sube como el Nilo, | cuyas aguas se alborotan cual ríos?

⁸ Egipto. Sube como el Nilo | y como ríos se agitan sus aguas.

Y dice: «Subiré, inundaré la tierra, | arrastraré la ciudad y los que en ella habitan».

⁹ ¡Avanzad, caballos!; | ¡corred furiosos, carros!;

¡salgan los héroes!; | los de Kus y Put,

que embrazan el escudo, | y los lidios, que entesan ^b el arco.

¹⁰ Ese día es para el Señor Yahveh * de los ejércitos *, | día de venganza, para vengarse de sus enemigos.

La espada devora, | sáciase, se embriaga de la sangre de ellos,

pues el Señor Yahveh de los ejércitos celebra un sacrificio | en la tierra del norte, junto al río Eufrates.

¹¹ ¡Sube a Galaad, toma bálsamo, | oh doncella, hija de Egipto!

En vano multiplicas los remedios; | no tienes cura.

¹² Las naciones han tenido noticia de tu ignominia, | tu clamor ha henchido la tierra.

El héroe tropieza con el héroe: | juntamente caen los dos.

¹³ Palabra que Yahveh dirigió al profeta Jeremías sobre la venida de Nabucodonosor, rey de Babilonia, a batir al país de Egipto: *

¹⁴ ¡Anunciadlo en Egipto, pregonadlo en Migdol; | proclamadlo en Nof y Tafnis! Decid: «¡Alinéate y está presto, | pues la espada devora a tu alrededor!»

¹⁵ ¿Por qué yace postrado tu Toro? | No se mantiene en pie,

pues Yahveh lo ha empujado, tirándolo. *

¹⁶ Ha multiplicado a quienes vacilan; incluso caen los unos sobre los otros diciendo: | «¡Arriba! Volvamos a nuestro pueblo y a nuestra patria, | huyendo de la espada destructora».

¹⁷ Llamad por nombre * al Faraón, | * rey de Egipto *, «Tumulto, que ha dejado pasar el plazo». *

¹⁸ Por vida mía—afirma el Rey, | cuyo nombre es Yahveh de los ejércitos— que cual el Tabor, entre las montañas, |

y como el Carmelo, que domina el mar, ha de venir. *

¹⁹ Prepárate el bagaje para el cautiverio, | ¡oh moradora del Egipto!;

pues Nof trocaráse en desolación | y quedará devastada, sin habitantes.

²⁰ Una novilla muy hermosa era Egipto, | [mas] del norte viene un tábano sobre ella *. *

²¹ También sus mercenarios en medio de ella |

son como novillos cebados en el establo;

y ellos también vuelven la espalda, huyen todos juntos, | no resisten,

porque el día de su infortunio haes sobrevenido, | el tiempo de su castigo.

46 ² NEKÓ o Nekao, hijo de Psamético I, reinó del año 609 al 594 a. de C. y entronizó a Joaquín en el solio de Judá.

¹³ LA VENIDA... A BATIR: segunda profecía relativa a la expedición de Nabucodonosor contra Egipto después de la toma de Jerusalén.

¹⁵ YACE POSTRADO TU TORO o buey: algunos interpretan «ha huido Apis, tu buey»; cf. G. Tu Toro equivaldría para algs. a «tus guerreros».

¹⁷ Verso muy oscuro y diversamente interpretado. ¿Alusión a la forma egipcia del nombre del faraón Hofrá? ¿A las inundaciones del Nilo por todo el país?...

¹⁸ HA DE VENIR: e. d., el invasor.

²⁰ NOVILLA llama a Egipto por la vida pacífica y abundante que disfrutaba.

22 Su voz es cual [silbido de] serpiente que marcha, | pues con ímpetu avanzan,
llegan a ella con hachas, | cual si fueran leñadores.*
23 Talan su bosque — afirma Yahveh—, | pues no puede explorarse;
porque se han multiplicado [sus árboles] más que la langosta | y no tienen número.
24 La hija del Egipto está cubierta de vergüenza, |
ha sido entregada en manos de un pueblo del norte.

25 Yahveh de los ejércitos, Dios de Israel, dice: «He aquí que voy a castigar a
Amón de No, ^a al Faraón ^a, a Egipto, sus | de aquellos que buscan su vida, en ma-
yos de Nabucodonosor, rey de Babilonia,
y las de sus súbditos. Y después de esto,
dioses y sus reyes, y al Faraón y quienes | [Egipto] será habitado como en tiempo
anterior, dice Yahveh.
26 y los entregará en manos

27 Mas tú no temas, siervo mío Jacob, | ni tiembles, ¡oh Israel!
pues he aquí que yo te salvaré de país lejano, | y a tu descendencia, de tierra de exilio,
y volverá Jacob y descansará, | vivirá tranquilo, sin que haya quien lo aterre.*
28 Tú no temas, siervo mío Jacob—declara Yahveh—, | pues contigo estoy;
porque exterminaré a todas las naciones en donde te he dispersado,
mas a ti no te exterminaré, | sino que te castigaré con arreglo a justicia |
y no te dejaré impune en modo alguno».

Vaticinio contra los filisteos

47 ¹ Palabra de Yahveh que fue dirigida al profeta Jeremías ^a acerca de los filisteos, antes de que el Faraón expugnase a Gaza.*

2 Así habla Yahveh:
«He aquí que suben del norte aguas | y se convierten en torrente desbordante,
e inundan el país y cuanto contiene, | la ciudad y sus habitantes.
Y claman los hombres y se lamentan | todos los moradores del país.*

3 Al ruido de los cascos de sus caballos, |
al trepidar de sus carros, al estrépito de sus ruedas,
no se vuelven los padres hacia los hijos | por el desfallecimiento de sus brazos;
4 por el día que llega para ruina | de todos los filisteos,
para exterminar a Tiro y Sidón, | todo resto de aliados;
pues Yahveh va a destruir a los filisteos, | los residuos de la isla de Kaftor.*

5 Gaza ha quedado decalvada, | ha enmudecido ^b Asquelón
y el resto de sus valles ^b. | ¿Hasta cuándo te harás incisiones?*

6 ¡Ay, espada de Yahveh!, | ¿hasta cuándo no reposarás?
Vuelve a tu vaina, | descansa y sosiega.

7 ¿Cómo ha de reposar ^c, | si Yahveh le ha dado orden?
Contra Asquelón y la costa del mar, | allí la ha destinado».

Oráculo contra Moab

48 ¹ Acerca de Moab. Así dice Yahveh de los ejércitos, Dios de Israel:
«¡Ay de Nebó, que ha sido devastado! |

Cubierta de vergüenza, tomada ha sido Quiryatáyim;
cubierta de vergüenza Misgab y derruida;* ² no existe ya la gloria de Moab.
En Jesbón se maquina contra ella desgracia: |
«¡Ea, aniquilémosla de entre las gentes!»

También tú, Madmén, perecerás, | te perseguirá la espada.*

22 SU VOZ ES CUAL [SILBIDO DE] SERPIENTE QUE MARCHA: o bien, «oyese ruido como de serp. que camina»; Kit l. (prb.) c. G «de serp. que silba»; otros, c. ST, «que se arrastra».
27-28 Cf. 39,10-11. Aquí sería add.; G lo omite (cf. Kit).

47 ¹ EL FARAÓN: Psamético I o Nekao II.

² SUBEN DEL NORTE AGUAS: esto es, los ejércitos de Nabucodonosor.

⁴ KAFTOR: e. d., Creta y la zona marítima adyacente, de donde partieron los filisteos a colonizar la costa palestinese. Otros piensan que es Chibre.

⁵ GAZA HA QUEDADO DECALVADA: alude al usual afeitado de la cabeza durante el luto.

48 ¹ MISGAB: o la Fortaleza (Arce). Otros, «la ciudadela», no como nombre propio.

² Nótese «en Jesbón jashebú (maquinan)...», «Madmén tidomni (serás enmudecida)», aliteraciones.

3 Oyense gritos de la parte de Joronáyim, | devastación, ruina enorme.

4 Quebrantada está Moab, | hacen oír griterío hasta en Segor*.

5 Ciertamente, la subida de Lujit, | con llanto se sube por ella ^b;
en verdad, en la bajada de Joronáyim | gritos de quebranto se oyen.

6 Huid, salvaos, | sed como el tamarisco en el desierto.

7 Ciertamente, pues que has puesto tu confianza en tus ídolos y tus tesoros, |
también tú serás tomada;

y saldrá Kamós para el exilio, | a una con sus sacerdotes y sus príncipes.*

8 Y penetrará el devastador en cada ciudad | sin que se escape ciudad alguna;
el valle será asolado, | destruida la llanura, | como ha indicado Yahveh.

9 Dad alas a Moab | por que emprenda su vuelo;
sus ciudades trocaránse en desolación, | sin habitantes en ellas.

10 Maldito quien hace la obra de Yahveh con incuria, |
y maldito el que aparta su espada de la sangre.

11 Tranquila está Moab desde su juventud | y reposa sobre sus heces;
no ha sido trasvasada de vasija en vasija | ni al destierro marchó;
por eso se ha mantenido en ella su sabor, | y su aroma no se ha alterado.

12 Por eso he aquí que vienen días, de-
clara Yahveh, en que le enviaré trasvasa-
dores para que la trasvasen; vaciarán sus
recipientes y harán pedazos sus tinajas. | 13 Y se avergonzará Moab de Kamós, co-
mo la casa de Israel se avergonzó de Bet-
El, su confianza.

14 ¿Cómo podéis decir: | «Somos aguerridos, | hombres fuertes para el combate?

15 El devastador de ^c Moab sus ciudades ^d escala; |
la flor de su juventud a la matanza descende.

* Oráculo del Rey, cuyo nombre es Yahveh de los ejércitos*.

16 Próximo a llegar está el infortunio de Moab, |
y su desventura se precipita grandemente.

17 Hacedle duelo todos sus vecinos, | y cuantos conocéis su nombre
decid: ¡Cómo se ha quebrado el bastón poderoso, | el cetro magnífico!

18 Desciende de tu gloria y siéntate en el suelo árido ^e, | población de Dibón;
porque el devastador de Moab sube contra ti, | derruca tus fortalezas.

19 Sitúate en el camino y otea, | ¡oh morador de Aroer!
pregunta al fugitivo y al evadido, | di: «¿Qué ha pasado?»

20 Moab se ha cubierto de vergüenza, pues está quebrantada; | ¡ululad y gritad!
anunciad en el Arnón | que Moab ha sido devastada.

21 Ha llegado el juicio sobre el país de Jor-
tayim, sobre Bet-Gamul y sobre Bet-
la llanura: sobre Jolón, sobre Yahas y so-
bre Mefaat; ²² sobre Dibón, sobre Nebó
y sobre Bet-Diblatáyim; ²³ sobre Quirya-
Moab, las lejanas y las próximas.

25 Ha sido roto el cuerno de Moab, | y su brazo hase quebrado—* afirma Yahveh*—.

26 Embriagadlo, pues se ha crecido contra Yahveh, y prorrumpe Moab en su
vómito y conviértase en objeto de burla también él.*

27 ¿No ha sido para ti Israel motivo de burla? | ¿Ha sido sorprendido entre ladrones,
que cuantas veces hablas de él mueves [despectivo] la cabeza?

28 ¡Abandonad las ciudades y avedindaos en el roquedal, | habitantes de Moab!
Haced como la paloma, que anida | en los flancos de la abertura de las barrancas.*

29 Hemos tenido noticia de la soberbia de Moab, | la muy orgullosa;
de su orgullo, su soberbia, su insolencia | y la altivez de su corazón.*

30 Yo conozco su jactancia—* dice Yahveh*— | y su falta de base;
sus bravatas sin base han ejecutado.

31 Por eso me lamento sobre Moab, | y sobre Moab entero clamo, |
por los hombres de Quir-jeres gimo.

32 Con el llanto de Yazer lloro por ti, | ¡oh cepa de Sibmá!
tus sarmientos traspasaban la mar, | hasta el mar de Yazer llegaban.
Sobre tu cosecha y tu vendimia | ha caído el devastador.*

7-ÍDOLOS: lit. obras. || KAMOS: dios de la guerra, ídolo moabita.

25 EL CUERNO: e. d., la fuerza, el orgullo... || BRAZO: e. d., poderío, dominio.

26 PRORRUMPA: o se revuelque en su vómito: G «Moab palmo-teará y se reirán de ella».

28 FLANCOS DE LA ABERTURA DE LAS BARRANCAS: así lit.; texto dudoso.

29-38 Cf. Is 16,6-12; 15,2 ss.

32 CON EL (o más que con él) LLANTO DE YAZER: cf. Is 16,8-9. || EL MAR o lago de YAZER: es cosa ignorada; para alg., el mar Muerto; otros dl. «mar».

³³ Han desaparecido el gozo y la alegría | de la feraz campiña y del país de Moab y he hecho faltase el vino de las tinajas; | no pisa ya *el pisador* * ni resuena el *hedad*. *

³⁴ El clamor de Jesbón llega hasta Elalé, hasta Yahas eniten su voz, desde Soar hasta Joronáyim, Eglat-Selisiyyá, pues también las aguas de Nimrim se convierten en desierto. * ³⁵ Y exterminaré de Moab, dice Yahveh, a los que ofrecen holocausto en los lugares altos y quienes queman incienso a sus dioses. ³⁶ Por eso mi corazón, como una flauta, gime por Moab, y cual flauta mi corazón gime por los hombres de Quir-jeres, por cuanto la abundancia que habían conseguido se ha perdido. ³⁷ Pues todas las cabezas es-

tán decalvadas, y todas las barbas, cortadas; en todas las manos hay incisiones, y sobre los lomos, sacos. ³⁸ Sobre todos los terrados de Moab y en sus plazas, todo es lamentación, porque he hecho pedazos a Moab como vasija inútil, afirma Yahveh. ³⁹ ¡Cuán quebrantado está Moab! ¡Ululad! ¡Cómo ha vuelto Moab la espalda vergonzosamente! Y se trocará Moab en irrisión y causa de terror de todos sus circunvecinos. ⁴⁰ Pues así habla Yahveh:

⁴¹ He aquí que vuela cual un águila | y despliega sus alas sobre Moab ^b. ⁴² Ocupadas son las ciudades, | y las fortalezas tomadas, y el corazón de los valientes de Moab es en aquel día | como corazón de mujer en las angustias del parto. ⁴³ Terror, foso y lazo | sobre ti, ¡oh habitante de Moab!—declara Yahveh. ⁴⁴ Quien huya del terror | caerá en el foso, y el que suba del foso | será prendido en el lazo. Pues acarrearé tales cosas sobre Moab | en el año de su castigo—afirma Yahveh—. * ⁴⁵ A la sombra de Jesbón se detienen, | sin fuerzas, fugitivos; pues fuego sale de Jesbón | y una llama de en medio de Sijón, y devorará las sienes de Moab | y el colodrillo de la gente tumultuosa. * ⁴⁶ ¡Ay de ti, Moab! | ¡Perdido *estas* ^c, pueblo de Kemos!, pues tus hijos han sido cogidos cautivos, | y tus hijas en cautiverio. ⁴⁷ Pero yo haré volver a los desterrados de Moab al final de los días», —dice Yahveh. Hasta aquí el juicio sobre Moab.

Vaticinios contra los ammonitas, Edom, Damasco, las tribus árabes y Elam

49 ¹ Sobre los hijos de Ammón. Así habla Yahveh: «¿No tiene acaso hijos Israel, | carece por ventura de heredero? ¿Por qué, pues, ha heredado *Milkom* * a Gad, | y su pueblo en sus ciudades se ha establecido? ² Por eso he aquí que vienen días—afirma Yahveh— en que haré oír contra Rabbat de los ammonitas | el grito de guerra, y se convertirá en devastada colina de ruinas, | y sus hijas serán incendiadas. E Israel heredará a sus propios herederos—declara Yahveh—. * ³ Ulula, Jesbón, pues ha sido devastada Ay; | clamad, hijas de Rabbat; ceñíos de saco, plañid | y corred acá y allá por entre las cercas, pues *Milkom* * partirá al cautiverio, | juntamente con sus sacerdotes y sus príncipes. * ⁴ ¿Por qué te glorias de los valles? Fértil es tu valle, | ¡oh hija desleal! ^b, confiada en tus tesoros, | *que dectas* ^b: «¿Quién vendrá contra mí?»

³³ NI RESUENA EL HEDAD: lit. (crpp. ?): «el *hedad* (grito o canto de júbilo de vendimiadores y pisadores) no es ya *hedad*», que podría significar: el *hedad* o grito que ahora se oye no es el del vendimiador, sino el alarido guerrero.

³⁴ Cf. Is 15,4-6, que aquí resume.

⁴⁴ Cf. Is 24,18.

⁴⁵⁻⁴⁷ Faltan en G y pueden cf. c. Núm 21,28-29 y 24,17. || GENTE TUM.: e. d., los moabitas.

49 ² SUS HIJAS: e. d., sus villas anejas y circundantes. ³ POR ENTRE LAS CERCAS: e. d., las de los viñedos o los apriscos, o sea fuera de la ciudad, por el campo. Así quizá; pero otros, como Kit, modifican H y leen *con tatuajes* (cf. 48,37), o bien suprimen H c. G. ⁴ ¿... DE LOS VALLES? FÉRTIL ES TU VALLE: o bien, «de los valles, tu valle fértil, oh...?»; Kit l. sólo «(te glorias) de tu valle».

⁵ He aquí que atraeré contra ti el terror, | dice el Señor, Yahveh de los ejércitos ^a, | de todas partes, y seréis expulsados cada uno de por sí | y no habrá quien congregue a los fugitivos. ⁶ Mas después de esto haré volver a los desterrados ammonitas—declara Yahveh. ⁷ Sobre Edom. Así habla Yahveh de los ejércitos: | «¿Acaso no hay ya sabiduría en Temán? ¿Ha desaparecido el consejo de los inteligentes? | ¿Se ha corrompido su inteligencia? ⁸ Huid, volved la espalda, asentaos en sitios profundos, | habitantes de Dedán; pues el infortunio de Esaú acarrearé sobre él, | el tiempo en que le castigo. * ⁹ Si vinieren sobre ti vendimiadores, | no dejarán rebusco; si ladrones durante la noche, | destruirán lo que les precise. * ¹⁰ Ciertamente, yo despojo a Esaú, | descubro sus escondrijos, | y no podrá ocultarse. Arruinada está su descendencia, así como sus hermanos | y sus vecinos; ya no existirá más. ¹¹ Deja a tus huérfanos, yo los haré vivir, | y tus viudas en mí confiarán.

¹² Pues así dice Yahveh: «He aquí que los que no estaban destinados a beber la copa la beberán de cierto, y tú, ¿habrás de quedar impune? ¡No quedarás impune, pues la has de beber sin remedio! ¹³ Por-

que por mí mismo he jurado, afirma Yahveh, que en horror, oprobio, región desolada y maldición se trocará Bosrá, y todas sus ciudades serán ruinas perpetuas». ¹⁴ Un mensaje he oído procedente de Yahveh | y un heraldo ha sido enviado a las Congregaos y venid contra él, | alzaos en son de guerra! * [gentes: ¹⁵ Pues he aquí que te he hecho pequeño entre las naciones, | despreciado entre los ¹⁶ Tu horridez te ha engañado, | la soberbia de tu corazón; [hombres. tú que habitas las cavernas del roquedal | y te aferras a la cumbre de las colinas. Aunque colocaras en alto tu nido, como el águila, | de allí te haré bajar—dice Yahveh—.

¹⁷ Edom resultará un horror; todo el que pase por ella quedará asombrado y silbará burlón a la vista de todas sus plagas. * ¹⁸ Como en la destrucción de Sodoma y Gomorra y sus vecinas, afirma Yahveh; no habitará allí nadie ni morará en ella hijo de hombre. * ¹⁹ He aquí que cual un león sube de la espesura del Jordán a pastizales de perenne verdor. Ciertamente, en un momento le haré partir de allí, y ¿quién será el escogido que allí he de establecer? Pues ¿quién hay como yo? Y ¿quién me citará a juicio? Y ¿quién es el pastor que me haga frente? * ²⁰ Escuchad, pues, la decisión que Yahveh ha tomado contra Edom y los planes que ha tramado contra los habitantes de Temán.

En verdad, los arrastrarán por tierra cual débiles ovejas; | ciertamente *será asolada* ^a con ellos su morada. * [Rojo. ²¹ Al rumor de su caída se estremece la tierra; | el clamor de su voz ^a oye en el mar ²² He aquí que se remonta como el águila y vuela, | y despliega sus alas sobre Bosrá, y el corazón de los valientes de Edom es en aquel día | como el corazón de una mujer en las angustias del parto». *

²³ Sobre Damasco. «Abochornadas están Jamat y Arpad, | pues una mala nueva han oído; *tiembla su corazón de* ^a inquietud, | sin poder sossegarse. * ²⁴ Ha desfallecido Damasco, apréstase a huir; | el terror se apodera de ella; ^a es presa de la angustia y los dolores | como mujer en parto. * ²⁵ ¿Cómo ^b han desamparado a la ciudad famosa, | la ciudad *alegre* ¹!

⁸ ASSENTAOS... PROFUNDOS: o escudaos bien. Cf. verso 30.

⁹⁻¹⁰ Cf. Abd 5-6.

¹⁴⁻¹⁶ Cf. Abd 1-4.

¹⁷ Cf. Abd 19,8.

¹⁸ Cf. 50,40.

¹⁹⁻²¹ Cf. 50,44-46.

¹⁹ DE PERENNE VERDOR: hebr. *etán* (G «hacia Ethán»); algs. corrigen «de Temán».

²⁰ CUAL DÉBILES OVEJAS: e. d., la tribu de Benjamín, designada con este epíteto por su escaso número; otros, «de zagalejos de la grey», y designaría a una nación todavía débil a la sazón. || HABITACIÓN: o bien, *pastizal*.

²² Cf. 48,40 s.

²³ Cf. Is 57,20.

²⁶ Por eso caerán sus jóvenes en sus plazas | y todos los guerreros perecerán aquel día—afirma Yahveh de los ejércitos—. *
²⁷ Y prenderé fuego a las murallas de Damasco | y devorará los palacios de Ben-Hadad». *

²⁸ Sobre Quedar y los reinos de Jasor, que batió Nabucodonosor, rey de Babilonia. Así dice Yahveh:

«Levantaos, subid contra Quedar, | aislada a los hijos de Oriente!
²⁹ Sus tiendas y rebaños tomarán; | sus pabellones y todo su bagaje
 y sus camellos se llevarán, | y les gritarán: «Terror por todos lados!»
³⁰ Huid, escapad a toda prisa, | asentaos en sitios profundos, | habitantes de Jasor—dice Yahveh.

Pues Nabucodonosor, rey de Babilonia, ha concebido contra vosotros un designio, | ha maquinado contra vosotros un plan.

³¹ Alzaos, subid contra una nación tranquila, | que vive confiada, afirma Yahveh; no posee ni puertas ni cerrojos, | habita solitaria.

³² Y sirvan sus camellos de botín, | y la multitud de sus ganados, de presa.

Y esparciré a todos los vientos a los de rapadas sienes | y de todos los lados traeré su infortunio—declara Yahveh. *

³³ Y trocaré Jasor en guarida de chacales, | en desierto para siempre; no habitará allí nadie | ni morará en ella hijo de hombre».

³⁴ Palabra que Yahveh dirigió al profeta Jeremías sobre Elam, al comienzo del reinado de Sedecías, rey de Judá, a saber: ³⁵ Así dice Yahveh de los ejércitos:

«He aquí que yo quiebro el arco de Elam, | lo principal de su fuerza!

³⁶ Atraeré sobre Elam los cuatro vientos | de los cuatro extremos del cielo; y los dispersaré a todos estos vientos y no habrá nación adonde no lleguen los fugitivos de Elam.
³⁷ E infundiré terror a Elam ante sus enemigos |

y ante quienes atentan contra su vida; y acarrearé sobre ellos la desgracia, | el furor de mi cólera—dice Yahveh; y enviaré tras ellos la espada | hasta que yo los haya consumido. *

³⁸ Y colocaré mi trono en Elam | y exterminaré de allí rey y príncipes—afirma Yahveh.

³⁹ Pero resultará que al final de los días haré tornar a los desterrados de Elam», declara Yahveh.

Oráculo contra Babilonia

50 ¹ Palabra que pronunció Yahveh sobre Babilonia y sobre el país de los caldeos por medio del profeta Jeremías:

² Anunciadlo entre las naciones, pregonadlo, |

* enarbolad enseña, pregonadlo *: | no ocultéis nada, decid:

«Babilonia ha sido tomada, avergonzada Bel, | desconcertada Merodak».

Avergonzadas han quedado sus esculturas, desconcertados sus ídolos. ³ Pues avanza contra ella del norte un pueblo que convertirá a su territorio en desierto y no habrá en ella habitante; desde los hombres hasta las bestias han huido, han desaparecido. * ⁴ En aquellos días y en aquel tiempo, afirma Yahveh, vendrán los hijos de Israel, y juntamente con ellos los hijos de Judá; caminarán llorando y a Yahveh, su Dios, buscarán. ⁵ Preguntarán el camino hacia Sión, hacia allá

su rostro: «Venid y unámonos a Yahveh con alianza eterna, que no se olvide!»

⁶ Rebaño descarriado era mi pueblo; sus pastores habíanlo extraviado, por ⁷ las montañas habíanlo hecho vagar; de monte en colina caminé olvidado de su majada. ⁸ Todo el que lo hallaba devorábalo, y sus enemigos decían: «No incurrimos en culpa, por cuanto han pecado contra Yahveh, morada de justicia y esperanza de sus padres, Yahveh». *

⁸ Huid de en medio de Babilonia, | y de la tierra de los caldeos salid, y sed como los machos cabrios | ante el rebaño. [naciones.

⁹ Pues he aquí que yo suscito y lanzo contra Babilonia | una reunión de grandes desde el país del norte, que se aprestarán contra ella | y desde allí será conquistada. Sus saetas, cual las de guerrero experto, | no volverán de vacío. *

¹⁰ Y servirá la Caldea de presa; | todos sus despojadores se hartarán—dice Yahveh.

¹¹ Aunque os alegréis, aunque exultéis de gozo, | saqueadores de mi herencia;

aunque saltéis como becerros en el prado ^a | y relinchéis cual caballos,

¹² la vergüenza de vuestra madre será mucha, | será confundida la que os dio a luz.

He aquí que es la última de las naciones, | desierto, aridez, estepa.

¹³ Por la ira de Yahveh no será habitada | y toda ella será una soledad.

Todos cuantos pasen por Babilonia se horrorizarán, |

silbarán burlones a vista de todas sus llagas. *

¹⁴ Alineaos contra Babilonia alrededor | de todos los entesadores de arco;

tirad contra ella, no ahorréis las saetas, | * pues ha pecado contra Yahveh. *

¹⁵ Lanzad alaridos contra ella todo en torno;

ya tiende su mano, caen sus pilares, | derruidas son sus murallas; pues ésta es la venganza de Yahveh; vengaos de ella; | cual hizo hacedle. *

¹⁶ Exterminad de Babilonia al sembrador, | al que empuña la hoz en tiempo de siega.

Ante la espada destructora, | cada uno hacia su pueblo se vuelva, | cada uno huya a

¹⁷ Oveja descarriada es Israel; | los leones la lanzaron fuera. [su tierra.

Primero la devoró el rey de Asiria, y últimamente la ha quebrado los huesos Nabucodonosor, rey de Babilonia. ¹⁸ Por

ello, así dice Yahveh de los ejércitos, Dios de Israel: He aquí que castigaré al

rey de Babilonia y a su tierra, como castigué al monarca de Asiria. ¹⁹ Y haré volver

a Israel a su pastizal y pacerá en el Carmelo y el Basán; y en las montañas de

Efraim y Galaad se saciará su anhelo. ²⁰ En aquellos días y en aquel tiempo,

afirma Yahveh, se buscará la iniquidad de Israel, y no existirá; y los pecados de

Judá, y no se encontrarán, pues perdonaré a quienes yo haya dejado.

²¹ ¡Contra el país de Meratáyim sube, contra él | y contra los habitantes de Peqod!

Devasta y exterminalos —dice Yahveh—, | y haz puntualmente cuanto te he ordo-

²² ¡Clamor de guerra oyese en el país, | ruina enorme! [nado. *

²³ ¡Cómo ha sido quebrado y hecho pedazos | el martillo de toda la tierra?

¡Cómo se ha trocado en objeto de horror | Babilonia entre las naciones? *

²⁴ Te tendí un lazo y fuiste presa, | ¡oh Babilonia!, | sin que lo advirtieses;

fuiste sorprendida y cogida | porque provocaste a Yahveh.

²⁵ Yahveh ha abierto su arsenal | y ha sacado las armas de su cólera;

pues el Señor, Yahveh de los ejércitos, tiene una misión | en la tierra de los caldeos. *

²⁶ Venid contra ella desde los últimos confines, | abrid sus graneros;

apilad como montones de grano, y exterminadla, | no quede de ella resto.

²⁷ ¡Pasad a cuchillo a todos sus novillos, | bajen a la matanza!

¡Ay de ellos, pues ha llegado su día, | el tiempo de su castigo!

²⁸ Oyese a los que huyen y se evaden del país de Babilonia, para anunciar en Sión

la venganza de Yahveh, nuestro Dios, * la venganza para su templo. *

²⁹ Convocad contra Babilonia a los arqueros, | a todos los entesadores de arco;

acampad en torno de ella, | no tenga escape.

Retribuidla con arreglo a sus obras: | exactamente cual hizo, hacedle;

pues se insolentó contra Yahveh, | contra el Santo de Israel.

³⁰ Por eso caerán sus jóvenes en sus calles y todos sus hombres de guerra pere-

cerán en aquel día, declara Yahveh.

³¹ Heme aquí contra ti, ¡oh Insolencia!, |

declara el Señor, * Yahveh de los ejércitos *;

⁹ REUNIÓN DE GR. NACIONES: el ejército de Ciro se componía de todos los pueblos vencidos. || DESDE ALLÍ: ¿por allí?, ¿por ella? || NO VOLVERÁ DE VACÍO: e. d., el héroe; otros lo entienden de las saetas en el sentido de «no marrarán»; cf. 2 Sam 1,22.

¹³ Cf. 49,17; 19,8.

¹⁵ SU MANO: en señal de capitulación.

²¹ PAÍS DE MERATÁYIM: e. d., de la doble contumacia o rebeldía. Nombre simbólico de Babilonia; «petitum ex nár Marrátim i. d. regione paludosa. N. a sinu persico».

²³ MARTILLO DE TODA LA TIERRA: sobre todo en tiempo de Nabucodonosor.

²⁵ UNA MISIÓN: u ocupación, trabajo...; llama así a la obra que ha de realizar en Assur el mismo Dios, que dirige el mundo.

²⁶ Cf. 50,30, aquí prb. add., dice Kit.

²⁷ Cf. Am 1,14,4.

³² LOS DE RAPADAS SIENES: o «rasurados parietales», alusión a los beduinos.

³⁷ Y ENVIARÉ... CONSUMIDO: repite 9,15b.

pues ha llegado tu día, | el tiempo en que te castigo.
³² Y vacilará la insolencia y caerá, | sin tener quien la levante,
 y prenderé fuego a sus ciudades | y devorará todos sus alrededores.

³³ Así habla Yahveh de los ejércitos: «Oprimidos están los hijos de Israel juntamente con los hijos de Judá, y todos sus cautivos tienen los cogidos, rehúsan soltarlos. ³⁴ Mas su redentor es poderoso: Yahveh de los ejércitos es su nombre; ciertamente se encargará de su causa a fin de dar sosiego al país e intranquilizar a los habitantes de Babilonia».

³⁵ ¡Espada sobre los caldeos—^a afirma Yahveh ^b—, | y sobre los moradores de Babel, sobre sus príncipes y sobre sus sabios!

³⁶ ¡Espada sobre sus adivinos, y muéstrense necios!

¡Espada sobre sus guerreros, y sean consternados!

³⁷ ¡Espada sobre sus caballos y sus carros |

y sobre toda la mezcla de gente que en medio de ella existe, | y truéquense como mu-

¡Espada sobre sus tesoros, y sean expoliados!

[¡Jeres!

³⁸ ¡Recios calores ¹ sobre sus aguas y séquense!

Pues es tierra de ídolos y por sus fetiches deliran.

³⁹ Por eso habitarán [allí] las fieras con los chacales y morarán en ella los aves-truces; nadie habitará ya en ella jamás ni se acercará por todas las generaciones. ⁴⁰ Como la destrucción que Dios hizo a Sodoma y Gomorra y sus ciudades vecinas, afirma Yahveh, no habitará allí nadie ni morará en ella hijo del hombre. *

⁴¹ He aquí que un pueblo viene del norte y una nación grande y reyes numerosos se levantan de los confines de la tierra. *

⁴² Arco y jabalina empuñan, son crueles y no se apiadan; su voz brama como el mar y montan sobre corceles, armados como un hombre para la guerra contra ti, ¡oh hija de Babilonia! ⁴³ Oyó el rey de Babilonia la nueva de ellos y desmayaron

sus brazos; la angustia le sobrecogió, dolor como de parturienta. ⁴⁴ He aquí que cual un león sube de la gloria del Jordán a los pastizales de perenne verdor. Ciertamente, en un momento los haré partir, y ¿quién será el escogido que sobre ella ha de establecer? Pues ¿quién hay como yo?; y ¿quién es mi citará a su tribunal?; y ¿quién es el pastor que me haga frente? * ⁴⁵ Por eso escuchad la decisión que Yahveh ha tomado contra Babel y los planes que ha tramado contra el país de los caldeos. En verdad, los arrastrarán por tierra los zagalejos de la grey; ciertamente será *asolada* ¹ con ellos su morada. ⁴⁶ Al rumor de que Babilonia ha sido tomada, se estremece la tierra y el clamor óyese entre las naciones.

Continuación del vaticinio sobre Babilonia

51 ¹ Así dice Yahveh:

«He aquí que voy a suscitar contra Babilonia y contra los habitantes de Leb-Qamay ^a un viento exterminador. *

² Y enviaré contra Babilonia *aventadores* ^b que la aventarán y vaciarán su país, | pues *acamparán* ^b en torno a ella en el día de la desventura. |

³ No ^c entese el entesador su arco | *ni* ^c se cubra con su coraza.

No perdonéis a sus jóvenes, | exterminad todo su ejército. *

⁴ ¡Caigan muertos en la tierra de los caldeos | y traspasados en sus calles!

⁵ ^a Pues no están viudas Israel y Judá | de su Dios, de Yahveh de los ejércitos.

Porque su tierra está llena de culpa | respecto al Santo de Israel.

⁶ Huid de en medio de Babilonia, | salve cada uno su vida, |

no perezcáis por su iniquidad,

pues tiempo de venganza es para Yahveh: | va El a darle la retribución debida.

⁴⁰ Cf. 49,18 y 33b; Is 33,19b.

⁴¹⁻⁴³ Cf. 6,41-43.

⁴⁴⁻⁴⁶ Cf. 49,19-21.

51 ¹ LEB-QAMAY (= corazón de mis adversarios): e. d., Caldea, cuyo nombre ha visto sustituidas sus letras por aquéllas según las reglas del «abás»; otros leen *Gambula*, tribu aramea, en Babilonia. || VIENTO EXT.: o espíritu destructor, Ciro.

³ SE CUBRA: lit. suba (=V); otros vierten «se jactes».

⁷ Una copa de oro era Babilonia en mano de Yahveh, | embriagaba toda la tierra; de su vino bebieron las naciones: | por eso deliran ^a.

⁸ De repente ha caído Babilonia y se ha hecho pedazos. | ¡Ululad sobre ella! Tomad bálsamo para su dolor; | quizá se cure.

⁹ «Hemos intentado curar a Babilonia, mas no sana; | abandonadla y marchemos cada uno a nuestra tierra».

Pues ha llegado al cielo su juicio | y se ha alzado hasta las nubes.

¹⁰ Yahveh ha mostrado la justicia de nuestra causa; venid y refiramos en Sión la obra de Yahveh, nuestro Dios.

¹¹ ¡Aguzad las saetas, | henchid las aljabas!

Yahveh ha despertado el espíritu de los reyes de Media, |

pues contra Babilonia está su plan para destruirla,

porque es la venganza de Yahveh, la venganza de su templo.

¹² Contra la muralla de Babilonia enarbolad bandera, | reforzad la guardia,

estabeced centinelas, | preparad emboscadas;

pues propúsose Yahveh hacer, y ha realizado |

lo que anunció sobre los habitantes de Babilonia.

¹³ ¡Oh tú, que moras junto a las aguas copiosas, | abundosa en tesoros,

ha llegado tu fin, | la medida del corte [de tu vida]. *

¹⁴ Ha jurado Yahveh de los ejércitos por sí mismo:

Seguramente te llenaré de hombres cual de langostas |

y lanzarán contra ti el grito de júbilo de los vencedores.

¹⁵ El hace la tierra con su poder, | cimenta al orbe con su sabiduría |

y con su inteligencia despliega los cielos. *

¹⁶ Al sonar de su voz, acumúlense las aguas en el cielo |

y hace remontar las nubes del cabo de la tierra;

relámpagos produce con miras a la lluvia | y saca el viento de sus depósitos.

¹⁷ Necio es todo hombre falto de saber; | todo orífice siente vergüenza de su ídolo, porque es mentira su simulacro fundido, | y carecen de aliento.

¹⁸ Son cosa vana, *obras* ^a ridículas; | en el tiempo de su castigo perecerán.

¹⁹ No es como esto la porción de Jacob, | pues es quien modeló todas las cosas,

e *Israel* ^a es su tribu hereditaria; | Yahveh de los ejércitos es su nombre.

²⁰ Tú me sirves de martillo, | de *arma* ^b de guerra; | contigo hago pedazos las naciones, contigo aniquilo los reinos.

²¹ contigo hago pedazos caballo y caballero, | contigo hago pedazos carro y conductor,

²² contigo hago pedazos hombre y mujer, | ¹ contigo hago pedazos anciano y niño ¹, |

contigo hago pedazos joven y doncella,

²³ contigo hago pedazos pastor y rebaño, | contigo hago pedazos labrador y yunta,

contigo hago pedazos gobernadores y sátrapas.

²⁴ Mas yo retribuiré a Babilonia y a todos los habitantes de Caldea todo el mal que han hecho a Sión, a vuestros propios ojos, declara Yahveh.

²⁵ Heme aquí contra ti, ¡oh montaña destructora!—declara Yahveh—, | que destruyes toda la tierra.

Yo extenderé mi mano sobre ti, | y te haré rodar desde el roquedal, | y te convertiré en monte calcinado. *

²⁶ No tomarán de ti piedra para ángulo | ni piedra para los cimientos, pues has de ser desolación perpetua | —declara Yahveh.

²⁷ Izad bandera en el país, | tocad la trompeta entre las naciones:

consagrad contra ella pueblos, | convocad contra ella a los reinos |

de Ararat, Minnín y Askenaz;

nombrad sobre ella un *tífsar*, | lanzad la caballería, como langostas hirsutas. *

²⁸ Consagrad contra ella a los pueblos, a los reyes de Media, a sus gobernadores, a todos sus sátrapas y a todo el territorio de su imperio.

¹³ LA MEDIDA: lit. «el codo» de medir, en el cual ha de cortarse el hilo de tu vida, bajo cuya imagen se expresa el violento final al quedar llena la medida de las usuras y ganancias ilícitas de Babilonia.

¹⁵⁻¹⁹ Cf. 10,12-16. Para 16 cf. salmo 135,7.

²⁵ ¡OH MONTAÑA DESTRUCTORA!: llama así a Babilonia, situada en un llano, o por sus altos edificios o a causa de su fuerza, poderío y soberbia.

²⁷ ARARAT: región de Armenia, en asirio Urartu. || MINNÍN: región armenia entre el lago Wan y Urmia. || ASKENAZ: región de la Armenia occidental; los asiríólogos la identifican con Asguza, Iskuza=Scitas. || TÍFSAR: vocablo sumero, con que los asirios designaban cierto cargo civil o militar. || HIRSUTAS: o erizadas, hórridas...

²⁹ La tierra tiembla y se conturba, |

porque se cumplen sobre Babilonia los designios de Yahveh
de reducir el país babilónico | a desolación sin habitantes.

³⁰ Han cesado de combatir los héroes de Babilonia; | permanecen en los fuertes;

está agotada su fortaleza, | se han hecho como mujeres.

Sus moradas han sido incendiadas, | quebrantados sus cerrojos.

³¹ Corre un correo al encuentro de otro correo |

y un mensajero al encuentro de otro mensajero.

para anunciar al rey de Babilonia |

que ha sido conquistada su ciudad por todos los lados.

³² Los vados han sido cogidos, | y sus baluartes han prendido fuego,

y los combatientes están conturbados.

³³ Pues así dice Yahveh de los ejércitos, Dios de Israel:

La hija de Babilonia semeja una era en tiempo de apisonarla;

pasará un poco tiempo y llegará para ella la época de la cosecha.

³⁴ Me ha devorado, me ha consumido Nabucodonosor³⁴, rey de Babilonia; |

hame dejado como vasija vacía,

me ha tragado como un dragón, |

ha henchido su vientre; de mis delicias me ha expulsado.*

³⁵ «La violencia que he sufrido³⁵ y mi carne³⁶ [recaiga] sobre Babilonia!», |
exclama la población de Sión;

«Y mi sangre sobre los habitantes de Caldea!», | exclama Jerusalén.

³⁶ Por esto, así dice Yahveh:

«He aquí que yo tomaré a mi cargo tu pleito | y llevaré a efecto tu venganza.

Desecaré el mar de ella | y agotaré su fuente.*

³⁷ Babilonia quedará reducida a montón de ruinas, | guardada de chacales;

horror y rechifla, | sin habitantes.*

³⁸ A una rugen ellos como leones, | rugen cual cachorros de león.

³⁹ Cuando estén abrasados, les serviré bebida |

y les embriagaré para que se adormezcan³⁹;

y dormirán un sueño eterno | y no se despertarán—dice Yahveh.

⁴⁰ Los llevaré como corderos al degüello, | como carneros con los machos cabríos.

⁴¹ «Cómo ha sido conquistada Sesak | y tomada la gloria de toda la tierra?

«Cómo se ha trocado en objeto de horror | Babilonia entre las naciones?»*

⁴² Ha subido contra Babilonia el mar, | con el cúmulo de sus olas la ha cubierto.

⁴³ Sus ciudades se han trocado en un desierto, | tierra árida y estepa.

en las que no habita hombre alguno | ni por las cuales pasa hijo del hombre.

⁴⁴ Y castigaré a Bel en Babilonia | y arrancaré de sus fauces lo tragado por él,

y no afluirán a él | más las naciones.

También⁴⁴ la muralla de Babilonia se desplomará. |

⁴⁵ Sal de en medio de ella, pueblo mío,

y salve cada uno su vida | del ardor de la cólera de Yahveh».

⁴⁶ No desmaye vuestro corazón ni temáis por el rumor que se ha de oír en el país; pues un año correrá un rumor, y tras él, otro año, otro rumor, y habrá violencia en el país, y tirano contra tirano. ⁴⁷ Por eso he aquí que vienen días en que castigaré los ídolos de Babilonia, y toda su tierra se abochornará, y todas sus víctimas yacerán en medio de ella. ⁴⁸ Gritarán alborozados por Babilonia el cielo y la tierra y cuanto contienen; pues del norte vendrán contra ella los devastadores, afirma Yahveh. ⁴⁹ También Babilonia ha de caer por⁴⁹ los caídos de Israel; como por Babilonia cayeron los muertos de toda la tierra. ⁵⁰ ¡Oh evadidos de la espada, marchad, no os detengáis! ¡Acordaos a lo lejos de Yahveh y venga Jerusalén a vuestra mente! ⁵¹ Estamos abochornados, que hemos sentido el ultraje, ha cubierto la vergüenza nuestro rostro; pues han llegado los extraños contra las santas moradas de la casa de Yahveh. ⁵² Por esto, he aquí que vienen días —declara Yahveh— en que castigaré a sus ídolos y en toda su tierra gemirán los

caídos. ⁵³ Aunque Babel escalara el cielo y aun cuando hiciera inaccesibles sus altos baluartes, le alcanzarán de mi parte los devastadores, afirma Yahveh. ⁵⁴ Oyese el clamor de Babilonia, gran estrago del país de los caldeos; ⁵⁵ pues Yahveh asuela a Babilonia y pone fin a su recio estrépito, y braman sus olas cual grandes masas de agua, emite el retronar de su voz. ⁵⁶ Porque ha venido «contra ella», contra Ba-

⁵⁸ Así habla Yahveh de los ejércitos:

La dilatada muralla de Babilonia | será totalmente arrasada;

sus altos portones, | quemados a fuego.

Se fatigan los pueblos por nada, | y las naciones por el fuego se cansan.*

⁵⁹ Orden conferida por el profeta Jeremías a Sereyá, hijo de Neriyá, hijo de Majseyá, cuando partió con Sedecías, rey de Judá, a Babilonia, en el año cuarto de su reinado. Sereyá era el prefecto de viajes.*

⁶⁰ Jeremías escribió toda la desventura que había de sobrevenir a Babilonia en un libro; todas estas palabras escritas sobre Babilonia. ⁶¹ Dijo, pues, Jeremías a Sereyá: «Cuando llegues a Babilonia, mira y lee todas estas palabras, ⁶² y dirás:

bel, el devastador, y han sido presos sus guerreros, rotos sus arcos; pues Dios de retribuciones es Yahveh, que paga indefectiblemente. ⁵⁷ Y embriagaré a sus príncipes y sus sabios, a sus gobernadores y sus sátrapas, y a sus valientes, y dormirán un sueño eterno y no se despertarán, declara el Rey, cuyo nombre es Yahveh de los ejércitos.*

¡Oh Yahveh!, tú mismo has confirmado respecto a este lugar que lo destruirías, de forma que no quedase en él habitante alguno, lo mismo de los hombres que de las bestias, sino que sería soledad perpetua. ⁶³ Y cuando hayas concluido de leer este libro, atarás a él una piedra y lo arrojarás al fondo del Eufrates, ⁶⁴ exclamando: ¡Así se hundirá Babilonia y no se levantará de la desgracia que yo acarrearé sobre ella!»

Hasta aquí las palabras de Jeremías.

Apéndice histórico sobre la toma de Jerusalén

52 ¹ Veintiún años tenía Sedecías cuando subió al trono, y reinó en Jerusalén once años. El nombre de su madre era Jamitá, hija de Jeremías de Libná. ² Y obró él lo malo a los ojos de Yahveh, exactamente como hiciera Joaquín. ³ Ciertamente, a causa de la ira de Yahveh, las cosas llegaron en Jerusalén y Judá al extremo de que El rechazó de su presencia a éstas. Y Sedecías se rebeló contra el rey de Babilonia.

⁴ Y acaeció que el año noveno de su reinado, en el mes décimo, a diez del mes, llegó Nabucodonosor, rey de Babilonia, acompañado de todo su ejército contra Jerusalén, y acamparon junto a ella y construyeron todo alrededor de ella terraplén de asedio. ⁵ Vino así la ciudad a quedar cercada [durante el sitio], hasta el año undécimo del rey Sedecías. ⁶ En el mes cuarto, a nueve del mes, fue recia el hambre en la ciudad y no había pan para la gente del país. ⁷ Entonces se abrió brecha en la ciudad y todos los hombres de guerra huyeron y salieron de la villa, durante la noche, por el camino de la

puerta entre los dos muros, situada junto al jardín del rey, mientras los caldeos rodeaban la ciudad; y ellos partieron por el camino de Arabá.* ⁸ El ejército de los caldeos persiguió al monarca y dieron alcance a Sedecías en los llanos de Jericó; y todo su ejército se dispersó de junto a él. ⁹ Prendieron, pues, al rey, lo condujeron cerca del rey de Babilonia, a Riblá, en la región de Jamat, y pronunció sentencia contra él. ¹⁰ El rey de Babilonia degolló a los hijos de Sedecías, a sus propios ojos, y también a todos los dignatarios de Judá los degolló en Riblá. ¹¹ Luego hizo sacar los ojos a Sedecías y lo aherrojó con grillos, y el monarca babilónico lo condujo a Babilonia y lo metió en la cárcel hasta el día de su muerte.

¹² En el mes quinto, el diez del mes —era el año diecinueve del rey Nabucodonosor, soberano de Babilonia— llegó a Jerusalén Nebuzaradán, jefe de la escolta, que pertenecía al servicio personal del rey de Babilonia. ¹³ E incendió el templo de Yahveh, y el palacio real, y todas las casas de Jerusalén; a todas las casas de

³⁴ HA HENCHIDO SU VIENTRE; DE MIS DELICIAS ME HA EXPULSADO: así parece debe interpretarse H (cf. Zorell). H puntúa: «ha hench. su v. con lo mejor de mí; me ha expulsado». Algs. críticos suprimen o modifican «me ha expulsado».

³⁶ DESECARÉ EL MAR DE ELLA: para tomar a Babilonia desvió Ciro las aguas del Eufrates, que con sus numerosos brazos se parecía al mar.

³⁷ Cf. 9,10.

⁴¹ Cf. 50,23. || SESAK: e. d., Babilonia, según la norma del «atás»; cf. 25,26, nota; Kit d. c. G.

⁵⁷ Cf. 39.

⁵⁸ Cf. Hab 2,13.

⁵⁹ PREFECTO DE VIAJES: e. d., aposentador, quien proveía durante el viaje regio.

los magnates prendió fuego. ¹⁴ Además, todas las tropas de los caldeos que estaban a las órdenes del jefe de la escolta demolieron toda la muralla que circuea a Jerusalén. ¹⁵ Y a parte de los pobres del pueblo ^a, y al resto del pueblo que había quedado en la ciudad, y a los desertores que se habían pasado al rey de Babilonia, y al resto de los artesanos ^b, deportó Nebuzaradán, jefe de la escolta. ¹⁶ Mas a otra parte del pueblo misero dejóla Nebuzaradán, jefe de la escolta, como viñadores y agricultores.

¹⁷ Los caldeos hicieron pedazos las columnas de bronce que el templo de Yahveh poseía y las basas y el mar de bronce que había en el templo del Señor, y se llevaron todo el bronce a Babilonia. ¹⁸ Cogieron asimismo las oflas, las palatas, los cuchillos, los aspersorios, los acetres y todos los utensilios de bronce utilizados en el culto. ¹⁹ El jefe de la escolta tomó también de los barreños los braseros, los aspersorios, las ollas, los candelabros, los acetres y las pateras de libación, todo lo que había en oro y plata. ²⁰ En cuanto a las dos columnas, al mar único, a las doce reses vacunas de bronce que había debajo ^a y a las basas que había hecho el rey Salomón para el templo de Yahveh, el bronce de todas estas cosas carecía de peso calculable. ²¹ Respecto a las columnas, la altura de cada una era de dieciocho codos y circundábala un cordón de doce codos; el grueso de ella era de cuatro dedos y era hueca. ²² Coronábala un capitel de bronce, y la altura del primer capitel era de cinco codos; encima del mismo, alrededor, había una red y granadas, todo de bronce. Cosas similares poseía la segunda columna, con las granadas. ²³ Las granadas eran noventa y seis, al aire. El total de las granadas era cien sobre la red, todo alrededor. ^{*}

²⁴ Prendió también el jefe de la escolta a Sereyá, sumo sacerdote; a Sofonías, sacerdote segundo, y a los tres guardianes del umbral. ²⁵ Y de la ciudad cogió a un eunuco, comisario de los soldados, y a siete hombres del servicio personal del monarca que fueron hallados en la ciudad, y al secretario del jefe del ejército que hacía la recluta de la gente del país, y a sesenta hombres del pueblo bajo que se encontraban en la ciudad. ²⁶ Nebuzaradán, jefe de la escolta, los cogió y condujolos al rey de Babilonia, a Riblá. ²⁷ El monarca babilonio los hizo matar en Ri-

blá, en la región de Jamat. Así fue Judá deportado cautivo fuera de su país.

²⁸ El pueblo que Nabucodonosor deportó es el siguiente: el año siete, tres mil veintitrés judíos; ²⁹ el año dieciocho de Nabucodonosor, de Jerusalén, ochocientos treinta y dos almas; ³⁰ el año veintitres de Nabucodonosor, Nebuzaradán, jefe de la escolta, deportó de los judíos setecientos cuarenta y cinco almas. El total de las personas fue cuatro mil seiscientos.

³¹ En el año treinta y siete del cautiverio de Joaquín, rey de Judá, el mes duodécimo, a veinticinco del mes, Evil-Mero-



Caballos enjaezados del carro real de Sargón de Asiria. (De Pijoán, o.c., I, fig.125.)

dak, rey de Babilonia, en el año de su elevación al trono, indultó a Joaquín, rey de Judá, y lo sacó de la cárcel; ³² y le habló amigablemente y colocó su sitio por cima del de los otros reyes que estaban con él en Babilonia. ³³ Mudóle asimismo los vestidos de cárcel, y comió siempre en su compañía todos los días de su vida. ³⁴ En cuanto a su subsistencia continua, se le proveyó de ella a cargo del rey de Babilonia cuotidianamente, hasta el día de su muerte, todos los días de su vida.

NOTAS CRÍTICAS

CAP. 1: ^a así Kit (cf Zac 5,8); H faz) ^b prps soplura, será atizado... (cf Kit) ^{c-e} dl (ex 25,9), cf G^a anota Kit.

CAP. 2: ^a prb l c 3mss V y a vuestros hijos (cf Kit) ^{b-b} Kit l muchísimo ^c c Kit; H rugirán ^d algs mss GV te estuprarón (hasta la coronilla) ^{e-e} Kit dl (ditogr) ^f dl c GL anota Kit) ^{g-h} así interpretemos H c G) ⁱ prb l padres, anota Kit ^j Kit c AV; otros corrigen H, crpp, variadamente ^k así (lit etus alas, cf V); Kit l c GLS palmas ^l Kit c GLSV; H veioz eres; V: exiguim reputas.

CAP. 3: ^a H ins aquí diciendo, V eulogio dicitur (cf ATL); Kit dl c 1ms GS) ^b así H (cf Dt 24,4), Kit c GV mujer ^c H c 1ms G^aSS; H vi) ^d c GV; H haydis ^{e-e} dl anota Kit c G) ^f Kit c 1ms GST) ^g c VG (cf Kit); H me habéis traicionado, oh casa de Isr. ^h ⁱ Kit c GSV (cf).

CAP. 4: ^{a-a} así Kit (cf GSTV) ^b H add y decid; dl (ex 5,1) anota Kit) ^c Kit c GAR; H(V) dije) ^d prps viene del desierto ^e de éstos dl c G (ditogr) anota Kit) ^f H ofrécese aquí crpp (cf Kit); procuramos ceñirnos al texto y dl he aquí ^g prp c G asediadores o enemigos ^h ⁱ dl cf 28b) anota Kit) ^{j-l} en H tras anunciado; cf Kit) ^k Kit c GT ^l la tierra.

CAP. 5: ^{a-a} frt dl c LV anota Kit) ^{b-b} en vez de la perdonaré, Kit prp dl (ex 7) o l se la perdonaré (el profeta habla en vvi-6)) ^c Kit dl negación; cf 4,27) ^{d-d} falta en G^aAr; frt trsp post ejército v14, anota Kit) ^e así (su decir) c Kit; H vuestro decí) ^f 1ms SV sing) ^g inquirieren a Yahveh l Kit (cf nota b-b)) ^h asieron en hechos de maldad...; prps l c G^aSymThV traspararon mis palabras pésimamente.

CAP. 6: ^a así Kit c Q^aGLS^aSV; HQ^occ los) ^b c G (cf Kit), H que va a ser castigada; V de mi venganza) ^c así Kit c 9b; H rebuscad) ^d c G; H y emplazaba (lit «suscitaba») ^e así Kit c 2mss; H vosotros.

CAP. 7: ^a así Kit c AV; H os haré habitar) ^b prps interpretar la voz hebrea (lit ellos) este lugar) ^c así Kit V (y 8mss), cf 3) ^d así Kit c ASymThV; H poder real) ^{e-e} c Kit unimoslo a v24, según GV) ^f H add día (cada día?) ditogr que dl c Kit.

CAP. 8: ^a H ad de los que quedan; dl c 1mss (S (Kit)) ^b así (hizola) c Kit; H hizo.

CAP. 9: ^a así c Kit (cf GLV); H para verdad, Prevalecieron) ^{b-b} Kit l y a Yahveh no conocen (cf G); «profeta loquitor» add Kit) ^c Kit dl ningún c G) ^{d-d} conocer a Yahveh l Kit (cf nota b-b)) ^{e-e} add, según Kit) ^{f-f} Kit l (cf GL) las palabras del ^g así Kit c GLS; H alzaré) ^{h-h} dl c G (Kit)) ⁱ dl c GS, anota Kit) ^j H add Habla; Kit dl c AV y además, c G, los tres vocablos sigs) ^{k-k} dl Kit (ex 8,3) cf métrica) ^l dl Kit.

CAP. 10: ^a así H; algs l c ST etc Ofir, otros depurado) ^b así Kit c GS; H sing) ^{c-e} Kit cree prb l c GL y mi ganado menor) ^d así Kit c 21mss GLSV; H no) ^e así c Kit; H que camina) ^f H add y lo han devorado; Kit dl c 2mss GS Sal78,79,7 (ditogr).

CAP. 11: ^a Kit dl voces anteriores del v y comienza (cf GST) ^b Habla) ^c H add a ellos; dl c GV (Kit)) ^{d-e} para Kit add que repite 2,28) ^e algs c G om altares a la ignom.) ^f por clamen (lit su clamor l Kit c T, cf 7,16 clamen) ^g c 3mss vers; H hasta) ^h c Reider; H los muchos (prostit. con muchos?) (cf V «scelera multa») ⁱ así Kit c V.

CAP. 12: ^{a-a} add para Kit) ^b Kit c GL «No ve nuestros senderos» ^c ins Kit c G^b) ^d así Kit c ca 20mss G...; H porción) ^e Kit c STV) ^f c Kit; H vuestras) ^g Kit c G el camino.

CAP. 13: ^{a-a} dl, Kit (cf)) ^{b-b} Kit l c G a este pueblo) ^{c-e} Kit c G «dl») ^d así Kit c GL; H d) ^e así Kit c GLSTV) ^{f-f} así Kit c KG; mlt mss qOrSTV alzad... mirad) ^g así Kit c G; H vuestras) ^h Kit l c GL... de tu obstinación (o rebeldad) ⁱ cf Kit.

CAP. 14: ^{a-a} add (profeta loquitor), anota Kit) ^b H (cf V) «Pues tuvo lugar»; cf Kit) ^{c-e} dl c G (cf 4b) anota Kit) ^d H lit y esper, a ti (dl y c Kit; cf V).

CAP. 15: ^a así Kit c 2mss vers; H y por) ^b Kit juzga v14 add y lo corrige a base de 17,4 c algs mss y GLS) ^{c-e} Kit lo trsp al fin v11; GL om.

CAP. 16: ^a así Kit c 2mss G(V); H para ellos) ^b así Kit c V; H sobre el luto.

CAP. 17: ^a Kit c a 17mss ThSTV; H vuestros) ^b ins Kit c ca 240mss ThSTV; cf 15,13) ^c el v ofrece dificultades en su texto actual; Kit lo modifica de acuerdo con 15,13; hemos procurado atenernos a H con modificaciones leves aceptadas generalmente) ^d c Reider; H y en ti; GV sólo tú) ^e Kit l c 2mss Th ha encendido=15,14; V encendiste) ^{f-f} dl c G (Kit) ^g prps dl como ditogr.

CAP. 18: ^a Kit c algs mss... (cf); H en o con) ^{b-b} c Samuel Iwry (1952)) ^c así GSV; H les hicieron tropezar; Kit l yo les haré caer) ^{d-d} para Kit add ex 22) ^e o c G su ruina ante ti esté presente.

CAP. 19: ^a ins Kit c (G) ST) ^b H de los ancianos de los sacerdotes (cf Kit).

CAP. 20: ^a así Kit c GLS; H desde (cf V «vulva»).

CAP. 21: ^{a-a} Kit c G dl.

CAP. 22: ^{a-a} H lit el, los servidores de él y el pueblo de él; Kit lo cree add) ^b así c Kit; H plur) ^{c-e} H lit entonces bien; dl (ex 15), anota Kit) ^{d-d} dl c GL, anota Kit) ^{e-e} Kit l c G ha sido desechado y arrojado a tierra que no conocía) ^{f-f} Kit «dl c L(GS)).

CAP. 23: ^a para Kit el v add (cf 7 s)) ^{b-b} dl c GL, según Kit) ^c GSV om, T todo; Volz l quema) ^d c H (cf GLV), ml interpretado por Masoretas: qué carga) ^e así Kit c varios mss GASymSV; H olvidaré por completo (?).

CAP. 24: ^{a-a} add, anota Kit.

CAP. 25: ^{a-a} Kit: dl c G) ^b para Kit add ex 7,25-26) ^c Kit cree prb add v6 («in vs 3-5 loquitor Jer, in vs 6 Jahve»), y, de mantenerse, cree ha de l «a Yahveh... para perjuicio vuestro» en vez de «me (ofendáis)... y no os danarás) ^{d-d} dl c GL (Jer loquitor cf 6 nota), advierte Kit) ^e para Kit add (cf)) ^f Kit l c G oprobio) ^g Kit l c G «todo el país se conv. en desolación» ^h ins Kit c G) ⁱ H perf) ^j aquí G 49,34-39 etc (cf Kit)) ^k Kit dl c GL) ^l así Kit c GL; H y a) ^{m-m} dl c GS, anota Kit) ⁿ Kit cree prb l c G carneros) ^{o-o} add (cf 38) anota Kit) ^p así Kit c ca 20mss GLT; H la ira (cf V «la ira de la paloma») ^q c Kit (cf); H dl.

17-21 Cf. 2 Re 25,14-15.

23 AL AIRE: versión dudosa; otros, «horizontalmente»; otros corrigen H.

31-34 Cf. 2 Re 25,27-30.

31 EVIL-MERODAK: hijo de Nabucodonosor. Reinó dos años y fue destronado por Neriglissor, su cuñado.

CAP. 26: ^{a-a} add, anota Kit] ^b l c mlt mss STV la casa de Yahveh; H sólo Yahveh.
CAP. 27: ^{a-a} Kit l en el año cuarto, cf 28,1] ^b así Kit sec 3mss SAr, cf 3,12] ^c prps l «manda (un mensaje)» ^d Kit l mis c (t) ^e así Kit c ST; H (=V) consuma] ^f así Kit c vers; H sueños] ^{g-g} om GL; add según Kit.

CAP. 28: ^a 2 mss hambres; V «calamidad y hambres»] ^b l prb c G fabricaré (Kit).
CAP. 29: ^a vs 8-9 trsp Kit post 15] ^{b-b} Kit dl como dittogr del vocablo sgt; en GL dl también el anterior] ^c aquí algs ins vs 8-9; otros vs 16-20 ó los ponen entre 9 y 10] ^d falta en G, add, anota Kit] ^e H add diciendo, prb add, como prueban GSV] ^f G para vex.

CAP. 30: ^{a-a} add, anota Kit] ^b su (de él) pregunta Kit] ^c cf b] ^{d-d} dl Kit cf 46,28] ^e cf Kit c GASymS] ^{f-f} dl Kit (add ex 15)] ^g todos ellos add H (dl c rms GSV, advierte Kit)] ^h Kit l c G «nuestro alimento (es)»] ⁱ cf Kit.

CAP. 31: ^a c Reider, H gracia] ^b G le; así prb anota Kit] ^c así Kit c GT; H salva a tu] ^d Kit c GL (T) consolaciones] ^e así GLTV; H la altura; Kit l prb en las montañas (y dl Sión)] ^{f-f} dl c G, según Kit] ^{g-g} add según Kit (cf v33)] ^h ins c vers] ⁱ así prb c Sym V, anota Kit; H los campos (?).

CAP. 32: ^{a-a} add según Kit] ^b así prob (lit los escritos) c ca 50mss ASymSTV (cf Kit); H el precepto y las leyes] ^c c Kit (cf SV)] ^d quizá l c G y hasta] ^e a mi l Kit c GL, cf 16] ^{f-f} dl c GL según Kit] ^g así c GSV; H instruir.

CAP. 33: ^a así c Kit; H el hac. de ella (o ello); Yahveh que forma; add tierra c G, dl Yahveh c 11mss GSV, e ins y c GSV] ^b así Kit c G^aVT; H la] ^c ins c ThV (cf Kit)] ^d c G^aVT; H rompie-reis] ^e así c Kit; H de día.

CAP. 35: ^a y campo y simiente (H), prps ni campos de sembradura, cf Ez 17,5.
CAP. 36: ^{a-a} Kit se quedaron esp. y dijeronse unos a otros (dl a Bar. c G)] ^{b-b} dl c G, Kit.

CAP. 38: ^a c Kit (cf ThSV); H murió] ^b así muy prob c Perles (cf 2Re 10,22); H a bajo] ^c así Kit c ASymV; H se han hundido] ^d así Kit c algs mss GT(S); H quemads] ^e así ins Kit c 13mss GSV.

CAP. 39: ^a vvt-2 add ex 52,4 ss, según Kit.
CAP. 40: ^a H crpp, cf Kit] ^{b-b} dl c omss GT] 2Re 25,23 (dittogr), anota Kit; luego leen hijo del] ^c así Kit c G 2Re 25,24; H servir] ^{d-d} prb add ex 7, dice Kit.

CAP. 41: ^a así prb c S, anota Kit] ^{b-b} Kit l c G «era una gran cisterna»] ^c lit hombres de guerra; dl, anota Kit.

CAP. 42: ^a así Kit c G, cf 43,2 y 40,8; H Yezanya] ^b así Kit; ASV haré habitar; H hard volver] ^c así V también; G perjudicado.

CAP. 43: ^a quizá l c Kit (c GS) pondrá.

CAP. 44: ^a así Kit c G; H las mujeres de él] ^b ins Kit c GS] ^{c-c} add cf 14a, anota Kit] ^{d-d} add ex 20 (Kit)] ^{e-e} dl c G add ex 26 (Kit)] ^{f-f} Kit l c G vosotras, oh muj.] ^g prps l vuestra palabra; Kit c algs mss vuestras libaciones] ^{h-h} para Kit add cf 27b.

CAP. 45: ^{a-a} add, anota Kit.

CAP. 46: ^{a-a} Kit dl c G] ^b lit empuñadores de entesadores de; dl emp. de anota Kit] ^c así Kit c GV; H han clamado allí; Faraón] ^{d-d} add, según Kit] ^e así (en ella) Kit c roomss GS etc; H viene] ^{f-f} dl (cf vs b), anota Kit.

CAP. 47: ^{a-a} add, según Kit] ^{b-b} la crítica prp l Asdod, resto de los anaquitas (antigua raza gigantes de que habla Gén 6,4...)] ^c así Kit c GSV; H has de reposar.

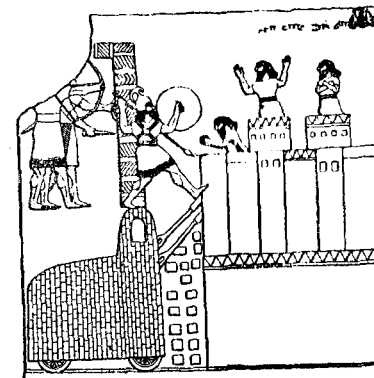
CAP. 48: ^a así Kit c G, cf Is 15,5; H sus pequeñuelos; V «anunciad clamor a sus peq.»] ^b Kit cf Is; H lloro] ^c c Kit (cf 18); H es devastada] ^d H y sus ciud., Kit l contra él] ^{e-e} Kit «dl c G»] ^f cf Kit; H lit en la sed (cf V)] ^g así Kit c (ST)V Is etc; H (con) el hedad] ^h G om; add ex 49,22, anota Kit] ⁱ así c rms ThSV; H está.

CAP. 49: ^a así c GSV; H Malkam] ^b ins c pc mss y vers] ^{c-c} add, anota Kit] ^d cf GV; H asolará] ^e Kit l sólo el clamor de ellos (cf SG)] ^f así Kit c Volz; H se pasan en el mar... hay turbación] ^{g-g} Kit dl c G] ^h H add aquí no; dl c V, anota Kit] ⁱ o de alegría, c vers; H de mi alegría] ^j así prb (cf Kit); H los lados de él (GSTV los l. de ellos).

CAP. 50: ^{a-a} dl c G (ex Is 13,2) Kit] ^b ins Kit c GV (S?)] ^c G om esta voz y prps l ay unido a v8] ^d así Kit c GV (A); H becerra trilladora] ^{e-e} Kit dl c G] ^f Kit c GS; H extermina tras ellos] ^{g-g} G om; add ex 51,11, anota Kit] ^{h-h} G om; add anota Kit] ⁱ Kit l espada c S^bS] ^j cf 49,20.

CAP. 51: ^a Kit c ASymV; H extranjerios] ^b Kit (cf SV); H serán] ^c Kit c 15mss or STVS; H hacia] ^d prps trsp 5a post 5b] ^e H add las naciones; dl c GLSV] ^f cf 10,15 a] ^g ins c 10,16] ^h c Kit; H armas] ⁱ⁻ⁱ Kit om c G] ^j la época de dl Kit c GST] ^k add anota Kit] ^{l-l} prps l y mi quebranto o recaiga] ^m Kit c GSTV; H goeen] ⁿ Kit: «dl (dittogr)»] ^o ins c Kit (haplogr)] ^{p-p} dl c GS, anota Kit] ^q aquí H repite la última palabra del v58; G om y dl c Kit.

CAP. 52: ^{a-a} dl c 39,9; 2 Re 25,11 (add ex 16), anota Kit] ^b TV 2 Re de la multitud, S (cf 39,9) del pueblo] ^{c-c} dl c 2 Re 25,16 (cf Kit).



L A M E N T A C I O N E S

Las Lamentaciones o Trenos—en hebreo Eká, de la primera palabra del libro—llevan en la versión de los LXX (y luego en V) este preámbulo: «Y aconteció, después de ser cautivado Israel y Jerusalén devastada, que Jeremías sentóse a llorar, y entónó esta lamentación sobre Jerusalén, y dijo:» Tal introducción, si críticamente no es segura, es fiel reflejo de la antigua creencia sobre el autor de las Lamentaciones. Ni existen pruebas de valor, ni de fondo, ni lingüísticas, para negar o poner en duda esta autenticidad que la tradición judía y la cristiana aceptan; ni tampoco para las concesiones, innecesarias, hechas por algunos católicos, de que alguno de los poemas pudiera ser compuesto por Baruk u otro de los discípulos de Jeremías. El testimonio de 2 Cr 35,25, si no tiene toda la fuerza que algunos le han querido dar, acredita por lo menos a Jeremías como poeta de lamentaciones.

La obra consta de cuatro endechas acrósticas alfabéticas en verso quíná, seguidas de una plegaria a Yahveh, escritas—según afirmación unánime de la tradición—con ocasión y poco después del gran desastre nacional del año 587, en bella forma poética y estrofas de moldeado perfecto. La peculiaridad de ese verso quíná o de lamentación (aunque no sea exclusiva de este género de poetas ni siempre se emplee en ellas) consiste en la división del mismo por la cesura en dos partes, de las cuales el segundo hemistiquio es generalmente más corto que el primero (3 : 2, 4 : 3, y también 4 : 2...) y forma como un eco o repetición de éste. Además, estas endechas son, como hemos dicho, acrósticas, es decir, que los versos o grupos de versos llevan como primera letra una de las del alfabeto hebreo, siguiendo el orden y sucesión del mismo. Como dice bien T. Paffrath, O. F. M. (Bonn 1932), hemos de cuidarnos de valorar estos artificios del poeta hebreo con un criterio actual y considerar tales usos como fruto de mero preciosismo externo... Modelo de poesía elegíaca, de tristeza penetrante y conmovedora, estos cantos de dolor sobre la ruina y desolación de Jerusalén tras la destrucción por los caldeos han ejercido profundo y secular influjo sobre la literatura de todos los pueblos modernos.



- ⌘ **1** ¹ ¡Ay cómo reside solitaria | la ciudad [otrota] populosa!
Ha quedado cual viuda | la que era grande entre las naciones;
la soberana entre las provincias | hase convertido en tributaria.
- ⌘ ² Lloro copiosamente en la noche | y [corren] sus lágrimas por sus mejillas.
No tiene quien la consuele | entre todos sus amadores.
Todos sus amigos le han sido infieles, | se le han trocado en enemigos.*
- ⌘ ³ Desterrada está Judá | por la miseria y la magnitud de la servidumbre,
reside entre las gentes, | no halla descanso;
todos sus perseguidores le han dado alcance | entre las angustias.
- ⌘ ⁴ Los caminos de Sión están de duelo, | faltos de quien venga a la fiesta;
todas sus puertas están asoladas; | sus sacerdotes, gimiendo;
sus doncellas, apenadas, | y ella, amargada.
- ⌘ ⁵ Sus adversarios triunfan, | sus enemigos viven felices
porque Yahveh la ha afligido | por la multitud de sus pecados.
Sus niños han marchado | al cautiverio delante del enemigo.
- ⌘ ⁶ Ha desaparecido de la hija de Sión | toda su hermosura;
sus príncipes han venido a ser | como ciervos que no hallan pasto
y terminaron sin fuerzas | delante del perseguidor.
- ⌘ ⁷ Acuérdate Jerusalén, | en sus días de cuita y sus vagabundeos,
de todos los bienes de que | gozó desde los días antiguos.
Al caer su pueblo en manos del adversario | y no tener quien le ayude,
hanla mirado sus adversarios y burlándose | de su ruina.
- ⌘ ⁸ Ha pecado gravemente Jerusalén; | por eso ha venido a ser objeto de horror;
todos cuantos la honraban la han despreciado, | pues han visto su desnudez;
también ella gime | y vuelve la espalda.
- ⌘ ⁹ Su inmundicia manchaba sus vestiduras; | no recordó su final
y se hundió de modo sorprendente, | sin tener quien la consolara;
mira, ¡oh Yahveh!, su ^a aflicción, | pues el enemigo triunfa.
- ⌘ ¹⁰ Su mano ha alargado el adversario | a todas sus preciosidades,
pues ella ha contemplado a las naciones gentiles | penetrar en su santuario,
a quienes tú prohibiste entraran | en tu congregación.
- ⌘ ¹¹ Todo su pueblo suspira | buscando pan;
han entregado sus preciosidades por comida | para sustentarse.
Mira, Yahveh, y contempla | que estoy ^b envilecida.
- ⌘ ¹² Lamentación ^c [dirigida] a vosotros los que pasáis por el camino; | mirad y ved
si hay dolor semejante al dolor | que me hiere,
pues me ^a ha afligido Yahveh | en el día del ardor de su cólera.
- ⌘ ¹³ Desde lo alto envió fuego | a mis huesos y los dominó,
tendió una red a mis pies, | tiróme hacia atrás,
dejóme desolada, | todos los días enferma de gravedad.*
- ⌘ ¹⁴ Ha vigilado sobre ^c mis pecados; | en su mano se han entretejido,
gravitan sobre mi cuello; | ha hecho tambalear mi fuerza,
me ha entregado Yahveh ^d en manos de ellos ^e, | no puedo levantarme.
- ⌘ ¹⁵ Desechó a todos mis guerreros | Yahveh ^d en medio de mí;
convocó contra mí una reunión | para quebrantar a mis jóvenes.
Como un lagar pisó Yahveh ^d | a la doncella hija de Judá.*
- ⌘ ¹⁶ Por estas cosas yo lloro, | mis ojos ^b derraman agua,
pues se ha alejado de mí el consolador, | el que reanima mi alma;
mis hijos están desolados | porque ha prevalecido el enemigo.
- ⌘ ¹⁷ Extiende Sión sus manos, | no tiene quien la consuele.

¹ ² SUS AMADORES: los pueblos amigos con quienes habían los judíos hecho alianza.
³ LOS DOMINÓ o consume: H oscuro, las vers. fluctúan; prps. l. (cf. Kit) lo dejó dominar; otros, «me castigó»; Quevedo, «prendió».
⁴ UNA REUNIÓN: o asamblea de enemigos. Otros, «reun. festiva»; otros, «ejércitos».

- Yahveh ha decretado contra Jacob | que sus circunvecinos fuesen sus adversarios;
Jerusalén se ha trocado | en objeto de repugnancia entre ellos.
- ⌘ ¹⁸ «Justo es Yahveh, | pues me rebelé contra su mandato.
Escuchad, pues, todos los pueblos, | y contemplad mi dolor:
mis doncellas y mis jóvenes | han marchado en cautiverio.
- ⌘ ¹⁹ He clamado a mis amigos, | [mas] ellos me han engañado;
mis sacerdotes y mis ancianos | en la ciudad han expirado,
pues han buscado alimento para sí | a fin de reanimarse.
- ⌘ ²⁰ Mira, Yahveh, que estoy en angustia; | mis entrañas se hallan en efervescencia,
mi corazón se revuelve en mi interior, | pues me he rebelado grandemente.
Por fuera exterminó la espada; | dentro, la muerte ¹.*
- ⌘ ²¹ Oyeron ¹ cómo gimo yo; | no hay quien me consuele.
Todos mis enemigos han tenido noticia de mi desgracia, |
se gozan porque tú lo has hecho.
¡Haz llegar el anunciado día, | y sean como yo!
- ⌘ ²² ¡Preséntese ante tí toda su maldad | y trátalos
como me has tratado a mí | por todas mis transgresiones!
Pues son muchos mis gemidos | y mi corazón está gravemente enfermo.
- ⌘ **2** ¹ ¡Ay cómo ha oscurecido en su ira | el Señor ^a a la hija de Sión!
Ha precipitado del cielo a la tierra | la pompa de Israel
y no se ha acordado del escabel de sus pies | en el día de su cólera.*
- ⌘ ² Ha destruido el Señor ^a sin piedad | todos los pastizales de Jacob;
ha derruido en su indignación | las fortalezas de la hija de Judá,
^b [las] ha echado por tierra; ha profanado | su reino ^b y sus príncipes.*
- ⌘ ³ Ha talado en el ardor de su ira | toda la potencia de Israel;
ha hecho retroceder su diestra | de delante del enemigo;
ha encendido en Jacob como un fuego llameante | que ha devorado todo alrededor.*
- ⌘ ⁴ Ha entesado su arco como enemigo, | ha afirmado su diestra
^c cual adversario y ha matado ^c | todas las cosas deliciosas a la vista;
en la tienda de la hija de Sión | ha derramado como fuego su indignación.
- ⌘ ⁵ Se ha portado el Señor como enemigo, | ha aniquilado a Israel,
ha aniquilado todos sus palacios, | ha derruido sus baluartes,
ha acumulado en la hija de Judá | llanto y plañido.
- ⌘ ⁶ Ha forzado, como un huerto, su tienda, | ha derruido su santuario,
ha hecho olvidar Yahveh en Sión | fiestas y sábados
y ha despreciado, en el ardor de su cólera, | a rey y a sacerdote.*
- ⌘ ⁷ Ha repudiado el Señor ^a su altar, | ha desdenado su santuario,
ha entregado en mano del enemigo | los muros de sus palacios;
se han dado gritos en la casa de Yahveh | como en día de solemnidad.
- ⌘ ⁸ Yahveh ha decidido derrocar | la muralla de la hija de Sión;
ha tendido cordel, no ha retirado | su mano de la destrucción
y ha reducido a duelo antemural y muralla; | a una se han debilitado.*
- ⌘ ⁹ Han caído por tierra sus puertas, | ha roto ^a y quebrado ^a sus cerrojos;
su rey y sus príncipes [morán] entre las gentes; | no existe ley;
incluso sus profetas no hallan ya | visión de parte de Yahveh.
- ⌘ ¹⁰ ^a Se han sentado en tierra, han callado ^a | los ancianos de la hija de Sión;

²⁰ DENTRO, LA MUERTE: de hambre.

² ¹ ESCABEL DE SUS PIES: e. d., el templo y, sobre todo, el arco de la alianza.
² LOS PASTIZALES: las aldeas y villas abiertas, por contraposición a las fortalezas. Puede verse también las moradas.
³ HA FORZADO... SU TIENDA: algs. prpn. como un ladrón. Otros leen: arrojará cual la cepa (asi G) sus raíces pútridas (o agrias).
⁴ DEBILITADO: o languidecido en sentido metafórico. Otros, «lamentado».

han arrojado polvo sobre su cabeza, | se han ceñido sacos,
han inclinado su cabeza a tierra | las doncellas de Jerusalén.

11 Hanse agotado las lágrimas de mis ojos, | han hervido mis entrañas,
se ha derramado por tierra mi hígado¹ |
por el quebrantamiento de la hija de mi pueblo
porque desfilen de inanición niños y lactantes | en las plazas de la ciudad.*

12 A sus madres dicen: | «¿Dónde hay pan² y vino³?»
Cuando desfilen como heridos de muerte | en las plazas de la ciudad,
cuando exhalan su espíritu | sobre el regazo de sus madres.

13 ¿A quién te *compararé*⁴, a quien te asemejaré, | oh hija de Jerusalén?
¿A quién te igualaría yo para consolarte, | oh doncella, hija de Sión?
Pues grande como el mar es tu quebranto, | ¿quién podrá curarte?

14 Tus profetas han visto para ti visiones | de engaño e insulsas,
y no te han patentizado tu iniquidad | para hacer regresar a tus desterrados⁵,
antes contemplaron para ti vaticinios | de falacia y seducción⁶.

15 Baten contra ti palmas | cuantos pasan de camino;
silban y menean, burlones, su cabeza | contra la hija de Jerusalén:
¿Es ésta la ciudad⁷ que decían de perfecta hermosura, | gozo de toda la tierra⁸?

16 Abren contra ti su boca | todos tus enemigos,
silban y rechinan los dientes, | exclaman: ¡La hemos tragado!
¡Ciertamente, éste es el día que esperábamos: | lo hemos alcanzado, lo hemos visto!

17 Ha realizado Yahveh lo que había proyectado, | cumplido la palabra
que empuñó desde tiempo antiguo: | ha derribado sin compasión,
regocijando a tu costa al enemigo, | exaltado la potencia de tus adversarios.

18 Grita por ti⁹ al Señor¹⁰, | ¡oh muralla de¹¹ la hija de Sión!
derrama lágrimas a torrentes | día y noche,
no te concedas sosiego, | no reposen las niñas de tus ojos.

19 Levántate, grita en la noche, | al comienzo de las vigili-
as; derrama como agua tu corazón | ante la presencia del Señor¹²;
levanta hacia El tus palmas | por la vida de tus pequeños,
que desfilen de hambre | en las esquinas de todas las calles.

20 Mira, ¡oh Yahveh!, y considera | a quién has tratado así.
¿Habrán de comer las mujeres el fruto de sus entrañas, |
los niños mecidos aún en brazos?
¿Habrán de ser muertos en el santuario del Señor¹³ | sacerdotes y profetas?

21 Yacen por tierra en¹⁴ las calles | niños y ancianos;
mis doncellas y mis jóvenes | cayeron a cuchillo.
Has matado en el día de tu ira, | has degollado sin compasión.

22 Convocaste como en día de fiesta | mis terrores en derredor,
y no ha habido en el día de la cólera de Yahveh | evadido ni fugitivo.
A aquellos que he cuidado y criado, | el enemigo los aniquiló.*

3¹ Yo soy el varón que ha visto la aflicción | bajo el látigo de su cólera.*

2 Me ha guiado y conducido | en tiniebla, sin luz;

3 Sólo contra mí vuelve y revuelve | su mano todo el día.

4 Ha consumido mi carne y mi piel, | ha quebrado mis huesos.

5 Ha construido contra mí y me ha cercado | de veneno y molestia.*

6 En lugares tenebrosos me ha asentado, | como muertos de antaño.

7 Me ha rodeado de un vallado y no puedo salir, |

11 HÍGADO: para los hebreos, era la fuente de la sangre y, por tanto, de la vida.

22 MIS TERRORES EN DERREDOR: o por todos los lados (cf. Jer 6,25 y 20,13).

3¹ Yo soy: el profeta Jeremías habla de sí propio.

5 HA CONSTRUIDO: es comparado aquí Dios a un enemigo que hace trabajos de circunvalación para tomar una plaza.

me ha aherrado con pesada cadena.

8 Aunque grito y pido auxilio, | ha cerrado el paso a mi plegaria.

9 Ha obstruido mis caminos con piedras sillares, | mis senderos ha perturbado.

10 Oso en acecho ha sido para mí, | león en escondite;

11 ha hecho brotar espinas en mis caminos y me ha desgarrado, |
me ha abandonado por completo;*

12 ha entesado su arco y me ha hecho | blanco de [sus] saetas.

13 Ha hincado en mis lomos | las flechas de su aljaba;

14 he sido la irrisión de todos los pueblos¹, |

el objeto de su satírica cantilena todo el día;*

15 me ha saciado de amarguras, | me ha abrevado con ajeno.

16 Me ha quebrado los dientes con guijarro, | hame postrado en la ceniza.

17 Se ha alejado mi alma de la paz, | la felicidad he olvidado;*

18 y he exclamado: «¡Ha perecido mi pervivencia | y mi esperanza en Yahveh!»*

19 El recuerdo de² mi cuita y vagabundeo | es cual ajeno y veneno*,

20 rememora de continuo, abátete | mi alma en mí;

21 esto tendré en cuenta, | por esto he de esperar.

22 Las misericordias de Yahveh en verdad no se han³ agotado, |
ciertamente no se han acabado sus piedades;*

23 renuévanse todas las mañanas; | ¡grande es tu lealtad!

24 «¡Mi porción es Yahveh, se ha dicho mi alma; | por eso he de esperar en El!»

25 Bueno es Yahveh para quien en El espera, | para el alma que le busca.

26 Bueno es aguardar callando | el auxilio de Yahveh.

27 Bueno al hombre soportar | el yugo desde su mocedad.

28 Siéntese solitario y callado, | porque [Dios] ha impuesto [la carga] sobre él;

29 ponga en el polvo su boca, | pues quizá haya esperanza;

30 ofrezca al que le hiere la mejilla, | hártese de oprobios.

31 Pues no rechaza para siempre | el Señor,

32 sino que, si aflige, apiádase | según su abundante misericordia;

33 porque no veja por impulso de su corazón | ni aflige a los hijos del hombre.

34 Aplastar bajo los pies | a todos los cautivos del país,

35 conculcar el derecho de un varón | ante la faz del Altísimo,

36 causar entuerto a un hombre en su pleito, | el Señor⁴ ¿no ha visto esto?

37 ¿Quién dijo algo y ocurrió | sin que el Señor⁵ lo dispusiera?

38 ¿No proceden de la boca del Altísimo | los males y el bien?*

39 ¿De qué podrá quejarse el hombre viviente, |
un varón del castigo de sus pecados?

40 Escudriñemos nuestro proceder y examinémoslo | y convirtámonos a Yahveh.

41 Alcemos * nuestro corazón * sobre las palmas | a Dios en el cielo.

42 Nosotros hemos pecado y sido rebeldes; | tú no has perdonado.

43 Te has cubierto de ira y nos has perseguido, | has matado sin apiadarte;

44 te has cubierto de nubes | para que no pasara la plegaria;

45 en basura y desecho nos has convertido | en medio de los pueblos.

46 Han abierto contra nosotros su boca | todos nuestros enemigos.

11 HACE BROTA ESP.: así con Zer-Kawod. Lit. mis caminos ha desviado...

14 IRRISIÓN DE TODOS, que siguen burlándose de los avisos del profeta.

17 SE HA ALEJADO: SV I. «fue alejada». Otros, c. G, «el desecho de mi alma».

18 MI PERVIVENCIA: o bien, mi gloria.

19 AJENO Y VENENO: indica metafóricamente la máxima amargura o infelicidad como pena y secuela del pecado.

22 MISERICORDIAS...: otros, «es miser. de Yah. que no estemos aniquilados» (cf. V).

38 LA BOCA: e. d., las órdenes.

- 47 Terror y fosa nos han correspondido, | el exterminio y la ruina.
 48 Arroyos de agua vierten mis ojos | por la ruina de la hija de mi pueblo.
 49 Mis ojos manan sin cesar, | sin descanso,
 50 hasta que mire y vea | Yahveh desde los cielos.
 51 Mis ojos afectan a mi alma | por * todas las hijas de mi ciudad.*
 52 Caza me han dado como a un pájaro | mis enemigos sin motivo.
 53 Han hundido mi vida en una fosa | y han lanzado piedras contra mí.
 54 Las aguas subieron por encima de mi cabeza; | pensé: «¡Estoy perdido!»
 55 He invocado tu nombre, Yahveh, | desde las profundidades de la fosa;
 56 mi voz has oído: «¡No cierres | tus oídos a mi alivio, a mi grito de auxilio!»
 57 Te has acercado en el día que yo te invocaba, | has dicho: «¡No temas!»
 58 Has defendido, ¡oh Señor!, la causa de * mi persona, | has redimido mi vida.
 59 Tú ves, ¡oh Yahveh!, mi opresión; | ¡hazme justicia!
 60 Ves toda su venganza, | todos sus designios contra mí.
 61 Has oído su ultraje, ¡oh Yahveh!, | todos sus designios contra mí,
 62 los labios de mis adversarios y su hostil maquinación | contra mí todo el día.*
 63 Observa cuándo se sientan y se levantan, | soy el objeto de su satírica cantilena.
 64 Les darás la paga, ¡oh Yahveh!, | conforme a la obra de sus manos;
 65 les darás la ceguera de corazón: | ¡tu maldición será con ellos!*
 66 Los¹ perseguirás con ira y los aniquilarás | de bajo el cielo, ¡oh Yahveh!

- 4¹ ¡Ay cómo se ha oscurecido el oro, | ha degenerado el oro mejor!
 Las piedras brillantes yacen esparcidas | en las esquinas de todas las calles.*
 2 Los hijos de Sión, los honorables, | valorados [un día] cual oro fino,
 ¡cómo han sido considerados cual tinajas de barro, | obra de mano de alfarero! *
 3 Incluso los chacales presentan la teta, | dan de mamar a sus cachorros;
 la hija de mi pueblo se ha vuelto tan cruel | como los avestruces del desierto.*
 4 La lengua del niño de pecho se ha pegado | al paladar por la sed;
 los pequeñuelos han pedido pan, | sin tener quien se lo reparta.
 5 Quienes comían manjares delicados | han perecido por las calles;
 los llevados envueltos en púrpura | abrazaron las basuras.*
 6 Mayor fue la culpa de la hija de mi pueblo | que el pecado de Sodoma,
 que fue derribada en un momento | sin que se le tendieran manos.
 7 Brillaban sus príncipes más que la nieve, | eran más blancos que la leche;
 de cuerpo eran más rojos que corales; | era su aspecto el de un zafiro.*
 8 Se ha oscurecido su rostro más que la negrura, | no se les reconoce en las calles;
 su piel se ha pegado a los huesos, | se ha secado como un leño.
 9 Más venturosos fueron sus muertos a espada | que los caídos de hambre;
 pues éstos se consumen famélicos, | faltos de los frutos del campo.
 10 Manos de tiernas mujeres | cocieron a sus hijos,
 sirviéronles de alimento | en la calamidad de la hija de mi pueblo.

51 MIS OJOS AFECTAN A MI ALMA: e. d., me tienen enfermo, o aniquilado a fuerza de llorar.

62 LOS LABIOS: o bien, las palabras.

65 DE CORAZÓN: e. d., de inteligencia.

- 4¹ EL ORO: como las piedras preciosas (brillantes, mejor que sagradas), parece simbolizar a los hijos de Sión del v. 2.
 2 TINAJAS DE BARRO: e. d., cosa despreciable.
 3 LOS AVESTRUQUES: según popular creencia, dejan abandonados sus huevos.
 5 QUIENES: refiérase a los niños. || HAN PERECIDO: o yacen muertos de hambre, consumidos. || LLEVADOS: por sus ayos o criados. || LAS BASURAS: o muladares, ya convirtiéndolos en cama, ya buscando en ellos alimentos.
 7 SUS PRÍNCIPES: e. d., los de Sión; V y otros, «nazareos»; otros l. «jóvenes».

- 5¹ Apuré Yahveh su saña, | derramó el ardor de su cólera
 y encendió un fuego en Sión | que ha devorado sus cimientos.
 12 No creían los reyes del país | ni ninguno de los habitantes del orbe
 que penetraría el adversario y el enemigo | por las puertas de Jerusalén.
 13 A causa de los pecados de sus profetas, | de las iniquidades de sus sacerdotes,
 que derramaban en medio de ella | sangre de justos.
 14 Vagaron vacilantes como ciegos por las calles, | manchados de sangre,
 sin que nadie pudiera tocar | sus vestiduras.
 15 «¡Apartaos! ¡Un impuro!»*, les gritaban. | «¡Apartaos, apartaos!» ¡No toquéis!»
 Cuando huyeron y vagaron vacilantes, |
 decíase entre las naciones: «¡No pueden quedarse [aquí]!»*
 16 El rostro de Yahveh los ha dispersado, | no tornará a mirarlos;
 no respetaron el rostro de los sacerdotes, | de los ancianos no tuvieron piedad.
 17 En cuanto a nosotros, consumíanse nuestros ojos, |
 [vueltos] en vano hacia vuestra ayuda;
 en nuestro puesto de espera aguardamos | a pueblo que no nos podía salvar.*
 18 Acecharon nuestros pasos, | impidiéndonos marchar por nuestras plazas.
 Acercóse nuestro fin, cumpliéronse nuestros días, |
 ciertamente nuestro fin ha llegado.
 19 Nuestros perseguidores fueron más ruidos | que las águilas del cielo:
 por los montes nos han perseguido, | en el desierto tendiéronnos emboscada.*
 20 El aliento de nuestra boca, el ungido de Yahveh, | ha sido prendido en sus hoyas;
 aquel de quien dijéramos: «¡A su sombra | viviremos entre las naciones!»*
 21 ¡Alborózte y regocíjate, hija de Edom, | que moras en el país de Us!
 También a ti te llegará el cáliz, | te embriagarás y te descubrirás.*
 22 Cumplido está el castigo a tu iniquidad, ¡oh hija de Sión!; |
 no volverá [Yahveh] a desterrarte;
 visitará tu iniquidad, ¡oh hija de Edom!; | pondrá al desnudo tus pecados.

Plegaria de Jeremías

- 5¹ Acuérdate, Yahveh, de lo que nos ha acaecido; |
 contempla y mira nuestro oprobio.
 2 Nuestra heredad ha pasado a extranjeros, | nuestras casas a extraños.
 3 Huérfanos hemos quedado, sin padre; | nuestras madres, como viudas.*
 4 De nuestra agua por dinero hemos tenido que beber; |
 nuestra leña a precio hemos de conseguir.
 5 Al cuello tenemos los acosadores, | estamos fatigados, no tenemos reposo.*
 6 A Egipto hemos tendido la mano; | a Asiria, para saciarnos de pan.*
 7 Nuestros padres pecaron * y ya no existen, |
 mas * nosotros hemos cargado con sus iniquidades.

15 EL v. tiene en el hebreo, por la repetición de *suru* y otros imperativos y vocablos en *u*, un efecto de alteración imposible de rendir en castellano. Igual ocurre en otros muchos vv. de Jeremías como los inmediatos siguientes.

17 EN CUANTO A NOS.: otros c. V y algs. mss. (cf. Kit), *mientras subsistíamos todavía*; o «nuestros ojos siguen consumiéndose aún» (Bibl. Bonn); o se corrige: «hasta aquí consumiéronse...», etc.

19 LAS ÁGUILAS DEL CIELO: recuérdese que Jeremías compara varias veces con ellas a los caldeos.

20 EL ALIENTO DE NUESTRA BOCA: designa metafóricamente al rey Sedecías, prisionero de los caldeos. || A SU SOMBRA: o bajo su protección.

21 ALBORÓZATE: Edom es invitado irónicamente a celebrar la destrucción de Judá, el hermano enemigo. || TE DESCUBIRÁS o desnudarás, convirtiéndote en objeto de mofa.

- 5³ PADRE: para unos comentaristas es Josías o Sedecías; para otros, Dios, padre de Israel.
 5 AL CUELLO TENEMOS LOS ACOSADORES: lit. sobre nuestros cuellos somos perseguidos. Algunos entienden «somos perseguidos de cerca»; otros, «nos agobian con cargas»; V «de nuestras cervices éramos conducidos»... Muchos creen H crp.: «¿y yugo llevamos sobre nuestras cervices, somos perseguidos?» Generalmente se cree que el profeta habla del yugo de servidumbre que les impusieron los caldeos.

6 PARA SACIARNOS DE PAN: o bien, para obtener pan o sustento suficiente.

⁸ Esclavos señorean en nosotros, | sin que haya quien nos libre de su mano.*
⁹ Con riesgo de nuestra vida conseguimos nuestro pan, |
 afrontando la espada del desierto.*
¹⁰ Nuestra piel abrasa como un horno |
 a consecuencia de la fiebre producida por el hambre.
¹¹ A las mujeres en Sión violaron, | a las doncellas en las ciudades de Judá.
¹² Los príncipes fueron colgados por su mano, | la faz de los ancianos no respetaron.
¹³ Los jóvenes han tenido que arrastrar muela, |
 y los muchachos han vacilado y caído cargados de leña.*
¹⁴ Los ancianos han cesado de acudir a la puerta, | los jóvenes en sus músicas.*
¹⁵ Ha concluido nuestro gozo de corazón, | se ha trocado en duelo nuestra danza.
¹⁶ Ha caído la corona de nuestra cabeza; | ¡ay de nosotros, que hemos pecado!
¹⁷ Por esto se halla triste nuestro corazón; |
 por tales cosas se han entenebrecido nuestros ojos;
¹⁸ por la montaña de Sión, que está devastada, | paseándose por ella los zorros.
¹⁹ Mas^b tú, Yahveh, por siempre permaneces; | tu trono de generación en generación.
²⁰ ¿Por qué nos has de olvidar para siempre, | nos has de abandonar por largo tiempo?
²¹ Conviértenos, Yahveh, a ti^c, y nos convertiremos; |
 haz sean de nuevo nuestros días cual los de antaño,
²² pues^d no nos habrás rechazado por completo, |
 te habrás airado contra nosotros en extremo.*

⁸ ESCLAVOS SEÑOREAN: se refiere, según unos, a los ammonitas, moabitas e idumeos, destinados a obedecer a los israelitas; según otros, a los caldeos.

⁹ LA ESPADA DEL DESIERTO: alude a las acometidas de los árabes.

¹³ HAN TENIDO QUE ARRASTRAR o llevar muela de mano; e. d., «impudice abusi sunt», interpreta V.

¹⁴ A LA PUERTA: emplazamiento del tribunal. || MÚSICAS al son de instrumentos de cuerda. Otros, «en su juego» (así Bibl. Leipzig y Bibl. Bonn).

²² PUES NO NOS HABRÁS RECHAZADO...: o también, «¿O es que nos has repudiado totalmente, estás tan airado contra nosotros?» Podría entenderse «a menos que nos hayas...»

NOTAS CRÍTICAS

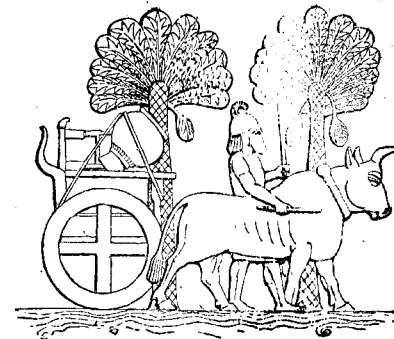
CAP. 1: * Kit c L; H mi] ^b quizá l está c L etc (cf Kit)] ° c Reider, H crpp] ^d ins c G prb (cf Kit) ° Kit c G (V en parte y varios mss); H atado. está el yugo de (otros «pesadamente gravitan sobre mí»)] ° c mlt mss (cf Kit); H Adonay] ° c Kit; H manos de] ° H repite mi ojo] ° H como la m. (cf Kit)] ° Kit l c S escuchá; G escuchad.

CAP. 2: * Kit l c mlt mss (cf Yahveh)] °-° b Kit l ha derribado por t. gravemente heridos | a su rey... (cf SG)] °-° Kit l y ha mat. cual adv.] °-° dl anota Kit] °-° así c Ec l GLSV; H siéntense... callen] ° GLS mi gloria] ° c V «ft» anota Kit] ° V «para moverte a penitencia»] ° cf la puntuación que Kit prp] °-° Kit prp dl o que decían o gozo de toda la tierra] ° c Kit; o bien como otros prp «grite tu corazón (o tu voz); H gritó el corazón de ellos] ° prps doncella o suspira] ° ins c S (cf Kit).

CAP. 3: * Kit c mlt mss S...; H todo mi pueblo] ° otros «recuerda»; G «me he acordado de» (cf Kit)] ° Kit c ms ken ST; H nos hemos] ° Kit l c mlt mss Yahveh] °-° mlt mss ken GLSV plur] ° varios mss S trsp vv46-48 a 49-51] ° Kit l «ft» c V en] ° c SV; H plur (cf Kit)] ° ins G] ° V; H el cielo de Yahveh; según Kit «ft» l tu cielo y dl Yahveh.

CAP. 4: * «ft l c G impuros» (Kit)] ° Kit dl este vocablo; prps otras supresiones.

CAP. 5: °-° así ins mlt mss QTSV (frente a KG)] ° ins c GLSV] ° dl o Yahveh o a Ti, indica Kit] ° H add si, que om GS.



B A R U K

Baruk, de una familia noble de Jerusalén, fue discípulo y secretario de Jeremías (Jer 36,4; 36,32). El año 583 a. d. C., quinto después de la toma de Jerusalén por Nabucodonosor, Baruk se trasladó a Babilonia, donde escribió su profecía y la leyó a los judíos cautivos. No se conserva el original hebreo; la versión griega es algo imperfecta.

Prevía una introducción histórica, consta la profecía de dos partes principales. La primera es una humilde y sentida confesión de los pecados de Israel y una súplica de misericordia y perdón. La segunda es una exhortación y una consolación: exhortación a la fidelidad, en que está la verdadera sabiduría; consolación, por la promesa del retorno a la patria, que es imagen de la gran promesa mesiánica. El lenguaje, si bien algo difuso, es hondamente patético en la primera parte; vivo y animado, a las veces bellissimo, en la segunda.

A modo de apéndice de dicha profecía, sigue en la Vulgata la Epístola de Jeremías, que en la versión alejandrina precede a las Lamentaciones. Dirigida a los judíos cautivos de la primera deportación (598 a. d. C.), concentrados en Babilonia, es una vehemente diatriba contra la idolatría de Babilonia. El original hebreo se ha perdido.

Preámbulo

1 Estas son las palabras del libro que escribió Baruk, hijo de Nerías, hijo de Maasías, hijo de Sedecías, hijo de Asadías, hijo de Quelcías, en Babilonia, el año quinto, el día séptimo del mes, en el tiempo en que los caldeos se apoderaron de Jerusalén y la incendiaron.* Y leyó Baruk las palabras de este libro a oídos de Jeconías, hijo de Joaquín, rey de Judá, y a oídos de todo el pueblo que venían a oír el libro,*⁴ y a oídos de los poderosos e hijos de reyes, y a oídos de los ancianos, y a oídos de todo el pueblo, desde el pequeño hasta el grande, de todos los que habitaban en Babilonia junto al río Sud.*⁵ Y lloraban y ayunaban

1 ² AÑO QUINTO: después de la toma de Jerusalén por Nabucodonosor. || DEL MES EN EL TIEMPO que... del mes quinto (Ab), en que ocurría el aniversario de dicha toma.

³ JECONÍAS: que estaba cautivo en Babilonia.

⁴ HIJOS DE REYES: eran los descendientes de David. || Sud o Sodi: era, al parecer, uno de los canales que ponían en comunicación los dos grandes ríos Eufrates y Tigris.



ban y oraban delante del Señor. ⁶ Y recogieron dinero, según lo que cada uno podía dar, y lo enviaron a Jerusalén al sacerdote Joaquín, hijo de Quelcías, hijo de Salom, y a los demás sacerdotes y a todo el pueblo que se halló con él en Jerusalén. ⁸ Al tiempo que Baruk recogió los vasos de la casa del Señor sacados del santuario, para restituirlos a tierra de Judá el día décimo del mes Siván; vasos de plata que había hecho Sedecías, hijo de Josías, rey de Judá. ⁹ Después que Nabucodonosor, rey de Babilonia, deportó a Jecónías, a los príncipes, a los rehenes, a los poderosos y al pueblo de la tierra desde Jerusalén y le llevó a Babilonia. ¹⁰ Y dijeron:

«Ahí tenéis el dinero que os enviamos; comprad con ese dinero holocaustos, víctimas expiatorias e incienso, y haced ofren-

das, y ofrecedlas sobre el altar del Señor Dios nuestro. ¹¹ Y rogad por la vida de Nabucodonosor, rey de Babilonia, y por la vida de Baltasar, su hijo, para que sean sus días como los días del cielo sobre la tierra. ¹² Y nos dará el Señor fortaleza y alumbrará nuestros ojos, y viviremos a la sombra de Nabucodonosor, rey de Babilonia, y a la sombra de Baltasar, su hijo, y les serviremos muchos días y hallaremos gracia a sus ojos. ¹³ Y rogad por nosotros al Señor Dios nuestro, pues pecamos contra el Señor Dios nuestro, y no se ha apartado de nosotros la indignación del Señor y su cólera hasta este día. ¹⁴ Y leed este libro que os enviamos para que le deis lectura en la casa del Señor en día de fiesta y en días oportunos. ¹⁵ Y diréis:

Confesión de los pecados y oración

Al Señor Dios nuestro la justicia, | mas a nosotros la confusión de los rostros, | como sucede en este día;

¹⁶ a nuestros reyes y a nuestros príncipes, | a nuestros sacerdotes y a nuestros profetas y a nuestros padres,

¹⁷ por cuanto pecamos en el acatamiento del Señor,

¹⁸ y le desobedecimos y no oímos la voz del Señor Dios nuestro, | de caminar conforme a los preceptos del Señor, | que dio en presencia nuestra.

¹⁹ Desde el día en que sacó el Señor a nuestros padres | de la tierra de Egipto, y hasta este día, | fuimos desobedientes al Señor Dios nuestro, | y nos apresurábamos a desoir su voz. ^{*}

²⁰ Y se nos aglutinaron las calamidades y la maldición | que el Señor intimó a Moisés, su siervo, | en el día que sacó a nuestros padres de la tierra de Egipto | para darnos una tierra que mana leche y miel, | como acaece en este día.

²¹ Y no oímos la voz del Señor Dios nuestro | conforme a todas las palabras de los profetas que envió a nosotros,

²² y nos fuimos cada cual tras el ca-

pricho de su perverso corazón, | para servir a dioses ajenos | y obrar el mal a los ojos del Señor Dios nuestro.

2 ¹ Dio firmeza el Señor a su palabra, | la que habló contra nosotros, | contra nuestros jueces, que juzgaron a Israel, | y contra nuestros reyes y nuestros príncipes, | contra todo hombre de Israel y de Judá.

² No se hizo tal debajo de todo el cielo, | cual se hizo en Jerusalén, | según lo escrito en la ley de Moisés,

³ hasta comer nosotros un hombre la carne de su hijo, | y un hombre la carne de su hija.

⁴ Y los entregó el Señor como feudatarios a todos los reinos que están en torno nuestro, | para escarnio y asolamiento | entre todos los pueblos en derredor, | en donde el Señor los diseminó. ^{*}

⁵ Y fuimos puestos debajo y no encima, | pues pecamos contra el Señor Dios nuestro, | hasta el punto de no escuchar su voz.

⁶ Al Señor Dios nuestro la justicia, | a nosotros y a nuestros padres el rubor

⁷ JOAQUÍN: era probablemente el principal de los sacerdotes residentes entonces en Jerusalén, no el sumo sacerdote, que era Josedec, deportado a Babilonia.

⁸ SIVÁN: era el tercer mes (mayo-junio).

¹⁰ DIJERON: sigue el contenido de la carta enviada de Babilonia a Jerusalén.

¹¹ BALTASAR: no consta si se trata de un hijo de Nabucodonosor hasta ahora desconocido por otras fuentes históricas, o bien de un segundo nombre de Evilmerodac. También podría ser que el texto de la versión griega estuviese alterado.

¹⁴ EN LA CASA DEL SEÑOR: no podía ser sino en las ruinas del templo, incendiado por Nabucodonosor. || DÍAS OPORTUNOS: esta expresión griega tal vez responda a la hebrea *días de asamblea*.

¹⁹ NOS APRESURÁBAMOS: o bien, *tuvimos la ligereza (o temeridad) de...*

de los rostros, | como acaece en este día. ⁷ Según lo que habló el Señor contra nosotros, | vinieron sobre nosotros todos estos males.

⁸ Y no acudimos suplicantes ante la faz del Señor, | para que apartase a cada uno de nosotros | de los pensamientos de su perverso corazón.

⁹ Y no se durmió el Señor en los castigos, | y los descargó el Señor contra nosotros, | porque justo es el Señor en todas sus obras, que El nos ordenó.

¹⁰ Y no escuchamos su voz | para caminar según sus mandamientos, | que dio en presencia nuestra.

¹¹ Y ahora, Señor, Dios de Israel, | que sacaste a tu pueblo de la tierra de Egipto | con mano fuerte y con señales y portentosas, | con poder grande y brazo en alto, | y conquistaste para tí un renombre, | cual se ve en este día:

¹² pecamos, fuimos impíos, fuimos injustos, Señor Dios nuestro, | contra todos tus justos mandamientos.

¹³ Apártese tu ira de nosotros, | pues fuimos dejados pocos entre las gentes, | entre las cuales nos dispersaste.

¹⁴ Escucha, Señor, nuestra oración y nuestra súplica, | y libranos a causa de tí mismo, | y danos favor ante los que nos deportaron,

¹⁵ para que conozca toda la tierra | que tú eres el Señor Dios nuestro, | por cuanto tu nombre fue invocado | sobre Israel y sobre su linaje.

¹⁶ Señor, mira desde tu morada santa | y vuelve tu pensamiento a nosotros; | inclina, Señor, tu oído y escucha,

¹⁷ abre tus ojos y mira; | que no son los muertos allá en los infiernos, | cuyo espíritu fue sacado de sus entrañas, | los que tributarán gloria y justicia al Señor;

¹⁸ mas el alma afligida hasta el extremo, | los que caminan encorvados y desmayados, | los ojos lánguidos y el alma hambrienta, | te tributarán gloria y justicia, Señor.

¹⁹ Que no son las justicias de nuestros padres y de nuestros reyes | el fundamento de la misericordia que imploramos | ante tu faz, Señor Dios nuestro. ^{*}

²⁰ Pues descargaste tu indignación y tu ira sobre nosotros, | según hablaste por mano de tus siervos los profetas, diciendo:

²¹ «Así dijo el Señor: doblegaré vuestra espalda, | y servid al rey de Babilonia, | y permaneced de asiento sobre la tierra | que di a vuestros padres. ^{*}

²² Y si no oyereis la voz del Señor | en servir al rey de Babilonia,

²³ haré cesar de las ciudades de Judá | y alejaré de Jerusalén | voz de alegría y voz de regocijo, | voz de esposo y voz de esposa, | y quedará toda la tierra asolada, sin moradores».

²⁴ Y no escucharon tu voz | en servir al rey de Babilonia, | y diste firmeza a tu palabra, | que hablaste por mano de tus siervos los profetas, | que serían sacados de sus sepulcros | los huesos de nuestros reyes y los huesos de nuestros padres.

²⁵ Y he aquí que andan tirados por los suelos | a los ardores del día y a las heladas de la noche. | Ellos murieron entre penosos trabajos, | de hambre, de espada, de pestilencia.

²⁶ Y pusiste la morada sobre que fue invocado tu nombre | cual se halla en este día, | por las maldades de la casa de Israel y de la casa de Judá.

²⁷ E hiciste con nosotros, Señor Dios nuestro, | según toda tu benignidad y según toda tu gran misericordia,

²⁸ según que hablaste por mano de tu siervo Moisés | el día que le ordenaste escribir tu ley | en presencia de los hijos de Israel, diciendo:

²⁹ «Si no escuchareis mi voz, | seguramente ese enjambre grande y numeroso | se verá reducido a un pequeño grupo entre las naciones, | entre las cuales los diseminaré.

³⁰ Porque bien sé que no me escucharán, | porque es pueblo de dura cerviz. | Mas entrarán dentro de su corazón | en el país a que serán deportados,

³¹ y conocerán que yo soy el Señor su Dios. | Y les daré corazón y oídos que oigan, |

³² y me alabarán en la tierra de su deportación, | y se acordarán de mi nombre,

³³ y volverán atrás de su dura cerviz | y de sus perversas obras, | porque se acordarán del camino de sus padres, | que pecaron delante del Señor.

³⁴ Y los volveré a la tierra | que prometí con juramento a sus padres, | a Abraham, a Isaac y a Jacob, | y se enfiorearán de ella; | y los multiplicaré, y no disminuirán.

³⁵ Y estableceré con ellos alianza eterna, | que yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo; | y no echaré ya más a mi pueblo de Israel | de la tierra que les di. ^{*}

¹⁹ Más literal sería: «No depositamos [la confianza de] la misericordia [que pedimos] sobre las justicias (o méritos) de...»

²¹ Cf. Jer 27,8-12.

³⁵ Se reproduce la profecía de Jeremías (31,31-34). Esta alianza eterna, S. Pablo la entiende de la nueva alianza (Hebr 8,6-13; 10,15-17).

3 ¹ Señor omnipotente, Dios de Israel, alma en angustias y espíritu acongojado clama a ti.

² Escucha, Señor, y compadécete, | porque pecamos delante de ti.

³ Pues tú estás en tu trono eternamente, | y nosotros eternamente perecemos.

⁴ Señor omnipotente, Dios de Israel, | escucha la súplica de los muertos de Israel | y de los hijos de los que pecaron delante de ti, | que no oyeron la voz del Señor su Dios, | y se pegaron a nosotros las calamidades.*

⁵ No te acuerdes de las injusticias de nuestros padres, | antes acuérdate de tu

mano y de tu nombre en este tiempo.

⁶ Pues tú, Señor, eres nuestro Dios, | y te alabaremos, Señor.

⁷ Pues para esto infundiste tu temor en nuestro corazón, | para que invocásemos tu nombre | y te alabáramos en nuestro destierro, | pues lanzamos lejos de nuestro corazón | toda la injusticia de nuestros padres, | que pecaron en tu acatamiento.

⁸ Henos aquí hoy en nuestro destierro, | en el lugar donde nos dispersaste | para escarnio, y para maldición, y para extorsión, | en razón de todas las injusticias de nuestros padres, | que apostataron del Señor Dios nuestro.*

Exhortación del profeta

⁹ Oye, Israel, preceptos de vida, | escucha lecciones de prudencia.

¹⁰ ¿Qué es, Israel, qué es, que te hallas en tierra de los enemigos, | te envejeciste en tierra extraña,*

¹¹ te contaminaste con los muertos, | fuiste contado entre los que descienden a los infiernos?*

¹² Abandonaste la fuente de la sabiduría.

¹³ Si hubieras andado por el camino de Dios, | habitaras en paz eternamente.

¹⁴ Aprende dónde está la prudencia, | dónde está la fuerza, dónde está la inteligencia, | para saber juntamente dónde está la longevidad y la vida, | dónde está la lumbre de los ojos y la paz.*

¹⁵ ¿Quién halló el lugar de su mansión | y quién entró en sus tesoros?*

¹⁶ ¿Dónde están los príncipes de las naciones | y los que domeñan las fieras de la tierra?

¹⁷ ¿Los que se entretienen con las aves del cielo | y atesoran la plata y el oro, en que confían los hombres, | ni ponen término a su adquisición;

¹⁸ los que labran la plata y se afanan, | sin que al fin quede rastro de sus obras?

¹⁹ Desaparecieron y bajaron a los in-

fiernos, | y otros se alzaron en lugar suyo.

²⁰ Generaciones más jóvenes vieron la luz | y habitaron sobre la tierra, | mas el camino de la ciencia no lo conocieron;

²¹ ni supieron sus sendas ni dieron con ella; | sus hijos, del camino de ellos se alejaron.*

²² Ni fué oída en Canaán ni fué vista en Temán;*

²³ ni los hijos de Agar, los que buscan la prudencia sobre la tierra, | los mercaderes de Merrán y de Temán, | los inventores de mitos y los exploradores del saber | no conocieron el camino de la sabiduría | ni tuvieron memoria de sus sendas.*

²⁴ ¡Oh Israel, cuán grande es la morada de Dios | y anchuroso el espacio de su posesión!*

²⁵ Grande es y no tiene fin, | excelso e inmenso.

²⁶ Allí fueron engendrados los gigantes; | los renombrados, los antiguos, | que fueron de elevadísima estatura, | que sabían de guerra.*

²⁷ No fueron éstos los que Dios eligió, | ni les dió a conocer el camino de la sabiduría;

²⁸ y perecieron por no tener pruden-

cia, | perecieron por su falta de consejo.

²⁹ ¿Quién subió al cielo y la tomó, | y la hizo bajar desde las nubes?

³⁰ ¿Quién pasó al otro lado del mar y la halló, | y la traerá a precio de oro aquilatado?

³¹ No hay quien conozca su camino | ni quien considere su sendero.

³² Mas el que todo lo sabe la conoce, | descubrióla con su inteligencia; | el que estableció la tierra para tiempo eterno, | el que la pobló de animales cuadrúpedos;

³³ el que envía la luz, y va, | la llamó, y le obedece temblorosamente;

cia, | perecieron por su falta de consejo.

²⁹ ¿Quién subió al cielo y la tomó, | y la hizo bajar desde las nubes?

³⁰ ¿Quién pasó al otro lado del mar y la halló, | y la traerá a precio de oro aquilatado?

³¹ No hay quien conozca su camino | ni quien considere su sendero.

³² Mas el que todo lo sabe la conoce, | descubrióla con su inteligencia; | el que estableció la tierra para tiempo eterno, | el que la pobló de animales cuadrúpedos;

³³ el que envía la luz, y va, | la llamó, y le obedece temblorosamente;

³⁴ y los astros brillaron en sus atalayas y se gozaron.

³⁵ Llamólos y dijeron: Aquí estamos; | brillaron gozosos en obsequio de su Hacedor.

³⁶ Este tal es nuestro Dios: | no se contará otro a par de él.

³⁷ Descubrió los caminos de la ciencia y los comunicó a Israel, su siervo, | y a Jacob, su predilecto.

³⁸ Y tras esto se manifestó en la tierra | y trató con los hombres.*

Exhortación de Jerusalén al pueblo

4 ¹ Este es el libro de los preceptos de Dios | y la ley que subsiste eternamente. | Todos los que la mantienen, alcanzarán la vida; | mas los que la abandonan, morirán.*

² Vuélvete, Jacob, y abrázala, | camina al resplandor de su luz.

³ No abandones en manos de otro tu gloria, | ni tus ventajas en manos de una nación extraña.

⁴ Dichosos somos, Israel, | pues lo que es grato a Dios nos es conocido.*

⁵ ¡Confíad, pueblo mío, recuerdo de Israel!*

⁶ Fuisteis vendidos a las naciones no para perdición, | sino por haber provocado la cólera de Dios | fuisteis entregados en manos de los adversarios.

⁷ Pues irritasteis al que os hizo, | sacrificando a los demonios y no a Dios.

⁸ Olvidasteis al que os sustentó, al Dios eterno, | y afligisteis también a la que os crió, Jerusalén.

⁹ Porque vió desencadenada contra vosotros | la cólera de Dios, y dijo: ¡Escuchad vosotras, las vecinas de Sión: | envió sobre mí Dios gran duelo.*

¹⁰ Pues vi el cautiverio de mis hijos y mis hijas, | que sobre ellos atrajo el Eterno.

¹¹ Pues los crié con gozo | y los despedí con llanto y duelo.

¹² Nadie se recogió de mí, de que soy viuda | y abandonada de muchos. | Quedé en soledad por los pecados de mis hi-

jos, | por cuanto se desviaron de la ley de Dios.

¹³ y no conocieron los justos preceptos de Dios, | ni caminaron en los mandamientos de Dios, | ni siguieron las sendas del amaestramiento en su justicia.*

¹⁴ Vengan las vecinas de Sión, | recordad el cautiverio de mis hijos y mis hijas | que sobre ellos atrajo el Eterno.

¹⁵ Pues hizo venir contra ellos una gente de lejos, | gente desvergonzada y de lengua extraña, | que no respetaron al anciano | ni tuvieron compasión del niño,

¹⁶ y se llevaron los hijos queridos de la viuda | y a la desolada privaron de las hijas.*

¹⁷ Y yo, ¿en qué podría socorreros?

¹⁸ Pues el que atrajo sobre vosotros los males, | os sacará de las manos de vuestros enemigos.

¹⁹ Andad, hijos, andad, | que yo fui abandonada en soledad.

²⁰ Despojéme la estola de la paz, | vestíme el saco de mis súplicas, | clamaré al Eterno mientras duren mis días.

²¹ Confíad, hijos, clamad a Dios, | y os sacará de la tiranía, | de las manos de los enemigos.

²² Pues yo esperé del Eterno vuestra salvación, | y vino sobre mí gozo de parte del Santo | por la misericordia que sobre vosotros vendrá presto | de parte del Eterno, nuestro Salvador.

²³ Porque os despedí con llanto y due-

²⁸ SE MANIFESTÓ: se recuerdan las teofanías del A. T. y, en sentir de numerosos Padres, se anuncia proféticamente la gran teofanía del Nuevo.

4 ¹ ESTE ES EL LIBRO: esta comunicación de la sabiduría divina se halla en el libro... || LA LEY SUBSISTE ETERNAMENTE: cf. Mt 5,17-18.

² Esta dicha subsiste, mejorada, en la Iglesia, «el Israel de Dios» (Gál 6,16).

³ RECUERDO DE ISRAEL: pequeño residuo en quien perdura el RECUERDO DE ISRAEL.

⁴ VECINAS DE SIÓN: ciudades y aldeas vecinas a Jerusalén.

⁵ LAS SENDAS DEL AMAESTRAMIENTO...: los preceptos de Dios, en que sois amaestrados o educados en su justicia.

⁶ LOS [HIJOS] QUERIDOS DE LA VIUDA: los moradores de Jerusalén.

3 ⁴ LOS MUERTOS DE ISRAEL: son aquí los cautivos.
⁸ EXTORSIÓN: literalmente, deuda o estado de insolvencia, es decir, el reato de la pena debida por nuestros pecados.
¹⁰ ENVEJECISTE: languideciste.
¹¹ TE CONTAMINASTE CON LOS MUERTOS: contado entre los muertos, contrajiste la contaminación producida por el contacto de los cadáveres.
¹⁴ PAZ: todo bien y prosperidad.
¹⁵ SU MANSIÓN: la de la sabiduría o prudencia.
²¹ Texto bastante inseguro. El segundo hemistiquio podría significar que los hijos se alejaron de la sabiduría más aún que sus padres. Es probable la construcción e interpretación de la Vulgata: Ni supieron sus sendas | ni dieron con ella sus hijos; del camino de ellos se alejó.
²² TEMÁN: región oriental de la Idumea.
²³ HIJOS DE AGAR: los ismaelitas. || MERRÁN: probablemente hay que leer Madán. || TEMÁN: ciudad de la Arabia. || INVENTORES DE MITOS: lit. mitólogos; parece significa intérpretes (o autores) de parábolas, a no ser que signifique poetas, contrapuestos a LOS EXPLORADORES DEL SABER o filósofos.
²⁴ LA MORADA DE DIOS: los cielos, el universo entero.
²⁶ LOS GIGANTES: cf. Gén 6,4; 1,4,5; Núm 8,34; Dt 2,10; 2,20; 3,11...

lo, | mas Dios os devolverá a mí | con regocijo y gozo para siempre.

²⁴ Pues como ahora han visto las vecinas de Sión vuestra cautividad, | así verán pronto la salvación de parte de vuestro Dios, | que os sobrevendrá con grande gloria | y con esplendor del Eterno.

²⁵ Hijos, soportad con longanidad la ira | que de parte de Dios os sobrevino. | Te persiguió tu enemigo, | pero presto verás su perdición | y pondrás tus pies sobre sus cervices.

²⁶ Mis mimados anduvieron caminos ás-

peros, | fueron llevados como rebaño arrebatado por enemigos.

²⁷ Confíad, hijos, y clamad a Dios, | pues se acordará de vosotros el que os visitó.

²⁸ Porque como llegó vuestro pensamiento | a extraviaros lejos de Dios, | vueltos a El, buscadle diez veces tanto.

²⁹ Pues el que atrajo sobre vosotros los males, | atraerá sobre vosotros el gozo sempiterno, | juntamente con vuestra salvación.

Consolación del profeta a Jerusalén

³⁰ Ten buen ánimo, Jerusalén; | te consolaré el que te llamó con su nombre. *

³¹ Desventurados los que te maltrataron | y se regocijaron en tu caída.

³² Desventuradas las ciudades a las cuales sirvieron tus hijos. | Desventurada la que a tus hijos recibió. *

³³ Pues como se gozó en tu caída | y se regocijó en tu ruina, | así se afligirá por su asolamiento.

³⁴ Y le quitaré el gozo de su turba numerosa, | y su júbilo se trocará en duelo.

³⁵ Porque fuego vendrá sobre ella | de parte del Eterno por largos días, | y será morada de demonios mucho tiempo.

³⁶ Vuelve los ojos al levante, Jerusalén, | y contempla el gozo que te viene de Dios.

³⁷ Mira, vuelven tus hijos que despediste, | vuelven reunidos del levante al poniente | por la palabra del Santo, | gozándose en la gloria de Dios.

5 ¹ Despójate, Jerusalén, la estola de tu luto y de tu aflicción | y vístete la magnificencia de la gloria | que de Dios viene para siempre.

² Revístete del manto doblado de la jus-

ticia venida de Dios, | pon sobre tu cabeza la mitra de la gloria del Eterno.

³ Porque Dios ostentará tu esplendor | a todas las naciones que están bajo el cielo.

⁴ Pues será llamado por Dios tu nombre para siempre | *Paz de justicia y gloria de piedad.* *

⁵ Alzate, Jerusalén, y sube a lo alto, | y mira hacia las partes del levante, | y contempla a tus hijos reunidos | desde el sol poniente hasta el levante | por la palabra del Santo, | gozándose por el recuerdo de Dios. *

⁶ Pues salieron de tu lado caminando a pie, | conducidos por los enemigos; | mas los introduce Dios a ti llevados con gloria, | como trono de realeza. *

⁷ Porque ordenó Dios | abajarse todo monte elevado y los collados eternos | y colmarse los barrancos hasta la nivelación de la tierra, | para que camine Israel seguramente | al esplendor de la gloria de Dios. *

⁸ Las selvas también y todo árbol aromático | harán sombra a Israel por ordenanza de Dios.

⁹ Porque guiará Dios a Israel con júbilo, | con el resplandor de su gloria, | con misericordia y justicia venida de El. *

³⁰ TE LLAMÓ CON SU NOMBRE: hizo que te llamasen ciudad de Yahveh.

³² DESVENTURADA: Babilonia.

5 ⁴ PAZ, fruto de tu JUSTICIA, y GLORIA, fruto de tu PIEDAD o religiosidad.

⁵ POR EL RECUERDO DE DIOS: de que Dios se haya acordado de ellos.

⁶ COMO TRONO...: con el honor con que es llevada una silla gestatoria. La Vulgata lee, tal vez mejor: como hijos de realeza (o de reyes)

⁷ Cf. Is 40,3-5; Lc 3,5.

⁹ Las palabras del profeta, rebasando el hecho histórico del retorno a la patria, anuncian la gloria esplendorosa de la edad mesiánica.

Epístola de Jeremías contra los ídolos

6 Traslado de la carta que mandó Jeremías a los que eran llevados cautivos a Babilonia por el rey de los babilonios para anunciarles lo que Dios le había ordenado.

¹ Por los pecados que pecasteis delante de Dios seréis llevados a Babilonia cautivos por Nabucodonosor, rey de los babilonios. ² Entrados, pues, en Babilonia, estaréis allí muchos años y tiempo largo hasta siete generaciones; tras esto os sacaré de allí en paz. * ³ Ahora, pues, veréis en Babilonia dioses de plata, de oro y de madera llevados sobre hombros, infundiendo miedo a los gentiles. ⁴ Guardaos, pues, no sea que también vosotros os hagáis del todo semejantes a los extranjeros y os coja miedo de ellos ⁵ al ver turbas delante y detrás de ellos adorándolos; antes decid con vuestro pensamiento: «A ti hay que adorar, Señor.» ⁶ Porque mi ángel con vosotros está, y él pedirá cuenta de vuestras vidas. *

⁷ Porque la lengua de esos dioses ha sido limada por el artifice, y ellos están dorados y plateados, pero son pura farsa y no pueden hablar. ⁸ Y como se hace con una doncella amiga de galas, tomando oro, labran coronas para las cabezas de esos dioses. ⁹ Y acace que los sacerdotes, sustrayendo a esos dioses oro y plata, lo gastan en su propio provecho, y aun dan parte de ello a las rameras de los burdeles. ¹⁰ Y los aderezan como a hombres con ropajes a esos dioses de plata, de oro y de madera; mas ellos no se libran del orín y de los gusanos. ¹¹ Vestidos como están de púrpura, limpianles la cara sucia del polvo de la casa, que se acumula sobre ellos. ¹² Y lleva cetro como un hombre juez del distrito, que no matará al que peca contra él. ¹³ Lleva también daga o hacha en su diestra, mas no se defenderá a sí mismo de la guerra o de los ladrones. ¹⁴ De donde resulta claro que no son dioses. No los temáis, pues.

¹⁵ Pues como un vaso de un hombre, si se quiebra, se hace inútil, así son sus dioses. Colocados en las casas, ¹⁶ sus ojos están llenos del polvo levantado por los pies de los que entran. ¹⁷ Y como a uno

que ha agraviado al rey se le tiene encerrado en sitio cercado por todas partes, como a quien es llevado a la muerte, así las casas de los dioses asegúranlas los sacerdotes con puertas, cerrojos y trancas, para que no sean saqueadas por los ladrones. ¹⁸ Enciéndenles lámparas, más aún que para sí mismos, de las cuales ninguna pueden ver. ¹⁹ Son como vigas de una casa, y dicen que sus corazones son carcomidos. A los bichos de la tierra que los devoran, a ellos y a sus vestidos, no los sienten. ²⁰ Tienen ennegrecido su rostro por el humo de la casa. ²¹ Sobre su cuerpo y sobre su cabeza revolotean lechuzas, golondrinas y otros pájaros, y asimismo [se lanzan] los gatos. ²² Por donde conoceréis que no son dioses. No los temáis, pues.

²³ Porque el oro de que están revestidos para embellecerlos, si no limpian el orín, no harán que brille. Pues ni cuando eran fundidos lo sentían. ²⁴ A sumo precio han sido comprados esos trastos en que no hay espíritu. ²⁵ Sin uso de pies son llevados a hombros, exhibiendo a los hombres su propia ignominia, y se avergüenzan aun los que los sirven, porque, de caer en tierra, no pueden levantarse. ²⁶ Ni, si uno lo planta de pie, se moverá por sí mismo; ni, si lo inclina, se enderezará; mas como a cadáveres les son presentadas las ofrendas. ²⁷ Sus víctimas vendenlas los sacerdotes para sacar provecho; asimismo, también sus mujeres hacen de ellas salazón, y ni al pobre ni al desvalido dan parte. Sus víctimas tócanlas la parida y la menstruante. * ²⁸ Entendido, pues, por aquí que no son dioses, no los temáis.

²⁹ Porque ¿de dónde podrían llamarse dioses? Pues mujeres presentan ofrendas a unos dioses de plata, de oro y de madera. ³⁰ Y en las casas de ellos sientenlos los sacerdotes con las túnicas desgarradas y con las cabezas y las barbas raídas, teniendo las cabezas descubiertas. * ³¹ Y cuando vocean delante de sus dioses, rugen, como si se hallasen en un banquete funerario. ³² De la vestimenta de los dioses, los sacerdotes, con lo que hurtan,

6 ² SIETE GENERACIONES: para conciliar esta duración con los setenta años de cautividad señalados en la profecía de Jeremías (29,10) se han propuesto varias hipótesis. Las más verosímiles parecen o la significación indeterminada del número 7 (en el sentido de muchas), o la significación impropia de GENERACIONES, o la posibilidad de error en la transcripción.

⁶ MI ÁNGEL: el arcángel Miguel, custodio de Israel.

²⁷ NI AL POBRE: contrariamente a lo prescrito en el Deuteronomio (14,28-29). || TÓCANLAS: a pesar de su impureza legal.

³⁰ SIÉNTANSE: tal es la interpretación de la Vulgata. El griego lee *conducen* (o *recorren*) en coche, que tal vez podría entenderse de alguna procesión dentro del recinto del templo. || LAS TÚNICAS, DESGARRADAS: en señal de luto, como sería, por ejemplo, en la conmemoración de la muerte de Adonis

visten a sus mujeres y a sus hijos. ³³ Ni cuando de alguien reciben algún mal, ni cuando algún bien, podrán dar el pago correspondiente. Ni poner rey pueden ni quitarlo. ³⁴ Asimismo, ni riquezas ni un ochavo son capaces de dar. Y si quien les ha hecho un voto no lo cumple, no se lo demandarán. ³⁵ De muerte a un hombre no librarán, ni sacarán al débil de las garras del fuerte. ³⁶ A un hombre ciego no devolverán la vista; al que se halla en necesidad no socorrerán. ³⁷ Ni de la viuda se compadecerán ni al huérfano favorecerán. ³⁸ A los peñascos del monte son semejantes esos trastos de madera, o dorados, o plateados; y los que les sirven se verán corridos. ³⁹ ¿Cómo, pues, habrá que pensar o decir que son dioses?

⁴⁰ Tanto más cuanto los mismos caldeos los desacreditan; los cuales, cuando ven un mudo que no puede hablar, presentándole una imagen de Bel, le piden que le haga hablar. ¡Como si él pudiera sentir! ⁴¹ Y no pueden, recapacitando, abandonarlos, pues no tienen sensatez. * ⁴² Y las mujeres, ceñidas de cuerdas de junco, están sentadas en los caminos quemando el salvado; * ⁴³ y cuando alguna de ellas, arrastrada por alguno de los transeúntes, duerme con él, escarnece a la vecina, porque ni fue digna como ella ni se rompió su cuerda. ⁴⁴ Todo cuanto se hace con ellos es embuste; ¿cómo, pues, hay que pensar o decir que esos son dioses?

⁴⁵ Por artesanos y orfebres han sido labrados: no serán otra cosa que lo que quieran los artifices que sean. ⁴⁶ Y los mismos que los labran no se harán longevos: ¿cómo habrán de ser dioses los objetos labrados por ellos? ⁴⁷ Pues dejaron supercherías y oprobio a los venideros. ⁴⁸ Pues cuando les sobreviene guerra o calamidades deliberan entre sí los sacerdotes dónde se ocultarán con ellos. ⁴⁹ ¿Cómo, pues, no se debe pensar que no son dioses los que ni de la guerra ni de las calamidades se salvan? ⁵⁰ Porque siendo de madera, dorados y plateados, se conocerá tras esto que no son dioses. A las naciones todas y a los reyes será notorio que no son dioses, sino hechuras de manos de hombres, y ninguna obra propia de Dios hay en ellos.

⁵¹ ¿En qué, pues, se da a conocer que no son dioses?

⁵² Rey de una región no establecerán, ni lluvia a los hombres darán. ⁵³ No sentenciarán en sus pleitos ni librarán al que padece agravio, impotentes como son; pues son como cornejas, entre el cielo y la tierra. ⁵⁴ Pues cuando se prenda fuego en la casa de esos dioses de madera, dorados o plateados, sus sacerdotes escapan y se pondrán a salvo, mas ellos, como postes, se abrasarán en medio de las llamas. ⁵⁵ A un rey y a un ejército enemigo no resistirán. ⁵⁶ ¿Cómo, pues, hay que admitir o pensar que sean dioses?

⁵⁷ Ni de ladrones ni de salteadores se salvarán unos dioses de madera, y plateados, y dorados, cuyo oro, plata y vestimenta que los envuelve les quitan los valientes, y se irán con ello, sin que ellos puedan socorrerse a sí mismos. ⁵⁸ De suerte que mejor es ser rey que muestra su valentía, o un utensilio provechoso en la casa, del cual se sirve el que lo posee, que no los mentidos dioses; o también una puerta en la casa, que pone en seguro cuanto hay en ella, que no los mentidos dioses; o un poste de madera en los alcázares, que no los mentidos dioses. ⁵⁹ Pues sol, luna y estrellas, siendo resplandecientes y destinados a proporcionar utilidades, son obedientes. * ⁶⁰ Asimismo también el relámpago, cuando aparece, es bien visible; lo mismo también el aire en toda región sopla. ⁶¹ Y las nubes, cuando reciben de Dios la orden de ir a toda la tierra, cumplen lo ordenado; y el fuego enviado desde lo alto para consumir montes y bosques, hace lo mandado. ⁶² Mas esos ni en sus formas ni en sus energías les son comparables. ⁶³ Por donde no se ha de pensar ni decir que sean dioses, impotentes como son para hacer justicia y para hacer bien a los hombres. ⁶⁴ Conociendo, pues, que no son dioses, no los temáis.

⁶⁵ Porque a los reyes ni maldecir pueden ni bendecir. ⁶⁶ Señales en el cielo no mostrarán entre los gentiles, ni brillarán como el sol, ni iluminarán como la luna. ⁶⁷ Superiores a ellos son las fieras, que, refugiándose bajo cubierto, pueden proporcionarse provecho a sí mismas.

⁵⁸ De ningún modo, pues, se muestra que son dioses. Por lo cual no los temáis.

⁶⁹ Pues como en un cohombro un espantajo nada guarda, así son sus dioses de madera, dorados o plateados. ⁷⁰ De la misma manera, también a un espino plantado en un huerto, sobre el cual todo pájaro se posa, y asimismo también a un muerto echado en la oscuridad asemejanse

sus dioses de madera, dorados y plateados. ⁷¹ Por la púrpura y su brillante aderezo, que sobre ellos se pudre, conoceréis que no son dioses. Ellos mismos al cabo serán encomidos y serán una horror en el país. ⁷² Mejor es, pues, un hombre justo que no tiene ídolos, porque estará lejos de merecer reproche. *

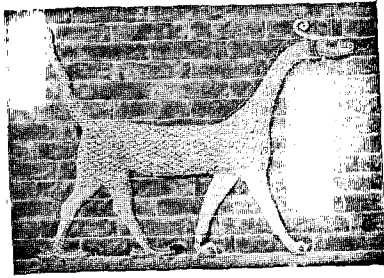
⁷² La sátira del profeta contra los ídolos no es aplicable al culto de las sagradas imágenes, que jamás los cristianos han considerado como dioses, sino como simple representación, o de Dios, a quien únicamente se adora, o de los santos, a quienes se venera. (Cf. Denz. 302-304 337 984-988; Kirch, 1054-1056.)



⁴¹ El sentido es dudoso. Parece significar que esos ídolos eran por su insensatez incapaces de reflexionar y comprender la necesidad de la idolatría.

⁴²⁻⁴³ En virtud de una detestable costumbre, las mujeres babilonias se consideraban obligadas a prostituirse una vez a la vida. Señal de semejante obligación era la cuerda de juncos con que se ceñían, la cual rompían una vez satisfecha su obligación. || En vez de SALVADO, la Vulgata traduce «huesos de aceituna» (tal vez *orujo*).

⁵⁹ SON OBEDIENTES: cumplen con su fin. Quiere significar que el sol, la luna..., tienen sus actividades, provechosas a los hombres, a diferencia de los ídolos, inertes e inútiles.



E Z E Q U I E L

El profeta Ezequiel, hijo del noble y sacerdote Buzi, fue uno de los deportados con Jeconías el año 597. Tranquilo vivía en la floreciente colonia hebrea de Tel-Abib, entregada a la idolatría, con ilusiones de un pronto regreso a la patria, cuando el año 593 fue llamado solemnemente por Dios al ministerio profético mediante una magnífica y misteriosa visión, junto al río Kebar, cerca de Nippur. Su misión fue mantener a los desterrados, cuyas aflicciones tan bien conocía, o al menos a una parte de ellos, fieles a Yahveh, pues de ellos había de salir el sagrado resto destinado a formar en la madre patria un pueblo leal a su Dios. La última fecha de su libro es de abril del 571, sin que sepamos cuánto tiempo después de ese año actuó Ezequiel, y menos si presenció la liberación de Joaquim, un decenio más tarde de dicha fecha. Una tradición le hace morir a manos de un jefe del pueblo a quien había censurado su idolatría.

Tema de sus vaticinios son especialmente las prevaricaciones de Israel y Judá, tanto de los desterrados como de los jerosolimitanos, de grandes y sacerdotes, como del pueblo todo. Su idolatría, adulterio, perjurio, asesinato, opresión del prójimo..., son los pecados que más frecuentemente censura, describiéndolos con viveza singular y los más oscuros colores, y aun a veces con crudeza que hiere nuestra sensibilidad.

Prevía una larga introducción (1,1-3,21), divídese el libro en dos partes. La primera contiene dos secciones:

Amenazas divinas contra Judá (3,22-24,37);

Vaticinios contra los gentiles (25-32).

La segunda consta de tres secciones:

Preparación por medio de la penitencia (33);

Vaticinios sobre el restablecimiento y gloria futura (34-39);

Descripción del nuevo reino (40-48).

Paul Aubray reparte los principales textos de Ezequiel en dos períodos: uno palestínense, anterior a la destrucción de Jerusalén el 586 a. d. C. (profeta de desgracia antes del castigo) y otro babilónico (profeta de salud y esperanza durante el destierro). En cambio, Harold H. Rowley coloca el ministerio de Ez. enteramente en Babilonia en el período inmediatamente anterior y posterior a la caída de dicha ciudad.

La abundancia de visiones, de acciones simbólicas y de parábolas, a menudo difíciles de interpretar, es característica de este profeta, poeta, moralista y teólogo, cuyos versos, más artificiosos que los de Jeremías, no llegan a su cálida emotividad.

Aubray lo considera como «uno de los fundadores e inspiradores de la comunidad post-exiliana». Con él nació el judaísmo, y su influjo ha sido superior al de cualquier otro profeta, así en el N. T. como en el Apocalipsis, la iconografía o los teólogos cristianos.

Autor sobrio, generalmente habla en prosa, y, hombre de razón, busca más el convencer que el arrastrar, tratando de afectar a los oyentes—sus discursos fueron realmente pronunciados—por medio de deducciones lógicas. Para ello sabe presentar la idea bajo formas diversas, y a veces estremece sus palabras una viva agitación, como escribe el P. Heinisch. No faltan pasajes poéticos, de forma adecuada, como las alegorías del cedro, de la cepa, de las dos águilas, de los leones, la canción de la espada, la alegoría del navío (Tiro), etc. Sin embargo, el estado actual del texto—tanto como la redacción prosificadora sufrida—no siempre nos permite percibir el ritmo.

Por caso singular son pocos los críticos acatólicos que niegan la autenticidad, aun parcial, de los vaticinios de Ezequiel.

Visión de la gloria de Yahveh

1 ¹ El año treinta, a cinco del cuarto mes, estando yo entre los desterrados junto al río Kebar, abriéronse los cielos y contemplé visión divina. * ² El cinco del mes: corría el año quinto de la deportación del rey Joaquim. * ³ La palabra de Yahveh fue dirigida a Ezequiel, hijo de Buzi, sacerdote, en tierra de Caldea, junto al río Kebar, y fue allí sobre él la mano de Yahveh. ⁴ Y miré, y he aquí que un viento huracanado venía del norte, una gran nube y un relampagueo continuo que resplandecía todo alrededor, y en medio de él una especie de electro * que salía del medio del fuego *. * ⁵ Del centro del mismo [emergía] la figura de cuatro seres, cuyo aspecto era el siguiente: tenían semejanza de hombre, ⁶ y cada uno poseía cuatro caras, y cuatro alas cada uno de ellos. ⁷ Sus pies eran rectos, y la planta de sus pies, como la planta del pie de un ternero, y resplandecían cual bronce bruñido. * ⁸ Por debajo de sus alas tenían manos humanas a los cuatro lados, y los cuatro poseían las mismas caras * y alas. * ⁹ Sus alas estaban juntas las unas a las otras *; al caminar no se volvían ellos, mas cada uno marchaba a derecho, de frente. ¹⁰ El aspecto de su rostro era rostro de hombre y rostro de león a la derecha en los cuatro, y rostros de toro a la izquierda de los cuatro, y rostro de águila para los cuatro. ¹¹ Sus alas * estaban desplegadas hacia lo alto, y cada uno tenía dos que se tocaban *las del uno con las del otro* * y dos que cubrían su cuerpo. ¹² Cada uno caminaba derecho hacia adelante: hacia donde el espíritu les impulsaba se dirigían, sin volverse al marchar. ¹³ En medio de * tales seres aparecía una visión como de brasas de fuego ardiente, como visión de antorchas que discurría de acá para allá entre los seres animados; y el fuego resplandecía y del fuego salían relámpagos. ¹⁴ * Y los seres iban * y venían a modo del relámpago *. ¹⁵ Y, mirando a los seres vivos, dividí una rueda en el suelo junto a ellos, * a los cuatro lados *. * ¹⁶ El aspecto de las ruedas y su factura era semejante a la de la piedra de Tarsis; una misma figura ofrecía la factura de las cuatro, y su factura era como si una rueda estuviese dentro de la otra. * ¹⁷ Cuando avanzaban, podían moverse hacia los cuatro lados [de frente], sin volverse al marchar. ¹⁸ Sus llantas tenían gran altura e infundían temor *, pues sus llantas estaban llenas de ojos alrededor en las cuatro. ¹⁹ Y cuando se movían los seres animados, marchaban igualmente las ruedas

1 ¹ AÑO TREINTA: no se sabe fijamente si de la edad del profeta, como muchos creen, o de otro suceso importante. || RÍO KEBAR o Kobar es el gran canal navegable *nár Kabari* o *Naru Kabaru*, que atravesaba la antigua Nippur, en la Caldea meridional.

²⁻³ Muchos críticos los consideran glosa marginal antijudaica; otros corrigen H, leyendo en v.3: a mí (o a mi yo) Ezequiel... sobre mí (así GSAr); cf. Kit.

² LA DEPORTACIÓN DEL REY JOAQUIM: fue el año 597 a. C.

⁴ RELAMPAGUEO CONTINUO: o bien relámpagos que brillaban acá y allá; lit. un fuego que se enciende o inflama, que se extendía; «fuego apolotonado», dicen otros. || ELECTRO: o bronce, según reciente estudio de Driver. W. A. Irwin: *ataracea*.

⁷ RECTOS: e. d., no aplanados como los humanos, sino como la pezuña del toro.

⁸ LOS CUATRO POSEÍAN LAS MISMAS CARAS Y ALAS: o bien, como otros vierten, y tenían sus caras respectivas <y sus alas> en las cuatro direcciones» (cf. V).

¹⁵ A LOS CUATRO LADOS: e. d. junto a cada uno de los cuatro seres.

¹⁶ PIEDRA DE TARSIS: en griego *CRISÓLITO*; suele identificarse con el topacio; cf. Esd 18,20; Cant 5,14; Dan 10,6.

junto a ellos, y cuando los seres se alzaban de sobre la tierra, alzábanse también las ruedas. ²⁰ Hacia donde los impulsaba el espíritu marchaban, marchaban, y las ruedas se alzaban a la vez que ellos, pues el espíritu de los seres animados [alentaba también] en las ruedas. ²¹ Al andar ellos, andaban cillas, y cuando ellos se paraban, parábanse ellas; y al levantarse ellos de la tierra, levantábanse las ruedas al unísono, pues el espíritu de los seres animados [alentaba también] en las ruedas.

²² Sobre las cabezas de los seres [veíase] una semejanza de firmamento, a manera de cristal terrible, extendido por cima de sus cabezas. ²³ Y bajo el firmamento desplegábanse sus alas las unas hacia las otras, y cada uno tenía dos que les cubrían los cuerpos. ²⁴ Y percibí el rumor de sus alas cuando andaban, a modo del rumor de muchas aguas, como la voz del Omnipotente, un ruido tumultuoso como el fragor de un ejército. Al pararse, plegaban sus alas. ²⁵ Y resonó una voz por cima del firmamento que había sobre sus cabezas; al pararse ellos, plegaron sus alas. ²⁶ Y por cima del firmamento que se extendía sobre sus cabezas, apareció como el aspecto de una piedra de zafiro semejante a un trono, y sobre esa semejanza de trono una figura de aspecto similar al de un hombre, que se erguía sobre él. ²⁷ Y aparecióseme como una especie de bronce resplandeciente, algo que semejaba fuego en él alrededor; de lo que semejaba sus caderas para arriba y de lo que parecía como sus caderas para abajo, vi como una especie de fuego

que tenía un resplandor todo en torno. ²⁸ A manera del arco iris, que aparece en las nubes en día de lluvia; tal era el aspecto del resplandor que lo circundaba.



Creatura híbrida frente a un árbol. Placa de marfil de Samaria. (De Landsberger, en HUCA, XX [1917] pl. p.242.)

Esa era la visión de la imagen de la gloria de Yahveh.

Al contemplarlo, caí rostro en tierra y oí la voz de alguien que hablaba.

Vocación de Ezequiel al ministerio profético

2 ¹ Y díjome: «¡Oh hijo del hombre!, mantente en pie y hablaré contigo». ² Y cuando me habló, invadióme el Espíritu y me mantuvo en pie, y escuché a quien me hablaba. ³ Y me dijo: «Hijo del hombre, yo te envío a los israelitas, a gentes rebeldes, que se han rebelado contra mí; ellos y sus padres me han sido infieles hasta este mismo día. ⁴ Hijos de dura faz y obstinado corazón son aquellos a que te envío, y has de decirles: Así habla el Señor Yahveh. ⁵ Y ya escuchén, ya dejen de hacer-

lo, pues son raza rebelde, ellos sabrán que ha habido entre ellos un profeta. ⁶ Y tú, hijo del hombre, no los temas ni tengas miedo de sus palabras, aunque sean para tí cardos y espinas y hábitos sobre escorpiones; y ante ellos no te espantes, pues son raza rebelde. ⁷ Mas dirásles mis palabras, ya escuchén o dejen de hacerlo, porque son raza rebelde. ⁸ Tú, sin embargo, ¡oh hijo del hombre!, escucha lo que te hablo, no seas rebelde como esta raza rebelde; abre tu boca y come lo que te doy». ⁹ Y miré, y he

aquí que una mano hallábase extendida hacia mí, en la cual había un rollo. ¹⁰ Y desplegó ante mí, y hallábase escrito

por el anverso y el reverso, estando en él escritas lamentaciones, gemidos y ayes. *

Prosigue el llamamiento del profeta

3 ¹ Y díjome: «Hijo del hombre, come lo que halles, come este rollo y ve, habla a la casa de Israel». ² Abrió, pues, mi boca y díome a comer aquel rollo. ³ Me dijo entonces: «Hijo del hombre, alimenta tu vientre y llena tus entrañas con este rollo que yo te doy». Y lo comí, y fue en mi boca dulce como miel. ⁴ Díjome entonces: «Hijo del hombre, ve, llégate a la casa de Israel y pronuncia mis palabras». ⁵ Pues no eres enviado a pueblo de idioma incomprensible y lengua difícil, sino a la casa de Israel; ⁶ ni a pueblos numerosos de idioma incomprensible y lengua difícil, cuyas palabras no entenderías; ⁷ si a ellos te enviara, ellos te oyeran. ⁸ Pero la casa de Israel no querrá escucharte, pues no me quieren escuchar, porque toda la casa de Israel es de frente dura y obstinado corazón. ⁹ He aquí que he hecho inflexible tu rostro al igual que su rostro y he endurecido tu frente; a imitación de su frente. ¹⁰ Cual diamante, más dura que roca, he dejado tu frente; no los temas ni tengas pavor ante ellos, pues son raza rebelde». ¹¹ Díjome también: «Hijo del hombre, recibe en tu corazón y oye con tus oídos todas mis palabras que yo te diga. ¹² Y ve, llégate a los cautivos, a los hijos de tu pueblo, y háblales y diles: 'Así se expresa el Señor Yahveh', ya escuchén, ya dejen de hacerlo».

¹³ Y el Espíritu me levantó, y oí tras de mí el ruido de una gran trepidación al alzarse la gloria de Yahveh de su sitio; ¹⁴ el rumor de las alas de los seres que tocaban la una a la otra, y a la vez el ruido de las ruedas y el fragor de una gran trepidación. ¹⁵ Así, pues, el Espíritu me levantó y me tomé, y yo marché amargado, en la indignación de mi espíritu, pues la mano de Yahveh pesaba gravemente sobre mí. ¹⁶ Y llegué a los cautivos de Tel-Abib, que moraban a orillas del río Kebar, y adonde ellos habitaban, y permanecí allí siete días estupefacto en medio de ellos.

¹⁷ Al cabo de siete días dirigióseme la palabra de Yahveh, diciendo: ¹⁸ «Hijo del hombre, te he constituido centinela de la casa de Israel. Cuando oigas de mi boca alguna palabra, les prevendrás de mi parte. ¹⁹ Si yo dijere al impío: 'Morirás sin remedio', y tú no le previnieres ni hablares al impío, amonestándole que se guarde de su perverso camino para que viva, él, como impío, morirá por su culpa, mas yo he de reclamar su sangre de tu mano. ²⁰ Pero si tú previnieres al impío y no se convirtiere de su maldad y su perverso camino, él morirá por su culpa, mas tú habrás salvado tu alma.

²¹ Y si el justo se volviere de su justicia y cometiere iniquidad, y, poniendo yo tropiezo ante él, él muriere, por no haberle tú prevenido, morirá en su pecado y no serán recordadas las obras justas que había practicado; mas he de reclamar su sangre de tu mano. ²² Pero si tú has prevenido al justo para que no peque y él no ha pecado, vivirá ciertamente, pues se dejó amonestar, y tú has salvado tu alma».

²³ Nuevamente fue allí sobre mí la mano de Yahveh, y díjome: «Levántate, sal a la vega y allí hablaré contigo». ²⁴ Me levanté, pues, y salí a la vega, y he aquí que allí estaba la gloria de Yahveh, cual la gloria que yo había contemplado a orillas del río Kebar, y caí rostro en tierra. ²⁵ E invadióme el Espíritu y me mantuvo en pie, y habló conmigo, y me dijo: «Entra, enciérrate dentro de tu casa. ²⁶ Y en cuanto a tí, hijo del hombre, he aquí que te echarán cuerdas y te atarán con ellas, y no podrás salir implicado en ellas. ²⁷ Y haré que tu lengua se te adhiera al paladar, y quedarás mudo y no les servirás de varón que reprende, pues son casa rebelde. ²⁸ Pero cuando yo hable contigo, abriré tu boca y les dirás: Así se expresa el Señor Yahveh. El que quiera escuchar, escuche, y el que deje de hacerlo, lo que lo deje; pues son raza rebelde».

¹⁰ ... Y AYES: e. d., que el contenido del libro era triste por referirse a la destrucción del templo y el reino de Judá.

³ ¹³ TOCABAN O ROZABAN como besándose: lit. se besaban con leve rumor.

²⁶ QUEDARÁS MUDO: como si dijera: te obligaré a permanecer en profundo silencio, porque ese pueblo no merece que yo le hable.

²⁴ MUCHAS AGUAS: agua copiosa o poderosa. || LA VOZ DEL OMN.: e. d., el trueno.

² ¹ HIJO DEL HOMBRE: e. d., ser humano, individuo de la especie humana, hombre.

² INVADIÓME EL ESPÍRITU: e. d., una fuerza divina.

³ GENTES O PUEBLOS REBELDES: Kit corrige c. S a la nación de rebeldes que.

⁴ DE DURA FAZ: e. d., desvergonzados, impudentes, audaces.

⁵ NO SEAS REBELDE: e. d., no te niegues a aceptar la misión que te confío.

Predicción simbólica de la caída de Jerusalén

4 ¹ Y tú, hijo del hombre, cógete un ladrillo y colócalo ante ti y traza sobre él una ciudad, Jerusalén. ² Y dispón contra ella terraplén de asedio, construye contra ella obra de cerca, acumula contra ella trincheras, emplaza frente a ella campamentos y coloca en torno a la misma arietes. ³ Luego cógete una sartén de hierro y ponla como muro férreo entre ti y la ciudad, y dirige tu rostro hacia ella; ella permanecerá en estado de sitio y tú la asediarás. Sirva esto de señal para la casa de Israel.

⁴ Acuéstate después sobre tu costado izquierdo y *pondré* ^a sobre él la iniquidad de la casa de Israel. El número de los días que te has de acostar sobre él, portarás la iniquidad de ellos. ⁵ Yo te impondré los años de su iniquidad en un número equivalente de días: *ciento* ^b noventa días. [Durante ellos] cargarás la iniquidad de la casa de Israel. ⁶ Cuando hayas concluido éstos, te acostarás por segunda vez sobre tu costado derecho, y portarás la iniquidad de la casa de Judá: cuarenta días, un día por cada año, te impondré. ⁷ Y dirigirás tu rostro y tu brazo desnudo al asedio de Jerusalén, y profetizarás contra ella. ⁸ Y he aquí que yo te ciño ligaduras, y no te podrás volver de un costado al otro hasta que hayas cumplido los días de tu asedio. ⁹ Cógete también trigo, cebada, habas,

lentejas, mijo y espelta, y ponlo en un recipiente y hazte con ellos pan; según el número de los días que permanezcas acostado sobre tu lado, *ciento* ^b noventa días, lo comerás. ¹⁰ Y tu comida, que habrás de comer a peso, será de veinte siclos al día; de tiempo en tiempo la comerás. ¹¹ Y beberás agua a medida: la sexta parte de un *hin*; de tiempo en tiempo la beberás. ¹² Y lo comerás en forma de galleta de cebada, la cual cocerás al rescoldo, a vista de ellos, con excremento humano. ¹³ Y dijo Yahveh: «Así comerán los hijos de Israel su pan inmundo entre las gentes donde los he de lanzar». ¹⁴ Y contesté: «Ay, Señor Yahveh!, mira que yo [nunca] me he contaminado, y cadáver de bestia muerta ni despedazada no comí desde mi mocedad hasta ahora, ni penetré en mi boca carne corrompida». ¹⁵ Y me respondió: «Mira, te consiento [utilizar] boñigas de ganado vacuno en vez de excrementos del hombre, y cocerás tu pan sobre ellas». ¹⁶ Dijome también: «Hijo del hombre, he aquí que yo quebraré en Jerusalén el sustento del pan, y comerán el pan a peso y con inquietud, y beberán el agua a medida y con turbación; ¹⁷ de suerte que, faltos de pan y agua, caiga desfallecido cada uno *sobre* ^c su hermano y se consuman en su iniquidad».

Más actos simbólicos vaticinadores de ruina

5 ¹ Y tú, hijo del hombre, cógete una navaja afilada, una navaja de barbero te cogerás, y la pasarás por tu cabeza y tu barba; y cógete una balanza de pesar y reparte el pelo. ² Una tercera parte la quemarás en el fuego en medio de la ciudad al cumplirse los días del asedio; y tomarás otra tercera parte y la batirás con la espada alrededor de aquella; y la otra tercera parte la esparcirás al viento; y espada desenvainaré tras ellos. ³ Y tomarás de allí un corto número y los atarás

en el ruedo de tu vestidura. ⁴ Y aún tomarás parte de éstos y los echarás en medio del fuego y los quemarás en él; ^a y de ello saldrá fuego ^a a toda la casa de Israel. ⁵ Así habla el Señor Yahveh: Esta es Jerusalén. En medio de las naciones la había yo colocado, rodeada de países. ⁶ Pero ella se rebeló contra mis decretos, obrando con más perversidad que los gentiles, y contra mis leyes más que los países que la circundan, pues desecharon mis decretos y con arreglo a

⁴ ⁸ LIGADURAS: son éstas figura de la cautividad.

¹⁰ VEINTE SICLOS: e. d., unos 327 gramos, o sea, la mitad de lo que consume un hombre normal.

¹¹ LA SEXTA PARTE DE UN HIN: e. d., un litro aproximadamente, cantidad exigua, sobre todo en un país cálido.

¹² CON EXCREMENTO HUMANO: le permite usar para dicho menester boñiga de vaca, según uso de Oriente.

¹⁶ EL SUSTENTO: o apoyo. Es decir, os quitaré el sostén y reserva de pan, o sea, os haré pasar hambre. Cf. 5,16 y Lev 26,26; Sal 104,16.

⁵ ¹ Es otra profecía sobre la ruina de Jerusalén. Raerse la cabeza, para un oriental era un oprobio o señal de máximo duelo. Quiere decir el profeta que Jerusalén será ultrajada y quedará sin habitantes y que él participa de corazón en su dolor.

mis leyes no anduvieron. ⁷ Por tanto, así afirma el Señor Yahveh: Porque os *habéis sublevado* ^b [impiamente] más que los gentiles que os circundan, no habéis seguido mis preceptos, ni habéis cumplido mis normas y ni siquiera habéis obrado conforme a las costumbres de los gentiles que os rodean; ⁸ por eso, así habla el Señor Yahveh: He aquí que también yo voy a venir sobre ti y haré en medio de ti juicios, a los ojos de las naciones. ⁹ Y obraré contigo lo que no hice y como no haré jamás, a causa de todas tus abominaciones. ¹⁰ Por eso los padres devorarán a los hijos en medio de ti e hijos devorarán a sus padres, y ejecutaré en ti juicios y esparciré todo tu residuo a todos los vientos. ¹¹ Y así, por mi vida—declara el Señor Yahveh—, que, pues profanaste mi santuario con todos tus ídolos y todas tus abominaciones, también yo te *raeré* ^c, y mis ojos no se apiadarán ni perdonaré. ¹² Un tercio de ti morirá de peste y de hambre se ha de consumir en medio de ti; otro tercio caerá a cuchillo alrededor de

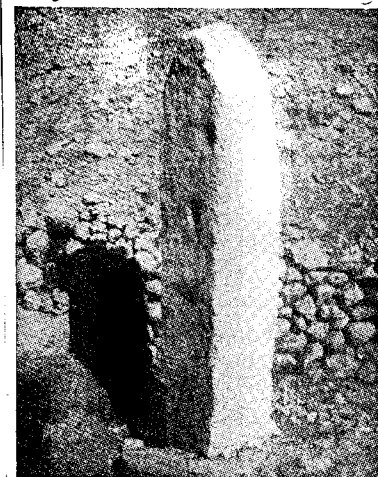
ti, y la otra tercera parte la esparciré a todos los vientos y desenvainaré la espada tras ellos. ¹³ Y se desfogará mi ira y saciaré mi enojo en ellos, y me procuraré satisfacción, y sabrán que yo, Yahveh, he hablado en mi celo, cuando haya desahogado en ellos mi enojo. ¹⁴ Y te reduciré a ruinas y oprobio entre las naciones que te rodean, a los ojos de todo el que pase. ¹⁵ Y serás oprobio, objeto de ultrajes, lección y terror para las naciones circundantes cuando yo haga en ti justicia con ira, furor y correcciones sañudas. ¹⁶ Yo, Yahveh, he hablado; [¹⁶] cuando yo dispare contra ellos las saetas malignas del hambre, que acarreen la destrucción, las cuales lanzaré para aniquilarlos, y aumentaré el hambre sobre vosotros, y os quebraré el báculo del pan; ¹⁷ y enviaré contra vosotros el hambre y animales dañinos, que te dejen sin hijos, y la peste y la sangre pasarán por ti y descargaré sobre ti la espada. Yo, Yahveh, he hablado».

Anuncios de devastación para el reino de Israel

6 ¹ Y dirigióse me la palabra de Yahveh, diciendo: ² «Hijo del hombre, dirige tu rostro hacia los montes de Israel y vaticina contra ellos, ³ y di: Montañas de Israel, escuchad la palabra del Señor Yahveh. Así habla el Señor Yahveh a los montes, a los collados, las torrenteras y los valles. He aquí que yo voy a atraer sobre vosotros la espada y destruiré vuestros lugares altos; ⁴ y serán devastados vuestros altares y hechas pedazos vuestras estelas solares, y haré yacer a vuestros caídos delante de vuestros ídolos. ⁵ Y pondré los cadáveres de los hijos de Israel delante de sus ídolos, y esparciré vuestros huesos alrededor de vuestros altares. ⁶ En todos vuestros puntos de morada, las ciudades serán arruinadas y devastados los lugares altos, a fin de que sean arruinados y devastados vuestros altares; y serán destrozados y aniquilados vuestros ídolos y serán destruidas vuestras estelas solares y borradas vuestras obras. ⁷ Y yacerán los caídos en medio de vosotros y sabréis que yo soy Yahveh.

⁸ Sin embargo, dejaré un residuo cuando tengáis escapados de la espada entre los pueblos, cuando seáis dispersados por las regiones. ⁹ Y vuestros evadidos se acordarán de mí entre las gentes donde fueron llevados cautivos; cuando *haya yo* ^a quebrantado su corazón adúltero, que se

apartó de mí, y sus ojos, prostituidos a sus ídolos; y sentirán hastío de sí mismos por las maldades que cometieron con todas sus abominaciones. ¹⁰ Y sabrán que yo



Estela número 8 de Guézer

⁶ ⁴ ESTELAS SOLARES: o columnas dedicadas a Baal, dios solar, y adosadas a sus aras.

⁹ SENTIRÁN HASTIO: o, con Eitan, se *achicarán* o deprimirán en sí mismos.

soy Yahveh; no en vano anuncié que les había de causar esta desgracia.

¹¹ Así habla el Señor, Yahveh: Bate las manos y golpea [el suelo] con tu pie y di: ¡Ay!, por todas las perversas abominaciones de la casa de Israel, pues a espada, de hambre y de peste caerán. ¹² Quien se halle lejos morirá de peste, y quien cerca, caerá a espada, y el que quede y esté sitiado morirá de hambre, y desbravaré en ellos mi saña. ¹³ Y sabréis

que yo soy Yahveh cuando yazgan sus caídos en medio de sus ídolos, alrededor de sus altares, en toda colina elevada, en las cumbres todas de los montes y bajo todo árbol verde y todo terebinto ramoso, allí donde han quemado perfume de suave olor a todos sus ídolos. ¹⁴ Y extenderé mi mano sobre ellos y dejaré el país desolado y devastado desde el desierto a Riblá^b, doquiera habitan, y conocerán que yo soy Yahveh».

Inminencia del trágico fin

7 ¹ Y fueme dirigida la palabra de Yahveh, diciendo:

² «Y tú, hijo del hombre, así dice el Señor Yahveh a la tierra de Israel: ¡Un fin viene^a, viene el fin sobre los cuatro extremos del país!^a ³ Ahora será el fin sobre ti, y envío sobre ti mi cólera, y te juzgaré con arreglo a tu proceder, y cargaré sobre ti todas tus abominaciones. ⁴ Y mis ojos no se compadecerán de ti ni me apiadaré, pues cargaré sobre ti tu proceder, y tus abominaciones aparecerán en medio de ti, y sabréis que yo soy Yahveh». ⁵ Así afirma^b el Señor^b Yahveh: «Una desgracia única, una desgracia he aquí que viene! ⁶ ¡Un fin viene, viene el fin^c contra ti, he aquí que llega! ⁷ Te llega tu ocaso, ¡oh habitante de la tierra!; viene el tiempo, cercano está el día de consternación, y no de júbilo, en las montañas. ⁸ Ahora pronto derramaré mi cólera sobre ti y desbravaré en ti mi ira, te juzgaré según tu proceder y cargaré sobre ti todas tus abominaciones. ⁹ Y mis ojos no se compadecerán ni voy a perdonar; con arreglo a tu proceder te imputaré, y tus abominaciones aparecerán en medio de ti, y sabréis que yo, Yahveh, soy quien hiero. ¹⁰ He aquí el día, he aquí que llega: ha salido tu ocaso, ha florecido la vara, ha brotado el orgullo. ¹¹ La violencia se ha alzado como vara de impiedad. Nada quedará de ellos, ni de su riqueza, ¹² ni de su ruido, ni habrá eminencia entre ellos^d. ¹² Viene el tiempo, acérscase el día: el comprador no se alegre y el vendedor no se duela, ¹³ pues la ira gravita sobre toda su riqueza^e. ¹³ Porque el vendedor no volverá a lo ven-

dido, ¹⁴ aunque continúe todavía su vida entre los vivos; pues la visión contra toda su riqueza no se revocará^f, y nadie por su iniquidad podrá preservar su vida.^g

¹⁴ Tocarán la trompeta y estará todo presto, mas no habrá quien vaya al combate, porque mi cólera gravita sobre toda su fortuna. ¹⁵ La espada por fuera, y la peste y el hambre por dentro: quien esté en el campo, con la espada morirá, y quien en la ciudad, hambre y pestilencia lo han de devorar. ¹⁶ Y escaparán sus evadidos y estarán por los montes como las palomas de los valles; todos ellos zurean, cada uno por su culpa. ¹⁷ Todos los brazos se enervarán y todas las rodillas se disolverán en agua. ¹⁸ Y se ceñirán sacos, y los cubrirá el terror, y en todo rostro habrá confusión, y todas las cabezas estarán rasuradas. ¹⁹ Arrojarán su plata a las calles y su oro será juzgado basura; ²⁰ ni su plata ni su oro podrá salvarlos en el día del furor de Yahveh^h; no saciarán su alma ni llenarán sus entrañas, pues fue incentivo a su pecado. ²⁰ La belleza de sus joyas la trocaronⁱ en motivo de soberbia y fabricaron con ella sus abominables imágenes y sus ídolos; por eso se lo convertirá en inmundicia; ²¹ y lo entregará en manos de extraños como botín, y a los más impíos de la tierra como despojo, los cuales lo profanarán. ²² Y apartaré mi rostro de ellos, y profanarán mi tesoro, pues penetrarán en él los invasores y lo mancillarán». ²³ Fabricad cadenas, pues el país está lleno de delitos de sangre, y la ciudad, repleta de violencia. ²⁴ Yo traeré naciones muy perversas y posearán sus casas; y pondré fin a la soberbia de los poderosos y serán profanados sus santuarios.

²⁵ Angustia viene, y se buscará paz y no la habrá. ²⁶ Vendrá turbación sobre turbación, y a una mala noticia seguirá otra; pedirán revelación al profeta, y la instrucción habrá desaparecido del sacerdote, y

el consejo de los ancianos. ²⁷ El rey hará duelo y el príncipe se revestirá de desolación; las manos del pueblo del país temblarán de espanto. Según su proceder los trataré y con arreglo a sus méritos los he de juzgar, y sabrán que yo soy Yahveh».

Visión de la idolatría de Jerusalén

8 ¹ En el año sexto, a cinco del sexto mes, sucedió que estaba yo sentado en mi casa y los ancianos de Judá hallábanse sentados delante de mí, y posóse allí sobre mí la mano del Señor Yahveh. ² Miré entonces y vi una figura como de hombre^a; desde lo que semejaban sus lomos para abajo era fuego, y desde sus lomos para arriba, una especie de resplandor semejante al electro. ³ Y alargó una a manera de mano y me cogió por el mechón de mi cabeza, y el Espíritu me elevó entre la tierra y el cielo y condujome a Jerusalén en visión divina, a la entrada de la puerta interior que mira al norte, emplazamiento del ídolo del cielo, que provoca los celos [de Yahveh]. ⁴ Y he aquí que allí estaba la gloria del Dios de Israel, similar a la visión que había yo contemplado en la vega. ⁵ Y dije: «¡Oh hijo del hombre!, alza tus ojos hacia el norte». Y levanté mis ojos hacia el norte, y hete aquí al norte de la puerta del altar el ídolo del cielo, a la entrada misma. ⁶ Díjome entonces: «Hijo del hombre, ¿ves lo que hacen éstos, las grandes abominaciones que la casa de Israel comete aquí para alejarme de mi santuario? Pero todavía has de ver abominaciones mayores». ⁷ Y me llevó al ingreso del atrio, y miré, y hete allí un agujero en la pared. ⁸ Y me dijo: «Hijo del hombre, atraviesa la pared». Y atravesé la pared y apareció una puerta. ⁹ Díjome entonces: «Entra y contempla las perversas abominaciones que éstos cometen aquí». ¹⁰ Entré, pues, y miré, y he aquí que vi toda clase de imágenes de reptiles y bestias, abominaciones y todos los ídolos de la casa de Israel grabados so-

bre la pared, todo alrededor. ¹¹ Y setenta varones, de los ancianos de la casa de Israel, entre los cuales se encontraba Yaazanyahu, hijo de Safán, estaban en pie ante aquéllos, con sendos incensarios en la mano, y ascendía el perfume de una nube de incienso. ¹² Y díjome: «¿Has visto, hijo del hombre, lo que los ancianos de la casa de Israel hacen en la oscuridad, cada uno en su respectiva cámara^b, ornada de imágenes? Pues afirman: «Yahveh no nos ve, Yahveh ha abandonado el país». ¹³ Y añadíome: «Todavía has de contemplar abominaciones mayores, que éstos cometen». ¹⁴ Y trasladóme a la entrada de la puerta de la casa de Yahveh, que mira al norte, y hete allí sentadas las mujeres plañiendo a Tammuz. ¹⁵ Y me dijo: «¿Has visto, hijo del hombre? ¡Todavía has de ver abominaciones mayores que éstas!» ¹⁶ Y me condujo al atrio interior de la casa de Yahveh, y he aquí que a la entrada del santuario de Yahveh, entre el vestíbulo y el altar, había unos veinticinco varones, vueltas sus espaldas hacia el santuario de Yahveh, y sus rostros al oriente, y que, tornados hacia el este, adoraban al sol. ¹⁷ Y díjome: «¿Has visto, hijo del hombre? ¡Párecete cosa harto insignificante a la casa de Judá haber cometido las abominaciones que aquí han hecho, que han llenado la tierra de violencia y han vuelto a irritarme? ¡He aquí que se llevan el pámpano a las narices!» ¹⁸ Pues yo también obraré con furor: mis ojos no se compadecerán ni me apiadaré, y gritarán a mis oídos y no los escucharé.

²⁷ EL REY HARÁ DUELO: o «se entregará al llanto» como mujer, en tal de dirigir y animar la resistencia. || DESOLACIÓN: otros, «horror, turbación...».

8 ³ EL ÍDOLO DEL CELO, que provocaba a celos a Yahveh, era una imagen de culto idólatra, como Astarté (Aserá) o Baal (cf. 2 Re 21,1-7).

¹⁰ REPTILES Y BESTIAS: quizá representaban el culto egipcio de los animales.

¹¹ SETENTA VARONES: representan toda la nación israelita.

¹⁴ TAMMUZ: «el hijo de la Vida»; es el dios babilónico y fenicio de la vegetación, que—como el Adonis griego—cada año muere y revive, al igual que cada día el sol.

¹⁷ EL PÁMPANO: se dice era una costumbre pagana del culto al sol esta de llevarse a las narices brotes o flores olorosas. Otros vierten diversamente.

7 ² Esta profecía se refiere al tiempo del levantamiento general de Siria y Palestina, ayudadas por Jofrá, rey de Egipto, al que se asoció Sedeceas.

¹⁰⁻¹³ Dúdase mucho del texto y sentido de estos versos.

¹³ Parece significar que antes de que llegue el tiempo (cincuenta años) de que vuelva la tierra a su propietario, abolirá la cautividad las costumbres nacionales.

¹⁶ TODOS ELLOS ZUREAN, gimiendo. Otros corrigen: c. S *encontrarán la muerte*, etc.

²² MI TESORO: según los Santos Padres, se refiere aquí el profeta al Santo de los Santos, adonde sólo el Sumo Pontífice osaba penetrar.

²³ FABRICAD CADENAS: lit. haz cadena; otros, «y harán de ello cadenas»...

Yahveh castiga la idolatría de Jerusalén

9 ¹ Y gritó a mis oídos con recia voz, diciendo: «Acércanse los castigos de la ciudad, cada uno con su instrumento de exterminio en la mano». ² Y he aquí que seis hombres venían de la dirección de la puerta superior que mira al norte, con sendos instrumentos de destrucción en la mano, y en medio de ellos un varón vestido de lino con el recado del escriba a su cintura; y entraron y se colocaron junto al altar de bronce. ³ Entre tanto, la gloria del Dios de Israel se elevó de encima de *los querubines*, sobre *los cuales* ^a estaba, hacia el umbral del templo, y llamó al varón vestido de lino que tenía a su cintura el recado del escriba, ⁴ y díjole Yahveh ^b: «Pasa por medio de la ciudad, por medio de Jerusalén, y señala con una *tau* las frentes de los hombres que suspiran y gimen por todas las abominaciones que se cometen dentro de ella». ⁵ Luego dijo a aquéllos [otros], oyéndolo yo: «Recorred la ciudad tras él y herid; no se compadezcan vuestros ojos ni os apiadéis: ⁶ viejo, joven, doncella, niños y mujeres mataréis hasta el exterminio; mas no os habéis de acercar a ninguno sobre el cual esté la *tau*. Y comenza-

réis por mi santuario». Y empezaron por los hombres más ancianos que había delante del templo.

⁷ Luego les dijo: «Contaminad el templo y llenad los atrios de víctimas; salid!» Y salieron e hirieron en la ciudad.



«Tau» antigua en una piedra de construcción

⁸ Y mientras ellos producían la mortandad y quedé yo solo, caí de bruces y exclamé gritando: «¡Ay, Señor Yahveh! ¿Vas a exterminar a todo el residuo de Israel, derramando tu saña sobre Jerusalén?» ⁹ Y me contestó: «La iniquidad de la casa de Israel y de Judá es grande sobremanera, pues el país está lleno de sangre, y la ciudad repleta de entuertos, porque han dicho: «¡Yahveh ha abandonado el país y Yahveh nada ve!» ¹⁰ Pues, a mi vez, tampoco mis ojos se compadezcan ni me apiadaré; haré recaer su proceder sobre su cabeza». ¹¹ Y he aquí que el varón vestido de lino que llevaba en sus lomos el recado de escribir trajo la respuesta, diciendo: «¡He hecho conforme me mandaste!»

Nueva visión de la gloria de Yahveh, que abandona el templo

10 ¹ Y miré, y he aquí que sobre el firmamento que había encima de la cabeza de los querubines [divisé] como una piedra de zafiro; dejábase ver sobre ellos la figura como de un trono. ² Y hablé [Yahveh] al varón vestido de lino, y dijo: «Entra por medio de las ruedas, bajo *los querubines* ^a, y llena el cuenco de tus manos de brasas de fuego de entre los querubines y espárcelas sobre la ciudad». Y él penetró a mis propios ojos. ³ Ahora bien, los querubines hallábanse en el lado derecho del templo cuando entró el varón, y la nube llenaba el atrio interior. ⁴ La gloria de Yahveh se elevó de encima de *los querubines* ^a hacia ^b el umbral del templo, el cual se llenó de la nube, mientras el atrio se hinchó del resplandor de la gloria de Yahveh. ⁵ Y el rumor de las

alas de los querubines oyóse hasta en el atrio exterior, como la voz del Omnipotente cuando habla. ^{*}

⁶ Sucedió, pues, que cuando dio orden al varón vestido de lino, diciendo: «Toma fuego de entre las ruedas, de entre los querubines», él penetró y se paró junto a la rueda. ⁷ Y el querubín alargó su mano por entre los querubines hacia el fuego que había en medio de éstos, y cogió del mismo y lo puso en el cuenco de las manos del varón vestido de lino, quien lo tomó y salió. ⁸ Entonces apareció en los querubines algo como una mano ^c de hombre bajo sus alas. ⁹ Y miré, y he aquí que había cuatro ruedas junto a los querubines, una junto a cada querube, y el aspecto de las ruedas semejaba a piedra de Tarsis. ¹⁰ El aspecto de ellas ofrecía una misma figura

para las cuatro, como si una rueda estuviese dentro de la otra. ¹¹ Cuando avanzaban, movíanse hacia los cuatro lados [de frente] sin volverse al marchar, pues avanzaban en la dirección en que la cabeza estaba vuelta, sin volverse al marchar. ¹² Todo el cuerpo de ellos, su espalda, sus manos y sus alas, así como las ruedas, estaban llenos de ojos alrededor en las cuatro de sus ruedas. ¹³ A las ruedas se las llamó, a mis propios oídos, *galgal* (rueda). ¹⁴ Y cada uno [de los querubines] tenía cuatro rostros: el primer rostro era rostro de querube ^d; el segundo rostro, rostro de hombre; el tercer rostro, rostro de león, y el cuarto rostro, rostro de águila. ¹⁵ Y levantáronse los querubines: era el mismo ser vivo que había yo visto en el río Kebar. ¹⁶ Y cuando se movían los querubines, marchaban igualmente las ruedas junto a ellos, y cuando los querubines alzaban sus alas para remontarse de la tierra, tampoco las ruedas se apartaban de junto a ellos. ¹⁷ Al pararse ellos,

ellas se paraban, y cuando ellos se levantaban, ellas se levantaban con ellos, pues el espíritu de los seres vivientes alentaba en ellas.

¹⁸ Y la gloria de Yahveh salió de sobre el umbral del templo y se posó encima de los querubines. ¹⁹ Y alzaron los querubines sus alas y se remontaron de la tierra ante mis ojos mientras salían, y las ruedas simultáneamente con ellos. Y *paráronse* ^a a la entrada de la puerta oriental de la casa de Yahveh, y la gloria del Dios de Israel estaba sobre ellos por encima. ²⁰ Eran los mismos seres vivos que yo veía debajo del Dios de Israel en el río Kebar; y comprendí que eran querubines. ²¹ Cuatro rostros tenía cada uno, y cada uno cuatro alas, con algo como manos humanas bajo sus alas. ²² Y en cuanto a la figura de sus rostros, era la de los rostros que había yo visto junto al río Kebar; eran su mismo aspecto y los mismos querubines; cada uno marchaba de frente a sí mismo.

Visión de los veinticinco hombres y castigo de los jefes

11 ¹ Después el Espíritu me elevó y condújome a la puerta oriental de la casa de Yahveh, la que mira hacia levante; y he aquí que a la entrada de la puerta [había] veinticinco individuos, en medio de los cuales vi a Yaazanyá, hijo de Azzur, y a Pelatyahu, hijo de Benayahu, príncipe del pueblo. ² Y díjome [Yahveh]: «Hijo del hombre, éstos son los individuos que maquinan iniquidad y quienes en esta ciudad dan consejo inicuo; ³ los que afirman: ¿No está próximo el tiempo de edificar casas?; ¿ésta es la olla y nosotros somos la carne!» ⁴ Por eso, i profetiza contra ellos, profetiza, oh hijo del hombre» ⁵ E invadióme el espíritu de Yahveh y me dijo: «Di: Así ha dicho Yahveh: Tal habéis pensado, ¡oh casa de Israel!, y los pensamientos que cruzan vuestro espíritu, yo los conozco. ⁶ Habéis multiplicado vuestras víctimas en esta ciudad y habéis llenado de muertos sus calles. ⁷ Por tanto, así ha dicho el Señor Yahveh: Vuestras víctimas, que vosotros pusisteis en medio de aquélla, ésos son la carne y ella es la olla, de en medio de la cual os he de sacar ^b. ⁸ Habéis temido la espada, pues espada atraeré sobre vos-

otros, declara el Señor Yahveh. ⁹ Y os extraeré de en medio de aquélla y os entregaré en mano de extraños, y haré en vosotros justicia. ¹⁰ A espada caeréis; sobre el territorio de Israel os he de juzgar, y conoceréis que yo soy Yahveh. ¹¹ Ésa [ciudad] no os servirá de olla ni vosotros seréis en medio de ella la carne; dentro de la frontera de Israel os juzgaré. ¹² Y conoceréis que yo soy Yahveh, con arreglo a cuyos preceptos no habéis andado ni ejecutado sus dictámenes, sino que habéis obrado con arreglo a las costumbres de las naciones que os circundan».

¹³ Y sucedió que, estando yo profetizando, murió Pelatyahu, hijo de Benayá. Entonces me postré de bruces y grité con recia voz, y exclamé: «¡Ah, Señor Yahveh! ¿Vas a exterminar por completo al residuo de Israel?» ¹⁴ Y dirigióseme la palabra de Yahveh, diciendo: ¹⁵ «Hijo del hombre, tus hermanos, tus parientes próximos y toda la casa de Israel entera son aquellos de quienes dicen los habitantes de Jerusalén: ¡Se han alejado de Yahveh! ¡A nosotros ha sido dada la tierra en posesión!» ¹⁶ Por eso di: Así habla el Señor Yahveh: Aunque los

9 ² SEIS HOMBRES: seis ángeles, llamados también hombres en el Génesis (18,2).

⁴ UNA TAU: otros, «un signo». La tau es la última letra del alfabeto, que antiguamente tenía la forma de cruz aspada. Los Santos Padres pusieron de relieve su coincidencia con el signo redentor de Cristo.

10 ¹ ¹⁸. Para esta visión, cf. la descripción de Ez en el c. 1.

⁵ LA VOZ DEL OMNIPOTENTE: e. d., el trueno, imagen frecuente en la Biblia.

11 ³ ¿NO ESTÁ PRÓXIMO...?: otros interpretan diversamente el inseguro texto del v. 11. Ésta (e. d., la ciudad) ES LA OLLA Y NOSOTROS LA CARNE: sería un *masal* o proverbio popular, que indicaría aquí: como la olla protege del fuego la carne, así estamos seguros dentro de los muros de Jerusalén. De modo que los príncipes aconsejan al pueblo que confíe en sus fuerzas, sin hacer caso de predicciones.

¹³ MURIÓ PELATYAHU: probable jefe del partido opuesto a los verdaderos profetas, a pesar de lo cual clama Ezequiel por su pueblo y Dios le consuela diciéndole que salvará a algunos de los desterrados, lo cual cumplió en tiempo de Esdras y Zorobabel.

he alejado entre las naciones y los he dispersado por los países, sin embargo, he venido a servir para ellos: de santuario por breve tiempo en los países adonde han emigrado. ¹⁷ Por lo tanto, di: Así habla el Señor Yahveh: Os recogeré de entre los pueblos y os reuniré de las comarcas en las cuales habéis sido dispersados, y os daré la tierra de Israel. ¹⁸ Y entrarán allá y retirarán de ella todos sus ídolos y todas sus abominaciones. ¹⁹ Y les daré un mismo corazón e infundiré en sus entrañas un nuevo espíritu, y quitaré de su cuerpo el corazón de piedra y les daré un corazón de carne; ²⁰ a fin de que caminen por mis preceptos y guarden mis dictámenes y los practiquen, y constituyan mi pueblo y yo sea

su Dios. ²¹ Mas en cuanto a aquellos cuyo corazón marcha tras los ídolos y todas sus abominaciones, yo haré recaer su proceder sobre sus cabezas, afirma el Señor Yahveh».

²² Y los querubines alzaron sus alas, y al mismo tiempo que ellos, las ruedas; y la gloria del Dios de Israel estaba arriba, encima de ellos. ²³ Y elevóse la gloria de Yahveh de en medio de la ciudad y se detuvo sobre el monte que está al oriente de la misma. ²⁴ Luego el Espíritu me alzó y me trasladó en visión, por el espíritu de Dios, a Caldea, cerca de los cautivos. Y desapareció de mí la visión que había contemplado. ²⁵ Y yo comuniqué a los cautivos todas las cosas que Yahveh habíame mostrado.

Himno del fugitivo y el deportado. Proverbios populares

12 ¹ Y dirigióseme la palabra de Yahveh, diciendo: ² «Hijo del hombre, tú habitas en medio de casta rebelde, cuyas gentes tienen ojos para ver y no ven, oídos para oír y no oyen, porque son casta rebelde. ³ Ahora, pues, hijo del hombre, prepárate un equipo de emigrante y emigra en pleno día, a tus propios ojos, y trasládete de tu lugar a otra localidad a vista de ellos; quizá comprendan, aunque son casta rebelde. ⁴ Sacarás, pues, tu equipo, cual equipo de emigrante, en pleno día, a tus propios ojos; mas tú partirás por la tarde, a vista de ellos, como parten los emigrantes. ⁵ A tus propios ojos horada la pared y sal por ella. ⁶ Delante de ellos te cargarás [el equipo] a la espalda, sal^a afuera en profunda oscuridad, tápate el rostro para no ver el país, pues te he constituido como símbolo para la casa de Israel». ⁷ Yo hice como se me había ordenado: saqué mi equipaje de día, como si fuera equipo de emigrante, y por la tarde perforé el muro con la mano^b y salí en oscuridad profunda^c, cargándolo a la espalda, a la vista de ellos.

⁸ Y se me dirigió la palabra de Dios por la mañana, diciendo: ⁹ «Hijo del hombre, ¿no te ha dicho la casa de Israel, casta rebelde: Qué haces? ¹⁰ Contéstales: Así afirma el Señor Yahveh: Este oráculo refiérese al príncipe de Jerusalén y a toda la casa de Israel que en ella^d vive. ¹¹ Di: Yo soy símbolo vuestro; conforme

he hecho, así se hará con vosotros: partiréis al destierro, en cautividad. ¹² Y el príncipe que está en medio de ellos se cargará el equipo de peregrino a la espalda, en profunda oscuridad saldrá^e, horadarán^f el muro para sacarlo, se tapará la cara para no contemplar el país con sus propios ojos. ¹³ Y yo extenderé mi red sobre él y será preso en mi red, y lo llevaré a Babilonia, tierra de los caldeos; mas no la verá, y morirá allí. ¹⁴ Y a todos los que le rodean, todos sus auxiliares^g y todas sus huestes, los esparciré a todo viento y desenvainaré la espada en su persecución. ¹⁵ Y conocerán que yo soy Yahveh cuando los disperse entre las naciones y los despartame entre los países. ¹⁶ Sin embargo, dejaré de ellos contado número de hombres arrancados a la espada, el hambre y la peste, para que cuenten todas sus abominaciones entre las naciones adonde hayan emigrado, y conocerán que yo soy Yahveh».

¹⁷ Y fueme dirigida la palabra de Yahveh, diciendo: ¹⁸ «Hijo del hombre, come tu pan con temblor y bebe tu agua con estremecimiento y ansiedad. ¹⁹ Y dirás sobre la gente del país: Así habla el Señor Yahveh a los habitantes de Jerusalén sobre el país de Israel: Su pan comerán con ansiedad y su agua beberán con consternación, a fin de que su país quede expoliado de cuanto lo llena por causa de la injusticia de todos los que

²³ EL MONTE QUE ESTÁ AL ORIENTE: e. d., el monte de los Olivos probablemente.

12 ¹⁰ AL PRÍNCIPE: el príncipe o caudillo que está en Jerusalén es Sedecías, que, frente al sentir de Jeremías y arrastrado por el partido nacionalista, se sublevó contra Nabucodonosor, que le había dado el poder, y acarreó así la ruina de la nación.

¹⁴ LOS QUE LE rodean: su corte o círculo. || SUS AUXILIARES: otros, «su escolta»...

en él habitan. ²⁰ Y las ciudades pobladas quedarán desiertas, y la tierra devastada, y conoceréis que yo soy Yahveh».

²¹ Y se me dirigió la palabra de Yahveh, diciendo: ²² «Hijo del hombre, ¿qué significa vuestro sarcástico dicho sobre el territorio de Israel, que reza: Dilátanse los días y desvanécese toda visión? ²³ Al efecto, díles: Así afirma el Señor Yahveh: Haré cese ese refrán burlón y no lo repetirán más en Israel, sino que les has de decir: Se aproximan los días y el cumplimiento de toda visión. ²⁴ Pues no habrá ya ninguna visión falaz ni adivinación de mendaz halago en medio de la casa de

Israel; ²⁵ pues yo, Yahveh, hablaré: todo cuanto yo hable será cosa dicha y hecha, no se diferirá más; porque en vuestros días, ¡oh casta rebelde!, hablaré una cosa y la cumpliré, declara el Señor Yahveh».

²⁶ También se me dirigió la palabra de Yahveh, diciendo: ²⁷ «Hijo del hombre, he aquí que la casa de Israel afirma: La visión que éste contempla es para dentro de muchos días, y para tiempos lejanos él profetiza. ²⁸ Así, pues, díles: Así habla el Señor Yahveh: No se diferirá más ninguna palabra mía; será cosa dicha y hecha, declara el Señor Yahveh».

Contra los falsos profetas y las pseudoprofetisas

13 ¹ Y tuvo lugar la palabra de Yahveh a mí, diciendo: ² «Hijo del hombre, vaticina contra los profetas de Israel que profetizan, y di a los que vaticinan de su propia minerva: ¡Oíd la palabra de Yahveh! ³ Así afirma el Señor Yahveh: ¡Ay de los profetas insensatos, que siguen su propio espíritu y nada han visto! ⁴ Como zorras entre las ruinas han sido, Israel, tus profetas. ⁵ No habéis escalado los portillos ni habéis rodeado de muro a la gente de Israel para que resista firme en la batalla el día de Yahveh. ⁶ Son visionarios^a falsos y adivinos^b de mentira, que afirman: «Oráculo de Yahveh», cuando Yahveh no los ha enviado, y esperan que se ha de cumplir la palabra. ⁷ ¿No habéis visto acaso visiones falsas y adivinaciones mendaces habéis pronunciado? Y decís: «Oráculo de Yahveh», cuando yo no he hablado. ⁸ Por lo cual, así afirma el Señor Yahveh: Por cuanto vuestro hablar es falso y habéis tenido visiones mendaces, por eso heme aquí contra vosotros, declara el Señor Yahveh. ⁹ Y extenderé^c mi mano contra los profetas que ven visiones falsas y profetizan mentiras: en la reunión de mi pueblo no tomarán parte, ni en el libro de la casa de Israel serán inscritos, ni en el país de Israel entrarán; y sabréis que yo soy el Señor Yahveh. ¹⁰ Por cuanto que han inducido a error a mi pueblo al decir: ¡Paz!, no habiendo paz, y cuando éste construye un muro, aquéllos lo revo-

can de barro. ¹¹ Di a los que revocan con barro: Caerá; vendrá un aguacero torrencial y haré^d que caiga granizo y se desencadenará^e un viento tempestuoso; ¹² y he aquí que, derrumbado el muro, ¿no se os preguntará: ¿Dónde está la argamasa con que revocasteis? ¹³ Por tanto, así afirma el Señor Yahveh: En mi furor haré desencadenar un viento tempestuoso, y un aguacero inundante tendrá lugar en mi ira, y pedrisco en el ardor de destrucción. ¹⁴ Y deruiré el muro que revocasteis con barro y lo echaré por tierra, de suerte que aparezca su cimiento, y se desplomará y pereceréis entre sus ruinas, y conoceréis que yo soy Yahveh. ¹⁵ Y desbravaré mi cólera en el muro y en quienes lo enjarran con barro, y se os dirá: «No existen ni el muro ni^f quienes lo revocaron, ¹⁶ los profetas de Israel, los que profetizan acerca de Jerusalén y contemplaban para ella visiones de paz, no habiendo paz, declara el Señor Yahveh.

¹⁷ Y tú, ¡oh hijo del hombre!, encástrate con las hijas de tu pueblo que vaticinan de propia inventiva, y profetiza contra ellas. ¹⁸ Y les dirás: Así afirma el Señor Yahveh: ¡Ay de las que cosen almohadillas para todas las articulaciones de las manos y fabrican velos para cubrir la cabeza de toda estatura, a fin de cazar las almas! ¿Acaso queréis cazar las almas de mi pueblo y vais a conservar con vida vuestras propias almas? ¹⁹ Me profanáis entre mi pueblo por unos puñados de

13 ⁵ NO HABÉIS ESCALADO: o bien no os habéis puesto en los lugares de peligro, en la brecha (si se corrige H. c. vers.).

¹⁴ SE DESPLOMARÁ o caerá: algunos creen que Jerusalén, no el muro.

¹⁸ ALMOHADILLAS: para apoyar los brazos, que quizá serviría a esas falsas profetisas como preservativos mágicos. San Efrén explica el pasaje: amuletos mágicos aplicados a los brazos. Otros traducen: ligaduras o lazadas para las articulaciones de las manos... || DE TODA ESTATURA: o bien, de gentes de toda talla o edad, como dicen otros (asi GV).

¹⁸⁻²³ W. H. Brownlee acaba de estudiar (JOB, 1950) este pasaje poético, sometido a prosificación posterior para utilizarlo en una apologética favorable al templo y sacerdocio judíos frente a los

cebada y unos bocados de pan, anunciando la muerte a almas que no deben morir y prometiendo la vida a almas que no deben vivir, engañando a mi pueblo, que escucha la mentira.²⁰ Por esto, así afirma el Señor Yahveh: Heme aquí contra vuestras almohadillas, *con las cuales*⁸ cazáis las almas al vuelo; yo las arrancaré de vuestros brazos y soltaré las almas que al vuelo capturáis; *²¹ y rasgaré vuestros velos y libraré a mi pueblo de vuestras manos, sin que perma-

nezcan ya en vuestro poder como presa, y conoceréis que yo soy Yahveh.²² Por cuanto *habéis contristado*⁹ el corazón del justo con falacia, cuando yo mismo no le quería contristar, y vigorizasteis las manos del impío, de suerte que no se convirtiera de su mal camino para mantenerle en vida; ²³ por eso no tendréis ya visiones falsas ni habréis de seguir profetizando mentira, y libertaré a mi pueblo de vuestra mano, y conoceréis que yo soy Yahveh».

Contra la idolatría. Responsabilidad personal

14 ¹ Y vinieron a mí algunos varones de los ancianos de Israel y sentáronse ante mí. ² Y fueme dirigida la palabra de Yahveh, diciendo: ³ «Hijo del hombre, estos varones han erigido en su corazón sus ídolos y han emplazado la ocasión de su pecado ante su propio rostro: ¿consentiré ser consultado por ellos?»⁴ Así, pues, háblales y diles: Así habla el Señor Yahveh: Cualquiera de la casa de Israel que hubiere erigido en su corazón sus ídolos y emplazado la ocasión de su pecado ante su rostro y luego viniere al profeta, yo, Yahveh, le responderé *por mí mismo*⁵, a pesar de la multitud de sus ídolos, ⁶ a fin de captar el corazón a la casa de Israel, pues se han alejado de mí por medio de todos sus ídolos.

⁶ Al efecto, di a la casa de Israel: Así habla el Señor Yahveh: Volveos y convertíos de vuestros ídolos, y de todas vuestras abominaciones apartad vuestro rostro. ⁷ Porque a cualquiera de la casa de Israel o de los inmigrantes que en Israel moran que se hubiere separado de mi seguimiento y hubiese erigido sus ídolos en su corazón y emplazado la ocasión de su pecado ante su rostro, y luego viniere al profeta para consultarme acerca de sí, yo, Yahveh, le contestaré por mí mismo. ⁸ Y tornaré mi rostro contra tal hombre y le *convertiré*⁹ en ejemplo y *proverbio*¹⁰ y lo extirparé de en medio de mi pueblo; y conoceréis que yo soy Yahveh. ⁹ Y cuando el profeta se dejare seducir y pronunciare algún oráculo, yo, Yahveh, habré seducido a ese profeta y extenderé mi mano contra él y

le extirparé de en medio de mi pueblo, Israel. ¹⁰ Y se cargarán ambos con la culpa: como la culpa del que consulta, así será la del profeta, ¹¹ a fin de que no se descarríe más la casa de Israel de mi seguimiento y no se manchen más con todos sus pecados, sino que constituyan mi pueblo y yo sea su Dios, declara el Señor Yahveh».

¹² Y se me dirigió la palabra de Yahveh, diciendo: ¹³ «Hijo del hombre, si un país pecare contra mí, cometiendo infidelidad, y yo extendiere mi mano contra él y le privare del sustento de pan, y enviare contra él el hambre, y extirpare de él hombres y bestias; ¹⁴ si se encontraren en medio de él estos tres hombres: Noé, Daniel y Job, ellos, por su justicia, salvarían su vida, afirma el Señor Yahveh. *¹⁵ Y si yo hiciere venir contra el país animales dañinos que lo asolaren y quedare hecho un desierto por donde nadie pase por temor a las fieras; ¹⁶ si estuvieren estos tres varones en medio de ella, vivo yo, afirma el Señor Yahveh, que ni a sus hijos ni a sus hijas salvarían; ellos solos se librarían, y la tierra quedaría convertida en desierto.

¹⁷ O si yo atrajere sobre aquel país la espada y dijere: «La espada pasará por el país y exterminaré del mismo hombres y bestias»; ¹⁸ si se hallaren en medio de ellas esos tres varones, vivo yo, afirma el Señor Yahveh, que no salvarían a sus hijos ni sus hijas, sino que ellos solos se librarían.

¹⁹ O si yo enviare la peste sobre aquel país y derramare mi furor contra él y

samaritanos. Prp. interesantes modificaciones al texto y ofrece sabrosos detalles sobre los procedimientos de las antiguas adivinas, el valor del empleo por éstas de los PUÑADOS DE CEBADA, etc.

²⁰ AL VUELO: otros proponen «como pájaros».

14 ³ LA OCASIÓN DE SU PECADO: o incentivo de su culpa, e. d., los ídolos colocados en el lugar de honor de la casa, de modo que tuvieran siempre su imagen a la vista.

¹⁴ ELLOS: da a entender que la intervención de los justos no salvará a ese país, como en los tiempos de Sodoma. En las presentes circunstancias sólo se salvarán ellos, y su santidad no apropiará al pueblo. || DANIEL: su hijo Aghat es mencionado con Kéret como héroes de legendarias aventuras en la épica de Ugarit.

sangre, exterminando del mismo hombres y bestias; ²⁰ si se encontraren en medio de él Noé, Daniel y Job, vivo yo, afirma el Señor Yahveh, que no salvarían a hijo ni a hija; sólo su propia vida salvarían por su justicia.

²¹ Pues así dice el Señor Yahveh: En verdad, si desencadenó sobre Jerusalén mis cuatro azotes peores: espada, hambre, animales dañinos y peste, para extirpar de ella hombres y bestias, ²² he

aquí que en ella quedará un residuo *que sacaré [a salvo]*^a hijos e hijas; y ve ahí que llegarán a vosotros y veréis su proceder y sus hazañas y os consolaréis de la desgracia que yo habré acarreado sobre Jerusalén, de todo lo que habré atraído sobre ella. *²³ Os consolaréis, pues, cuando contempléis su proceder y sus hazañas, y conoceréis que no sin motivo hice cuanto hice en ella, declara el Señor Yahveh».

Israel, cepa seca echada al fuego

15 ¹ Y fueme dirigida la palabra de Yahveh, diciendo:

² «Hijo del hombre, ¿qué tiene el leño de la vid por encima de todo otro leño, el sarmiento | que crece entre los árboles del bosque? *

³ ¿Se toma de él madera | para hacer algún trabajo o cogen de él alguna estaca | para colgar de ella algún objeto?

⁴ He aquí que es entregado al fuego para pasto: | sus dos extremos ha consumido el fuego

y el centro se ha quemado, | ¿valdrá para alguna cosa?

⁵ Si cuando estaba íntegro | no era empleado para ningún trabajo, ¡cuánto menos cuando el fuego lo ha consumido y se ha quemado! |

¿Podrá ya ser empleado para alguna obra?

⁶ Por eso, dice así el Señor Yahveh:

Como el leño de la vid entre los leños del bosque, | al cual entrego al fuego para pasto, así entregaré a los habitantes de Jerusalén. | ⁷ Y volveré mi rostro contra ellos.

Del fuego han escapado, | mas el fuego los consumirá;

y conoceréis que yo soy Yahveh | cuando vuelva mi rostro contra ellos. *

⁸ Y convertiré al país en un desierto, | por cuanto cometieron infidelidad, declara el Señor Yahveh».

Alegoría de la espantosa infidelidad de Israel

16 ¹ Y se me dirigió la palabra de Yahveh, diciendo: * ² Hijo del hombre, haz saber a Jerusalén sus abominaciones, ³ y di: Así habla el Señor Yahveh a Jerusalén: Tus orígenes y tu nacimiento proceden de la tierra de los cananeos; tu padre era un amorreo, y tu madre, una hitita. ⁴ Y en cuanto a tu nacimiento, el día que naciste no fue cortado tu cordón umbilical, ni fuiste lavada con agua para purificarte, ni bien frotada con agua de sal, ni cuidadosamente envuelta en pañales. * ⁵ No hubo

ojos que se apiadaran de ti para hacerte ninguna de esas cosas, compadeciéndose de ti, sino que fuiste arrojada sobre el haz del campo por la repulsión que infundías el día que naciste. ⁶ Mas pasé junto a ti y te vi revolcada en tu sangre, y te dije: «En tu sangre vive ⁷ y crece!» Como planta del campo te hice, y creciste y te desarrollaste, alcanzaste la plena pubertad; tus ⁸ pechos se formaron y tu vello brotó, mas te hallabas desnuda y descubierta. * ⁸ Y pasé junto a ti y te vi, y he aquí que estabas en tu

²² HE AQUÍ: Dios no condenará a Israel sin reservas, como a los pueblos paganos; conservará una partecita que sirva para la restauración futura.

15 ² EL LEÑO DE LA VID: e. d., la cepa. En los profetas se compara frecuentemente a Israel con una vid rica en frutos, como lo es Palestina.

⁷ DEL FUEGO HAN ESCAPADO: como si dijera: Israel ha estado varias veces a punto de ser consumido por no haber ejecutado las órdenes de Dios; pero la hora de suprema expiación ha llegado y no habrá perdón.

16 ¹ La idea fundamental de este capítulo es decir a Jerusalén que es cananea de sentimientos y por su inclinación a la idolatría. Describese ésta con fuerte realismo bajo la imagen de la prostitución.

⁴ PURIFICARTE: sentido dudoso.

⁷ PUBERTAD: lit. la etapa de transición (de la adolescencia al período menstrual).

momento, momento de amores, y extendí el borde de mi manto sobre ti y cubrí tu desnudez, y te presté juramento, y me uní en alianza contigo, afirma el Señor Yahveh, y fuiste mía.* ⁹ Y te lavé con agua, te limpié la sangre de encima y te ungi con óleo; ¹⁰ te vestí de recamado, te calcé de piel de *tajas*, te ceñí de lino fino y te cubrí de seda; ¹¹ te adorné con joyas, puse ajorcas en tus muñecas y collar en tu garganta; ¹² y coloqué anillo en tus narices, en tus orejas pendientes y corona magnífica en tu cabeza. ¹³ Fuiste así adornada de oro y plata y fue tu vestido de lino fino, seda y recamado; flor de harina y miel y aceite comiste, y quedaste bellísima en extremo y apta para la dignidad real. ¹⁴ Y se divulgó tu fama entre las gentes por tu belleza, pues era perfecta, por el esplendor de que yo te había dotado, declara el Señor.

¹⁵ Mas confiaste en tu hermosura y te prostituiste merced a tu fama, y has brindado tu fornicación a todo transeúnte, entregándote a él. ¹⁶ Y cogiste tus vestidos y te preparaste abigarradas alturas, para entregarte en ellas a la lascivia, cosa que nunca había sucedido ni ocurrirá más.* ¹⁷ Tomaste asimismo tus bellos adornos de mi oro y mi plata, que yo te había regalado, y te fabricaste imágenes de varón y te prostituiste con ellas.* ¹⁸ También cogiste tus vestidos recamados y las cubriste con ellos, y les ofreciste mi aceite y mi perfume. ¹⁹ Les ofreciste asimismo como perfume de apaguamiento mi pan, que yo te había dado; la flor de harina, el aceite y la miel con que te alimentaba. Así fue, declara el Señor Yahveh. ²⁰ Y cogiste a tus hijos y tus hijas, que me habías parido, y se los sacrificaste como pasto. ¿Era poca cosa tu fornicación, ²¹ que degollaste a mis hijos y se los ofreciste, haciéndolos pasar en su honor [por el fuego]? ²² Y en medio de todas tus abominaciones y prostituciones no te has acordado de los días de tu juventud, cuando estabas desnuda y descubierta, revocada en tu sangre. ²³ Y después de toda tu maldad—¡ay, ay de ti!, declara el Señor Yahveh—, ²⁴ te edificaste en toda plaza un prostíbulo y te hiciste un

lupanar.* ²⁵ y en toda cabecera de camino te construiste un lupanar, y deshonraste tu belleza, y abriste tus piernas a todo transeúnte, y multiplicaste tus fornicaciones.*

²⁶ Y te prostituiste a los hijos de Egipto, tus vecinos de robustos miembros, y multiplicaste tus fornicaciones para irritarme. ²⁷ Mas he aquí que yo extendí mi mano contra ti y aminoré tu asignación, y te entregué al arbitrio de tus enemigas, las hijas de los filisteos, las cuales sentían rubor de tu conducta inmoral. ²⁸ Luego, no saciada aún, te prostituiste a los asirios, y te prostituiste, pues, a ellos; mas tampoco quedaste satisfecha. ²⁹ Y multiplicaste tus prostituciones en la tierra del comercio, en Caldea; mas tampoco con esto te hartaste.

³⁰ ¡Cuán apasionado es tu corazón, afirma el Señor Yahveh, al hacer todas estas cosas, acciones de prostituta desvergonzada, ³¹ edificando tu prostíbulo a la cabecera de todo camino y haciendo tu lupanar en toda plaza! Ni siquiera fuiste como la meretriz, que recoge la paga, ³² [sino como] la mujer adúltera, que, en lugar de su marido, toma ajenos. ³³ A todas las rameras danse regalos; mas tú diste tus presentes a todos tus amantes y los cortejaste para que se llegasen a ti de todas partes para tus fornicaciones. ³⁴ Ha sucedido, pues, contigo en tus prostituciones lo contrario de las otras mujeres: no se corrió tras de ti galanteándote, y mientras tú diste salario de prostituta, nadie te lo dio a ti; ¡ha ocurrido, pues, al contrario!

³⁵ Por tanto, prostituta, oye la palabra de Yahveh. ³⁶ Así habla el Señor Yahveh: Por cuanto ha sido vertido tu menstuo y descubierta tu desnudez en tu prostitución a tus amantes y a todos tus ídolos abominables y por la sangre de tus hijos que les has entregado, ³⁷ por eso, he aquí que yo reuniré a todos tus amadores, a los que fuiste placentera, y a cuantos amaste como a cuantos aborreciste, y los congregaré contra ti de todas partes y les descubriré tu desnudez, y verán toda tu vergüenza. ³⁸ Te juzgaré con arreglo a las leyes de las adúlteras y de las homici-

das y te haré víctima de [mi] saña y celos. ³⁹ Y te entregaré en sus manos, y derruirán tu prostíbulo, y demolerán tus lupanares, y te despojarán de tus vestidos, y se apoderarán de tus joyas, y te dejarán desnuda y al descubierto. ⁴⁰ Luego conducirán contra ti a una multitud y te lapidarán con piedras y te atravesarán con sus espadas; ⁴¹ y prenderán fuego a tus casas y harán justicia de ti a la vista de numerosas mujeres, y haré que ceses de prostituirte y tampoco volverás a dar salario de ramera. ⁴² Desbravaré en ti mi cólera y se apartarán de ti mis celos, y me apaciguaré y no me airaré más. ⁴³ Por cuanto que te olvidaste de los días de tu juventud y me has irritado con todas estas cosas, por eso he aquí que yo también he hecho reverter tu proceder sobre tu cabeza, declara el Señor Yahveh, para que no cometas [nuevas] ignominias sobre todas tus abominaciones.

⁴⁴ En verdad, todo el que profiera proverbio de ti lo hará diciendo: «¡Cual la madre, tal su hija!» ⁴⁵ [Digna] hija de tu madre eres tú, que cobró repugnancia a su marido y a sus hijos, y eres hermana de sus hermanas, que detestaron a sus maridos y sus hijos; vuestra madre fue hitita, y vuestro padre amorreo. ⁴⁶ Tu hermana mayor es Samaria, ella y sus hijas, que habitan a tu izquierda, y tu hermana menor, que habita a tu derecha, es Sodoma y sus hijas. ⁴⁷ Mas ni siquiera has seguido sus caminos ni obrado con arreglo a sus abominaciones, sino que en poco tiempo te has degradado más que ellas en todo tu proceder.

⁴⁸ Como yo vivo, afirma el Señor Yahveh, que no obró Sodoma, tu hermana, ella y sus hijas, como tú y tus hijas habéis obrado. ⁴⁹ He aquí cuál fue la iniquidad de Sodoma, tu hermana: orgullo, saciedad de comida y sosedado descanso tuvieron ella y sus hijas; y al afligido y al pobre no alargó la mano, ⁵⁰ sino que se ensoberbecieron y cometieron ante mí abominación; mas yo las quité de en

medio cuando lo vi. ⁵¹ Y Samaria no cometió la mitad de tus pecados, pues tú has multiplicado tus abominaciones más que ellas y has dejado por justas a tus hermanas con todas las infamias que has cometido. ⁵² Sobrelleva tú también tu ignominia, tú que has salido fiador de tus hermanas, que, al hacerte con tus pecados más abominable que ellas, han resultado más justas que tú. Abóchornate, pues, también tú, y aguanta tu oprobio al dejar como justas a tus hermanas.

⁵³ Mas yo volveré su suerte, la suerte de Sodoma y de sus hijas y la suerte de Samaria y de sus hijas, y *mudaré* tu suerte entre ellas, ⁵⁴ para que soportes tu oprobio y te avergüences de cuanto has hecho, consolándolas tú. ⁵⁵ Y tus hermanas, Sodoma y sus hijas, volverán a su primer estado, y Samaria y sus hijas tomarán a su estado primero, y tú y tus hijas volveréis a vuestro primer estado.

⁵⁶ ¿Acaso se oyó en tu boca [el nombre] del tu hermana Sodoma en tiempo de tu orgullo, ⁵⁷ antes que fuera puesta al descubierto tu desnudez, como lo es ahora para oprobio de las hijas de Edom y de todas tus vecinas las hijas de los filisteos, que te menosprecian en torno? ⁵⁸ Soporta tú el peso de tu lascivia y tus abominaciones, afirma Yahveh. ⁵⁹ Pues así habla el Señor Yahveh: Haré contigo como tú hiciste, que menospreciaste el juramento, quebrantando el pacto; ⁶⁰ pero yo me acordaré de mi alianza contigo en los días de tu juventud y te confirmaré un pacto eterno. ⁶¹ Y te acordarás de tus caminos y te abochornarás cuando yo *acoya* a tus hermanas, las mayores con las menores que tú, y te las daré por hijas, mas no en virtud de tu alianza. ⁶² Y concertaré mi pacto contigo, y conocerás que yo soy Yahveh; ⁶³ a fin de que recuerdes y te avergüences y ya no abras la boca de pura vergüenza cuando yo te haya perdonado todo lo que has hecho, declara el Señor Yahveh».

Alegoría del águila. Promesa de restauración

17 ¹ Y fueme dirigida la palabra de Yahveh, diciendo: ² «Hijo del hombre, propón un enigma y profiere una parábola a la casa de Israel.* ³ Y dirás: Así habla el Señor Yahveh:

El águila grande, | grande de alas, | de luengas plumas remeras, cubierta de plumaje | de diversos colores, | vino al Líbano y cogió la copa de un cedro, | ⁴ arrancó la punta de sus brotes y lo llevó al país del comercio, | colocándolo en una ciudad de mercaderes.*

17 ² UN ENIGMA: especie de adivinanza, a que para atraer la atención eran muy aficionados los orientales. En el presente se describe la suerte de la familia real.

⁴ AL PAÍS DEL COMERCIO: e. d., Caldea.

⁸ EXTENDÍ EL BORDE DE MI MANTO SOBRE TI: acto simbólico para indicar la tomaba por esposa; cf. Rut 3,9.

¹⁰ PIEL DE TAJAS: o cuero de vaca marina, foca o delfín, según otros; cf. Ex 25,5. || LINO FINO: byssus, damasco...

¹⁶ ABIGARRADAS ALTURAS: e. d., tiendas o pabellones de las cumbres de culto idólatra, confeccionadas con los vestidos regalados por el esposo a la infiel esposa.

¹⁷ IMÁGENES DE VARÓN: parece aludir a las de los Baales en esta alegoría de la esposa adúltera; mas cabría aludirse al inmundio culto fálico.

²⁴ PROSTÍBULO: o burdel; otros, «altura»; propiamente, un templo (o casita; *aedicula*) dedicado al culto idólatra. || LUPANAR: o bien «lugar alto», «ara».

²⁵ CABECERA DE CAMINO: o cruce, esquina y recodo de calles y carreteras.

5 Luego tomó de la semilla del país | y púsola en campo de sembradura, situóla junto a aguas abundantes, | la plantó como un sauce,*
 6 y germinó y se convirtió en una vid desbordante | de escasa altura, de suerte que sus sarmientos estaban vueltos hacia el águila, | y sus raíces bajo ella.
 - Hízose, pues, vid que produjo ramas y echó sarmientos.
 7 Había también otra águila grande | de amplias alas | y abundante plumaje, y he aquí que esta cepa | extendió sus raíces hacia ella | y hacia ella arrojó sus sarmientos | para que la regase | desde los arriates^b donde estaba plantada.*
 8 En un campo bueno | y junto a aguas copiosas estaba plantada para echar pámpanos, | llevar fruto | y hacerse vid magnífica.
 9 Di: Así ha hablado el Señor Yahveh: ¿Prosperará?
 ¿No arrancará acaso [la primera águila] sus raíces, | cortará su fruto y se secará? Todos sus brotes tiernos se secarán, | y sin brazo poderoso ni poderoso pueblo la arrancará de raíz. |¹⁰ He aquí que está plantada: ¿prosperará?
 ¿Por ventura apenas la haya tocado el viento del este | no se secará por completo? En los arriates^b donde brotara se agostará.
 11 Y se me dirigió la palabra de Yahveh, diciendo:
 12 «Di a la raza rebelde: | ¿No sabéis qué significa esto?
 Di: He aquí que vino el rey de Babilonia a Jerusalén | y tomó a su rey y sus príncipes y llevólos a Babilonia.*
 13 Y tomó uno de stirpe real | y pactó con él alianza e hizole prestar juramento, | y cogióse los magnates del país, 14 para que fuese un reino humilde, | sin que volviera a rebelarse, guardando su alianza, | de forma que pudiese subsistir.
 15 Pero se rebeló contra él, enviando sus mensajeros a Egipto | para que le prestara caballos y pueblo numeroso.
 ¿Tendrá éxito? ¿Se salvará quien hizo tales cosas? | Y el que quebrantó la alianza, ¿escapará?

16 Vivo yo, afirma el Señor Yahveh, que cuando levante murallón de asedio y construya terraplenes de cerco para aniquilar a muchas personas. 18 Despreció el juramento, quebrantó la alianza; pues he aquí que había ofrecido su mano [comprometiéndose] y ha hecho todo esto, no se librará.

19 Por eso, así ha dicho el Señor Yahveh:
 ¿Como yo vivo, que mi juramento, | que ha menospreciado, y mi alianza, que ha quebrantado, | los haré revertir sobre su cabeza!
 20 Y extenderé sobre él mi red | y será prendido en mi malla y lo conduciré a Babilonia y allí vendré a juicio con él acerca de la infidelidad que contra mí ha cometido. 21 Y todos sus fugitivos^a en todas sus huestes caerán a espada, | y los restantes serán dispersos a todo viento, y conoceréis que yo, Yahveh, he hablado.

22 Así afirma el Señor Yahveh:
 También yo tomaré de la copa del elevado cedro y lo pondré; de la punta de sus ramas arrancaré tierno vástago | y lo plantaré yo mismo sobre alta y prominente montaña;* |²³ en la montaña excelsa de Israel lo plantaré, y echará ramas y dará fruto; | y se hará cedro magnífico, bajo el cual habitará todo pájaro, todo alado, | a la sombra de sus ramas morará.*
 24 Y todos los árboles del campo conocerán | que yo, Yahveh, humillé el árbol elevado | y exalté el árbol humilde, sequé el árbol verde | e hice reverdecer el árbol seco.
 Yo, Yahveh, he hablado y lo haré.*

5 SEMILLA: esa semilla—o «brote», como otros prefieren—es el rey Sedecías, puesto por Nabucodonosor en vez de Jeconías.

7 OTRA ÁGUILA GRANDE: e. d., el rey de Egipto.

12 Ahora viene la explicación del enigma. El águila grande es Nabucodonosor.

22 VÁSTAGO: a pesar del destierro infligido a Sedecías, no se olvida el Señor de las promesas hechas a la casa de David (sobre el Mesías y su reino) y vuelve a renovarlás.

23 LA MONTAÑA EXCELSA: e. d., Sión.

24 TODOS LOS ÁRBOLES: los reyes y pueblos extranjeros del reino universal mesiánico.

La justificación de la Providencia

18 ¹ Y se me dirigió la palabra de Yahveh, diciendo: ² «¿Qué tenéis que andar profiriendo en la tierra de Israel este proverbio, a saber:

Los padres comieron el agraz
 y los dientes de los hijos han padecido la dentera?

³ Como yo vivo, afirma el Señor Yahveh, que no habéis de proferir más este proverbio en Israel. ⁴ He aquí que todas las almas son mías; tanto el alma del padre como la del hijo me pertenecen; el alma que pecare, ésa morirá.

⁵ Si un hombre fuere justo y practicare derecho y justicia, ⁶ y no comiere en los montes, ni alzare sus ojos a los ídolos de la casa de Israel, ni deshonorare a la mujer de su prójimo, ni a la mujer menstruante se acercare;* ⁷ si no oprimiere a nadie, devolviera la prenda al deudor*, no cometiére robo, diere su pan al hambriento y al desnudo cubriere con vestido, ⁸ no prestare con usura ni exigiere interés, apartare su mano de la violencia e hiciera honrada justicia entre un hombre y otro, ⁹ anduviere en mis preceptos y guardare mis dictámenes practicando la verdad, ese tal es justo, vivirá ciertamente, declara el Señor Yahveh.

¹⁰ Pero si engendrare un hijo violento, vertedor de sangre, que hiciere una^b de estas cosas ¹¹ —mientras él no cometiére ninguna de ellas— e incluso comiere sobre los montes y deshonorare a la mujer de su prójimo, ¹² oprimiere al afligido y al pobre, cometiére robos, no devolviera la prenda, levantara los ojos a los ídolos, ejecutare abominación, ¹³ prestare con usura y aceptare interés, ¿vivirá acaso? No vivirá, habiendo cometido todas estas abominaciones; *morirá** sin remedio; su sangre recaerá sobre él.

¹⁴ Por el contrario, hete aquí que engendra un hijo que, vistos todos los pecados que cometió su padre, *teme*^a y no obra según ellos; ¹⁵ no come sobre los montes, no alza sus ojos a los ídolos de la casa de Israel, no deshonorare a la mujer de su prójimo, ¹⁶ ni oprime a nadie, ni exige prenda, ni comete robo, da su pan al hambriento y al desnudo cubre con vestido, ¹⁷ aparta su mano de la iniquidad*, usura ni interés no acepta, cumple mis juicios, sigue mis preceptos, ése no morirá por la culpa de su padre, vivirá ciertamente. ¹⁸ Su padre, que cometió violencias, realizó *hurtos*^c y ejecutó lo que no estaba bien en medio de su pueblo, he aquí que hubo de morir por su iniquidad.

¹⁹ Mas diréis: «¿Por qué no carga el hijo con la iniquidad de su padre?» Pues que el hijo practicó derecho y justicia, guardó todos mis preceptos y los cumplió, vivirá ciertamente. ²⁰ La persona que peque, ésa morirá. El hijo no cargará con la culpa del padre, ni el padre cargará con la iniquidad del hijo; la justicia del justo será sobre él mismo, y la impiedad del impío sobre él será.

²¹ Si el impío se convierte de todos sus pecados que cometió, y observa todos mis preceptos, y practica el derecho y la justicia, vivirá de seguro, no morirá. ²² Ninguno de los pecados que cometió le será recordado: en la justicia que practicó logrará vida. ²³ ¿Acaso me complazco yo en^a la muerte del impío, afirma el Señor Yahveh, y no [más bien] en que se convierta de su conducta y viva?

²⁴ Por el contrario, si el justo se apartare de su justicia y cometiére iniquidad, practicando exactamente las abominaciones que obrara el impío, ¿vivirá? Ninguna de las obras justas que realizó le serán recordadas; por la apostasia que ha cometido y el pecado en que ha incurrido, por ellos morirá.

²⁵ Y habéis dicho: «No es recto el proceder del Señor». Escucha, pues, ¡oh casa de Israel! ¿Acaso es mi proceder injusto? ¿No son vuestros caminos los que no son rectos? ²⁶ Al apartarse el justo de su justicia y obrar la iniquidad, morirá por ello, por la iniquidad que ha cometido morirá. ²⁷ Y al convertirse el impío de la impiedad que obrara y practicar derecho y justicia, conservará en vida su propia alma. ²⁸ Si reflexiona y se convierte de todos los pecados que hiciera, ciertamente vivirá, no morirá.

²⁹ Y la casa de Israel dice: «No es recto el proceder del Señor». ¿No es recto mi proceder^b, oh casa de Israel? ¿Por ventura no son vuestros caminos los que no son rectos^c?

³⁰ Por lo tanto, a cada uno os juzgaré conforme a vuestro proceder, casa de Israel, afirma el Señor Yahveh. Volveos y convertíos de todos vuestros pecados, de modo que no os sirvan de ocasión de culpa. ³¹ Arrojad de vosotros todos los pecados

18 ⁶ NO COMIERE EN LOS MONTES de los sacrificios hechos a los ídolos en las cumbres. Muchos leen: «no come carne con sangre».

dos que cometisteis *contra mí*¹ y formaos un corazón nuevo y un espíritu renovado. ¿Por qué queréis morir, oh casa de Israel?

³² Pues no me complazco en la muerte, de cualquiera que sea, afirma el Señor Yahveh; arrepentíos, pues, y viviréis.

Elegía sobre el príncipe de Israel

19 ¹ Y tú entonces una elegía sobre el príncipe^a de Israel^{*}. ² Y di:

¿Qué era tu madre? Una leona | entre los leones;
echada en medio de los leoncillos | crió a sus cachorros.*

³ Y alzó a uno de sus cachorros, | que se hizo leoncillo,
y aprendió a hacer presa | y hombres devoró.*

⁴ Mas de él tuvieron noticia las gentes, | y en su fosa fue cogido;
y lleváronlo con aros de nariz | a la tierra de Egipto.

⁵ Y viendo ella que era caso desesperado, | perdió la esperanza
y tomó otro^b de sus cachorros | y lo erigió leoncillo.*

⁶ El andaba entre los leones, | hizo se león joven
y dañó^c a sus presas | y devoró hombres;

⁷ aprendió a hacer viudas^d | y sus ciudades devastó,
y horrorizó el país con cuanto encerraba | a la voz de su rugido.

⁸ Mas las gentes se juntaron contra él | de todas las regiones circundantes
y tendieron contra él su red, | y en la fosa de aquéllos fue cogido.*

⁹ Y pusieronle en una jaula con aros de nariz |
y lleváronlo al rey de Babilonia, | quien lo metió^d en un encierro,

a fin de que su voz no fuese oída más | en los montes de Israel.*

¹⁰ Tu madre *semejaba*^e como una vid | junto al agua plantada,
fructífera y frondosa era | por las copiosas aguas.

¹¹ Tenía ramas^f fuertes | para cetros^g de soberanos,
y elevóse su tronco *hasta*^h por entre las nubesⁱ |
y divisábase por su altura, | por la multitud de sus sarmientos.

¹² Mas fue arrancada con furor, | a tierra echada,
y el viento del este agostó | sus frutos; fueron abatidas
y secáronse sus fuertes ramas, | un fuego las devoró.

¹³ Y ahora ha sido plantada en el desierto, | en tierra árida y sedienta,
y ha salido fuego de la vara | de sus ramas, ha consumido su fruto

y no ha quedado en ella ni una rama fuerte, | un solo cetro para mando.

Elegía es ésta y en elegía se ha convertido.

Historia de las prevaricaciones de Israel

20 ¹ Sucedió, pues, que el año séptimo, a diez del quinto mes, vinieron unos varones de los ancianos de Israel a consultar a Yahveh, y sentáronse ante mí. ² Y dirigióseme la palabra de Yahveh, diciendo:

³ «Hijo del hombre, habla a los ancianos de Israel y diles: Así dice el Señor Yahveh: ¿A consultarme venis vosotros? ¡Por vida mía que no me he de dejar interrogar por vosotros!, afirma el Señor Yahveh. ⁴ ¿Queréis pronunciarles el fallo, quieris pronunciar el fallo, oh hijo del hombre? Hazles saber las abominaciones de sus padres. ⁵ Y diles: Así habla

el Señor Yahveh: El día que escogí a Israel, y alcé [jurando] mi mano por la descendencia de la casa de Jacob, y me di a conocer a ellos en el país de Egipto, y les alcé mi mano, diciendo: ¡Yo soy Yahveh, vuestro Dios!, ⁶ aquel día les juré, elevando mi mano, sacarlos de la tierra egipcia a un país que yo había escogido para ellos, el cual mana leche y miel y constituyese la gloria de todas las tierras. ⁷ Y les dije: Arroje cada uno las abominaciones de sus ojos y no os contaminéis con los ídolos de Egipto; yo soy Yahveh, vuestro Dios. ⁸ Pero ellos se rebelaron contra mí y no quisieron escucharme: no arrojó ca-

19 ¹ EL PRÍNCIPE: e. d., Sedecías.

² TU MADRE: e. d., el reino y pueblo de Judá. || ENTRE LOS LEONES: e. d., las naciones paganas. || LOS LEONCILLOS: e. d., los reyes de Judá.

³ LEONCILLO: se trata del rey Joaquín.

⁵ ERA CASO DESESPERADO: o toda esperanza había desaparecido. Otros c. V «infirmata est».

⁸ LAS GENTES: e. d., las naciones que formaban parte del imperio caldeo.

⁹ UN ENCIERRO: o lugar cerrado. Así con Zolli. Algs. l. *fortaleza*.

20 ⁷ LAS ABOMINACIONES DE SUS OJOS: e. d., que atraen sus ojos, o sea los ídolos,

da uno las abominaciones de sus ojos ni abandonaron los ídolos de Egipto. Entonces pensé derramar mi furor sobre ellos para desbravar en ellos mi cólera, en medio del país de Egipto; ⁹ mas obré en gracia a mi nombre, para no profanarlo a los ojos de las naciones entre quienes se hallaban, a las cuales me di a conocer, a sus mismos ojos, sacándolos de la tierra de Egipto.

¹⁰ Saquélos, pues, del país egipcio y los conduje al desierto, ¹¹ les di mis preceptos y les hice saber mis ordenanzas, mediante los cuales, si el hombre los cumple, vivirá. ¹² Además, les di mis sábados para que sirvieran de signo entre ellos y yo, a fin de que conociesen que yo soy Yahveh, quien los santifica. ¹³ Pero la casa de Israel se sublevó contra mí en el desierto: no anduvieron en mis preceptos y rechazaron mis derechos, mediante los cuales, si el hombre los cumple, vivirá; y profanaron mucho mis sábados, de suerte que resolví derramar mi furor sobre ellos en el desierto para exterminarlos.

¹⁴ Sin embargo, obré en gracia a mi nombre, para no profanarlo a los ojos de las naciones a cuya vista los había sacado. ¹⁵ Yo había alzado mi mano jurándoles en el desierto que no los introduciría en la tierra que *les*^a diera, que mana leche y miel y constituyese una gloria entre todas las regiones, ¹⁶ porque habían desdeñado mis derechos, y no habían seguido mis decretos, y habían profanado mis sábados, pues su corazón marchaba en pos de sus ídolos. ¹⁷ Mas mis ojos se compadecieron de ellos para no exterminarlos y no los aniquilé en el desierto.

¹⁸ Pero dije a sus hijos en el desierto: No sigáis los preceptos de vuestros padres, ni observéis sus costumbres, ni os mancilléis con sus ídolos. ¹⁹ Yo soy Yahveh, vuestro Dios; caminad con arreglo a mis preceptos y guardad mis derechos y cumplidos; ²⁰ y santificad mis sábados y sirvan de señal entre mí y vosotros, para que se sepa que yo soy vuestro Dios. ²¹ Mas los hijos se rebelaron también contra mí, no siguieron mis preceptos ni guardaron mis derechos cumplidos, por cuya práctica el hombre había de vivir, y ²² profanaron mis sábados, y resolví derramar mi furor sobre ellos para desfogar en ellos mi cólera en el desierto. ²³ Sin embargo, hice volver mi mano y obré en gracia de mi nombre, para no profanarlo

a los ojos de las naciones a cuya vista los había sacado. ²³ Alcées asimismo mi mano en el desierto, [jurando] dispersarlos entre las gentes y esparcirlos por las tierras, ²⁴ por no haber practicado mis derechos, haber menospreciado mis preceptos, profanado mis sábados e idóseles los ojos tras los ídolos de sus padres.

²⁵ Por otra parte, diles también preceptos no buenos y prescripciones por las cuales no podrían vivir, ²⁶ y los contaminé mediante sus ofrendas, [esto es], al hacer pasar [por el fuego] a todo primogénito, a fin de aterrorizarlos yo, ²⁷ para que supiesen que yo soy Yahveh.

²⁷ Por tanto, habla a la casa de Israel, ¡oh hijo del hombre!, y diles: Así ha dicho el Señor Yahveh: Aun en esto me ultrajaron vuestros padres cuando me fueron infieles; ²⁸ introdujélos en la tierra que, alzando mi mano, había jurado darles, y cuando vieron cualquier colina elevada y cualquier árbol frondoso, ofrecieron allí sus sacrificios y entregaron allí sus ofensiva ofrenda, y allí depositaron sus perfumes de suave olor, y derramaron allí sus libaciones. ²⁹ Y diles: ¿Qué es el lugar alto adonde vosotros vais? Y llámasele todavía lugar alto hasta el día presente. ³⁰ Por eso, di a la casa de Israel: Así habla el Señor Yahveh: ¡Os contamináis mediante el proceder de vuestros padres y corréis deslealmente tras sus abominaciones, ³¹ y, al ofrecer vuestros dones haciendo pasar por el fuego a vuestros hijos, os estáis mancillando con todos vuestros ídolos hasta hoy!, y ¿me voy a dejar consultar por vosotros, oh casa de Israel? ¡Por mi vida, afirma el Señor Yahveh, que no me he de dejar interrogar por vosotros! ³² Ni tampoco se ha de realizar en modo alguno lo que os viene a las mientes; pues vosotros decís: ¡Seremos como las naciones gentiles, como los pueblos de los [demás] países. adorando leño y piedra! ³³ ¡Como yo vivo, afirma el Señor Yahveh, que con mano fuerte y brazo extendido y derramando mi furor he de reinar sobre vosotros! ³⁴ Y os sacaré de los pueblos y os juntaré desde las tierras en que fuisteis dispersados con mano fuerte, brazo extendido y furor desbordado; ³⁵ y os conduciré al desierto de los pueblos y pleitaré allí con vosotros cara a cara, ³⁶ como pleiteé con vuestros padres en el desierto del país de Egipto, afirma el Señor Yahveh. ³⁷ Y os haré pa-

²⁵ PRECEPTOS NO BUENOS: el sentido que da San Jerónimo a este v. es: Les he permitido hacer lo que quieran para castigarlos más tarde. Esos preceptos relativos al culto (v. gr., la ofrenda del primogénito) no procedían de Dios, sino de las naciones idólatras.

²⁹ ¿QUÉ ES EL LUGAR ALTO (*bamá* 'altura sagrada' de culto idólatra) ADONDE VOSOTROS VAIS (*baim*)?: juego de palabras hebraicas en H a base de la supuesta etimología de *bamá*. Llámasele todavía lugar alto, e. d., *bamá*, porque aún siguen ellos yendo a él.

³⁵ DESIERTO DE LOS PUEBLOS: e. d., el desierto siro-arábigo, entre Palestina y Babilonia.

sar debajo de la vara y os llevaré^a con los vínculos de la alianza^a,³⁸ y apartaré de vosotros a los rebeldes y los infieles contra mí, los sacaré de la tierra donde moran como inmigrantes y no entrarán^c en el suelo de Israel; y sabréis que yo soy Yahveh.

³⁹ En cuanto a vosotros, ¡oh casa de Israel!, así habla el Señor Yahveh: Id a servir cada uno a vuestros ídolos; mas después no habrá entre vosotros quien me escuche, ni mi santo nombre profanaréis más con vuestros dones y vuestros ídolos. ⁴⁰ Porque en mi santa montaña, en el alto monte de Israel, afirma el Señor Yahveh, allí me servirá toda la casa de Israel, cuanto exista en el país; allí los aceptaré graciosamente y allí solicitaré vuestras ofrendas y las primicias de vuestros dones con todo cuanto me consagréis. ⁴¹ Como^a un perfume de suave olor os aceptaré graciosamente cuando os saque de entre los pueblos y os congregate de las tierras en que fuisteis dispersados y me mostraré en vosotros santo a los ojos de las naciones. ⁴² Y sabréis que yo soy Yahveh cuando os haya introducido en la tierra de Israel, en el país que juré, alzando mi mano, dar a vuestros padres. ⁴³ Allí os

acordaréis de vuestros caminos y de todas vuestras acciones con las cuales os manciillasteis, y sentiréis tedio de vosotros mismos por todas las maldades que habéis cometido. ⁴⁴ Y sabréis que yo soy Yahveh cuando obre con vosotros en gracia a mi nombre y no con arreglo a vuestros perversos caminos ni según vuestras detestables acciones, ¡oh casa de Israel!, afirma el Señor Yahveh».

⁴⁵ Y dirigióseme la palabra de Yahveh, diciendo: ⁴⁶ «Hijo del hombre, volve tu rostro en dirección al sur y predica hacia el mediodía, y profetiza contra el bosque que se extiende hacia^a el Négueb. ⁴⁷ Dirás, pues, al bosque del Négueb: Escucha la palabra de Yahveh. Así habla el Señor Yahveh: He aquí que yo voy a prender en ti fuego y devorará en ti todo árbol verde y todo árbol seco: no se apagará la llama abrasadora, y habrá de ser quemada por ella toda la superficie desde el sur al norte. ⁴⁸ Y toda carne verá que yo, Yahveh, la he incendiado. No se apagará».

⁴⁹ Y exclamé: «¡Ay Señor Yahveh! Estos dicen de mí: No profiere éste sino parábolas».

La espada o ejército vengador de Yahveh

21 ¹ Y fueme dirigida la palabra de Yahveh, diciendo: ² «Hijo del hombre, endereza tu rostro hacia Jerusalén y vaticina sobre los^a santuarios y profetiza contra la tierra de Israel. ³ Y di a la tierra israelita: Así habla Yahveh: He me aquí contra ti, y sacaré mi espada de su vaina y aniquilaré de ti al justo y al impio. ⁴ Por cuanto que voy a exterminar de ti al justo y al impio, por eso saldrá mi espada de su vaina contra todo mortal, del sur al norte, ⁵ para que conozca todo mortal que yo, Yahveh, he sacado mi espada de su vaina y ya no será envainada.

¡Una espada, una espada ha sido aguzada | y también bruñida!

¹⁰ ¹⁵ A fin de degollar víctimas ha sido aguzada, | para que centellee ha sido bruñida: ^c alegrémonos, el cetro de mi hijo desprecia todo leño^a.

¹⁶ ¹⁶ Y la di^a a bruñir | para empuñarla, ha sido aguzada y bruñida | para ponerla en mano de un asesino.

¹⁷ Clama y lamentate, ¡oh hijo del hombre!, |

porque se ha empleado contra mi pueblo, contra todos los príncipes de Israel: | fueron entregados a la espada con mi pueblo. ¡Por eso hiérete las caderas!^a

¹⁸ Ciertamente, la prueba está hecha; y ¿qué sucederá incluso aunque el cetro lo desprecie? No subsistirá, afirma el Señor Yahveh.^a

⁴⁷ PRENDER EN TI FUEGO: e. d., el de la guerra.

21 ¹² HIÉRETE LAS CADERAS: o el muslo; es un gesto de indignación y duelo. ¹³ El texto parece crrp. Quizá se ha de entender: el reinicillo de Sedecías no logrará es-

¹⁴ ¹⁹ Y tú, hijo del hombre, profetiza | y bate palmas una con otra; y doble la espada, triplique [los golpes]; | espada asesina es, espada de la gran moriandad | que los asedia.

²⁰ Para que desmaye el corazón | y se multipliquen las víctimas, sobre todas sus puertas | he llevado el estrago de la espada. ¡Ay, está hecha para relampagucar, | aguzada para degollar!

²¹ Taja^a a derecha e izquierda, | adondequiera tus filos se vuelvan.^a ²² También yo batiré mis palmas una con otra | y aplacaré mi cólera.

Yo, Yahveh, he hablado».

²³ Y fueme dirigida la palabra de Yahveh, diciendo: ²⁴ «Y tú, hijo del hombre, trádate dos caminos por donde venga la espada del rey de Babilonia; de un mismo país partirán ambos, y marca una señal en la cabecera del camino de la ciudad, márcala^a; ²⁵ un camino trazará para que la espada llegue a Rabbá de los Ammonitas y a Judá en Jerusalén la fortificada^a. ²⁶ Porque el rey de Babilonia se ha detenido en una encrucijada, en el arranque de los dos caminos, para consultar el augurio: sacudió las flechas, interrogó a los terafim, inspeccionó el hígado. ²⁷ Por su diestra fue el augurio [Jerusalén],^a para colocar aríetes^a, abrir la boca pregonando mutanza, alzar la voz con alaridos, colocar aríetes contra las puertas, amontonar terraplenes de cerco, construir murallón de asedio. ²⁸ Mas a los de Judá pareceles una adivinación mendaz: solemnes juramentos han hecho; mas él recordará la iniquidad [de ellos] para hacerlos prender.^a ²⁹ Por ello, así habla el Señor Yahveh: Por cuanto habéis rememorado con jactancia vuestras iniquidades, patentizando vuestras prevaricaciones al manifestar vuestros pecados con todas vuestras acciones; por cuanto las habéis rememorado, seréis presos en [sus] manos. ³⁰ Y tú,

infanc, impio, príncipe de Israel, cuyo fin ha llegado al tiempo de la culpa final,^a ³¹ así habla el Señor Yahveh: ¡Quitale la tiara, depón la corona! ¡Esto ya no será lo mismo! Lo humilde será exaltado y lo alto será humillado.^a ³² ¡A ruina, a ruina, a ruina la reduciré! Tampoco ella existirá más hasta que venga aquel a quien corresponde el derecho [a ello], al cual se lo entregaré.^a

³³ Y tú, hijo del hombre, profetiza y di: Así ha dicho el Señor Yahveh sobre los hijos de Ammón y su ultraje. Y dirás: ¡La espada, la espada hallase desenvainada para el degüello, bruñida para devorar a la fin de centellear!^a ³⁴ —mientras se contemplan para ti falsas visiones y te adivinan presagios mendaces—, para descargarla^a sobre el cuello de impíos infames, cuyo día ha llegado al tiempo de la culpa final. ³⁵ ¡Vuévela a su vaina! Yo te juzgaré en el mismo lugar en que fuiste creada, en la tierra de tus orígenes. ³⁶ Y derramaré sobre ti mi ira, soplaré contra ti el fuego de mi saña y te entregaré en manos de hombres bestiales, artífices de destrucción. ³⁷ Serás pasto del fuego, tu sangre correrá por medio del país, caerás en olvido; pues yo, Yahveh, lo afirmo».

Corrupción general de Jerusalén

22 ¹ Y se me dirigió la palabra de Yahveh, diciendo: ² «Y tú, hijo del hombre, [¡no] vas a juzgar, [no] vas a

juzgar acaso a la ciudad asesina? Hazles saber todas sus abominaciones^a y díles: Así habla el Señor Yahveh: ¡Ciudad que

quivar la palabra de Dios y el poder de Nabucodonosor. El instrumento ya fue ensayado con éxito en Judá el año 597.

¹⁰ ¹⁶ TAJA: apóstrofe a la espada de Nabucodonosor, que para algs. comenzaría ya en ¹⁰15.

¹⁴ DOS CAMINOS: uno hacia Rabbat-Ammon, capital amonita; otro hacia Jerusalén.

²⁶ Terafim: o dioses penates, ídolos domésticos. || INSPECCIONÓ O ESCRUTÓ EL HÍGADO: aún se conserva alguno de estos hígados—de aves generalmente—en greda, cubiertos de mágicas fórmulas, tal como se empleaban entre los babilonios; como también los usaron etruscos, romanos, etc.

²⁸ LOS DE JUDÁ: lit. ellos. || SOLEMNES JURAMENTOS: hebr. *semanas de juramento* (homonimia), pasaje oscuro, como en general los vv. 22,27-23,28. || HAN HECHO: o quizá mejor *han recibido* [de Dios]. || E. d., Nabucodonosor; para algs. Dios.

³⁰ Y TÚ...: apóstrofe al último rey de Jerusalén, Sedecías, que con su sublevación provocó la ruina nacional.

³¹ QUITALE LA TIARA: o bien, *el turbante*, parece anunciarse la ruina de Jerusalén, su pontificado y realza. || ESTO YA NO SERÁ LO MISMO!: e. d., «¡Todo cambió o cambiará!».

³² A QUIEN CORRESPONDE EL DERECHO: alusión al Mesías, que recuerda las de Gén 49,10. El volverá a poner las cosas en el estado querido por la Providencia.

³³ AMMON: amenaza a los amonitas, que se alegran de la desgracia de Judá.

vierte sangre dentro de sí para que llegue su hora, y que en daño suyo ha fabricado ídolos para contaminarse! ⁴ Por la sangre que has vertido te has hecho culpable y con los ídolos que te has fabricado te has contaminado, y has acercado tus días y llegase el tiempo ^a de tus años ^b. Por eso te he hecho oprobio de las gentes e irrisión para todas las tierras. ⁵ Las próximas y las alejadas de ti se te reirán, mancillada de fama y de gran perversidad de costumbres. ⁶ He aquí que los príncipes de Israel hacen todos en ti alarde de su fuerza ^c con el propósito de derramar sangre. ⁷ A padre y madre en ti se ha afrentado, se ha tratado al extranjero con violencia en medio de ti, en ti se ha oprimido al huérfano y la viuda. ⁸ Has menospreciado mis santuarios y profanado mis sábados. ⁹ Ha habido en ti calumniadores con objeto de verter sangre, en ti se ha comido sobre las montañas y en medio de ti se han cometido crímenes. ¹⁰ En ti ha sido descubierta la desnudez del padre y se ha hecho violencia a la mujer menstruante. ¹¹ Cada cual ha cometido abominación con la mujer de su prójimo, cada cual ha mancillado con crimen nefando a su nuera y cada cual ha forzado a su hermana paterna en ti. ¹² En ti se ha aceptado soborno para derramar sangre, has exigido usura e interés y has expoliado a tu prójimo con violencia y te has olvidado de mí, afirma el Señor Yahveh. ¹³ Mas he aquí que bato mis palmas por el lucro injusto que has realizado y por la sangre que hay en medio de ti. ¹⁴ ¿Se mantendrá tu corazón o permanecerán firmes tus manos en el tiempo en que yo te salde cuentas? Yo, Yahveh, he hablado y lo haré. ¹⁵ Te dispersaré entre las gentes y te aventaré por los diversos países, y haré desaparecer de ti tu impureza. ¹⁶ Y serás profanada en ti misma a los ojos de las naciones, y conocerás que yo soy Yahveh».

¹⁷ Y fueme dirigida la palabra de Yahveh, diciendo: ¹⁸ «Hijo del hombre, para mí la casa de Israel se ha convertido en escoria: todos ellos son cobre, estaño, hierro y plomo en medio del horno; es-

coria de plata han resultado. ¹⁹ Por eso, así ha dicho el Señor Yahveh: Por cuanto os habéis vuelto todos escoria, por eso he aquí que yo os juntaré dentro de Jerusalén. ²⁰ Como ^a se junta plata, cobre, hierro, plomo y estaño en medio del horno para atizar sobre ellos el fuego a fin de fundirlos, así os reuniré en mi cólera y mi furor, os colocaré ^e y os fundiré; ²¹ y os reuniré y atizaré contra vosotros el fuego de mi furor y seréis fundidos en medio de aquella. ²² A la manera que se funde la plata en medio del horno, así seréis derretidos dentro de ella, y sabréis que yo, Yahveh, he derramado mi saña sobre vosotros».

²³ Y dirigióse la palabra de Yahveh, diciendo: ²⁴ «Hijo del hombre, dile: Eres tierra no profanada ¹, que no ha sido regada por la lluvia ^a en el día de la ira, ²⁵ y cuyos príncipes ^b son en medio de ella como león rugiente ávido de presa: devoraron personas, apoderándose de hacienda y bienes; multiplicaron sus viudas en medio de ella. ²⁶ Sus sacerdotes han violado mi ley y profanado mis santuarios; no han distinguido entre lo sacro y lo profano, ni han enseñado a discernir entre lo inmundo y lo puro, y han cerrado sus ojos, despreciando mis sábados, y he sido deshonrado en medio de ellos. ²⁷ Sus magistrados son dentro de ella cual lobos ávidos de presa, que gustan de derramar sangre y hacer perecer a las personas a fin de obtener más y más lucro. ²⁸ Y sus profetas los revocaron con barro, contemplando visiones vanas y presagiando mentiras, diciendo: «Así habla el Señor Yahveh», y Yahveh no había hablado. ²⁹ Los habitantes del país cometen violencias, realizan hurtos, afligen al menesteroso y al pobre y vejan al forastero injustamente. ³⁰ Y busqué entre ellos un varón que levantara un muro y se mantuviera firme en la brecha ante mí en pro del país, para no devastarlo, y no lo hallé. ³¹ Derramé, pues, sobre ellos mi ira, con el fuego de mi furor los aniquilé; descargué su proceder sobre su cabeza», declara el Señor Yahveh.

Alegoría de las dos hermanas: Samaria y Jerusalén

23 ¹ Y me fue dirigida la palabra de Yahveh, diciendo: ² «Hijo del hombre, eran dos mujeres, hijas de una misma madre, ³ y prostituyéronse en Egipto: en

su juventud se prostituyeron; allí fueron palpados sus pechos y apretujadas sus mamas virginales. ⁴ Sus nombres eran Oholá, la mayor, y Oholibá, su hermana.

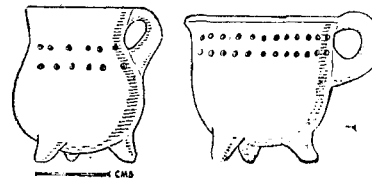
22 ¹⁶ SERÁS PROFANADA: otros l. tendré en ti mi heredad (cf. VG), «tomaré posesión de ti»...

²⁸ LOS REVOCARON O RECUBRIERON CON BARRO: indica metafóricamente el desengaño que originaban los pseudoprofetías defendiendo y encubriendo ante el pueblo todos esos delitos.

³⁰ QUE LEVANTARA UN MURO: como Moisés y Aarón entre la justicia divina y el pueblo culpable.

Fueron más y dieron a luz hijos e hijas. Y sus nombres eran: Samaria, Oholá, y Jerusalén, Oholibá. *

⁵ Oholá se prostituyó estando bajo mi dominio, y se enamoró locamente de sus amantes, los asirios, sus vecinos, ⁶ vestidos de púrpura, gobernadores y sátrapas, todos ellos jóvenes apuestos, caballeros que montaban corceles; ⁷ y brindóles sus fornicaciones, todos ellos la flor de los hijos de Asiria, y contaminóse con todos los ídolos de todos aquellos de quienes se había locamente enamorado. ⁸ Además, no abandonó su prostitución de Egipto; pues allí habían yacido con ella ^a, en su juventud, manoseado sus



Vasijas antiguas de Samaria y Megiddó.
(De PEQ 72 [1940] lám.10.)

pechos virginales y desbravado sobre ella su lujuria. ⁹ Por eso la entregué en mano de sus amantes, en poder de los hijos de Asiria, a quienes amó locamente. ¹⁰ Ellos descubrieron su desnudez, cogieron a sus hijos e hijas y la mataron a espada, viniendo a ser famosa para las mujeres por el escarmiento que se hizo en ella.

¹¹ Su hermana Oholibá vio esto, pero se corrompió aún más que ella en sus amorios, y sus prostituciones fueron peores que las fornicaciones de su hermana. ¹² Enamoróse perdidamente de los hijos de Asiria, gobernadores y sátrapas, sus vecinos, vestidos de ropas y armas excelentes, caballeros que cabalgaban corceles, jóvenes apuestos todos ellos. ¹³ Y vi que se había mancillado: un mismo proceder tuvieron ambas. ¹⁴ Y aún superó ésta su lascivia, pues contempló varones representados en el muro, figuras de caldeos pintadas en bermellón, ¹⁵ ceñidos de un cinturón en sus caderas, con amplios turbantes en sus cabezas, con aspecto de jefes militares todos ellos: eran retratos

de babilonios, cuya tierra natal era la Caldea; ¹⁶ y, a sola su vista, se enamoró locamente de ellos y envióles mensajeros a Caldea. ¹⁷ Los hijos de Babilonia vinieron a ella, al lecho amoroso; la mancillaron con sus fornicaciones y contaminóse con ellos, y luego de ellos se hastió. ¹⁸ Habiendo, pues, patentizado ella su lascivia y descubierto su desnudez, hastióse de ella como habíame hastiado de su hermana. ¹⁹ Aún multiplicó sus prostituciones, recordando los días de su juventud, en los que se prostituyera en tierra de Egipto. ²⁰ Y se enamoró locamente de aquellos sus lujuriosos amantes que tenían miembro de asnos y flujo seminal de sementales, ²¹ y *añoró* ^b las torpezas de su ^c mocedad, cuando la *apretujaban* sus ^d mamas los egipcios ^e y *palparon* ^f sus ^g pechos virginales.

²² Por tanto, Oholibá, así habla el Señor Yahveh: He aquí que yo excitaré contra ti a tus amantes, de quienes te has hastiado, y los conduciré sobre ti de todo alrededor, ²³ los hijos de Babilonia y todos los caldeos, los de Peqod, Soa y Qoa, y con ellos todos los hijos de Asiria: jóvenes apuestos, gobernadores y sátrapas todos ellos, jefes militares y próceres, todos cabalgadores de corceles. ²⁴ Y vendrán contra ti en ejércitos, carros y vehículos, con tropel de pueblos; con pavises, rodela y yelmos te atacarán en derredor. Les presentaré el litigio y ellos te juzgarán con arreglo a sus leyes. ²⁵ Y desfogaré mis celos contra ti y te tratarán con furor; te arrancarán tu nariz y tus orejas, y tu descendencia a espada caerá; se apoderarán de tus hijos y tus hijas, y lo que de ti quedare será devorado por el fuego. ²⁶ Y te desnudarán de tus vestidos y cogerán tus joyas. ²⁷ Y pondré fin en ti a tu sensualidad y a tu prostitución en tierra de Egipto, y no levantarás tus ojos a ellos ni de Egipto te acordarás ya más. ²⁸ Pues así afirma el Señor Yahveh: He aquí que yo voy a entregarte en mano de aquellos que has dejado de amar, en mano de aquellos de quienes te hastiaste; ²⁹ y te tratarán con odio y se apoderarán de toda tu riqueza y te dejarán desnuda y a descubierto, pues se descubrirá la vergüenza de tus fornicaciones. ³⁰ Tu lascivia y tus prostituciones ³⁰ te han ocasionado todo esto por haber

23 ⁴ OHOLÁ: el nombre de esta meretriz, símbolo de Samaria, aludiría, según algunos, a poseer aquella santuarios (tiendas) suyos propios. El de OHOLIBÁ, símbolo de Jerusalén, a ser ésta tabernáculo legítimo de Dios.

⁵ ESTANDO BAJO MI DOMINIO: otros, c. GST, «desplazándome».

⁶ SU PROST. DE EGIPTO: lo dice por el culto al becerro de oro que instaló Jeroboam.

¹⁶ SE ENAMORÓ LOCAMENTE: el lujo oriental movió al pueblo de Dios a entablar relaciones políticas y comerciales con los caldeos.

²⁴ EJÉRCITOS: otros, «armas».

corrido lascivamente tras las naciones, por cuanto que te has mancillado con sus ídolos. ³¹ Has seguido el camino de tu

«Del cáliz de tu hermana beberás, | profundo y ancho; servirá de mofa e irrisión; | es de enorme cabida.

³³ Te henchirás de embriaguez y tristeza; | es cáliz de horror y desolación | el cáliz de tu hermana Samaria. | ³⁴ Y lo beberás y lo apurarás, y triturarás con los dientes sus tientos, | y desgarrarás tus pechos, pues yo he hablado, afirma el Señor Yahveh».

³⁵ Por tanto, así ha dicho el Señor Yahveh: «Ya que te has olvidado de mí y me has arrojado detrás de tus espaldas, por eso carga tú también con tu sensualidad y tu fornicación».

³⁶ Díjome asimismo Yahveh: «Hijo del hombre, ¿no juzgarás a | Oholá y | Oholibá y les manifestarás sus abominaciones?», ³⁷ pues han cometido adulterio, llevan sangre en sus manos, se han prostituido a sus ídolos, y hasta a sus hijos, que me habían engendrado, los han hecho pasar [por el fuego] para que les sirvieran de pasto. ³⁸ Aun esto me han hecho: mancillaron en aquel día mi santuario y profanaron mis sábados; ³⁹ después de haber inmolado a sus hijos para sus ídolos, entraban aquel mismo día en mi santuario, profanándolo. Ve ahí lo que han hecho dentro de mi casa. ⁴⁰ Y, además, enviaron por hombres venidos de lejos, a quienes remitieron mensajeros, y hete aquí que llegaron. Por ellos te lavaste, te alcoholaste los ojos y te adornaste con aderezos; ⁴¹ te reclinaste sobre un lecho precioso, ante el cual había una mesa dispuesta, y pusiste sobre él mi incienso y mi óleo; ⁴² y oíase allí estrépito

hermana, y pondré en tu mano su cáliz». ³² Así habla el Señor Yahveh:

de una multitud feliz, y en medio de esta turba de hombres llegaron los bebedores [precedentes] del desierto, que pusieron ajorcas en las muñecas de ellas y una corona magnífica sobre sus cabezas. ⁴³ Y dije * a la que está consumida en adulterios *: «Ahora, ¿proseguirás en sus fornicaciones también ella?» ⁴⁴ Y llegaron a ella como se llega a una mujer prostituta: así se llegaron ¹ a Oholá y ¹ a Oholibá, mujeres nefarias. ⁴⁵ Pero los hombres justos las sentenciarán con arreglo a la ley de las adúlteras y por la ley de las vertedoras de sangre, pues adúlteras son ellas y hay sangre en sus manos».

⁴⁶ Porque así habla el Señor Yahveh: «Convóquese contra ellas una asamblea popular y las entregaré a la vejación y el pillaje. ⁴⁷ Y las lapidará con piedras la asamblea y las cortarán con sus espadas; matarán a sus hijos e hijas y a sus casas prenderán fuego. ⁴⁸ Así hará desaparecer del país la impudicia, y aprenderán todas las mujeres y no cometerán vuestras impudicias. ⁴⁹ Y *haré* * recaer vuestra infamia sobre vosotros, y cargaréis con los pecados de vuestra idolatría, y conoceréis que soy el Señor Yahveh».

Vaticinio simbólico de la próxima caída de Jerusalén

24 ¹ Y se me dirigió la palabra de Yahveh en el año noveno, el mes décimo, a diez del mes, diciendo: * ² «Hijo del hombre, escríbete * la fecha de este mismo día *: el rey de Babilonia se ha

lanzado sobre Jerusalén precisamente ese día. ³ Y propón a la gente rebelde una parábola, y diles: Así habla el Señor Yahveh:

Arrima la olla, arrimála | y echa, además, en ella agua.

⁴ Mete dentro sus trozos de carne, | todos trozos buenos, pierna y espalda; llénala de lo mejor de los huesos. *

⁵ Coge lo mejor del rebaño, | y apila asimismo *la leña* ^b debajo de ella; hazla hervir a borbotones *; | cuézanse ^a también en ella sus huesos.

⁴⁰ TE ALCOHOLASTE: o teñiste de antimonio o pintaste de estibio.

⁴² El v. ofrécese críp.; la versión es problemática; LOS BEBEDORES DEL DESIERTO (lección del K igualmente dudosa que el Q) serían las tribus árabes. Otros corrigen H: «y oíase allí el estrépito de los que cantaban. Ellos, a su vez, portaban mirra y bálsamo, traídos de Saba, del desierto, y colocaron brazaletes...». Otros, de diverso modo y haciendo en el v. distintas mutilaciones; v. gr., «y el ruido del tumulto fue oído por ellos a causa de la multitud de los hombres que habían venido del desierto...» (Bibl. Bonn).

24 ¹ EL AÑO NOVENO...: el mismo día en que Nabucodonosor formalizó el sitio de Jerusalén, reinando Sedecías.

* SUS TROZOS DE CARNE: s. d., los habitantes de Jerusalén.

⁶ Por esto, así dice el Señor Yahveh: | «¡Ay de la ciudad sanguinaria, de la caldera que tiene herrumbre | y cuya herrumbre no se le quita! Vacía la pedazo a pedazo, | sin echar sucie sobre ella.

⁷ Pues la sangre por ella vertida, en medio de ella está; | sobre una roca desnuda la puso, no la esparció tierra | para que la cubriese el polvo.

⁸ Para suscitar la saña, para tomar venganza, | coloqué * su sangre sobre una desnuda roca, | por que no pudiera cubrirse».

⁹ Por esto, así habla el Señor Yahveh:

«¡Ay de la ciudad sanguinaria! | ¡También yo apilaré un gran montón de leña!

¹⁰ Acumula la leña, | enciende el fuego, | cuece completamente la carne, condimenta la mixtura, | y los huesos sean quemados. * |

¹¹ Y manténla vacía sobre sus brasas para que se calde, | y se caliente el cobre | y se funda dentro de ella su suciedad, desapareciendo su herrumbre. *

¹² Ha causado molestas fatigas, mas no sale de ella su mucha herrumbre ni aun con [fuego. *

¹³ Tu impurificación es crimen horrible, | por cuanto he intentado limpiarte | y no quedaste limpia de tu suciedad;

no serás ya limpia hasta que desbrave yo en ti mi furor. ¹⁴ Yo, Yahveh, he hablado: ¹⁵ sucederá ello y lo cumpliré *. No cejaré ni me compadeceré; conforme a tu proceder y tus acciones *te juzgaré* *, declara el Señor Yahveh.

¹⁵ Y fueme dirigida la palabra de Yahveh, diciendo: ¹⁶ «Hijo del hombre, he aquí que voy a arrebatarle en muerte repentina la delicia de tus ojos, y no te has de lamentar, ni llorarás ni correrán tus lágrimas. * ¹⁷ Suspira calladamente, no hagas duelo de muertos, ciñete sobre la cabeza el turbante y ponte en los pies el calzado, no te cubras el bigote ni comas pan de *duelo* *».

¹⁸ Ahora bien, había yo hablado al pueblo por la mañana, y mi esposa murió a la tarde, y al día siguiente hice como se me ordenara. ¹⁹ Y díjome el pueblo: «¿No nos manifestas qué significa esto? ¿Acaso se refiere a nosotros ¹ lo que tú haces?» ²⁰ Y les contesté: «Se me ha dirigido la palabra de Yahveh, diciendo: ²¹ Di a la casa de Israel: Así habla el Señor Yahveh: He aquí que profanaré mi santuario,

vuestra gloriosa magnificencia, la delicia de vuestros ojos, el anhelo de vuestras almas; y vuestros hijos e hijas que habéis dejado caerán a espada. ²² Y habéis de hacer como yo he hecho: no os cubriréis el bigote ni comeréis pan de *duelo* *; ²³ y llevaréis vuestro turbante sobre la cabeza y mantendréis vuestro calzado en los pies; no os lamentaréis ni lloraréis, sino que os iréis consumiendo por vuestras iniquidades y gemiréis los unos con los otros. ²⁴ Y Ezequiel será para vosotros un símbolo: exactamente como él ha obrado habéis de obrar cuando esto suceda, y conoceréis que soy yo el Señor Yahveh.

²⁵ En cuanto a ti, ¡oh hijo del hombre!, el día en que yo les quite su baluarte, su magnífica alegría, la delicia de sus ojos, la meta de sus ansias y * sus hijos e hijas, ²⁶ ese día llegará a ti el fugitivo para comunicar la nueva a tus oídos *. ²⁷ Aquel día se abrirá tu boca hablando con el fugitivo, y hablarás y no enmudecerás ya más y les servirás de símbolo. Y conocerán que yo soy Yahveh».

Oráculo contra Ammón, Moab, Idumea y los filisteos

25 ¹ Y me fue dirigida la palabra de Yahveh, diciendo: ² «Hijo del hombre, dirige tu rostro hacia los hijos de Ammón y profetiza contra ellos. ³ Dirás, pues, a los ammonitas: Escuchad la palabra del Señor Yahveh. Así habla el Señor Yahveh: Por cuanto exclamaste «¡Bravo!»

contra mi santuario cuando fue profanado, y contra el territorio de Israel cuando fue devastado, y contra la casa de Judá cuando partió al destierro, ⁴ por eso he aquí que yo te entrego en posesión a los hijos del este, quienes asentarán sus campamentos nómadas en ti y emplazarán

¹⁰ LA MIXTURA o revuelto de varias cosas cocidas al fuego. Muchos corrigen H: *derrama el caldo* (cf. GL *).

¹¹ MANTÉNLA VACÍA: tras la destrucción de los ciudadanos la ciudad será destruida.

¹² NI AUN CON FUEGO: así c. V; H dice lit.: *en el fuego de su herrumbre*; algunos versos eja! fuego con su herr. * Kit corrige H de otro modo.

¹⁶ LA DELICIA DE TUS OJOS: así llama Yahveh a la mujer de Ezequiel.

¹⁷ NO TE CUBRAS EL BIGOTE: (la barba, según otros) en señal de duelo.

en ti sus tiendas; ellos mismos comerán tus frutos y beberán tu leche.*⁵ Y convertiré a Rabbá en pastizal de camellos y a los hijos de Ammón en sesteadero de rebaños; y conoceréis que yo soy Yahveh.⁶ Pues así afirma el Señor Yahveh: Por cuanto aplaudiste con tus manos, y golpeaste con tus pies, y te regocijaste con todo el desprecio de tu alma sobre la tierra de Israel,*⁷ por tanto, mira, yo extiendo mi mano contra ti, y te entrego como presa a las gentes, y te extermino de entre los pueblos, y te destruyo de entre las tierras. Y⁸ a te extirpo, para que reconozcas que yo soy Yahveh».

⁸ Así habla el Señor Yahveh: «Por haber dicho Moab y Seir: ¡He aquí que la casa de Judá es cual todos los pueblos!,⁹ por eso, mira: abriré la falda de la montaña de Moab y sus ciudades⁹ hasta la última, la prez del país, Bet-Yesimot, Baal-Meón y Quiryatáim; *¹⁰ a los hijos del este *daréla*⁹ en posesión, además de los ammonitas, a fin de que no sean más recordados⁴ los hijos de Ammón entre las gentes⁴.¹¹ También en Moab haré justicia, y sabrán que yo soy Yahveh».

Vaticinio contra Tiro

26 ¹ Ahora bien, en el año undécimo, el primero del mes, sucedió que me fue dirigida la palabra de Yahveh, di-

«¡Bravo! ¡Ha sido quebrantada la que fue la puerta de los pueblos; se ha vuelto hacia mí! ¡Me enriqueceré! ¡Está devastada!».*

³ por esto, así habla el Señor Yahveh:

Heme aquí contra ti, ¡oh Tiro!, y levantaré contra ti gentes numerosas | como el mar levanta sus olas;⁴ y derruirán las murallas de Tiro, | y demolerán sus torres, y barreré de ella hasta el polvo, | y la dejaré cual roca desnuda.

⁵ Tendedero de redes | será en medio del mar, pues yo he hablado, declara el Señor Yahveh, y se trocará en botín de las gentes.

⁶ Y sus hijas situadas en el campo | serán aniquiladas a espada y conocerán que yo soy Yahveh».*

⁷ Pues así habla el Señor Yahveh: «He aquí que yo traeré sobre Tiro, desde el norte, a Nabucodonosor, rey de Babilo-

¹² Así habla el Señor Yahveh: «Por el comportamiento de Edom, al tomarse venganza de la casa de Judá, y haberse hecho reos de delito, y haberse vengado en ella,¹³ por esto, así afirma el Señor Yahveh: Extenderé mi mano contra Edom y aniquilaré de ella hombres y bestias y la convertiré en desierto; desde Temán a Dedán caerán a espada.*¹⁴ Y descargaré mi venganza sobre Edom, la entregaré en mano de mi pueblo Israel, que obrará en Edom con arreo a mi cólera y mi furor; y así conocerán mi venganza, declara el Señor Yahveh».*

¹⁵ Así dice el Señor Yahveh: «Por haberse portado los filisteos vengativamente, pues tomaron venganza con apasionado ánimo, aniquilando llevados de enemistad implacable,¹⁶ por esto, así habla el Señor Yahveh: He aquí que yo extenderé mi mano sobre los filisteos, y extirparé a los cretenses, y haré perecer al resto de los del litoral.¹⁷ Y ejecutaré en ellos grandes actos de venganza con sañudas reprimendas, y sabrán que yo soy Yahveh al llevar yo a efecto mi venganza en ellos».

ciendo: *² «Hijo del hombre, por cuanto que Tiro ha dicho acerca de Jerusalén:

25 ⁴ LOS HIJOS DEL ESTE: u orientales; e. d., los caldeos.

⁶ CON TODO EL DESPRECIO DE TU ALMA: o con pasión de alma o sadismo.

⁹ ABRIRÉ LA FALDA DE LA MONTAÑA DE MOAB: o el flanco de Moab, esto es, la frontera de Moab por donde entrarán los enemigos cinco años después de la toma de Jerusalén. || HASTA LA ÚLTIMA: o bien, en su totalidad.

¹³ DESDE TEMÁN A DEDÁN: e. d., desde el norte al sur de Idumea.

¹⁴ DESCARGARÉ MI VENGANZA: profecía cumplida en tiempo de Juan Hircano (128 a. C.).

26 ¹ AÑO UNDÉCIMO: el año 11 de la deportación de Joaquín fue el 586 a. C., en que Jerusalén fue tomada. || EL PRIMERO DEL MES: ¿del mes primero?

² TIRO: la Tiro marítima o insular tomada por los caldeos. || SE HA VUELTO HACIA MÍ: e. d., se me abre o franquea la puerta de Jerusalén y la ocasión de ganancia.

⁶ (cf. 8) SUS HIJAS SITUADAS EN EL: o bien, las villas que se hallan en campo abierto; otros entienden: las ciudades anejas del continente o tierra firme.

⁷ REY DE REYES: e. d., rey por excelencia (cf. Dan 2,37 y Esd 7,12).

⁸ Tus hijas situadas en el campo, | a cuchillo pasará,

y pondrá contra ti terraplén de asedio, |

y amontonará contra ti un murallón, | y formará contra ti la tortuga.

⁹ Y el golpear de sus máquinas de guerra dará en tus murallas, y tus torreones demolerá con sus férreos instrumentos.

¹⁰ Por la multitud de sus caballos | te cubrirá su polvareda;

al estrépito de su jinetes, | ruedas y carros,

se estremecerán tus murallas | cuando él entre por tus puertas como se penetra en ciudad expugnada.

¹¹ Con las pezuñas de sus caballos | hollará todas tus calles; a tu pueblo pasará a cuchillo

y tus poderosas *massebas* | derribará⁹ por tierra.*

¹² Y expoliarán tu fortuna, | y saquearán tus mercancías, y derruirán tus muros, | y demolerán tus casas más suntuosas;

y tus piedras, maderamen y escombro | echarán en medio del mar⁹.

¹³ Y haré cesar el rumor de tus canciones, | y el son de tus cítaras no se oirá más;

¹⁴ y te trocaré en desnuda roca, | secadero de redes vendrás a ser;

no serás reconstruida ya, | pues yo, Yahveh, he hablado; | afirma el Señor Yahveh».*

¹⁵ Así habla el Señor Yahveh a Tiro:

«Al estruendo de tu derrumbamiento, al gemir de tus heridos de muerte, cuando se realice la mortandad en medio de ti, ¿no temblarán acaso las islas? ¹⁶ Y descenderán de sus tronos todos los princi-

pes del mar, se quitarán sus mantos y de sus vestiduras recamadas se despojarán, de temores se vestirán, sentarán sobre la tierra y temblarán a cada momento y estarán atónitos por ti.¹⁷ Y entonarán sobre ti una elegía y dirán:

¿Cómo has perecido, habitada de las marinas aguas, | la ciudad que era tan celebrada, la que era poderosa en el mar, | ella y sus moradores, los que infundían su terror | a cuantos lo habitaban²¹!

¹⁸ Ahora se espantarán las islas⁹ | el día de tu ruina, aterraránse las islas que hay en el mar al ver tu fin».

¹⁹ Pues así afirma el Señor Yahveh:

«Cuando te haya convertido en ciudad devastada, como las ciudades que no están ya habitadas; cuando haya hecho subir sobre ti el océano y te cubran numerosas aguas,²⁰ te precipitaré con los que han bajado a la fosa, hacia la gente de antaño, y te haré habitar en las profun-

didades de la tierra, *entre*¹ ruinas perpetuas, con los bajados a la fosa, a fin de que no seas ya habitada, en tanto que restableceré la gloria en el país de los vivientes.*²¹ Te infundiré súbitos terrores y no existirás más; serás buscada y no serás ya hallada», declara el Señor Yahveh.

Segundo vaticinio contra Tiro

27 ¹ Y se me dirigió la palabra de Yahveh, diciendo: ² «Y tú, hijo del hombre, entona una elegía sobre Tiro,³ y di a Tiro:

¡Oh tú, la asentada a la entrada del mar, | que traficas con los pueblos por muchas así habla el Señor Yahveh:

Tiro, tú has dicho: 'Yo soy de perfecta belleza'.*

⁴ En el corazón de los mares están tus confines; | quienes te edificaron hicieron perfecta tu hermosura;

⁵ con cipreses de Senir te construyeron | todas las planchas; un cedro cogieron del Líbano | para alzar en ti el mástil:*

⁶ de encinas del Basán | hicieron tus remos.

¹¹ TUS PODEROSAS MASSEBAS: o bien, tus orgullosos cipos o estelas idólatricas.

¹⁴ NO SERÁS RECONSTRUIDA: dice San Jerónimo que estas palabras significan sólo que no volverá Tiro a ser independiente ni saldrá del estado de desolación en que ahora se halla, a pesar de que en su tiempo era aún rica y floreciente.

²⁰ LOS BAJADOS A LA FOSA: e. d., los muertos. || LAS PROF. DE LA TIERRA: o moradas infernales.

27 ³ A LA ENTRADA DEL MAR: e. d., en sitios adecuados para el arribo de las naves.
⁵ SENIR: cumbre del Hermón que remata por el norte la cordillera del Antilíbano. || LAS PLANCHAS: e. d., las de ambas bandas de la nave, la tilla.

Tu cubierta fabricaron de marfil [incrustado] en boj * | de las islas Kittim. *

⁷ Lino finísimo con recamado procedente de Egipto | era tu vela para servirte de enseña;

púrpura violeta y escarlata de las islas de Elisá | era tu toldo. *

⁸ Los habitantes de Sidón y Arvad | eran tus remeros;

los más expertos, ¡oh Tiro!, que había en ti, | eran tus timoneles. *

⁹ Los ancianos de Guebal y sus peritos | actuaban en ti como carpinteros navales.

Todas las naves del mar y sus marineros |

hallábanse en ti para cambiar tus mercancías. *

¹⁰ Gentes de Persia, Lidia y Put | servían en tu ejército como guerreros tuyos;

suspendían en ti escudo y yelmo; | y te daban esplendor. *

¹¹ Los hijos de Arvad y de Jelek guardaban tus murallas todo en torno, y los Gammadim tus torres: suspendían sus escudos alrededor de tus muros; ellos completaban tu hermosura. * ¹² Tarsis comerciaba contigo por la abundancia de toda tu riqueza: plata, hierro, estaño y plomo daban por tus mercaderías. *

¹³ Yaván, Túbál y Mésék traficaban contigo: esclavos y objetos de bronce entregaban por tus mercancías. * ¹⁴ De la región de Togarma entregaban por tus mercaderías caballos, corceles y mulos. *

¹⁵ Los hijos de Dedán * comerciaban contigo: muchas islas tenían comercio en servicio tuyo, portándote como tributo colmillos de marfil y ébano. * ¹⁶ Edom comerciaba contigo por la multitud de tus productos: rubíes, púrpura roja, recamados, lino fino, corales y carbunclos

daban por tus mercaderías. * ¹⁷ Judá y la tierra de Israel traficaban también contigo: trigo de Minnit, perfumes, miel, óleo y bálsamo daban por tus mercancías. * ¹⁸ Damasco comerciaba contigo, trocando la multitud de tus productos, la muchedumbre de toda tu riqueza, por vino de Jelbón y lana de Sajar. *

¹⁹ Vedán y Yaván, desde Uzal, por tus mercaderías daban hierro elaborado; canela y caña aromática había en tu mercado. * ²⁰ Dedán traficaba contigo en sillas de montar. * ²¹ Arabia y todos los príncipes de Quedar ejercían el comercio contigo, traficando en corderos, carneros y machos cabríos. * ²² Los mercaderes de Sebá y Ramá comerciaban contigo; el más delicado bálsamo y toda clase de piedras preciosas y oro daban por tus mercaderías. * ²³ Jarán, Kanné y Eden comercia-

⁶ BASÁN: región del norte de la Transjordania, famosa por sus encinares y su ganadería. || ISLAS KITTIM: o isla de Chipre, antigua colonia fenicia, y, en sentido amplio, las islas y costas mediterráneas.

⁷ ISLAS DE ELISÁ: ¿el archipiélago griego? || TOLDO: otros, «techo del camarote».

⁸ ARVAD: ciudad fenicia que se identifica con la actual Ruad. || LOS MÁS EXPERTOS, ¡OH TIRO!: algunos corrigen «los sabios (o consejeros) de Sémer (o Simirra)».

⁹ GUEBAL: es la Biblos de los griegos, a una treintena de kilómetros de Beirut. || COMO CARP. NAVALES: otros, «preparan tus averías».

¹⁰ LIDIA: hebr. *Lud*, sería aquí región del norte de África, o la Lidia del Asia Menor, como otros quieren. || PUT: los Setenta traducen Libia; para los egiptólogos, la costa abisinia a lo largo del mar Rojo.

¹¹ JELEK: algunos lo han identificado con Cilicia. Otros prefieren traducir «tu ejército» (así V) o «su ejérc.» corrigiendo H. || GAMMADIM: se identificarían con los kumidas, pueblo de ciudad siria de la región del Hermón.

¹² TARSIS: era colonia fenicia identificada con la Tartessos de nuestra Andalucía. Aquí parece indicar más bien toda España, tan famosa por sus metales.

¹³ YAVÁN: e. d., los griegos; propiamente es la Grecia jónica o del Asia Menor e islas del Egeo. || TUBÁL Y MÉSEK: los *Mushki* aparecen como lejanos antepasados de la moderna Iberia-Georgia (en región que Estrabón cita) y como asociados de los Tabal o Túbál, situados cerca del Egeo (Cavaignac, J. A., 1953). Parecen designar pueblos de las costas meridionales del mar Negro. || POR TUS MERCANCÍAS: otros vierten «a tu mercado».

¹⁴ TOGARMA: creése indica la Armenia, famosa por sus caballos.

¹⁵ HIJOS DE DEDÁN: habitaban los dedanitas Arabia del Sur hasta el golfo Pérsico. || MUCHAS ISLAS: e. d., las costas adyacentes de Eritrea y Arabia.

¹⁶ RECAMADOS: bordados o vestiduras multicolores. || LINO FINO: byssus. || CARBUNCLOS: prb. cierta especie de carb., como el rubí; GV «jaspe», S «calcedonia».

¹⁷ PERFUMES: o bálsamo; otros, «cera, tortas, pastelería...»; inseguro.

¹⁸ JELBÓN: lugar de afamados vinos al norte de Damasco. || SÁJAR: de ignoto emplazamiento.

¹⁹ VEDÁN: inseguro ¿y Dan? (cf. V), ¿Waddan, entre Medina y la Meca? || ¿ADEN?... || YAVÁN: para muchos, Grecia; para otros, un punto de Arabia meridional. || UZAL: según la tradición árabe, sería la actual capital del Yemen; otros, punto no lejos de Medina; otros, Izaallam o una tribu árabe. Cf. Gén 10,27.

²⁰ SILLAS DE MONTAR: o guarniciones de cabalgadura o montura.

²¹ QUEDAR: tribus nómadas ismaelitas del desierto siro-arábigo.

²² SEBÁ Y RAMÁ: en la costa sur de la península arábiga.

ban contigo, así como los mercaderes de Sebá, Assur y Kilmad; * ²⁴ traficaban contigo, negociando en vestidos elegantes, mantos de púrpura azul y bordados abigarrados, tapices multicolores, maromas trenzadas y fuertes. ²⁵ Las naves de Tarsis te transportaban tus mercancías de cambio.

E hicístele así rica y opulenta en extremo | en el corazón de los mares. *

²⁶ Por medio de las vastas aguas | te condujeron tus remeros;

el viento de levante te ha destrozado | en el corazón de los mares.

²⁷ Tu fortuna y tus mercancías, tus mercaderías, | tus marineros, tus pilotos,

tus calafates, tus cambistas de mercancías, | y todos tus guerreros

que hay en ti, y toda tu comunidad | que existe en medio de ti,

caerán en el corazón de los mares | el día de tu ruina. *

²⁸ A los recios gritos de tus timoneles | se estremecerán las costas;

²⁹ y desembarcarán de sus navíos | todos cuantos nuncian remo;

los marineros y todos los pilotos del mar | pisarán tierra,

³⁰ y dejarán oír sobre ti su grito | y clamarán amargamente;

lanzarán polvo sobre sus cabezas, | en la ceniza se revolcarán

³¹ y se decalvarán por tu causa, | se ceñirán de saco

y planificarán por ti con amargor de espíritu | acerba lamentación.

³² En su lamento * entonarán por ti una elegía | y endearán sobre ti:

«¿Quién era semejante a Tiro | en medio del mar?»

³³ Cuando salían del mar tus mercaderías | saciabas a pueblos numerosos;

con la abundancia de tus riquezas y mercancías |

enriquecias a los monarcas de la tierra. *

³⁴ Ahora * has naufragado en la mar, | en las profundidades de las aguas;

tus mercancías y toda tu comunidad | se hundieron en medio de ti.

³⁵ Todos los habitantes de las islas | han quedado asombrados de tu caso,

y sus monarcas han concebido terrible pavor, | han quedado humillados.

³⁶ Los pueblos mercaderes silban sobre ti, | [pues] te has convertido en súbitos terrores y no existirás ya más.

Tercer oráculo contra Tiro: sobre su príncipe

28 ¹ Y dirigióse me la palabra de Yahveh, diciendo: ² «Hijo del hombre, di al príncipe de Tiro: Así habla el Señor Yahveh:

«Por cuanto se ha enorgullecido tu corazón | y has dicho: «Un dios soy, morada digna de dioses, | habito en medio del mar», siendo tú un mortal y no un dios, | y has equipado tu corazón al corazón de un Dios ³ (ve ahí que tú eres más sabio que Daniel, | ningún misterio se te oculta; *

⁴ con tu sabiduría y tu inteligencia | te has proporcionado riquezas y has acumulado oro y plata | en tus tesoros;

⁵ por la magnitud de tu sabiduría y con tu comercio | has acrecido tu poderío,

y se ha engraido tu corazón con tu riqueza);

⁶ por esto así afirma el Señor Yahveh:

«Porque has equipado tu corazón | al de un Dios,

⁷ por eso he aquí que atraeré sobre ti | extranjeros, los más violentos entre los pueblos,

que deservirán tus espadas contra tu bella sabiduría | y profanarán tu esplendor;

⁸ te harán bajar a la fosa y morirás, |

como los muertos violentamente, en el corazón de los mares.

⁹ ¿Acaso continuarás diciendo: «Soy un dios», | delante de tus matadores *,

siendo tú un hombre y no un Dios | en mano de quienes te traspasan?

¹⁰ De la muerte de los incircuncisos morirás, | en manos de extranjeros,

pues yo he hablado», declara el Señor Yahveh, diciendo: ¹² «Hijo del hombre, entona una elegía sobre el príncipe de Tiro, y dile: Así habla el Señor Yahveh:

¹¹ Y se me dirigió la palabra de Yah-

²³ JARÁN o HARÁN: al norte de Mesopotamia. || KANNÉ o CALNÉ: en Siria septentrional. || EDEN: a las orillas del Eufrates superior.

²⁵ NAVES DE TARSIS: o de gran tonelaje, para las largas travesías.

²⁷ QUE HAY EN TI: e. d., en ese magno navío que simboliza a Tiro.

³³ SALIAN DEL MAR: o se desembarcaban.

28 ³ MÁS SABIO QUE DANIEL: es ironía. || NINGÚN MISTERIO SE TE OCULTA: otros I. c. Grätz: «ningún sabio te iguala».

Tú eres *sello de*^b perfección, | lleno de sabiduría y de acabada belleza; *

¹³ En el Edén, huerto de Dios, habitabas; | toda suerte de piedras preciosas eran tu sardónices, topacios y jaspes, | crisólitos, ónices y berilos, [vestido: zafiros, carbunclos y esmeraldas | y oro, obra de tu *hermosura* ^c; y tus minas fueron establecidas cuando fuiste creado. *

¹⁴ Tú eras fulgente querubín protector, | y ^d [así] yo te había colocado en la santa montaña de Dios | y caminaste en medio de piedras de fuego. *

¹⁵ Tú has sido perfecto en tu proceder | desde el día de tu creación hasta que fue descubierta en ti la iniquidad.

¹⁶ Por tu intenso tráfico *henchiste* ^e tu interior | de rapiñas y pecaste, y te he arrojado de la montaña de Dios | y te he destruido, ¡oh querubín protector!, de en medio de las piedras de fuego.

¹⁷ Se enorguló tu corazón por tu belleza, | echaste a perder tu sabiduría por tu esplendor, por tierra te he derribado, | ante los reyes te he colocado para que en tu contemplación se gozasen. *

¹⁸ Por tus muchas iniquidades, con tu injusto comercio, | has profanado tus santuarios, y he hecho brotar fuego de en medio de ti, | que te ha devorado, [ríos, y te he reducido a ceniza sobre la tierra | a los ojos de cuantos te contemplaban.

¹⁹ Todos los que te conocían entre los pueblos | han quedado asombrados de ti, te has convertido en súbitos terrores | y no existirás ya más». *

²⁰ Y fue me dirigida la palabra de Yahveh: ²¹ «Hijo del hombre, vuelve tu rostro hacia Sidón y profetiza de ella, * ²² diciendo: Así habla el Señor Yahveh:

Heme aquí contra ti, Sidón, | pues voy a glorificarme en medio de ti; y sabrán que yo soy Yahveh, cuando ejecute en ellas mis juicios, y yo me santificaré en ella.

²³ Y enviaré contra ella la peste | y sangre por sus calles, y yacerán en medio de ella víctimas | de la espada, que le sobrevendrá por doquiera;

y conocerán que yo soy Yahveh. ²⁴ Y ya no habrá más para la casa de Israel aguijón punzante ni espina dolorosa entre todos sus circunvecinos que la menosprecian; y conocerán que yo soy el Señor Yahveh».

²⁵ Así afirma el Señor Yahveh: «Cuando yo haya juntado a la casa de Israel de los pueblos por los cuales está dispersa, me

glorificaré en ellos a los ojos de las naciones y habitarán sobre su tierra, que yo dié a mi siervo Jacob, ²⁶ y morarán en ella con seguridad, y construirán casas, y plantarán viñedos, y vivirán seguros, cuando yo haya ejecutado mis juicios contra todos los que les desprecian de entre sus circunvecinos; y conocerán que yo, Yahveh, soy su Dios».

Oráculos primero y segundo contra Egipto

29 ¹ El año décimo, a doce del décimo mes, se me dirigió la palabra de Yahveh, diciendo: ² «Hijo del hombre, vuelve tu rostro hacia Faraón, rey de Egipto».

Heme aquí contra ti, Faraón, | rey de Egipto, cocodrilo enorme recostado | en medio de sus ríos, que has dicho: «Mi río ^a es mío | y yo me lo ^b he hecho». ⁴ Yo te pondré garfios en las quijadas,

to, y vaticina contra él y contra Egipto entero. * ³ Habla y di: Así afirma el Señor Yahveh:

¹² SELLO DE PERFECCIÓN: o modelo de perfección, e. d., la perfección suma.

¹³ EN EL EDÉN: e. d., que las riquezas le proporcionaban lujo y toda clase de placeres. || SARDÓNICES: o *carneolus*; Saadia, G y otros, «rubies». || CRISÓLITOS: lit. *tarsis* o piedra de Tarsis. || ONICES: lit. piedra Sôham. || Y ORO OBRA DE TU HERMOSURA: el pasaje es muy discutido y propónense muchas enmiendas y soluciones (cf. Kit). || TUS MINAS: así c. Albright (BASOR [1948] 13).

¹⁴ FULGENTE QUERUBÍN PROTECTOR: otros, un *quer. consagrado como protector*; e. d., destinado por Dios a proteger a Tiro. Otros corrigen mucho H (cf. Kit). El pasaje todo resulta bastante enigmático.

¹⁷ PARA... SE GOZASEN: o bien, para que les sirvieras de espectáculo o te contemplaran.

¹⁹ SÚBITOS TERRORES: o bien, «cúmulo de horrores». Cf. 27,36.

²¹ SIDÓN: la amenaza contra ella es corta por depender en aquella época de Tiro.

29 ² FARAÓN: e. d., el rey Jofrá, a quien el profeta no nombra por ser la profecía contra todo el Egipto.

y pegaré los peces de tus ríos a tus escamas, y te sacaré de en medio de tus ríos, así como a todos los peces de tus ríos, adheridos a tus escamas. *

⁵ Y te arrojare al desierto, | a ti y a todos los peces de tus ríos;

sobre la superficie del campo caerás; | no serás recogido ni sepultado; a las bestias de la tierra y a las aves del cielo | te entregare como pasto,

⁶ para que sepan todos los habitantes de Egipto | que yo soy Yahveh.

Por cuanto *tú has sido* ^a báculo de caña | para la casa de Israel:

⁷ cuando te cogían en la mano, te quebrabas | y heríasles todo el costado;

y cuando se apoyaban sobre ti, te hacías pedazos | y hacías vacilar todas sus caderas. *

⁸ Por esto, así habla el Señor Yahveh:

He aquí que atraeré sobre ti la espada y exterminaré de ti hombres y bestias,

⁹ y la tierra de Egipto quedará asolada y desierta, y conocerán que yo soy Yahveh.

Por *haber tú afirmado* ^a: «El río ^e es mío y yo lo he hecho», ¹⁰ por eso heme aquí contra ti y contra tus ríos, y convertiré el país de Egipto en lugares devastados, desolación y soledad, desde Migdol a Seve-

né y hasta la frontera de Etiopía. * ¹¹ No transitará por ella pie de hombre, ni pie de bestia pasará por ella, ni será habitada durante cuarenta años. ¹² Y trocaré el país de Egipto en yermo en medio de países yermos, y sus ciudades entre todas las ciudades desiertas serán una desolación durante cuarenta años; y dispersaré a los egipcios entre las naciones y los diseminare por los países».

¹³ Pues así habla el Señor Yahveh: «Al cabo de los cuarenta años habré reunido a los egipcios de en medio de los pueblos donde hayan estado dispersos, ¹⁴ y haré regresar a los cautivos egipcios y los volveré a la tierra de Patrós, su país de origen, donde constituirán un reino modesto. * ¹⁵ Será más modesto que los [otros] reinos y no se ensalzará más por cima de

las naciones, y les haré poco numerosos para que no domine más entre las gentes. ¹⁶ Y no constituirán más la confianza de la casa de Israel, rememorando la culpa de ésta al volverse detrás de aquéllos; y conocerán que yo soy el Señor Yahveh».

¹⁷ Y sucedió que el año veintisiete, en el primer mes, a primero del mismo, fue me dirigida la palabra de Yahveh, diciendo: ¹⁸ «Hijo del hombre, Nabucodonosor, rey de Babilonia, ha forzado a su ejército a un importante servicio contra Tiro: toda cabeza ha quedado calva y toda espalda desollada; y no ha obtenido de Tiro para él ni para su hueste la paga del servicio que realizó contra ella. ¹⁹ Por tanto, así habla el Señor Yahveh: He aquí que entrego a Nabucodonosor, rey de Babilonia, el país de Egipto; y él se llevará sus riquezas, apresará su presa y saqueará su botín, y así habrá paga para su ejército. ²⁰ Como soldada suya por la cual ha servido le he dado el país de Egipto, pues ha laborado a mi favor, declara el Señor Yahveh. * ²¹ En aquel día hará brotar un cuerno para la casa de Israel y te permitirá abrir libremente la boca en medio de ellos, y conocerán que yo soy Yahveh».*

Oráculos tercero, cuarto y quinto contra Egipto

30 ¹ Y me fué dirigida la palabra de Yahveh, diciendo: ² «Hijo del hombre, profetiza y di: Así habla el Señor Yahveh:

¡Lamentaos! ¡Ay del día aquel! | ³ Pues está próximo el día, está cercano el día de Yahveh: | día de nubarrones el tiempo de las naciones será. *

⁴ Descargará la espada sobre Egipto | y agitación sobre Etiopía, cuando caigan en Egipto heridos de muerte, | y se apoderen de sus riquezas, | y sean destruidos sus cimientos.

⁵ Los de Etiopía, Libia y Lidia, toda la mezcla de pueblos, y los de Kub ^a, y los hijos del país confederado, caerán con ellos a espada. * ⁶ Así afirma Yahveh:

⁴ LOS PECES: los habitantes de Egipto; o de sus aliados, según otros símbolos.

⁷ CUANDO TE COGIAN EN LA MANO: cuando querían los judíos valerse de ti. || HACÍAS VACILAR: o bien *adormecías*, interpretamos con S; H lit. *parabas* o *mantenías erguida* (S).

¹⁰ MIGDOL: ciudad del norte de Egipto, entre Sile y Pelusium. || SEVENÉ: hoy Aswán, en el extremo límite meridional de Egipto, cerca de la frontera etiopía.

¹⁴ TIERRA DE PATRÓS o PATURI: e. d., el Egipto superior, la región tebana.

²⁰ COMO SOLDADA SUYA: dice San Jerónimo a este propósito que Dios recompensa las buenas obras hasta de los mismos infieles.

²¹ UN CUERNO: símbolo del poder y del mando.

³ EL DÍA DE YAHVEH: en que Dios manifestará su gloria castigando a los impíos.

⁵ MEZCOLANZA DE PUEBLOS: o bien, los elementos extranjeros; otros corrigen «toda Arabia». || PAÍS CONFEDERADO: lit. de la alianza; algunos prpn. «el país de los keretles».

Cacarán los sostenes del Egipto, | y se derrumbará su orgullosa potencia de Migdol a Sevené, | dice el Señor Yahveh.

⁷ Y quedará asolado^a en medio de países asolados, y sus ciudades figurarán entre las ciudades desiertas; ⁸ y conocerán que yo soy Yahveh, cuando prenda yo fuego a Egipto y sean destrozados todos sus valedores. ⁹ En aquel día saldrán de mi parte mensajeros en navíos para aterrizar a Etiopía, confiada, y sobrevendrá temblor entre éstos cuando sea el día de Egipto; pues he aquí que llega.*

¹⁰ Así afirma el Señor Yahveh: | Y exterminaré a la muchedumbre de Egipto por mano de Nabucodonosor, rey de Babilonia.*

¹¹ El, y con él su pueblo, las más feroces de las naciones, | serán conducidos a asolar y desnudarán sus espadas contra Egipto | y llenarán el país de víctimas. | el país.

¹² Y dejaré secos los ríos, | y venderé el país en mano de malvados, y devastaré el territorio y cuanto contiene | por mano de extranjeros; | yo, Yahveh, he hablado.

¹³ Así afirma Yahveh:

Aniquilaré los ídolos | y pondré fin a los simulacros^a de Nof, para que no existan príncipes | de^a la tierra de Egipto;

y provocaré el terror | en el país egipcio;*

¹⁴ y asolaré a Patrós, | y pegaré fuego a Soan, y haré justicia de No.*

¹⁵ y desfogaré mi furor sobre Sin, | baluarte de Egipto, | y exterminaré a la muchedumbre de No.*

¹⁶ y prenderé fuego a Egipto; *Sevené*¹ se retorcerá de dolor. No será expugnada, y Nof, presa de enemigos en pleno día. ¹⁷ Los jóvenes de *On*^a y de *Pi-Béset* cacarán a espada, y ellas partirán en cautiverio.*

¹⁸ Y en Tejafnejs se oscurecerá el día | cuando yo quiebre los cetros^a de Egipto y acabe en ella su orgullosa potencia. | Una nube la cubrirá | y sus hijas partirán al cautiverio.*

¹⁹ Así haré justicia a Egipto, | y sabrán que yo soy Yahveh».

²⁰ Y el año undécimo, a siete del primer mes, se me dirigió la palabra de Yahveh, diciendo: ²¹ «Hijo del hombre, he quebrado el brazo del Faraón, rey de Egipto, y he aquí que no ha sido vendado para proporcionarle curación, poniendo una venda para fajarle, a fin de vigorizarle para que pueda de nuevo empuñar la espada. ²² Por esto, así dice el Señor Yahveh: Heme aquí contra el Faraón, rey de Egipto, y voy a quebrarle sus dos brazos: el sano y el fracturado, y haré caer la espada de su mano, ²³ y desparramaré a los egipcios entre las naciones y los esparciré por los países. ²⁴ Y robusteceré los brazos del rey de Babilonia y le pondré mi espada en su mano, mientras quebraré los brazos del Faraón, quien gemirá ante él con gemidos de un herido de muerte. ²⁵ Robusteceré, pues, los brazos del rey de Babilonia, y los brazos del Faraón caerán. Y reconocerán que yo soy Yahveh cuando ponga mi espada en mano del monarca babilónico y la esgrima sobre la tierra de Egipto. ²⁶ Y desparramaré a los egipcios entre las naciones y los esparciré por los países, y conocerán que yo soy Yahveh».

Quinto vaticinio: el cedro simbólico

31 ¹ Y el año undécimo, el día primero del tercer mes, sucedió que me fué dirigida la palabra de Yahveh, diciendo: ² «Hijo del hombre, di al Faraón, rey de Egipto, y a su multitud:

³ CUANDO SEA EL DÍA DE EG.^a B mss. edd. «como en el día de Eg.» (cf. Kit).

¹⁰ MUCHEDUMBRE: otros, la riqueza, o bien la pompa, el fausto, que también H significa.

¹³ Nof: Menfis, capital religiosa del bajo Egipto y sede del culto a Apis y a Ptah.

¹⁴ SOAN: e. d., Taxis, en el bajo Egipto. || No: e. d., Tebas, capital del alto Egipto, célebre por su templo a Amón. Es la actual Luxor. San Jerónimo la identificó con Alejandría.

¹⁵ Sin: e. d., Pelusium, ciudad fronteriza del NE. de Egipto y su llave.

¹⁷ ON: e. d., Heliópolis, a unos 15 kilómetros al NE. de El Cairo, famosa por su templo al Sol. || Pi-Béset: e. d., Bubasti, con su santuario a la diosa Bast, la Diana egipcia, a la que estaba consagrado el gato.

¹⁸ TEJAFNEJS: e. d., Tafsís; cf. Jer 2,16. || SUS HIJAS: e. d., sus villas anejas.

¿A quién te asemejaste en tu grandeza? | ³ Mira, Assur era un cedro del Líbano, de hermoso ramaje, umbrosa fronda | y elevada altura, y entre las nubes | erguiese su copa.*

⁴ Las aguas lo hicieron crecer, | el océano primitivo lo encumbró, y condujo^a sus ríos | en torno al lugar donde se hallaba plantado, e hizo pasar sus acequias | por todos los árboles del campo.

⁵ De esta suerte creció su altura | más que todos los árboles campestres, y multiplicáronse sus ramas | y dilatose su ramaje por el agua abundante | que por él hacíase pasar.*

⁶ En sus ramas anidaron | todas las aves del cielo, y bajo su fronda parieron | todas las bestias del campo, y a su sombra vivió | una congregación^a de pueblos numerosos.

⁷ Hermoso era por su magnitud, | por la longitud de su ramaje, porque tenía sus raíces | junto a agua copiosa.

⁸ No había cedros que lo oscureciesen | en el huerto de Dios; los cipreses no igualaban | su ramaje,

y los plátanos no emulaban | su fronda: ningún árbol del huerto de Dios | era equiparable a él en belleza.*

⁹ Hermoso había yo hecho | por la abundancia de su ramaje, y envidiabanlo todos los árboles del Edén | que habita en el jardín de Dios.

¹⁰ Por esto, así habla el Señor Yahveh: Por cuanto se ha^a engraido en su altura y ha alzado su copa por entre las nubes y se ha ensoberbecido su corazón por su eminencia, ¹¹ lo he entregado en manos del príncipe de las naciones, que proceda con él a su talante; con arreglo a su infamia lo he rechazado.* ¹² Y lo han talado extranjeros, las más feroces naciones, y lo han derribado; sobre los montes y por todos los valles han caído sus ramas, y su fronda yace hecha pedazos por todas las barrancadas de la tierra; y todos los pueblos de la tierra se han apartado de su sombra y lo han desamparado.

¹³ Sobre su tronco caído hanse posado | todas las aves del cielo, y en su ramaje han estado | todas las bestias del campo.

¹⁴ A fin de que no se eleve en su altura ningún árbol [plantado junto al] agua, ni levante su copa por entre las nubes, ni confíen^a en sí^a, en su eminencia, cuantos beben agua;

pues todos ellos están destinados a la muerte, | a las profundidades de la tierra, entre los hijos del hombre, | a los que bajan a la fosa.*

¹⁵ Así habla el Señor Yahveh: El día que él bajó al seol mandé hacer duelo^a por él al abismo; contuve sus ríos y paráronse las caudalosas aguas; y contristé por él al Líbano, y todos los árboles del campo por él languidecieron. ¹⁶ Al estrépito de su ruina hice temblar las naciones; al precipitarle yo en el seol con quienes descienden a la fosa, consoláronse en las moradas subterráneas todos los árboles del Edén, lo más escogido y bello^a del Líbano, todos los que se abrevaban. ¹⁷ También éstos bajaron con él al seol junto a las víctimas de la espada, los que constituían su brazo y moraban a su sombra en medio de las naciones.* ¹⁸ ¿A quién te semejas^a, similar en majestad y grandeza a los árboles del Edén? Mas serás precipitado con los árboles del Edén en las profundidades de la tierra; entre incircuncisos yacerás con las víctimas de la espada. ¡Tal será el Faraón y toda su multitud!», declara el Señor Yahveh.

31 ³ ASSUR: interpretamos según V y la mayoría de los traductores; pero nos parece tentadora la corrección de H (cf. Kit) leyendo *aseke* 'te equiparo'. Los exegetas se dividen, creyendo unos que el cedro simboliza el imperio asirio, cuya ruina sería figura de la de Egipto, y opinando otros—más próximos al contexto—que en el oráculo de Ezequiel no entra para nada Asiria y sí sólo el Faraón y Egipto.

⁵ QUE POR ÉL HACÍASE PASAR: o bien, «que habíale hecho brotar»; dudoso. Otros, «durante su crecimiento», cuando (o que) se les enviaba. Otros corrigen en *sus retoños*.

⁸ EN EL HUERTO: ni aun los árboles del paraíso competirían en belleza a este cedro.

¹¹ PRÍNCIPE DE LAS NACIONES: e. d., Nabucodonosor o sus sucesores. || LO HE RECHAZADO o expulsado: así H, crtp.; algs. l. 'lo talara' (otros, 'lo desarraigaron').

¹⁴ NINGÚN ÁRBOL: para que aprendan los orgullosos de la tierra a no envanecerse por su fuerza y a no confiar sino en sus medios, como si no hubiera Dios. || NI CONFÍEN...: otros interpretan y «para que ya no se hicieran altivos por su altura todos los bebedores de agua» (Bibl. Tüb.), etc.

¹⁷ LOS QUE CONSTITUIAN...: pasaje dudoso. Algs. corrigen (cf. G): «y sus vástagos, que crecían a su sombra, perecieron en medio de su floreciente vida» (así Bibl. Bonn).

Oráculos sexto y séptimo

32 ¹ El año duodécimo *, en el duodécimo mes, a uno del mes, fueme dirigida la palabra de Yahveh, diciendo:

¡Te asemejaste a un león entre las naciones!

Eras tú como el cocodrilo en los mares, | y movíaste ruidosamente en tus ríos, y enturbiabas las aguas con tus patas, | y revolvías sus corrientes. *

³ Así habla el Señor Yahveh:

Tenderé sobre ti mi red ^b mediante una multitud de pueblos numerosos ^b y te *sacaré* ^c con mi esparavel;

⁴ y te derribaré por tierra, | sobre la superficie del campo te arrojaré, y haré posar sobre ti todas las aves del cielo, | y de ti saciaré las bestias *todas* ^d de la

⁵ Expondré tu carne por las montañas | y llenaré los valles de tu carroña. * [tierra.

⁶ Y regaré el país con la efusión de tu sangre *por cima de* ^e los montes, | y los cauces de los torrentes se llenarán de ti.

⁷ Cuando te extingas, cubriré el cielo | y oscureceré sus estrellas;

al sol lo cubriré de nubes | y la luna no hará brillar su luz.

⁸ Todos los astros que brillan en el cielo | oscureceré por ti, y cubriré de tinieblas tu tierra, declara el Señor Yahveh.

⁹ Y contrastaré el corazón de numerosos pueblos cuando yo haga llegar [la nueva del] su quebranto ^f entre las naciones a tierras que no conocías. ¹⁰ Por ti asustaré a numerosos pueblos, y sus reyes se estremecerán por ti de espanto cuando yo blan-

¹² Haré caer a tu multitud por las espadas de guerreros valientes, |

todos ellos los más tiránicos de los pueblos;

destruirán el orgullo de Egipto | y será aniquilada su muchedumbre.

¹³ Y haré perecer todos sus animales | de junto a las aguas abundantes; y no ha de enturbiarlas más pie de hombre | ni *pezuña* ^g de bestia las enturbiará.

¹⁴ Entonces haré se posen sus aguas, | y sus ríos como aceite haré correr, declara el Señor Yahveh.

¹⁵ Cuando yo reduzca la tierra de Egipto a desierto | y el país *sea despojado* ^h de cuanto contiene, cuando haya yo herido a todos los que habitan en él, | sabrán que yo soy Yahveh.

¹⁶ Elegía es ésta y la cantarán, la cantarán las hijas de las naciones, la cantarán sobre Egipto y sobre toda su muchedumbre», declara el Señor Yahveh.

¹⁷ En el año duodécimo, a quince del

poderosos en las profundidades de la tierra, | con quienes bajan a la fosa. *

¹⁹ ¿A quién aventajas en atractivo? Baja | y acuéstate entre los incircuncisos.

²⁰ En medio de los muertos a espada caerán ellos. La espada ⁱ ha sido entregada: arrancad la vida a aquél [país] y a toda su muchedumbre. * ²¹ [Entonces] los más nobles de los héroes le dirán de en

² «Hijo del hombre, entona una elegía sobre el Faraón, rey de Egipto, y dile:

da mi espada ante ellos, y temblarán incesantemente cada uno por su vida el día de tu ruina. ¹¹ Pues así ha dicho el Señor Yahveh: La espada del rey de Babilonia te alcanzará.

mes, fueme dirigida la palabra de Yahveh, diciendo: * ¹⁸ «Hijo del hombre, lámentate sobre la multitud de Egipto y precipítala a ella y las hijas de pueblos

medio del *seol*, así como a sus ayudadores: «Han descendido, yacen los incircuncisos víctimas de la espada». ²² Allí está Assur con toda su multitud *en torno a su sepulcro* ^j: todos heridos de muerte a es-

da mi espada ante ellos, y temblarán incesantemente cada uno por su vida el día de tu ruina. ¹¹ Pues así ha dicho el Señor Yahveh: La espada del rey de Babilonia te alcanzará.

mes, fueme dirigida la palabra de Yahveh, diciendo: * ¹⁸ «Hijo del hombre, lámentate sobre la multitud de Egipto y precipítala a ella y las hijas de pueblos

medio del *seol*, así como a sus ayudadores: «Han descendido, yacen los incircuncisos víctimas de la espada». ²² Allí está Assur con toda su multitud *en torno a su sepulcro* ^j: todos heridos de muerte a es-

da mi espada ante ellos, y temblarán incesantemente cada uno por su vida el día de tu ruina. ¹¹ Pues así ha dicho el Señor Yahveh: La espada del rey de Babilonia te alcanzará.

mes, fueme dirigida la palabra de Yahveh, diciendo: * ¹⁸ «Hijo del hombre, lámentate sobre la multitud de Egipto y precipítala a ella y las hijas de pueblos

medio del *seol*, así como a sus ayudadores: «Han descendido, yacen los incircuncisos víctimas de la espada». ²² Allí está Assur con toda su multitud *en torno a su sepulcro* ^j: todos heridos de muerte a es-

da mi espada ante ellos, y temblarán incesantemente cada uno por su vida el día de tu ruina. ¹¹ Pues así ha dicho el Señor Yahveh: La espada del rey de Babilonia te alcanzará.

mes, fueme dirigida la palabra de Yahveh, diciendo: * ¹⁸ «Hijo del hombre, lámentate sobre la multitud de Egipto y precipítala a ella y las hijas de pueblos

medio del *seol*, así como a sus ayudadores: «Han descendido, yacen los incircuncisos víctimas de la espada». ²² Allí está Assur con toda su multitud *en torno a su sepulcro* ^j: todos heridos de muerte a es-

da mi espada ante ellos, y temblarán incesantemente cada uno por su vida el día de tu ruina. ¹¹ Pues así ha dicho el Señor Yahveh: La espada del rey de Babilonia te alcanzará.

mes, fueme dirigida la palabra de Yahveh, diciendo: * ¹⁸ «Hijo del hombre, lámentate sobre la multitud de Egipto y precipítala a ella y las hijas de pueblos

medio del *seol*, así como a sus ayudadores: «Han descendido, yacen los incircuncisos víctimas de la espada». ²² Allí está Assur con toda su multitud *en torno a su sepulcro* ^j: todos heridos de muerte a es-

da mi espada ante ellos, y temblarán incesantemente cada uno por su vida el día de tu ruina. ¹¹ Pues así ha dicho el Señor Yahveh: La espada del rey de Babilonia te alcanzará.

mes, fueme dirigida la palabra de Yahveh, diciendo: * ¹⁸ «Hijo del hombre, lámentate sobre la multitud de Egipto y precipítala a ella y las hijas de pueblos

medio del *seol*, así como a sus ayudadores: «Han descendido, yacen los incircuncisos víctimas de la espada». ²² Allí está Assur con toda su multitud *en torno a su sepulcro* ^j: todos heridos de muerte a es-

da mi espada ante ellos, y temblarán incesantemente cada uno por su vida el día de tu ruina. ¹¹ Pues así ha dicho el Señor Yahveh: La espada del rey de Babilonia te alcanzará.

mes, fueme dirigida la palabra de Yahveh, diciendo: * ¹⁸ «Hijo del hombre, lámentate sobre la multitud de Egipto y precipítala a ella y las hijas de pueblos

medio del *seol*, así como a sus ayudadores: «Han descendido, yacen los incircuncisos víctimas de la espada». ²² Allí está Assur con toda su multitud *en torno a su sepulcro* ^j: todos heridos de muerte a es-

da mi espada ante ellos, y temblarán incesantemente cada uno por su vida el día de tu ruina. ¹¹ Pues así ha dicho el Señor Yahveh: La espada del rey de Babilonia te alcanzará.

mes, fueme dirigida la palabra de Yahveh, diciendo: * ¹⁸ «Hijo del hombre, lámentate sobre la multitud de Egipto y precipítala a ella y las hijas de pueblos

medio del *seol*, así como a sus ayudadores: «Han descendido, yacen los incircuncisos víctimas de la espada». ²² Allí está Assur con toda su multitud *en torno a su sepulcro* ^j: todos heridos de muerte a es-

da mi espada ante ellos, y temblarán incesantemente cada uno por su vida el día de tu ruina. ¹¹ Pues así ha dicho el Señor Yahveh: La espada del rey de Babilonia te alcanzará.

mes, fueme dirigida la palabra de Yahveh, diciendo: * ¹⁸ «Hijo del hombre, lámentate sobre la multitud de Egipto y precipítala a ella y las hijas de pueblos

medio del *seol*, así como a sus ayudadores: «Han descendido, yacen los incircuncisos víctimas de la espada». ²² Allí está Assur con toda su multitud *en torno a su sepulcro* ^j: todos heridos de muerte a es-

da mi espada ante ellos, y temblarán incesantemente cada uno por su vida el día de tu ruina. ¹¹ Pues así ha dicho el Señor Yahveh: La espada del rey de Babilonia te alcanzará.

mes, fueme dirigida la palabra de Yahveh, diciendo: * ¹⁸ «Hijo del hombre, lámentate sobre la multitud de Egipto y precipítala a ella y las hijas de pueblos

medio del *seol*, así como a sus ayudadores: «Han descendido, yacen los incircuncisos víctimas de la espada». ²² Allí está Assur con toda su multitud *en torno a su sepulcro* ^j: todos heridos de muerte a es-

da mi espada ante ellos, y temblarán incesantemente cada uno por su vida el día de tu ruina. ¹¹ Pues así ha dicho el Señor Yahveh: La espada del rey de Babilonia te alcanzará.

mes, fueme dirigida la palabra de Yahveh, diciendo: * ¹⁸ «Hijo del hombre, lámentate sobre la multitud de Egipto y precipítala a ella y las hijas de pueblos

medio del *seol*, así como a sus ayudadores: «Han descendido, yacen los incircuncisos víctimas de la espada». ²² Allí está Assur con toda su multitud *en torno a su sepulcro* ^j: todos heridos de muerte a es-

da mi espada ante ellos, y temblarán incesantemente cada uno por su vida el día de tu ruina. ¹¹ Pues así ha dicho el Señor Yahveh: La espada del rey de Babilonia te alcanzará.

mes, fueme dirigida la palabra de Yahveh, diciendo: * ¹⁸ «Hijo del hombre, lámentate sobre la multitud de Egipto y precipítala a ella y las hijas de pueblos

medio del *seol*, así como a sus ayudadores: «Han descendido, yacen los incircuncisos víctimas de la espada». ²² Allí está Assur con toda su multitud *en torno a su sepulcro* ^j: todos heridos de muerte a es-

da mi espada ante ellos, y temblarán incesantemente cada uno por su vida el día de tu ruina. ¹¹ Pues así ha dicho el Señor Yahveh: La espada del rey de Babilonia te alcanzará.

mes, fueme dirigida la palabra de Yahveh, diciendo: * ¹⁸ «Hijo del hombre, lámentate sobre la multitud de Egipto y precipítala a ella y las hijas de pueblos

medio del *seol*, así como a sus ayudadores: «Han descendido, yacen los incircuncisos víctimas de la espada». ²² Allí está Assur con toda su multitud *en torno a su sepulcro* ^j: todos heridos de muerte a es-

da mi espada ante ellos, y temblarán incesantemente cada uno por su vida el día de tu ruina. ¹¹ Pues así ha dicho el Señor Yahveh: La espada del rey de Babilonia te alcanzará.

mes, fueme dirigida la palabra de Yahveh, diciendo: * ¹⁸ «Hijo del hombre, lámentate sobre la multitud de Egipto y precipítala a ella y las hijas de pueblos

medio del *seol*, así como a sus ayudadores: «Han descendido, yacen los incircuncisos víctimas de la espada». ²² Allí está Assur con toda su multitud *en torno a su sepulcro* ^j: todos heridos de muerte a es-

da mi espada ante ellos, y temblarán incesantemente cada uno por su vida el día de tu ruina. ¹¹ Pues así ha dicho el Señor Yahveh: La espada del rey de Babilonia te alcanzará.

mes, fueme dirigida la palabra de Yahveh, diciendo: * ¹⁸ «Hijo del hombre, lámentate sobre la multitud de Egipto y precipítala a ella y las hijas de pueblos

medio del *seol*, así como a sus ayudadores: «Han descendido, yacen los incircuncisos víctimas de la espada». ²² Allí está Assur con toda su multitud *en torno a su sepulcro* ^j: todos heridos de muerte a es-

da mi espada ante ellos, y temblarán incesantemente cada uno por su vida el día de tu ruina. ¹¹ Pues así ha dicho el Señor Yahveh: La espada del rey de Babilonia te alcanzará.

mes, fueme dirigida la palabra de Yahveh, diciendo: * ¹⁸ «Hijo del hombre, lámentate sobre la multitud de Egipto y precipítala a ella y las hijas de pueblos

medio del *seol*, así como a sus ayudadores: «Han descendido, yacen los incircuncisos víctimas de la espada». ²² Allí está Assur con toda su multitud *en torno a su sepulcro* ^j: todos heridos de muerte a es-

da mi espada ante ellos, y temblarán incesantemente cada uno por su vida el día de tu ruina. ¹¹ Pues así ha dicho el Señor Yahveh: La espada del rey de Babilonia te alcanzará.

mes, fueme dirigida la palabra de Yahveh, diciendo: * ¹⁸ «Hijo del hombre, lámentate sobre la multitud de Egipto y precipítala a ella y las hijas de pueblos

medio del *seol*, así como a sus ayudadores: «Han descendido, yacen los incircuncisos víctimas de la espada». ²² Allí está Assur con toda su multitud *en torno a su sepulcro* ^j: todos heridos de muerte a es-

da mi espada ante ellos, y temblarán incesantemente cada uno por su vida el día de tu ruina. ¹¹ Pues así ha dicho el Señor Yahveh: La espada del rey de Babilonia te alcanzará.

mes, fueme dirigida la palabra de Yahveh, diciendo: * ¹⁸ «Hijo del hombre, lámentate sobre la multitud de Egipto y precipítala a ella y las hijas de pueblos

medio del *seol*, así como a sus ayudadores: «Han descendido, yacen los incircuncisos víctimas de la espada». ²² Allí está Assur con toda su multitud *en torno a su sepulcro* ^j: todos heridos de muerte a es-

da mi espada ante ellos, y temblarán incesantemente cada uno por su vida el día de tu ruina. ¹¹ Pues así ha dicho el Señor Yahveh: La espada del rey de Babilonia te alcanzará.

mes, fueme dirigida la palabra de Yahveh, diciendo: * ¹⁸ «Hijo del hombre, lámentate sobre la multitud de Egipto y precipítala a ella y las hijas de pueblos

medio del *seol*, así como a sus ayudadores: «Han descendido, yacen los incircuncisos víctimas de la espada». ²² Allí está Assur con toda su multitud *en torno a su sepulcro* ^j: todos heridos de muerte a es-

pada, caídos a ella; ²³ cuyos sepulcros están situados en las profundidades de la fosa < y toda su multitud se halla en torno a su sepulcro: todos heridos de muerte y caídos a espada > *, quienes habían infundido el terror en la tierra de los vivos.

²⁴ Allí está Elam y toda su muchedumbre alrededor de su sepultura: todos heridos y caídos a espada, quienes cayeron, incircuncisos, en las profundidades de la tierra, ellos que habían infundido su terror en la tierra de los vivos y [ahora] han tenido que sobrellevar su ignominia con los bajados a la fosa. * ²⁵ <En medio de los matados colocaron lecho para ella y para toda su multitud *alrededor de su sepulcro* ¹: todos ellos incircuncisos, heridos de muerte a espada; porque habían infundido su terror en la tierra de los vivos y [ahora] han tenido que soportar su ignominia con los bajados a la fosa > ^m, entre los muertos a espada *yacen* ⁿ.

²⁶ Allí están Mésék, Tubal y toda su muchedumbre *alrededor de su sepultura* ¹; todos ellos incircuncisos, víctimas de la espada, porque infundieron su terror en la tierra de los vivos. ²⁷ No yacen con los guerreros valientes, caídos de *antaño* ^o, que descendieron al *seol* con sus armas de guerra, y cuyas espadas fueron colo-

cidas bajo sus cabezas, y cuyo *pavés* ^p hallase sobre sus huesos. Sin embargo, fueron el terror de los guerreros valientes en la tierra de los vivos. ²⁸ También tú serás destruido entre los incircuncisos y yacerás con las víctimas de la espada. ²⁹ Allí está Edom con sus reyes y todos sus principes, quienes, a pesar de su heroicidad, han sido colocados con los muertos a espada; también ellos yacen con los incircuncisos y con los descendidos a la fosa.

³⁰ Allí están todos los soberanos del norte y todos los sidonios, que descendieron con los muertos; no obstante el terror que infundía su heroísmo, han sido confundidos, y yacen, incircuncisos, entre las víctimas de la espada, y han tenido que soportar su ignominia con los bajados a la fosa. *

³¹ El Faraón los verá y se consolará de toda su muchedumbre. Muertos a espada están el Faraón y toda su hueste, declara el Señor Yahveh. ³² Porque yo había infundido el terror en la tierra de los vivos, y se le hará yacer en medio de los incircuncisos con las víctimas de la espada: Faraón y toda su multitud», afirma el Señor Yahveh.

Misión del profeta e invitación al arrepentimiento

33 ¹ Y dirigióse la palabra de Yahveh, diciendo: ² «Hijo del hombre, habla a los hijos de tu pueblo y diles: Cuando yo atrajere sobre un país la espada y la gente del país tomare un hombre de su conjunto y lo constituyere centinela suyo, ³ y ésta viere venir la espada sobre el país y tocara la trompeta y previniere al pueblo, ⁴ si uno, oyendo perfectamente el sonido de la trompeta, no se dejare apercebir y llegare la espada y lo cogiere, la sangre del mismo será sobre su cabeza; ⁵ * oyó el sonido de la trompeta y no se dio por advertido, su sangre [recaiga] sobre él; mas aquél ya advirtió, se ha salvado a sí mismo. ⁶ En cambio, si la centinela ve llegar la espada y no toca la trompeta y el pueblo no es prevenido, y sobreviene la espada y coge de entre ellos a alguna persona, ésta ha sido cogida por culpa de aquélla, y su sangre de manos de la centinela la exigirá.

⁷ En cuanto a ti, hijo del hombre, te he constituido centinela de la casa de Israel. Cuando oigas de mi boca alguna palabra, los prevendrás de mi parte. * ⁸ Si yo dijere al impio: «Morirás sin remedio», y tú no hablores al impio, amonestándole que se guarde de su perverso camino, él, como impio, morirá por su culpa, mas he de reclamar su sangre de tu mano. ⁹ Pero si tú previnieres al impio acerca de su camino, él morirá por su culpa, mas tú habrás salvado tu alma.

¹⁰ Tú, pues, hijo del hombre, di a la casa de Israel: Así habéis andado diciendo: «Ciertamente nuestras prevaricaciones y nuestros pecados [pesan] sobre nosotros, y por ellos perecemos poco a poco en la miseria, ¿cómo, pues, podríamos vivir?» ¹¹ Diles: «Vivo yo, afirma el Señor Yahveh, que no me complazco en la muerte del impio, sino en que el impio se convierta de su camino y viva. Convertíos,

²⁴ ELAM: pueblo guerrero del este del Tigris, entre Asiria y el golfo Pérsico.

²⁵ LOS SOBERANOS DEL NORTE: e. d., los tirios y sirios. || NO OBTENDRÁS... SU HEROÍSMO: o bien, «abochornados del terror que infundía su bravura» o su potencia. Otros prefieren corregir H (cf. Kit).

33 ⁴ LA SANGRE DEL MISMO SERÁ SOBRE SU CABEZA: o sea, él será responsable del derramamiento de su sangre, de su propia muerte.

⁷⁻⁹ Cf. 3,17-19.

32 ² UN LEÓN: indica a Nabucodonosor. Kit pregunta si l.: como un pez marino (?). || MOVÍASTE RUIDOSAMENTE EN TUS RÍOS: otros corrigen H y vierten *ey* hacías espuma (o hervir) con las ventanas de tus narices (cf. Kit).

⁵ TU CARROÑA: H *montón de cadáveres*; Kit d. c. GSV «tu putrefacción (gusanos).

¹⁷ A QUINCE DEL MES: no dice cuál; G dice «primero».

¹⁸ Y PRECIPÍTALA...: otros corrigen H: «pues yo entre numerosos pueblos la hago descender al *seol* (asi Bibl. Bonn; y cf. Kit). || LAS PROF. DE LA TIERRA: e. d., el *seol*.

²⁰ LA ESPADA HA SIDO ENTREGADA: hemos preferido seguir a HV, pero prpn. múltiples enmiendas (cf. Kit y G): «caen y acuéstase con él (con el Faraón, en la tumba) toda la multitud del mismo», o bien: «caen a espada y prepárase un lecho con ellos a toda la multitud de ellos». Algs. anteponen v. 20 al 19.

convertíos de vuestros perversos caminos, pues ¿por qué queréis morir, oh casa de Israel?» *

¹² Y tú, hijo del hombre, di a los hijos de tu pueblo: La justicia del justo no le salvará en el día de su prevaricación, ni por la impiedad del impío caerá éste el día en que se convierta de su impiedad, ni el justo logrará vivir por su justicia el día que peque. ¹³ Cuando yo digo al justo: «Vivirás ciertamente», si él, fiado de su justicia, comete alguna iniquidad, nada de su justicia ha de ser recordado y por la iniquidad que ha cometido morirá. ¹⁴ Y al decirle al impío: «Ciertamente morirás», si él se convierte de su pecado y realiza el derecho y la justicia, ¹⁵ devuelve el impío la prenda, restituye el hurto y camina con arreglo a los preceptos de vida, de suerte que no comete maldad, vivirá de cierto, no ha de morir. ¹⁶ Todos los pecados que había cometido no le serán ya recordados; ha practicado el derecho y la justicia: vivirá de seguro.

¹⁷ Pero los hijos de tu pueblo afirman: «No es recto el proceder del Señor», y es el proceder de ellos el que no es recto. ¹⁸ Pues si el justo se aparta de la justicia y comete maldades, morirá por ellas; ¹⁹ y si el impío se convierte de su impiedad y practica el derecho y la justicia, en gracia de ellos él vivirá. ²⁰ ¡Y decís: «No es recto el proceder del Señor»! Yo os juzgaré a cada uno según vuestro proceder, ¡oh casa de Israel!

²¹ Y sucedió que el año duodécimo de nuestro destierro, a cinco del décimo mes, llegó a mí un fugitivo de Jerusalén, diciendo: «¡Ha sido expugnada la ciudad!» ²² Mas la tarde antes de llegar el fugitivo habíase posado sobre mi la mano de Yahveh y había abierto mi boca antes de que él llegara a la mañana siguiente, y, abierta mi boca, no estuve mudo más. ²³ Y dirigíseme la palabra de Yahveh, diciendo: ²⁴ «Hijo del hombre, los habi-

tantes de aquellas ruinas sobre el suelo de Israel andan diciendo: «Uno solo era Abraham y poseyó la tierra en herencia, mientras que nosotros somos numerosos: a nosotros nos ha sido dada la tierra en posesión.» * ²⁵ Por esto diles: Así afirma el Señor Yahveh: «Coméis con la sangre, y alzáis vuestros ojos hacia vuestros ídolos, y sangre derramáis, ¿y vais a poseer la tierra?» ²⁶ Confiáis en vuestra espada, habéis cometido abominación y cada uno ha deshonrado a la mujer de su prójimo, ¿y vais a poseer la tierra?» ²⁷ Así habrás de decirles: Tal ha dicho el Señor Yahveh: «Vivo yo, que quienes se hallan en las ruinas a espada caerán, y los que sobre la superficie del campo, los entregaré a las fieras como pasto, y quien está en las fortalezas y en las cuevas, morirá de peste. ²⁸ Y dejaré al país yermo y desierto, y cesará el orgullo de su potencia, y serán asoladas las montañas de Israel, sin que haya [más] quien [por allí] pase. ²⁹ Así conocerán que yo soy Yahveh cuando haya convertido al país en desierto y soledad por todas las abominaciones que han perpetrado.

³⁰ En cuanto a ti, hijo del hombre, los hijos de tu pueblo charlan de ti junto a los muros y en los portales de las casas y hablanse unos a otros, diciendo: «Venid y escuchad cuál es la palabra que ha salido de Yahveh.» ³¹ Y lléganse a ti como en asamblea popular, y se sientan ante ti como pueblo mío, y escuchan tus palabras, mas no las practican, pues de boca hacen ellos amabilidades, mas * tras la ganancia injusta marcha su corazón. ³² He aquí que eres para ellos como *cantor* * de amores de bella voz y que pulsa magistralmente los instrumentos de cuerda. Ellos escuchan tus palabras, pero no las practican. ³³ Mas cuando la cosa llegue —¡he aquí que viene!—, sabrán que un profeta había en medio de ellos».

Anuncio de restauración; alegoría del buen pastor

34 ¹ Y me fue dirigida la palabra de Yahveh, diciendo: ² «Hijo del hombre, profetiza contra los pastores de Israel, vaticina y diles a los pastores: Así habla el Señor Yahveh: ¡Ay de los pastores de

Israel que se han apacentado a sí mismos! ¿No es al rebaño al que deben apacentar los pastores?» * ³ Os tomabais la *leche* * y os vestíais de la lana, degollabais los cebados, pero el rebaño no apacentabais.

¹¹ NO ME COMPLAZCO: los teólogos y comentaristas entienden este pasaje de la voluntad primera y antecedente de Dios, por la cual quiere salvar a todos los hombres y traerlos al conocimiento de la verdad.

²⁴ UNO SOLO ERA ABRAHAM: como si dijera: Si con ser solo recibió Abraham en promesa la posesión de la tierra de Canaán, Dios no privará de esa posesión a los numerosos hijos que hoy tiene Abraham.

34 ² PASTORES DE ISRAEL: e. d., los sacerdotes y demás rectores de la nación.

⁴ No habéis robustecido la res flaca, curado a la enferma, vendado a la herida, devuelto a la descarriada ni buscado a la perdida, sino que las habéis avasallado con violencia y crueldad. ⁵ Así se han dispersado faltas de pastor y han venido a ser pasto de todas las fieras del campo. Dispersáronse, pues, ⁶ y ha errado mi ganado por todas las montañas y por toda alta colina; por toda la superficie del país se ha dispersado mi grey, sin que hubiese quien se cuidase de ella ni quien la buscara. ⁷ Por tanto, escuchad, pastores, la palabra de Yahveh: ⁸ Vivo yo, declara el Señor Yahveh, que por cuanto mi rebaño se ha convertido en objeto de presa, y mis ovejas han venido a ser pasto de todas las fieras del campo, por mengua de pastor, pues mis pastores no se han cuidado, de mi ganado, sino que los pastores se han apacentado a sí mismos y no a mi grey, ⁹ por eso, escuchad, pastores, la palabra de Yahveh. ¹⁰ Así habla el Señor Yahveh: Heme aquí contra los pastores, y reclamaré de su mano mi rebaño, y los privaré de pastorear ya mi ganado, y no se apacentarán más los pastores a sí mismos, y les arrebataré mi ganado de su boca y no les servirá ya de pasto. ¹¹ Pues así afirma el Señor Yahveh: He aquí que yo mismo cuidaré de mi ganado y lo pasaré revista. ¹² Como un pastor pasa revista a su ganado el día que se halla en medio de su grey dispersa, así yo pasaré revista a mis ovejas y las libraré de todos los lugares por donde se dispersaron en día de nubarrones y oscuridad tormentosa. ¹³ Y los sacaré de entre los pueblos, los reuniré de los países, los introduciré en su tierra y los pastorearé sobre las montañas de Israel, en los valles y en todos los lugares habitados del país. ¹⁴ En pastizales buenos los pastorearé y en las montañas altas de Israel estará su majada; allí descansarán en cómodo redil y pacerán pingües pastos sobre las montañas de Israel. ¹⁵ Allí apacentaré a mi rebaño y yo lo haré sestar, declara el Señor Yahveh. ¹⁶ Buscaré la res perdida, y haré volver la descarriada, y vendaré la herida, y robusteceré la flaca, y la gorda y la robusta la *guardaré* * y [las] apacentaré como es debido.

¹⁷ En cuanto a vosotros, ganado mío, así habla el Señor Yahveh: He aquí que yo juzgaré entre oveja y oveja, entre carneros y machos cabrios. ¹⁸ ¿Acaso parecías poco pastar en buenos pastizales, que pisoteabais con vuestros pies el relieve

de vuestro pasto, ¡y [poco] el beber el agua más limpia, que enturbiabais la sobrante con vuestros pies?» * ¹⁹ Y mi ganado había de pastar lo hollado por vuestros pies y beber lo enturbiado por ellos. ²⁰ Por tanto, así les dice el Señor Yahveh: He aquí que yo juzgaré entre la oveja gorda y la oveja flaca; ²¹ pues con el costado y con la espalda rechazáis y con vuestros cuernos agredís a todas las más débiles hasta que las habéis echado fuera.



Relieve de Zencirli, del primer milenio.
(De «Mél. Syr. à R. Dussaud»,
fig. 8 p. 180.)

²² Pero yo socorreré mi grey, y no servirán más de presa, y juzgaré entre oveja y oveja. ²³ Yo suscitaré sobre ellos un solo pastor que los apacienta, mi siervo David; él las apacentará y les servirá de pastor. * ²⁴ Y yo, Yahveh, seré su Dios, y mi siervo David será príncipe en medio de ellos; yo, Yahveh, he hablado. ²⁵ Y pactaré con ellos alianza de paz y exterminaré de la tierra las bestias feroces, y habitarán con toda seguridad en el desierto y dormirán en los bosques. ²⁶ Y constituiré con ellos y con los alrededores de mi colina una bendición; y haré caer la lluvia a su

¹⁸ ENTURBIÁIS LA SOBRANTE: es tal su avidez, que prefieren destruir lo que no puede servirles a dejárselo a sus desgraciados hermanos, lo que echó en cara Jesu-Cristo a los malos ricos (Mt 25, 42).

²³ DAVID: por David hay que entender al verdadero Mesías. || ELLOS... LAS: ya se refiere en nunc. a la grey israelita, ya en fem. a las ovejas.

tiempo, lluvias de bendición serán. ²⁷ Y dará el árbol del campo su fruto y la tierra dará sus productos, y habitarán su suelo confiadamente. Y conocerán que yo soy Yahveh cuando haya hecho pedazos los travesaños de su yugo y les haya librado de la mano de quienes los esclavizan. ²⁸ Ya no serán más una presa para las naciones ni las fieras de la tierra los devorarán, pues habitarán en seguridad, sin que haya quien los espante. ²⁹ Y sus-

citare para ellos una plantación famosa, y ya no serán más consumidos por el hambre en el país ni soportarán más el ultraje de las naciones. ³⁰ Y conocerán que yo, Yahveh, su Dios, estoy con ellos, y que ellos, la casa de Israel, son mi pueblo, declara el Señor Yahveh. ³¹ Y vosotros, ovejas mías, ovejas de mi pastizal, sois vosotras; y ³² yo soy vuestro Dios, afirma el Señor Yahveh».

Vaticinio de la destrucción de la Idumea

35 ¹ Y se me dirigió la palabra de Yahveh, diciendo: ² «Hijo del hombre, vuelve tu rostro hacia la montaña

de Seir y profetiza contra ella. ³ Y dirás le: Así habla el Señor Yahveh:

Heme aquí contra ti, montaña de Seir, | y extenderé contra ti mi mano y te convertiré en desolación y región devastada. ⁴ Y ⁵ tus ciudades trocaré en ruinas, y tú vendrás a ser desolación, | y conocerás que yo soy Yahveh.

⁶ Por cuanto has tenido un odio secular y entregaste a los hijos de Israel en poder de la espada en tiempo de su infortunio, al tiempo de la culpa final, ⁷ por eso, vivo yo, declara el Señor Yahveh, te trocaré en sangre y sangre te perseguirá; ciertamente ⁸ por sangre has incurrido en culpa ⁹, y sangre te perseguirá.

⁷ Y convertiré la montaña de Seir en desolación y región devastada y extirparé de ella todo el que va y viene; ⁸ y henchiré sus montañas de víctimas: tus collados, tus valles y todos tus torrentes; caerán en ellos los mortalmente heridos a espada.

⁹ A desolación eterna te reduciré, | y tus ciudades no serán habitadas, y sabréis que yo soy Yahveh.

¹⁰ Por cuanto has dicho: «Las dos naciones | y los dos países serán míos,

los poseeremos ¹¹ en herencia, estando Yahveh allí»; ¹² por tanto, vivo yo, afirma el Señor Yahveh, te trataré con arreglo a tu ira y conforme a la pasión que, llevado de tu odio, ejercitaste en ellos, y me daré

a conocer a ti ¹³ cuando te juzgue. ¹⁴ Y conocerás que yo, Yahveh, he oído todas tus expresiones menospreciadoras de Dios que has pronunciado

contra las montañas de Israel al exclamar: |

«¡Están devastadas, nos han sido dadas como presa!»

¹⁵ Y os habéis ensoberbecido contra mí con vuestras bocas y habéis multiplicado en contra mía vuestras palabras; yo mismo las he oído. ¹⁶ Así dice el Señor Yahveh: Con regocijo de toda la tierra,

yo haré de ti una desolación. ¹⁷ Como tú te alborozaste con la heredad de la casa de Israel porque era asolada, así te trataré a ti:

desolación vendrás a ser, montaña de Seir, | y toda la Idumea entera. Y conocerán que yo soy Yahveh.

35 ² MONTAÑA DE SEIR: indica aquí la región montañosa que se extiende desde el sur del mar Muerto al golfo Elanítico.

⁵ ODIÓ SECULAR: dicha hostilidad se manifestó ya entre Jacob y Esaú, padres de ambos pueblos israelita e idumeo, desde el vientre materno. || LA CULPA FINAL: o que colma ya la medida.

⁷ TODO EL QUE VA Y VIENE: cuanto circula por el país.

¹³ OS HABÉIS ENSOBERBECIDO: llegó el orgullo de Edom hasta despreciar a Dios y burlarse de sus amenazas y hacerle de menos en el concepto público.

¹⁴ CON REGOCIJO...: otros corrigen H: «como te alegraste sobre mi país de que estuviera asolado, así te haré a ti» (así Bibl. Bonn, Tubinga, Leipzig, etc.).

Regreso de Israel a su país y santificación de éste

36 ¹ «Ahora, pues, hijo del hombre, profetiza sobre las montañas de Israel y di: Montañas de Israel, escuchad la palabra de Yahveh: ² Así habla el Señor Yahveh: Por cuanto el enemigo ha dicho acerca de vosotras: ¡Bien! [Las cimas ³ eternas han constituido nuestra herencia!], ⁴ por eso vaticina y di: Así habla el Señor Yahveh: Porque habéis sido devastadas y se os ha codiciado por todas partes, para haceros posesión del resto de las naciones, y os habéis convertido en fábula de todos y difamación del pueblo, ⁵ por eso, escuchad, montañas de Israel, la palabra del Señor Yahveh. Así habla el Señor Yahveh a las montañas y las colinas, a los torrentes y los valles, a las ruinas devastadas y las ciudades abandonadas, que han sido botín y objeto de ludibrio del resto de las naciones que os rodean. ⁶ Por esto, así habla el Señor Yahveh: Si, en el ardor de mi celo he hablado contra el residuo de las naciones y contra la Idumea entera, quienes han convertido mi tierra en posesión suya con pleno alborozo de corazón y desprecio de alma, a fin de vaciarla y exporiarla. ⁷ Por eso, profetiza sobre el país de Israel y di a las montañas y los collados, a los torrentes y los valles: Así habla el Señor Yahveh: He aquí que en mi celo y mi furor he hablado, pues habéis soportado el ultraje de las naciones: ⁸ por tanto, así dice el Señor Yahveh: Yo he alzado mi mano, jurando que las naciones que os rodean soportarán también ellas su oprobio.

y conoceréis que yo soy Yahveh. ¹² Y conduciré sobre vosotros a gente, a mi pueblo Israel, que ¹³ os poseerá en heredad y ¹⁴ será su herencia y no volveréis ya a privarle de sus hijos.

¹⁵ Así habla el Señor Yahveh: Por cuanto ¹⁶ te andan diciendo: Eres devoradora de hombres y has arrebatado sus hijos a tu nación, ¹⁷ por eso ya no devorará a nadie ni a tu nación privará de hijos, declara el Señor Yahveh; ¹⁸ ni consentiré se oiga más contra ti el ultraje de las naciones, ni el oprobio de los pueblos soportarás más, ni a tu nación dejarás más sin hijos, declara el Señor Yahveh».

¹⁹ Y dirigiésemme la palabra de Yahveh diciendo: ²⁰ «Hijo del hombre, cuando la casa de Israel habitaba sobre su territorio la contaminaron con su proceder y sus acciones; como la impureza de la menstruante era su proceder ante mí. ²¹ Derramé, pues, mi furor sobre ellos por la sangre que habían vertido sobre el país y por sus ídolos con que lo habían contaminado, y ²² los desparramé entre las gentes y fueron dispersados por las tierras; con arreglo a su proceder y a sus acciones los juzgué. ²³ Penetraron en los pueblos adonde llegaron y profanaron mi santo nombre, al decirse de ellos: «El pueblo de Yahveh son éstos, pero de su país han emigrado». ²⁴ Entonces me apiadé de mi santo nombre, al cual había profanado la casa de Israel en las naciones entre las que penetrara.

²⁵ Por tanto, di a la casa de Israel: Así habla el Señor Yahveh: No lo hago por consideración a vosotros, casa de Israel, sino por mi santo nombre, al cual profanasteis entre las naciones adonde llegasteis. ²⁶ Y santificaré mi gran nombre, profanado entre las naciones, al cual deshonrasteis en medio de ellas; y conocerán las naciones que yo soy Yahveh—declara el Señor Yahveh—cuando me glorifique yo en vosotros a vista suya. ²⁷ Pues os tomaré de entre las naciones y os reuniré de todos los países y os conduciré a vuestra tierra. ²⁸ Y rociaré sobre vosotros agua pura, y os purificaréis de todas vuestras inmundicias, y de todos

36 ³ PORQUE HABÉIS SIDO DEVASTADAS: seguimos H a la luz de V; pero prps. al v. múltiples correcciones, traduciendo algs.: «porque y en tanto que os despreciaron los que vivían alrededor...» (cf. Bibl. Bonn, Tubinga, etc.). || OS HABÉIS CONVERTIDO EN FÁBULA DE TODOS: lit. «et ascendistis super labium lingue», e. d., habéis andado en lengua de todos. Otros, diversamente o corrigen H.

⁵ VACIARLA: o bien, despoblarla. O, con otros, «para entregarla al pillaje».

²⁰ PROFANARON MI SANTO NOMBRE: porque, viendo al pueblo de Israel deportado y disperso, pensaron las naciones que había Dios faltado a sus promesas y carecía de poder para librarlo.

vuestros ídolos os limpiaré; * ²⁶ y os daré un corazón nuevo, y un espíritu renovado infundiré en vuestro interior, y quitaré de vuestro cuerpo el corazón de piedra y os daré un corazón de carne. ²⁷ E infundiré mi espíritu en vuestro interior y haré que caminéis en mis preceptos y guardéis y practiquéis mis dictámenes. ²⁸ Y habitaréis en la tierra que di a vuestros padres, y constituiréis mi pueblo, y yo seré vuestro Dios. ²⁹ Y os libraré de todas vuestras inmundicias; y llamaré al trigo y lo multiplicaré y no os impondré más el hambre. ³⁰ Y multiplicaré el fruto de los árboles y los productos del campo, a fin de que no recibáis más el oprobio del hambre entre las naciones. ³¹ Y recordareis vuestros perversos caminos y vuestras acciones que no eran buenas y sentiréis tedio de vosotros mismos por vuestras iniquidades y abominaciones. ³² No lo hago en gracia a vosotros, declara el Señor Yahveh; sabedlo bien; avergonzaos y aborced los de vuestro proceder, ¡oh casa de Israel!

³³ Así afirma el Señor Yahveh: El día en que os purifique de todas vuestras iniquidades, y pueble las ciudades, y se reconstruyan las ruinas, ³⁴ y sea cultivada la tierra asolada, donde antes no se ofrecía sino desolación a los ojos de todo pasajero, ³⁵ exclamarán: «Aquella tierra devastada se ha convertido como en jardín del Edén, y las ciudades arruinadas, asoladas y destruidas están bien fortificadas y habitadas». ³⁶ Y conocerán las naciones que queden a vuestro alrededor que yo, Yahveh, he reedificado las cosas destruidas y replantado lo asolado; yo, Yahveh, lo he dicho y lo realizo.

³⁷ Así habla el Señor Yahveh: Me dejaré aplacar por la casa de Israel, haciéndoles [así]: los multiplicaré en hombres como un rebaño; ³⁸ a modo de ovejas de sacrificio, como los rebaños de Jerusalén en las fiestas solemnes, así serán las ciudades arruinadas, llenas de rebaños humanos, y conocerán que yo soy Yahveh».

Símbolos de la resurrección nacional y de los dos reinos

37 ¹ Se posó sobre mí la mano de Yahveh, y el Señor me trasladó en [su] espíritu y me dejó en medio de la vega, la cual se hallaba llena de huesos. ² Hizome pasar junto a ellos todo alrededor, y he aquí que había muchísimos sobre la superficie de la llanura y hallábanse muy resecaos. ³ Y dije: «Hijo del hombre, ¿podrán revivir estos huesos?» Y contesté: «Señor Yahveh, tú lo sabes». ⁴ Y respondí: «Profetiza sobre estos huesos y díles: ¡Huesos secos, escuchad la palabra de Yahveh!» ⁵ Así dice el Señor Yahveh a estos huesos: He aquí que yo haré penetrar en vosotros espíritu y reviviréis. ⁶ Y os recubriré de nervios, y haré crecer sobre vosotros carne, y encima de vosotros extenderé piel, y os infundiré espíritu, y viviréis, y conoceréis que yo soy Yahveh. ⁷ Profetice, pues, como se me había ordenado, y he aquí que, al vaticinar yo, oyóse un estrépito y se acercaron los huesos unos a otros. ⁸ Miré, y he aquí que cubríanlos tendones, y crecía carne, y extendíase sobre ellos por cima piel, pero carecían de espíritu. ⁹ Entonces me indicó: «Profetiza al espíritu, profetiza, hijo del hombre, y di al

espíritu: Así habla el Señor Yahveh. ¡Llega, oh espíritu, de los cuatro vientos y sopla sobre estos muertos para que revivan!» ¹⁰ Vaticiné, pues, como se me ordenara, y penetró en ellos el espíritu y se reanimaron, y púsose en pie un ejército grandísimo. ¹¹ Y dije: «Hijo del hombre, estos huesos son toda la casa de Israel. He aquí que van diciendo: ¡Se han secado nuestros huesos!, se ha desvanecido nuestra esperanza, se acabó con nosotros!» ¹² Por tanto, profetiza y díles: Así habla el Señor Yahveh: He aquí que yo abriré vuestras tumbas, y os haré subir de vuestros sepulcros, pueblo mío, y os conduciré a la tierra de Israel. ¹³ Y conoceréis que yo soy Yahveh cuando abra vuestras tumbas y de vuestros sepulcros os haga subir, pueblo mío. ¹⁴ E infundiré en vosotros mi espíritu y reviviréis, y os estableceré sobre vuestro suelo, y conoceréis que yo, Yahveh, digo y hago, declara Yahveh.

¹⁵ Y fueme dirigida la palabra de Yahveh, diciendo: ¹⁶ «Y tú, hijo del hombre, toma una vara de madera y escribe sobre ella: «Judá y los hijos de Israel, sus aliados»; y toma otra vara y escribe sobre

²⁵ AGUA PURA: esta frase trae a la memoria la ablución de agua y espíritu con que renace el hombre a la vida cristiana (Jn 3,5).

37 ³ ¿PODRÁN REVIVIR...?: los más de los Santos Padres se han servido de este lugar para establecer la resurrección de los muertos.

⁵ ESPÍRITU: o aliento vital.

ella: «José, la vara de Efraim y toda la casa de Israel, sus aliados». ¹⁷ Junta luego la una a la otra, de suerte que formen una sola vara y sean una sola cosa en tu mano. ¹⁸ Y cuando los hijos de tu pueblo te pregunten diciendo: «¿No nos explicarás qué te propones con esto?», ¹⁹ les contestarás: Así dice el Señor Yahveh: He aquí que yo tomaré la vara de José que está en mano de Efraim, y las tribus de Israel, sus aliadas, y la ^c uniré con la vara de Judá y haré con ellas una sola vara, y formarán una sola cosa en mi mano. ²⁰ Y las varas sobre las cuales hayas escrito las tendrás en tu mano y a sus ojos; ²¹ y les dirás: Así habla el Señor Yahveh: He aquí que yo tomaré a los hijos de Israel de entre las naciones adonde emigraron, y los congregaré de todo alrededor, y los conduciré a su territorio. ²² Y haré de ellos una sola nación en mi ^a tierra; y ^e en las montañas de Israel, y un solo rey tendrán todos ellos, y ya no constituirán dos naciones ni se dividirán en dos reinos. ²³ No se contaminarán

más con sus ídolos y sus abominaciones ni con ninguna de sus apostasías, y los salvaré de todas sus residencias en las cuales pecaron, y los purificaré, y constituirán mi pueblo y yo seré su Dios. ²⁴ Mi siervo David será rey sobre ellos, y un solo pastor tendrán todos ellos, y caminarán con arreglo a mis preceptos, y mis estatutos observarán y los practicarán. ²⁵ Y habitarán sobre la tierra que di a mi siervo Jacob, donde moraron sus ^b padres, y habitarán sobre ella ellos, sus hijos y los hijos de sus hijos por siempre, y David, mi siervo, será su príncipe perpetuamente. ²⁶ Y pactaré con ellos una alianza de paz, alianza eterna con ellos será. Y los estableceré y multiplicaré y colocaré mi santuario en medio de ellos para siempre. ²⁷ Sobre ellos estará mi morada, y constituiré su Dios y ellos serán mi pueblo, y conocerán las naciones que yo, Yahveh, soy quien santificó a Israel, cuando mi santuario esté en medio de ellos por siempre».

Destrucción de los enemigos de Yahveh: Gog

38 ¹ Y dirigióseme la palabra de Yahveh, diciendo: ² «Hijo del hombre, dirige tu rostro hacia Gog, *hacia* ^a la tierra de Magog, el gran príncipe de Méssek y Tubal, y profetiza contra él. ³ Y dirás: Así habla el Señor Yahveh: Heme contra ti, Gog, gran príncipe de Méssek y Tubal; ⁴ y te haré volver y pondré garfios en tus quijadas, y te sacaré a ti y a todo tu ejército, caballos y jinetes, todos perfectamente equipados, una hueste copiosa con ^b broqueles y escudos, todos ellos empuñando espada. ⁵ Persia, Etiopía y Put los acompañan, todos con ^b escudo y yelmo. ⁶ Gómer y todas sus huestes, la casa de Togarma, los confines del norte con todas sus huestes, pueblos numerosos te acompañan. ⁷ Dispónete y prepárate, tú y toda la muchedumbre que se congre-

ga junto a ti, y sírveles de guardián. ⁸ Al cabo de muchos días recibirás orden; al fin de los años vendrás al país restablecido de la espada, congregado de numerosos pueblos sobre las montañas de Israel, que se hallaban permanentemente desérticas. El ha sido sacado de entre las naciones y todos ellos habitarán en seguridad. ⁹ Subirás, vendrás como una tormenta, cual un nubarrón que cubrirá la tierra serás, tú con todas las huestes y pueblos numerosos que te acompañan.

¹⁰ Así afirma el Señor Yahveh: Aquel día te vendrán a la mente designios y concebirás un proyecto perverso, ¹¹ y dirás: «Subiré contra un país aborrecido, caeré sobre las gentes tranquilas, que viven seguras, todas moradoras en puntos desprovistos de muralla y desguarnecidas de cerrojos

¹⁸ ¿QUÉ TE PROPONES CON ESTO?: o qué quieres significar o qué significa esto para ti; pero Kit juzga que tal vez haya de corregirse H leyendo como en 24,19: «¿qué tienen que ver estas cosas con nosotros?», qué significan para nosotros?»

²³ RESIDENCIAS o moradas: otros I. H: «transgresiones, infidelidades...» (cf. G).

²⁴ UN SOLO PASTOR: este reinado del único rey David es el reinado mesiánico.

²⁷ ESTARÁ MI MORADA: bajo la nueva ley es cuando habitará realmente Dios en medio de su pueblo.

38 ¹ Este capítulo parece anunciar los últimos combates de la Iglesia, descritos en el Apocalipsis (20,7-10).

² GOG... MAGOG: Gog, 'tinieblas' en idioma sumerio, es como el nombre de su país, Magog, 'tierra de Gog' (2a Scitia?), un nombre simbólico que designa el mundo hostil al pueblo de Dios. J. MÉSEK Y TUBAL: cf. 27,13.

⁶ GÓMER: e. d., el pueblo de los cimérios, en la Capadocia.

⁷ SÍRVELES DE GUARDIÁN: prps. I. c. G: «estáte a mi disposición», «ponte a mi servicio».

y puertas', * 12 para hacer presa y coger botín, para extender tu mano sobre unas ruinas repobladas y sobre un pueblo recogido de entre las naciones, que está reponiendo ganados y hacienda y que habita en el ombligo de la tierra. * 13 Sebá y Dedán y los mercaderes de Tarsis y todos sus leoncillos te dirán: ¿Vienes tú acaso a hacer presa? ¿No has reunido tu multitud para coger botín, para llevarte plata y oro, para apoderarte de ganados y hacienda y obtener presa copiosa? * 14 Por tanto, vaticina, hijo del hombre, y di a Gog: Así habla el Señor Yahveh: ¿No es cierto? Aquel día, cuando mi pueblo Israel habite en seguridad, *partirás*; * 15 y vendrás desde tus moradas, de los confines del norte, tú y contigo pueblos numerosos, todos ellos montados a caballo, una gran muchedumbre y un ejército numeroso; * 16 y subirás contra mi pueblo Israel como un nublado para cubrir el país. Será al final de los días, y te conduciré a mi país para que me conozcan las naciones cuando ya muestre en ti su santidad ante sus ojos, *joh Gog!*

17 Así afirma el Señor Yahveh: ¡Tú eres aquel de quien yo hablé en días pasados

por medio de mis servidores los profetas de Israel, los cuales profetizaron por aquellos días, durante años *, que yo te traería contra ellos! 18 Aquel día, el día que llegue Gog a la tierra de Israel—declara el Señor Yahveh—, brotará mi saña en mis narices. * 19 Y en mi celo, y en el fuego de mi ardor, hablo; En verdad aquel día habrá un gran terremoto en el país de Israel 20 y temblarán ante mí los peces del mar, las aves del cielo y las bestias del campo, y todos los reptiles que se arrastran sobre el suelo, y todos los hombres que existen sobre la superficie de la tierra; y serán destruidas las montañas, y se derrumbarán las escarpas rocosas, y todos los muros caerán por tierra. * 21 Y convocaré contra él por todas mis montañas a la espada, declara el Señor Yahveh; la espada de cada uno será contra el otro. 22 Y haré de él justicia con peste y sangre; y haré llover sobre él, sobre sus huestes y sobre los pueblos numerosos que le acompañan, lluvia anegadora, granizo, fuego y azufre. 23 Y me manifestaré grande y santo y me daré a conocer a los ojos de numerosas naciones, y sabrán que yo soy Yahveh.

Derrota de Gog

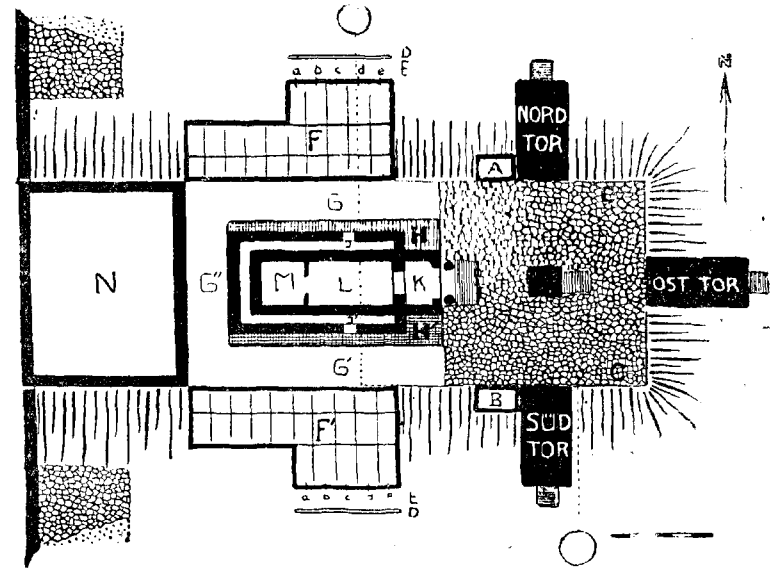
39 1 »Y tú, hijo del hombre, profetiza contra Gog y di: Así habla el Señor Yahveh: Heme aquí contra ti, Gog, gran príncipe soberano de Mések y Tubal. * 2 Yo te haré dar vueltas, y te guiaré [cual a un niño], y te subiré desde los confines del norte, y te conduciré sobre las montañas de Israel. 3 Y romperé de un golpe tu arco de tu mano izquierda y haré caer de tu mano derecha tus saetas. 4 Sobre las montañas de Israel caerás tú, así como todas tus huestes y los pueblos que te acompañan; las aves de rapiña, toda suerte de pájaros alados, y las fieras del campo te he entregado como pasto. 5 Caerás sobre la superficie del campo, pues yo he hablado, declara el Señor Yahveh. 6 Y enviaré fuego sobre Magog y sobre los que moran seguros en las costas; y cono-

cerán que yo soy Yahveh. 7 Y daré a conocer mi santo nombre en medio de mi pueblo Israel y no dejaré más profanar mi nombre santo, y sabrán las naciones que yo soy Yahveh, el Santo de Israel. * 8 He aquí que viene y se cumplirá, afirma el Señor Yahveh; éste es el día de que hablé. 9 Y saldrán los habitantes de las ciudades de Israel y quemarán y prenderán fuego al aparato bélico, escudos y paveses *, arcsos y saetas, mazas y lanzas, y prenderán fuego con ellos durante siete años. * 10 No acarrearán leña del campo ni cortarán la de los bosques, pues harán fuego de los pertrechos de guerra; y harán presa de sus depredadores y a sus saqueadores saquearán, declara el Señor Yahveh.

11 Y en aquel día daré a Gog un lugar

renombrado por sepultura en Israel, el valle de los Pasajeros, al este del mar, que obstruirá el paso a los pasajeros; y allí enterrarán a Gog y toda su multitud, y lo llamarán valle de Hamon-Gog (la Multitud de Gog). * 12 Los enterrará la casa de Israel, a fin de purificar la tierra durante seis meses, y 13 los enterrará toda la población del país, y será por ellos renombrado el día en que me glorificaré, declara el Señor Yahveh. 14 Se escogerán hom-

alrededor junto a mi sacrificio, que yo voy a ofrecer por vosotros, un sacrificio grande sobre las montañas de Israel, y comeréis carne y beberéis sangre. 18 Carne de guerreros valientes comeréis y sangre de príncipes de la tierra beberéis: carneros, corderos, machos cabrios, terneros, cebones del Basán. 19 Comeréis asimismo grasa a saciedad y beberéis sangre hasta embriagaros, del sacrificio que he inmola-



La terraza superior del templo. (De Gallig, en «Hesekiel», de Bertholet [1936] p.180.)

bres con encargo permanente de recorrer el país, enterrando a quienes hayan quedado sobre la haz del país, para purificarla; al cabo de siete meses comenzarán a explorar. 15 Recorrerán, pues, tales pasajeros el país, y cuando uno vea un hueso humano, erigirá junto al mismo una señal hasta que lo entierren los sepultureros en el valle de la Multitud de Gog. 16 Y también el nombre de la ciudad será *Hamoná* (Multitud). Así purificarán el país. 17 En cuanto a ti, hijo del hombre, así habla el Señor Yahveh: Di a los pájaros, toda clase de alados, y a todas las fieras del campo: Reuníos y congregaos de todo

mesa de corceles y caballos de tiro, de valientes y toda clase de guerreros, declara el Señor Yahveh. 21 Y estableceré mi gloria en las naciones, y todas ellas contemplarán la justicia que yo haga y mi mano que en ellas he de poner. 22 Y sabrá la casa de Israel que yo, Yahveh, soy su Dios, desde aquel día en adelante. 23 Y conocerán las naciones que, debido a su iniquidad, fue deportada la casa de Israel, por cuanto habían prevaricado contra mí, y yo había ocultado mi rostro de ellos y entregadoles en manos de sus enemigos, y caído todos ellos a espada. 24 Conforme a su inmundicia y sus crímenes los he

11 PAÍS ABIERTO: o de villas indefensas, indefenso.

12 OMBLIGO DE LA TIERRA: c. d., Palestina, considerada centro del orbe habitado.

13 LOS MERCADERES DE TARSIS Y TODOS SUS LEONCILLOS: c. d., sus ricos comerciantes; otros corrien H (asi prb., anota Kit): «sus mercaderes, Tarsis y todos sus comerciantes».

14 EN MIS NARICES: fuerte antropomorfismo (cf. Sal 18,9); algs. c. T I. y mi ira. Cf. Kit.

20 TEMBLARÁN ANTE MÍ: detallada descripción del terror que se apoderaría de las criaturas al acercarse el juicio de Dios.

39 1-2 Cf. 38,2-4. Según este capítulo, el juicio de Dios no se concretará a Gog y los pueblos en torno de él reunidos, sino que se extenderá al país de Magog e islas lejanas.

7 DARÉ A CONOCER: dice que no tolerará que su nombre sea blasfemado más tiempo por los enemigos de su pueblo Israel, quienes, viéndole humillado, negaban el poder y divinidad de Yahveh. Lo mismo sucederá en los tiempos del anticristo (Mt 24,24). EL SANTO DE ISRAEL: así c. 8ms. G*L*SVAr; el TM santo en Israel.

9 PRENDERÁN FUEGO CON ELLOS: otros, «los consumirán en el fuego» (RB, [1948,] 65).

11 EL VALLE DE LOS PASAJEROS: quizá haya de l. con la versión copta «el valle de Abarim». Abarim es el nombre de la meseta de Moab, al este del mar Muerto. || OBSTRUIRÁ EL PASO de los viandantes. Parece haber juego de palabras entre Abarim y Oberim o pasajeros.

tratado, y he ocultado de ellos mi rostro.

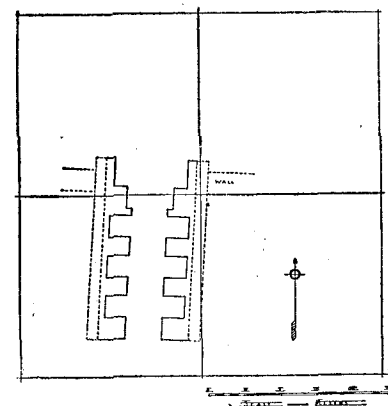
²⁵ Por esto, así afirma el Señor Yahveh: Ahora haré regresar a los cautivos de Jacob, y me compadeceré de toda la casa de Israel, y me manifestaré celoso de mi santo nombre. ²⁶ Y sentirán su ignominia y toda su prevaricación que han cometido contra mí, cuando habiten sobre su territorio en seguridad, sin que nadie los atemorice. ²⁷ Y cuando yo los haga volver de

entre los pueblos y los recoja de las tierras de sus enemigos y me santificare en ellos, a los ojos de numerosas naciones, ²⁸ conocerán que yo soy Yahveh, su Dios, tanto cuando los llevé al cautiverio entre los pueblos como cuando los reuní sobre su suelo, sin dejar allí ya ninguno. ²⁹ Y no ocultaré más mi rostro de ellos, pues habré derramado mi espíritu sobre la casa de Israel», declara el Señor Yahveh.

Profecía sobre la restauración teocrática; el nuevo templo de Jerusalén

40 ¹ El año veinticinco de nuestro cautiverio, por año nuevo, a diez del mes, catorce años después que fué expugnada la ciudad, aquel mismo día posóse sobre mí la mano de Yahveh y condújome allá. ² En visión divina me trasladó a la tierra de Israel y me colocó sobre una montaña muy alta, encima de la cual había como la edificación de una ciudad * por la parte del mediodía *. ³ E introdújome allá, y he aquí que había un personaje de aspecto semejante al bronce, con una cuerda de lino en su mano y una vara de medir, y hallábase él de pie en la puerta. ⁴ Y hablome el personaje: «Hijo del hombre, contempla por tus propios ojos y por tus mismos oídos escucha y para mientes en todo lo que yo te voy a mostrar; pues tú has sido conducido acá a fin de que yo te lo haga ver. Anuncia cuanto veas a la casa de Israel». ⁵ He aquí que un muro exterior rodeaba el templo todo en torno y el hombre tenía en la mano una vara de medir de seis codos: [cada uno] de un codo [corriente] y un palmo; y midió el ancho de la construcción: una vara; y la altura: una vara. ⁶ Y vino a la puerta cuya fachada da al oriente y subió sus gradass y midió el umbral de la puerta: una vara de ancho *. ⁷ Y la cámara lateral, una vara de largo por una vara de ancho, y la pilastra entre las cámaras laterales era de cinco codos; y el umbral de la puerta a partir del vestibulo de la misma hacia la casa, una vara. ⁸ Y midió el vestibulo

lo de la puerta *: 9 ocho codos; y sus jambas: dos codos. También el vestibulo de la puerta desde la casa *. ¹⁰ Y las cámaras laterales de la puerta oriental eran tres de un lado y tres del otro, los tres de una misma medida, como era idéntica la me-



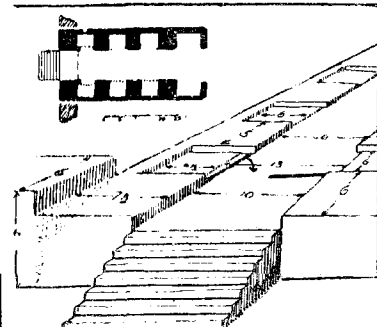
Plano hipotético de la puerta oriental del templo de Ezequiel. (De C. Gordon Howie en BASOR [1950] p.14.)

dida de las jambas de uno y otro lado. ¹¹ Midió asimismo la anchura de la entrada de la puerta: diez codos; y la longitud de la puerta: trece codos. ¹² Había ante

las cámaras laterales un espacio cerrado, quedando un codo a uno y otro lado del mismo * y cada cámara lateral tenía seis codos por un lado y seis por el otro. ¹³ Midió también la puerta desde el techo de una cámara lateral al techo * [de la cámara] frontera, resultando una anchura de veinticinco codos entre ambos ingresos. ¹⁴ E hizo las pilastras de sesenta codos, y en las pilastras comenzaba el atrio que rodeaba la puerta todo en torno *. ¹⁵ Y desde delante de la fachada de la puerta por el exterior al frente del vestibulo de la puerta por dentro había cincuenta codos. ¹⁶ En las cámaras laterales y en los contrafuertes abríanse ventanas cerradas hacia el interior de la puerta, todo alrededor; igualmente, el vestibulo tenía todo alrededor por el interior [de la puerta] ventanas y sobre los contrafuertes * había figuradas palmeras a uno y otro lado *. ¹⁷ Luego trasladóme al atrio exterior, y he aquí que allí había estancias y un pavimento construido todo alrededor del atrio; treinta estancias había a lo largo del pavimento. ¹⁸ El pavimento [se extendía] al costado de las puertas, correspondiendo a la longitud de las puertas; esto el enlosado inferior. ¹⁹ Y midió la longitud, desde la fachada de la puerta inferior hasta el frontispicio del atrio interior hacia el de fuera: cien codos hacia el oriente y hacia el norte. ²⁰ Después midió la puerta cuya fachada daba al norte, en el atrio exterior, tanto en longitud como en anchura. ²¹ Sus cámaras, tres de un lado y tres de otro; sus contrafuertes y su vestibulo eran de medida correspondiente a la puerta primeramente citada: cincuenta codos de longitud y veinticinco de anchura. ²² Sus ventanas, su vestibulo y sus palmeras tenían la misma dimensión que las de la puerta cuya fachada miraba al este. Subíase allá por siete gradass, ante las cuales había un vestibulo. ²³ Existía una puerta hacia el atrio interior frente a la puerta del norte y como en la puerta del este **, y midió de puerta a puerta: cien codos. ²⁴ Luego me condujo camino del sur, y he aquí la puerta que miraba al mediodía. Midió [sus cámaras y] sus contrafuertes y su vestibulo, resultando como las medidas citadas. ²⁵ Y tenía, así como su vestibulo, todo en torno, ventanas semejantes a las antedichas: cincuenta codos de longitud

y veinticinco de anchura. ²⁶ Subíase por siete gradass, y su vestibulo estaba hacia la parte interior * y tenía palmeras a una y otra parte sobre sus contrafuertes. ²⁷ Había una puerta hacia el atrio interior en dirección al mediodía, y midió de puerta a puerta, hacia el sur, cien codos.

²⁸ Introdújome después al atrio interno por la puerta del mediodía, y midió la puerta meridional, resultando las medidas antedichas. ²⁹ Sus cámaras, sus contrafuertes y sus atrios tenían aquellas mismas dimensiones, y todo alrededor tenía ventanas, así como en torno al atrio; la



Puerta exterior oriental. (De «Hes.» de Bertholet, p.137.)

longitud era de cincuenta codos y la anchura de veinticinco. ³⁰ Todo alrededor había vestibulos de veinticinco codos de longitud y cinco de anchura *. ³¹ Su vestibulo daba al atrio exterior y tenía palmeras en sus contrafuertes y ascendíase a él por ocho gradass. ³² Luego me llevó a la puerta que mira * hacia el este, y midió la puerta, resultando las mismas dimensiones citadas. ³³ Sus cámaras, sus contrafuertes y su vestibulo tenían aquellas mismas medidas, y tenía alrededor sus ventanas y su vestibulo todo en torno; la longitud era de cincuenta codos y la anchura de veinticinco. ³⁴ Su vestibulo daba al atrio exterior y tenía palmeras en sus contrafuertes a uno y otro lado, subiéndose a él por ocho gradass. ³⁵ Y me trasladó a la puerta del norte, y midió de acuerdo con aquellas medidas. ³⁶ Sus cámaras, sus contrafuertes y su vestibulo, así como sus ventanas, circunvalaban todo su

40 ¹ Esta última profecía de Ezequiel es difícilísima de entender. Su fin—dice Maldonado—es oscuro como el principio. Seguimos en parte la reconstrucción de C. Gordon Howie.—En cuanto al difícil problema de las cuatro notaciones cronológicas, Finegan lo ha examinado recientemente (JBL [1950] 61-66) a la luz de los descubrimientos arqueológicos y aporta interesante tabla con la serie completa de fechas de Ezequías y su doble equivalencia, según comenzara el cautiverio el 599 o el 598.

³ UN PERSONAJE: lit. un hombre. Este personaje sobrenatural es o el ángel del Señor o el Señor mismo, arquitecto divino de la Iglesia, que pone ante los ojos del profeta la gloria de su futura construcción. || SEMEJANTE AL BRONCE: por su resplandor.

⁷ CÁMARAS LATERALES: los descubrimientos arqueológicos han comprobado la existencia de estas cámaras de seis codos por seis (= 3 m. x 3 m.). Hallábanse separadas entre sí por contrafuertes o pilastras. || EL UMBRAL DE LA PUERTA: parece había, como en la puerta de Salomón de Megiddó, dos vestibulos de diversa longitud: uno de ocho codos y otro interior (el de la puerta hacia la casa) de seis codos o una vara.

¹¹ LA LONGITUD: entiéndase el camino (así GL, cf. Kit). Otros interpretan anchura.

¹² UN ESPACIO CERRADO: otros, saliente enrejado; otros, «barrera, confin, borde».

¹⁶ CERRADAS: e. d., prb. enrejadas o con celosías; otros, «esgadass», «con marco», etc. || EL VESTIBULO: el formado por el espacio libre entre los contrafuertes o salientes.

¹⁹ HACIA EL ORIENTE Y HACIA EL NORTE: prps. I. Y me llevó hacia el norte (cf. G.).

²² ANTE LAS CUALES HABÍA UN VESTIBULO: corrígese c. G (cf. Kit), y su vestibulo estaba hacia adentro.

alrededor: cincuenta codos de longitud por veinticinco de anchura.³⁷ Su vestíbulo estaba hacia el atrio exterior y había palmeras en sus contrafuertes a uno y otro lado, formando su subida ocho gradas.

³⁸ Había también una cámara cuya entrada se hallaba en los contrafuertes de las puertas; allí se lavaban los holocaustos.³⁹ Y en el vestíbulo de la puerta había dos mesas de un lado y dos del otro, para degollar sobre ellas a los holocaustos y a las víctimas por el pecado y por el delito.⁴⁰ En el lado exterior, en el pasadizo de la puerta hacia el norte, había dos mesas [para el holocausto], y otras dos mesas al otro lado del vestíbulo del pórtico.⁴¹ Había, pues, al costado de la puerta, cuatro mesas de un lado y cuatro del otro: ocho mesas, sobre las cuales se inmolaba.⁴² En cuanto a las cuatro mesas para el holocausto, eran de piedra tallada, de codo y medio de longitud y codo y medio de anchura y un codo de altura; sobre ellas se colocaban los instrumentos con que se inmolaba el holocausto y los demás sacrificios.⁴³ Y un reborde de un palmo había colocado interiormente todo alrededor; y sobre las mesas *colocabase* la carne de

la ofrenda.⁴⁴ Fuera de la puerta interior estaban en el atrio interno las cámaras de los cantores: una al costado de la puerta del norte, y cuya fachada miraba al mediodía; la otra al costado de la puerta del sur, y cuya fachada miraba al norte.⁴⁵ Y me dijo: «Esta cámara cuya fachada mira al mediodía es para los sacerdotes que desempeñan el servicio del templo; y la cámara cuya fachada mira hacia el norte, para los sacerdotes encargados del servicio del altar. Son los hijos de Sadoq, los que de entre los levitas pueden acercarse a Yahveh para servirle». Y midió el atrio, resultando cien codos de longitud y cien de anchura, un cuadrado. Y el altar hallábase frente al templo.

⁴⁸ Introdújome entonces en el vestíbulo del templo, y midió los contrafuertes del vestíbulo: cinco codos de un lado y cinco de otro; también la anchura de la puerta: *catorce codos*; y las paredes laterales de la puerta: tres codos de un lado y tres de otro.⁴⁹ La longitud del vestíbulo era de veinte codos y la profundidad doce codos, y subíase a él por diez gradas; y en los contrafuertes había columnas, una a cada lado.

El santísimo y sus anejos. Objetos del santuario

41 ¹ E introdújome en el santuario y midió los contrafuertes: seis codos de anchura de un lado y seis del otro; tal es la anchura de los *contrafuertes*.² Y la amplitud de la entrada era de diez codos, y la de las paredes laterales de la entrada, cinco codos a una parte y cinco a la otra. Y midió su longitud: cuarenta codos, y su anchura: veinte codos.³ Y penetró en el interior y midió los contrafuertes de la entrada: dos codos; la entrada misma: seis codos; y las *paredes laterales* de la puerta: siete codos de un lado y siete del otro.⁴ Midió asimismo su longitud: veinte codos, y su anchura: veinte codos en la fachada del

santuario; y díjome: «Ese es el santísimo».

⁵ Y midió el muro del templo: seis codos; y la anchura del edificio lateral: cuatro codos todo alrededor del templo.⁶ Las estancias laterales eran *treinta*, la una sobre la otra *tres* veces. En el muro del templo había salientes todo alrededor para estribar las estancias laterales, para que no tocaran en la pared del templo.⁷ La anchura de las estancias iba decreciendo más y más todo en torno a medida que se subía, pues el corredor del templo iba creciendo gradualmente todo alrededor del edificio; por esto, la anchura del templo era mayor hacia arriba; y así ascendíase del piso inferior *al medio* y

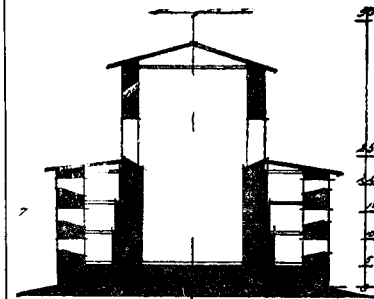
luego al superior.⁸ Y observé que el templo ofrecía una elevación todo alrededor; los fundamentos de los aposentos laterales medían una vara entera de seis codos en el arranque.⁹ La anchura del muro del edificio lateral hacia afuera era de cinco codos, como igualmente la del espacio libre dejado *entre* los aposentos laterales del templo.¹⁰ Y entre las celdas había una anchura de veinte codos todo alrededor del templo.¹¹ Las *entradas* del edificio lateral estaban hacia el espacio libre: una puerta estaba hacia el norte y la otra hacia el mediodía; y la anchura del espacio libre era de cinco codos todo en torno.¹² Y la construcción que se hallaba enfrente del espacio cercado mirando hacia poniente tenía setenta codos de anchura; y el muro del edificio, todo alrededor, tenía un espesor de cinco codos, y su longitud era de noventa codos.¹³

Después midió el templo, resultando una longitud total de cien codos; y el espacio cercado y la construcción con sus muros: cien codos de longitud; y la anchura de la fachada del templo y de su espacio cercado que mira a oriente: cien codos.¹⁵ Y midió la longitud del edificio frente al espacio cercado que había detrás y sus galerías a uno y otro lado: cien codos.

El santuario, la parte interior y los vestíbulos del atrio,¹⁶ los umbrales, las ventanas cerradas y las galerías que circueñan aquellas tres partes, empezando por cada umbral, hallábanse revestidos de madera todo alrededor. Del pavimento a las ventanas—las cuales estaban cubiertas—¹⁷ y hasta la parte superior de la puerta y hasta el templo interior y por todo el muro en torno, tanto interior como exteriormente, había paños¹⁸ con representaciones de querubines y palmeras. Entre querubín y querubín había una palmera, y cada querubín tenía dos rostros:¹⁹ el rostro de un hombre vuelto hacia la palmera, de un lado, y el rostro de un león vuelto hacia la palmera, del otro

lado, representados por todo alrededor del templo.²⁰ Desde el suelo hasta la parte superior de la puerta había representados en el muro querubines y palmeras. La *puerta del* santuario tenía un jamba cuadrangular, y delante del santísimo había un a modo de altar de madera, de tres codos de altura por dos de longitud y *dos de ancho*; y sus ángulos y su basa, así como sus paredes, eran de madera. Y díjome: «Esta es la mesa que está delante de Yahveh».

²³ Una puerta de dos batientes tenía el santuario, y el santísimo²⁴ poseía igualmente una puerta con batientes dobles.



Sección transversal del templo. (De Heinsch, «Das Buch Ezechiel» [1923] fig.3.)

Cada uno de ellos llevaba dos hojas giratorias: dos para un batiente y dos para el otro.²⁵ Sobre ellos, sobre los batientes del santuario, estaban esculpidos querubines y palmeras, como los representados en los muros; y un arquitrabe de madera había sobre la fachada del vestíbulo, al exterior.²⁶ Ventanas cerradas y palmeras había a cada lado sobre los muros laterales del vestíbulo, como también las alas laterales del templo estaban provistas del arquitrabe.^{*}

⁷ ERA MAYOR HACIA ARRIBA: otros, como Galling, corrigen «había huecos de subida...», e interpretan de diferentes modos este difícil versículo.

⁸ Y OBSERVÉ... así alg., pero el v. suele corregirse bastante: «se hizo visible un empedrado elevado en torno al templo». || EN EL ARRANQUE: así quizá; otros, «para la unión». Es dudoso.

¹² CERCADO: o separado. Otros, «tabiques».

¹³ GALERÍAS: o pasadizo cubierto; otros corrigen muros.

¹⁶ Y LAS GALERÍAS... Galling y otros corrigen ampliamente: «y los marcos de puerta, en su triplicidad, hallábanse...» Otros de manera distinta. Esa triplicidad se referiría para algunos al trío que forman jambas y dintel. || ESTABAN CUBIERTAS: otros, «elevaban cortinas»; otros suprimen las cuales (lit. y las ventanas). Todo este pasaje es sumamente discutible y ha dado lugar a interpretaciones muy dispares.

¹⁷ TEMPLO INTERIOR: e. d., el santísimo. || INTERIOR COMO EXTERIORMENTE: e. d., el muro del santísimo y el del santuario. || PAÑOS: es dudoso si el revestimiento ornamental a que el texto se refiere consistía en paños o en frescos con representaciones de querubines y palmeras.

²⁴ HOJAS GIRATORIAS: para Galling, «listones transversales» («charnelas?»).

²⁵ y ²⁶ ARQUITRABES: así alg.; ¿será tejares?

²⁶ COMO TAMBIÉN: o bien, «y también [hallábanse allí] las estancias laterales del t. y los arquitrabes».

³⁸ EN LOS CONTRAFUERTE DE LAS PUERTAS: créese prb. l. en el atrio de la puerta.

⁴⁰ EN EL PASADIZO DE LA PUERTA HACIA EL NORTE: otros vierten «al norte para quien sale hacia el ingreso de la puerta».

⁴² Y LOS DEMÁS SACRIFICIOS: o el sacrificio de degüello; muchos prpn. suprimirlo.

⁴³ Y UN REBORDE...: pasaje de interpretación dudosa. || CARNE DE LA OFRENDA: otros leen, en cambio, c. G: «sobre las mesas, por encima, había tejados de protección (de la carne del sacrificio) contra lluvia y calor».

⁴⁴ FUERA DE LA PUERTA INTERIOR: otros leen c. G: «y me hizo entrar en el atrio interior, y de aquí que había dos cámaras en el atrio interno: una...».

41 ¹ EL SANTUARIO: o cámara del templo.

⁶ TREINTA EN UNO SOBRE EL OTRO: o sea treinta celdas en cada uno de los tres pisos. || SALIENTES: así (o lit. «entrantes», según el punto de vista que se adopte) H; Kit l. c. G (cf. i Re 6,6) disminuciones. Otros, «vigas de apoyos».

Aposentos de los sacerdotes. Medidas del templo

42 ¹Y sacóme al atrio exterior*, en dirección al norte, e introdújome en la cámara que había enfrente del espacio cercado y de la construcción que miraba al norte. ²La longitud^b era de cien codos en la puerta del norte, y la anchura, cincuenta codos. ³ Frente a los veinte [codos?] por el atrio interior y frente al empedrado por el atrio exterior había galería opuesta a galería en tres planos.* ⁴En la parte anterior de las cámaras había un corredor de diez codos de ancho hacia el interior y *cien codos de longitud*^c, y sus puertas daban al norte. ⁵ Las cámaras superiores eran más angostas que las inferiores y medianas del edificio, pues las galerías absorbían parte de ellas; ⁶ porque se hallaban dispuestas en tres planos y no tenían columnas como las columnas de los atrios, pues [a las superiores] habíaseles quitado terreno en comparación con las inferiores y las medianas^d. ⁷ Y el muro exterior, en correspondencia con las cámaras por el lado del atrio externo, en la parte anterior de las cámaras, media cincuenta codos de longitud, ⁸ porque la profundidad de las cámaras que daban al atrio exterior era de cincuenta codos; en cambio, de lado de la fachada del santuario era de cien codos. ⁹ Por bajo de estas cámaras estaba la entrada, del lado de oriente, para quienes penetraban a ellas desde el atrio exterior. ¹⁰ A lo ancho del muro del atrio^e, por la parte del *mediodía*^f, delante del espacio cercado y delante del edificio había también cámaras; ¹¹ ante ellas existía un corredor, y su aspecto era como el de las cámaras de la parte septentrional;

tenían la misma longitud y anchura y exactamente iguales salidas y disposiciones que ellas; y conforme a las entradas de éstas¹² eran las entradas de las cámaras que había en la parte sur: una entrada al principio del corredor, a lo largo del muro paralelo para quienes entraban procedentes de la parte del este.* ¹³ Y dije: «Las cámaras del norte y ^g las del mediodía que hay enfrente del espacio cercado son las cámaras santas, donde han de comer los sacerdotes que se acercan a Yahveh las cosas sacrosantas; allí depositarán las cosas santísimas: las oblacones y los sacrificios por el pecado y por el delito, pues es lugar santo. ¹⁴ Y cuando los sacerdotes hayan entrado allí no saldrán del lugar santo al patio exterior, sino que dejarán allí sus vestiduras con que hayan ejercido el ministerio, pues son santas; y se vestirán otras ropas y entonces se acercarán al sitio destinado al pueblo».

¹⁵ Y cuando hubo acabado de medir la parte interior del templo, sacóme hacia la puerta que miraba a oriente, y midió todo en torno. ¹⁶ Midió el lado oriental con la vara de medir: quinientas varas de la vara de medir.* ¹⁷ Y se volvió y ^h midió por la parte septentrional quinientas varas de medir. *Luego se volvió*ⁱ ¹⁸ y midió la parte meridional: quinientas varas de la vara de medir. ¹⁹ Volvióse a la parte de poniente, y ^j midió quinientas varas de la vara de medir. ²⁰ Por los cuatro vientos midió, y el muro que lo ceñía todo alrededor tenía quinientas [varas] de longitud por quinientas de ancho, separando el lugar sagrado del profano.

Retorno al templo de la gloria de Yahveh

43 ¹Y trasladóme a la puerta ^a cuya *fachada*^b da hacia oriente, ² y he aquí que la gloria del Dios de Israel venía por la vía oriental. Su ruido semejaba al fragor de poderosas aguas, y la

tierra resplandecía de su gloria.* ³ El aspecto de la imagen que yo vi^c era como la imagen que había visto cuando vino *El*^d a destruir la ciudad, y como la *visión*^e que había yo contemplado junto

42 ² EN LA PUERTA DEL NORTE: texto dudoso; algs. vierten «con la puerta del norte»; otros prp. correcciones: «en la parte norte»..., o bien lo suprimen.

³ FRENTE A LOS VEINTE: para algs., quizá «las veinte cámaras». Todo el texto es oscuro y apenas inteligible, por lo que las explicaciones divergen notablemente. || GALERÍA: dispuesta en tres terrazas.

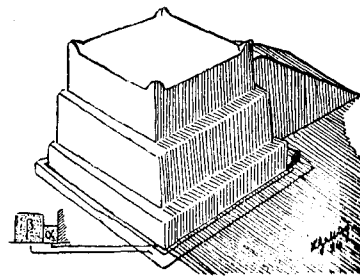
¹⁰ A LO ANCHO DEL MURO DEL ATRIO: otros, como Galling, modifican H así: «A lo ancho del atrio interior se encontraba un muro para el camino del este. Y delante del espacio cercado había cámaras en la parte sur».

¹² ERAN LAS ENTRADAS...: algs. suprimen todo el v. Otros corrigen y traducen: «y las entradas de las cámaras (o salas) del sur eran como las entradas de la primera cámara, y ante ellas había un muro y un espacio en dirección al este».

¹⁶ 99. QUINIENTAS VARAS: entiéndase 500 codos.

43 ² POR LA VÍA ORIENTAL: e. d., por el este, por donde había salido (10,19).

al río Kebar. Y caí de bruces. ⁴ Y la gloria de Yahveh penetró en el templo por la puerta que miraba hacia oriente. ⁵ Y alzóme el espíritu y me introdujo en el atrio interior, y he aquí que la gloria de Yahveh henchía el templo. ⁶ Y oí a alguien que me hablaba desde el templo, mientras aquel personaje permanecía en pie junto a mí; ⁷ y me dijo: «Hijo del hombre, éste es el lugar de mi trono y el lugar de las plantas de mis pies, donde



Modelo de altar. (De Galling, l.c., p.155.)

yo he de habitar en medio de los hijos de Israel para siempre. La casa de Israel no profanará más mi santo nombre, ni ellos ni sus reyes, con su fornicación ni con los cadáveres de sus reyes, con sus alturas sagradas,* ⁸ poniendo su umbral junto a mi umbral y sus jambas junto a mi jambaje, con sólo un muro entre mi y ellos, y profanando mi santo nombre con las abominaciones que ellos cometieron, de modo que yo los aniquile en mi cólera. ⁹ Ahora, puesⁱ, han de alejar de mi su fornicación y los cadáveres de sus reyes y moraré en medio de ellos por siempre. ¹⁰ Y^k tú, hijo del hombre, describe a la casa de Israel este templo, para que queden confundidos de sus iniquidades. Y tomarán medida del diseño.* ¹¹ Y si se avergüenzan de cuanto han hecho, dales a conocer la imagen del templo, su estructura, sus salidas y entradas, toda su disposición y todos sus ritos^l y leyes; y escríbelo a vista de ellos, para que

guarden toda su forma y todos sus estatutos y los cumplan. ¹² Esta es la ley del templo: sobre la cumbre de la montaña, su demarcación entera, todo alrededor, será santísima. He aquí cuál es la ley del templo.

¹³ Y éstas son las medidas del altar en codos de codo y palmo: ¹ su seno era de un codo¹ por uno de anchura, y su cerco sobre su borde¹ era de un palmo todo alrededor. Tal era la altura del altar.

¹⁴ Del seno sobre el suelo hasta el rellano inferior había dos codos y un codo de anchura, y desde el rellano pequeño hasta el rellano grande había cuatro codos por uno de anchura. ¹⁵ El *hareel*^k era de cuatro codos, y de él emergían los cuatro cuernos. ¹⁶ El *hareel* tenía doce codos de largo por doce codos de anchura, constituyendo un cuadrado con los cuatro lados iguales. ¹⁷ En cambio, el rellano [mayor] era de catorce codos de largo por catorce de ancho, en los cuatro lados, con una cornisa alrededor, de medio codo, y una hondonada de un codo todo en torno, y sus gradas estaban dirigidas a oriente.

¹⁸ Y me dijo: «Hijo del hombre, así afirma el Señor Yahveh: Estas son las leyes del altar para el día que sea construido, a fin de que sobre él se ofrezcan holocaustos y se rocíe con sangre. ¹⁹ Y darás a los sacerdotes levitas pertenecientes a la estirpe de Sadoq, que pueden acercarse a mí a servirme, declara el Señor Yahveh, un novillo joven en sacrificio por el pecado. ²⁰ Y tomarás de su sangre y la pondrás sobre los cuatro cuernos del altar y sobre los cuatro ángulos del rellano y la cornisa de todo alrededor; así ofrecerás sacrificio expiatorio por ello y harás por ello expiación. ²¹ Luego tomarás el novillo del sacrificio por el pecado y lo quemarás en el lugar del templo destinado al efecto, fuera del santuario. ²² Al día siguiente ofrecerás un macho cabrío sin tacha en sacrificio por el pecado, y ofrecerán la expiación por el altar, según lo hicieron con el novillo. ²³ Cuando hayas concluido de ofrecer la expiación, presentarás un novillo joven sin tacha y un

⁷ NI SUS REYES: según los rabinos, parece tratarse aquí de los cadáveres de Manasés y Amón, inhumados en un huerto próximo al templo.

¹⁰ TOMARÁN MEDIDA DEL DISEÑO o los planos; otros l. «medida cuidadosa»; algs. corrigen («describen») sus medidas y su modelo».

¹³⁻¹⁵ EL ALTAR: Albright (RB [1946] 433) relaciona ingeniosamente el altar de los holocaustos especialmente según esta descripción de Ezequiel (a la cual, tomada por obra de visionario, se negaba todo valor histórico), con la *ziggurat* babilónica. Dicha descripción fija la verdadera noción religiosa del templo: casa divina israelita construida sobre la cumbre de la montaña santa (Moriah); el altar de los holocaustos, fundado sobre un zócalo llamado el SENO DE LA TIERRA, erguido en tres pisos cuadrados, acortados gradualmente; el más alto lleva el *hareel* (transcripción del asirio *arallu* 'montaña de los dioses'), hogar ornado de cuernos en sus cuatro ángulos... || Codos DE CODO Y PALMO: e. d., codos equivalentes a un codo corriente y un palmo. || SENO: parece ser aquí o una cavidad abierta en el pavimento que rodeaba el ara, en la cual se vertía la sangre de las víctimas, o cierta base que sostenía el ara.

carnero del ganado menor sin mácula.²⁴ Y los ofrecerán ante Yahveh, y los sacerdotes arrojarán sobre ellos sal y los ofrendarán como holocausto a Yahveh.²⁵ Durante siete días ofreceréis diariamente un macho cabrío en sacrificio por el pecado, y se sacrificará un novillo joven y un carnero del ganado menor²⁶ por espaci-

cio de siete días. Y harán la expiación¹ del altar y lo purificarán y consagrarán.²⁷ Pasados esos días, desde el día octavo en adelante, los sacerdotes inmolarán sobre el altar vuestros holocaustos y vuestros sacrificios pacíficos, y os será propicio», declara el Señor Yahveh.

Culto y sacerdocio nuevos: los ministros de Yahveh

44 ¹ Después me hizo volver camino de la puerta exterior del santuario que mira al levante, la cual estaba cerrada.² Y díjome Yahveh: «Esta puerta permanecerá cerrada; no se abrirá y nadie ha de penetrar por ella, porque Yahveh, Dios de Israel, por ella entró, y cerrada ha de permanecer.³ En cuanto al príncipe^b, él se sentará en ella a comer delante de Yahveh; entrará por el vestíbulo de la puerta y por ese mismo camino saldrá».

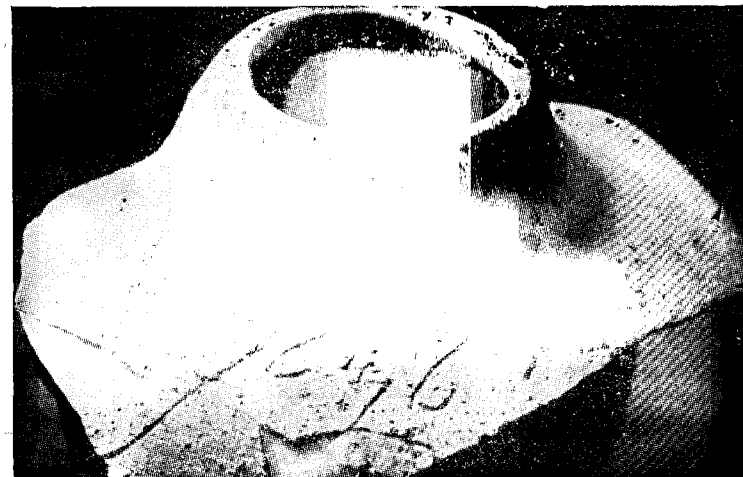
⁴ Y me condujo a la puerta septentrional delante del templo. Y miré, y he aquí que la gloria de Yahveh henchía la casa de Yahveh, y caí de bruces.⁵ Y díjome Yahveh: «Hijo del hombre, considera y mira con tus ojos y escucha con tus oídos cuanto yo te diga acerca de todos los estatutos de la casa de Yahveh y de todas sus leyes, y para mientes en lo que respecta al ingreso en el templo por todas las salidas del santuario.⁶ Y dirás a los rebeldes, a la casa de Israel: Así habla el Señor Yahveh: Ya son demasiadas vuestras abominaciones, ¡oh casa de Israel!;⁷ de haber introducido extranjeros, incircuncisos de corazón e incircuncisos de cuerpo, para que estuviesen en mi santuario profanando mi casa^c mientras me presentabais mi pan, grasa y sangre, y habéis quebrantado^d así mi alianza con todas vuestras abominaciones.⁸ Y no habéis asumido el cuidado de mis cosas santas, sino que habéis puesto a aquéllos como ministros del culto en mi santuario^e en lugar vuestro.⁹ Así ha dicho el Señor Yahveh: Ningún extranjero, incircunciso de corazón e incircunciso de carne, entrará en mi santuario; ninguno de los extranjeros que viven en medio de los hijos de Israel.¹⁰ Antes bien, los levitas que se alejaron de mí cuando Israel se desvió, descarriándose de junto a mí tras sus ídolos, soportarán su propia iniquidad,¹¹ y servirán a mi santuario como centinelas de las puertas del templo y servidores del templo mismo; ellos degollarán los holocaustos y las víctimas para el pueblo y estarán a su dis-

posición para servirlo.¹² Por cuanto que ellos *sirvieron*^f ante sus ídolos y fueron para la casa de Israel como seducción; por eso he alzado mi mano contra ellos, declara el Señor Yahveh; y ellos soportarán su iniquidad,¹³ y no se acercarán a mí para ejercer conmigo las funciones sacerdotales ni a tocar ninguna de mis cosas santas y^g santísimas, sino que soportarán su ignominia y las abominaciones que han cometido.¹⁴ Y los he reducido a desempeñar el cuidado del templo para todo su servicio y para cuanto en él se haga.

¹⁵ Pero los sacerdotes levitas hijos de Sadoq, que cuidaron del servicio de mi santuario cuando los israelitas se extraviaron lejos de mí, ellos son quienes se aproximarán a mí para servirme y estarán a mi disposición para ofrecerme la grasa y la sangre, declara el Señor Yahveh.¹⁶ Ellos penetrarán en mi santuario y ellos se acercarán a mi mesa para mi ministerio y desempeñarán mi servicio.¹⁷ Cuando entren por las puertas del atrio interior vestirán vestiduras de lino, y no llevarán sobre sí lana cuando oficien en las puertas del atrio interior y dentro del templo.¹⁸ Turbantes de lino llevarán en la cabeza y zaragüelles de lino a sus riñones, y no se ceñirán nada que provoque el sudor.¹⁹ Cuando salgan^h al atrio exterior^b, al pueblo, se despojarán de las vestiduras con que hayan oficiado y las dejarán en los aposentos del santuario, y se vestirán con otras ropas, para no santificar al pueblo con sus vestiduras.²⁰ No se repararán la cabeza ni se dejarán crecer el cabello; se cortarán debidamente la cabellera.²¹ Ningún sacerdote beberá vino cuando haya de entrar en el atrio interior.²² Ni a viuda ni repudiada tomarán para sí por esposa, sino doncella de la estirpeⁱ de Israel; mas podrán tomar a quien sea viuda de sacerdote.²³ Enseñarán a mi pueblo a discernir entre lo santo y lo profano y le darán a conocer la diferencia entre lo inmundo y lo puro.²⁴ En los pleitos, ellos se presentarán a

juzar, y según mis ordenanzas lo decidirán; observarán mi ley y mis estatutos en todas mis fiestas y santificarán mis sábados.²⁵ Y a cadáver humano no se *llegarán*^j para contaminarse; sin embargo, podrán contaminarse por el padre y la madre, por un hijo o una hija, por un hermano o una hermana aún no casada,

heredad; ni les daréis posesión en Israel: yo soy su posesión.²⁹ Las oblaciones, las víctimas por el pecado y por el delito han de comer ellos; y suyo será cuanto sea consagrado a exterminio en Israel.³⁰ Las primicias de todos los primeros frutos de cualquier clase y todas las ofrendas de cualquier especie de entre todas



El bat real (restos del original). (PEK 73 [1941] lám.9.)

²⁶ Y después de haberse purificado, se le contarán siete días,²⁷ y en el día en que entre en el santuario, en el atrio interno para ejercer en el santuario el ministerio, ofrecerá su sacrificio por el pecado, declara el Señor Yahveh.

²⁸ Y no tendrán heredad^k; yo soy su

vuestras ofrendas alzadas corresponderán a los sacerdotes; y daréis al sacerdote las primicias de vuestras pastas, para que descanse la bendición *sobre vuestras casas*^l.³¹ Nada de muerto o despedazado, así de aves como de bestias, han de comer los sacerdotes.

Posesión de sacerdotes, levitas, ciudad y príncipe. Ofrendas

45 ¹ »Y cuando os repartáis por sorteo la tierra en concepto de heredad, ofreceréis como oblación a Yahveh una porción santa de la tierra, de una longitud de veinticinco mil codos y una anchura de veinte^m mil; será santa en todo su término alrededor.² De ella serán para el santuario quinientos codos por quinientos en cuadro todo alrededor;

y en torno a ella habrá una zona libre de cincuenta codos.³ Y de tal extensión medirás veinticinco mil codos de longitud por diez mil de anchura, y en ella estará el santuario, en calidad de santísimo.⁴ Esta porción santa de la tierra será para los sacerdotes ministros del santuario, que se acercan para servir a Yahveh; les servirá de emplazamiento para las casas y lugar

³⁰ VUESTRAS PASTAS: o masas, también harina gruesa, cebada mondada.

45 ¹ Desde este capítulo fija Ezequiel la nueva repartición de la tierra de Israel entre las tribus repatriadas, empezando por el templo.

44 ⁵ EN LO QUE RESPECTA...: así lit.; alg. corrigen «en todos los que son introducidos en el templo y en todos los que son sacados del santuario».

sagrado para el santuario ⁵. Veinticinco mil [codos] de longitud por diez mil de anchura serán para los levitas que ejercen el ministerio en el templo, en concepto de posesión *para ciudades en que habitar*. ⁶ A posesión de la ciudad dedicaréis cinco mil codos de anchura por veinticinco mil de longitud, similar a la parte sacra reservada; para toda la casa de Israel será. ⁷ Reservaréis para el príncipe a un lado y otro de la porción sagrada y de la posesión de la ciudad, a lo largo de la parte sacra y de la posesión de la ciudad, por el lado del mar, hacia occidente, y en dirección oriental, hacia oriente, en longitud correspondiente a cada una de las partes [de las tribus], desde la frontera *por occidente* ⁸ hasta la frontera *por oriente* ⁹ del país. Esta será su posesión en Israel, y mis príncipes no oprimirán más a mi pueblo; mas *dejarán* ¹⁰ la tierra a la casa de Israel, para sus tribus.

⁹ Así habla el Señor Yahveh: ¡Ya tenéis bastante, príncipes de Israel! Apartad la injusticia y la rapiña, practicad el derecho y la justicia, quitad de sobre mi pueblo vuestras confiscaciones, declara el Señor Yahveh. ¹⁰ Tened balanzas justas, *efá* justo y *bat* justo. ¹¹ El *efá* y el *bat* serán de una misma medida, de suerte que el *bat* contenga un décimo del *jómer*, y un décimo del *jómer* el *efá*; su medida será según el *jómer*. ¹² El siclo será de veinte *guérás*. ¹³ Cinco siclos [moneda] serán cinco siclos [de peso], y diez siclos, diez, y cincuenta siclos constituirán entre vosotros una *mina*.

¹³ Esta será la ofrenda que habéis de ofrecer: un sexto de *efá* por cada *jómer* de trigo y un sexto de *efá* por cada *jómer* de cebada. ¹⁴ Norma para el aceite, para el *bat* de aceite: un décimo de *bat* por cada *coro*, ¹⁵ o sea un *jómer* de diez *batos*, ¹⁶ pues diez *batos* hacen un *coro*. ¹⁷ Y una cabeza de ganado menor por cada doscientos de los frescos pastizales de Israel para oblationes, holocaustos y sacrificios pacíficos, como propiciación para ellos, declara el Señor Yahveh. ¹⁸ Toda la gente del país estará obligada a presentar tal ofrenda al príncipe de Israel. ¹⁹ Mas al príncipe incumbirán los holocaustos, oblationes y libaciones en las fiestas, los novilunios y los sábados y ²⁰ en todas las solemnidades. El proveerá al sacrificio por el pecado, las oblationes, los holocaustos y los sacrificios pacíficos, a fin de ofrecer la expiación por la casa de Israel.

¹⁸ Así habla el Señor Yahveh: El día uno del primer mes tomarás un novillo sin tacha y harás la consagración expiatoria del santuario. ¹⁹ El sacerdote tomará la sangre del sacrificio por el pecado y la pondrá sobre las jambas del templo, sobre los cuatro ángulos del rellano de delante

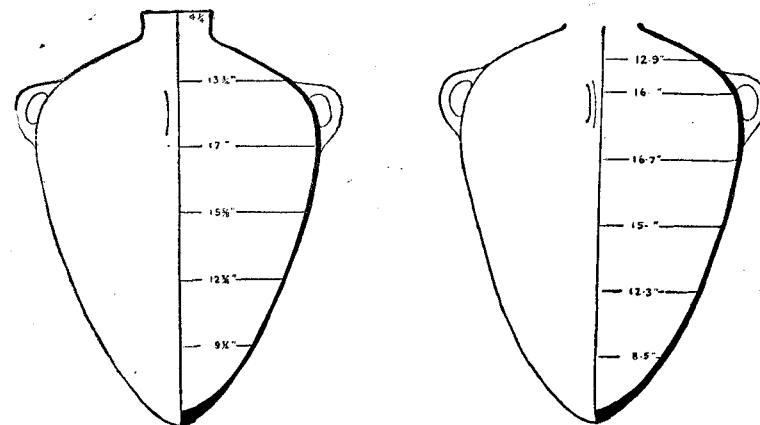
	Don	n
	Aser	L
	Neftalí	n
	Manesés	R
	Efraim	R
	Rubén	L
	Judá	L
Tierra de los Príncipes 25.000	25.000 LEVITAS	Tierra de los Príncipes 25.000
	SACERDOTES	
	10.000 □ Templo SACERDOTES	
	Yanef Efraim Efraim Efraim	
	Benjamín	R
	Simeón	L
	Isacar	L
	Zabulón	L
	Dan	L

Distribución del país según Ezequiel (L=estirpe de Lia; R=estirpe de Raquel; L, r.=estirpe de las sirvvas). (Inspirado en K. Gallig.)

del altar y sobre el jambaje de la puerta del atrio interior. ²⁰ E igualmente harás en el séptimo día del mes para quien peque por error y por ignorancia, y ofreceréis expiación por el templo. ²¹ El día catorce del primer mes celebraréis la Pascua, fiesta que durará una semana; se comerá pan sin levadura. ²² En aquel día el príncipe ofrecerá por él y por todo el pueblo de la tierra un novillo en sacrificio por el pecado; ²³ y durante los siete días de la fiesta celebrará holocausto a Yahveh, consistente en siete novillos y siete carneros, sin defecto cada uno de los siete, además

de un macho cabrío diario en sacrificio por el pecado. ²⁴ Y en concepto de oblación ofrecerá un *efá* por novillo, y un *efá* por carnero, y un *hin* de aceite por *efá*. ²⁵ El séptimo mes, a quince del mis-

mo, hará por la fiesta como durante esos siete días, tanto en lo referente a los sacrificios por el pecado como en lo que hace a los holocaustos, las oblationes y el aceite.



El bat real (detalles de reconstrucción). (Ibid., lám.10.)

Sábados y novilunios. Distintos ritos del templo

46 ¹ Así afirma el Señor Yahveh: La puerta del atrio interno que mira a oriente permanecerá cerrada durante los seis días laborables; mas el día del sábado se abrirá, y lo mismo el día del novilunio. ² El príncipe entrará desde fuera por el vestibulo de la puerta y se quedará junto a las jambas de ésta, mientras los sacerdotes ofrecerán su holocausto y sus sacrificios pacíficos. El se prosternará en oración sobre el umbral de la puerta y saldrá, y la puerta no se cerrará hasta la tarde. ³ Y el pueblo del país se prosternará ante Yahveh, a la entrada de esa puerta, los sábados y los novilunios. ⁴ El holocausto que ofrecerá el príncipe a Yahveh el día del sábado consistirá en seis corderos sin defecto y un carnero sin tacha; ⁵ y como oblación, un *efá* por el carnero, y por los corderos, como oblación, el presente que pueda, y un *hin* por cada *efá*. ⁶ Y el día del novilunio, un novillo sin tacha, seis corderos y un carnero sin defecto; ⁷ y ofrecerá como oblación un *efá* por el novillo y un *efá* por el carnero; y por los corderos, en la medida que sea capaz de dar, y un *hin* de aceite por cada *efá*.

⁸ Cuando el príncipe haya de entrar, entrará por el vestibulo de la puerta y por ese mismo camino saldrá. ⁹ Mas cuando penetre la gente del pueblo ante Yahveh en las solemnidades, quien entre a adorar por la puerta del norte saldrá por la del mediodía, y quien entre por la puerta meridional saldrá por la septentrional; no ha de volver por la misma puerta por donde entró, sino que saldrá por la de enfrente. ¹⁰ Y el príncipe penetrará en medio de ellos cuando entren, y saldrá cuando salgan ellos. ¹¹ En las fiestas y solemnidades, la oblación será de un *efá* por novillo y un *efá* por carnero, y por los corderos, el presente que pueda, y un *hin* de aceite por cada *efá*.

¹² Cuando el príncipe ofrezca un don voluntario, holocausto o sacrificio pacífico, como presente espontáneo a Yahveh, se abrirá para él la puerta que mira a oriente, y hará su holocausto y su sacrificio pacífico como hace en el día del sábado; y una vez salga, se cerrará la puerta tras haber él salido.

¹³ Cada día ofrecerás ¹⁴ como holocausto a Yahveh un cordero añal sin tacha; cada mañana lo has de ofrecer. ¹⁴ Además

⁹ YA TENÉIS BASTANTE: bastante habéis oprimido al pueblo con exacciones.

¹¹ SU MEDIDA: o su graduación será...: e. d., su patrón será el *jómer*.

¹² CINCO SICLOS SERÁN CINCO SICLOS: e. d., el valor nominal y el real coincidirán.

¹⁴ CORO...: sobre estas medidas cf. 1 Re 4,22, nota.

de ello, ofrecerás * como oblación cada mañana un sexto de *efá* y un tercio de *hin* de aceite para rociar la flor de harina, como oblación a Yahveh. Es éste un estatuto^b eterno y para siempre. ¹⁵ Y se ofrecerá el cordero, la oblación y el aceite cada mañana como holocausto perpetuo.

¹⁶ Así habla el Señor Yahveh: Cuando el príncipe haga de * su heredad un regalo a alguno de sus hijos, a sus hijos pertenecerá, será posesión suya en concepto de herencia. ¹⁷ En cambio, cuando de su heredad haga un regalo a uno de sus súbditos, será de éste hasta el año jubilar, volviendo entonces al príncipe; sólo la heredad de * sus hijos a éstos pertenecerá. ¹⁸ Asimismo, el príncipe no podrá tomar nada de la heredad del pueblo, despojándole de su posesión; de su propia posesión podrá transmitir en herencia a sus hijos, a fin de que mi pueblo no sea desplazado de la posesión que a cada uno corresponde.

¹⁹ Luego condújome por la entrada que

La fuente del nuevo templo. Fronteras del país

47 ¹ Luego hízome volver a la puerta del templo, y he aquí que por debajo del umbral del mismo, en dirección este, brotaba agua; pues la fachada del templo daba a oriente, y las aguas descendían de debajo de la pared lateral derecha del templo, al sur del altar. ² Y sacóme por la puerta septentrional e hízome dar la vuelta por fuera hasta la puerta exterior que mira hacia el este, y he aquí que las aguas fluían por la pared lateral sur. ³ Al salir el individuo hacia oriente, llevaba en su mano un cordel, y midió mil codos e hízome atravesar el agua, que llegaba hasta los tobillos. ⁴ Y midió otros mil codos y me hizo atravesar las aguas con el agua hasta las rodillas, y midió mil más y me hizo atravesar con el agua hasta la cintura. ⁵ Y midió otros mil: era un río que no pude atravesar, pues las aguas habían crecido y tenían que pasarse a nado; era un río que no podía vadearse. ⁶ Y me dijo: «¡Ya has visto, oh hijo del hombre!» E hízome volver a la orilla del río. ⁷ Cuando regresé, observé a orillas del río una arboleda copiosísima a una y otra margen. ⁸ Y díjome: «Estas aguas brotan en la región oriental, bajan al Aráb y desembocan en el mar, en el agua * *fétida*», y las aguas quedan saneadas. ⁹ Y todo ser viviente que se agita en el agua, allá donde llegue el río *,

se halla al costado de la puerta a las habitaciones del santuario *destinadas a* * los sacerdotes, las cuales miraban al norte; mas he aquí que allí había un lugar en el fondo que daba a poniente. ²⁰ Y díjome: «Este es el sitio donde los sacerdotes han de guisar las víctimas por el delito y por el pecado y cocer las oblationes, a fin de que no lo saquen al atrio exterior, santificando así al pueblo». ²¹ Luego me sacó al atrio exterior y me hizo pasar junto a las cuatro esquinas del atrio, y he aquí que había un patio en cada uno de los ángulos del atrio. ²² En las cuatro esquinas del atrio había unos patiosillos¹ de cuarenta codos de longitud por treinta de ancho; unas mismas dimensiones tenían los cuatro. ²³ Un amurallamiento circundaba a los cuatro atrios todo alrededor, y bajo el muro había todo en torno construidos fogones. ²⁴ Y me dijo: «Este es el departamento de los fogones, donde los ministros del templo guisarán los sacrificios del pueblo».

vivirá, y los peces serán muy abundantes, pues habrán llegado allá estas aguas y quedarán saneadas, * y habrá vida doquiera llegue el río *. ¹⁰ Y acaecerá que se pararán a sus orillas los pescadores; desde En-gaddí hasta En-egláym será * un tendedero de redes. Y en sus variadas especies, sus peces serán abundantísimos como los peces del mar grande. * ¹¹ Sus pantanos y lagunas no se sanearán; serán dejados como salinas. ¹² Junto al río crecerá, a una y otra orilla, toda suerte de árboles frutales, cuyo follaje no se marchitará y cuyo fruto no se agotará. Todos los meses traerán frutos nuevos, pues sus aguas brotan del santuario. Y sus frutos servirán de alimento, y sus hojas, de medicina.

¹³ Así ha dicho el Señor Yahveh: *Estas* * serán las fronteras de la tierra que recibiréis en herencia las doce tribus de Israel (José, una parte doble *); ¹⁴ lo heredaréis cada uno en igual proporción que su hermano, de lo que yo, alzando la mano, juré dar a vuestros padres; y esta tierra os tocará en concepto de heredad. ¹⁵ Esta será, pues, la demarcación del país: por el lado septentrional, desde el mar grande, *camino de* * Jettón, hasta por donde se entra a Jamat¹, hacia Sedad; ¹⁶ Jamat¹, Berota, Sibráym, entre el territorio de Damasco y de Jamat; Jaser-Enón², situa-

do en la frontera de Haurán. ¹⁷ Así, pues, la frontera correrá desde el mar hasta Jaser-Enón, de suerte que el territorio de Damasco quede *al norte* *, * al lado del territorio de Jamat³. Tal será el lado septentrional. ¹⁸ En cuanto al costado oriental, entre Haurán, Damasco, Galaad y la tierra de Israel, será la *frontera* * el Jordán, hacia el mar oriental hasta Tamar⁴; tal será el flanco del este. * ¹⁹ El lado del sur, al mediodía, será desde Tamar hasta las aguas de Meribat⁵-Qadés, en la dirección del torrente hasta el mar grande; éste será el lado sur, por el mediodía. ²⁰ Y el flanco occidental será el

mar grande, que constituye la frontera, hasta enfrente de la entrada de Jamat. Tal será el lado occidental. ²¹ Y os repartiréis esta tierra según las tribus de Israel; ²² y echaréis suertes sobre ella para poseerla como heredad entre vosotros y los extranjeros inmigrados en medio de vosotros que hayan engendrado hijos en medio vuestro, pues serán para vosotros como nacidos entre los israelitas; con vosotros echarán suertes para poseerla como propiedad en medio de las tribus de Israel. ²³ En cualquier tribu en que el extranjero more, allí le darán su heredad» declara el Señor Yahveh.

Distribución del territorio

48 ¹ «Y éstos son los nombres de las tribus: por el extremo septentrional, camino de Jettón hasta la entrada de Jamat, hasta Jaser-Enón—*de forma que* * el territorio de Damasco queda al norte—, al lado de Jamat, *tendrá* * Dan una parte hereditaria, *desde el lado oriental hasta el costado occidental* *. ² Y limitando con Dan, desde el lado oriental hasta el lado occidental, Aser, una parte. ³ Y fronterizo con Aser, desde el lado oriental hasta el occidental, Neftalí, una parte. ⁴ Y junto al territorio de Neftalí, desde el lado oriental hasta el occidental, Manasés, una parte. ⁵ Y fronterizo con Manasés, desde el lado oriental hasta el occidental, Efraím, una parte. ⁶ Y limitando con Efraím, desde el lado oriental hasta el occidental, Rubén, una parte. ⁷ Y junto al territorio de Rubén, desde el lado oriental hasta el occidental, Judá, una parte. ⁸ Y limitando con Judá, desde el lado oriental hasta el occidental, estará la porción que habéis de reservar como ofrenda, de veinticinco mil [codos] de anchura y de larga como una de las [otras] partes, desde el flanco oriental hasta el occidental. Y en medio de ella estará el santuario.

⁹ La porción que reservaréis a Yahveh será de veinticinco mil [codos] de longitud por *veinte* * mil de ancho. ¹⁰ Y la parte sagrada reservada a los sacerdotes comprenderá lo siguiente: al norte, veinticinco mil [codos] de longitud; al oeste, diez mil de anchura; al este, diez mil de anchura, y al sur, veinticinco mil de longitud; y el santuario de Yahveh quedará en el medio. ¹¹ Pertenecerá a los sacerdotes consagrados de entre los hijos de Sadoq, quienes desempeñaron mi servicio y no se descarriaron al descarriarse los israelitas, como se descarriaron los levi-

tas. ¹² Y les corresponderá [aquella porción] de la ofrenda del país como cosa santísima, junto al territorio de los levitas.

¹³ Y los levitas *tendrán* *, en correspondencia con el territorio de los sacerdotes, veinticinco mil [codos] de longitud por diez mil de anchura; *la totalidad* * tendrá una longitud de veinticinco mil codos y una anchura de *veinte* * mil. ¹⁴ Y no se podrá vender nada ni permutar, ni traspasar las primicias de la tierra, pues son cosas consagradas a Yahveh. ¹⁵ Los cinco mil [codos] que restan en anchura en el lado de los veinticinco mil constituirán terreno profano para la ciudad, para las moradas y para el ejido. La ciudad estará en el medio. ¹⁶ Y éstas serán sus dimensiones: lado del norte, cuatro mil quinientos [codos]; lado del sur, cuatro mil quinientos; lado del este, cuatro mil quinientos, y lado del oeste, cuatro mil quinientos. ¹⁷ Y la ciudad tendrá un ejido de doscientos cincuenta [codos] al norte, doscientos cincuenta por el sur, doscientos cincuenta por el este y doscientos cincuenta por el oeste. ¹⁸ Y a lo largo, * paralelamente a la porción sagrada *, quedarán diez mil codos a oriente y diez mil a poniente, paralelamente a la porción sagrada; y sus productos se destinarán a la manutención de los trabajadores de la ciudad. ¹⁹ Y los trabajadores de la ciudad trabajarán en ella procedentes de todas las tribus de Israel. ²⁰ Toda la porción reservada será de veinticinco mil [codos] por veinticinco mil; en cuadro tomaréis la ofrenda santa con inclusión de la posesión de la ciudad.

²¹ El resto pertenecerá al príncipe: a uno y otro lado de la zona sagrada y de la posesión de la ciudad, a lo largo de los veinticinco mil [codos] de la zona sagrada

47 ¹⁰ EN-GADDÍ Y EN-EGLAYIM: en la margen occidental del mar Muerto. || MAR GRANDE: e. d., el Mediterráneo.

¹⁵ MAR ORIENTAL: e. d., el mar Muerto.

[al este] hasta la frontera oriental; y al oeste, a lo largo de los veinticinco mil codos *hasta* la frontera occidental, en correspondencia con las demás porciones, será propiedad del príncipe. Y la porción sagrada y el santuario del templo estarán en medio. ²² Y la posesión de los levitas y la de la ciudad estarán en medio de la correspondiente al príncipe; lo que hay entre el territorio de Judá y el territorio de Benjamín será del príncipe.

²³ En cuanto al resto de las tribus, desde el lado oriental hasta el occidental, Benjamín tendrá una parte. ²⁴ Y lindando con Benjamín, desde el lado oriental hasta el occidental, Simeón, una parte. ²⁵ Y fronteriza con Simeón, desde el lado oriental hasta el occidental, Issacar, una parte. ²⁶ Y lindando con Issacar, desde el lado del oriente hasta el occidental, Zabulón, una parte. ²⁷ Y fronteriza con Zabulón, desde el lado oriental hasta el de occidente, Gad, una parte. ²⁸ Y limitando con Gad, desde el lado meridional, por el sur, la frontera correrá desde Tamar *hasta* las aguas del Meribat-Qadés, siguiendo el

torrente hasta el mar grande. ²⁹ Tal es la tierra que sortearéis en concepto de posesión hereditaria entre las tribus de Israel, y tales serán sus divisiones, declara el Señor Yahveh.

³⁰ Y éstas serán las salidas de la ciudad: por el lado norte, cuatro mil quinientos [codos] de medida. ³¹ Y las puertas de la ciudad se denominarán según los nombres de las tribus de Israel, y habrá tres puertas <al norte>: una puerta de Rubén, una puerta de Judá, una puerta de Levi. ³² Por el lado oriental, cuatro mil quinientos [codos] y tres puertas: la puerta de José, una; la puerta de Benjamín, una; la puerta de Dan, una. ³³ Por el lado sur, cuatro mil quinientos [codos] de medida y tres puertas: una puerta de Simeón, una puerta de Issacar, una puerta de Zabulón. ³⁴ Y por el lado occidental, cuatro mil quinientos [codos] y tres puertas: la puerta de Gad, una; la puerta de Aser, una; la puerta de Neftalí, una. ³⁵ El perímetro, dieciocho mil [codos], y el nombre de la ciudad será, a partir de aquel día, «Yahveh está allí».*

48 ³⁵ YAHVEH ESTÁ ALLÍ: la presencia de Yahveh en medio de su pueblo, como fuente de bendición para éste, es idea básica en Ezequiel.

NOTAS CRÍTICAS

CAP. 1: ^a add, según Kit (cf G); ^b H sus rostros y sus alas; pero cf GL (Kit); ^c cf Kit y v 9; ²³ ^a Kit c GLAr; H y semejanza de; ^b así lit *saltar*; c V (cf Kit); ¹ cf nota 15; ² lit y miedo para ellos, texto que ha de corregirse (*las miré, y miré y he aquí que?*, cf Kit); ^b H add por dittogr allá el Espíritu a marchar (cf Kit); ¹ Kit c pc mss vers; H sing; ¹ H add por dittogr y cada uno tenía dos que les cubrían; lo om c 12mss GLAr (cf Kit).

CAP. 2: ^a Kit c V etc; H a ti; ^b Kit dl (c MS^{ab}G^b) y así en todos los demás capít de Ez hasta el último; ^c ins Kit c 32mss edd GS.

CAP. 3: ^a c GLSV; H *hablales con mis pal.*; ^b c Kit; GSV y si; H si no; ^c c Kit; H (= V) *ben-dito* (e. d., la gloria, masc.); ^d Kit c V etc; H a ti; ^e H a mi.

CAP. 4: ^a c Kit; H pondrás; ^b Kit c V (cf V trescientos); ^c add para Kit; ^d c Kit en c 3mss ed T^{mss}V; H y.

CAP. 5: ^a Kit l c G y dirás; ^b c Kit y otros críticos; ^c H (o *erasuraré* o *esquilaré*, desminuiré); otros l c SymTV *quebrantaré*, cortaré; Kit l c GLS *rechazaré*.

CAP. 6: ^a c Kit (cf ASymThTV); H fui *quebrantado*; ^b c Kit; H Dibbd.

CAP. 7: ^a así quizá c 2mss (G)TV (cf v 6); ^b dl Kit (cf); ^c H add *se ha despertado*; dl Kit c GT; ^d dl Kit c G; ^e Kit c GL^{Ar}; ^f Kit c GL^{Ar}; ^g H *troco*; ^h ins Kit c ca 20mss ed TV.

CAP. 8: ^a Kit c GL^{Ar}; H fuego; ^b Kit c GSTV; H plur.

CAP. 9: ^a Kit c G; H sing; ^b dl c GL^{Ar}, anota Kit.

CAP. 10: ^a c G; H sing; ^b prp el carro como en 9,3; ^c c GVAAr cf 9,3; H sobre; ^d c Kit c G plur; ^e prps *toro* cf 1,10; ^f c GS; H sing.

CAP. 11: ^a c mlt mss edd vers; H sacó; ^b Kit cree prb l c 3mss S(T) nuevo (cf 18,31; 36,26); G otro.

CAP. 12: ^a Kit c GL^{Ar}; H *saca* [lo]; ^b prb l *azada* (cf Kit); ^c c vers; H *saque*; ^d c Kit; H ellos; ^e GSTV; H y *saldrá*; ^f Kit c GS sing; ^g H su *ayuda*, pero cf Kit (a).

CAP. 13: ^a c Kit (vientes) c G(T); H *vieron*; ^b Kit c G(V); H *adivinación*; ^c c Kit c G; HV *serd*; ^d así (lit *daré*) c mssGV; otros dl (y *leen* y *caerán*); cf Kit; ^e c Kit c G; H *mandarás* *irumpir*; ^f así HV, Kit cree prb l c S *¿dónde...?* y *dónde...?*; ^g c L^{Ar}STV; H *que... allí*; ^h c V (cf Kit).

CAP. 14: ^a Kit c T; K con *ella*, Q vino; ^b Kit c vers; H *dejaré* *atónito*; ^c c GV; H plur; ^d c GSSymV; H *que será sacado*; otros l *que salvarán*.

CAP. 16: ^a c Kit, cf v 45; H el; ^b Kit dl vive c 5mss GL^{Ar}; ^c c Kit c G^{Ar}; ^d H *te troqué* en *diez mil*; ^e add c GL^{Ar}; ^f c GSSymV; H *desprecia*; ^g c mlt mss edd GTV; H *como*; ^h add c 3mss GSV; ⁱ c GTV; y luego GS; cf Kit; ^j c Kit; H y no; ^k Kit 3^{mss} cf 37; H *maldad*; ^l c Kit c mlt mss edd S; H *Aram*; ^m c V Kit, H sus; ⁿ c Kit; H *tú recibas*.

CAP. 17: ^a c GSV; H una; ^b Kit l sing c Eb 22 algs mss GS; ^c para esta puntuación (c V, frente a H) cf Kit; ^d o l la *selección*, la flor; cf ST c mlt mss.

CAP. 18: ^a cf Kit; ^b c GV; cf Kit; ^c Kit c GL^{Ar}TS etc; H *será muerto*; ^d así c GL^{Ar}; H y *vió*; ^e Kit c G; ^f c H; ^g H *del afugido*; ^h c Kit, cf 7,12,16; ⁱ H *(hurto)* [al] *hermano*; ^j ins c 20mss; ^k c Kit c GL^{Ar}, cf 25; H plur; ^l c mlt mss edd STV; H sing; ^m c Kit c 2mss^{ka} G; cf Jer 33,8; H con ellos.

CAP. 19: ^a c GL^{Ar} Kit; H plur; ^b c G; H uno; ^c así quizá c T (H *conoció las viudas de él*); texto *crpp*, corrigiese diversamente: *llevo la presa a sus cubiles* etc (cf Kit); ^d c Kit c GV; H plur; ^e así c T; H en tu sangre; ^f prb l una rama fuerte; cf G^{Ar}L^{Ar}Ar et 12,14; anota Kit; ^g c Kit c G sg; ^h c Kit c algs mss^{ka}; H sobre; ⁱ Kit, cf 31,3; H ramas.

CAP. 20: ^a ins c 4mss GSV; ^b ins c mss GL^{Ar}SV etc (cf Kit); ^c c dl c G^{Ar}L^{Ar}, Kit; ^d c H c V; Kit dl c G como *dittogr* de la *atizna* y cree prb l antes c GL^{Ar} en *número* (cf 1Cr 9,28); ^e c algs mss Eb 22 vers; H sing; ^f c Kit; H en; ^g c Reider; H del campo *de*.

CAP. 21: ^a Kit l sus (cf GS); ^b Kit l Yahveh; ^c así lit H, *crpp*; ^d l c V; H la *dio* (¿Yahveh?) otros «*dióselas*»; ^e c Cornill etc; H *veine* [tus fuerzas?] a la derecha, *vuélvete* (dittogr) a la izquierda; ^f Kit *corrige* H un indicador en la cabecera del camino, un indicador en la cabecera del 25 camino pondrás...; ^g c Kit l y Jer en el centro de ella (cf GS); ^h c Kit lo juzga add de vocablos posteriores del v; ⁱ c Kit; H a ti.

CAP. 22: ^a c 2mss o GSTV; H hasta; ^b frt l de tu vergüenza, cf T, anota Kit; ^c c Kit l c GS *linaje*; ^d prb ins c GST; ^e prb l *soplare*, anota Kit; ^f suele l c G (cf Kit) *que no recibió lluvia*; ^g c Kit; ^h c Kit c G; H la *conjurá* de sus profetas.

CAP. 23: ^a c Kit; H a; ^b c Kit; H *añoraste*; ^c c Kit; H tu; ^d c Kit (cf 3,8); H *hicieron* (lit en el *hacer*) *tus*; ^e c Kit c 2mss, GSV en Egipto; ^f así c Kit; H a fin *de* l puntuación de Kit (cf Kit); H sing; ¹ Kit l, y que espanta en vez de *y desolación*; ² dl anota Kit, y corrige consecuentemente el resto del cap; ³ c *crpp*, anota Kit; ⁴ dl a *Ohól* y en v44, anota Kit conforme a lo antes anotado; ⁵ c Kit c S; H *harán*.

CAP. 24: ^a c SV y vide Kit; ^b así Kit, cf 10; H los huesos; ^c así quizá H; Kit y otros prefieren c 2mss^{ka} sus *trozos de carne*; ^d c Kit l *cucue*; ^e c Kit anota *frt colocó ellas*; ^f lit *escudido* e *hices*; algs corrigen H (cf Kit); ^g c vers (cf Kit); H *juzgáran*; ^h c Kit (cf TV); H *hombres*; ⁱ c Kit; ^j ins c Kit; ^k c Kit basado en GS.

CAP. 25: ^a ins c SVAr; ^b c Kit; H desde las ciudades, desde sus ciudades; ^c c GS, H y *dará*; ^d c quizá haya de l sólo, c Kit, *entre los pueblos*.

CAP. 26: ^a algs l c GS la que estaba *repleta*; ^b c Kit c GST; H *caerá ella*; ^c así prb c GST; H las *aguas*; ^d a todo el continente cree prb l Kit; ^e V las *naves*; ^f c Kit c algs mss^{ka} etc; H como.

CAP. 27: ^a así Kit c T; H la *hija de los asirios*; V *de marfil tridico*; ^b ins Kit c GS, cf v27; ^c c Kit; H en *plata*; ^d ins Kit c 5mss TAr cf v16,19; ^e ins Kit; ^f ins Kit, cf 16; ^g c Kit l c G Rodán (= isla de Rodas); ^h así Kit c ca 25mss AS, cf G; H *Aram*; ⁱ c Kit; H con *rubies*; ^j lit *por trigo* de Minnit, texto incierto: *con el trigo más puro* (?), V *in frumento primo*; Kit l *frto* *trigo*, *aceite*; ^k así Kit c G; ^l texto *crpp*; ^m desde U. por *Meuzal*; vide nota v19; ⁿ c Jodón; ^o c vers; H *tiempo*; ^p *despedazada* por las olas; Kit cree prb l c G *en los mares*.

CAP. 28: ^a c mlt mss edd GSV; H sing; ^b c mss GSV; H el que *sella*; ^c así V; H *tus adufes*; ^d c Kit dl c GS; ^e así Kit c GS; H se *hinchieron*.

CAP. 29: ^a c G *los ríos*, SV *el río*, cf v9; Kit l prb *mis ríos*; ^b c Kit l c G yo los, S *yo los*; ^c así c GSV; H *ellos son*; ^d c GSV; H *afirmó él*; ^e cf v3.

CAP. 30: ^a parece ha de l *Lub* *Libia*; ^b así Kit c G; H *qued. asolados*; ^c G *los grandes árboles*; de culto idólatra; así prb l según Kit; ^d S en; así prb l según Kit; ^e prb l *Nof* c G, según Kit; ^f (o *Syene*) c Kit; H *Sin*; ^g c GV; H *Aven*; ^h c GV.

CAP. 31: ^a así Kit c G; H *marhabal*; ^b c V, cf 22,3; H todos; ^c c SV; H *te has*; ^d c VAr dl (cf Kit); ^e H *add cubri*; dl c G^{Ar}; anota Kit; ^f Kit dl c G y bello; ^g H *add así*; dl c mss^{ka} V; otros *frto* en *fuerza* (cf Kit).

CAP. 32: ^a así H (= V); Kit l c 13mss G^{Ar}S *undécimo*; ^b c Kit dl; ^c c GV; H *subirán*; ^d así Kit c 4mss G^{Ar}S; H de *total*; ^e c Kit; H *hacia o hasta*; ^f mlt c G l *tus cautivos*; ^g c GLV; H plur; ^h c vers; ⁱ Kit; ^j dl c GLSAr; ^k c Kit, cf v 23; H en torno a él (*están*) *sus sepulcros*; ^l c Kit *dl*, *dittogr* = 22; ^m c Kit (cf); H en; ⁿ c Kit dl como *dittogr* de v24; ^o han sido *puestos*; H sing; ^p así Kti c GL^{Ar}; H de *entre los incircuncisos*; ^q c Kit; H *cuya culpa*.

CAP. 33: ^a H *add impio* que c Kit *dl* c mss GL^{Ar}S; cf 14; 3,18; ^b así *créese* prb l c G^{Ar}L^{Ar}Ar cf v14; H *vió*; ^c c Kit l c mlt mss T Yahveh; ^d Kit l (os *habéis* colocado sobre *vuestros ruinas*); ^e add c GSV; ^f así prb c Kit; H *canción*.

CAP. 34: ^a c GV (prb, Kit); H la *grasa*; ^b ins Kit c S; ^c ins Kit c GS; ^d c GSV; H *destruiré*; ^e H *add hombre*(s); dl c GL^{Ar}Ar, anota Kit; ^f ins prb c mss GS, anota Kit.

CAP. 35: ^a ins c GL^{Ar}S; ^b c G (cf Kit); H *si no sangre odiaste*; ^c frt l c vers *poseeré*, anota Kit; ^d así Kit c G; H *ellos*.

CAP. 36: ^a mlt l c G *soleidades* o *desiertos*; ^b así Kit c GS; H *te... serás... volverás... os*.

CAP. 37: ^a H *add* y que Kit dl c algs mss GLT (cf); ^b c Kit *dl* c S; ^c c G (cf Kit); ^d así Kit c G; H *la*; ^e ins Kit c G; ^f H *add* *para* (o como) *rey*; dl c mss GS (cf Kit); ^g H *add todavía*; ^h c GSV; ⁱ así Kit c GS; H *vuestros*; ^j c algs mss GST; H a.

CAP. 38: ^a así prb señala Kit; ^b así ins Kit c S; ^c así (o *surgirás*, *despertarás*) Kit c G; H (=V) lo *sabrás*; ^d Kit cree ha de l o *por los días primeros* o simplemente *por aquellos días*, borrando *durante años*.

CAP. 39: ^a c Kit c GSV *lanzas*; ^b H *add* a los *pasajeros*; dl c GS, anota Kit; V *qui sepeliant* et *requirante*; otros conservan H, interpretando: *buscarán* a los *pasajeros*; o *modifican* H de otra forma: *tratando de dividir* [] a los que aún quedan...

CAP. 40: ^a mlt corrigen *«frente a mí»*; ^b prps l c G *«seis gradas»* (cf 40,22,26); ^c H *add* y un *vestibulo*; ^d una *vara de ancho*; dl c G *dittogr* anota Kit; ^e así ins Kit c G (cf T); ^f H *add* de la *parte de la casa*; ^g una *vara*, y *midió* el *vestibulo* de la *casa*; dl c mlt mss edd GSV, anota Kit; ^h Esta frase

creela prb dittogr G. Howie] * así Kit c GS(V)] * prps l c G muro en vez de techo] * pasaje muy oscuro que prps corregir: *y midió la puerta exterior: veinte codos, y los contrafuertes (pilastras o pilares) del atrio eran de seis codos] * así Kit c G (cf V)] * c Kit, cf GV] * ins c G] * así Kit c G; H del este] * así Kit c G; H ante ellos] * Kit dl como dittogr] * así Kit c G; H el atrio interior] * a prp dl] * ins Kit c G] * así Kit c G; H este] * así Kit c G; H que.

CAP. 41: * así Kit; H la tienda] * Kit c G; H la anchura] * ins Kit (cf G)] * así Kit (cf GT)] * Kit (cf ST)] * Kit c G; casa de] * Kit c G; H sing] * add, anota Kit.

CAP. 42: * Kit l interior c G] * así Kit c G; H en frente a la longitud] * así Kit c GS; H camino de un codo] * H add desde el suelo; dl c Kit] * según Kit \ prb al comienzo del muro del atrio, uniéndole tales palabras al vº; cf nota 10] * así Kit c G; H este] * ins c vers] * así Kit c G; H alrededor] * 18 post 19 c ms^{ka} G, anota Kit] * así ins c Kit.

CAP. 43: * H repite puerta; dl c GSV (Kit)] * así Kit c ms^{ka}; H «que mira»] * Kit c G l sólo *y el aspecto* (cf V)] * así Kit c 6mss ThV; H vine yo (e. d., Ezeq.)] * así Kit c S] * ins c algs mss GV] * ins c 20mss GSV] * H add y toda su figura; dl c algs mss G, anota Kit] * c SV y prb add c G de altura (cf Kit)] * c Kit] * ariel Kit c 5mss (cf GSV); H arel] * así Kit c K^{or} mlt mss GS; H Por espacio de siete días harán la expiación.

CAP. 44: * Kit cree dl este vocablo o l he aquí que] * H repite el vocablo (cf Kit)] * H «profandando a mi casa»; pero cf Kit] * así prb c GSV; H han quebrantado] * Kit l por eso c G y lo trsp al comienzo de vº] * c Kit; H futuro] * así (lit y a) Kit c ms^{ka} G] * repetido en H, cf Kit] * H add de la casa; dl c GS anota Kit] * c GSV; H sing] * así prb c V (cf Kit); H y tendrán como heredad] * así Kit c GS; H a tu casa.

CAP. 45: * así Kit c G; H diez] * otros l «espacio libre para el santuario» o «ejido para el ganado»] * así Kit c G; H veinte cámaras] * c G] * puntuamos c Kit a base de G] * así Kit; H distribuirán] * así Kit c G^{ba}; H «veinte... veinticinco... quince»] * Kit dl c G] * así Kit c V; H jomer] * ins c 41mss edd vers.

CAP. 46: * GV se ofrecerá (cf S y algs mss)] * c algs mss vers; H plur] * add Kit c G] * así Kit c GS; H su her.] * c Kit (cf GST); H hacia] * c GV; H atrios cerrados.

CAP. 47: * así Kit c GSAr; H hacia el mar] * así quizá c S (cf Kit), otros salobres c G^a; H que salen] * c vers; H los dos ríos; cf Kit] * dl c S, anota Kit] * c GSV; H plur] * c GTV] * c TV (cf Kit)] * c Kit (cf); H el camino] * ins Kit c G; 48, 1] * prb dl anota Kit] * así Kit c v 17 (cf); H ha-Tikón] * c Kit; H y (el) norte] * cf Kit] * así Kit c GS(V); H add desde] * c S (cf Kit); H mediréis] * así Kit c algs mss STV; H Meribot.

CAP. 48: * (lit «y») ins Kit c S] * así Kit c G, H serdn para el] * Kit (cf G y 3 ss)] * c Kit (cf 45, 1); H diez] * c GV (cf Kit)] * c Kit] * prb dl (dittogr), anota Kit] * c algs mss GTV; H sobre] * c Kit; H de la posesión] * ins c 2mss SV] * creése add o trps al 30 b] * ins c algs mss vers.



D A N I E L

EL PROFETA.—Daniel, de la tribu de Judá, fue trasladado con otros jóvenes nobles a Babilonia por Nabucodonosor el año tercero de Joaquín (605). Previamente instruido en la lengua caldea y la escritura cuneiforme, alcanzó en la corte de los reyes babilonios gran favor, que conservó durante los primeros años de la dominación medopersa. Diósele el nombre de Baltasar (en babilonio Balata-su-uzur, distinto de Belsar-uzur, que llevó el rey Baltasar). Su última visión data del año tercero de Ciro (536-5 a. C.)

CONTENIDO Y LENGUA DEL LIBRO.—Tras una introducción histórica (1), el libro—que presenta el aspecto de compilación antológica—consta de dos partes principales (cuya distinción ha subrayado vigorosamente Ginsberg en 1948), seguidas de dos apéndices.

La primera parte contiene cinco narraciones:

- El sueño de la estatua vista por Nabucodonosor (2);
- Los tres jóvenes que se niegan a adorar la estatua de oro (3);
- El sueño del árbol cortado (4);
- El convite del rey Baltasar (5);
- Daniel en el lago de los leones (6).

La segunda parte comprende cuatro visiones:

- Las cuatro bestias, el Anciano de días y el Hijo del hombre (7);
- El carnero vencido por el cabrón (8);
- Las 70 semanas (9);
- Luchas de los reinos futuros (10-12).

Los dos apéndices son: la historia de Susana (13), la destrucción del ídolo de Bel, seguida de la muerte del dragón (14).

El libro está escrito parte en hebreo, parte en arameo, parte en griego. En hebreo: 1,1-2, 4a y 8-12; en arameo: 2,4b-7,28; en griego: 3,24-90 y 13-14. Para algunos, como Limmernmann, el libro fue primero escrito en arameo y luego traducido al hebreo parcialmente.

COMPOSICIÓN LITERARIA.—Toda hipótesis sobre la composición literaria de Daniel debe dejar a salvo dos verdades fundamentales: 1) la canonicidad integral del libro, incluso las partes deuterocanónicas; 2) el origen daniélico de las cuatro visiones que integran la segunda parte (7-12): así lo exige el testimonio del divino Maestro: «Cuando viereis la abominación del asolamiento, anunciada por el profeta Daniel (9,27; 11,31; 12,11), estar en el lugar santo...» (Mt 24,15; cf. 26,64 = Dan 7,13).

A tres se reducen las hipótesis sobre el origen y composición del libro de Daniel. Según la racionalista, todo el libro es una ficción literaria, compuesta en época de los

Macabeos hacia el año 165. Tal hipótesis, fuera de que no respeta las dos verdades básicas, aun desde el punto de vista crítico debe rechazarse de plano, pues deja sin explicar la dificultad. Tan inverosímil es la composición de un libro trilingüe a mediados del siglo II como a mediados del siglo VI. Según la hipótesis tradicional, aun hoy día mantenida por Dusterwald, Knabenbauer, Kaulen-Hoberg, Cornely-Merk, el libro entero fue redactado por Daniel, si se exceptúan unas pocas adiciones o retoques posteriores. Contra ella se han acumulado numerosas objeciones, que no son de carácter apodictico y encuentran razonable solución; no pocas han sido modificadas o abandonadas precisamente a consecuencia de estudios modernos más esmerados, v. gr., sobre los vocablos persas y griegos que se entremezclan en la narración hebrea o aramea, sobre la diferencia de dialectos arameos del Asia occidental y oriental, etc. Entre ambas hipótesis extremas se han formulado numerosas intermedias, que, salvando, o pretendiendo salvar, las dos verdades fundamentales, admiten un autor, refundidor o recopilador (inspirado), posterior a Daniel, pero anterior a los Macabeos. Conforme a semejante hipótesis, el origen y composición del libro podría explicarse de esta o parecida manera: a) las cuatro visiones (7-12) fueron escritas en hebreo por el mismo Daniel; b) las cinco narraciones precedentes (2-6), redactadas separadamente por Daniel o por alguno de los contemporáneos, fueron escritas en arameo (o bien, escritas en hebreo y traducidas al arameo); c) recogidas las narraciones y acopladas a las visiones, fueron precedidas por la introducción histórica, con lo cual quedaba completo el actual canon hebreo; d) por fin, restituído el primer fragmento griego (3,24-30), que no se sabe cómo había sido eliminado de la colección anterior, y adicionados los apéndices (13-14), traducidos del hebreo o del arameo, se formó la recopilación definitiva. Sobre tales hipótesis nada ha dicho todavía el Magisterio eclesiástico. Recientemente ha defendido la unidad del libro H. H. Rowley.

HISTORICIDAD.—Aquí también hay que presuponer dos verdades fundamentales e intangibles: 1) la absoluta verdad histórica de todas las narraciones bíblicas según la mente del hagiógrafo; 2) las narraciones que se presentan como históricas deben considerarse como tales siempre que no se interpongan argumentos sólidos que demuestren lo contrario. Ahora bien, no cabe duda de que las narraciones de Daniel se presentan como históricas. Todo el problema está, por tanto, en saber si existen dichos argumentos que desvanezcan esa apariencia de historicidad.

Los argumentos aducidos contra la historicidad de Daniel se basan en las pretendidas contradicciones entre el texto bíblico y la historia profana. Pero antes de examinar particularmente las principales de tales contradicciones conviene tener presente que éstas, para que tengan valor contra la historicidad, deberían hallarse entre un texto bíblico seguro y un hecho histórico enteramente cierto. Y no es tal el caso de este libro, ya que se trata de un texto bíblico sospechoso de alteración en algunos pormenores que pudieran ser decisivos, cuales son los nombres propios, y, por otra parte, con frecuencia se han aducido como hechos históricamente ciertos los que no lo son, más aún, que más recientemente se ha demostrado ser falsos.

Las principales contradicciones que se han señalado entre Daniel y la historia profana se refieren a la demencia o licantrópia de Nabucodonosor, al rey Baltasar y a Darío Medo. Para demostrar el acuerdo positivo y concreto de los dos extremos contrapuestos no se poseen todavía datos suficientes; mas el desconocimiento del acuerdo positivo no debe científicamente llevarnos a afirmar una contradicción, ni siquiera a proponerla como más probable, ni aun como probable simplemente, mientras intervengan datos tan firmes, como en el caso de Daniel, a favor de la historicidad general del libro.

Sobre la demencia de Nabucodonosor se han propuesto varias soluciones, insuficientes tal vez para determinar la realidad histórica del hecho, mas suficientes para desvirtuar la contradicción. Algunos, suponiendo auténtico el nombre de Nabucodonosor, tratan de señalar en su historia algún hecho relacionado con la demencia de que se habla en Daniel. Otros juzgan alterado el texto, y en vez de Nabucodonosor debe leerse Nabonid, con cuya índole creen cuadrar mejor el relato bíblico.

La principal dificultad basada en el rey Baltasar ha caído ya por los suelos. Escribe el P. Lagrange: «La exégesis conservadora nota con razón los indicios de antigüedad contenidos en el libro [de Daniel]. Nos dicta, cosa que nadie sabía hasta estos últimos tiempos, que Baltasar había sido el último rey de Babilonia, y se le acusaba de error, hasta el día en que las inscripciones cuneiformes han dado a conocer su nombre, y revelado en 1924 que, en efecto, Baltasar había sido nombrado rey de Babilonia por su padre, Nabonid. Tales hechos aconsejan la reserva».

Sobre Darío Medo se han propuesto varias hipótesis, más o menos probables. Algunos suponen tratarse de una errata o equivocación del copista, que imaginó se trataba de Darío I. Otros creen que el llamado Darío Medo es Ugbaru (o Gubaru o Gobrias), «el transfuga babilonio que puso sus servicios a disposición del rey persa» (J. PRADO, Sefarad, 3 [1943] 475); o Cambises, el hijo de Ciro; o, con mayor probabilidad, Astiages o Cixares, el último rey medo.

Quedan, sin duda, oscuridades, incertidumbres, como en tantos otros puntos de la historia; mas éstas no nos autorizan a aventurar hipótesis, que no respetan los datos fundamentales y ciertos del problema. El evidente color babilónico de los relatos danielícos ha hecho retroceder a muchos críticos demasiado avanzados, mostrándoles que no todo en Daniel es macabático. Y el caso de Baltasar debería inspirar más prudente cautela. Y es una confirmación de lo que escribe Pío XII en su encíclica Divino afflante Spiritu: «Algunas disputas que en los tiempos anteriores se tentan sin solución y en suspenso, por fin en nuestra edad, con el progreso de los estudios, se han resuelto felizmente. Por lo cual tenemos esperanza de que aun aquellas que ahora parezcan sumamente enmarañadas y arduas, lleguen, por fin, con el constante esfuerzo, a quedar patentes en plena luz» (n.24). Esperar, aguardar, es científicamente más prudente que arriesgarse a hipótesis prematuras.

Entre los fragmentos hallados en 1948 en la cueva de 'Ain Feshkha figuran Dn. 1, 10-16; 2,26 a 3,23-30, sustancialmente iguales en su texto al masorético, e importantes para el problema de la edad y composición del libro, pues contienen el paso de la parte hebrea a la aramea de 2,4b (cf. Bibl. [1950] p. 76). En sept. de 1952 la cueva 4 de Qumrán aportó considerable porción de Dn. en tres mss. de texto también similar a TM, aunque con variantes raras, acordes con el alejandrino (ibid. [1956] 68).

Introducción. Daniel en la corte de Nabucodonosor

1 El año tercero del reinado de Joaquín, rey de Judá, llegó a Jerusalén Nabucodonosor, rey de Babilonia, y la sitió. ² El Señor entregó en su mano a Joaquín, rey de Judá, y muchos de los vasos de la casa de Dios, los cuales trajo [Nabucodonosor] a la tierra de Sinar, al templo de su divinidad, y metió los vasos en la tesorería de su dios.

³ Ahora bien, el monarca mandó a Aspenaz, jefe de sus eunucos, que trajese de los israelitas, de estirpe real y origen noble, ⁴ unos muchachos en que no hubiera tacha alguna, de buen parecer, instruidos en toda suerte de sabiduría, dotados de saber y entendidos en conocimiento y capacitados para permanecer en el palacio real y para que se les instruyese en la escritura e idioma de los caldeos. ⁵ El rey les asignó una ración diaria de los manjares del monarca y del vino que él bebía, y debíaseles educar durante tres años, al cabo de los cuales se quedarían al servicio del rey. ⁶ Figuraron entre ellos, de los hijos de Judá, Daniel, Ananías, Misael y Azarías, ⁷ a quienes el jefe de los eunucos puso [otros] nombres, llamando a Daniel Baltasar; a Ananías, Sadrak; a Misael, Mesak, y a Azarías, Abel-Negó. ⁸ Daniel se propuso no contaminarse con los manjares del rey ni con el vino de su bebida y pidió permiso al jefe de los eunucos para no contaminarse. ⁹ Otorgó Dios a Daniel gracia y benevolencia ante el jefe de los eunucos, ¹⁰ quien dijo a Daniel: «[Únicamente] temo que mi señor, el rey, que ha asignado vuestra comida y vuestra bebida, venga a observar que vuestros rostros están más macilentos que los de los muchachos de vuestra

⁴ ESCRITURA E IDIOMA DE LOS CALDEOS: las que entre esta casta de magos o astrólogos (llamados caldeos «ex gentis») usábanse en Babilonia, no corrientes ya entre el pueblo.

⁷ OTROS NOMBRES: en señal de servidumbre.

edad, y hagáis así mi cabeza culpable ante el monarca».

¹¹ Dijo entonces Daniel al inspector que el jefe de los eunucos pusiera al frente de Daniel, Ananías, Misael y Azarías: * ¹² «Por favor, haz la prueba con tus siervos diez días y dennos legumbres por comida y agua a beber. ¹³ Pasados aquéllos, sean inspeccionados ante ti nuestro aspecto y el aspecto de los muchachos que comen los manjares del rey, y entonces haz con tus servidores según lo que observes». ¹⁴ Aceptóles él tal propuesta y los probó durante diez días. ¹⁵ Al cabo de la década presentaban mejor aspecto y hallábanse más metidos en carnes que todos los muchachos que comían los manjares del rey. ¹⁶ Así, pues, el inspector

llevábase los manjares y el vino que habían de beber y dábales legumbres.

¹⁷ Dios concedió a aquellos cuatro muchachos saber e inteligencia en toda escritura y sabiduría, y Daniel entendía toda suerte de visiones y sueños. ¹⁸ Al cabo del tiempo que el monarca había indicado para que se los presentaran, el jefe de los eunucos condujoles ante Nabucodonosor. ¹⁹ El rey habló con ellos y no encontró entre todos ninguno como Daniel, Ananías, Misael y Azarías, quedando por ello al servicio del monarca. ²⁰ En cuantos asuntos de sabiduría e * inteligencia les interrogó el rey, hallólos diez veces superiores a todos los magos y adivinos que había en su reino entero. * ²¹ Y [así] estuvo Daniel hasta el año primero del rey Ciro.

Sueño de Nabucodonosor e interpretación de Daniel

2 ¹ El año segundo del reinado de Nabucodonosor soñó éste un sueño, y se turbó su espíritu de forma que vino a no poder dormir. * ² El rey ordenó llamar a los magos, los adivinos, los hechiceros y los caldeos para que explicaran al rey su sueño. Vinieron, pues, y se presentaron ante el monarca. ³ Y dijoles el rey: He tenido un ensueño y mi espíritu está agitado hasta lograr comprenderlo.

⁴ Y hablaron los caldeos al monarca en arameo: ¡Oh rey, vive por los siglos!; di el sueño a tus servidores y te manifestaremos su interpretación. *

⁵ Respondió el monarca y dijo a los caldeos: ¡Es asunto que tengo decidido! Si no me dais a conocer el sueño y su interpretación, seréis cortados en trozos y vuestras casas serán reducidas a un montón de escombros!; ⁶ mas si me indicáis el sueño y su interpretación, recibiréis de mí regalos, obsequios y mucho honor. Así, pues, indicadme el sueño y su interpretación.

⁷ Contestaron ellos por segunda vez y

dijeron: Diga el rey el sueño a sus siervos e indicaremos su interpretación.

⁸ Replicó el monarca y dijo: Yo bien comprendo que vosotros tratáis de ganar tiempo precisamente porque habéis visto que es asunto que tengo decidido; ⁹ pues, si no me dais a conocer el sueño, una misma será vuestra sentencia; y os habéis concertado para decir ante mí palabras mendaces y falsas en tanto mudan los tiempos; así, pues, decidme el sueño y conoceré que me podéis indicar su interpretación.

¹⁰ Respondieron los caldeos ante el rey y dijeron: No hay hombre en la tierra que pueda manifestar lo que el rey exige; asimismo, jamás ningún monarca, por grande y poderoso que fuese, demandó cosa como ésta a ningún mago, adivino ni caldeo. ¹¹ Lo que el rey demanda es difícil y no existe otro alguno que pueda manifestarlo ante el monarca sino los dioses, cuya morada no es entre los hombres.

¹² Ante esto, el rey se encolerizó y en-

1 ¹¹ INSPECTOR: hebr. *mešar*, título oficial en la corte babilonia, que por el contexto quizá deba de interpretarse «guardián, inspector, vigilante, mayordomo»; otros, «maestresala...». ThVS lo traducen como nombre propio, con diversas grafías.

²⁰ MAGOS: hebr. *jartumim*; eran en la corte egipcia y la babilónica varones muy doctos y peritos en artes secretas, a quienes se consultaba en casos arduos; probablemente «escribas», dice Zorell. || Adivinos: hebr. *‘aššahfīm*, «cantadores» vierten muchos, e. d., conjuradores y exorcistas de malos espíritus; otros, «astrologos».

2 ¹ EL AÑO SEGUNDO...: Ginsberg («Vet. Test.», 1954) cree que ni éste ni ninguno de los caps. 1-6 contiene alusión alguna a la época de Antíoco IV, mas reflejan situación que dejó de existir mucho tiempo antes de ese reinado.

⁴ EN ARAMEO: siríaco, traducen GV, aunque ambos idiomas, uno en su origen, se diversifican luego bastante. En arameo sería una indicación sobre el idioma que el texto a continuación emplea y no el que usarían los caldeos al conversar con el monarca.

fureció sobremanera y mandó matar a todos los sabios de Babilonia. * ¹³ Promulgado el decreto e iniciada la matanza de los sabios, buscaron también a Daniel y sus compañeros para matarlos. ¹⁴ Entonces Daniel objetó sabia e inteligentemente a Aryok, jefe de la guardia del monarca, el cual había salido para matar a los sabios de Babilonia. ¹⁵ Tomó la palabra y dijo a Aryok, prefecto del rey: «¿Por qué un decreto tan tajante de parte del monarca?» Entonces Aryok explicó el asunto a Daniel, ¹⁶ y Daniel entró y

pidió al rey que le concediera tiempo y le indicaría la interpretación al monarca. ¹⁷ Luego fué Daniel a su casa y refirió el caso a Ananías, Misael y Azarías, sus compañeros, * ¹⁸ para que implorasen el favor del Dios del cielo acerca de aquel enigma, de suerte que Daniel y sus compañeros no fuesen muertos con el resto de los sabios de Babilonia.

¹⁹ Entonces revelósele el enigma a Daniel en visión nocturna, y Daniel bendijo al Dios del cielo. ²⁰ Tomó, pues, la palabra y dijo:

«El nombre de Dios sea bendito | de eternidad en eternidad, pues la sabiduría y el poder a El pertenecen.

²¹ El es quien hace cambiar tiempos y horas, | depone a los reyes y los entroniza, da sabiduría a los sabios | y conocimiento a los inteligentes.

²² El revela las cosas profundas y ocultas, | conoce lo que se halla en las tinieblas, y la luz habita junto a El.

²³ A ti, ¡oh Dios de mis padres!, loo y ensalzo yo, porque sabiduría y fuerza me habéis concedido, y me has dado a conocer ahora lo que de ti pidiéramos, pues nos has revelado el enigma del rey».

²⁴ Acto seguido, Daniel fué * a Aryok, a quien el rey encomendara el exterminio de los sabios de Babilonia, y dijo así: «¿No hagas perecer a los sabios de Babilonia! Introdúceme ante el monarca e indicaré al rey la interpretación». ²⁵ Entonces Aryok introdujo apresuradamente a Daniel a presencia del monarca, a quien dijo así: He hallado un hombre entre los deportados de Judá que va a indicar al rey la interpretación.

²⁶ Tomó la palabra el monarca y dijo a Daniel, a quien llamaban Baltasar: ¿Eres capaz de manifestarme el sueño que he tenido y su interpretación?

²⁷ Contestó Daniel ante el rey y dijo: El misterio que el rey ha demandado [esclarecer], ni los sabios, ni los adivinos, ni los magos, ni los astrólogos pueden revelarlo al soberano. ²⁸ Pero existe un Dios en el cielo que descubre los misterios y se ha dignado dar a conocer al rey Nabucodonosor aquello que ha de suceder en los postreros días. ²⁹ Tu sueño y las visiones de tu imaginación en el lecho son las siguientes *:

²⁹ Hallándote tú, ¡oh rey!, en el lecho, suscítáronse tus cavilaciones sobre qué es lo que habrá de acaecer en lo por venir, y quien revela los misterios, a conocer te ha dado lo que ha de suceder. ³⁰ En cuanto a mí, no me ha sido descubierto este misterio porque yo posea sabiduría superior a la de todos los vivien-

tes, sino con objeto de que se diera a conocer al monarca la interpretación y comprendieras las cavilaciones de tu mente.

³¹ Tú, ¡oh rey!, estabas mirando, y hete aquí una gran estatua *. Tal estatua era enorme y su brillo extraordinario; erguía-se frente a ti y su aspecto era temible. ³² La cabeza de tal estatua era de oro fino; su pecho y sus brazos, de plata; su vientre y sus lomos, de bronce; ³³ sus muslos, de hierro, y sus pies, parte de hierro y parte de arcilla. ³⁴ Estábasla mirando, hasta que se desgajó una piedra sin que interviniera mano alguna e hirió a la estatua en sus pies de hierro y arcilla y los pulverizó. ³⁵ Entonces pulverizáronse a una el hierro, la arcilla, el bronce, la plata y el oro, y vinieron a ser como el tamo de la era en verano, que fueron arrebatados por el viento sin que rastro alguno se encontrara ya de ellos; pero la piedra que hirió la estatua se convirtió en una gran montaña que llenó toda la tierra.

³⁶ Este es el sueño, cuya interpretación vamos a exponer ante el monarca: ³⁷ Tú, oh rey, rey de reyes, a quien el Dios del cielo ha dado el imperio, la fuerza, el poder y la majestad, ³⁸ y en cuyas manos ha entregado todos los sitios donde habitan los hijos del hombre, las bestias del campo y los pájaros del cielo, y al que ha hecho soberano sobre todos ellos, tú

¹² TODOS LOS SABIOS: incluso Daniel y sus amigos, por ser del mismo gremio.

¹⁷ FUÉSE DANIEL: por brevedad, sin duda, omite el texto decirnos que accedió el rey a su petición. ²⁸ EXISTE UN DIOS: con estas palabras manifiesta Daniel la impotencia de los falsos dioses y la de sus sacerdotes y sabios para conocer los misterios.

eres la cabeza de oro. ³⁹ Después de ti se alzará otro imperio inferior al tuyo, y luego un tercer imperio de bronce, que dominará en toda la tierra; * ⁴⁰ luego un cuarto imperio, fuerte como el hierro; pues como el hierro todo lo pulveriza y aniquila ⁴¹, pulverizará y destruirá todas las cosas. * ⁴¹ Y lo que viste, que sus pies * y sus dedos * eran en parte de arcilla de alfarero y en parte de hierro, indica que su reino será dividido, mas tendrá en sí la consistencia del hierro, por cuanto viste el hierro mezclado con la arcilla de alfarero. ⁴² Y como los dedos de los pies eran en parte de hierro y en parte de arcilla, una porción del imperio será fuerte y parte de él será quebradizo. ⁴³ El que vieses el hierro mezclado con el barro arcilloso [indica que] se mezclarán entre sí por vía de simiente humana, pero no se adherirán el uno al otro, de igual suerte que el hierro no se puede amalgamar con la arcilla. * ⁴⁴ Y en los días de estos reyes suscitará el Dios del cielo un reino que jamás será destruido ni será entregado a otro pueblo, pulveri-

zará y suprimirá todos estos reinos y él subsistirá perpetuamente. ⁴⁵ Conforme viste que de la montaña se desgajó una piedra sin intervenir mano alguna y pulverizó el hierro, el bronce, la arcilla, la plata y el oro, el Dios grande ha dado a conocer al monarca lo que ocurrirá en lo futuro. El sueño es verdadero, y su interpretación, fidedigna. *

⁴⁶ Entonces el rey Nabucodonosor cayó sobre su rostro y se prosternó reverente en tierra ante Daniel y mandó ofrecerle oblacones y perfumes. ⁴⁷ Y habló el monarca a Daniel y dijo: «Ciertamente, vuestro Dios es Dios de dioses, y Señor de los reyes, y revelador de misterios, pues has podido descifrar este enigma». ⁴⁸ Entonces el rey engrandeció a Daniel y otorgóle numerosos e importantes regalos y le hizo señor de toda la provincia de Babilonia y jefe supremo de todos los sabios de ésta. ⁴⁹ Además, Daniel suplicó al rey, y éste instituyó sobre la administración de la provincia de Babilonia a Sadrak, Mesak y Abed-Negó; y Daniel permaneció en la corte real.

Los compañeros de Daniel, arrojados a un horno

3 ¹ El rey Nabucodonosor fabricó una estatua de oro cuya altura era de sesenta codos, y su anchura, de seis. Erigióla en la llanura de Dura, en la provincia de Babilonia. ² Luego el rey Nabucodonosor convocó a junta a los sátrapas, prefectos, gobernadores, generales, tesoreros, jurisperitos, magistrados y todas las autoridades provinciales para que acudieran a la inauguración de la estatua que el rey Nabucodonosor había erigido. * ³ Entonces los sátrapas, prefectos, gobernadores, consejeros, tesoreros, jurisperitos, magistrados y todas las autoridades provinciales reunieron para la inauguración de la estatua que el rey Nabucodonosor erigiera y se estuvieron ante la estatua que el rey Nabucodonosor había erigido. ⁴ Y el pregonero gritó con fuerza: «A vosotros, pueblos, naciones y lenguas se os hace saber: ⁵ En el momento en que oigáis el sonido del cuerno, del pífono, de la citara, de la sambuca, del salterio, de la zampoña y de toda cla-

se de instrumentos de música, os prosternaréis y adoraréis la estatua de oro que ha erigido el rey Nabucodonosor. ⁶ Y aquel que no se prosterne y adore, será inmediatamente arrojado dentro de ardiente horno de fuego». ⁷ Con tal motivo, tan pronto como todo el pueblo oyó el sonido del cuerno, del pífono, de la citara, de la sambuca, del salterio, de la zampoña y de todo género de instrumentos músicos, todos los pueblos, naciones y lenguas cayeron de rodillas y adoraron la estatua de oro que el rey Nabucodonosor erigiera.

⁸ Por consiguiente, en aquel momento unos individuos caldeos se acercaron y malsinaron a los judíos. ⁹ Tomaron la palabra y dijeron al rey Nabucodonosor: «¡Oh rey, vivas por siglos! ¹⁰ Tú, ¡oh rey!, has decretado que todo hombre que oiga el sonido del cuerno, del pífono, de la citara, de la sambuca, del salterio, de la zampoña y de toda suerte de instrumentos músicos caiga de rodillas y adore la esta-

³⁹ OTRO IMPERIO INFERIOR: e. d., el medo-persa. || UN TERCER IMPERIO: e. d., el griego, con Alejandro Magno.

⁴⁰ CUARTO IMPERIO: e. d., el romano, semejante al hierro, que todo lo doma.

⁴³ SE MEZCLARÁN ENTRE SÍ: alude a alianzas matrimoniales entre Tolomeos y Seléucidas.

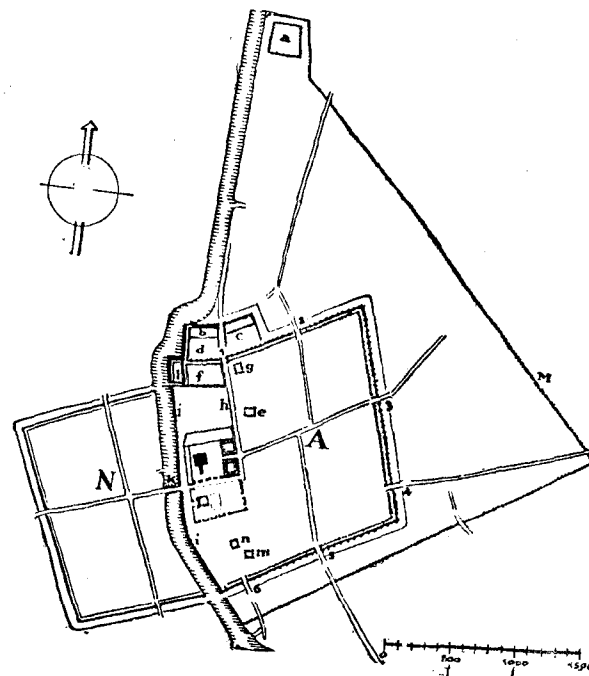
⁴⁵ SE DESGAJÓ UNA PIEDRA: e. d., el Mesías, que acabó con aquellas monarquías y fundó la suya espiritual y eterna.

3 ² GENERALES: según E. Meyer, el *adargazar* era un título militar; otros traducen consejeros, senadores... || MAGISTRADOS: consejeros; otros, «cuestores, prefectos de policía»; es dignidad cortesana no determinada con certeza.

tua de oro; ¹¹ y aquel que no cayere y adorare será arrojado dentro del horno de fuego ardiente. ¹² [Ahora bien], hay unos hombres judíos a quienes constituiste al frente de la administración de la provincia de Babilonia: Sadrak, Mesak y Abed-Negó; estos hombres no te guardan, ¡oh rey!, ninguna consideración, ni

momento seréis lanzados en el horno de fuego ardiente; y ¿qué dios habría que os librara de mis manos?

¹⁶ Respondieron Sadrak, Mesak y Abed-Negó y dijeron al rey Nabucodonosor: No necesitamos responderte sobre este asunto. ¹⁷ Si [así] ha de ser, nuestro Dios, a quien nosotros veneramos, puede



Plano de Babilonia en tiempo de Nabucodonosor según Unger.
(«Babylon», fig. 2.)

a tu dios veneran, ni la estatua de oro que erigiste adoran».

¹³ Entonces Nabucodonosor, con cólera y furor, mandó traer a Sadrak, Mesak y Abed-Negó, los cuales fueron conducidos ante el monarca. ¹⁴ Nabucodonosor tomó la palabra y díjoles: «Es cierto, Sadrak, Mesak y Abed-Negó, que no veneráis a mis dioses y la estatua de oro que he erigido no adoráis? ¹⁵ Ahora, pues, si estáis prestos, cuando oigáis el sonido del cuerno, del pífono, de la citara, de la sambuca, del salterio, de la zampoña y de toda clase de instrumentos músicos, caeréis de rodillas y adoraréis la estatua que he fabricado; y si no la adoráis, al

librarnos del horno del fuego abrasador y de tus manos, ¡oh rey!, nos librará. ¹⁸ Y si no, has de saber, ¡oh rey!, que a tu dios no serviremos ni la estatua de oro que has erigido hemos de adorar.

¹⁹ Entonces Nabucodonosor, lleno de furor y demudada la expresión de su rostro contra Sadrak, Mesak y Abed-Negó, tomó la palabra y ordenó encender el horno siete veces más fuerte de lo que se acostumbraba a encenderle. ²⁰ Y mandó a algunos de los hombres más fornidos de su ejército que ataran a Sadrak, Mesak y Abed-Negó para arrojarlos al horno del fuego ardiente. ²¹ Entonces estos varones fueron atados con sus zaragüelles, sus

túnicas, sus gorros y sus vestidos, y los echaron dentro del horno del fuego abrasador. * 22 Como quiera que la orden del rey era apremiante y el horno estaba muy encendido, a aquellos hombres que ha-

bían subido a Sadrak, Mesak y Abed-Negó causáronles la muerte las llamas del fuego. 23 Y estos varones Sadrak, Mesak y Abed-Negó cayeron atados dentro del horno del fuego abrasador *.

Oración de Azarías, el ángel en el horno y el cántico de los jóvenes

[24 Y andaban en medio de las llamas cantando a Dios y bendiciendo al Señor. 25 Y Azarías, poniéndose a orar así y abriendo su boca en medio del fuego, dijo:

26 Bendito eres, Señor, Dios de nuestros padres, y digno de alabanza, y glorificado tu nombre por los siglos. 27 Porque justo eres en todo lo que hiciste, y verdaderas son todas las obras tuvas, y rectos tus caminos, y todos tus juicios verdad. 28 Y juicios de verdad hiciste según todo lo que atrajiste sobre nosotros y sobre la ciudad santa de nuestros padres, Jerusalén: porque en verdad y justicia atrajiste todas estas cosas por causa de nuestros pecados. 29 Puesto que pecamos y obramos inicuiamente, apostatando de ti, y delinquimos en todo; 30 y tus preceptos no escuchamos ni observamos, ni obramos según nos ordenaste para que nos fuese bien. 31 Y todo cuanto enviaste sobre nosotros y todo cuanto hiciste con nosotros, con juicio verdadero lo hiciste. 32 Y nos entregaste en manos de enemigos inicuos y pésimos apóstatas y a un rey injusto, el más perverso de toda la tierra. * 33 Y ahora no podemos abrir nuestra boca: vergüenza y reprobo ha caído sobre tus siervos y los que te adoran. 34 No nos desampares para siempre por causa de tu nombre y no desharates tu alianza; 35 y no apartes de nosotros tu misericordia por amor de Abraham, tu amado, y de Isaac, tu siervo, y de Israel, tu santo; 36 a los cuales diste palabra de que multiplicarías su linaje como las estrellas del cielo y como la arena que está en la playa del mar. 37 Porque, Señor, nos empequeñecimos más que todas las naciones, y estamos abatidos en toda la tierra hoy día por causa de nuestros pecados. 38 Y no existe en

este tiempo príncipe, profeta ni caudillo, ni holocausto, ni sacrificio, ni ofrenda, ni timiama, ni lugar donde presentar los frutos ante ti y hallar misericordia. * 39 Mas con ánimo contrito y espíritu de humildad seamos acogidos. 40 Como en holocaustos de carneros y toros y en miriadas de corderos pingües, así sea nuestro sacrificio en tu acatamiento hoy, de suerte que te sea acepto, pues no hay sonrojo para los que confían en ti. 41 Y ahora te seguimos de todo corazón y te tememos y buscamos tu rostro. * 42 No nos confundas, antes haz con nosotros según tu mansedumbre y según la muchedumbre de tu misericordia; 43 y libranos conforme a tus maravillas y da gloria a tu nombre, Señor; 44 y queden corridos los que ocasionan males a tus siervos, y sean derrocados ignominiosamente de toda su potencia, y su fuerza sea triturada: 45 y conozcan que tû eres el Señor, Dios único y glorioso sobre toda la tierra.

46 Y los satélites del rey que los habían echado no cesaban de atizar el fuego del horno con nafta, pez, estopa y sarmientos. * 47 Y se extendía la llama por encima del horno hasta cuarenta y nueve codos, 48 y se lanzó y abrasó a los que halló de los caldeos alrededor del horno. 49 Y el ángel del Señor, habiendo descendido al horno, estaba con Azarías y sus compañeros, y sacudió la llama del fuego del horno, 50 e hizo que en medio del horno soprase como un viento de rocío; y el fuego no los tocó absolutamente ni los dañó ni molestó.

51 Entonces los tres, como con una sola boca, alababan y glorificaban y bendecían a Dios dentro del horno, diciendo: *

21 ZARAGÜELLES: así probabl.; el *sarhal* es cierta parte de la indumentaria no bien determinada. Otros, mantos... || TÚNICAS: el sentido del *pétash* es incierto. || GORROS: otros, ligaduras.

32 APÓSTATAS: fuéronlo los gentiles, pues abandonaron el monoteísmo primitivo.

38 NO EXISTE... PRÍNCIPE que gobierne tu pueblo, ni PROFETA que cumpla normalmente su ministerio, ni CAUDILLO que salve a Israel.

41 Después de la destrucción de Jerusalén (587 antes de Cristo), ya Israel no reincidió en la idolatría, como tantas veces anteriormente. Es éste un hecho providencial de enorme alcance apologetico. Desde el año 70 de la era cristiana, Israel ha sido castigado, y más terrible y permanentemente que antes, y no por sus idolatrías. Otro pecado, pues, pesa ahora sobre Israel. Y otro pecado no puede señalarse que el haber repudiado a su Mesías, el haber crucificado a Jesús de Nazaret.

46-50 Este hecho prodigioso es una expresiva imagen de cómo Dios asiste a los suyos en medio del incendio, de las tribulaciones o de las tentaciones.

51 COMO CON UNA SOLA BOCA: puede explicarse de varias maneras. Pudo ser que los tres jóvenes, simultáneamente inspirados por Dios, prorrumpiesen en un mismo cántico. Pudo también ser que Azarías cantase el primer hemistiquio, al cual responderían los otros dos con el segundo a modo de

52 Bendito eres, Señor, Dios de nuestros padres, | y loable y sobreensalzado por los siglos; | y bendito el nombre santo de tu gloria | y sobreloable y sobreensalzado por todos los siglos.

53 Bendito eres en el templo de tu santa gloria | y sobreloable y sobreensalzado por los siglos. 54 Bendito eres tú, que con tu mirada penetras los abismos, | sentado sobre querubines, y loable y sobreensalzado por los siglos.

55 Bendito eres sobre el trono de tu realeza, | y sobreloable y sobreensalzado por los siglos. 56 Bendito eres en el firmamento del cielo, | y loable y glorificado por los siglos.

57 Bendecid, todas las obras del Señor, al Señor, | cantad y sobreensalzadle por los siglos. 58 Bendecid, ángeles del Señor, al Señor, | cantad... (etc.)

59 Bendecid, cielos, al Señor... 60 Bendecid, aguas y todo cuanto está sobre los cielos, al Señor...

61 Bendiga todo el ejército al Señor... 62 Bendecid, sol y luna, al Señor...

63 Bendecid, estrellas del cielo, al Señor... 64 Bendiga toda lluvia y rocío al Señor...

65 Bendecid, todos los vientos, al Señor... 66 Bendecid, fuego y calor, al Señor... *

67 Bendecid, frío y calor, al Señor... 70 Bendecid, heladas y nieves, al Señor...

71 Bendecid, noches y días, al Señor... 72 Bendecid, luz y oscuridad, al Señor...

73 Bendecid, relámpagos y nubes, al Señor... 74 Bendiga la tierra al Señor...

75 Bendecid, montes y collados, al Señor... 76 Bendecid, todo lo que germina en la tierra, al Señor...

77 Bendecid, las fuentes, al Señor... 78 Bendecid, mares y ríos, al Señor...

79 Bendecid, cetáceos y todo lo que se mueve en las aguas, al Señor... 80 Bendecid, todas las aves del cielo, al Señor...

81 Bendecid, todas las fieras y bestias, al Señor... 82 Bendecid, hijos de los hombres, al Señor...

83 Bendecid, Israel, al Señor... 84 Bendecid, sacerdotes, al Señor...

85 Bendecid, siervos, al Señor... 86 Bendecid, espíritus y almas de los justos, al Señor...

87 Bendecid, santos y humildes de corazón, al Señor... 88 Bendecid, Ananías, Azarías, Misael, al Señor, | cantad y sobreensalzadle por los siglos; | y nos libró del medio del horno ardiente en llamas | y del medio del fuego nos libró.

89 Confesad al Señor, porque es bueno, | porque es eterna su misericordia. 90 Bendecid, todos los que adoráis al Señor, al Dios de los dioses; | cantadle himnos y confesadle, porque es eterna su misericordia.]

91-24 Entonces Nabucodonosor se asombró y levantóse apresuradamente, tomó la palabra y dijo a sus ministros: ¿No han sido tres los hombres que hemos hecho arrojar atados dentro del fuego? Contestaron y dijeron al monarca: ¡Sin duda, oh rey! 25 Respondió el soberano y dijo: He aquí que yo veo cuatro hombres absolutamente libres que caminan por medio del fuego sin padecer daño alguno, y el aspecto del cuarto semeja a un ángel. *

92-26 Entonces acercóse Nabucodonosor a la boca del horno del fuego ardiente, tomó la palabra y dijo: «Sadrak, Mesak y Abed-Negó, siervos del Dios Altísimo, salid y venid!» Entonces salieron Sadrak, Mesak y Abed-Negó del medio del fuego.

94-27 Y congregados los sátrapas, prefectos, gobernadores y ministros de la monarca, observaron a aquellos hombres, comprobando que el fuego no había tenido ningún poder sobre su cuerpo y los cabellos de su cabeza no estaban chamuscados, sus mantos no se habían alterado ni el olor del fuego había llegado a ellos.

95-28 Nabucodonosor tomó la palabra y dijo: «¡Bendito sea el Dios de Sadrak, Mesak y Abed-Negó, el cual ha enviado a su ángel y ha librado a sus siervos, que confiaron en El, y conculcaron el mandato

estribillo. Pudo, por fin, ser que el cántico no se compusiese entonces, sino que fuese más antiguo y que los tres lo recitasen juntamente. La repetición del estribillo tal vez sea indicio de su uso litúrgico.

66-73 La numeración de los versículos es la de la Vulgata, en la cual los vv.69-70 preceden a los vv.71-72. Se intercalan, además, en ella los vv.67 (... frío y calor...) y 68 (... rocíos y escarcha...).

92-25 UN ÁNGEL: lit. un hijo de Dios (o de los dioses).

del rey y entregaron sus cuerpos por no servir ni adorar a ningún otro dios fuera del Dios suyo! ⁹⁶₂₉ Y yo promulgo este edicto: que cualquier pueblo, nación o lengua que profiera *denuestos* ^b contra el Dios de Sadrak, Mesak y Abed-Negó, será descuartizado, y su casa convertida en muladar, pues no existe otro Dios que pueda salvar como éste.

¹⁰⁰₃₃ ¡Cuán grandes son sus prodigios, | cuán poderosos sus milagros!
Su reinado es reinado eterno |
y su dominio persiste en una y otra generación.

Humillación de Nabucodonosor

4 ¹ «Yo, Nabucodonosor, estaba tranquilo en mi casa, viviendo en floreciente prosperidad en mi palacio. ² Tuve un sueño que me aterró, y las cavilaciones que tuve en mi lecho y las visiones de mi cerebro me aterrorizaron. ³ Entonces promulgué un edicto para que se presentaran ante mí todos los sabios de Babilonia a fin de que me dieran a conocer la interpretación del sueño. ⁴ Llegaron, pues, los magos, los adivinos, los caldeos y los astrólogos, y expuse ante ellos el sueño, mas no supieron indicarme su interpretación.

y he aquí que había en medio de la tierra un árbol, | cuya altura era enorme.

⁸ El árbol creció e hizo corpulento, | llegando su altura hasta el cielo, y su extensión a todos los confines de la tierra.*

⁹ Su ramaje era hermoso, y su fruto, abundante, | y había en él comida para todos. Bajo él buscaban sombra las bestias del campo, | en sus ramas moraban los pájaros y de él se alimentaba toda criatura. [del cielo]

¹⁰ Veía yo esto en las visiones de mi mente sobre mi lecho, y he aquí que un ángel y santo desciende del cielo,* ¹¹ grita con brío y dice así:

¡Talad el árbol, desmochad sus ramas, | despojad su follaje y desparramad sus frutos! Huyan los animales de debajo de él, | y los pájaros de sus ramas.

¹² Mas dejad en tierra | el tocón con sus raíces, y [sea atado] con ligaduras de hierro y bronce | entre el verde del campo, y con el rocío del cielo sea bañado, | y con las bestias comparta el herbaje de la tierra.*

¹³ Su corazón de hombre seale mudado, | y corazón de bestia désele, y transcurran sobre él siete años.*

¹⁴ El mensaje [se basa] en decisión de los ángeles | y orden de los santos es la cosa,

a fin de que reconozcan los vivientes que el Altísimo tiene dominio sobre el imperio humano, y a quien quiere le otorga, y eleva a él al más bajo de los hombres.

⁹⁷₃₀ Entonces el monarca hizo que prosperasen Sadrak, Mesak y Abed-Negó en la provincia de Babilonia.*

⁹⁸₃₁ ^c «El rey Nabucodonosor, a todos los pueblos, naciones y lenguas que habitan en toda la tierra; ¡la paz se os aumente! ⁹⁹₃₂ Pláceme daros a conocer los prodigios y milagros que me ha hecho el Dios Altísimo.

⁵ Finalmente, vino a mi presencia Daniel, a quien se llama Baltasar, con arreglo al nombre de mi dios, y en quien mora el espíritu de los santos dioses, y le expuse el sueño:

⁶ «¡Oh Baltasar, jefe de los magos!, pues yo mismo he tenido conocimiento de que en ti mora el espíritu de los santos dioses y ningún misterio ofrece para ti dificultad: [he aquí] las visiones del ensueño que he tenido; dime ahora su interpretación. ⁷ Fueron, pues, las visiones de mi cerebro hallándome sobre mi lecho: Miré,

¹⁵ Este es el sueño que he tenido yo, el rey Nabucodonosor; y tú, Baltasar, declárame la interpretación, por cuanto que ninguno de los sabios de mi reino ha sido

capaz de indicarme la interpretación; pero tú lo puedes, porque en ti mora el espíritu de los santos dioses».

¹⁶ Entonces Daniel, a quien se denomina Baltasar, quedó aturrido un rato, y los pensamientos que tenía lo consternaban. El monarca tomó la palabra y dijo: Baltasar, no te asustes ni el sueño ni la interpretación.

[17] Baltasar respondió diciendo: «Señor mío, [sea] el sueño para los que te odian, y su interpretación para tus adversarios!

¹⁷ El árbol que has visto que creció y se robusteció, cuya altura llegaba al cielo y su extensión a toda la tierra, ¹⁸ cuyo ramaje era hermoso y su fruto abundante, en el cual había comida para todos y bajo el que moraban las bestias del campo, en cuyas ramas habitaban los pájaros del cielo, ¹⁹ eres tú, ¡oh rey!, que os habéis engrandecido y fortalecido, y tu grandeza ha crecido y ha alcanzado el cielo, y tu imperio a los confines de la tierra. ²⁰ En cuanto a lo que ha visto el monarca, un ángel y santo que descendía del cielo y dijo: 'Talad el árbol y destruido, mas dejad en tierra el tocón con sus raíces, y sea atado con ligaduras de hierro y bronce entre las hierbas del campo, con el rocío del cielo sea bañado y con las bestias del campo tendrá parte hasta que pasen sobre él siete años':

²¹ ésta es la interpretación, ¡oh rey!, y es el decreto del Altísimo que se ha promulgado sobre mi señor, el rey: ²² Te arrojarán de entre los hombres y tendrás tu morada con las bestias del campo, hierba como a las reses vacunas te darán a comer y con rocío del cielo te bañarán, y pasarán sobre ti siete años hasta que reconozcas que el Altísimo tiene dominio sobre el imperio humano y a quien quiere lo otorga. ²³ Y el haberse mandado dejar el tocón con sus raíces indica que tu imperio se te conservará una vez hayas reconocido que el cielo es quien domina. ²⁴ Por tanto, ¡oh rey!, plázcate mi consejo: redime tus pecados mediante limosnas, y tus iniquidades con misericordia hacia los desdichados; quizá así pueda dilatarse tu tranquilidad».

Festín y muerte de Baltasar

5 ¹ El rey Baltasar celebró un gran banquete en honor de sus mil magnates y bebió vino en presencia de esos mil.*

²⁵ Todo esto sobrevino al rey Nabucodonosor. ²⁶ Al cabo de doce meses, hallábase paseando por su palacio real de Babilonia, ²⁷ y tomó el monarca la palabra y dijo: «¿No es ésta la gran Babilonia que yo he edificado para residencia real en virtud de mi poder y para la gloria de mi majestad?» ²⁸ Aún tenía el monarca la palabra en sus labios, cuando una voz descendió del cielo: «¡A ti se anuncia, oh rey Nabucodonosor; el imperio se ha ido de ti! ²⁹ Te arrojarán de entre los hombres y con las bestias del campo será tu morada; heno como a las reses vacunas te darán a comer y siete años pasarán sobre ti hasta que reconozcas que el Altísimo es el soberano en el imperio de los hombres y lo otorga a quien quiere». ³⁰ En aquel momento la palabra se cumplió en Nabucodonosor, que fué arrojado de entre los hombres, y comía hierba como las reses vacunas, y bañábase su cuerpo del rocío del cielo, hasta que sus cabellos llegaron a crecerle como [las plumas] al águila, y las uñas como a las aves.*

³¹ Al cabo de aquel tiempo, yo, Nabucodonosor, alcé mis ojos al cielo, y mi razón tornó a mí, y bendije al Altísimo y alabé y glorifiqué al que vive eternamente, aquel cuyo imperio es un imperio eterno | y cuyo reino perdura de generación en generación. | ³² Todos los moradores de la tierra son reputados por nada | y a su albedrío procede con el ejército del cielo | * y los moradores de la tierra*; y nadie existe que detenga su mano | y le diga: «¿Qué haces?»

³³ En aquel momento mi razón volvió a mí, tornándome también, para honor de mi imperio, mi majestad y mi esplendor, y mis consejeros y mis magnates me buscaron, y se me restableció en mi reino y fuere otorgada una grandeza aún mayor. ³⁴ Ahora, pues, yo, Nabucodonosor, alabo y ensalzo y glorifico al Rey del cielo, cuyas obras todas son verdad, y sus caminos derechos, y que puede humillar a quienes proceden altaneramente».

⁹⁷₃₀ HIZO QUE PROSPERASEN: aumentando su dignidad; G «les dio honores y juzgó dignos de mandar a todos los judíos de su reino».

4 ⁸ ¹⁷ EXTENSIÓN: dilatación. Así parece deducirse del contexto (cf. Gesenius-Buhl), aunque la interpretación corriente es: su vista, e. d., divisábase desde todos los confines...

¹⁰ UN ÁNGEL: otros, «un vigilante» o velador. Sin duda, cierta clase de ángeles, vigilantes del cielo, a que se refiere el libro apócrifo de Enoch.

¹² MAS DEJAD EN TIERRA: el árbol con sus raíces designa a Nabucodonosor, que, aunque pierde el poder algún tiempo, guardará la vida y recobrará el imperio.

¹³ CORAZÓN: e. d., cerebro, inteligencia. El orgullo de Nabucodonosor le había persuadido que era él más que la humanidad; por eso le rebajará al nivel de las bestias.

³⁰ LA PALABRA SE CUMPLIÓ: contrayendo Nabucodonosor una enfermedad denominada *licantropía*, o sea un delirio en el cual se figura quien lo padece que es una bestia. La *d* ³¹ ³² ³³ ³⁴ ³⁵ ³⁶ ³⁷ ³⁸ ³⁹ ⁴⁰ ⁴¹ ⁴² ⁴³ ⁴⁴ ⁴⁵ ⁴⁶ ⁴⁷ ⁴⁸ ⁴⁹ ⁵⁰ ⁵¹ ⁵² ⁵³ ⁵⁴ ⁵⁵ ⁵⁶ ⁵⁷ ⁵⁸ ⁵⁹ ⁶⁰ ⁶¹ ⁶² ⁶³ ⁶⁴ ⁶⁵ ⁶⁶ ⁶⁷ ⁶⁸ ⁶⁹ ⁷⁰ ⁷¹ ⁷² ⁷³ ⁷⁴ ⁷⁵ ⁷⁶ ⁷⁷ ⁷⁸ ⁷⁹ ⁸⁰ ⁸¹ ⁸² ⁸³ ⁸⁴ ⁸⁵ ⁸⁶ ⁸⁷ ⁸⁸ ⁸⁹ ⁹⁰ ⁹¹ ⁹² ⁹³ ⁹⁴ ⁹⁵ ⁹⁶ ⁹⁷ ⁹⁸ ⁹⁹ ¹⁰⁰ ¹⁰¹ ¹⁰² ¹⁰³ ¹⁰⁴ ¹⁰⁵ ¹⁰⁶ ¹⁰⁷ ¹⁰⁸ ¹⁰⁹ ¹¹⁰ ¹¹¹ ¹¹² ¹¹³ ¹¹⁴ ¹¹⁵ ¹¹⁶ ¹¹⁷ ¹¹⁸ ¹¹⁹ ¹²⁰ ¹²¹ ¹²² ¹²³ ¹²⁴ ¹²⁵ ¹²⁶ ¹²⁷ ¹²⁸ ¹²⁹ ¹³⁰ ¹³¹ ¹³² ¹³³ ¹³⁴ ¹³⁵ ¹³⁶ ¹³⁷ ¹³⁸ ¹³⁹ ¹⁴⁰ ¹⁴¹ ¹⁴² ¹⁴³ ¹⁴⁴ ¹⁴⁵ ¹⁴⁶ ¹⁴⁷ ¹⁴⁸ ¹⁴⁹ ¹⁵⁰ ¹⁵¹ ¹⁵² ¹⁵³ ¹⁵⁴ ¹⁵⁵ ¹⁵⁶ ¹⁵⁷ ¹⁵⁸ ¹⁵⁹ ¹⁶⁰ ¹⁶¹ ¹⁶² ¹⁶³ ¹⁶⁴ ¹⁶⁵ ¹⁶⁶ ¹⁶⁷ ¹⁶⁸ ¹⁶⁹ ¹⁷⁰ ¹⁷¹ ¹⁷² ¹⁷³ ¹⁷⁴ ¹⁷⁵ ¹⁷⁶ ¹⁷⁷ ¹⁷⁸ ¹⁷⁹ ¹⁸⁰ ¹⁸¹ ¹⁸² ¹⁸³ ¹⁸⁴ ¹⁸⁵ ¹⁸⁶ ¹⁸⁷ ¹⁸⁸ ¹⁸⁹ ¹⁹⁰ ¹⁹¹ ¹⁹² ¹⁹³ ¹⁹⁴ ¹⁹⁵ ¹⁹⁶ ¹⁹⁷ ¹⁹⁸ ¹⁹⁹ ²⁰⁰ ²⁰¹ ²⁰² ²⁰³ ²⁰⁴ ²⁰⁵ ²⁰⁶ ²⁰⁷ ²⁰⁸ ²⁰⁹ ²¹⁰ ²¹¹ ²¹² ²¹³ ²¹⁴ ²¹⁵ ²¹⁶ ²¹⁷ ²¹⁸ ²¹⁹ ²²⁰ ²²¹ ²²² ²²³ ²²⁴ ²²⁵ ²²⁶ ²²⁷ ²²⁸ ²²⁹ ²³⁰ ²³¹ ²³² ²³³ ²³⁴ ²³⁵ ²³⁶ ²³⁷ ²³⁸ ²³⁹ ²⁴⁰ ²⁴¹ ²⁴² ²⁴³ ²⁴⁴ ²⁴⁵ ²⁴⁶ ²⁴⁷ ²⁴⁸ ²⁴⁹ ²⁵⁰ ²⁵¹ ²⁵² ²⁵³ ²⁵⁴ ²⁵⁵ ²⁵⁶ ²⁵⁷ ²⁵⁸ ²⁵⁹ ²⁶⁰ ²⁶¹ ²⁶² ²⁶³ ²⁶⁴ ²⁶⁵ ²⁶⁶ ²⁶⁷ ²⁶⁸ ²⁶⁹ ²⁷⁰ ²⁷¹ ²⁷² ²⁷³ ²⁷⁴ ²⁷⁵ ²⁷⁶ ²⁷⁷ ²⁷⁸ ²⁷⁹ ²⁸⁰ ²⁸¹ ²⁸² ²⁸³ ²⁸⁴ ²⁸⁵ ²⁸⁶ ²⁸⁷ ²⁸⁸ ²⁸⁹ ²⁹⁰ ²⁹¹ ²⁹² ²⁹³ ²⁹⁴ ²⁹⁵ ²⁹⁶ ²⁹⁷ ²⁹⁸ ²⁹⁹ ³⁰⁰ ³⁰¹ ³⁰² ³⁰³ ³⁰⁴ ³⁰⁵ ³⁰⁶ ³⁰⁷ ³⁰⁸ ³⁰⁹ ³¹⁰ ³¹¹ ³¹² ³¹³ ³¹⁴ ³¹⁵ ³¹⁶ ³¹⁷ ³¹⁸ ³¹⁹ ³²⁰ ³²¹ ³²² ³²³ ³²⁴ ³²⁵ ³²⁶ ³²⁷ ³²⁸ ³²⁹ ³³⁰ ³³¹ ³³² ³³³ ³³⁴ ³³⁵ ³³⁶ ³³⁷ ³³⁸ ³³⁹ ³⁴⁰ ³⁴¹ ³⁴² ³⁴³ ³⁴⁴ ³⁴⁵ ³⁴⁶ ³⁴⁷ ³⁴⁸ ³⁴⁹ ³⁵⁰ ³⁵¹ ³⁵² ³⁵³ ³⁵⁴ ³⁵⁵ ³⁵⁶ ³⁵⁷ ³⁵⁸ ³⁵⁹ ³⁶⁰ ³⁶¹ ³⁶² ³⁶³ ³⁶⁴ ³⁶⁵ ³⁶⁶ ³⁶⁷ ³⁶⁸ ³⁶⁹ ³⁷⁰ ³⁷¹ ³⁷² ³⁷³ ³⁷⁴ ³⁷⁵ ³⁷⁶ ³⁷⁷ ³⁷⁸ ³⁷⁹ ³⁸⁰ ³⁸¹ ³⁸² ³⁸³ ³⁸⁴ ³⁸⁵ ³⁸⁶ ³⁸⁷ ³⁸⁸ ³⁸⁹ ³⁹⁰ ³⁹¹ ³⁹² ³⁹³ ³⁹⁴ ³⁹⁵ ³⁹⁶ ³⁹⁷ ³⁹⁸ ³⁹⁹ ⁴⁰⁰ ⁴⁰¹ ⁴⁰² ⁴⁰³ ⁴⁰⁴ ⁴⁰⁵ ⁴⁰⁶ ⁴⁰⁷ ⁴⁰⁸ ⁴⁰⁹ ⁴¹⁰ ⁴¹¹ ⁴¹² ⁴¹³ ⁴¹⁴ ⁴¹⁵ ⁴¹⁶ ⁴¹⁷ ⁴¹⁸ ⁴¹⁹ ⁴²⁰ ⁴²¹ ⁴²² ⁴²³ ⁴²⁴ ⁴²⁵ ⁴²⁶ ⁴²⁷ ⁴²⁸ ⁴²⁹ ⁴³⁰ ⁴³¹ ⁴³² ⁴³³ ⁴³⁴ ⁴³⁵ ⁴³⁶ ⁴³⁷ ⁴³⁸ ⁴³⁹ ⁴⁴⁰ ⁴⁴¹ ⁴⁴² ⁴⁴³ ⁴⁴⁴ ⁴⁴⁵ ⁴⁴⁶ ⁴⁴⁷ ⁴⁴⁸ ⁴⁴⁹ ⁴⁵⁰ ⁴⁵¹ ⁴⁵² ⁴⁵³ ⁴⁵⁴ ⁴⁵⁵ ⁴⁵⁶ ⁴⁵⁷ ⁴⁵⁸ ⁴⁵⁹ ⁴⁶⁰ ⁴⁶¹ ⁴⁶² ⁴⁶³ ⁴⁶⁴ ⁴⁶⁵ ⁴⁶⁶ ⁴⁶⁷ ⁴⁶⁸ ⁴⁶⁹ ⁴⁷⁰ ⁴⁷¹ ⁴⁷² ⁴⁷³ ⁴⁷⁴ ⁴⁷⁵ ⁴⁷⁶ ⁴⁷⁷ ⁴⁷⁸ ⁴⁷⁹ ⁴⁸⁰ ⁴⁸¹ ⁴⁸² ⁴⁸³ ⁴⁸⁴ ⁴⁸⁵ ⁴⁸⁶ ⁴⁸⁷ ⁴⁸⁸ ⁴⁸⁹ ⁴⁹⁰ ⁴⁹¹ ⁴⁹² ⁴⁹³ ⁴⁹⁴ ⁴⁹⁵ ⁴⁹⁶ ⁴⁹⁷ ⁴⁹⁸ ⁴⁹⁹ ⁵⁰⁰ ⁵⁰¹ ⁵⁰² ⁵⁰³ ⁵⁰⁴ ⁵⁰⁵ ⁵⁰⁶ ⁵⁰⁷ ⁵⁰⁸ ⁵⁰⁹ ⁵¹⁰ ⁵¹¹ ⁵¹² ⁵¹³ ⁵¹⁴ ⁵¹⁵ ⁵¹⁶ ⁵¹⁷ ⁵¹⁸ ⁵¹⁹ ⁵²⁰ ⁵²¹ ⁵²² ⁵²³ ⁵²⁴ ⁵²⁵ ⁵²⁶ ⁵²⁷ ⁵²⁸ ⁵²⁹ ⁵³⁰ ⁵³¹ ⁵³² ⁵³³ ⁵³⁴ ⁵³⁵ ⁵³⁶ ⁵³⁷ ⁵³⁸ ⁵³⁹ ⁵⁴⁰ ⁵⁴¹ ⁵⁴² ⁵⁴³ ⁵⁴⁴ ⁵⁴⁵ ⁵⁴⁶ ⁵⁴⁷ ⁵⁴⁸ ⁵⁴⁹ ⁵⁵⁰ ⁵⁵¹ ⁵⁵² ⁵⁵³ ⁵⁵⁴ ⁵⁵⁵ ⁵⁵⁶ ⁵⁵⁷ ⁵⁵⁸ ⁵⁵⁹ ⁵⁶⁰ ⁵⁶¹ ⁵⁶² ⁵⁶³ ⁵⁶⁴ ⁵⁶⁵ ⁵⁶⁶ ⁵⁶⁷ ⁵⁶⁸ ⁵⁶⁹ ⁵⁷⁰ ⁵⁷¹ ⁵⁷² ⁵⁷³ ⁵⁷⁴ ⁵⁷⁵ ⁵⁷⁶ ⁵⁷⁷ ⁵⁷⁸ ⁵⁷⁹ ⁵⁸⁰ ⁵⁸¹ ⁵⁸² ⁵⁸³ ⁵⁸⁴ ⁵⁸⁵ ⁵⁸⁶ ⁵⁸⁷ ⁵⁸⁸ ⁵⁸⁹ ⁵⁹⁰ ⁵⁹¹ ⁵⁹² ⁵⁹³ ⁵⁹⁴ ⁵⁹⁵ ⁵⁹⁶ ⁵⁹⁷ ⁵⁹⁸ ⁵⁹⁹ ⁶⁰⁰ ⁶⁰¹ ⁶⁰² ⁶⁰³ ⁶⁰⁴ ⁶⁰⁵ ⁶⁰⁶ ⁶⁰⁷ ⁶⁰⁸ ⁶⁰⁹ ⁶¹⁰ ⁶¹¹ ⁶¹² ⁶¹³ ⁶¹⁴ ⁶¹⁵ ⁶¹⁶ ⁶¹⁷ ⁶¹⁸ ⁶¹⁹ ⁶²⁰ ⁶²¹ ⁶²² ⁶²³ ⁶²⁴ ⁶²⁵ ⁶²⁶ ⁶²⁷ ⁶²⁸ ⁶²⁹ ⁶³⁰ ⁶³¹ ⁶³² ⁶³³ ⁶³⁴ ⁶³⁵ ⁶³⁶ ⁶³⁷ ⁶³⁸ ⁶³⁹ ⁶⁴⁰ ⁶⁴¹ ⁶⁴² ⁶⁴³ ⁶⁴⁴ ⁶⁴⁵ ⁶⁴⁶ ⁶⁴⁷ ⁶⁴⁸ ⁶⁴⁹ ⁶⁵⁰ ⁶⁵¹ ⁶⁵² ⁶⁵³ ⁶⁵⁴ ⁶⁵⁵ ⁶⁵⁶ ⁶⁵⁷ ⁶⁵⁸ ⁶⁵⁹ ⁶⁶⁰ ⁶⁶¹ ⁶⁶² ⁶⁶³ ⁶⁶⁴ ⁶⁶⁵ ⁶⁶⁶ ⁶⁶⁷ ⁶⁶⁸ ⁶⁶⁹ ⁶⁷⁰ ⁶⁷¹ ⁶⁷² ⁶⁷³ ⁶⁷⁴ ⁶⁷⁵ ⁶⁷⁶ ⁶⁷⁷ ⁶⁷⁸ ⁶⁷⁹ ⁶⁸⁰ ⁶⁸¹ ⁶⁸² ⁶⁸³ ⁶⁸⁴ ⁶⁸⁵ ⁶⁸⁶ ⁶⁸⁷ ⁶⁸⁸ ⁶⁸⁹ ⁶⁹⁰ ⁶⁹¹ ⁶⁹² ⁶⁹³ ⁶⁹⁴ ⁶⁹⁵ ⁶⁹⁶ ⁶⁹⁷ ⁶⁹⁸ ⁶⁹⁹ ⁷⁰⁰ ⁷⁰¹ ⁷⁰² ⁷⁰³ ⁷⁰⁴ ⁷⁰⁵ ⁷⁰⁶ ⁷⁰⁷ ⁷⁰⁸ ⁷⁰⁹ ⁷¹⁰ ⁷¹¹ ⁷¹² ⁷¹³ ⁷¹⁴ ⁷¹⁵ ⁷¹⁶ ⁷¹⁷ ⁷¹⁸ ⁷¹⁹ ⁷²⁰ ⁷²¹ ⁷²² ⁷²³ ⁷²⁴ ⁷²⁵ ⁷²⁶ ⁷²⁷ ⁷²⁸ ⁷²⁹ ⁷³⁰ ⁷³¹ ⁷³² ⁷³³ ⁷³⁴ ⁷³⁵ ⁷³⁶ ⁷³⁷ ⁷³⁸ ⁷³⁹ ⁷⁴⁰ ⁷⁴¹ ⁷⁴² ⁷⁴³ ⁷⁴⁴ ⁷⁴⁵ ⁷⁴⁶ ⁷⁴⁷ ⁷⁴⁸ ⁷⁴⁹ ⁷⁵⁰ ⁷⁵¹ ⁷⁵² ⁷⁵³ ⁷⁵⁴ ⁷⁵⁵ ⁷⁵⁶ ⁷⁵⁷ ⁷⁵⁸ ⁷⁵⁹ ⁷⁶⁰ ⁷⁶¹ ⁷⁶² ⁷⁶³ ⁷⁶⁴ ⁷⁶⁵ ⁷⁶⁶ ⁷⁶⁷ ⁷⁶⁸ ⁷⁶⁹ ⁷⁷⁰ ⁷⁷¹ ⁷⁷² ⁷⁷³ ⁷⁷⁴ ⁷⁷⁵ ⁷⁷⁶ ⁷⁷⁷ ⁷⁷⁸ ⁷⁷⁹ ⁷⁸⁰ ⁷⁸¹ ⁷⁸² ⁷⁸³ ⁷⁸⁴ ⁷⁸⁵ ⁷⁸⁶ ⁷⁸⁷ ⁷⁸⁸ ⁷⁸⁹ ⁷⁹⁰ ⁷⁹¹ ⁷⁹² ⁷⁹³ ⁷⁹⁴ ⁷⁹⁵ ⁷⁹⁶ ⁷⁹⁷ ⁷⁹⁸ ⁷⁹⁹ ⁸⁰⁰ ⁸⁰¹ ⁸⁰² ⁸⁰³ ⁸⁰⁴ ⁸⁰⁵ ⁸⁰⁶ ⁸⁰⁷ ⁸⁰⁸ ⁸⁰⁹ ⁸¹⁰ ⁸¹¹ ⁸¹² ⁸¹³ ⁸¹⁴ ⁸¹⁵ ⁸¹⁶ ⁸¹⁷ ⁸¹⁸ ⁸¹⁹ ⁸²⁰ ⁸²¹ ⁸²² ⁸²³ ⁸²⁴ ⁸²⁵ ⁸²⁶ ⁸²⁷ ⁸²⁸ ⁸²⁹ ⁸³⁰ ⁸³¹ ⁸³² ⁸³³ ⁸³⁴ ⁸³⁵ ⁸³⁶ ⁸³⁷ ⁸³⁸ ⁸³⁹ ⁸⁴⁰ ⁸⁴¹ ⁸⁴² ⁸⁴³ ⁸⁴⁴ ⁸⁴⁵ ⁸⁴⁶ ⁸⁴⁷ ⁸⁴⁸ ⁸⁴⁹ ⁸⁵⁰ ⁸⁵¹ ⁸⁵² ⁸⁵³ ⁸⁵⁴ ⁸⁵⁵ ⁸⁵⁶ ⁸⁵⁷ ⁸⁵⁸ ⁸⁵⁹ ⁸⁶⁰ ⁸⁶¹ ⁸⁶² ⁸⁶³ ⁸⁶⁴ ⁸⁶⁵ ⁸⁶⁶ ⁸⁶⁷ ⁸⁶⁸ ⁸⁶⁹ ⁸⁷⁰ ⁸⁷¹ ⁸⁷² ⁸⁷³ ⁸⁷⁴ ⁸⁷⁵ ⁸⁷⁶ ⁸⁷⁷ ⁸⁷⁸ ⁸⁷⁹ ⁸⁸⁰ ⁸⁸¹ ⁸⁸² ⁸⁸³ ⁸⁸⁴ ⁸⁸⁵ ⁸⁸⁶ ⁸⁸⁷ ⁸⁸⁸ ⁸⁸⁹ ⁸⁹⁰ ⁸⁹¹ ⁸⁹² ⁸⁹³ ⁸⁹⁴ ⁸⁹⁵ ⁸⁹⁶ ⁸⁹⁷ ⁸⁹⁸ ⁸⁹⁹ ⁹⁰⁰ ⁹⁰¹ ⁹⁰² ⁹⁰³ ⁹⁰⁴ ⁹⁰⁵ ⁹⁰⁶ ⁹⁰⁷ ⁹⁰⁸ ⁹⁰⁹ ⁹¹⁰ ⁹¹¹ ⁹¹² ⁹¹³ ⁹¹⁴ ⁹¹⁵ ⁹¹⁶ ⁹¹⁷ ⁹¹⁸ ⁹¹⁹ ⁹²⁰ ⁹²¹ ⁹²² ⁹²³ ⁹²⁴ ⁹²⁵ ⁹²⁶ ⁹²⁷ ⁹²⁸ ⁹²⁹ ⁹³⁰ ⁹³¹ ⁹³² ⁹³³ ⁹³⁴ ⁹³⁵ ⁹³⁶ ⁹³⁷ ⁹³⁸ ⁹³⁹ ⁹⁴⁰ ⁹⁴¹ ⁹⁴² ⁹⁴³ ⁹⁴⁴ ⁹⁴⁵ ⁹⁴⁶ ⁹⁴⁷ ⁹⁴⁸ ⁹⁴⁹ ⁹⁵⁰ ⁹⁵¹ ⁹⁵² ⁹⁵³ ⁹⁵⁴ ⁹⁵⁵ ⁹⁵⁶ ⁹⁵⁷ ⁹⁵⁸ ⁹⁵⁹ ⁹⁶⁰ ⁹⁶¹ ⁹⁶² ⁹⁶³ ⁹⁶⁴ ⁹⁶⁵ ⁹⁶⁶ ⁹⁶⁷ ⁹⁶⁸ ⁹⁶⁹ ⁹⁷⁰ ⁹⁷¹ ⁹⁷² ⁹⁷³ ⁹⁷⁴ ⁹⁷⁵ ⁹⁷⁶ ⁹⁷⁷ ⁹⁷⁸ ⁹⁷

del templo de Jerusalén, para que bebiesen en ellos el rey y sus magnates, sus esposas y sus concubinas. * ³ Inmediatamente se trajeron los vasos de oro y plata * que sacaran [un día] del templo, * de la casa de Dios * existente en Jerusalén, y bebieron en ellos el monarca y sus magnates, sus esposas y concubinas. ⁴ Bebieron vino y alabaron a sus dioses de oro y plata, de bronce, hierro, madera y piedra.

⁵ En aquel momento aparecieron los dedos de una mano de hombre y escribieron delante del candelabro sobre la cal de la pared del palacio real, y el monarca vio la palma de la mano que escribía. ⁶ Entonces el rey demudó su semblante, y conturbósele sus pensamientos, y las articulaciones de sus caderas se le relajaron, y las rodillas comenzaron a golpearse la una contra la otra. ⁷ El rey gritó fuertemente para que hiciesen entrar a los adivinos, los caldeos y los astrólogos. El monarca tomó la palabra y dijo a los sabios de Babilonia: «Cualquier hombre que leyere este escrito y me declare su interpretación será vestido de púrpura con collar de oro a su cuello y será el tercero en autoridad en el reino».

⁸ Entonces entraron todos los sabios del rey, mas no lograron leer la escritura ni manifestar al monarca su interpretación. ⁹ Así, pues, el rey Baltasar se conturbó en extremo y se le demudó el semblante, y sus magnates quedaron desconcertados. ¹⁰ La reina, ante las palabras del monarca y de los magnates, penetró en la sala del festín. Tomó la reina la palabra y dijo: «¡Oh rey, eternamente vivas!; no se turben tus pensamientos ni se demude tu semblante. * ¹¹ Hay un hombre en vuestro reino en quien reside el espíritu de los santos dioses, y en los días de tu padre se halló en él una luz, una inteligencia y una sabiduría semejante a la sabiduría de los dioses, y el rey Nabucodonosor, vuestro antepasado, le nombró jefe de los magos, los adivinos, los caldeos y los astrólogos, * vuestro propio antepasado el rey *; * ¹² por cuanto que en él, en Daniel, a quien el monarca puso por nombre Baltasar, se descubrió un espíritu extraordinario, conocimiento e inteligencia para descifrar sueños, explicar enigmas y resolver dificultades. Llamad, pues, a Daniel, y dará la interpretación».

¹³ Fue introducido Daniel inmediatamente a la presencia del monarca, el cual tomó la palabra y dijo a Daniel: «¿Eres tú Daniel, uno de aquellos judíos deportados que el rey mi padre trajo de Judea? ¹⁴ He oído decir de ti que en ti mora el espíritu de los dioses y que se han hallado en ti luz, inteligencia y sabiduría extraordinaria. ¹⁵ Ahora bien, han sido introducidos a mi presencia los sabios y los encantadores para que leyeran este escrito y me comunicaran su interpretación, y no han sido capaces de descifrar el asunto. ¹⁶ Mas yo he oído decir de ti que tú puedes dar interpretaciones y resolver dificultades. Ahora, pues, si logras leer el escrito y me haces saber su explicación, serás vestido de púrpura con un collar de oro al cuello y serás el tercero en autoridad en el reino».

¹⁷ Entonces respondió Daniel y dijo delante del monarca: «Queden para ti tus regalos y da tus obsequios a otro; sin embargo, leeré el escrito al rey y le daré a conocer su interpretación. ¹⁸ ¡Oh rey!, el Dios Altísimo otorgó a Nabucodonosor, tu padre, el imperio, la grandeza, la gloria y la majestad; ¹⁹ y ante el poder que le otorgara, todos los pueblos, naciones y lenguas temblaban y temían a su presencia; a quien quería mataba y al que deseaba dejaba vivir, a quien quería exaltaba y al que deseaba humillábalo. ²⁰ Mas tan pronto como se ensoberbeció su corazón y su espíritu se obstinó en hacerse insolente, fue depuesto de su real trono y su gloria fue quitada. ²¹ Y fue arrojado de entre los hombres y hecho su corazón semejante al de las bestias, y convivió con los onagros; hierba como a las reses vacunas le dieron a comer, y su cuerpo se bañó del rocío del cielo, hasta que reconoció que el Dios Altísimo es el soberano en el imperio de los hombres y exalta a él a quien quiere. ²² Y tú, ¡oh Baltasar!, su hijo, no has humillado tu corazón a pesar de haber sabido todo esto; ²³ mas te has alzado contra el Rey del cielo, y te has traído delante los vasos del templo, y tú y tus magnates, tus esposas y tus concubinas habéis bebido vino en ellos, y has ensalzado a unos dioses de plata y oro, de bronce, hierro, madera y piedra, que ni ven, ni oyen, ni entienden, y no honrado al Dios en cuyas manos está tu alien-

to y dueño de todos sus caminos. ²⁴ Por eso, de su presencia fue enviada la palma de la mano que trazó este escrito. ²⁵ Estas, pues, la escritura que ha trazado: MENÉ, MENÉ, TEKEL UFARSÍN *. ²⁶ Y ésta es la interpretación de tales palabras: MENÉ: Dios ha contado [los días] de tu reinado y le ha puesto fin. ²⁷ TEKEL: has sido pesado en la balanza y hallado falto de peso. ²⁸ PERÉS: tu imperio ha sido desgarrado y dado a los medos y persas.

²⁹ Baltasar ordenó inmediatamente que se le pusiera a Daniel un vestido de púrpura y un collar de oro al cuello y proclamaron que quedaba constituido el tercero por su autoridad en el reino. ³⁰ Aquella misma noche fue muerto Baltasar, rey de los caldeos.

³¹ Dario el medo recibió el reino cuando contaba unos sesenta y dos años. *

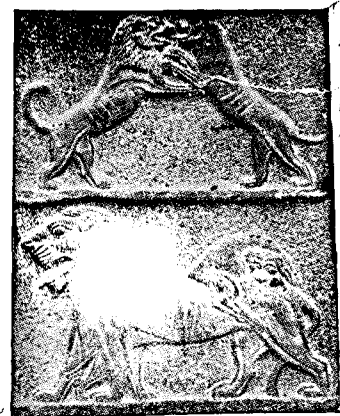
En la corte de Darío. Daniel en el foso de los leones

6 ¹ Plugo a Darío establecer sobre el reino ciento veinte sátrapas que se distribuyesen por todo el reino, ² y al frente de ellos tres prefectos—uno de ellos Daniel—, a quienes los sátrapas rindieran cuentas, con lo que el monarca no padeciera daño alguno. ³ Pero este Daniel sobresalía entre los prefectos y sátrapas por estar dotado de un espíritu extraordinario, y el monarca proyectaba constituirlo sobre todo el reino. ⁴ Entonces los prefectos y los sátrapas trataron de hallar motivo de censura contra Daniel en lo tocante a [la administración del] reino; pero no lograban encontrar ningún motivo de queja ni acto reprehensible, porque él era leal, y no se halló en él negligencia alguna ni acción vituperable. ⁵ Entonces dijéronse aquellos hombres: «No encontraremos contra el tal Daniel ningún motivo de acusación fuera de la que contra él halleemos en lo concerniente a la ley de su Dios».

⁶ Así, pues, aquellos prefectos y sátrapas acudieron alborotados ante el monarca y le dijeron de esta suerte: «¡Rey Darío, vive eternamente! * ⁷ Todos los ministros del reino, prefectos y sátrapas, ministros y gobernadores han deliberado y concluido que debe promulgarse un edicto real y poner en vigor una prohibición que cualquiera que hasta pasados treinta días formule una plegaria a cualquier dios u hombre, fuera de ti, ¡oh rey!, sea arrojado a la fosa de los leones. * ⁸ Ahora, pues, ¡oh rey!, promulga la prohibición y firmad el documento que no sea modificable, conforme a la ley de los medos y los persas, que es irrevocable». ⁹ Ante esto, el

rey Darío firmó el documento con la prohibición.

¹⁰ En cuanto Daniel se enteró de que había sido firmado el documento, se entró en su casa, la cual tenía ventanas abiertas en su cámara superior, en dirección a Jerusalén, y en tres momentos del día



Relieve de basalto con leones y perros de Bet-Séán. (De Watzinger, o.c., fig. 70.)

caía de rodillas y oraba y daba gracias ante su Dios, de igual modo que solía orar anteriormente. ¹¹ Entonces aquellos hombres acudieron de repente y encontraron a Daniel orando y rogando ante su Dios. ¹² Inmediatamente se acer-

nid. Este usurpador del imperio se asoció en el gobierno a su hijo, encomendándole la defensa de Babilonia cuando él mismo fue derrotado y hecho prisionero por Ciro. ¹¹ BEBIÓ VINO: éste derrochó base copiosamente en aquellas fantásticas orgías orientales, tal como nos lo muestran los monumentos de la época.

² CONCUBINAS: B. Couroyer (1955) se inclina por el sentido *cantoras*, a base de ciertos papiros de Elefantina y del Brooklyn Museum. Lo mismo en vv. 3 y 23.

¹⁰ LA REINA: la reina madre, pues las mujeres del rey estaban ya en el banquete.

¹¹ ANTEPASADO: lit. padre, como en otros versículos anteriores; pero sólo el sentido de abuelo *antepasado* puede tener en ellos la palabra *ab*.

²⁵ MENE...: según A. Alt (VT, 1954) el texto parecería abreviado y sin separaciones (quizá MTTTF), como era usual en anotaciones comerciales de pesas y medidas. De ahí el fracaso de los sabios.

³¹ DARÍO: unos creen era lugarteniente de Ciro, quien lo constituiría como virrey o gobernador de Babilonia al ser conquistada ésta. Identifícale con el Ugbaru de las inscripciones cuneiformes y el Gobryas de Herodoto, etc.; cf. *Introducción*.

⁵ A LA LEY DE SU DIOS: e. d., a la religión hebrea.

⁶ AQUELLOS SÁTRAPAS: no son todos los oficiales y magistrados del reino, sino los enemigos de Daniel. ⁷ ACUDIERON ALBOROTADOS: o apresurada y tumultuosamente.

⁸ EDICTO: sugerido probablemente por una antigua costumbre religiosa de los medos.

caron al monarca y le hablaron sobre la prohibición real: ¿No firmaste una prohibición [declarando] que todo el que dirigiera en el plazo de treinta días una plegaria a cualquier dios u hombre, a excepción de ti, ¡oh rey!, sería arrojado a la fosa de los leones?

Respondió el monarca y dijo: ¡Palabra firme según la ley de los medos y los persas, que no puede ser abolida!

^{13,14} Entonces ellos contestaron al rey diciendo: Daniel, uno de los deportados de Judá, no guarda consideración a ti, ¡oh rey!, ni a la prohibición que firmaste, y tres veces al día formula su plegaria.

^{14,15} Entonces el monarca, en cuanto oyó lo dicho, se disgustó mucho por ello y se propuso librar a Daniel, y hasta la puesta del sol se esforzó por salvarlo. ^{15,16} Inmediatamente aquellos hombres acudieron alborotados al monarca y dijeron al rey: «Sabe, ¡oh rey!, que es ley de medos y persas que ninguna prohibición ni edicto que el rey ha confirmado puede modificarse».

^{16,17} El monarca dio órdenes en seguida y llevaron a Daniel y lo arrojaron en la fosa de los leones. El rey tomó la palabra y dijo a Daniel: «El Dios a quien tú adoras con tal perseverancia, El te librará». ^{17,18} Y llevóse una piedra y fue colocada sobre la boca de la fosa, y el rey la selló con su anillo y con el anillo de sus magnates para que no se mudase la suerte de Daniel.

^{18,19} Entonces el monarca marchó a su palacio y pasó la noche en ayuno, sin que se le ofrecieran distracciones, y el sueño huyó de él. ^{19,20} Al amanecer, se levantó el rey apenas rayó el alba, y marchó precipitadamente a la fosa de los leones.

Visiones de Daniel: el sueño de las cuatro bestias

7 ¹ El año primero de Baltasar, rey de Babilonia, Daniel tuvo un sueño y visiones de su cerebro mientras se hallaba en el lecho. Inmediatamente escribió el sueño, consignando la sustancia de los hechos. ² Tomó Daniel la palabra y dijo: «Veía yo en mi visión nocturna, y he aquí

^{20,21} Cuando se hubo acercado a la fosa, gritó a Daniel con voz lastimera; tomó la palabra el rey y dijo a Daniel: Daniel, siervo del Dios vivo: tu Dios, a quien tú reverencias con perseverancia, ¿ha logrado librarte de los leones?

^{21,22} Entonces Daniel habló con él rey: ¡Oh rey, vive eternamente! ^{22,23} Mi Dios ha enviado a su ángel y ha cerrado la boca de los leones y no me han causado mal alguno, por cuanto he sido hallado inocente ante El, y tampoco ante ti, ¡oh rey!, he cometido maldad alguna.

^{23,24} El monarca entonces se alegró extraordinariamente de ello y ordenó extrajeran a Daniel de la fosa, sin que se le encontrara lesión alguna, pues confió en su Dios. ^{24,25} Y el rey mandó que trajeran a aquellos hombres que habían calumniado a Daniel y que fuesen arrojados a la fosa de los leones, así ellos como sus hijos y mujeres; y aún no habían llegado al suelo de la fosa, cuando ya los leones se habían lanzado sobre ellos y les trituraron todos sus huesos.*

^{25,26} En seguida, el rey Darío escribió a todos los pueblos, naciones y lenguas que habitaban en toda la tierra: «¡Vuestra paz crezca! ^{26,27} De mi parte se decreta que en todos los dominios de mi reino se tiemble y tema ante el Dios de Daniel, pues El es Dios vivo y perdurable por los siglos; y su reinado no será jamás destruido, y su imperio durará hasta el fin. ^{27,28} El que libra y salva y obra prodigios y maravillas en el cielo y la tierra; el que ha librado a Daniel de las garras de los leones».

^{28,29} Y este Daniel prosperó en el reinado de Darío y en el reinado de Ciro el persa.

que los cuatro vientos del cielo agitaban el mar Grande.* ³ Y cuatro bestias enormes, diversas una de otra, salían del mar. ⁴ La primera era como un león y tenía alas de águila. Yo la estuve mirando, hasta que le arrancaron las alas, y fue levantada de la tierra y puesta de pie sobre

las patas como un hombre, y se le dio corazón humano.* ⁵ Luego he aquí otra segunda bestia, semejante a un oso, y que se alzaba de un costado con tres costillas en las fauces entre sus dientes; y le decían así: «¡Levántate y devora mucha carne!»*

⁶ Después de esto seguí viendo, y he aquí otra bestia* como un leopardo con cuatro alas de ave sobre su dorso. Además, la bestia poseía cuatro cabezas y le fue dado dominio.* ⁷ Tras esto continué observando en mi visión nocturna, y hete aquí una cuarta bestia, espantable, terrible y extraordinariamente fuerte; tenía grandes dientes de hierro, comía y trituraba, y lo sobrante lo hollaba con sus patas; además era diferente de todas las bestias que la habían precedido y poseía diez cuernos.*

⁸ Estaba yo contemplando los cuernos, cuando he aquí que despuntó entre ellos otro cuerno pequeño y tres de los primeros le fueron arrancados a presencia de aquél; y hete aquí que había en aquel cuerno unos ojos, a modo de ojos humanos, y una boca que parlaba grandes cosas.*

⁹ Continué mirando, hasta que se pusieron unos tronos y un anciano se sentó; su vestidura era blanca como la nieve, y el cabello de su cabeza como lana limpia; su trono eran llamas de fuego; las ruedas del mismo, fuego ardiente.* ¹⁰ Un río de fuego corría y salía de él; miles de millares le servían y miriadas y miriadas manteníanse erguidos a su presencia. El tribunal tomó asiento, y los libros fueron abiertos.

¹¹ Yo miraba entonces a causa del ruido de las grandes palabras que el cuerno profería; estuve mirando, hasta que la bestia fue muerta, y su cuerpo destrozado y arrojado a las llamas del fuego. ¹² A las bestias restantes fueles quitado el dominio y se les otorgó una prolongación de

vida hasta un tiempo y hora [determinados].

¹³ Proseguí viendo en la visión nocturna, y he aquí que en las nubes del cielo venía como un hombre, y llegó hasta el anciano y fue llevado ante El.* ¹⁴ Y concediósele señorío, gloria e imperio, y todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieron; su señorío es un señorío eterno que no pasará, y su imperio [un imperio] que no ha de ser destruido.

¹⁵ En cuanto a mí, Daniel, fui turbado en mi espíritu, dentro de mí; y las visiones de mi cerebro me dejaron asustado.

¹⁶ Acerquémeme a uno de los que estaban allí de pie y le rogué me informara de la verdad acerca de todo aquello, y me respondió e hizome saber la interpretación de lo visto.* ¹⁷ Estas cuatro bestias enormes son cuatro reyes que se alzarán sobre la tierra; ¹⁸ mas los santos del Altísimo recibirán el reino y tomarán posesión del mismo por la eternidad y los siglos de los siglos.

¹⁹ Entonces quise adquirir certeza sobre la bestia cuarta, que era diferente de todas las demás, extraordinariamente terrible, con dientes de hierro y uñas de bronce, que devoraba, trituraba y lo sobrante hollaba con sus patas, ²⁰ y sobre los diez cuernos que había en su cabeza, y el otro que saliera, y los tres que habían caído, y aquel cuerno dotado de ojos y boca que parlaba cosas grandes y cuyo aspecto era mayor que sus compañeros. ²¹ Yo estuve mirando, y ese cuerno hacia guerra a los santos y los vencía, ²² hasta que vino el anciano y se dio satisfacción a los santos del Altísimo; y llegó el tiempo en que los santos entraron en posesión del reino.

²³ Dijo así: La cuarta bestia es un cuarto reino que habrá en la tierra, que será distinto de todos los reinos y devorará

⁴ LA PRIMERA: el león representa el imperio caldeo con alas de águila, que simbolizan la rapidez de sus conquistas.

⁵ LA SEGUNDA, el oso, es símbolo del imperio medo, que se alzaba sobre un costado para lanzarse al asalto.

⁶ LA TERCERA, el leopardo o pantera, es imagen del imperio persa.

⁷ UNA CUARTA, sin nombre, es el imperio de Alejandro.—Cada bestia—señala Ginsberg—tiene su cifra específica símbolo del número de soberanos que el autor preconiza para cada imperio. En el texto actual la primera carece de ella, mientras la segunda tiene dos (un costado y tres costillas). Ginsberg conjetura una transposición al describirse ambas bestias, pues originariamente el león tendría tres costillas en la garganta: los tres soberanos caldeos mencionados por la Biblia (Nabucodonosor, Evil-Merodac, Baltasar). El costado del oso sobre el que se yergue en pie como un hombre representa al enigmático Darío el Medo. Las cuatro cabezas de leopardo simbolizarían a los cuatro reyes persas: Ciro, Asuero-Jerjes, Artajerjes y Darío el Persa. Por fin, tendrían los diez reyes griegos, de Alejandro Magno a Antioco IV Epifanes.

⁸ OTRO CUERNO: representa a Antioco Epifanes, feroz perseguidor de los judíos.

⁹ UN ANCIANO: lit. viejo de días, e. d., Dios representado en un anciano venerable.

¹³ UN HOMBRE: lit. un hijo de hombre. Para unos exegetas es un hombre o personaje colectivo que representa a los santos o fieles del Señor, al pueblo mesiánico. Para otros, la figura vista simbolizaba al Mesías.

¹⁶ UNO DE LOS QUE ESTABAN ALLÍ DE PIE: o de los asistentes al trono de Dios, e. d., uno de los ángeles a que aludió en v. 10.

^{16,17} CON TAL PERSEVERANCIA: otros, como Kautzsch: celoso, solícito, ferviente.

^{18,19} DISTRACCIONES: o solaz. La voz aramea *dejaván* es de sentido incierto y diversamente interpretada: THVS «manjares»; los exegetas hebreos, «instrumentos de música, danzarinas; Bertholdt y otros, «Beischlaferinnen», concubinas.

^{24,25} HIJOS Y MUJERES: habían de morir con los padres, según bárbaros usos de aquellos tiempos. La ley mosaica (cf. Dt 24,16) lo prohibía expresamente.

7 ¹ TUVO UN SUEÑO: como en los más de los capítulos, habla Daniel en tercera persona. Las cuatro visiones, en cambio, nárnanse en primera persona.

² MAR GRANDE: parece indicar aquí, más que el Mediterráneo, como frecuentemente, el inmenso océano o la humanidad, la agitada muchedumbre de naciones gentiles, cual explican algunos.

toda la tierra, la hollará y la triturrará. ²⁴ Y los diez cuernos son diez reyes que surgirán de aquel imperio, y otro se alzará después de ellos, y él será diverso de los precedentes y derribará a tres reyes. ²⁵ Y pronunciará palabras contra el Altísimo y a los santos del Altísimo aniquilará. Y proyectará cambiar las festividades y la ley y serán entregados en su poder por un tiempo, dos tiempos y medio tiempo. ²⁶ Mas el tribunal se sentará y quitaránle el imperio, extermin-

nándolo y aniquilándolo definitivamente. ²⁷ Y el imperio, el señorío y la grandeza de los reinos que bajo todo el cielo existen serán entregados al pueblo de los santos del Altísimo; su imperio es imperio eterno y todos los señoríos le han de venerar y prestar obediencia.

²⁸ Hasta aquí, fin del informe. En cuanto a mí, Daniel, mis pensamientos conturbáronme extraordinariamente y se me demudó el semblante, pero conservé la cosa en mi corazón.

La visión del carnero y el macho cabrío

8 ¹ El año tercero del reinado del rey Baltasar tuve una visión yo, Daniel, después de la que se me apareciera al comienzo: ² Se me representó en visión, y en mi contemplación hallábame yo en la acrópolis de Susa, situada en la provincia de Elam, y vi en visión que estaba yo junto al río Ulay. ³ Alcé los ojos, miré, y he aquí que un carnero se hallaba delante del río y tenía dos cuernos altos, pero el uno más alto que el otro, y el más elevado crecía después. ⁴ Vi al carnero acometiendo contra el occidente, el norte y el mediodía, y ninguna bestia podía resistir frente a él ni salvarse de su poder. Obraba a su albedrío y se engrandecía. ⁵

Me fijé, y he aquí que un macho cabrío venía de poniente recorriendo la superficie toda de la tierra sin tocar el suelo; y tenía el macho cabrío un cuerno bien visible entre los ojos. ⁶ Y llegó hasta el carnero de dos cuernos que yo había visto colocado delante del río, y corrió hacia él con su fuerte furor. ⁷ Vile acercarse al carnero, y se manifestó encolerizado contra él, y embistió al carnero y le quebró los dos cuernos;

al carnero faltáronle fuerzas para hacerle frente, y así lo arrojó a tierra y lo pisoteó, y no hubo quien librara al carnero de sus garras. ⁸ El macho cabrío creció extraordinariamente; mas en la cúspide de su poder, aquel gran cuerno se quebró y en su lugar salieron cuatro bien visibles a los cuatro vientos del cielo.

⁹ De uno de ellos salió, además, otro cuerno pequeño, que creció hacia el mediodía, hacia el levante y hacia la Hermosura. ¹⁰ Y creció hasta el ejército celeste, derribando por tierra parte del mismo y de las estrellas, a las que holló. ¹¹ Y creció hasta el mismo jefe del ejército y fue por él suprimido el sacrificio perpetuo y derribado el lugar de su santuario. ¹² Y un ejército fue colocado sobre el sacrificio perpetuo, y fue abatida por tierra la verdad; y esto hizo y logró realizarse. ¹³ Luego oí a un santo que hablaba, y decía un santo al que estaba hablando: «Hasta cuándo [durará lo anunciado en] la visión referente al sacrificio perpetuo, la prevaricación desoladora y el santuario y el ejército hollados?» ¹⁴ Y contestóme: «Hasta dos mil trescientas tardes y ma-

²⁵ LAS FESTIVIDADES: lit. los tiempos. || POR UN TIEMPO, DOS TIEMPOS Y MEDIO TIEMPO: e. d., hasta pasados tres años y medio, aunque algunos ven en TIEMPO un plazo indefinido, generalmente se hace equivaler a año (cf. Ap 12,14...).

²⁶ EL TRIBUNAL SE SENTARÁ: o bien, se celebrará el juicio y hará justicia.

8 ¹ Aquí comienza otra parte en hebreo hasta el fin del libro. || Ginsberg (l. c.) ve en los cc. 8 a 12 la obra de un Apoc II, III y IV.

⁴ VI AL CARNERO ACOMETIENDO: describe las conquistas de Persia.

⁵ BIEN VISIBLE: l. c. G único?, pregunta Kit. Este macho cabrío significa el imperio griego, cuyo cuerno es Alejandro.

⁶ DEL RÍO: así generalmente se interpreta hoy; pero, como escribe Zorell, sobre la palabra *ulai* 'puerta', «a fluvio Ulai urbem praeterfluente porta vocari potuit 'porta Ulai'» (cf. Rheintor).

⁹ HACIA LA HERMOSURA o la gloria (hebr. *ha-sebi*): e. d., hacia el país de la Hermosura, o la Magnificencia, o sea Tierra Santa; cf. 11,16.41 (y vide Jer 3,19; Ez 20,6.15. G lee *norte* (*safón*): Th la fuerza (*ha sub*)).

¹² UN EJÉRCITO FUÉ COL. SOBRE EL SACRIF.: e. d., sobre el altar de los sacrificios perpetuos o cotidianos. Pudiera quizá entenderse el difícil paso: «Y el ejército (el pueblo elegido y sus sacerdotes) fue entregado a la destrucción junto al sacrificio perpetuo». Zolli prp. l. una imagen (por un ejército) y aludiría a la colocación del emblema de Júpiter Olímpico de que se habla en 1 Mac 1,54. El v. hace, desde luego, referencia a los violentos medios que empleó Antíoco para acabar con el culto judío.

ñanas; luego será purificado el santuario. ^{*}

¹⁵ Y sucedió que mientras yo, Daniel, contemplaba esta visión y trataba de comprenderla, he aquí que se coloca ante mí como una figura de varón, ¹⁶ y oí una voz de hombre en medio del Ulay, que gritó y dijo: «Gabriel, expícale a éste la visión». ¹⁷ Y llegé donde yo estaba, y al llegar quedé espantado y caí de bruces, y díjome: «Entiéndelo, ¡oh hijo de hombre!, porque la visión es para el tiempo final». ¹⁸ Y al hablar conmigo quedé sin sentido con el rostro en tierra, mas él me tocó e hizome poner de pie. ¹⁹ Y dijo: «He aquí que yo te haré saber lo que ha de acaecer al final de la cólera, pues [la visión] va a parar al tiempo final. ²⁰ El carnero dotado de dos cuernos que [has visto representado a] los reyes de Media y Persia; ²¹ y el macho cabrío es el rey de Grecia, y el gran cuerno que había entre sus ojos es el primer monarca. ²² Y el que, quebrado aquél, salieran cuatro en su lugar, [indica] cuatro reinos que saldrán de su na-

ción, mas no con su misma potencia. ²³ Y al final de sus reinados, cuando hayan llegado a su término las prevaricaciones, surgirá un rey insolente y experto en astucias. ²⁴ Y su potencia será vigorosa, mas no por su propia fuerza; ¹ verificará destrucciones prodigiosas, prosperará y obrará, y exterminará a los fuertes y al pueblo de los santos. ²⁵ Con su astucia hará que logre éxito el fraude en sus manos y se ensoberbecerá en su corazón y sin que se advierta aniquilará a muchos; también contra el Príncipe de los príncipes se alzará, pero será destruido sin intervenir mano alguna. ²⁶ Y la visión referente a la tarde y la mañana de que se ha dicho es verdad; mas tú mantén secreta la visión, pues se refiere a días lejanos».

²⁷ Y yo, Daniel, desfallecí y estuve enfermo algunos días. Luego me levanté y me ocupe en los asuntos del monarca; pero estaba consternado de la visión y no había quien la explicara.

Oración de Daniel y profecía de las setenta semanas

9 ¹ El año primero de Dario, hijo de Asuero, de la estirpe de los medos, que fue entronizado rey sobre el imperio de los caldeos, ² el año primero de su reinado, yo, Daniel, puseme a estudiar en los libros sobre el número de los años de que Yahveh hablara al profeta Jeremías para cumplirse la ruina de Jerusalén: setenta semanas. ³ Y dirigí mi rostro hacia el Señor Dios, buscándolo con oraciones y súplicas, en ayuno, saco y ceniza.

⁴ Rogué a Yahveh, mi Dios, e hice mi confesión y dije: «¡Ay, Señor, Dios grande y terrible, que guarda el pacto y la benevolencia a quienes le aman y observan sus mandamientos! ^{*} ⁵ Hemos pecado y prevaricado, hemos obrado como impíos y nos hemos rebelado y apartado de tus preceptos y de tus dictámenes; ⁶ no hemos escuchado a vuestros siervos los profetas, que hablaron en tu nombre a nuestros reyes, a nuestros príncipes, a nuestros padres y a todo el pueblo del país. ⁷ A ti, ¡oh Señor!, la justicia; mas a nosotros la confusión del rostro, como en este día a los hombres de Judá y a los habitantes de Jerusalén y a todo Israel, los próximos y los lejanos, en todas las tierras adonde los expulsaste por las prevaricaciones que con-

tra ti cometieron. ⁸ Señor, a nosotros la confusión del rostro, a nuestros reyes, a nuestros príncipes y a nuestros padres, pues hemos pecado contra ti. ⁹ Al Señor y Dios nuestro corresponden las misericordias y los perdones, porque nos hemos rebelado contra El; ¹⁰ y no escuchamos la voz de Yahveh, nuestro Dios, para caminar por sus leyes, que nos promulgó mediante sus siervos los profetas. ¹¹ Y todo Israel ha transgredido tu ley y se ha desviado sin obedecer tu voz, y hanse derramado sobre nosotros la maldición y el juramento que se hallan escritos en la ley de Moisés, siervo de Dios, por cuanto hemos pecado contra El. ¹² Y ha cumplido las palabras que pronunció contra nosotros y contra nuestros jueces que nos gobernaban, atrayendo sobre nosotros tan gran desgracia, que bajo todo el cielo no se ha verificado otra cual la verificada en Jerusalén. ¹³ Conforme está escrito en la ley de Moisés, sobrevinonos toda esta desgracia, y, sin embargo, no hemos aplacado a Yahveh, nuestro Dios, convirtiéndonos de nuestra iniquidad y reconociendo tu verdad. ¹⁴ Y, atento Yahveh a esta calamidad, la ha atraído sobre nosotros, pues justo es Yahveh, nuestro Dios, en todas las obras que hace, mas no hemos

¹⁴ TARDES Y MAÑANAS: e. d., días. || SERÁ PURIFICADO: o restaurado, lit. justificado.

9 ⁴ ¡AY, SEÑOR...!: cf. Ne 1,5.

escuchado su voz. ¹⁵ Ahora, pues, Señor, Dios nuestro, que sacaste a tu pueblo de la tierra de Egipto con mano fuerte y te creaste un nombre como al presente ocurre, hemos pecado, hemos obrado inicua mente. ¹⁶ Señor, con arreglo a todas tus manifestaciones de compasiva justicia, apartense, por favor, tu ira y tu furor de tu ciudad de Jerusalén, tu santa montaña; pues, por nuestros pecados y por las iniquidades de nuestros padres, Jerusalén y tu pueblo constituyen el oprobio de todos nuestros circundantes. ¹⁷ Ahora, pues, escucha, ¡oh Dios nuestro!, la plegaria de tu siervo y sus súplicas, y haz brillar tu rostro sobre tu desolado santuario por amor de *ti mismo*. ¹⁸ Inclina, Dios mío, tus oídos y escucha; abre tus ojos y ve nuestras desolaciones y la ciudad sobre la cual se invoca tu nombre; pues no vemos nuestras súplicas ante ti basados en nuestras acciones justas, sino en tus grandes misericordias. ¹⁹ ¡Señor, escucha! ¡Señor, perdona! ¡Señor, atiende y obra! ¡No tardes en gracia a ti, oh Dios mío!, pues tu nombre es invocado sobre tu ciudad y sobre tu pueblo».

²⁰ Aún estaba hablando, rogando y confesando mis pecados y los pecados de mi pueblo Israel, y presentaba mi súplica ante Yahveh, mi Dios, por su santa montaña, ²¹ y todavía yo me hallaba formulando mi plegaria, cuando aquel hombre, Gabriel, que yo viera en visión al comien-

zo, ^b volando raudamente, llegó a mi hacia el momento de la oblación de la tarde.



Persas de Persépolis. (De Rawlinson, o.c., V pp.179-81.)

²² Vino, pues, y me habló y dijo: «Daniel, he partido ahora para infundirte clara comprensión.» ²³ Al comenzar tus súplicas se profirió una palabra y he venido a anunciarte^a la, pues eres varón^c carísimo; presta, pues, atención a la palabra y entiende la visión.*

²⁴ Setenta semanas han sido decretadas | sobre tu pueblo y tu ciudad santa, para poner fin a la prevaricación, | cancelar los pecados, | expiar la iniquidad, traer la justicia eterna, | para sellar a visión y profeta | y para ungir al Santo de los Santos.

²⁵ Sábelo, pues, y entiéndelo bien: desde la salida de la orden de volver a edificar a Jerusalén | hasta un ungido príncipe habrá siete semanas y sesenta y dos semanas y serán reedificados plaza y foso, | mas bajo la presión de los tiempos.*

²⁶ Y después de las sesenta y dos semanas | será muerto un ungido y nada le quedará, y destruirá^a la ciudad y el santuario el pueblo de un príncipe que ha de venir; mas su fin será por una inundación | y hasta el final de la guerra^b están decretadas desolaciones^b. *

²⁷ Y concertará firme alianza con muchos durante una semana, y a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la oblación, y luego sobre el ala de abominaciones [vendrá] el devastador y [¿durará?] hasta que la consumación decretada se derrame sobre el desolador».*

²² PARA INFUNDIRTE CL. COMPRENSIÓN: de la visión tenida.

²³ VARÓN CARÍSIMO A DIOS: o predilecto suyo.

²⁵ UN UNGIDO PRÍNCIPE: lit. un Ungido de príncipe o príncipe ungido. || HABRÁ SIETE SEMANAS...: estas setenta semanas de años con siete años cada semana equivalen a cuatrocientos noventa años, que precederán a la venida de Cristo, el Mesías o Ungido. Esta profecía es considerada como mesiánica por todos los católicos. A las fechas y hechos del texto sólo las fechas y hechos de Jesu-Cristo corresponden exactamente. Debemos añadir, sin embargo, que, si bien reina unanimidad sobre la explicación general de la profecía, existe gran división acerca del sentido de las frases particulares y de la computación del tiempo. Interpretación muy sugerente y docta ha dado últimamente el cardenal Duca Borgoncini.

²⁶ Y NADA LE QUEDARÁ (?): lit. «y no (habrá) para él», o «tendrá» en apoyo. Parece faltar algo: ¿culpa, derechos...? (cf. Kit). V «no le pertenecerá el pueblo que le niegue».

²⁷ AFIRMARÁ ALIANZA: o concertará firme alianza, anuncia (en opinión de todos los intérpretes católicos) la confirmación del N. T. por la muerte de Cristo. || HARÁ CESAR EL SACRIFICIO: fue abo-

Ultima visión de Daniel

10 ¹ El año tercero de Ciro, rey de Persia, fué revelada la palabra a Daniel, llamado por sobrenombre Baltasar, y la palabra es verdad y gran apuro. Y comprendió la palabra y alcanzó inteligencia en la visión.*

² En aquellos días, yo, Daniel, estuve de duelo durante tres semanas. * ³ No comí manjar grato, ni carne ni vino entraron en mi boca, ni me ungi con ningún perfume hasta cumplirse tres semanas completas. ⁴ Y el día veinticuatro del mes primero estaba yo a la orilla del río grande, esto es, el Tigris, * ⁵ y alcé los ojos, miré, y he aquí un hombre vestido de lino y ceñidos sus lomos de oro de Ufaz. *

⁶ Su cuerpo era como el tarsis; su rostro, como fulgor de relámpago; sus ojos, cual dos antorchas encendidas; sus brazos y sus pies, como bronce bruñido, y el rumor de sus palabras, como el ruido de una multitud. * ⁷ Yo solo, Daniel, contemplé la visión, pues los hombres que estaban conmigo no la vieron, sino que un gran terror cayó sobre ellos y huyeron a esconderse. * ⁸ Quedéme, pues, solo y contemplé esta gran visión, pero me quedé sin fuerzas, mi esplendor se me trocó en lividez y faltáronme arrestos. ⁹ Y oí el rumor de sus palabras, y, al percibirlo, caí de bruces desmayado, rostro en tierra.

¹⁰ Mas he aquí que una mano me tocó y, sacudiéndome, hizo me enderezara sobre mis rodillas y las palmas de mis manos, ¹¹ y díjome: «Daniel, varón carísimo, presta atención a las palabras que te dirijo y ponte derecho, pues ahora he sido enviado a ti». Y al hablarme tales palabras me alcé temblando. ¹² Luego me dijo: «No

temas, Daniel, pues desde el primer día que prestaste atención a comprender y a humillarte en la presencia de tu Dios, tus palabras fueron escuchadas, y yo he venido por causa de ellas. ¹³ El príncipe del reino de Persia se me ha enfrentado veintidós días, y he aquí que Miguel, uno de los jefes principales, ha venido en mi ayuda; y lo he dejado^a allí junto al rey^b de Persia. * ¹⁴ Y he venido a darte a conocer lo que acontecerá a tu pueblo al final de los tiempos, pues a la visión quedándole aún días [para cumplirse].»

¹⁵ Al hablarme estas palabras bajé mi rostro hacia el suelo y enmudecí. ¹⁶ Y he aquí que algo con figura humana me tocó los labios, y abrí la boca y hablé, y dije al que estaba frente a mí: «Señor mío, con la aparición me invaden los dolores y quedo sin fuerzas. ¹⁷ Y ¿cómo podría este siervo de mi señor hablar con este señor mío? Ya desde ahora no me quedan fuerzas y ni aun aliento me resta». ¹⁸ Entonces aquel que tenía apariencia de hombre tornó a tocarme y me reanimó. ¹⁹ Dijo también: «¿No temas, hombre carísimo, la paz sea contigo; confortate y ten ánimo!» Y según me hablaba me sentí confortado, y dije: «Hable mi señor, pues me has fortalecido».

²⁰ Y dijo: ¿Sabes por qué he venido a ti? Y ahora me volveré a combatir con el príncipe de Persia, y cuando yo parta, hete aquí al príncipe de Grecia. * ²¹ Pero yo te comunicaré lo que está consignado en el libro de la verdad, y nadie hay que se mantenga firme a mi lado contra éstos, sino Miguel, vuestro príncipe. *

lido el ritual levítico como débil y sin provecho cuando el Mesías con su muerte nos trajo el verdadero perdón de los pecados y a la tierra la eterna justicia. || ABOMINACIONES: refiérese, sobre todo, a las cometidas en el templo, profanado por los ídolos. || LA CONSUMACIÓN: de Jerusalén en cuanto a ciudad y residencia divina.

10 ¹ APURO: otros interpretan «y [se refiere] a una gran dificultad militar» (cf. Bibl. Bonn). ² EN AQUELLOS DÍAS: se ve por el texto que Daniel seguía en Babilonia para ayudar, se conoce, a sus hermanos aún no repatriados y aun a los que ya habían salido de cautiverio. || ESTABA DE DUELO, escribe Teodoro, porque muchos israelitas no habían querido aprovecharse del permiso de Ciro para regresar a su patria.

⁴ TIGRIS: hebr. Jiddéquel; cf. Gén 2,14.

⁵ UN HOMBRE: ¿quién? Se ha pensado en el ángel Gabriel e incluso en el Mesías. || UFAZ: prp. l. c. pc. mss. Ofir (cf. Jer. 10,9 TS).

⁶ TARSIS: o piedra de Tarsis, que suele interpretarse «crisolito, topacio»...

¹³ EL PRÍNCIPE DEL REINO: es el ángel guardián del reino de Persia. Su lucha con otro ser de naturaleza semejante a la suya parece pasase en regiones sobrehumanas.

²⁰ EL PRÍNCIPE DE GRECIA: el ángel tutelar de Grecia. Los particulares hechos de esta lucha de espíritus en defensa de Israel se dicen en el capítulo 11.

²¹ EL LIBRO O ESCRITO DE LA VERDAD es el que contiene los decretos de la divina Providencia (cf. Ex 32,32; Sal 138,19,16).

Luchas entre seléucidas y tolemeos

11 ¹ Y yo, en el año primero de Darío el medo ^a, ^basistí^ble para confortarlo ^c y ayudarlo ^c.

² Ahora, pues, te anunciaré la verdad ^d. He aquí que se erguirán todavía en Persia tres reyes, y el cuarto alcanzará mucha mayor riqueza que todos los demás, y cuando se haga poderoso con su fortuna, concitará a todos contra el reino de Grecia. ³ Entonces surgirá un rey fuerte y ejercerá un gran dominio y actuará a su albedrío. ⁴ Mas apenas establecido, su imperio será destruido y dividido a los cuatro vientos del cielo, pero no entre su posteridad ni con el dominio que él ejerció, pues su imperio será extirpado y pasará a otros distintos de éstos.

⁵ Y el rey del mediodía se robustecerá; pero uno de sus príncipes se hará más fuerte que él y adquirirá el mando, siendo su dominio un dominio enorme. ⁶ Al cabo de años pactarán alianza, y la hija del rey del mediodía llegará al rey del norte para celebrar convenios, mas ella no mantendrá la fuerza del brazo ni subsistirá ^a su semilla ^a, y será entregada a la muerte ella, los de su séquito, su progenitor ^a y quien en aquellos tiempos la había obtenido. ^{*}

⁷ Mas un vástago ^b de sus raíces se alzará por él, y vendrá con un ejército y penetrará en la fortaleza del rey del norte, y los tratará a su gusto y vencerá. ^{*} ⁸ Además se llevará cautivos a Egipto a sus dioses con sus simulacros fundidos y sus vasos preciosos, plata y oro; y durante unos años prevalecerá sobre el rey del norte. ⁹ Y penetrará en el reino del rey del mediodía, mas se volverá a su país.

¹⁰ Y sus hijos ^c reanudarán las hostilidades y reunirán numerosas huestes, y él irrumpirá e inundará, y pasará y se volverá, y hará la guerra a la fortaleza. ^{*} ¹¹ Y el rey del mediodía se exasperará y saldrá y peleará con él, con el rey del norte, el cual movilizará una gran muchedumbre, mas tal multitud será puesta en manos de aquél. ^{*} ¹² Y será aniquilada esa hueste, y el corazón del mismo se ensoberbecerá y derribará a miríadas, pero no triunfará. ¹³ El rey del norte volverá a movilizar una muchedumbre más numerosa que la primera, y al cabo de cierto número de años irrumpirá con un gran ejército y con abundantes medios. ^{*} ¹⁴ Y por aquellos tiempos se alzarán muchos contra el rey del mediodía, e hijos violentos de tu pueblo se rebelarán para que se cumpla la visión, mas caerán. ^{*} ¹⁵ Y llegará el monarca del septentrión, levantará terraplen de asedio y tomará ciudad de [muchas] fortificaciones, y las fuerzas del mediodía no resistirán, ni los más selectos del pueblo, pues no habrá fuerza para resistir. ¹⁶ El que llegue contra él obrará a su albedrío, sin que haya quien le haga frente, y se consolidará en el país de la Hermosura, llevando en su mano la destrucción ¹. ^{*} ¹⁷ Asimismo, dirigirá sus miras a apoderarse de todo su reino, pero hará las paces con él y le dará una hija por mujer para perderlo, mas ello no se cumplirá ni se le logrará. ^{*} ¹⁸ Luego se dirigirá hacia las islas y se apoderará de muchas, pero un capitán pondrá fin al oprobio que él intentará y aún hará se torne contra él su ignominia. ¹⁹ Entonces él se volverá a las fortalezas de su propio país, y tropezará, caerá y no se le hallará más. ^{*}

lezas de su propio país, y tropezará, caerá y no se le hallará más. ^{*}

²⁰ En su lugar se alzará quien ha de enviar un exactor de la gloria del reino, mas en algunos días será destruido sin actos de cólera y sin lucha. ^{*} ²¹ Y surgirá en su puesto un hombre despreciable a quien no se conferirá la dignidad real, y vendrá de improviso y se apoderará del reino con intrigas. ^{*} ²² Y las fuerzas de la inundación serán anegadas ante él y destruidas, así como también el príncipe de la alianza. ²³ Y desde el momento de su coalición con él, usará de fraude y subirá y se fortalecerá con poca gente. ²⁴ De improviso ^a penetrará en los lugares más pingües de una provincia y hará lo que no hicieron sus padres ni los padres de sus padres: distribuirá a los suyos botín, despojos y riqueza, y maquinará sus tramas contra las fortalezas, y ello hasta cierto tiempo.

²⁵ Y concitará su fuerza y su corazón contra el rey del mediodía con un gran ejército, y el rey del mediodía se dispondrá a la guerra con un ejército en extremo grande y poderoso, mas no podrá resistirle, pues urdirán contra él tramas. ²⁶ Sus [propios] comensales lo destruirán, y su ejército será ^a solado ^a, y caerán muchas víctimas de la espada. ^{*} ²⁷ En cuanto a ambos reyes, su corazón [no pensará sino] en causar daño, y, sentados a una misma mesa, hablarán dolosamente, mas ello no prosperará, pues [falta] todavía el final del plazo fijado. ^{*} ²⁸ Y el [rey del norte] regresará a su país con cuantiosa fortuna, [dirigido] su corazón contra el pacto santo, y obrará y tornará a su tierra. ^{*}

²⁹ Al plazo fijado volverá a invadir el mediodía, pero no serán iguales la primera vez y la última; ³⁰ pues vendrán contra él las naves de Kittim, y, aterrado de miedo, se volverá y se indignará contra el pacto santo y pondrá en ejecución

sus planes, y, volviendo, se entenderá con los desertores de la santa alianza. ^{*}

³¹ Y de él surgirán fuerzas que profanarán el santuario, la fortaleza, y abolirán el sacrificio perpetuo y establecerán la abominación desoladora. ³² Y los violadores del pacto ^a mancillarán ^a con halagos; mas el pueblo, conocedor de su Dios, se mantendrá firme y obrará en consecuencia. ^{*} ³³ Los más doctos del pueblo adocentrarán a muchos, y caerán a espada, por fuego, por cautiverio y por saqueo, durante algún tiempo. ³⁴ Y al ser abatidos serán socorridos de una ayuda pequeña, y muchos se les juntarán dolosamente. ^{*} ³⁵ También algunos de dichos sabios caerán para acrisolarlos, para purificarlos y blanquearlos hasta el tiempo determinado, pues [falta] todavía para el plazo fijado. ^{*}

³⁶ Y el rey obrará a su albedrío, se alzará altanero y se crecerá sobre todo dios, y proferirá cosas maravillosas contra el Dios de los dioses, y prosperará hasta que la cólera se haya agotado, pues lo providencialmente decretado se cumplirá. ^{*} ³⁷ Y no prestará atención al dios de sus padres, ni a la delicia de las mujeres, ni se cuidará de ningún dios, pues se magnificará sobre todos. ^{*} ³⁸ Y venerará en su lugar al dios de las fortalezas y honrará con oro, plata, piedras preciosas y objetos valiosos al dios que sus padres no conocieron. ³⁹ Y construirá plazas fuertes con un ^a dios extraño; a los que [le] hayan reconocido los colmará de honores y los hará dominar sobre muchos, y les repartirá la tierra como recompensa.

⁴⁰ Al tiempo final peleará con él el rey del mediodía, mas el monarca del norte se lanzará contra él como una tempestad, con carros y jinetes y con numerosos navíos, e invadirá las tierras y como una inundación pasará. ^{*} ⁴¹ Y llegará al país de la Hermosura y caerán a miríadas ^a.

11 ² TE ANUNCIARÉ...: empieza el ángel a revelar el destino del imperio persa. ⁵ EL REY DEL MEDIODÍA: probablemente el egipcio Tolomeo Lagos. || PRÍNCIPES: o jefes, generales; suele identificarse a este príncipe o jefe con el general del referido Tolomeo, Seleuco Nicátor, fundador de la dinastía de los seléucidas. || ADQUIRIRÁ EL MANDO...: otros prefieren «dominará con un dominio mayor que el dominio de aquél», modificando ligeramente H; así prb., anota Kit.

⁶ PACTARÁN ALIANZA: los reyes de Egipto y Siria probablemente, mas no será duradera. || QUIEN... LA HABÍA OBTENIDO: e. d., su marido, Antioco.

⁷ LA FORTALEZA DEL REY DEL NORTE: la plaza principal del reino (de Seleuco).

¹⁰ (Y 13) IRRUMPIRÁ: o bien, partirá rápidamente (o decididamente); es dudoso el matiz que tiene aquí H: «ir irán».

¹¹ EL REY DEL MEDIODÍA: Tolomeo IV Filopator. Se habla de la batalla de Rafia, que él perdió (año 217).

¹³ EL REY DEL NORTE: e. d., Antioco III el Grande (223-187).

¹⁴ HIJOS DE TU PUEBLO: el partido de los Tobías, helenístico-seléucida y anti-egipcio.

¹⁶ PAÍS DE LA HERMOSURA: e. d., Palestina (cf. 8,9), caída el 197 en poder sirio.

¹⁷ UNA HIJA POR MUJER: lit. una hija de las mujeres, e. d., la hija de Antioco, Cleopatra, con la cual pretendía el monarca sirio ganarse al de Egipto. || PARA PERDERLO: e. d., para perder o destruir al reino egipcio. || MAS ELLO NO SE CUMPLIRÁ: o sea, «mas ello (esos proyectos) no tendrá efecto ni se verificará a su favor». Otros exegetas: «mas ella no perseverará (en esos designios, o no los favorecerá) ni se le mostrará favorable (a su padre)».

¹⁸ SE DIRIGIRÁ HACIA LAS ISLAS: habla de las islas próximas a Asia Menor, sometidas por Antioco. || UN CAPITÁN: trátase del cónsul romano L. Cornelio Escipión Asiático. || HARÁ SE TORNE CONTRA ÉL: o bien: le dará el pago de su oprobioso comportamiento, aludiendo a la derrota de Magnesia que el 190 infligió dicho cónsul a Antioco.

¹⁹ NO SE LE HALLARÁ MÁS: se refiere al desastroso final de Antioco, asesinado por la enfurecida multitud.

²⁰ UN EXACTOR DE LA GLORIA DEL REINO: alude a Seleuco IV Filopator (187-175), que, tras haber vanamente intentado apoderarse del tesoro del templo de Jerusalén (cf. 2 Mac 3), fue asesinado por su ministro de Hacienda Heliodoro.

²¹ UN HOMBRE DESPRECIABLE: Antioco IV Epifanes (175-163).

²⁶ LO DESTRUIRÁN: sus familiares contribuirán a su ruina.

²⁷ AMBOS REYES: Antioco IV y Tolomeo VI Filometor, rey de Egipto o Mediodía.

²⁸ REGRESARÁ: e. d., Antioco Epifanes, que va ahora a dirigir sus esfuerzos contra el pueblo de Israel, sirviéndose de los desertores Simeón, Jasón, Menelao y otros.

³⁰ LAS NAVES DE KITTIM: o una flota romana enviada a Egipto para impedir a Antioco que se apoderara de este país.

³² LOS VIOLADORES DEL PACTO MANCILLARÁN: e. d., procurarán contaminar a los israelitas seduciéndolos hacia la apostasía... otros prefieren H: «a los violadores del pacto contaminará él...»

³⁴ SERÁN SOCORRIDOS: indica el modo milagroso con que vendrá Dios en socorro de su pueblo.

³⁵ ALGUNOS DE DICHS SABIOS: padecerán hasta morir por la constancia de su fe.

³⁶ SE ALZARÁ ALTANERO: los más de los intérpretes creen que todo esto se refiere a Antioco Epifanes y su muerte, y le consideran muchos como tipo del anticristo.

³⁷ LA DELICIA (O FAVORITO) DE LAS MUJERES: e. d., el ídolo que ellas adoraban, probablemente el dios Tammuz.

⁴⁰ ÁTRAVESARÁ...: lit., inundará y pasará adelante.

pero se salvarán de sus manos los siguientes: Edom, Moab y la parte principal de los ammonitas. ⁴² Y extenderá su mano a otros territorios, y el país de Egipto no escapará libre. ⁴³ Y se apoderará de los tesoros de oro y plata y todas las preciosidades de Egipto; y los libios

y los etíopes le seguirán. ⁴⁴ Pero noticias venidas del oriente y del norte lo conturbarán, y partirá con gran saña, dispuesto a asolar y exterminar a muchos. ⁴⁵ Y plantará las tiendas de su palacio entre los mares y la santa montaña de hermosura, y llegará a su fin y nadie le ayudará. *

El plazo prefijado para el cumplimiento del vaticinio

12 ¹ Y en aquel tiempo surgirá Miguel, el gran príncipe, constituido defensor de los hijos de tu pueblo, y será época de angustia, cual no ha habido desde que las naciones existen hasta aquel momento; y en aquel tiempo será librado tu pueblo: cuantos se hallen inscritos en el libro. * ² Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra se despertarán, éstos para la vida eterna. aquéllos para oprobio, para eterna ignominia. * ³ Y los sabios brillarán como el resplandor del firmamento, y quienes enseñaron a muchos la justicia, como las estrellas por siempre, eternamente. ⁴ Mas tú, Daniel, mantén secretas estas palabras y sella el libro hasta el tiempo prefijado; muchos lo recorrerán y se aumentará el conocimiento. *

⁵ Y yo, Daniel, miré, y he aquí vi a otros dos de pie, el uno de esta orilla del río y el otro de la otra orilla del mismo. ⁶ Y dije * al varón vestido de lino que se hallaba sobre las aguas del río: «¿Cuándo será el cumplimiento de estas maravillas?»

⁷ Y oí al hombre vestido de lino que estaba sobre las aguas del río, que alzó su diestra y su izquierda al cielo y juró por el que vive eternamente que esto sería dentro de un tiempo, [dos] tiempos y la mitad de un tiempo, y que al acabar de quebrantarse la fuerza del pueblo santo se cumplirían todas estas cosas. * ⁸ Y yo oí, mas no comprendí; y dije: «Mi Señor, ¿cuál será el final de esto?» ⁹ Y contestó: Anda, Daniel; pues estas palabras han de permanecer cerradas y selladas hasta el tiempo final. * ¹⁰ Muchos serán purificados, blanqueados y acrisolados; pero los impíos continuarán cometiendo maldades y ninguno de los impíos ha de entender; en cambio, los sabios comprenderán. ¹¹ Y desde el tiempo en que sea abolido el sacrificio perpetuo y se establezca la abominación desoladora [pasarán] mil doscientos noventa días. * ¹² Dichoso el que tenga esperanza y llegue a mil trescientos treinta y cinco días! ¹³ Mas tú ve * y descansa, y te levantarás al fin de los días para [recibir] tu lote.

Susana

[13] ¹ Y había un varón que habitaba en Babilonia y de nombre Joaquim. * ² Y tomó mujer, cuyo nombre era Susana, hija de Quelcias, hermosa en

extremo y temerosa del Señor. * ³ Sus padres eran justos e instruyeron a su hija según la ley de Moisés. ⁴ Y era Joaquim rico sobremanera, y tenía un huerto

⁴⁵ NADIE LE AYUDARÁ: unos comentaristas refieren estas palabras a Antíoco; otros, al anticristo. Es lo cierto que esta localización cerca del monte del templo, de la destrucción del rey enemigo y su ejército, concuerda con otras profecías del A. T. que colocan la destrucción final de los poderes del mundo en las montañas de Israel (Ez 39,4) o en el valle de Josafat, cerca de Jerusalén (Joel 4,2.12 ss., y Zac 14,2).

12 ¹ EN AQUEL TIEMPO: cuando haya la divina justicia destruido al impío perseguidor Antíoco Epifanes.

² MUCHOS DE LOS QUE DUERMEN: muchos comentaristas católicos y aun protestantes y judíos piensan que se anuncia en este texto la resurrección final y general de los muertos. Otros juzgan se trata sólo de la resurrección individual (comp. Is 26,19).

⁴ LO RECORRERÁN: otros interpretan «vagarán» o «andarán buscando» de acá para allá.

⁷ DENTRO DE UN TIEMPO...: cf. 7,25. Los tres años y medio de que se trata han de tomarse no a la letra, sino en sentido místico.

⁹ CERRADAS Y SELLADAS: quiere decir que el libro que encierra estas predicciones se conservará con fidelidad y nada de su contenido desaparecerá, lo cual serviría a Daniel de consuelo.

¹¹ Y DESDE EL TIEMPO: se le han dado a este v. diferentes explicaciones. San Ireneo, San Jerónimo y Teodoro y varios intérpretes modernos opinan que la destrucción del culto figura la abolición del sacrificio de la misa por el anticristo, que suprimirá todo culto público.

[13] ¹⁻⁶⁴ Este capítulo debería colocarse inmediatamente después del primero.

² SUSANA: en la etimología y en la significación equivale a Azucena.

contiguo a su casa; y acudían a él los judíos por ser entre todos el más tenido en consideración.

⁵ Y fueron designados jueces aquel año dos ancianos del pueblo, de quienes habló el Señor que la iniquidad había salido de Babilonia de los ancianos jueces, los cuales parecían gobernar al pueblo. * ⁶ Estos eran asiduos en la casa de Joaquín, y venían a ellos todos los que tenían algún litigio. ⁷ Y sucedió que, cuando se marchaba la gente hacia el mediodía, entraba Susana y se paseaba en el huerto de su marido. ⁸ Y la contemplaban los dos ancianos cuando entraba y se paseaba, y vinieron en codicia de ella. ⁹ Y pervirtieron su mente y desviaron sus ojos para que no mirasen al cielo ni se acordasen de sus justos juicios. ¹⁰ Y andaban ambos malheridos de pasión por ella, y no manifestaron el uno al otro su propia cuita, ¹¹ porque tenían vergüenza de descubrir su pasión y deseos de estar con ella. ¹² Y espiaban con afán cada día la ocasión de verla. ¹³ Y se dijeron el uno al otro: Vámonos a casa, que es hora de comer. Y una vez fuera se separaron el uno del otro. ¹⁴ Y volviéndose atrás, se encontraron en el mismo punto, y preguntándose reciprocamente el motivo, declararon su pasión. Y entonces, de común acuerdo, se convinieron acerca del tiempo en que podrían hallarla sola. ¹⁵ Y fue así que, mientras ellos acechaban el día oportuno, entró una vez, como ayer y anteayer, con solas dos doncellas, y deseó bañarse en el huerto, pues hacía calor. ¹⁶ Y no había allí nadie, fuera de los dos viejos, que estaban escondidos y la acechaban. ¹⁷ Y dijo a las doncellas: Traedme aceite y jabón y cerrad las puertas del huerto, para que pueda yo bañarme. ¹⁸ E hicieron como dijo, y cerraron las puertas del huerto y salieron por la puerta lateral para traer lo que se les había ordenado. Y no sabían que los viejos estaban escondidos. ¹⁹ Y sucedió que, como se hubiesen ido las doncellas, se levantaron los dos viejos y corrieron hacia ella, ²⁰ y dijeron: Mira, las puertas del huerto están cerradas, y nadie nos ve, y estamos con deseos de ti; consiente, pues, con nosotros, y haz lo que te decimos. ²¹ Si no, testificaremos contra ti que estaba contigo un joven y que por esto despachaste a las doncellas. ²² Y gimió Susana y dijo: En aprieto estoy por ambos lados: porque si eso hiciere, muerte me aguarda; y si no lo hiciere, no escaparé de vuestras manos. ²³ Preferible es para mí, no haciéndolo, caer en vuestras manos que pecar ante el Señor. *

²⁴ Y gritó Susana con voz fuerte, y gritaron también los dos viejos contra ella. ²⁵ Y corriendo el uno de ellos, abrió las puertas del huerto. ²⁶ Y así que oyeron el grito en el huerto los de la casa, se lanzaron por la puerta lateral para ver lo acaecido a ella. ²⁷ Mas cuando dijeron los viejos sus razones, se sonrojaron en gran manera los siervos, pues jamás se había dicho cosa semejante de Susana. ²⁸ Al día siguiente, como concurriese el pueblo a casa de su marido Joaquín, vinieron los dos viejos llenos de iníquos pensamientos contra Susana, con el propósito de procurar la muerte. Y dijeron en presencia del pueblo: ²⁹ Mandad llamar a Susana, hija de Quelcias, la mujer de Joaquín. Ellos la mandaron llamar. ³⁰ Y vino ella, con sus padres, y sus hijos, y todos sus parientes. ³¹ Era Susana delicada en extremo y hermosa de ver. ³² Los malvados le mandaron quitarse el velo, pues andaba velada, para hartarse de su hermosura. ³³ Lloraban todos los suyos y todos cuantos la vieron. ³⁴ Levantándose los dos viejos en medio del pueblo, pusieron sus manos sobre la cabeza de Susana. ³⁵ Ella, llorando, alzó sus ojos al cielo, porque estaba su corazón confiado en el Señor. ³⁶ Dijeron los viejos: Estando nosotros paseándonos en el huerto solos, entró ésta con dos muchachas, y cerró las puertas del huerto y despidió a las muchachas. ³⁷ Y vino a ella un joven que estaba escondido, y se holgó con ella. ³⁸ Nosotros, que estábamos en el ángulo del huerto, al ver la iniquidad corrimos hacia ellos. ³⁹ Y habiéndolos sorprendido en flagrante delito, a él no pudimos atrapar, porque tenía más fuerzas que nosotros, y habiendo abierto la puerta, se evadió; ⁴⁰ pero a ésta, habiéndola aprehendido, le preguntábamos quién era el joven, ⁴¹ y ella no quiso descubriérselo. De esto damos testimonio. Y les dio crédito la asamblea como a ancianos del pueblo y jueces. Y la condenaron a muerte. ⁴² Y clamó con gran voz Susana y dijo: Dios eterno, conocedor de lo oculto, que sabes todas las cosas antes que existan, ⁴³ tú sabes que dieron testimonio falso contra mí. Y he aquí que muero sin haber hecho nada de lo que éstos han forjado contra mí inicua mente.

⁴⁴ Y el Señor escuchó su voz. ⁴⁵ Y mientras era llevada a la muerte, suscitó Dios el espíritu santo de un joven muchacho por nombre Daniel. ⁴⁶ Y gritó a grandes voces: Inocente soy yo de esta sangre. ⁴⁷ Volvióse todo el pueblo hacia él y dijeron: ¿Que significa esto que has hablado?

⁵ JUECES: los judíos en la cautividad se regían por sus propias leyes.

²³ Magnífico ejemplo de fidelidad conyugal, aun con peligro de la vida.

⁴⁸ El, de pie en medio de ellos, dijo: ¿Tan necios sois los hijos de Israel? ¿Sin haber examinado el asunto y sin haber puesto en claro la verdad, condenasteis a una hija de Israel? ⁴⁹ Volved al lugar del juicio, porque es falso el testimonio que éstos han dado contra ella. ⁵⁰ Y volvió todo el pueblo a toda prisa. Y le dijeron los ancianos: Siéntate acá en medio de nosotros y decláranos lo que piensas, ya que Dios te ha dado la madurez de la ancianidad. ⁵¹ Y les dijo Daniel: Separadlos lejos uno del otro y los examinaré. ⁵² Como hubieron sido separados el uno del otro, llamó a uno de ellos y le dijo: Envejecido en años criminales, ahora te llegan los delitos que cometiste antes, ⁵³ cuando dabas sentencias injustas, condenando a los inocentes y absolviendo a los culpables, siendo así que dice el Señor: «Al inocente y justo no matarás». ⁵⁴ Ahora, pues, ya que a ésta viste, di: ¿Bajo qué árbol los viste tratar entre sí? El dijo: Debajo de un lentisco. ⁵⁵ Dijo Daniel: Exactamente has mentido contra tu cabeza. Porque un ángel de Dios tiene ya recibida de Dios la orden de partirte por el medio. ⁵⁶ Y, haciéndole retirar, mandó traer al otro. Y le dijo: Raza de Canaán y no de Judá, la hermosura te sedujo y la concupiscencia

trastornó tu corazón. ⁵⁷ Tal hacíais con las hijas de Israel, y ellas, temerosas, admitían vuestro trato; pero una hija de Judá no aguantó vuestra iniquidad. ⁵⁸ Ahora, pues, dime: ¿Bajo qué árbol los sorprendisteis tratando entre sí? El dijo: Debajo de una coscoja. ⁵⁹ Dijo Daniel: Exactamente has mentido tú también contra tu cabeza. Porque está aguardando el ángel de Dios espada en mano para sajarte por el medio y así exterminaros.

⁶⁰ Y clamó toda la asamblea a grandes voces y bendijo a Dios, que salva a los que esperan en El. ⁶¹ Y se levantaron contra los dos viejos, puesto que los había convencido Daniel por su propia boca de falsos testigos; e hicieron con ellos de la manera que ellos habían tramado perversamente contra el prójimo, ⁶² para dar cumplimiento a la ley de Moisés: y los mataron. Y se salvó la sangre inocente en aquel día. ⁶³ Y Quelcias y su mujer alabaron a Dios con motivo de su hija juntamente con Joaquín, su marido, y todos sus parientes, por no haberse hallado en ella cosa indecorosa.

⁶⁴ Y Daniel vino a ser grande a los ojos del pueblo desde aquel día y en adelante.

Bel y el dragón

14 ¹ Y el rey Astiages fue agregado a sus padres, y recibió su reino. ² Era Daniel confidente del rey y encumbrado sobre todos sus amigos. ³ Tenían los babilonios un ídolo por nombre Bel, y se gastaban con él cada día doce artabas de harina, cuarenta ovejas y seis metretas de vino. ⁴ Y el rey le veneraba e iba diariamente a adorarlo; pero Daniel adoraba a su Dios. Y le dijo el rey: ¿Por qué no adoras a Bel? ⁵ El dijo: Porque no venero ídolos hechos por manos de hombres, sino al Dios viviente, el que creó el cielo y la tierra y tiene señorío sobre toda carne. ⁶ Y le dijo el rey: ¿No te parece que Bel es un dios vivo? ¿No ves cuánto come y bebe cada día? ⁷ Y dijo Daniel riendo: No te enga-

ñes, ¡oh rey!; porque éste por dentro es barro y por fuera bronce, y no ha comido jamás. ⁸ Y enojado el rey, llamó a sus sacerdotes y les dijo: Como no me digáis quién es el que se come eso que se gasta, moriréis; pero si probáis que se lo come Bel, morirá Daniel por haber blasfemado contra Bel. Y dijo Daniel al rey: Hágase según tu palabra. ¹⁰ Eran los sacerdotes de Bel setenta, sin contar mujeres e hijos. Y vino el rey con Daniel al templo de Bel. ¹¹ Y dijeron los sacerdotes de Bel: Mira, nosotros nos vamos corriendo afuera, y tú, ¡oh rey!, deposita los manjares y pon el vino ya preparado, cierra la puerta y sállala con tu anillo. ¹² Y viniendo de mañana, si no hallares que todo ha sido comido por Bel, moriremos; o Daniel

⁵⁰ LOS ANCIANOS: no son los viejos impúdicos, sino los ancianos del pueblo.

⁵³ EX 23,7.

⁵⁴⁻⁵⁵ LENTISCO... PARTIRTE: en los correspondientes términos griegos *skion* y *skisei* hay un sangriento juego de vocablos.

⁵⁵ EXACTAMENTE: tal vez mejor podría traducirse *derechamente*, en el sentido de «tu mentira va directamente contra tu cabeza». Lo mismo en el v.59.

⁵⁸⁻⁵⁹ COSCOJA... SAJARTE: juego similar en los vocablos griegos *prion* y *prisai*.

⁶² LA LEY DE MOISÉS: Dt 19,18-19.

14 ¹ FUE AGREGADO: murió. La muerte de Astiages, en 550, señala el principio nominal del reinado de Ciro, que realmente comenzó ocho años antes, en 558.

³ LA ARTABA de los persas contenía unos 55 litros; la METRETA, cerca de 40.

¹¹ PREPARADO: literalmente, *mezclado*.

miente contra nosotros. ¹³ Ellos presumían así porque habían hecho debajo de la mesa una entrada secreta, y por ella entraban siempre y se lo comían. ¹⁴ Y sucedió que, salidos ellos, el rey depositó las viandas delante de Bel. Y mandó Daniel a sus muchachos que trajeran ceniza, y tamizándola cubrió con ella todo el templo en presencia del rey solo. Y saliéndose cerraron la puerta y la sellaron con el anillo del rey y se fueron. ¹⁵ Y los sacerdotes vinieron durante la noche, según su costumbre, y también sus mujeres e hijos, y se lo comieron y bebieron todo. ¹⁶ Madrugó el rey muy de mañana, y Daniel con él. ¹⁷ Y dijo: ¿Están intactos los sellos, Daniel? El dijo: Intactos, ¡oh rey! ¹⁸ Y sucedió que al abrirse las puertas, mirando el rey a la mesa, gritó en alta voz: Grande eres, ¡oh Bel!, y no hay en ti engaño alguno. ¹⁹ Rióse Daniel y detuvo al rey que no entrase dentro, y dijo: Mira bien el pavimento y conoce de quién son estas huellas. ²⁰ Y dijo el rey: Veo las huellas de varones, de mujeres y de niños. ²¹ Y encolerizado el rey, cogió a los sacerdotes y a sus mujeres e hijos, y le mostraron la puerta secreta por la cual entraban y consumían lo que había sobre la mesa. ²² Y los mató el rey, y entregó a Bel en manos de Daniel, el cual destruyó a él y a su templo. *

²³ Y había un dragón grande, y lo veneraban los babilonios. ²⁴ Y dijo el rey a Daniel: No podrás decir que éste no es un dios viviente. Adóralo, pues. ²⁵ Y dijo Daniel: Al Señor mi Dios adoraré, porque El es Dios viviente. ²⁶ Y tú, ¡oh rey!, dame licencia, y mataré al dragón sin espada ni vara. Y dijo el rey: Te la doy. ²⁷ Y tomó Daniel pep, grasa y pelos; lo coció juntamente e hizo unas bolas y las dio a la boca del dragón. Y habiéndolas tragado, el dragón reventó. Y

dijo: Mirad lo que adoráis. ²⁸ Como esto oyeron los babilonios, se irritaron y resolvieron a una contra el rey, y dijeron: El rey se ha hecho judío: destruyó a Bel, mató al dragón y pasó a cuchillo a los sacerdotes. ²⁹ Y viniendo al rey dijeron: Entrégnos a Daniel; si no, te mataremos a ti y a toda tu casa. ³⁰ Y vio el rey que le apremiaban perentoriamente, y, forzado, les entregó a Daniel. ³¹ Ellos le echaron en el foso de los leones. Y estuvo allí seis días. ³² Había en el foso siete leones, y les daban cada día dos cuerpos humanos y dos ovejas; pero entonces no se los dieron, para que devoraran a Daniel. ³³ Estaba Habacuc el profeta en la Judea, y había preparado un cocido y desmenuzado los panes en un cazo, y marchaba al campo para llevarlo a los segadores. ³⁴ Y dijo el ángel del Señor a Habacuc: Lleva la comida que tienes a Babilonia para Daniel, al foso de los leones. ³⁵ Y dijo Habacuc: Señor, a Babilonia no la he visto y el foso no lo conozco. ³⁶ Tómole el ángel del Señor por la parte superior, y, llevándole cogido por los cabellos de la cabeza, le puso en Babilonia encima del foso con la vehemencia de su espíritu. ³⁷ Y gritó Habacuc diciendo: Daniel, Daniel, toma la comida que te envié Dios. ³⁸ Y dijo Daniel: Te acordaste de mí, ¡oh Dios!, y no desamparaste a los que te aman. ³⁹ Y levantándose Daniel comió. Y el ángel de Dios restituyó a Habacuc al instante a su lugar. ⁴⁰ El rey vino el día séptimo para llorar a Daniel. Llegó al foso y miró, y he aquí que Daniel se estaba sentado. ⁴¹ Y clamando en voz alta dijo: Grandes, Señor, Dios de Daniel, y no hay otro fuera de ti. ⁴² Y le mandó sacar. Mas a los responsables de su ruina echólos en el foso, y fueron devorados al momento en presencia de él.]*

²² Se hace más comprensible esta destrucción de un dios babilonio si se recuerda que Ciro era persa y que los persas eran monotheístas.

²³ UN DRAGÓN: una serpiente. En Ap 12,9, Satanás es llamado juntamente *dragón* y *serpiente*.

³³ HABACUC: es distinto de su homónimo, el octavo de los profetas menores.

⁴⁰ SENTADO: la Vulgata añade «en medio de los leones».

⁴² La Vulgata añade este final: «Entonces el rey dijo: Teman todos los habitantes en toda la tierra al Dios de Daniel; porque él es Salvador, obrador de señales y maravillas en la tierra; el cual libró a Daniel del lago de los leones».

NOTAS CRÍTICAS

CAP. 2: * H repite el vocablo; prps dl uno de ambos c alg ms GThSymVSAr (cf Kit) ^{a-b} prps dl c G (frente a GThV) o trsp post 30 a, así y por add el v 29 (cf Kit). * Kit l c G «una estatua, grande...» ^d H add y como el *hierro que destruye* ^{e-e} G om y Kit júzgalo add (cf 33).

CAP. 3: * aquí ins GThV la oración de Azarías y el cántico de los tres jóvenes ^b así Perles y otros c K, Q *error*.] ^c 9831 a 10033 constituyen la introducción al edicto y faltan en alg ms G y G Beatty; de aquí a 434 G ofrece texto muy diferente.

CAP. 4: *^a add, anota Kit.

CAP. 5: * ins prb c ThV, cf 2] ^b ^b V om, créese glosa; STh om *la casa de* ^c ^c dl c ThS (Kit); ThGV Josefo (*Ant.*, x, 11, 3) no repiten (cf Kit); luego dicen *fares* (*¿por perés?*).

CAP. 7: * así ins c GTh(?)S.

CAP. 8: *^a para Kit add; om algún ms G, como el Ch. Beatty (= Th)] ^b H *y los dos cuernos (eran) altos; pero cf G(Beatty etc)VTh] ^c ThV «bien visibles», G otros, «add?» pregunta Kit] ^d H un; cf 7 8] ^e H crpp v 11 y s; cf enmiendas prps en Kit] ^f Kit se inclina a l «Y su santuario ¹² fue asolado...» (cf G)] ^g así Kit c 2mss vers; H *abatió*] ^h H es muy inseguro aquí y en general en todo el v; prps diversas enmiendas (cf Kit)] ⁱ c GThS; H *me*] ^j GThV *el rey*] ^k así add GThV] ^l ^l add cf 22, nota Kit basado en G (Beatty) Th.

CAP. 9: * así prb c Th (cf VS); H *el Señor*] ^b así interpretando H a la luz de V, para otras interpretaciones antiguas cf Kit que pregunta ¿add (dittogr)?] ^c así Kit c GS; ThV *me instruyó*] ^d ins c 2mss vers] ^e ins c ThVS] ^f 24-27 texto inc anota Kit] ^g prps l (cf Kit) (*serán destruidos la ciudad y el sant. con un príncipe (o caudillo) y vendrá el fin...*) ^h ^h texto dudoso; otros «habrá guerra, devast. decretada».

CAP. 10: * c Th; H *quede*] ^b c GVSA; H plur] ^c c pc mss (cf vers); H y *confortate*.

CAP. 11: * add anota Kit] ^b (lit *estaba*) c Kit cf S; H *mi estar*] ^c Kit l c ms^{ken} S *me por le*] ^d ^d add, cf 10 21, anota Kit] ^e para esta puntuación, cf Kit] ^f así prb c ThV anota Kit; H y su *brazo*] ^g SV *adolescentes eius*; Kit (cf) l su *hijo*] ^h cf G y Kit] ⁱ c QThV; Kit c KG sing] ^j GThV Sym «que dando toda ella en su mano»] ^k cf leve corrección de H en Kit] ^l criticos (lit «será inundado» o desaparecerá como por una inundación); H *inundará*] ^m así prps c GThV; cf nota 32] ⁿ algs l «dotará a las plazas fuertes de gente de un dios...» (cf Kit)] ^o así Kit c Sym; H *muchos*.

CAP. 12: * así prps c GThV (cf Kit)]; H «*dijo uno*»] ^b Kit l c G «al acabar la mano (o la fuerza) que quebranta al...»] ^c H añade *al fin*; dl c GTh (Kit).



O S E A S



Oseas (= Yahveh socorre), hijo de Beerí, era quizá benjaminita, o al menos del reino del norte, según prueban ciertas resonancias arameas de su lenguaje, para algunos características del habla de aquella región, y sobre todo el especial conocimiento de la política y la historia de dicho reino, al que gusta dar el nombre de Efraím. La elevada forma poética de sus oráculos y su profundidad de contenido revelan que el profeta no procedía de las capas sociales del pueblo. Junto a esto, muchas de las imágenes que emplea están tomadas de la Naturaleza y la vida agrícola, como si hubiera pasado su juventud en un medio campesino.

Profetizó en el citado reino norteño a partir del año 750 aproximadamente, durante el reinado de Jeroboam II (ca. 786-746) y luego bajo los reinados de Menajem, Peqajyd y Oseas (ca. 732-724) de Israel. Singularmente preparado para las ideas religiosas, hallábase muy maduro para recibir la palabra de Dios, escribe J. Lippl (Bonn 1937), quien pone de relieve la singular identificación del yo divino y el yo profético en Oseas más que en ninguno de los profetas.

Su profecía consta de dos partes. En la primera (1-3), para algunos adición posterior, simboliza (antes que ningún otro escritor sacro) el amor y la misericordia de Dios para con Israel bajo la imagen de un matrimonio simbólico: aquí del mismo profeta con dos mujeres meretrices, desleales a la fidelidad conyugal. En la segunda (4-14) reprende los pecados de Israel, a quien exhorta a la penitencia y promete finalmente la salud. Ciérrase con un epílogo de fecha posterior. Sobre el matrimonio del profeta no hay acuerdo acerca de si se trata de hechos reales o bien de visiones imaginarias o simbólicas. Tampoco es cierto si son dos las mujeres o es una misma dos veces.

Se ha llamado a Oseas el profeta filósofo de la Historia, pues gusta de profundizar en el pasado histórico, sacando muchas de sus imágenes de los antiguos tiempos. Su estilo es muy original, con un lenguaje cortado y sentencioso, lleno de impresionantes imágenes. Gusta de paronomasias y juegos de palabras. Influyó notablemente en la profecía posterior, especialmente en Jeremías, tanto en la expresión como en su concepción teológica. Su ideología se aproxima de extraordinaria manera a la del N. T.; de ahí que éste lo cite frecuentemente. San Pedro (1 Pe. 2, 10) y San Pablo (Rom 9, 25-26) recordarán la emocionante promesa de la misericordia divina, anunciada por Oseas (1, 10; 2, 19-24).

La ramera y los hijos de Oseas, símbolos de Israel

1 ¹ Palabra de Yahveh que fue dirigida a Oseas, hijo de Beerí, en tiempos de Ozías, Joatán, Ajaz, Ezequías, reyes de Judá, y en los días de Jeroboam, hijo de Joás, rey de Israel. ² Cuando Yahveh comenzó a hablar por Oseas, dijo a Oseas Yahveh:

«Ve, cógete una mujer prostituta | y engendra hijos de prostitución, | porque el país se prostituye completamente, | alejándose de Yahveh».

³ Fue, pues, y tomó a Gómer, hija de Dibláyim, la cual concibió y le parió un hijo. ⁴ Díjole Yahveh:

«Ponle por nombre *Yizreel*, | pues dentro de poco | tomaré venganza de la sangre de Yizreel | sobre la casa de Jehú | y haré cesar el reino en la casa de Israel.*⁵ Y sucederá aquel día que quebraré el arco de Israel | en el valle de Yizreel».

⁶ Y concibió ella de nuevo y dio a luz una hija. Y díjole Yahveh*:

«Ponle por nombre *Lo-rujama*, | pues

no (lo) volveré ya a compadecerme (*arajem*) de la casa de Israel, | de suerte que la tolere.* ⁷ En cambio, tendré compasión de la casa de Judá, | y la salvaré por medio de Yahveh, su Dios; | no los salvaré | mediante arco, espada o lanza, | mediante corceles o jinetes».*

⁸ Cuando destetó a Lo-rujama, concibió [de nuevo] y dio a luz un hijo, ⁹ y dijo El:

«Llámalo *Lo-ammi*, | pues vosotros no sois mi pueblo (*lo ammi*) | ni yo soy [más] vuestro [Dios]».

¹⁰ Y acacerá que el número | de los hijos de Israel | será cual la arena del mar, | que no se puede medir | ni contar. | Y acacerá que en vez | de decirseles: «No sois mi pueblo», | diráseles: | «Hijos del Dios vivo».* ¹¹ Y se congregarán los hijos de Judá | y los hijos de Israel a una | y nombrarán sobre sí | un solo jefe | y rebasarán del país, | pues grande es el día de Yizreel*.

Invectiva de Yahveh contra su pueblo idólatra. Restablecimiento de Israel y promesas redentoras

2 ^{1,3} Decid a vuestro hermano*: «*Ammi*» (Mi pueblo), | y a vuestra hermana*: «*Rujama*» (Compadecida):

^{2,4} Pleitead con vuestra madre, pleitead, | porque ella no es mi mujer | ni yo soy su [marido]. Aparte sus signos de fornicación de su rostro, | y sus señales de adulterio de entre sus pechos,*

^{3,5} no sea que la despoje, dejándola desnuda, | y la ponga como el día en que nació, la deje como el desierto, | la reduzca a tierra árida | y la haga morir de sed.

^{4,6} Y no tendré piedad de sus hijos, | porque son hijos de prostitución;

^{5,7} pues su madre se prostituyó, | deshonróse la que los parió, porque se dijo: «Me iré | tras de mis amantes, que me dan mi pan y mi agua, | mi lana y mi lino, | mi aceite y mis bebidas».

^{6,8} Por eso he aquí que yo voy a vallar | su camino con espinos y la cercaré de tapial, | para que no halle más sus senderos.

^{7,9} Y ella perseguirá a sus amantes, | mas no los alcanzará; | los buscará, pero no los. Entonces dirá: «Iré y me volveré a mi primer marido, | [hallará. pues entonces me iba mejor que ahora].»

^{8,10} Mas ella no reconoció que yo fui quien le diera | el grano, el mosto y el aceite, | y quien prodigara la plata y el oro | que utilizaron para Baal*.

^{9,11} Por eso recobraré | mi grano a su tiempo | y mi mosto a su sazón, | y recuperaré mi lana y mi lino, | con que había de cubrir su desnudez;

1 ⁴ YIZREEL O ISREEL: nombre del valle de Esdrélón y de la ciudad en que Jehú se asentó tras feroz matanza regia; cf. 2 Re 9 y 10.

⁶ LO-RUJAMA: e. d., no compadecida: o bien, no amada (así G); || LA TOLERE: o la trate benigneamente, le sea indulgente; Kit cree prb. l. «porque los he de odiar» (cf. G).

⁷ TENDRÉ COMPASIÓN: porque he encontrado en Judá menos apego a la idolatría que en Israel. || LANZA: así prb. o 'telum bellicum' (Zorell); V «bello», y así muchos.

¹⁰ CUAL LA ARENA: este v. y el sig. contienen una predicción mesiánica; en los israelitas se hallan figurados todos los judíos y paganos que se convertirán al Mesías.

2 ^{2,4} PLEITEAD: o contendid. || VUESTRA MADRE: la nación, esposa de Dios, figurada en el anterior capítulo por Gómer. || NO ES MI MUJER: estas palabras indican la ruptura de la alianza con la nación y la acción de desecharla. || SIGNOS DE FORNICACIÓN...: lit. fornicaciones, refiriéndose al velo (cf. Gén. 38,14), amuletos obscenos, etc.

^{10,12} y ahora descubriré sus vergüenzas | a los ojos de sus amantes, | y nadie la salvará de mi mano.

^{11,13} Haré cesar todo su regocijo, | sus fiestas, novilunios y sábados | y todas sus solemnidades.

^{12,14} Y devastaré su viñado y su higuera, | de los que decía: «Constituyen para mí el salario de prostitución que me han dado mis amantes», | y los trocaré en jara | y los comerán las bestias del campo.

^{13,15} Y castigaré en ella los días consagrados a los Baales, | a quienes quemaba incienso, mientras se ataviaba de sus arillos y collares, | y andaba tras sus amantes, y me olvidaba a mí—¹⁴ dice Yahveh*.

^{14,16} Por tanto, he aquí que yo la seduciré | y la conduciré al desierto, | y la hablaré al corazón,*

^{15,17} y daréle desde allí mismo sus viñas | y el propio valle de Akor, como puerta de esperanza; | y cantará allí* como en los días de su juventud | y como el día en que subió del país de Egipto.*

^{16,18} Y sucederá en aquel día, ¹⁸ dice Yahveh*, | que ella me llamará *Isi* (marido mío) | y no me denominará más *Baalí* (dueño mío).*

^{17,19} Retiraré de su boca los nombres de los Baales, | de suerte que no se mencione más su nombre.

^{18,20} En aquel día pactaré a favor de ellos alianza | con las bestias del campo, las aves del cielo y los reptiles de la tierra, | y quebraré de la tierra arco, espada y lanza, | y haré que reposen en seguro.*

^{19,21} Y te desposaré conmigo para siempre; | si, te desposaré conmigo con vínculos de justicia y derecho, | de benignidad y clemencia.*

^{20,22} Te desposaré conmigo con fidelidad | y reconocerás a Yahveh.

^{21,23} Y acacerá aquel día | que yo responderé—dice Yahveh—, | responderé a los cielos, | y ellos responderán a la tierra;*

^{22,24} y la tierra responderá | al grano, el mosto y el aceite, | ellos responderán a Yizreel.

^{23,25} Y lo ¹ sembraré para mí en la tierra, | y tendré compasión de Lo-rujama | y diré a Lo-ammi: «Tú eres mi pueblo», | y él exclamará: «¡Dios mío!»*

Nueva intimación de Yahveh a Oseas

3 ¹ Y díjome Yahveh:

«Ve de nuevo y ama a una mujer | que ama el mal* y comete adulterio, | como ³ y díjele: «Quédate aguardándome muchos días, | no te prostituyas ni te entregues a ningún hombre, | y ⁴ tampoco yo me llegaré ^b a ti». ⁴ Porque los hijos de Israel permanecerán muchos días |

^{14,16} LA ATRAERÉ: conforme al uso profético, suceden bruscamente las promesas a las amenazas. ^{15,17} VALLE DE AKOR: o de la Turbación, primer campamento de los israelitas pasado el Jordán (cf. Jos 7,24). || CANTARÁ: otros, «responderá» a la prueba de amor.

^{16,18} BAALÍ: porque este nombre recordaría el odioso Baal pagano.

^{17,20} LANZA: creemos que *milhamá* tiene aquí la misma significación que en Os 1,7.

^{18,21} TE DESPOSARÉ: volverá Dios a tratar a Israel como esposa.

^{21,23} RESPONDERÉ: e. d., atenderé y daré respuesta favorable a tu súplica. || A LOS CIELOS: proporcionándole la lluvia fertilizante y el sol fecundador, que los cielos distribuirán a la tierra, dando ésta, a su vez, en su fecundidad, cosechas abundantes, que colmen los deseos de Yizreel, símbolo aquí de Israel.

^{23,25} LO SEMBRARÉ: e. d., sembraré a Yizreel, símbolo del Israel nuevo, y cuyo nombre significa Dios siembra. Para Lo-rujama y Lo-ammi, véanse vv. 6 y 8 y notas.

3 ¹ AMA A UNA MUJER: se lo dice Dios porque su mujer ha adulterado. El mandamiento divino tiene carácter, pues, meramente simbólico. || TORTAS DE UVAS PASAS: comíanse en los banquetes que acompañaban a las fiestas en honor de Baal.

² JÓMER: contenía 369,2 litros. || LÉTEK: e. d., medio jómer; un jómer y un létek es, pues, lo mismo que jómer y medio.

sin rey ni príncipe, | sin sacrificio ni massebá, | sin efod ni terafim. * ⁵ Después los israelitas volverán a buscar a Yahveh, su

Dios, | y a David, su rey, | y acudirán temerosos a Yahveh | y su bondad al cabo de los días. *

Intimación del profeta a Israel en vista de su atroz corrupción moral

4 ¹ Escuchad la palabra de Yahveh, ¡oh hijos de Israel!, | pues Yahveh sostiene querella con los habitantes del país, porque no existe ni fidelidad, ni amor, | ni conocimiento de Dios en el país.

² Se perjura, se miente, se asesina, se roba, | se comete adulterio; ábranse brechas y se toca sangre con sangre. *

³ Por eso el país está de luto; | desfallecen cuantos en él habitan, juntamente con las bestias del campo y las aves del cielo, | y hasta los peces del mar perecen.

⁴ Sin embargo, nadie se querelle y ninguno reproche, porque tu pueblo es como los que contienden con el sacerdote. *

⁵ Mas caerás en pleno día, ¡oh sacerdote! ^b, | y contigo caerá asimismo el profeta en la noche. Además destruiré a tu madre. *

⁶ Ha perecido mi pueblo por falta de conocimiento; pues que tú has rechazado el saber, | yo te desearé de mi sacerdocio; pues has olvidado la ley de tu Dios, | de tus hijos me olvidaré también yo. *

⁷ Según se multiplicaron, así pecaron contra mí; yo trocaré su gloria en ignominia.

⁸ Constituyen su alimento los pecados de mi pueblo y hacia la iniquidad del mismo tiende su ^a anhelo. *

⁹ Pero la suerte del sacerdote será cual la del pueblo; le castigaré por su conducta, y sus acciones le haré pagar.

¹⁰ Comerán y no se saciarán, | fornicarán y no se propagarán, porque dejaron de atender a Yahveh. *

¹¹ Fornicación, vino y mosto quitan el seso.

¹² Mi pueblo a sus leños consulta | y su bastón le hace revelación, pues el espíritu de fornicación le descarría y se entrega a la lujuria, abandonando a su Dios.

¹³ Sobre las cimas de los montes sacrifican | y sobre las colinas queman ofrendas bajo la encina, el álamo | y el terebinto, porque es grata su sombra.

Por eso se prostituyen vuestras hijas | y vuestras nueras cometen adulterio,

¹⁴ No castigaré a vuestras hijas porque se prostituyan | ni a vuestras nueras porque cometan adulterio, por cuanto ellos mismos se apartan con las ramera | y con las hieródulas ofrecen sacrificio;

y el pueblo, que no entiende, se prepara la ruina.

¹⁵ Si tú, Israel, te prostituyes, | al menos no se haga culpable Judá.

No entréis en Guilgal | ni subáis a Bet-aven, y no juréis [diciendo]: «¡Viva Yahveh!» *

¹⁶ Ciertamente como novilla cerrera se descarrió Israel; |

⁴ MASSEBÁ: cf. Gén 28,18. || EFOD: cf. 1 Sam 23,9. || TERAFIG: cf. Gén 31,19. En este v. está la explicación de la alegoría precedente. El reino quedará destruido: sin reyes ni grandes, porque serán deportadas a Asiria las diez tribus.

⁵ DESPUÉS...: quedan atenuadas otra vez las amenazas con promesa de mejores días.

4 ² SE TOCA SANGRE CON SANGRE: e. d., un delito de sangre sucede a otro. Alude a la venganza de sangre.

⁵ ADEMÁS DESTRUIRÉ A TU MADRE: e. d., a la nación entera; así lit.; pero tradúcese muy diversamente. Alg. corrigen: v. gr., «y cesarán tus tumim y tus urim» (cf. Kit).

⁶ HAS RECHAZADO EL SABER: de la ley religiosa y moral.

⁸ CONSTITUYEN SU ALIMENTO: porque el sacerdote participaba en los sacrificios por el pecado y en los de reparación (cf. Lev 6,19-22 y 7,7).

¹⁰ DEJARON DE ATENDER A Y.: otros, «dejaron la observancia de Yahveh» (Bibl. Bonn), «porque abandonaron a Yahveh para entregarse ¹² a la prostitución» (cf. Kit).

¹⁵ NO ENTRÉIS EN GUILGAL: no vayáis en peregrinación al templo idólatrico que hay en Guilgal o Gálga.

ahora ya los apacentará Yahveh como a un cordero en ancho campo.

¹⁷ Efraim se ha aliado a los ídolos; | déjale. *

¹⁸ Acabóse su embriaguez, | se entregaron a la fornicación; sus príncipes ^a han amado la ignominia.

¹⁹ El viento les envolverá en sus alas, | y se avergonzarán de sus sacrificios. *

Envilecimiento de sacerdotes y príncipes. Prosigue la amonestación al pueblo

5 ¹ ¡Escuchad esto, oh sacerdotes, | y atended, oh casa de Israel!

¡Oh casa real, prestad oído, | porque a vosotros afecta esta sentencia! Pues habéis constituido un lazo para Mispá | y una red extendida sobre el Tabor. *

² mientras los de Sittim ^a una fosa profunda excavaron, | mas yo castigaré a todos ellos. *

³ Yo conozco a Efraim, | e Israel no se me oculta, pues ahora te has prostituido, Efraim; | se ha contaminado Israel.

⁴ Sus acciones no les consienten | volver a su Dios, pues un espíritu de fornicación reside en su interior | y no conocen a Yahveh.

⁵ Mas la gloria de Israel dará contra él testimonio, | e Israel y Efraim caerán por su culpa y también Judá caerá con ellos. *

⁶ Con su ganado menor y sus vacadas irán | a buscar a Yahveh, y no lo hallarán; retiróse de ellos.

⁷ Traicionaron a Yahveh, | porque engendraron hijos espúreos; ahora los devorará la nueva luna con sus heredades. *

⁸ ¡Tocad el cuerno en Guibá, | la trompeta en Ramá!

⁹ ¡Sonad alarma en Bet-aven, | tras de ti ^b, Benjamín!

⁹ Efraim será trocado en desolación | el día del castigo; en las tribus de Israel | hago saber noticia cierta.

¹⁰ Los príncipes de Judá se han vuelto | como quienes remueven los linderos; sobre ellos derramaré | como agua mi enojo. *

¹¹ Efraim está oprimido, | conculcado el derecho, porque se resolvió | a seguir su estatuto ^a. *

¹² Y yo seré como polilla para Efraim | y cual carcoma para la casa de Judá. *

¹³ Cuando Efraim observó su enfermedad | y Judá su llaga, Efraim dirigióse a Asiria | y envió embajadores al rey magno ^a;

mas él no podrá sanaros ni os curará la llaga.

¹⁴ Porque yo soy como un león para Efraim | y cual leoncillo para la casa de Judá; yo, yo mismo hago presa y me voy, | la llevo y no hay quien la salve.

¹⁵ Me voy y regreso a mi lugar | hasta que hayan experimentado el castigo y busquen mi rostro. *

¹⁷ EFRÁIM: designa aquí el reino septentrional de las diez tribus o de Israel.

¹⁹ PROCURAMOS CEÑIRNOS A H, del que no está lejos V; pero adviértase que, tanto en éste como en los vv. anteriores, la crítica propone múltiples correcciones al texto.

5 ¹ ESCUCHAD ESTO: se dirige el profeta, sobre todo, a sacerdotes y grandes, porque aquéllos por avaricia y éstos por corrupción descuidan el culto del Dios verdadero. || AFECTA ESTA SENTENCIA: o bien, pertenece el juicio. || MISPA: la localidad de Galaad probablemente.

² MIENTRAS LOS DE SITTIM...: tradúcese H de los modos más diversos: «yo los que apostataron cayeron profundamente en el degüello (ya en los homicidios, ya en el de víctimas ofrecidas a los ídolos); otros, «los perseguidores llevaron la perversidad hasta el extremo», «la hoya de Sittim haced profunda...» (Bibl. Tub.); «han profundizado la hoya de la apostasía y ninguno corrige a todos ellos» (Bibl. Bonn).

⁵ LA GLORIA DE ISRAEL: e. d., Dios (cf. 7,10). Otros prefieren «la altivez le sale al rostro», le acusa o delata, interpretación que también admite el hebreo.

⁷ HIJOS ESPÚREOS: e. d., que han participado de la idolatría de sus padres. || LOS DEVORARÁ LA LUNA NUEVA: aludiendo a inminente desolación del país por las huestes asirias. Eitan prp. l. «Ahora devorará, invadirá (conquistará) sus porciones.»

¹⁰ COMO QUIENES REMUEVEN: violan las leyes divinas, quitando por fuerza o fraude los bienes de sus conciudadanos.

¹¹ SU ESTATUTO: la ley que él mismo se dio. El sentido es dudoso.

¹² COMO POLILLA: dice Ribera en su comentario que se sirve Dios de esta comparación para dar a entender cuán despacio procede en sus castigos.

¹⁵ REGRESO A MI LUGAR: como vuelve el león a su antro después de acabar con su presa, así se retirará Dios después de castigar a Israel. || HAYAN EXPERIMENTADO EL CASTIGO: o expiado su culpa; o bien, deplorado su falta.

Conversión a Yahveh y nueva reconvención de éste a su pueblo

- 6** ¹ En su angustia me buscarán * [diciendo]:
Venid, volvamos a Yahveh;
pues El dilaceró, mas nos curará; | hirió, pero nos vendará. *
² En un par de días nos dará la vida | y al día tercero nos levantará | y viviremos en su
³ Reconozcamos, apresurémonos a conocer a Yahveh, [presencia].
pues presta como la aurora está su salida, | y vendrá a nosotros cual la lluvia invernal,
como la lluvia tardía regará la tierra.
⁴ ¿Qué te haré, oh Efraim? | ¿Qué te haré, oh Judá?
Vuestra piedad es cual nubecilla matinal | y como el rocío, temprano desaparece. *
⁵ Por eso les he golpeado fuerte por medio de los profetas, |
he tronado ^b con las palabras de mi boca,
y su juicio ^c sale como la luz.
⁶ Pues quiero misericordia y no sacrificios, | el conocimiento de Dios más que los
⁷ Mas ellos, lo mismo que Adán, transgredieron la alianza, | [holocaustos].
prevaricaron allí contra mí. *
⁸ Galaad es ciudad de malhechores, | Iena está de huellas de sangre.
⁹ Como acechan a un hombre los ladrones, | la banda de sacerdotes
asesina camino de Sikem, | en verdad han cometido atentados. *
¹⁰ En la casa de Israel he visto cosas horribles: |
^a allí tiene lugar la prostitución de Efraim, se contamina Israel ^d.
¹¹ También tú, Judá, | tienes preparada una cosecha,
cuando yo alce | el cautiverio de mi pueblo. *

Prosigue denunciando la iniquidad del pueblo y sus jefes

- 7** ¹ Cuando yo quería sanar a Israel,
descubrióse la iniquidad de Efraim | y la maldad de Samaria,
pues practican falsía.
y el ladrón penetra en la casa ^a, | y la banda de salteadores despoja fuera.
² Y no reflexionan en su corazón | que toda su maldad tengo en memoria;
al presente rodéanlos sus obras, | ante mi rostro están patentes.
³ Regocijan al rey con su malicia, | y con sus mentiras a los príncipes. *
⁴ Todos ellos son adúlteros, como horno encendido ^b;
el hornero cesa de atizar el fuego | desde el amasado de la masa hasta su fermentación. *
⁵ En el día de nuestro rey pusieron enfermos ^c | los príncipes con el ardor del vino;
él tendió la mano a los que retezaban en la embriaguez. *
⁶ En verdad se abrasa ^d como un horno su corazón en su intriga;
toda la noche duerme su hornero ^e.

- 6** ¹ EN SU ANGUSTIA: los israelitas no serán acogidos por Dios sino cuando lo soliciten ansiosos.
⁴ CUAL NUBECILLA MATINAL: el amor que Israel y Judá prometen a Dios pasa ligero como nube
mañanera en cielo de Palestina, pues la disipa pronto el sol. || EL ROCÍO, TEMPRANO DESAPARECE:
o quizá, «el rocío mañana desaparece», con el paralelismo.
⁷ LO MISMO QUE ADÁN: cf. V y los exegetas judíos; otros prefieren: «como hombres» (bajamente)
o «como la humanidad toda».
⁹ SIKEM: ciudad de refugio y sacerdotal (cf. Jos. 20,7, etc.).
¹¹ PREPARADA UNA COSECHA: o también «prep. mies para ti» o «preparate para la siega». Hemos
preferido atenernos a H, guiados por V; otros siguen muy diversos caminos. Por cosecha o siega en-
tienden San Jerónimo y muchos comentaristas el juicio que se le seguirá por su infidelidad, como
a Efraim.

- 7** ³ REGOCIJAN AL REY: refiérese el v. a los conspiradores contra el monarca y sus dignatarios,
cuya irreligiosidad considera Oseas causa de las sangrientas turbulencias que padecía la monar-
quía israelita. Aquí pudiera tratarse, según alg., de la conspiración para derribar a uno de los últimos
reyes de Israel, bien Zacarías (747), bien Pekaiyá (737-35).

- ⁴ SON ADÚLTEROS: o quizá mejor hierven en ira. || ESTE CESA DE ATIZAR EL FUEGO: el v. suele mo-
dificarse y verse muy diferentemente, y su texto parece referirse, bajo esa comparación del pana-
dero, a la simulada actuación de los conspiradores antes de cometer su atentado.

- ⁵ EL DÍA DE NUESTRO REY: e. d., en su fiesta onomástica o la de su exaltación al trono. || TENDIÓ
LA MANO: el rey, perdido todo sentimiento de dignidad y de su propio peligro, alterna bajamente
con los partícipes del desenfadado festín.

- a la mañana abrasa como fuego llameante. *
⁷ Todos están calientes como el horno, | y devoran a sus jueces;
todos sus reyes caen, sin que haya entre ellos quien clame a mí. *
⁸ Efraim con los pueblos | se mezcla,
Efraim se ha trocado en torta | a que no se dio vuelta. *
⁹ Los extraños han devorado su vigor, | sin que él se diera cuenta;
incluso se ha llenado de canas | y él no lo ha percibido.
¹⁰ La gloria de Israel da contra él testimonio, | pero no se han convertido a Yahveh,
y, con todo esto, no lo han buscado. *
¹¹ Mas Efraim se ha tornado cual paloma estúpida, sin juicio;
invocan a Egipto, | dirigen a Asiria.
¹² Mientras ellos vayan extenderé | mis redes sobre ellos,
cual ave del cielo harélos caer; | los castigaré según ha sido anunciado en sus asam-
bleas. *
¹³ ¡Ay de ellos, porque se han apartado de mí! |
Serán aislados, pues contra mí se han rebelado.
¡Habré yo de redimirlos, cuando ellos han proferido mentiras contra mí!
¹⁴ Y no clamaron a mí en su corazón, | mas ululan junto a sus altares *;
por [lograr] el grano y el mosto *hácense incisiones* ^b, | contra mí se rebelan.
¹⁵ Yo adiestré ^c, fortifiqué sus brazos, | mas ellos maquinan contra mí males.
¹⁶ Vuélvense como el perverso ^d, | son como arco engañoso;
caerán a espada sus príncipes | por la ira de su lengua.
Esto será irrisión de ellos en el país de Egipto. *

Anuncio de inminentes castigos

- 8** ¹ ¡Emboca la trompeta! | Un ^a águila [se cierne] sobre la casa de Yahveh,
por cuanto han violado mi pacto | y mi ley han transgredido.
² A mí clamarán: | «¡Dios mío, te hemos conocido los de Israel!»
³ Israel rechazó el bien; | el enemigo lo perseguirá.
⁴ Ellos han establecido reyes sin mi intervención; |
se han nombrado príncipes sin yo saberlo;
con su plata y su oro fabricáronse ídolos | destinados a ser eliminados. *
⁵ Yo rechazo ^b tu becerro, ¡oh Samaria! | Mi ira se ha encendido contra ellos.
¿Hasta cuándo no lograrán purificarse? *
⁶ Pues el tal procede de Israel ^c, | un artífice lo fabricó y no es Dios;
ciertamente a astillas será reducido el becerro de Samaria.
⁷ Pues siembran viento y siegan tempestad;
[la sementera] no logrará mies, | lo germinado no formará harina,
y si quizá la diese, extraños la devorarán. *
⁸ Israel ha sido devorado; | ahora se ha convertido entre las naciones
como en vaso de que no se hace aprecio.
⁹ Porque ellos subieron a Asiria, | la cual es como onagro solitario.
Efraim ha asalariado amadores. *

- ⁶ Verso oscursísimo, que se quiere corregir de muy diversas maneras. Kit lee: «Pues se acercaron
en su astucia, como un horno su corazón toda la noche», etc. || ARDIÓ SU CORAZÓN: e. d., el de los
conspiradores, que, tras haber ocultado sus intentos siniestros toda la noche, a la mañana, presentada
la ocasión de ponerlos por obra, se precipitan sobre el monarca a quien pretenden derribar y sobre
sus príncipes, vencidos del vino.

- ⁷ SUS REYES CAEN: alude a la muerte violenta de tantos reyes israelitas (cf. 2 Re 15).
⁸ A QUE NO SE DIO VUELTA: dejándola así quemarse al ser cocida en el rescoldo.
¹⁰ LA GLORIA DE ISRAEL..., PERO: cf. 5,5. Cabe entender: la altivez de Isr..., pues...
¹² LOS CASTIGARÉ SEGÚN... ASAMBLEAS: así c. V y otras vers.; otros, como Kit, prefieren modi-
ficar H: «los barro de allí debido a su maldad» (Bibl. Bonn), etc.
¹⁶ COMO ARCO ENGAÑOSO: cuya cuerda se rompe; o, como dice San Jerónimo, que hiere a quien
o maneja.

- 8** ⁴ SIN MI INTERVENCIÓN: se refiere a Jeroboam I.
⁵ TU BECERRO, ¡OH SAMARIA!: el becerro de oro no estaba en Samaria, sino en Dan y Bet-El,
pero se nombra a Samaria como a capital del reino.
⁷ SIEMBRAN VIENTO: quiere decir que su falso culto no era sólo inútil, sino perjudicial. || [LA
SEMENTERA] NO LOGRará MIES o cosecha en pie: o también, modificando algo H: «el tallo no tiene
fruto, no produce harina».
⁹ Interpretamos H con ayuda de V. El texto es oscuro y prps. correcciones (cf. Kit). || SUBIERON
A ASIRIA en busca de socorro y procuróse con regalos granjearse el favor de los pueblos extranjeros.
Según alg. exegetas—que modifican el estado actual de H—, el profeta asemeja Israel a prostituta

¹⁰ Aunque hubiesen alquilado a las naciones, | ahora los he de *hacer pedazos* *.
para que cesen por un poco de tiempo | de ungir reyes y príncipes *.*

¹¹ En verdad, Efraim ha multiplicado los altares para pecar; |

[sólo] para pecar le sirvieron los altares.

¹² Yo habíale prescrito mis leyes a miríadas, | [mas] fueron reputadas como *extrañas* *.

¹³ En cuanto a los sacrificios a mí presentados, sacrifican carne y la comen. |

Yahveh no se complace en ellos.

Ahora se acordará El de su iniquidad y castigará su pecado,

y ellos volverán a Egipto.*

¹⁴ Pues Israel olvidó a su Hacedor | y edificó palacios;

Judá multiplicó las ciudades fortificadas, |

pero yo prenderé fuego a sus ciudades, | y devorará sus castillos.

El castigo de Israel

9 ¹ No te alegres, Israel; | no jubiles como los gentiles;
pues te has prostituido abandonando a tu Dios;

amaste el salario de prostitución | sobre todas las *eras* de grano.*

² La era y el trujal no los sustentarán | y el mosto *les* * fallará.*

³ No permanecerán en la tierra de Yahveh,

mas Efraim regresará a Egipto, | y en *Asiria* comerán manjares impuros.

⁴ No harán a Yahveh más libaciones de vino | ni le serán gratos los sacrificios de ellos;
como pan de enlutados será *su pan* *; | todos cuantos lo coman se contaminarán.

Pues su pan será [sólo] para sí mismos, | no *entrará* en la casa de Yahveh.*

⁵ ¿Qué haréis en el día de la solemnidad | y en el día de la fiesta de Yahveh?

⁶ Pues he aquí que se han marchado de la desolación*, |

el Egipto los recogerá, | Menfis los sepultará;

sus objetos más preciosos de plata la ortiga los herederá; | cardos [crecerán] en sus
[tiendas].*

⁷ Llegaron los días del castigo,
llegaron los días de la paga; lo conocerá Israel:

un necio es el profeta, un loco el varón inspirado; |

a causa de la magnitud de tu culpa | y lo grande de la animosidad.*

⁸ Un vigía es Efraim con mi Dios; el profeta

lazo de pajarero [es] en todos sus caminos, | animosidad en la casa de su Dios.*

⁹ Profundamente se corrompieron | como en los días de Guibá;

¹⁰ [Yahveh] recordará su culpabilidad, | castigará sus pecados*.

¹¹ Como uvas en el desierto | hallé a Israel,

cual breva en higuera | * que empiece a madurar* | contemplé a vuestros padres;

pero ellos se llegaron a Baal-peor, | se consagraron a la inominia¹

e hiciéronse abominables como aquello que amaban*.*

¹² Efraim es como un ave, vase volando su gloria, |

que pretende ganarse con sus artes a un amante. Así llama con ironía al pago de tributos a *Asiria*
«regalos amorosos». Sabido es que el vasallaje político en Oriente antiguo implicaba sumisión re-
ligiosa.

¹⁰ HUBIESEN ALQUILADO: así quizá c. V, etc.; otros, «aunque los alquilen entre las naciones»;
otros corrigen «anduvieren errantes». || HE DE HACER PEDAZOS: u oprimir, dispersar, etc. (cf. H). ||
POR UN POCO DE TIEMPO: otros, «prontos».

¹² EXTRAÑAS: o de un extraño.

¹³ VOLVERÁN A EGIPTO: serán de nuevo entregados a la servidumbre de que yo los libré sacán-
dolos de Egipto.

9 ¹ COMO LOS GENTILES: imitando las ceremonias que observan los paganos en sus fiestas re-
ligiosas.

² LA ERA Y EL TRUJAL: quiere decir que el hambre acabará con sus alegrías.

⁴ SERÁN GRATOS: algs. corrigen «ofrecerán». || ENLUTADOS: o bien, gente en duelo o de luto. ||
SERÁ PARA SÍ MISMOS: o también, *servirá para calmar su apetito*, sin tener parte en las comidas sa-
gradas.

⁶ SE HAN MARCHADO DE LA DESOLACIÓN: e. d., de su desolada patria han partido al destierro; pe-
ro cf. nota crítica c.

⁷ LO CONOCERÁ ISRAEL: así quizá H. Otros corrigen «Israel grita» (Bibl. Bonn, etc.), «mal le va
a Israel» (Bibl. Tub.), etc.

⁸ CON MI DIOS: muchos leen *pueblo de mi Dios*. El sentido del verso es dudoso. R. Dobbie
(«Vet. Test.», 1955) propone l. «fr. espía la vida de un profeta».

¹⁰ COMO UVAS EN EL DESIERTO alegran por lo raras, así se alegraba Dios con el pueblo que em-
pezaba a formarse. || BAAL-PEOR: cf. Núm. 25,1-5.

sin nacimientos, embarazos ni concepciones.

¹² Aun si criaren a sus hijos, | los dejará sin ellos, privándolos de hombres;

mas ¡ay también de ellos cuando de ellos me aparte!

¹³ Efraim, según vi, era otra Tiro plantada en lugar de pastos;

pero Efraim sacará a sus hijos al asesino.*

¹⁴ Dales, ¡oh Yahveh!..., | ¿qué les darás?

Dales matriz infecunda | y senos enjutos.

¹⁵ Toda su protervia está en Guilgal; | ciertamente allí *les* cobré odio.

Por la maldad de sus acciones, | de mi casa los arrojaré,

no veré a amarlos; | todos sus jefes son rebeldes.*

¹⁶ Herido ha sido Efraim; su raíz está seca, no dará ya fruto;

aunque parieren, | haré morir al fruto querido de sus entrañas.

¹⁷ Mi Dios los rechazará, | porque no le han escuchado,

y andarán errantes entre las naciones.

Más particularidades del castigo

10 ¹ Vid frondosa era Israel, | daba su fruto libremente;
cuanto más crecía en fruto, | más acrecentaba los altares;
cuanto más bello era su país, | más embellecían las *massebás*.*

² Su corazón es blando y falaz, | ahora lo pagarán;

él derruirá sus altares, | asolará sus *massebás*.*

³ Ciertamente, ahora dirán: | «No tenemos rey,
por cuanto no hemos temido a Yahveh!; | y el rey, ¿qué haría por nosotros?»

⁴ Pronuncian palabras, juran en falso, | pactan alianza,
mas el castigo germinará como planta venenosa | en los surcos del campo.*

⁵ Los moradores de Samaria | temen *por el becerra* * de Bet-aven;

en verdad su pueblo hace duelo por ello | y por ello sus sacerdotes *se lamentan* *.

por su gloria, que ha emigrado de él.

⁶ También él mismo será deportado a *Asiria* | como presente para el *rey magno* *;

la vergüenza se apoderará de Efraim

y cubriráse Israel de confusión por sus designios.*

⁷ Aniquilado será en Samaria su rey, | cual espuma sobre la superficie del agua.*

⁸ Y serán devastadas las alturas de [Bet-]Aven, pecado de Israel;

espinas y abrojos crecerán sobre sus altares | y dirán a los montes: «¡Cubridnos!»,

y a los collados: «¡Caed sobre nosotros!»

⁹ Desde los días de Guibá has pecado, Israel.

Allí han permanecido. ¿No los alcanzará en Guibá la lucha | contra los hijos de la

¹⁰ Cuando me plazca, yo los castigaré, [iniquidad?]*

y se congregarán contra ellos pueblos | cuando sean castigados por su doble culpa.

¹¹ Efraim es una novilla domesticada | que gusta de la trilla,

y yo *hice pasar el yugo* * sobre su hermoso cuello;

unciré a Efraim, arará Judá, | Jacob rastillará para sí.

¹² Haced vuestra sementera con rectitud, | *segad conforme a misericordia*,

roturad vuestro barbecho, | pues es tiempo de buscar a Yahveh

hasta que venga y os enseñe la justicia.*

¹³ Arasteis * impiedad, | iniquidad segasteis,

comisteis fruto de mentira.

Por cuanto confiaste en tus *carros* *, | en la muchedumbre de tus guerreros,

¹³ ERA OTRA TIRO... ASESIÑO: seguimos el texto de H y a V. Hoy prefírese sustituirlo por G:
«tiene sus hijos condenados a ser presa»; cf. correcciones que Kit prp.—Dice que era otra Tiro
Efraim por la multitud de sus hijos y su prosperidad.

¹⁵ GUILGAL: era la metrópoli del culto idolátrico del norte de Palestina.

10 ¹ MÁS ACRECENTABA: según crecía la prosperidad de Israel se aumentaba su gusto a la ido-
latría, atribuyendo a los ídolos semejante prosperidad. || MASSEBÁS: cf. Gén. 28,18.

² BLANDO Y FALAZ: lit. liso; otros, «hipócrita», «dividido», etc.

⁴ CASTIGO: o el juicio de Dios.

⁶ EL REY MAGNO: el rey que vendrá de *Asiria* a castigar al pueblo de Israel.

⁷ SU REY: e. d., el becerra. El texto de H parece un tanto alterado (cf. Kit).

⁹ LOS DÍAS DE GUIBÁ: tiempos de gran corrupción (cf. 1 Sam. 10,10 ss.). || ALLÍ HAN PERMANE-
CIDO: cf. V. Otros modifican el verso notablemente.

¹² CON RECTITUD: o justicia. || SEGAD CONFORME A MISERICORDIA: o cosechad con amor.

¹⁴ alzarase alboroto en tu población
y todas tus fortalezas serán devastadas,
como Salmán devastó a Bet-arbel
el día de la batalla, cuando la madre fue estrellada a una con sus hijos.*
¹⁵ Así os haré, *joh casa de Israel**, | por vuestra perversa maldad.
¹⁶ Al alba habrás acabado por completo el rey israelita*.*

Amor de Dios a Israel. Ingratitud de éste y su castigo. Promesa de ulterior misericordia

11 ¹ Cuando Israel era niño, yo le amé | y de Egipto llamé a mi hijo.
² *Cuanto más los llamé**, | tanto más se alejaron de mi presencia*, |
a los Baales sacrificaban víctimas | y a los ídolos ofrecían incienso.
³ Yo enseñé a andar a Efraim, | *toméle en mis brazos*,
mas ellos no reconocieron que yo de ellos cuidaba.
⁴ Con cuerdas humanas los atraía, | con lazos de amor;
fui para ellos cual espuma del mar que acariciaba sus mejillas,
y suavemente en él yo confiaba.*
⁵ No volveré [Israel] a la tierra de Egipto,
pero el asirio será su rey, | porque han rehusado convertirse.*
⁶ Y arremeterá la espada contra sus ciudades, | y consumirá sus cerrojos,
y los devorará por sus malvadas intenciones.*
⁷ Y mi pueblo está suspenso en cuanto a tornar a mí,
y aunque lo llaman a lo alto, | ninguno tiene elevadas miras.*
⁸ ¿Cómo te he de dar yo, oh Efraim? | ¿Te he de entregar, oh Israel?
¿Cómo habré de ponerte cual a Admá? | ¿Dejarte semejante a Seboyim?
Se ha vuelto dentro de mí mi corazón, | a una han ardidido mis entrañas*.*
⁹ No llevaré a efecto el ardor de mi cólera, | no volveré a aniquilar a Efraim,
pues soy Dios y no un hombre, | soy el Santo en medio de ti
y no entraré en la ciudad.*
¹⁰ Caminarán tras Yahveh*, | [quien] como león rugirá,
de cierto rugirá y se acercarán alegres | los hijos desde occidente*.
¹¹ Acudirán presurosos como pájaro desde Egipto | y cual paloma desde el país de
y haréis habitar en sus casas—dice Yahveh.* [Asiria,

Insiste en la culpa y el castigo de Israel. Promesa esperanzadora

12 ¹² Efraim me circundó de mentira, | y de fraude la casa de Israel,
y Judá continúa rebelde a Dios, | y al Santo fiel.*

¹⁴ SALMÁN: Salmanasar IV, rey de Asiria, que venció a Oseas, rey de Israel (cf. 2 Re 17,3). Muchos críticos juzgan probable haya que leer Sal-tum; cf. 2 Re 15,13-15.
¹⁶ AL ALBA: e. d., que la aurora que seguirá al día del desastre encontrará acabada del todo la obra del castigo. Otros corrigen la palabra diversamente.

11 ⁴ HUMANAS: o bien, de bondad. || CUAL ESPUMA: así c. Reider; otros interpretan H: «como quien alza el yugo de sobre sus quijadas». || SUAVEM. EN EL YO CONFIABA: cf. Reider. Otros vierten H: «y suavemente le daba de comer», donde el texto aludiría al mantenimiento del pueblo israelita en el desierto.
⁵ NO VOLVERÉ: algs. corrigen: *Volverán... a... Egipto y el Asirio...* (cf. Kit).
⁶ Cf. V: «Comenzó la esp. en su ciud. y cons. a sus escogidos, y dev. las cabezas de ellos». || CERROJOS: e. d., sus puertas. Otros lo suprimen, o corrigen «sus niños».
⁷ El v. es muy diversamente traducido, y Kit prp. distintas correcciones al texto. Cf. V: «Y mi pueblo estará suspenso esperando que yo vuelva; pero a la vez impondrásele yugo, que no será quitado». G también diferentemente.
⁸ HAN ARDIDO MIS ENTRAÑAS: en el momento de pronunciar la sentencia, la misericordia hace vacilar al juez.
⁹ NO ENTRARÉ EN LA CIUDAD: el sentido sería quizá «no entraré en la celestial Jerusalén mientras la terrenal es reedificada». Pero otros vierten: «no entraré en cólera». Otros corrigen diversamente; cf. Kit.

¹¹ ACUDIRÁN PRESUROSOS: e. d., los desterrados, al llamamiento divino.
12 ¹² JUDÁ CONTINÚA REBELDE: damos una de las versiones que cabe ofrecer de H, de texto muy inseguro y divergentemente corregido y vertido.

¹² Efraim se apacienta del viento y persigue el solano de continuo; |
mentiras y destrucción multiplica;
pacta alianza con Asiria | y aceite lleva* a Egipto.*
²³ Querella sostiene Yahveh con Judá | y va a castigar a Jacob a la medida de su
conforme a sus acciones le retribuirá.* [conducta, |
³⁴ En el seno materno agarró del calcañar a su hermano |
y en su virilidad luchó con Dios;*
⁴⁵ peleó con el ángel y pudo más, | lloró y le imploró gracia.
En Bet-El lo halló | y allí habló con nosotros*.
⁵⁶ Si, Yahveh es el Dios de los ejércitos, | Yahveh es su renombre*.
⁶⁷ Tú, pues, conviértete a tu Dios, |
observa amor y justicia | y espera en tu Dios siempre.
⁷⁸ Canaán tiene en su mano balanza fraudulenta, | es amigo de vejar.*
⁸⁹ Y dijo Efraim: Ciertamente me he enriquecido, | heme encontrado riquezas.
Con todas mis ganancias no se me hallará | culpa que yo haya cometido*.
⁹¹⁰ Pues yo soy Yahveh, tu Dios, desde el país de Egipto; |
de nuevo te haré morar en tiendas como en los días de reunión.*
¹⁰¹¹ Y hablaré por medio de los profetas | y yo multiplicaré las visiones, |
y mediante los profetas propondré parábolas.
¹¹¹² Si los galaaditas son impíos, serán reducidos a la nada | en Guilgal, en donde
además, sus altares se convertirán en montones de escombros | [inmolando toros:
sobre los surcos de los campos.*
¹²¹³ Y huyó Jacob a la campiña de Aram, | y sirvió Israel por una mujer,
y por una mujer guardó rebaños.*
¹³¹⁴ Mediante un profeta subió Yahveh a Israel de Egipto |
y mediante un profeta fue guardado.
¹⁴¹⁵ Ha provocado Efraim amargamente,
pero dejará sobre él la sangre por él vertida | y le devolverá su agravio su Señor.*

Nuevo anuncio de ruina y castigo y promesa de remedio

13 ¹ Cuando hablaba Efraim, invadía el terror, | él se exaltó en Israel;
pero cuando se hizo culpable con Baal, pereció.*
² Y ahora continúa pecando | y se han fabricado imágenes fundidas
con su plata, según la figura de* los ídolos, |
obra de artífices todo ello, | y a ellas dirigen la palabra:
[Sacrificadores humanos besan reverentes a becerros!]*
³ Por eso serán cual nubecilla matinal | y como el rocío, que mañanero desaparece;
cual el tamo, que es por el viento de la era arrebatado, |
y como el humo que sale del humero.*
⁴ Sin embargo, yo, Yahveh, soy tu Dios | desde la tierra de Egipto,
y otro Dios no conoces fuera de mí | ni otro salvador sino yo.
⁵ Yo te conocí en el desierto, | en el país de la sequedad.*

¹² SE APACIENTA DEL VIENTO: e. d., busca la prosperidad por medio del culto de los ídolos y alianzas extranjeras.
²³ QUERELLA SOSTIENE: reprende la conducta de Judá, que se deja corromper con los malos ejemplos de Israel. || CON JUDÁ: prps. 1. con Israel.
³⁴ SU VIRILIDAD: o cuando adulto: cf. Gén 32,25 ss.
⁴⁵ CON NOSOTROS...: e. d., con los descendientes de Jacob. Otros corrigen con él (cf. Kit).
⁷⁸ CANAÁN: llama así a Israel apóstata. Puede también traducirse: Como Canaán o como mercader.
⁹¹⁰ REUNIÓN: e. d., de reunión (o audiencia) de Dios y el pueblo junto al monte Sinaí. O quizá alude a la fiesta de los Tabernáculos.
¹¹¹² SI LOS GALAADITAS SON IMPÍOS...: o dados a la iniquidad; así puede entenderse H; otros corrigen: «En Galaad han cometido fraude, cosa vana; en Guilgal han sacrificado a los toros» (así, v. gr., Bibl. Bonn).—Cazelle cree que la cita aquí y en 6,8 de GALAAD quizá débase a ser la provincia de Oseas y en ella habría pervivido mejor el influjo del Código de la Alianza...
¹²¹³ HUYÓ: cf. Gén 27,43... || CAMPIÑA DE ARAM: sería el equivalente al Paddam-Aram arameo (RB [1941] 323).
¹⁴¹⁵ DEJARÁ: e. d., dejará sin condonar; otros, «derramará». || LE DEVOLVERÁ SU AGRAVIO: destruyendo el reino y mandando al destierro a sus habitantes.
13 ¹ INVADÍA EL TERROR: cf. V. Otros modifican H ampliamente, v. gr., Bibl. Bonn: «cuando Efr. llamó a la sublevación fue elevado en Israel».
² SACRIFICADORES HUMANOS: otras versiones, diversamente. Traducción insegura.
³ Cf. 6,4.
⁵ CONOCÍ: otros, c. GS, *apacienté*.

- ⁶ Cuando estaban en sus pastos, hartáronse, saciáronse, y se engrió su corazón; | por eso me olvidaron.
⁷ Seré, pues, para ellos cual león, | como leopardo en el camino acecharé.
⁸ Los asaltaré como osa privada de sus cachorros y desgarraré su corazón, | y los devoraré^b allí como león; las fieras del campo los despedazarán.*
⁹ *He resuelto aniquilarte, Israel; | ¿quién^c será en tu socorro?*
¹⁰ ¿Dónde está tu rey, para que pueda salvarte | en todas tus ciudades; y tus jueces, de quienes decías: «¡Dame | rey y príncipes!»? *
¹¹ Yo te doy rey en mi cólera | y te lo quito en mi furor.
¹² Encerrada en saco está la iniquidad de Efraim; | bien guardado está su pecado.*
¹³ Dolores de parturienta le sobrevendrán; | él, hijo insipiente, no se presenta *a su debido tiempo*^a | en el cuello del útero.*
¹⁴ ¿Los rescataré del imperio del *seol*? | ¿Los redimiré de la muerte?
¹⁵ ¿Dónde están tus epidemias, oh muerte? | ¿Dónde tu peste, oh *seol*? La compasión está oculta a mis ojos.*
¹⁶ Ciertamente es fecundo entre sus hermanos, mas llegará el solano, el viento de Yahveh; | del desierto saldrá, y secará^c su hontanar | y agotará su manantial, saqueará el tesoro | de todo objeto precioso.*

Promesa esperanzadora si Israel se arrepiente

- 14** ¹ Será castigada Samaria porque se rebeló contra su Dios: | a espada caerá sus párvulos serán estrellados, | y sus embarazadas hendidas.*
² ¡Conviértete, Israel, a Yahveh, tu Dios, | pues has sucumbido por tu culpa!
³ ¡Provecos de palabras | y volveos a Yahveh!
 Decidle: *«Ciertamente [nos] has de perdonar la iniquidad y aceptarás nuestro hablar^a | y te daremos | el fruto de^b nuestros labios.**
⁴ Asiria no nos salvará; | sobre caballo no montaremos ni diremos más «dios nuestro» | a la obra de nuestras manos, ⁵ pues en ti halla compasión el huérfano.*
⁶ Sanaré su rebeldía, | los amaré generosamente, pues mi ira se ha apartado de ellos.*
⁷ Seré como el rocío para Israel, | florecerá él como el lirio y echará sus raíces cual el Líbano.*
⁸ Sus ramas tiernas se extenderán, y su florecimiento será cual el del olivo, | y su fragancia como la del Líbano.
⁹ Quienes habitan a su sombra | volverán a cultivar trigo^a, y florecerán como la viña; su renombre | será cual el del vino del Líbano.
¹⁰ Efraim..., ¿qué tengo yo con los ídolos? | Yo le atenderé y le observaré*, yo que soy cual ciprés siempre verde; | de mí tu fruto procederá.*
¹¹ ¿Quién es el sabio que comprenda estas cosas? | ¿Y el inteligente que las conozca? Porque los caminos de Yahveh son rectos | y los justos caminan por ellos, mas los impíos en ellos tropiezan.*

⁸ CORAZÓN o pecho: lit. la envoltura o cubierta de su corazón.

¹⁰ EN TODAS TUS CIUDADES; Y TUS JUECES: así c. H (cf. V); pero prps. corregir: y todos tus príncipes para que te hagan justicia» (cf. Kit).

¹² ENCERRADA EN SACO: o también *atada* como gavilla o en haz.

¹³ HIJO INSIPIENTE: puesto que rechaza al rey celestial y pide a los ídolos ayuda que no le pueden dar. || EL CUELLO DEL ÚTERO: lit. la rompiente de los hijos; matriz.

¹⁴ ESTÁ OCULTA: e. d., la desconocen.

¹⁵ CIERTEMENTE: el v. es corregido amplia y diversamente (cf. Kit). || ES FECUNDO: hebr. *yafri*, juego de vocablos en Efraim, a que se refiere. Lo mismo en v. 9. || ENTRE HERMANOS: o bien, entre las cañas. || LLEGARÁ EL SOLANO: figura para denotar la impetuosidad del enemigo, que llegará sin que pueda nada detenerle. || SECARÁ SU HONTANAR: desaparecerán la fuerza y la prosperidad.

14 ¹ SERÁ CASTIGADA: o habrá de expiar su delito.

³ PALABRAS: e. d., palabras de arrepentimiento y contrición.

⁵ GENEROSAMENTE: o también gustosa, voluntariamente. || DE ELLOS: cf. V; H de *él*, que prps. suprimir como anotación marginal.

⁶ CUAL EL LÍBANO: e. d., el monte del L. o las plantas del L.; algs. corrigen *cual el dlamó*.

⁹ EFRAÍM: algunos entienden «Efr. [dirá]». Otros corrigen «que tiene él». || TU FRUTO: tu fecundidad y bienandanza.

¹⁰ ¿QUÉN ES EL SABIO...?: como si dijera: Si uno es sabio, comprenderá estas cosas...

NOTAS CRÍTICAS

CAP. 1: * ins c S; cf Kit] ^b algs juzgan este v add] ^a considéranse los vv10 y 112 (algs también 13) trasps de otro lugar (cf Kit). Algs los ponen c v7 tras 2,25] ^a Kit cree prob l ^e el día de Yahveh^a, pasando Yizreel al v3.

CAP. 2: * así c G; H plur; Kit corrige «Yizreel, di a tu herm...»] ^b Kit trsp vv68 y 79 post v 1415] ^c c GS; H tu] ^d para Kit add] ^e Kit dl *allí* por el metro] ^f c Kit; H la.

CAP. 3: * así Kit c GS; otros: que *ama* a otro o a un amante; H *amada de su amigo*] ^b ins Kit (cf. Tushingham en JNES, (1953), 150 ss)] ^c Kit consid era como add el resto del v.

CAP. 4: * prps muchas enmiendas (cf Kit)] ^b ins frt anota Kit] ^c así (su de ellos) c ca 20mss; H su (de él)] ^d Kit y otros corrigen *más que su gloria*.

CAP. 5: * c Kit; H los apóstatas] ^b Kit l *te aterrará* (cf G); otros, *intimidará*] ^c Kit cree l frt c G *oprime Efr. a su contentiente, conculca el derecho* (la justicia)] ^d así H, pero créese yerro gráfico por *vanidad* o ídolos vanos (cf GST; V «inmundicias»), o por *enemigo* (así Kit)...] ^e así prb (cf Kit); H *rey litigioso* (V «rex ultor»).

CAP. 6: * en H estas palabras rematan el cap 5, y Kit pone tras ellas las precedentes: «y buscarán mi rostro»; todo indica alteración en el orden primitivo] ^a así quizá c Zolli; H los maté; algs corrigen *les he enseñado*] ^c c Kit (cf GST, que además liga este v c 3b; H *tus juicios*; otros l *mi juicio*) ^d add según Kit (cf 53b).

CAP. 7: * ins Kit (cf G)] ^b c Kit] ^c cf Kit, que modifica H] ^d así frt c algs críticos; H crpp; cf nota 6] ^e Kit (cf TS) l *cólera*] ^f Kit considera el v add] ^a así prps; H *lechos*, trátase de las vociferaciones de los adoradores de Baal] ^b así Kit c ca 20mss (cf G); H *timore se excitant, sibi timent* (V «ruminabant»)] ^c según Kit dl c G] ^d *beliyydal* «perverso, inútil...» c Kit (otros, a Baal); H *no hacia arriba* (*¿lo al por no ol* «sin yugo, indómito»?).

CAP. 8: * H como, cf Kit] ^b Kit; H *rechazó él*] ^c c Kit l *la casa* (o «los hijos») de *Isr.* y únelo a 5b] ^d así prps (cf Kit); H (V) *congregad*] ^e c G; Kit, cf nota 10.

CAP. 9: * así Kit c algs mss GST; H la] ^b c Kit; H *para ellos*] ^c Kit l *se marchan* (o han de marchar) a *Assur*] ^d para Kit add ex 8,13] ^e c Kit «dl c S»] ^f Kit l *a Baal* o a *Astarté*] ^g Kit l *como el amor de Efraim* (tomando éste de lo que sigue).

CAP. 10: * así Kit (cf GS); H (cf V) a *las becerras*] ^b así prb (cf Kit); H *exultan*] ^c c Kit; cf 5,13 y nota] ^d c Kit; H *pasé*] ^e c Kit c G *¿por qué arasteis...?»*] ^f así Kit c G (cf); H *camino*] ^g c Kit c G; HV *ha hecho Bet-El*] ^h 15c en V al comienzo de 11,1.

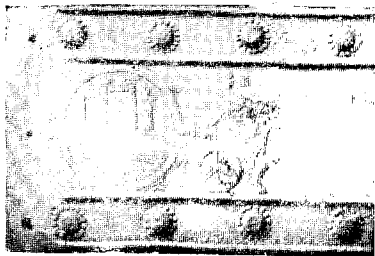
CAP. 11: * así Kit c G; H *llamaron*] ^b así Kit c G; H de la pres. de ellos] ^c c así Kit c TS (cf G); H *tomó... en sus*] ^d así prb; H *compasiones*] ^e glosa según Kit.

CAP. 12: * c Kit (cf V); H *es llevado*] ^b Kit considera el v como glosa] ^c c Kit l (cf G): *todas sus ganancias no bastarán a (compensar) la culpa* [que ha cometido].

CAP. 13: * así Kit c G (cf V); H según su *inteligencia*] ^b Kit l c G *devorarán*] ^c c así Kit (cf GS); H como V: «Es tu perdición, Israel; sólo en mí está tu socorro»] ^d así c Kit; H *porque tiempo*] ^e así frt c GV; H *se avergonzará*.

CAP. 14: * así c R. Gordis (1955)] ^b así Kit c GS; H (cf V) *los becerras*] ^c c add según Kit] ^d cf GV: «se alimentarán de trigo»] ^e texto dudoso; prps variadas correcciones.





J O E L

Joel (= Yahu es Dios), hijo de Petuel, profetizó a los sacerdotes y al pueblo de Judd y Jerusalén quizá en el reino del sur, hacia el cual dirige sus preocupaciones y actividades. No debió de vivir lejos de dicha capital.

Como no se menciona a ningún rey ni dato alguno cronológico, no se sabe con seguridad en qué época profetizó, pues mientras algunos lo presentan a la cabeza de los profetas de Judd, otros opinan que vivió después del regreso del cautiverio babilónico, entre 400 y 350. Joh. Theis (Bonn 1937) aduce que, dependiendo Joel de Abdías, la fecha límite superior está determinada por la época de éste, hacia el 843. La inferior nos la señala la posición de nuestro escritor dentro del libro de los profetas menores: tanto la ordenación masorética como la alejandrina colocan a Joel entre los que vaticinaron antes de la ruina del reino del norte (h. 722). Joel escribiría, por tanto, después del 843 y antes del 765, pues que de él pende Amós. No hay, por otra parte, en su profecía indicios lingüísticos más tardíos.

Su profecía—«Revelaciones de Dios», según su encabezamiento—se divide en dos partes, de original teología. En la primera exhorta a la penitencia a los judíos, vejados con graves calamidades, preludio de mayores castigos. En la segunda promete, si hicieren penitencia, bienes temporales y espirituales, el castigo de los enemigos y la salud mesiánica. Entre estos bienes espirituales se menciona la efusión del Espíritu Santo (2,28-29), cuya promesa vio cumplida San Pedro el día de Pentecostés (Act 2, 17-18).

Por la pureza de su lenguaje y el vigor y sublimidad de su estilo se le ha llamado «el poeta entre los profetas». Son notables el realismo con que describe la invasión de las langostas y la viveza con que anuncia el día del Señor. En cuanto a la primera, John A. Thomson (JNES, 1955) ha aducido textos orientales, egipcios, asirios y árabes, que aconsejan interpretar las langostas como comparación, no como símbolos de los soldados humanos (cf. San Efrén, San Cirilo Alejandrino, etc.). Otros paralelos recalcan el carácter dañino de las langostas como animales naturales. También hay paralelos orientales para la interpretación religiosa y moral de la plaga.

Plaga de langostas. Exhortación al ayuno

1 ¹ Palabra de Yahveh que fue dirigida a Joel, hijo de Petuel.

² Oíd esto, oh ancianos; ¡ prestad oído, habitantes todos del país! ¡Acaeció esto en vuestros días | o en los días de vuestros padres?

³ Referídselo a vuestros hijos, | y vuestros hijos a los suyos, y sus hijos a la otra generación.

⁴ Lo que dejó el gazam lo devoró el arbé, | el residuo del arbé devoró el yéleq, y el relieve del yéleq lo devoró el jasil.*

⁵ ¡Despertad, ebrios, y llorad! | ¡Ululad, bebedores todos de vino, por el mosto, pues se os ha quitado de la boca!*

⁶ Pues ha invadido mi país un pueblo | fuerte e innumerable; sus dientes son dientes de león | y tienen muelas de leona.

⁷ Ha trocado en erial mi viñedo | y astillado mis higueras, lo ha pelado por completo y lo ha derribado, | tornándose blancos sus sarmientos.*

⁸ ¡Laméntate como una doncella ceñida de saco | por el esposo de su juventud!

⁹ Oblación y libación han sido eliminadas | de la casa de Yahveh; los sacerdotes, los ministros de Yahveh, hacen duelo.

¹⁰ Devastado ha sido el campo, | el suelo guarda luto, porque el grano ha sido destruido, | el mosto ha faltado por la sequía, | hase agotado el aceite.

¹¹ Avergonzados están los campesinos, | lamentanse los viñadores por el trigo y la cebada, | pues se ha perdido la cosecha del campo.

¹² El viñedo se ha secado, | la higuera ha languidecido;

el granado, y asimismo la palmera y el manzano, | todos los árboles del campo están En verdad la alegría ha desaparecido | de entre los hombres. [secos,

¹³ Ceñíos de saco y plañid, ¡oh sacerdotes!; | ululad, ministros del altar;

venid, pasad la noche en sacos, | ¡oh ministros de mi Dios!;

pues han sido alejadas de la casa de vuestro Dios | la oblación y la libación.

¹⁴ Promulgad un ayuno santo, | convocad una asamblea, congregad a los ancianos, | a todos los habitantes del país, en la casa de Yahveh, vuestro Dios, | y clamad a Yahveh.

¹⁵ ¡Ay, ay, ay* del día! | Pues el día de Yahveh está próximo, y viene como devastación del Omnipotente.

¹⁶ ¿Acaso no ha sido arrebatada la comida a nuestros propios ojos, y de la casa de nuestro Dios la alegría y el júbilo?

¹⁷ Echase a perder la semilla | bajo los terrones, se hallan devastados los alfolíes, | los graneros derruidos, | porque el grano ha fal- [tado.*

¹⁸ ¡Cómo gime el ganado! | Vagan perplejos los hatos de reses vacunas | porque no también los rebaños de ganado menor perecen. [tienen pasto;

¹⁹ A ti, ¡oh Yahveh!, clamo, pues el fuego ha devorado | los pastizales del páramo, y la llama ha abrasado | todos los árboles del campo.

²⁰ Incluso las bestias del campo | vuélvense ansiosas hacia ti, porque se han secado | los raudales de agua y el fuego ha devorado | los pastizales del páramo.

El día de Yahveh. Exhortación a penitencia. Respuesta clemente de Yahveh al arrepentimiento del pueblo

2 ¹ ¡Tocad la trompeta en Sión! | ¡Y tocad a rebato sobre mi monte santo!

Tiemblen todos los moradores del país, pues viene el día de Yahveh; | en verdad está próximo.*

² Día de tiniebla y oscuridad, | día de nubes y densa niebla.

Como la aurora se extiende sobre los montes, | un pueblo numeroso y fuerte;

1 ⁴ GAZAM... ARBÉ... YÉLEQ... JASIL: cuatro denominaciones de la langosta, que quizá indican diversas especies del insecto o bien cuatro fases sucesivas de su evolución.

⁵ DESPERTAD, EBRIOS: son comparados los judíos a hombres rendidos de sueño por la embriaguez de sus vicios.

⁷ BLANCOS: ya por haber la langosta comido su corteza, ya por haberlos dejado secos.

¹⁷ ECHASE A PERDER... LOS TERRONES: ppds. varias modificaciones a H, que es diversamente interpretado. Cf. V: «las bestias se consumen en sus establos».

2 ¹ MI MONTE SANTO de Sión, así llamado por estar el santuario del Señor en la cima del monte Moría. || DEL PAÍS: de Judea. || DÍA DE YAHVEH: de su venganza.

semejante a él no ha existido jamás
ni después de él se dará en los años eternos.*

³ Ante él devora el fuego | y tras él abraza la llama;
cual un huerto de Eden era el país antes de él;
mas tras él es un desierto desolado,
ni aun existe cosa que de él escape.*

⁴ Como aspecto de corceles es su aspecto | y cual jinetes así corren.*

⁵ Como estrépito de carros, [zumbando] sobre las cumbres de los montes saltan; cual
crepitar de llama de fuego | que devora un rastrojo,
como pueblo potente | dispuesto en orden de batalla.

⁶ A su presencia se empavorecen los pueblos, | todos los rostros se sonrojan.*

⁷ Como valientes corren, | cual hombres de guerra escalan las murallas;
cada uno sigue derecho su camino | y no desvían sus derroteros.

⁸ Nadie embaraza a su colega; | cada uno marcha por su calzada;
por entre los dardos se precipitan, | no cejan.*

⁹ Asaltan la ciudad, | corren por la muralla,
suben a las casas, | por las ventanas penetran cual ladrones.

¹⁰ Ante ellos tiembla la tierra, | se conmueven los cielos;

el sol y la luna se oscurecen | y las estrellas retraen su resplandor.

¹¹ Y Yahveh emite su voz delante de su ejército,
pues su campamento es enorme, | porque es poderoso el ejecutor de su palabra.

Ciertamente grande es el día de Yahveh, | y muy terrible; ¿quién, pues, podrá aguan.
¹² Mas aun ahora, dice Yahveh, | convertíos a mi de todo corazón [¿arlo?]*

y en ayunos, llantos y lamentos.

¹³ Desgarrad vuestro corazón y no vuestros vestidos

y volveos a Yahveh, vuestro Dios, | pues es clemente y misericordioso,
lento a la ira y abundoso en benignidad, | y siente conmiseración por el da ño.*

¹⁴ ¿Quién sabe si se volverá, y perdonará compasivo, | y dejará tras sí bendición,
oblación y libación | para Yahveh, vuestro Dios?

¹⁵ ¡Tocad la trompeta en Sión, | proclamad ayuno santo, convocad asamblea!*

¹⁶ ¡Congregad al pueblo, promulgad santa congregación! |

¡Reunid a los ancianos, juntad a los párvulos

y a los niños de pecho! | Salga el esposo de su alcoba, | y la esposa de su tálamo.

¹⁷ Entre el atrio y el altar lloren los sacerdotes, ministros de Yahveh,
y digan: «Perdona, Yahveh, a tu pueblo | y no entregues tu heredad al oprobio,
al dicterio de las gentes contra ellos. |

¿Por qué se ha de decir | entre los pueblos: «¿Dónde está su Dios?»

¹⁸ Celoso Yahveh por su tierra, | perdonó a su pueblo

¹⁹ y respondió a su pueblo diciendo: | «Ve ahí que os enviaré

grano, mosto y aceite, | y os saciaréis de ello,
y no os expondré más | al ludibrio entre los gentiles.

²⁰ Y al adversario norteño | alejaré de vosotros,

y lo expulsaré a una tierra | árida y desolada:

su vanguardia hacia el mar oriental, | y hacia el mar occidental su retaguardia,
y subirá su hedor | y ascenderá su fetidez, | porque obró altivamente».*

²¹ ¡No temas, oh suelo; | exulta y alégrate, | pues Yahveh ha hecho grandes cosas!

² DE TINIEBLA: o desgracia, de la que es imagen la tiniebla. || PUEBLO NUMEROSO Y FUERTE: el de las langostas. || NO HA EXISTIDO: no se vio jamás en Palestina.

³ ANTE ÉL... EL FUEGO: antes de que lleguen las langostas habrá gran sequía. || TRAS ÉL... LA LLAMA: después que se vayan, la sequía acabará con lo que quedó.

⁴ ASPECTO DE CORCELES: G. Blond ha destacado (1955) la exactitud con que Joel describe la *schistocerca gregaria* y la semejanza de su estructura con la de un caballo de acero.

⁶ SE SONROJAN: lit. concentran el brillo o lo sonrosado de las mejillas. Muchos traducen «palidecen»; otros, «ennegrecen».

⁸ A SU COLEGA: e. d., unas langostas a otras. || POR ENTRE: o bien por medio. || NO CEJAN: o bien, no interrumpen (la carrera); otros, «no rompen las filas», «no sufren daño», etc.

¹¹ SU VOZ: e. d., el trueno (cf Sal 71,14 y 45,6,7). || SU EJÉRCITO: e. d., el de langostas.

¹³ LENTO A LA IRA: e. d., paciente. || SIENTE CONMISERACIÓN: o bien, se arrepiente de la calamidad o el mal, e. d., el que ha de infirir.

¹⁵⁻¹⁶ PROCLAMAD AYUNO SANTO: lit. consagrad un ayuno. || PROMULGAD SANTA CONGREGACIÓN: lit. «consagrad una reunión» o «santificad la comunidad». || TÁLAMO: o aposento.

²⁰ AL ADVERSARIO NORTEÑO: e. d., el pueblo asirio. || MAR ORIENTAL... MAR OCCIDENTAL: e. d., el mar Muerto y el Mediterráneo respectivamente. || PORQUE OBRÓ ALTIVAMENTE: lit. hizo cosas grandes al obrar, e. d., traspasó los límites que Dios le señalara. Kit cree la expresión add., que ha de borrarse como duplicación del v.21.

²² ¡No temáis, bestias del campo, | porque reverdecen los pastizales del páramo,
porque los árboles traen su fruto, | la higuera y la vid dan su fecundidad!*

²³ Y vosotros, hijos de Sión, exultad | y alegraos en Yahveh, vuestro Dios,
porque os concede la lluvia otoñal con precisión, | y hará caer para vosotros la lluvia,
la otoñal y la de primavera como al principio.*

²⁴ Y llenaránse las eras de grano | y los trujales rebosarán de mosto y aceite,

²⁵ y os compensaré de los años | en que devoraron [todo] el arbé, el yéleq,
el jasil y el gazam, mi gran ejército | que he enviado contra vosotros.

²⁶ Y comeréis abundantemente | hasta saciaros y alabaréis

el nombre de Yahveh, vuestro Dios,

que ha obrado con vosotros prodigiosamente; | y mi pueblo no será confundido jamás.

²⁷ Y conoceréis que en medio de Israel estoy yo,

y yo, Yahveh, soy vuestro Dios y no hay otro, |

y mi pueblo no sufrirá bochorno jamás.

[3] ²⁸ Y después de esto infundiré mi espíritu en toda carne,
y profetizarán vuestros hijos e hijas, | vuestros ancianos fraguarán sueños,
vuestros jóvenes verán visiones.*

²⁹ E incluso sobre los siervos y las siervas

por aquellos días infundiré mi espíritu.

³⁰ Y haré prodigios en el cielo y en la tierra: sangre, fuego y columnas de humo.*

³¹ El sol se trocará en tinieblas, y la luna en sangre, |

antes de que venga el grande y terrible día de Yahveh.

³² Mas acaecerá que todo el que el nombre de Yahveh invocare |

será salvo; pues en el monte de Sión y en Jerusalén

se guarecerá el residuo salvado, conforme dijo Yahveh,

y entre los evadidos, aquellos a quienes Yahveh llamare.*

Juicio de las naciones. Bendiciones divinas

3 ¹ Pues he aquí que en aquellos días | y en aquel tiempo
en que yo repatriaré a los cautivos de Judá y Jerusalén.*

² Congregaré a todas las gentes | y les haré bajar al Valle de Josafat,

y entraré allí en juicio con ellos | por mi pueblo y mi heredad, Israel,
a quien dispersaron entre los gentiles, | además de repartirse mi tierra;*

³ y sobre mi pueblo echaron suertes, | y entregaron muchachos por prostitutas,
y muchachas vendieron por vino, y bebieron.

⁴ Asimismo, ¿qué tenéis que ver vosotros conmigo, Tiro y Sidón y regiones
todas de Filistea? ¿Tratáis acaso de hacerme pagar una acción o hacerme expiar algo? Ligera y prontamente revertiré yo
vuestra acción sobre vuestra cabeza; ⁵ pues os apoderasteis de mi plata y mi oro y os llevasteis a vuestros templos mis más bellas joyas, ⁶ y a los hijos de Judá y los hijos de Jerusalén vendisteis a los griegos, de suerte que los alejasteis de su territorio.* ⁷ Mirad, yo los suscita-

²² SU FECUNDIDAD: sus bienes, su producto, su fuerza: «ubertas».

²³ LA LLUVIA... CON PRECISIÓN, o en medida ajustada. Así vértese hoy generalmente. Las versiones antiguas suelen traducir (cf. V): el maestro de justicia (o justo), significación también posible de H. Kit pregunta si para justicia (con precisión, en medida justa) no será add. Dejarla, pues, sólo moré «lluvia otoñal».

[3] ²⁸ DESPUÉS DE ESTO: sobre todo, en tiempo del Mesías. || PROFETIZARÁN: aunque no faltaron profetas en la Antigua Ley, sin embargo, en tiempos de la Nueva abundará más la revelación de los misterios de fe.

³⁰ HARÉ PRODIGIOS: da a conocer el Señor las señales del juicio final. || SANGRE, FUEGO: las guerras exteriores y civiles que aterrorizarán los últimos días del hombre.

³² DIJO: cf. Abd 17 e; Is 4,2-3 y 37,32. || RESIDUO SALVADO: los judíos, que al fin del mundo se convertirán, llamados por Yahveh.

3 ¹ EN AQUELLOS DÍAS: alude a los tiempos escatológicos de la liberación de Israel. ² CONGREGARÉ A TODAS LAS GENTES enemigas de los judíos, o al género humano entero. || VALLE DE JOSAFAT: o «del juicio de Yahveh»; es imaginaria creación del profeta para designar el lugar donde Yahveh juzga a las gentes, conforme significa su nombre. Fue más tarde cuando se dio éste al valle de Cedrón. Tal es la opinión de S. Jerónimo, Castro, Dom Calmet y otros; mas no falta quien piense que es nombre propio. || MI PUEBLO: refiérese al pueblo de Yahveh. ⁶ LOS GRIEGOS: lit. los hijos de Yaván o Jonia.

ré del sitio para donde los vendisteis y re-
vertiré vuestra acción sobre vuestra ca-
beza, ⁸ vendiendo a vuestros hijos y vues-
tras hijas por medio de los hijos de Judá,
para que los vendan al lejano pueblo de
los sabeos, pues así lo ha dispuesto Yah-
veh.*

⁹ ¡Proclamad esto entre las gentes!

¡Consagrad la guerra, | despertad a los valientes!

¡Lléguense, suban todos los hombres de guerra!*

¹⁰ Forjad vuestras azadas como espadas | y vuestras podaderas cual lanzas.

Diga el débil: «¡Soy un héroe!»*

¹¹ Apresuraos y llegaos, | gentes todas circundantes,
congregaos; allá | haz descender, jeh Yahveh!, a tus valientes.

¹² Muévanse y suban los gentiles | al Valle de Josafat,
pues allí me sentaré a juzgar | a todos los pueblos gentiles de alrededor.

¹³ Meted la hoz, pues la mies está madura; | venid y pisad,
que el trujal está lleno, | rebosan los lagares, | pues la maldad de ellos es muy grande.*

¹⁴ ¡Multitudes y más multitudes en el valle del Fallo!

porque está próximo el día de Yahveh * en el valle del Fallo.*

¹⁵ El sol y la luna se oscurecen | y las estrellas recogen su resplandor.

¹⁶ Y Yahveh ruge desde Sión | y desde Jerusalén emite su voz,

y el cielo y la tierra se conmueven*;

mas Yahveh es un refugio para su pueblo | y una fortaleza para los hijos de Israel.*

¹⁷ Y sabréis que yo, Yahveh, * soy vuestro Dios*, |

que mora en Sión, mi santa montaña;

y Jerusalén será santa, | y extranjeros no pasarán ya por ella.*

¹⁸ Y en aquel día sucederá | que los montes destilarán mosto, | y las colinas

fluirán leche, | y todos los ríos de Judá | llevarán agua,

y de la casa de Judá brotará una fuente | que regará el valle de Sittim.*

¹⁹ Egipto se trocará en una desolación | y Edom resultará un desierto desolado

por la violencia causada a los hijos de Judá |

y haber esparcido sangre inocente en su país.*

[ración;

²⁰ Pero Judá permanecerá por siempre habitada, | y Jerusalén, de generación en gene-

²¹ y ^a vengaré su sangre que aún no había yo vengado ^a, | y Yahveh morará en Sión.*

⁸ LOS SABEOS: eran un pueblo comerciante de Arabia.

⁹ PROCLAMAD ESTO: llama a la guerra a los enemigos de Israel como quien no la teme, puesto que Dios ha de destruirlos. || CONSAGRAD LA GUERRA: e. d., inauguradla con las ceremonias acostumbradas.

¹⁰ AZADAS: o bien, rejas de arado, como vierten otros. Es un apero de labranza de hierro y cortante. ¿Cuál?

¹³ METED LA HOZ: es representado aquí el juicio en forma de siega o cosecha, y de igual imagen se sirvió Nuestro Señor (Mt 13,39).

¹⁴ VALLE DEL FALLO o Veredicto judicial: lit. del corte o decisión; es otro nombre simbólico del valle de Josafat.

¹⁶ RUGE DESDE SIÓN: rugirá como león que se echa sobre la presa. Cf. Am 1,2.

¹⁷ SABRÉIS: la destrucción de los enemigos de Dios y la protección concedida a Israel probarán al pueblo que Yahveh es el Dios verdadero. || SANTA: o bien, un santuario.

¹⁸ AQUEL DÍA: tras la destrucción de los enemigos y la restauración de Israel. || VALLE DE SITTIM: e. d., de las Acacias; Wadi es-sant, según algunos.

¹⁹ EGIPTO: en Egipto y Edom están figurados los enemigos de Israel y de Dios.

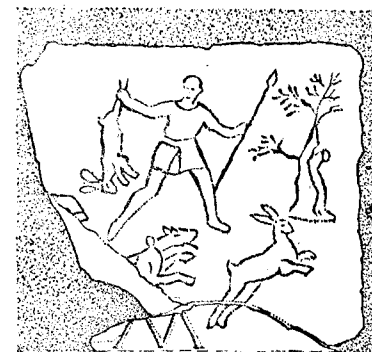
²¹ VENGARÉ SU SANGRE: las injurias hechas a sus santos, o, como dice S. Jerónimo, la sangre de todos los pecadores que antes no había limpiado.

NOTAS CRÍTICAS

CAP. 1: * ins c GV (cf Kit).

CAP. 2: * c GSV; H en el.

CAP. 3: *^a dl (=v14a) anota Kit] *^b Kit dl c G...] *^c Kit dl fundado en metro] *^d Kit c GS: H (cf V) limpiaré... había limpiado.



A M O S

Amós es, según algunos, el más antiguo de los profetas cuyos escritos han llegado hasta nosotros. Sin previa preparación, fue llamado por Dios al ministerio profético de entre los pastores de Teqoa (a ocho kilómetros de Belén), como un día su paisano David a la realeza, de detrás del rebaño. Criador también de sicómoros (7,14), podemos suponer que no fue sólo guardián de ganados, sino dueño de ellos. Por sus declaraciones sabemos que estaba familiarizado con la cultura de su tiempo y al tanto de problemas públicos nacionales y extranjeros. Obediente a la voz de Dios, encaminóse hacia el reino del norte. En Samaria observa la vida en palacio y las mansiones de los nobles, la injusticia de los jueces, la dureza de los ricos para con los pobres y la falta de honradez en el comercio, especialmente la usura de los comerciantes de grano. Es el profeta de la justicia social. Para Varadi quizá sea, además, el primer profeta de Israel que pone de relieve el aspecto universalístico de la idea hebrea. Parece actuó en Samaria, y luego visitó Guilgal, Jericó, Dan... Mas su principal actividad la desplegó en Bet-El. Sin embargo, como ha probado W. S. McCullough (JBL 1953), la mayoría de sus palabras fueron dirigidas a Israel entero, norte y sur.

Eran los días de Jeroboam II (ca. 786-746), probablemente hacia el año 760 o el 765, cuando, como escribe Theis, el especial estado de felicidad producido por las victorias bélicas sobre arameos y moabitas despertaron una falsa confianza y la entrega de los ricos al lujo y la molición, acompañados de gran desarreglo social y jurídico... Pero aún era más grave mal el sincretismo religioso introducido por Jeroboam I mediante la idolatría a los becerros de Bet-El y Dan, la mezcla de yahvehismo y paganismo, que produjeron la relajación moral de todas las clases populares, atrayendo la ira divina. En tales circunstancias inicia su ministerio Amós, como su contemporáneo más joven Oseas.

Su profecía se divide en tres partes. La primera anuncia el juicio de Dios contra todos los pueblos prevaricadores. La segunda amenaza a Israel con inminente ruina. La tercera contiene cinco visiones y concluye con la promesa mesiánica.

Es curioso que, si por una parte se han señalado en su rico vocabulario peculiaridades del habla pastoril de los alrededores de Belén, por otra, con esa su primera ocupación contrastan tanto la elevación moral y religiosa de sus vaticinios como la admirable perfección poética de su lenguaje oratorio, de noble sencillez y rico en imágenes

y pardobolas, aquéllas tomadas a la Naturaleza, y éstas a la vida pastoril y agrícola. Amós ofrece un estilo vigoroso, claro, impetuoso y emocionante, y presenta con Abdlas notables coincidencias ideológicas y lingüísticas. Todos destacan sus frases, regulares y rítmicas; sus discursos, métricamente concebidos...

Juicio de varios pueblos vecinos de Israel

1 ¹ Palabras de Amós, que era uno de los pastores de Teqoa, de lo que vio proféticamente acerca de Israel en los días de Ozías, rey de Judá, y en los de Jeroboam, hijo de Joás, rey de Israel, dos años antes del terremoto. * ² Dijo, pues:

Yahveh ruge desde Sión | y de Jerusalén emite su voz,
los pastizales de los pastores serán reducidos a desolación |
y estará seca la cumbre del Carmelo. *

³ Así dice Yahveh: | «Por tres crímenes de Damasco | y aun por cuatro no revocaré [mi fallo]; | por haber devastado con trillos de hierro | a Galaad, *

⁴ enviaré fuego sobre la casa de Jazael, | para que devore los palacios de Ben-Hadad; *

⁵ y destrozará el cerrojo de Damasco, | y aniquilaré de Biqat-Aven a los habitantes,

y de Bet-Eden a quien empuña el cetro; |

y el pueblo de Siria será deportado a Quir»—dice Yahveh. *

⁶ Así dice Yahveh: | «Por tres crímenes de Gaza | y aun por cuatro no revocaré [mi fallo]; |

por haber llevado cautiva a la población íntegra | para entregarla a Edom,

⁷ enviaré fuego sobre los muros de Gaza, | para que devore sus palacios;

⁸ y aniquilaré de Asdod a los habitantes, | y de Asquelón a quien empuña el cetro;

y volveré mi mano contra Eqrón |

y perecerá el resto de los filisteos»—dice el Señor, Yahveh.

⁹ Así dice Yahveh:

«Por tres crímenes de Tiro | y aun por cuatro no revocaré [mi fallo]; | por haber a un pueblo entero entregado cautivo a Edom sin que se acordaran de la alianza fraterna, *

¹⁰ enviaré fuego sobre los muros de Tiro, | para que devore sus palacios».

¹¹ Así dice Yahveh: | «Por tres crímenes de Edom | y aun por cuatro no revocaré [mi fallo]; | pues persiguió a espada a su hermano.

y sofocó en sí todo sentimiento de compasión. |

y *conservó* * su ira para siempre | y su saña guardó perpetuamente,

¹² enviaré fuego sobre Temán, | para que devore los palacios de Bosrá. *

¹³ Así dice Yahveh: | «Por tres crímenes de los ammonitas | y aun por cuatro no revocaré [mi fallo]; | por abrir en canal a las mujeres encinta de Galaad, |

a fin de ensanchar sus propias fronteras, *

¹⁴ pegaré fuego a los muros de Rabbá, | para que devore sus palacios

entre el griterío de un día de batalla, |

en medio de la tormenta de un día de huracán;

¹⁵ y marchará su rey al destierro, | y con él todos sus príncipes»—dice Yahveh.

¹ TERREMOTO: cf. Zac 14,15 y 2 Cr 26.

² YAHVEH RUGE... cf. Joel 2,11. || PASTIZALES: o también, chozos... || ESTÁ SECA LA CUMBRE DEL CARMELO: abundante, por lo general, en fértiles pastos.

³ POR TRES CRÍMENES... POR CUATRO...: giro hebraico para expresar el gradual e indefinido repetirse de una acción; aquí los crímenes o delitos de Damasco; equivale, pues, a: «Por cuanto Damasco ha cometido crimen tras crimen...» Según alg., serían los tres clásicos: idolatría, efusión de sangre y sensualidad. || DEVASTADO: o trillado; cf. 2 Re 13,7.

⁴ FUEGO: para alg., sería el símbolo de Teglafalasar de Asiria; cf. 2 Re 16,7. || BEN-HADAD: cf. 1 Re 15,18 y 2 Re 8.

⁵ DESTROZARÉ EL CERROJO: la entregará a sus enemigos. || BIQAT-AVEN: e. d., el valle de la Vanidad. Es nombre profético de una ciudad o una región siríacas. Para alg., aludiría aquí al culto del Sol, que tenía lugar en Heliópolis. En vez de *a los habitantes*, otros interpretan (=en v.3): «al que se sienta (sobre el trono)».

⁶ LA ALIANZA: hecha en tiempo de David y renovada más tarde por Salomón.

¹² TEMÁN: era, según San Jerónimo y Eusebio, la parte meridional de Idumea. Aquí parece indicar Edom entero, cuya capital era Bosrá.

¹³ ABRIR... M. ENCINTA: J. Reider traduce «hender eriales pedregosos».

Pecado e inminente castigo de Moab, Judá e Israel

2 ¹ Así dice Yahveh: | «Por tres crímenes de Moab | y aun por cuatro no revocaré [mi fallo]; |

por haber quemado los huesos del rey de Edom hasta calcinarlos, *

² enviaré fuego sobre Moab, | para que devore los palacios de Queriyot, y morirá Moab con estruendo | en medio de alaridos de guerra y resonar de trompeta;

³ y exterminaré de en medio de él al jefe |

y a todos sus príncipes mataré con él»—dice Yahveh.

⁴ Así dice Yahveh: | «Por tres crímenes de Judá | y aun por cuatro no revocaré [mi fallo]; |

porque menospreciaron la ley de Yahveh | y no guardaron sus estatutos,

y los descarriaron sus mentiras, | tras las cuales anduvieron sus padres, *

⁵ enviaré fuego sobre Judá, | para que devore los palacios de Jerusalén».

⁶ Así habla Yahveh: | «Por tres crímenes de Israel | y aun por cuatro no revocaré [mi fallo]; | por haber vendido al justo por dinero |

y al pobre a causa de un par de sandalias; *

⁷ que pisotean como el polvo de la tierra la cabeza de los humildes |

y desvían el camino de los miseros,

y se llegan un individuo y su padre a la misma muchacha, |

profanando de esta suerte mi santo nombre; *

⁸ y se echan junto a cualquier altar sobre ropas prendadas,

y beben en la casa de su Dios el vino de penados. *

⁹ Yo, empero, aniquilé al amorreo ante *vosotros* *,

cuya altura era cual la altura de los cedros | y robusto como las encinas,

y destruí su fruto por arriba | y sus raíces por abajo. *

¹⁰ Mas yo os subí | del país de Egipto

y os conduje por el desierto | durante cuarenta años

para conquistar la tierra del amorreo.

¹¹ Y suscité de entre vuestros hijos profetas | y entre vuestros jóvenes nazareos.

¿Acaso no es realmente así, oh israelitas?»—dice Yahveh.

¹² Pero vosotros habéis dado a beber a los nazareos vino *

y a los profetas habéis dado orden diciendo: «No profeticeis». *

¹³ He aquí que yo haré crujir [el suelo] bajo vosotros,

como lo hace crujir la carreta llena de gavillas.

¹⁴ Y el ágil perderá la facultad de huir, | y el fuerte no ejercitará sus fuerzas,

ni el más valiente salvará su propia vida;

¹⁵ el arquero no resistirá, | y el más ligero de pies no logrará escapar,

y el montado a caballo no conseguirá salvarse;

¹⁶ el de más esforzado corazón entre los héroes, |

desnudo huirá aquel día»—dice Yahveh.

Reproches y amenazas a los israelitas

3 ¹ Escuchad esta palabra que Yahveh | israelitas!, sobre toda la familia que hice ha pronunciado sobre vosotros, ¡oh | subir de tierra de Egipto <diciendo> *:

² Sólo a vosotros he conocido | entre todas las familias de la tierra;

por eso os pediré cuenta | de todas vuestras iniquidades. *

2 ¹ HASTA CALCINARLOS: sobre esta muestra de ferocidad guerrera, cf. 2 Re 3,27.

⁴ SUS MENTIRAS: e. d., sus dioses falsos, sus mendaces ídolos.

⁶ UN PAR DE SANDALIAS: o zapatos: e. d., en razón de deber una futesa.

⁷ DESVÍAN EL CAMINO: o desprecian el derecho.

⁸ SOBRE ROPAS PRENDADAS: reprende a los usureros, que se valían de las capas empeñadas por los pobres para sentarse o tumbarse sobre ellas en los sacrificios, en vez de devolverlas, como ordenaba Ex 22,25-26. Kit prp. l. «extienden... ropas» (dl. sobre). || EL VINO DE PENADOS: o multados, e. d., el sacado a los pobres con multas injustas.

⁹ SU FRUTO... Y SUS RAÍCES: completa y definitivamente.

¹² NO PROFETICEIS: quiere decir que no sólo no los escucharon, mas se opusieron a que los profetas les recordasen sus deberes para con Dios y el prójimo.

3 ² HE CONOCIDO: e. d., he escogido y favorecido.

3 ¿Acaso caminarán dos juntos | si antes no se han concertado?
 4 ¿Rugirá el león en la selva | sin tener presa?
 5 Emitirá el leoncillo su rugido^a desde su cubil^b | si no ha hecho presa?
 6 ¿Caerá el pájaro^c en la red^e sobre la tierra | si no tiene puesto lazo?
 7 ¿Acaso se levantaría la red del suelo | si no hubiese cogido nada?
 8 ¿Se toca acaso la trompeta en una ciudad | sin que se estremezca el pueblo?
 9 ¿Sucederá una desgracia en una ciudad | sin que Yahveh la haya causado?
 10 En verdad no hace Yahveh, | el Señor, cosa alguna
 sin revelar su [secreto] designio | a sus siervos los profetas.
 11 Si ruge el león, | ¿quién no temerá?
 Si Yahveh el Señor ha hablado, | ¿quién no profetizará?
 12 Pregonadlo por los palacios de *Asiria*^a | y los palacios del país de^e Egipto,
 y decid: «Congregaos sobre los montes de Samaria
 y contemplad los grandes desórdenes que hay en medio de ella y las vejaciones de su
 interior».
 13 No^f saben hacer lo justo, dice Yahveh;
 amontonan en sus palacios frutos de rapiña y saqueo.
 14 Por eso, así dice Yahveh, el Señor^g: | «El enemigo incluso cercará el país,
 y será abatida^h de ti tu fuerza, | y serán saqueados tus palacios».
 15 Así dice Yahveh: | «Como el pastor rescata de las fauces del león
 dos patitas | o un lóbulo de una oreja, | así escapan los hijos de Israel
 que están sentados en Samaria, ya en el ángulo de un diván, |
 ya en cojines de Damasco de una cama.ⁱ
 16 Escuchad y testificad ante la casa de Jacob, |
 dice el Señor, Yahveh, Dios de los ejércitos.
 17 Porque el día en que pase revista a los crímenes de Israel en contra suya |
 * pasará asimismo revista a los altares de Bet-El^j,
 y serán derruidos los cuernos del altar | y caerán a tierra.
 18 Y demoleré las residencias de invierno con las residencias estivales,
 y perecerán los palacios de marfil, | y desaparecerán muchas casas—dice Yahveh.

Apóstrofe a las damas samaritanas. Obstinación de Israel

4¹ Escuchad esta palabra, ¡oh vacas del Basán |
 que pastáis sobre la montaña de Samaria!,
 las que oprimis a los pobres, | las que vejáis a los indigentes,
 las que decís a vuestros señores: «¡Traed para que bebamos!»^a
 2 Yahveh, el Señor, ha jurado por su santidad que os sobrevendrán días
 en que se os transporte en banastas
 y a vuestra posteridad en barquichuelas de pesca;^b
 3 y por las brechas [abiertas en la muralla] saldréis una a una |
 y seréis arrojadas^c al Hermón—dice Yahveh.^d
 4 Llegad a Bet-El y delinquir, | a Guilgal y proseguid delinquiendo.
 Traed cada mañana vuestros sacrificios | y cada tres días vuestros diezmos.^e
 5 Ofreced^f como oblación de gracias harina fermentada. |
 Pregonad ofrendas voluntarias, proclamadlas,
 pues que así lo deseáis, ¡oh hijos de Israel,—dice Yahveh, el Señor.
 6 Yo, por mi parte, os he dejado con los dientes vacíos en todas vuestras ciudades
 y faltos de pan en todos vuestros lugares; |
 pero no os habéis convertido a mí—dice Yahveh.^g

12 COJINES DE DAMASCO: o bien, almohada, colcha, etc., cierto paño del lecho quizá procedente o a estilo de Damasco. Muchos interpretan: «escaparán... que moran en Sam. con la esquina (o la colcha) de un lecho y la pata (o soporte, así prp. Reider, v.gr.) de una cama». El sentido sería que tras la destrucción de Samaria escaparán con muy pocos de sus bienes, con una insignificancia.

4¹ VACAS DEL BASÁN: llama así a las grandes damas de Samaria, rollizas y sensuales como lustradas novillas del Basán. Es imagen muy propia del pastor-profeta.
 2 BARQUICHUELAS DE PESCA: o en cajón de pescado. Otros, anzuelos.
 3 AL HERMÓN: versión conjetural. TSV entienden «Armenia». Kit cree probable l. con G(L) al monte Rimmón.

4² LLEGAD A BET-EL: este versículo y el siguiente son irónicos.

6 OS HE DEJADO CON LOS DIENTES VACÍOS: e. d., sin comida; más lit. os he dado vacuidad de dientes, e. d., hambre.

7 Además, yo os rehusé la lluvia cuando aún faltaban tres meses para la recolección;
 hice^a llover sobre una ciudad, y sobre otra ciudad no llovió;
 un campo alcanzó lluvia, y otro campo, sobre el cual no hice llover^a, se secó;
 8 y dos y tres ciudades vagabundearon hasta otra ciudad para beber agua, mas no se
 pero no os habéis convertido a mí—dice Yahveh.^b [saciaron;
 9 Os herí con tizón y con añublo | <la multitud de>^c vuestros huertos y viñedos;
 vuestras higueras y vuestros olivos devoró la langosta; |
 pero no os habéis convertido a mí—dice Yahveh.^d
 10 Envié contra vosotros una peste semejante a la de^e Egipto, |
 hice matar a espada a vuestra juventud,
 * con apresamiento de vuestros corceles^f,
 e hice subir el hedor de vuestro campamento hasta vuestras narices;
 pero no os habéis convertido a mí—dice Yahveh.
 11 Os destruí como cuando Dios destruyó a Sodoma y Gomorra,
 y quedasteis como tizón sacado de un incendio; |
 pero no os habéis convertido a mí—dice Yahveh.
 12 Por eso haré así contigo, Israel; | * por cuanto así he de tratarte^g, |
 disponde para salir al encuentro de tu Dios, ¡oh Israel!^h
 13 Pues he ahí que es quien ha formado los montes y creado el viento |
 y quien manifiesta al hombre las aguas que se pasan a nado;
 el que hace la aurora yⁱ las tinieblas
 y camina sobre las cumbres de la tierra;
 * Yahveh, Dios de los ejércitos, es su nombre^j.^k

Nuevos reproches y amenazas

5¹ Escuchad esta palabra que yo elevo sobre vosotros a modo de lamentación, ¡oh
 2 «Cayó, no tornará a levantarse la doncella de Israel;
 yace tendida sobre su suelo, | no hay quien la levante».^a [casa de Israel]
 3 Porque así dice Yahveh, el Señor, a la casa de Israel^b:
 «La ciudad que salía a campaña con mil | quedará con cien,
 y la que salía con cien | quedará con diez.
 4 Pues así dice Yahveh a la casa de Israel: | «¡Buscadme y viviréis!
 5 No busquéis a Bet-El, | ni entréis en Guilgal, | ni a Bersabee paséis;
 pues Guilgal irá ciertamente en cautiverio | y Bet-El será aniquilada.
 6 Buscad a Yahveh y viviréis, | no sea que invada como fugo a^b la casa de José
 y devore, sin que haya quien lo apague, a la casa de Israel^c;
 7 los que convierten el juicio en ajeno | y echan por tierra la justicia.^d
 8 Al que ha creado las Pléyadas y Orión, al que trueca en mañana las tinieblas
 y el día en noche convierte, | el que clama a las aguas del mar
 y las vierte sobre la haz de la tierra: | Yahveh es su nombre.
 9 El que desencadena impensadamente destrucción sobre el fuerte,
 y el pillaje viene sobre la fortaleza.^e
 10 Odian a quien en la puerta declaraba el derecho |
 y al que habla sinceramente aborrecen.^f
 11 Por eso, por cuanto pisoteáis al pobre | y tomáis de él tributo de grano,
 casas de sillares habéis edificado, | pero no habitaréis en ellas;
 viñas deliciosas habéis plantado, | mas no beberéis su vino.
 12 Porque conozco vuestros muchos crímenes | y vuestros enormes pecados;
 vejáis al justo, aceptáis soborno | y a los indigentes atropelláis en la puerta.
 13 Entre tanto, ante eso, el prudente calla, | pues es época desdichada.

8 VAGABUNDEARON: o peregrinaron vacilantes. Algs., «confluyeron en una sola ciudad».

9 HUERTOS: o jardines. || LA LANGOSTA: lit. el gazam (cf. Joel 1,4); V «oruga».

13 LAS AGUAS... A NADO: así c. Zolli, en el sentido de «guía al hombre a través de las extensiones marinas».—John D. W. Watts (JNES, 1955) ha analizado los pasajes 4,13; 5,8 y 9,5-6 como porciones de himnos.

5² LA DONCELLA DE ISRAEL: el pueblo de Israel. || SU SUELO: otros, «su país».

7 EL JUICIO (o derecho) EN AJENO: trocando lo justo por lo injusto.

9 El pasaje (con Hoffman y Driver) sería astronómico: El que hace a Taurus salir inmediatamente después de Capella y le hace ponerse inmediatamente después de Vindemiatrix.

10 LA PUERTA: e. d., el tribunal (= vv.12 y 15), reunido a la puerta de la ciudad.

- ¹⁴ Buscad el bien y no el mal; ¡así viviréis, y sea de esa suerte Yahveh, Dios de los ejércitos, con vosotros, conforme decís.
- ¹⁵ Odiad el mal y amad el bien, y haced imperar ¡la justicia en la puerta; quizá Yahveh, Dios de los ejércitos, ¡tenga piedad de los residuos de José.
- ¹⁶ Por eso, así dice Yahveh, ¡Dios de los ejércitos, el Señor: «En todas las plazas habrá lamentos y en todas las calles dirán: ¡Ay, ay! Se convocará al agricultor a duelo y a lamentación a los que saben plañir.
- ¹⁷ Y en todas las viñas habrá lamento ¡cuando pase yo por medio de ti»—dice Yahveh.
- ¹⁸ ¡Ay de quienes ansían el día de Yahveh! ¡El día de Yahveh, ¿de qué os servirá? ¡Será tinieblas y no luz!
- ¹⁹ Como si uno huye ante un león y topa un oso, o entra en casa y, apoyando su mano en la pared, lo muerde una culebra.
- ²⁰ [Así], ¿no será acaso tinieblas el día de Yahveh y no luz, y densa oscuridad carente de resplandor?
- ²¹ Yo aborrezco, rechazo con desprecio vuestras fiestas ¡y no me complace en el olor de vuestras asambleas.
- ²² Pues si me ofrecéis holocaustos ¡y oblacones, no gustaré de ellos, y la ofrenda pacífica de vuestros novillos cebados no miraré.
- ²³ ¡Aparta de mí el estrépito de tus cantares ¡y no oiga yo la música de tus liras!
- ²⁴ Mas discorra como el agua la justicia, ¡y la rectitud cual arroyo perenne.
- ²⁵ ¡Seguramente me habéis ofrecido sacrificios y oblacones en el desierto durante cuarenta años, oh casa de Israel!
- ²⁶ Mas llevaréis a Sikkut, vuestro rey, y a Kevan*, vuestros ídolos, ^a estrella de vuestro Dios ^b que os habíais fabricado, ^c ²⁷ y yo os deportaré desterrados más allá de Damasco, dice Yahveh, ^b cuyo nombre es Dios de los ejércitos ^b.

Prosiguen los improperios y amenazas

- 6** ¹ ¡Ay de quienes viven tranquilos en Sión ¡y de los confiados en el monte de Samaria, hombres notables de la primera de las naciones ¡y a los cuales viene la casa de Israel!
- ² Pasad a Kalné y observad, ¡e id desde allí a Jamat-Rabbat; descendid luego a Gat de los filisteos; ¡sois mejores que tales reinos?, ¿es ^a vuestro territorio más vasto que el suyo ^a?*
- ³ Los que pretendéis alejar el pensamiento del día malo ¡y aproximáis asalto y violencia.
- ⁴ Los que duermen sobre divanes de marfil, ¡y se arrellanan muellemente en sus lechos, y comen corderos del rebaño ¡y becerros sacados del establo.*
- ⁵ Los que cantan a gritos al son del arpa, ¡inventándose, como David, instrumentos
- ⁶ que beben el vino en copas ¡y con el más exquisito aceite se ungen, [músicos;*
- ⁷ sin que se contristen por la ruina de José.*
- ⁸ Por eso ahora partirán deportados a la cabeza de los cautivos ¡y cesará la orgía de los revolcados.*
- ⁹ Yahveh, ^b el Señor ^b, lo ha jurado por sí mismo; ¡afirmalo Yahveh, el Dios de los ejércitos ^b!
- Yo detesto la altivez de Jacob, ¡odio sus palacios, y entregaré al enemigo la ciudad y cuanto encierra.*

¹⁸ EL DÍA DE YAHVEH: el en que creían los judíos que Dios los vengaría de sus enemigos. La expresión aparece aquí por vez primera.

²⁶ LLEVARÉIS A SIKKUT, VUESTRO REY: Sikkut es el nombre del rey asirio Adar-Malek-Saturno. Otros leen *sukkat* 'el tabernáculo' (de vuestro rey y dios), y otros, *Sakkut*, dios babilónico, equivalente probablemente a Ninurta, y vierten: «llevaréis [en procesión] a Sakkut, vuestro rey (o bien: [dios] de vuestro rey [asirio]); aún se dan otras interpretaciones. Kit cree prb. l. tabernáculo de y dl. vuestro rey. || KEVÁN...: nombre acadio de Saturno; algunos vierten «estatua, pedestal...». Traducimos lit., pero H parece alterado.

6 ² PASAD A KALNÉ: ciudad poderosa al otro lado del Eufrates. || JAMAT LA GRANDE: «Emath Magna», ciudad situada junto al Orontes.

⁴ LECHOS: o sofás. || COMEN CORDEROS DEL REBAÑO: los que elegís para vuestra mesa lo mejor del rebaño.

⁵ CANTAN A GRITOS: o vocean; otros, «improvisan», como en árabe.

⁶ LA RUINA DE JOSÉ: las calamidades y fin del reino de las diez tribus.

⁷ REVOLCADOS: o tendidos, tumbados. En hebr. fuerte alteración: *sar mirzag serijum*, imposi. ble de reproducir.

⁸ LA CIUDAD: e. d., Samaria probablemente.

- ⁹ Acaecerá, pues, que, si quedaren ¡diez hombres en una casa, morirán también.
- ¹⁰ Y cuando le alce a uno un tío y tutor suyo, ¡sacando de la casa los huesos, dirá a quien está en el más íntimo rincón de la casa: «¿Hay todavía contigo alguno?», ¡y contestará: «No».
- ¹¹ Dirá [el otro]: «¡Calla!, ¡que no ha de mentarse el nombre de Yahveh».*
- ¹² Pues he aquí que Yahveh ordena, y se reduce a escombros la casa grande, ¡y la casa pequeña a grietas.*
- ¹³ ¡Corren acaso por la roca los caballos o se ara con ganado vacuno el mar*, que trocáis en veneno el juicio, ¡y el fruto de la justicia en ajeno?*
- ¹⁴ Os gozáis en lo que es nada los que decís: «¿Acaso no nos hemos tomado Qarnáyim ¡con nuestra propia fuerza?»*
- ¹⁵ Mas he aquí que yo, ¡oh casa de Israel!, ¡dice Yahveh, ^b el Dios de los ejércitos ^b, suscitaré contra vosotros una nación que os oprimirá desde la entrada de Jamat ¡hasta el torrente del Arabá.*

Visiones de la langosta, el fuego y la plomada. Altercado entre Amós y Amasyá

- 7** ¹ Yahveh, el Señor, ¡mostróme lo siguiente: ¡He aquí que formaba langostas al comenzar a crecer los productos tardíos (que eran los productos tardíos posteriores a las segadas del rey);*
- ² y cuando hubo acabado de devorar ¡la hierba del suelo, dije: «Señor Yahveh, ten compasión! ¡¿Cómo podrá resistir Jacob, siendo tan pequeño?»
- ³ Yahveh compadeciéndose por esto. ¡«No será»—dijo Yahveh.
- ⁴ Yahveh, el Señor, mostróme lo siguiente: ¡He aquí que ^a el Señor Yahveh ^a llamó al fuego a defender su causa, y éste devoró el gran abismo e iba ya a devorar la parcela [de Yahveh ^b].*
- ⁵ Dije, pues, yo: «¡Señor Yahveh! ¡Cesa, por favor! ¡¿Cómo podrá resistir Jacob, siendo tan pequeño?»
- ⁶ Yahveh compadeciéndose por esto. ¡«Tampoco esto será»—dijo el Señor Yahveh.
- ⁷ Yahveh, el Señor, mostróme lo siguiente: ¡He aquí que el Señor ^a estaba sobre un muro ^a con la plomada en la mano.*
- ⁸ Y Yahveh me dijo: «¿Qué ves tú, Amós?», y respondí: «Una plomada». Y dijo el Señor: «¡Ve ahí que yo pongo la plomada ¡en medio de mi pueblo Israel; ¡no quiero perdonarle por más tiempo.
- ⁹ Serán aislados los lugares altos de Isaac y los santuarios de Israel serán destruidos, ¡y me alzaré con la espada contra la casa de Jeroboam».*

¹⁸ UN TÍO: o un pariente querido. || Y TUTOR SUYO: aceptamos la sugerencia que nos hace Abr. Laredo, quien ve en el vocablo hebreo un partic. de *saraf* (= árabe 'gastar, administrar'): su administrador o tutor. Otros, por no verter y su quemador (los judíos no quemaban sus muertos), corrigen muy diversamente: «y el que organiza para él la pira» (Bibl. Tub.), «o vecinos» (Bibl. Bonn), etcétera. || NO HA DE MENTARSE: el sentido de estas oscuras frases pudiera ser que quien venga a sacar los cadáveres dirá: Calla: no te lamentos, no sea que llares la atención de Dios y te haga también morir. O bien, indicarían respeto religioso o supersticioso temor ante la intervención divina.

¹¹ SE REDUCE A ESCOMBROS: o se hace pedazos, se destroza.

¹² SE ARA: tal vez el verdadero sentido de estos versos sea el que les da San Jerónimo: Cuando los caballos y vacas no pueden mudar de naturaleza, vosotros pretendéis mudar la de Dios haciendo de lo dulce amargo, de la justicia ajeno.

¹³ LO QUE NO ES NADA: e. d., una imagen engañosa. Otros: *Lodebar*, como topónimo. || QARNÁYIM: ciudad en el antiguo Basán. Muchos, sin embargo, traducen: «nos hemos (tomado cuernos) robustecidos».

¹⁴ UNA NACIÓN: Asiria. || LA ENTRADA DE JAMAT...: véase Núm 13,22, nota. || EL TORRENTE DEL ARABÁ: señala el límite sur de Moab, país a la sazón vasallo de Jeroboam II.

7 ¹ PRODUCTOS TARDÍOS: e. d., los sembrados entre 20 de enero y 28 de febrero. || LAS SEGADAS: o siegas del rey, e. d., de las mieses primeras, sujetas a tributo real.

⁴ A DEFENDER SU CAUSA: a pleitear; a castigar, traducen otros. Otros corrigen H.

⁷ UN MURO: H muro *alzado a plomo* o *revestido* de plomo, e. d., solidísimo. Muchos vierten la voz *anah*, con GS, por 'adamas'; por tanto, 'muro adamantino'; otros, por 'estaño, plomo,' y de ahí, 'muro estañado'; H, 'trulla caementaria'.

⁹ LUGARES ALTOS DE ISAAC, o *bamot*, designan aquí las instalaciones cultuales cismáticas del reino del Norte.

¹⁰ Entonces Amasyá, sacerdote de Bet-El, envió recado a Jeroboam, rey de Israel, diciendo: «Amós conspira contra ti en plena casa de Israel; la tierra no puede tolerar todas sus palabras. ¹¹ Pues así ha dicho Amós:

A espada morirá | Jeroboam, e Israel
será de cierto deportado | lejos de su suelo».

¹² Y dijo Amasyá a Amós: «Vidente, un santuario del rey y un templo nacional». ¹⁴ Entonces Amós contestó y dijo a Amasyá:
no volverás más a profetizar, porque es

«Yo no soy profeta ni soy discípulo de profeta, |
sino que soy pastor y cultivo los sicómoros;
¹⁵ mas Yahveh me tomó de tras el rebaño, | y díjome Yahveh:
«Ve, profetiza contra mi pueblo Israel».

¹⁶ Ahora, pues, escucha la palabra de Yahveh:
Tú dices: «No profetices contra Israel | ni vaticines contra la casa de Isaac».
¹⁷ Por eso, así dice Yahveh: | Tu mujer se prostituirá en plena ciudad,
tus hijos e hijas caerán a espada, | tu tierra será repartida a cordel,
y tú mismo morirás en territorio impuro, |
e Israel será de cierto deportado lejos de su patria».*

Visión de la canasta de frutas maduras

8 ¹ Yahveh, el Señor, mostróme lo siguiente: |
He aquí que era una canasta de frutas maduras.
² Y dijo Yahveh: «¿Qué ves tú, Amós?» | Contesté: «Una canasta de frutas maduras».
Y díjome Yahveh: «Ha llegado el fin a mi pueblo Israel;
no quiero perdonarle por más tiempo».
³ En aquel día se trocarán en lamentaciones los cantos * del palacio—dice el Señor
muchos cadáveres [habrá], | por doquier se los arroja en silencio.* [Yahveh:
⁴ Escuchad esto los que aplastáis al pobre | y aniquiláis a los desgraciados del país
⁵ mientras decís: «¿Cuándo pasará el novilunio, | para que podamos vender grano, |
y el sábado, para que podamos despachar cereal,
achicar el *efá*, aumentar el siclo | y ladear balanzas fraudulentas,*
⁶ comprar por dinero a los miseros | y al pobre por causa de un par de sandalias, |
e y vender hasta las ahechaduras del grano?»*
⁷ Yahveh lo ha jurado | por la gloria de Jacob: |
¡No me olvidaré jamás de todas sus obras! *
⁸ ¿Acaso no se estremecerá la tierra por esto, | y hará duelo todo el que mora en ella,
y subirá toda ella como el Nilo | * y menguará como el Nilo de Egipto?
⁹ Y en aquel día acaecerá, | dice el Señor Yahveh,
que haré ponerse el sol al mediodía | y entenebrece la tierra en pleno día.
¹⁰ Trocaré vuestras fiestas en duelo | y todas vuestras canciones en endecha;
cubriré todos vuestros lomos de saco | y toda cabeza de calvez.
La pondré como en duelo por hijo único, | y su final cual día amargo.
¹¹ Ve ahí que vienen días | * dice el Señor Yahveh *, | en que enviaré el hambre al país,
no hambre de pan ni sed de agua, | sino de oír la palabra de * Yahveh.*
¹² Entonces vagarán de mar a mar | y de septentrión a oriente; andarán errantes
buscando la palabra de Yahveh y no la hallarán.

¹² COME ALLÍ TU PAN: e. d., gánatelo allí viviendo de tu profesión.

¹³ EN TERRITORIO IMPURO: o bien, en tierra extranjera, e. d., en el destierro.

8 ³ SE TROCARÁN EN LAMENTACIONES: más lit. «ulularán». || PALACIO: o bien, templo. || EN SILENCIO: o bien, «se le arroja»; ¡Silencio!

⁵ DESPACHAR: lit. abrir, e. d., exponer o poner en venta; otros, «abrir los graneros». || *EFÁ*: cf. Ex 16,36, etc. || LADEAR: o torcer, usándolas con fraude; o también «falsear engañosamente la balanza».

* Cf. 2,6, «prb. dl.», anota Kit.

¹¹ LA GLORIA DE JACOB: en el sentido de Os 5,5 y 7,10.

¹² DE OÍR LA PALABRA: pues Dios no hablará ya a su pueblo por sus profetas (cf. Os 5,6).

¹³ En aquel día desfallecerán, a causa de la sed, | las hermosas doncellas y los jóvenes,*
¹⁴ quienes juran por el delito de Samaria | y dicen: «¡Vive tu dios, oh Dan!»
y «¡Vive el camino de Bersabee!» | Y caerán para no alzarse más.*

Visión de la ruina del santuario. Promesas de restauración; epílogo

9 ¹ Vi al Señor | colocado de pie sobre el altar,
y dijo: | «Bate los capiteles y bambolearse * los umbrales,
y destrózalos sobre la cabeza de todos ellos, | y a lo que de ellos reste mataré a espada,
Nadie logrará huir | ni se salvará de ellos evadido alguno.*
² Aunque se oculten en el *seol*, | de allí los cogerá mi mano;
y aunque suban al cielo, | de allí los precipitaré.
³ Aunque se escondieren en la cumbre del Carmelo, |
los rebuscaré y los sacaré de allí;
aunque se ocultaren * de mi vista * en el fondo del mar, |
allí * ordenaré a la serpiente que los muerda.*
⁴ Aunque marchen en cautiverio ante sus enemigos, |
allí * mandaré a la espada que los mate.
Yo clavaré mis ojos sobre ellos | para su desgracia y no para bien.
⁵ [Yo], el Señor Yahveh de los ejércitos *,
el que toca la tierra y ella fluctúa como una ola |
y hacen duelo cuantos en ella habitan.
Crece toda ella como el Nilo | y mengua cual el Nilo de Egipto.*
⁶ El que edifica en el cielo su solio excelso | y asentó sobre la tierra la bóveda celeste;
el que llama a las aguas del mar | y las vierte sobre la haz de la tierra,
Yahveh es su nombre.
⁷ ¿No sois acaso para mí como los hijos de los etíopes, | oh israelitas?, * dice Yahveh *.
¿No hice subir a Israel | del país de Egipto,
como a los filisteos de Kaftor | y a los sirios de Quir? *
⁸ He aquí que los ojos del Señor Yahveh [están clavados] en el reino pecador,
y lo exterminaré de sobre la haz de la tierra;
salvo que no he de aniquilar por completo a la casa de Jacob—dice Yahveh.
⁹ Pues he aquí que yo daré orden |
y zarandearé por todas las naciones a la casa de Israel,
como se zarandea [el trigo] en el harnero, | y ni una chinita caerá en tierra.
¹⁰ A espada perecerán todos los pecadores de mi pueblo,
los que dicen: ¡No nos alcanzará ni sorprenderá la desventura!»
¹¹ En aquel día levantaré la cabaña | de David, que habrá caído,
y repararé los portillos de sus muros, | y sus edificios destruidos alzaré,
y la reconstruiré como en los tiempos de antaño,*
¹² a fin de que tornen || a poseer el resto de Edom | y todas las naciones
sobre las cuales se ha invocado mi nombre; | afirmalo Yahveh, que tal hace.
¹³ He aquí que llegan días, dice Yahveh, | en que quien ara seguirá de cerca al segador,
y el que pisa la uva, a quien esparce la semilla; |
y cuando las montañas destilarán mosto
y todas las colinas se derretirán.* |
¹⁴ Y repatriaré a mi pueblo Israel,

¹³ HERMOSAS DONCELLAS Y JÓVENES: los rabinos ven aquí designados las sinagogas e intérpretes de la ley, explicación ya común en los días de San Jerónimo.

¹⁴ POR EL DELITO (hebr. *ashmat*): parece aludir a la diosa siria *Ashima*. || EL CAMINO DE B.: e. d., la ruta de las peregrinaciones de B.; pero el texto es inseguro; algs. corrigen: «Por tu amigo, ¡oh Bersabee!», «¡Tan cierto como vive tu amado, oh B.!»; Kit frt. «¡Vive el Temor de B.!» (cf. Gén 31,42-53).

9 ¹ BAMBOLEARSE LOS UMBRALES: o bien, estremézcanse las puertas.

³ EN LA CUMBRE DEL CARMELO: llena de cavernas, donde podrían esconderse.

⁵ CRECE TODO ELLA: cf. 8,8.

⁷ KAFTOR: e. d., Creta. || QUIR: cf. 1,3-5.

¹¹ LA CABAÑA DE DAVID: dice la cabaña para denotar el estado de decadencia a que había llegado esa casa real. || TIEMPOS DE ANTAÑO: los de David. Eso lo hará espiritualmente el Mesías. Cf. el pasaje en Act 15,16-17.

¹³ SEGUIRÁ DE CERCA: o tocará al segador; e. d., apenas se haya segado, se sembrará de nuevo.

y reconstruirán las ciudades derruidas y las habitarán, |
y plantarán viñas y beberán su vino,
harán huertos y comerán sus frutos. * | ¹⁵ Y los plantaré en su tierra
y ya no serán arrancados de su territorio, | que yo les había dado, |
dice Yahveh, tu Dios.

¹⁴ REPATRIARÉ: más lit. *volveré la cautividad*. El cumplimiento de estas promesas no hay que buscarlo en tiempo de Zorobabel; entonces Israel fue solamente replantado, y no para siempre. Sólo en los tiempos mesiánicos se cumplirá la profecía en toda su plenitud.

NOTAS CRÍTICAS

- CAP. 1: * así Kit c GV, H se *desató*, también lección aceptable.
CAP. 2: * v 9 post v 10 trsp, Kit] ^b así c Kit (cf); H ellos] ^c e hidromel ins Kit.
CAP. 3: * dl, Kit] ^{b-b} dl, anota Kit atento al metro] ^{c-c} dl Kit c G] ^d c G; H Asdod] * Kit prp dl o «los palacios de» o «país de»] ^f H y no; Kit dl y] * Kit dl c S] ^b así Kit (cf V); H abatirá.
CAP. 4: * así Kit c GV; H arrojáis] ^b cf Kit] ^c c Kit; H y haré] ^d c Kit; H ella hará llorar] ^e prb dl en razón del metro, anota Kit; prps devasté (o sequé)] ^f c Kit; H en el camino de (cf V)] * add Kit; otros corrigen «juntamente con el esplendor de vuestros corceles»] ^{b-b} dl Kit] ⁱ dl por razón métrica, Kit] ^j ins c Kit.
CAP. 5: * en H al fin del v 3] ^b prp l o invada la llama de fuego a, o envié fuego a, o prenda fuego a] ^c así Kit c G; H (cf V) a Bet-El] ^d Kit anota «prb v 8 sq post v 10 trsp» y «v 9 prb trsp ante v 8»; otros los pasan tras 4,13] ^e dl c G, Kit] ^f Kit cree «v 26 prb post v 27 trsp»] ^g c Kit; H Kiyiún] ^{b-b} Kit lo juzga add.
CAP. 6: * así c Kit; H su terr. ..., el vuestro] ^{b-b} Kit dl c G] ^c c Kit; H reses vacunas.
CAP. 7: * glosa según Kit] ^b add Kit c G] ^c así ins Kit c v i y v 4] ^d Kit l c G* un hombre] ^e así c Kit; cf nota 7.
CAP. 8: * ins Kit c S] ^b prps «[ulularán] las princesas» (otros, las cantoras); V «rechinarán los quicios»] ^{c-c} Kit «dl (var ad v 5 a)] ^d H add y se precipitará [en el mar]; Kit dl c G] ^{e-e} Kit l sólo el Señor o sólo Yahveh (cf G)] ^f c GSV; H plur.
CAP. 9: * Kit l bate «l... y se bambolearon»] ^{b-b} Kit créelo add] ^c lit de allí, «dl» Kit] ^{d-d} «dl, cf v 6b», Kit] ^{e-e} Kit dl, atendiendo a la métrica y a mss de G.



A B D I A S

Abdías (servidor de Yah)—en hebreo Obadyá (venerador de Yah)—ofrece en su «Visión» el escrito más breve del A. T.: solos 21 versos, de perfecta factura y vivo lenguaje, sobre la ruina de Edom, como merecido castigo por la malvada conducta de los idumeos contra su pueblo hermano Judd. Es una profesión de fe en los justos juicios de Dios.

Carecemos de noticias sobre el profeta. Frz. Delitzsch sospecha que fuese aquel letrado y piadoso príncipe Abdías que, según 2 Cr 17,7, viajó por el país en el tercer año de Josafat como miembro de la comisión que el monarca envió para levantar la cultura popular; participó en la victoriosa campaña de Joram contra Edom y, más tarde, presenció la afrentosa suerte de Jerusalén, donde los edomitas, haciendo causa común con los saqueadores de aquella, llevaron a cabo las más viles y espantables atrocidades.

No consta con certeza el tiempo en que Abdías profetizó. Theis y otros opinan que hacia los últimos años del reinado de Joram de Judá (ca. 849-842); algunos creen que después de la destrucción de Jerusalén. Trinquet distingue una doble redacción, acabada h. el 450 a. C.

Se ha señalado que su vaticinio ofrece sorprendentes puntos de contacto, así en palabras y expresiones como en ideas, con otros escritos proféticos, de modo especial con Jeremías y Joel, que dependen de nuestro profeta, y, en menor escala, Amós, Ezequiel y los Salmos.

Visión sobre Edom: su culpa y castigo

¹ Visión de Abdías. Así dice el Señor, Yahveh, acerca de Edom: Hemos oído un mensaje procedente de Yahveh, | y un heraldo ha sido enviado a las gentes:

«¡Levantaos y alcémonos contra él en son de guerra!»

² He aquí que te he hecho pequeñuelo entre las naciones, | muy despreciado eres.

³ La soberbia de tu corazón te ha engañado,

¡oh habitador de las cavernas de la roca, | que pones en alto * tu morada!

Dices en tu corazón: | «¿Quién me hará bajar a la tierra?»

⁴ Aunque colocaras en alto tu nido ^b como el águila,

y lo pusieras ^c entre las estrellas, | de allí te haré bajar, dice Yahveh.

⁵ Si vinieren a ti ladrones | ^d o salteadores en la noche

(¡Cómo estás arruinado!) ^e, | ¿no robarían lo que les basta?

Si vinieren a ti vendimiadores, | ¿no te dejarían rebusco?

⁶ ¡Cómo ha sido registrado Esaú, | escudriñados sus tesoros ocultos! *

* HA SIDO REGISTRADO ESAÚ: quizá con Eitan ha de entenderse «han sido registrados (así plur. H) sus bienes escondidos (en vez de Esaú)».

7 Hasta la frontera te han arrojado | todos tus aliados; te han burlado,
te han vencido tus amigos.

Tus propios comensales * han tendido lazo debajo de ti. | * en quien no hay cordura †.*

8 Ciertamente, en aquel día, dice Yahveh,
exterminaré de Edom a los sabios | y de la montaña de Esaú la inteligencia,

9 y se aterrorarán tus guerreros, ¡oh Temán!, |
de suerte que todo varón será aniquilado de la montaña de Esaú.

10 * Por la mortandad ‡, por la injusticia contra tu hermano Jacob,
te cubrirá la vergüenza y serás extirpado para siempre.

11 En el día en que te mantuviste al margen,
en el día en que los extranjeros llevaban cautivo su ejército
y los extraños franqueaban sus puertas | y sobre Jerusalén echaban suertes,
también tú fuiste como uno de ellos.*

12 No recrees tu vista en el día de tu hermano, en el día de su desventura,
ni te alegres de los hijos de Judá en el día de su ruina;

ni proferas altanerías con tu boca en el día de angustia;

13 no franquees la puerta de mi pueblo en el día de su infortunio,

no mires tampoco tú su desgracia en el día de su infortunio,

no alargues † la mano a su hacienda en el día de su infortunio.

14 no te emplaces en la encrucijada | para exterminar a sus fugitivos,
ni entregues a sus evadidos en el día de angustia.

15 Pues el día de Yahveh está próximo para todas las gentes;
conforme hiciste te hará; | tus acciones revertirán en tu cabeza.

16 Ciertamente, como bebisteis [mi copa] sobre mi santo monte,
así [la] beberán siempre todas las naciones,

[la] beberán y lamerán con la lengua y serán | cual si jamás hubiesen sido.*

17 Pero en el monte de Sión habrá restos salvados, |

y [el monte] será sagrado, | y la casa de Jacob recobrará sus posesiones.

18 Y será la casa de Jacob fuego, | y la casa de José llama,

y la casa de Esaú como paja, | que abrasarán y consumirán;

y no quedará superviviente a la casa de Esaú, | pues Yahveh ha hablado.

19 Los del sur se apoderarán del monte de Esaú, | y los de la llanura, del país filisteo;
y ocuparán el campo de Efraim y el de Samaria, | y Benjamín, a Galaad.*

20 Y los desterrados de este ejército de los hijos de Israel que [hay desde] los cananeos

[hasta Sarefat

y los desterrados de Jerusalén que están en Sefarad ocuparán las ciudades del sur.*

21 Y subirán salvadores al monte de Sión | para juzgar a la montaña de Esaú, |
y a Yahveh pertenecerá la realeza.

7 LAZO: GSV «insidias»; Kit corrige red (cf. Job 19,6). || NO HAY...: falta a los edomitas por su proverbial cordura o sagacidad; otros, «sin darte cuenta de ello».

11 LLEVABAN CAUTIVO SU EJÉRCITO: o también «se llevaban su riqueza».

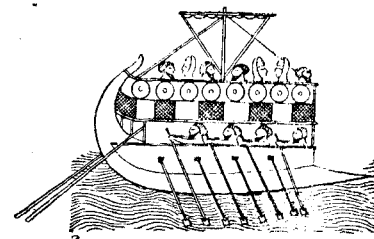
16 BERISTEIS: e. d., la copa del dolor o de la aflicción (cf. Is 41,17,22, etc.).

19 Procuramos traducir H lo más de cerca posible. A. von Hoonacker vierte: «ocuparán el mediodía—e. d., la montaña de Esaú (add. para Kit)—y la región baja—e. d., los filisteos (glosa para Kit)—; y ocuparán Efraim—e. d., la plana de Samaria (glosa para Kit)—y la región transjordánica —e. d., Galaad—».

20 QUE [HAY DESDE] LOS CANANEOS HASTA SAREFAT: otros, «que están los cananeos entre», «que equivalen a los cananeos...». Cf. Ferrara: «... que mercaderes hasta Francia»; y más modernamente: «que están en Halah poseerán la Fenicia hasta Sarefat». En cuanto a Sarefat, según la exegesis judía Francia, créese designa a una ciudad fenicia sita entre Tiro y Sidón. || SEFARAD: este nombre lo ha interpretado la tradición judía a través de los siglos como indicador de España, relacionándolo Arias Montano con Sperida-Hesperia-Hesperia. Hoy se piensa más bien que representa un punto del Asia Menor, discutiéndose si el Bósforo (cf. V), Sardes, capital de Lydia, Esparta o Sparda, como creen muchos.

NOTAS CRÍTICAS

* c GSV; H [en] alto † así c Jer 49,16, trsp de H 4b) † así Kit c GJ 4-4 † dl c Jer 49,9) Kit) * o «quienes comen tu pan»; Kit dl c GJ 1-1 † glosa a v 8b) †, Kit) * * c GV, en H fin v 9; para algls glosa de voz sigte) † c Kit; H alargareis.



J O N Á S

Jonás, hijo de Amittay, de Gad ha-Jéfer (a 5 kms. de Nazaret), ha sido identificado por muchos con el profeta del mismo nombre mencionado en 2 Re 14,25. Si así es, como parece probable, vivió en tiempo de Jeroboam II (786-746), cuyos éxitos contra los arameos vaticinó. Al parecer, se trasladó a Ninive para anunciar a sus moradores la cólera divina y su pronto castigo. El profeta quiere escapar y se embarca en Jope o Jafa camino de Tarsis, en España. La narración de Jonás nos cuenta el fracaso del intentado viaje. El argumento del libro es la doble misión del profeta: la primera, desobedecida, muy a su costa; la segunda, obedecida, y bien lograda con la conversión de Ninive. Mezclado el vaticinio sobre Ninive con la narración de la historia del profeta por fines didácticos, esto hace que el libro sea a la vez profético e histórico. Feuillet le ha señalado como fuentes principales a Jeremías, Ezequiel y la historia de Elías.

Domina la obra un pensamiento universalista: todos los hombres son hijos de Dios y dignos de su misericordia, si se arrepienten. El mérito de la obra es grande, por las magistrales pinceladas psicológicas y descripciones como la de la tempestad. Sus arameísmos hacen dudosa la data de su composición.

La historia y la significación tipológica del hecho constan por las palabras del divino Maestro (Mt 12,39-41):

«Una generación perversa y adúltera reclama una señal,

y otra señal no se le dará sino la señal de Jonás el profeta.

Pues como Jonás estuvo en el vientre de la bestia marina tres días y tres noches, así estará el Hijo del hombre en el corazón de la tierra tres días y tres noches.

Los ninivitas se alzarán en el juicio
contra esta generación y la condenarán,
porque hicieron penitencia a la predicación de Jonás;
y mirad, hay algo más que Jonás aquí».

Misión de Jonás y su rebeldía

1 ¹ La palabra de Yahveh fue dirigida a Jonás, hijo de Amittay, diciendo: ² «Levántate, vete a Ninive, la gran ciudad, y predica contra ella, pues su maldad ha subido hasta mi presencia».*

³ Mas Jonás se dispuso a huir a Tarsis ⁴ Yahveh, empero, desencadenó un

1 ² SU MALDAD: o «el grito de su malicia», como interpreta G.
³ SE DISPUSO A HUIR: creyendo tal vez que la presencia de Dios se concretaba a Palestina. || TARSIS: e. d., Tartessos, en el mediodía español, según la opinión más corriente. || BAJÓ A JOPE: término exacto para quien del interior de Palestina se dirige al mar.

viento recio sobre el mar, y hubo en éste tan gran tempestad, que se pensó que el navio se quebraría. ⁵ Los marineros cobraron miedo, y clamaron cada uno a su dios y lanzaron al mar el bagaje que había en la nave, a fin de aligerarse de su carga. Jonás, en tanto, había descendido a los fondos de la nave, habíase acostado y dormía profundamente. ⁶ Y se acercó a él el capitán y le dijo: «¿Qué haces tú durmiendo? ¡Levántate, invoca a tu Dios! Quizá se cuide de nosotros y no perezcamos». ⁷ Luego dijéronse unos a otros: «Ea, echemos suertes y sepamos por quién nos ha venido este mal!» Echaron, pues, a suerte, y la suerte cayó en Jonás.

⁸ Entonces le dijeron: Decláranos, por favor, ¿por quién nos ha acaecido esta desgracia? * ¿Cuál es tu ocupación? ¿De dónde vienes? ¿Cuál es tu país? ¿De qué pueblo eres? *

⁹ Y contestóles: Soy hebreo y adoro a Yahveh, Dios del cielo, que hizo el mar y la tierra firme.

¹⁰ Entonces aquellos hombres concibie-

ron grande temor y le dijeron: «¿Qué has hecho ahí?» Pues ellos habrían sabido que huía de la presencia de Yahveh, ^b porque Jonás se lo había declarado ^b.

¹¹ Y le dijeron: ¿Qué debemos hacer contigo para que la mar se nos aplaque?

Pues el mar iba agitándose cada vez más. ¹² Y respondiéndoles: Cogedme y arrojadme al mar, y éste se aplacará de contra vosotros, pues yo sé que por mi causa os ha sobrevenido esta gran borrasca.

¹³ Los hombres remaron, tratando de volver a tierra, mas no pudieron, porque el mar iba encrespándose cada vez más contra ellos. * ¹⁴ Entonces clamaron a Yahveh y dijeron: «¡Oh Yahveh, no nos hagas perecer por la vida de este hombre ni nos imputes sangre inocente, pues tú, Yahveh, has obrado como has querido!» *

¹⁵ Y cogieron a Jonás y lo arrojaron al mar, el cual se calmó en su furia. ¹⁶ Y aquellos hombres cobraron gran temor a Yahveh y le ofrecieron sacrificio e hicieron votos.

Jonás tragado por la ballena

2 ¹ Yahveh destinó un gran pez para que se tragase a Jonás, quien estuvo en el vientre del pez tres días y tres no-

ches. * ² Y Jonás oró a Yahveh desde el vientre de aquél, ³ y exclamó:

«Clamé en mi angustia | a Yahveh y me atendió;

del vientre del *seol* pedí socorro, | escuchaste mi voz.

⁴ Me arrojaste * en el abismo *, | en el corazón del mar, | y la corriente me rodeó;

tudo tu oleaje y tus ondas | sobre mí pasaron.

⁵ Y yo me dije: «Soy rechazado | de delante de tus ojos,

¿cómo ^b podré volver a contemplar | tu santo templo?»

⁶ Habíanme rodeado las aguas hasta el alma, | el abismo me había cercado,

las algas habíanse enredado a mi cabeza * | ⁷ en las raíces de los montes.

Descendí al país cuyos cerrojos [se echaron] sobre mí para siempre,

mas tú sacaste de la fosa mi vida, | Yahveh, Dios mío, *

⁸ Cuando desfallecía en mi alma, | a Yahveh recordé,

y mi plegaria llegó a ti, | a tu santo templo.

⁹ Los que adoran los ídolos vanos, | su propia Misericordia abandonan; *

¹⁰ mas yo con clamor de gratitud | quiero ofrecerte sacrificios,

los votos que hice cumpliré. | A Yahveh la salvación corresponde». *

¹¹ Y Yahveh dió orden al pez, el cual vomitó a Jonás en tierra.

⁸ ¿POR QUIÉN NOS HA ACAECIDO?: la violencia de la tempestad y quizá lo inesperado de ella les hace sospechar que es debida a causa sobrenatural.

¹³ VOLVER A TIERRA: sin duda, para dejar allí a Jonás sin causar su muerte.

¹⁴ COMO HAS QUERIDO o como te ha placido: e. d., has hecho que esto sucediera.

2 ¹ DISPUSO: hizo venir. || TRES DÍAS Y TRES NOCHES: contados según uso de los hebreos. Quiere decir que fue echado el tercer día después de tragado. Que fue milagro permanecer en el vientre del animal con vida tanto tiempo, se lo dijo a los judíos Jesu-Cristo (Mt 12,30).

⁶ HASTA EL ALMA: e. d., a par de muerte (cf Sal 69,2); también, «hasta la garganta».

⁷ DESCENDÍ: también puede traducirse: «Hasta las raíces de los montes descendí: la tierra [echó] sus cerrojos sobre mí para siempre». Otros diversamente o corrigen el v.; por ej.: «Descendí a las profundidades de la tierra: hacia los pueblos de otrora», etc.

⁹ ÍDOLOS VANOS: o fútiles vanidades. || SU PROPIA MISERICORDIA: o bien, la fuente de su gracia. Llámase a Dios misericordia, gracia o benevolencia de los hombres, y equivale la frase a: son privados de los socorros que concede la divina Misericordia a los que le sirven.

¹⁰ CLAMOR DE GRATITUD: e. d., grandes voces de alabanza y acción de gracias.

Penitencia de los ninivitas y perdón divino

3 ¹ Y fue dirigida la palabra de Yahveh a Jonás por segunda vez, diciendo: ² «Levántate, vete a la gran ciudad de Ninive y pregona allí el mensaje que voy a indicarte». * ³ Levantóse, pues, Jonás, y marchó a Ninive, según la orden de Yahveh. Ahora bien, era Ninive una ciudad inmensamente grande, de un recorrido de tres días. * ⁴ Y Jonás comenzó a penetrar en la ciudad un día de camino, y predicaba y decía: «Dentro de cuarenta días Ninive será destruida».

⁵ Las gentes de Ninive creyeron en Dios, proclamaron un ayuno y se vistieron de sacos, desde el mayor de entre ellos hasta el más pequeño. ⁶ Y como llegase la noticia al rey de Ninive, se alzó de su trono, se quitó de encima el manto, cubrióse de

saco y se sentó en la ceniza. ⁷ E hizo-se pregonar y anunciar en Ninive por orden del rey y de sus magnates como sigue: «Hombres y bestias, ganado mayor y menor no probarán bocado, no pastarán ni beberán agua. ⁸ Cúbranse de sacos * los hombres y las bestias * y clamen a Dios con fuerza, y conviértase cada uno de su mal camino y de la injusticia que hay en sus manos. ⁹ ¡Quién sabe si Dios se volverá y arrepentirá y se apartará del ardor de su cólera y no pereceremos!»

¹⁰ Cuando vio Dios las obras de ellos y cómo se habían convertido de su perverso proceder, se arrepintió Dios del mal que había indicado iba a hacerles y no lo llevó a cabo.

Despecho del profeta, que es reprendido por Dios

4 ¹ Mas [ello] causó a Jonás profundo disgusto y se enojó. ² Y oró a Yahveh, diciendo: «¡Oh Yahveh!, ¿no era esto lo que yo me decía cuando estaba aún en mi tierra? Por eso me anticipé a huir a Tarsis, porque sabía que tú eres un Dios compasivo y misericordioso, tarde a la ira, de gran benignidad y que te compadece del mal. * ³ Ahora, pues, ¡oh Yahveh!, quítame la vida, por favor; pues mejor me es la muerte que la vida».

⁴ Y respondió Yahveh: «¿Estás justamente encolerizado?» * ⁵ Ahora bien, Jonás había salido de la ciudad y se había establecido al oriente de la misma. Allí habíase hecho una cabaña, bajo la cual habíase sentado, a la sombra, hasta ver qué acaecía en la ciudad. ⁶ Y Yahveh, Dios, dispuso un ricino, que creció por cima de Jonás para producir sombra sobre su cabeza, a fin de librarle de su despecho. Jonás concibió por aquel ricino

gran contento. * ⁷ Mas, al rayar del alba al día siguiente, dispuso Dios un gusano que picó al ricino, y se secó. ⁸ Sucedió, pues, que, salido el sol, Dios dispuso un viento del este sofocante, e hirió el sol sobre la cabeza de Jonás, de modo que se desvaneció sin sentido y pidió para sí la muerte, exclamando: «¡Mejor me es morir que vivir!» *

⁹ Entonces dijo Dios a Jonás: ¿Crees estar justamente airado por el ricino?

Y replicó: Estoy justamente airado hasta la muerte.

¹⁰ Y Yahveh le dijo: Te da compasión el ricino, por el cual no te has tomado fatiga alguna ni lo has hecho crecer, que en una noche surgió y en una noche pereció, ¹¹ ¿y no habré yo de tener compasión de Ninive, la gran ciudad, donde hay más de ciento veinte mil personas que no saben discernir entre su diestra y su izquierda, y tanta cantidad de animales?» *

3 ² EL MENSAJE: o la noticia, la predicación.

³ INMENSAMENTE: más lit. divinamente. || DE UN RECORRIDO DE TRES DÍAS: porque, lo mismo que Babilonia, encerraba vastos campos dentro de sus muros.

4 ² ¿NO ERA ESTO...?: como si dijese: ya preveía yo que Dios no destruiría a Ninive. ⁴ ¿ESTÁS JUSTAMENTE ENCOLERIZADO?: o sea, ¿te has airado con razón? Cabe interpretarlo como exclamación afirmativa. «¿Estás muy encolerizado?» Su sentido siempre parece irónico.

⁶ RICINO: o mata de ricino; otros, «coloquintida»; Arragel, «yedra». || DESPECHO: lit. mal.

⁸ SOFOCANTE: cálido y a la vez tranquilo. Los cambios de tiempo suelen ser muy rápidos en aquel país. || SE DESVANECIÓ SIN SENTIDO: o quedó exhausto o desmayado.

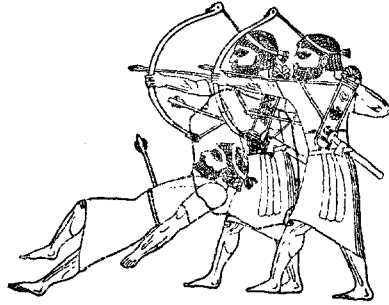
¹¹ CIENTO VEINTE MIL: lit. doce miríadas. Le hace Dios ver a Jonás la contradicción en que incurre compadeciéndose de un arbustillo y murmurando de que se haya Dios compadecido de tantos miles de almas y animales.

NOTAS CRÍTICAS

CAP. 1: ^{a-b} Kit dl c G (cf) ^{b-b} Zolli lo cree glosa.

CAP. 2: ^{a-b} glosa, anota Kit ^b así Kit c Th; H ciertamente.

CAP. 3: ^{a-b} «prob add (cf ¡las bestias!)*» anota Kit.



M I Q U E A S

El nombre del profeta, en H Miká, en V Michaeas, es abreviatura de Mikayahu, Mikayehu o Mikaya, cuyo sentido es '¿quién como Yahveh?' El Antiguo Testamento ofrece varios homónimos de nuestro profeta. En el siglo IX hdlase un Miqueas, hijo de Yimlá (1 Re 22,8 s. y 2 Cr 18,7 s.), vaticinador del fracaso que Josafat de Judá y Ajab de Israel habían de padecer en su guerra contra Ramot de Galaad. Para evitar la confusión del vidente del siglo IX con el profeta menor, el libro de éste menciona su patria (1,1): Moréset, ciudad próxima a Eleuterópolis, dato que ratificó luego Jeremías en 26,18.

Actuó en los días de los reyes de Judá Jotán, Ajaz y Ezequías. Contemporáneo de Isaías, a diferencia de éste, perteneciente a los círculos más selectos de Jerusalén, Miqueas era un hombre del campo, desconociéndose el momento exacto en que comienza a profetizar. Lamenta con dolorosos acentos la ruina de Israel y Judá, y, como Isaías, fustiga la conducta antisocial de las clases ricas, a los malos sacerdotes y los falsos profetas; mas, tras el castigo de los asirios, el Mesías traerá la salud.

Parece que Miqueas mismo puso por escrito sus profecías y las ordenó cronológicamente, aunque luego su texto sufriese alteraciones y hoy ofrezca no escasas dificultades.

La más conocida de aquéllas es la que señala a Belén como cuna del Mesías. Cual Oseas, gusta de reminiscencias históricas.

Apóstrofe sobre los reinos del Norte y el Sur

- 1 Palabra de Yahveh que fue dirigida a Miqueas, el morastita, en los días de Jotán, Ajaz y Ezequías, reyes de Judá; lo que vió sobre Samaria y Jerusalén.*
- 2 Oid, pueblos todos; ¡escucha, tierra, y cuanto la hinche, y sea Yahveh contra vosotros acusador, ¡el Señor desde su santo templo.*
- 3 Pues he aquí que Yahveh sale de su lugar ¡y desciende* sobre las alturas de la tierra.
- 4 Y se derriten los montes bajo él ¡y los valles se hienden, como la cera ante el fuego, ¡cual aguas que se precipitan por una pendiente.*
- 5 Por la prevaricación de Jacob es todo esto, ¡por los pecados de la casa de Israel*.

- 1 EL MORASTITA: e. d., de Moréset-Gat.
- 2 SU SANTO TEMPLO: e. d., el cielo (cf. Heb 2,20; Is 63,15).
- 4 SE DERRITEN: fúndase la poética descripción de esta venida en la experiencia de erupciones volcánicas y tempestad y temblores de tierra.

¿Cuál es la prevaricación de Jacob? ¡Acaso no es Samaria?

Y ¿cuál es el pecado* de Judá? ¡No es acaso Jerusalén?*

[ñedo,

6 Convertiré a Samaria* en montón [de ruinas] en el campo*, ¡en plantaciones de vi- y arrojaré al valle sus piedras ¡y sus cimientos pondré al desnudo.

7 Y todos sus idolos serán destrozados, [ré en desolación;

8 y todos sus salarios de [prostitución] quemados a fuego*, ¡y todas sus imágenes troc- porque del salario de ramera se han acumulado* ¡y en salario de ramera se tornarán.

9 Por eso me lamentaré y quejaré a grito herido, ¡andaré descalzo y desnudo, prorrumpiré en llanto ululante como los chacales, ¡y lamento como los avestruces.*

10 Porque incurable es su herida, pues penetré ¡hasta Judá,

llegó hasta la puerta de mi pueblo, ¡hasta Jerusalén.*

11 En Gat no lo refiráis; ¡no lloréis en modo alguno*;

en Bet-le-Afrá ¡revuélvete en el polvo.*

12 Pasad adelante, ¡oh población de Safir!,

en desnudez vergonzosa. No osa salir más ¡la población de Saanán;

el lamento de Bet-ha-Etsel ¡os privará de su sitio.*

13 Ciertamente la población de Marot ¡se muere por el bien, pues el mal enviado por Yahveh ha descendido ¡a la puerta de Jerusalén.

14 Unce al carro el corcel, ¡población de Lakis.

Es el comienzo del pecado ¡para la hija de Sión,

pues en ti se hallan ¡las prevaricaciones de Israel.*

15 Por eso has de entregar dote ¡por Moréset-Gat.

Las casas de Akzib resultarán cosa falaz ¡para los reyes de Israel.*

16 Aún te traeré un [nuevo] poseedor, ¡oh población de Maresá!

Hasta Addul-lam llegará la flor de Israel.*

17 Decálvate y ráete ¡por los hijos de tus delicias;

ensancha tu calva como el buitro, ¡pues fueron deportados lejos de ti.*

El rico opresor

- 2 1 ¡Ay de quienes maquinan iniquidad ¡y fraguan la maldad en sus lechos, llevándolo a cabo al alborar la mañana, ¡porque tienen en sus manos la fuerza.*
- 2 Codician campos, y los roban; ¡casas, y las toman; y tiranizan al varón y su casa, ¡al hombre y su propiedad.
- 3 Por eso, así ¡dice Yahveh: «He aquí que yo maquino contra esta estirpe un mal, del cual no podréis substraer vuestros cuellos, y no caminaréis ya altaneramente, pues será tiempo adverso».*
- 4 En aquel día ¡se pronunciará a costa vuestra un proverbio ¡y se cantará una elegía, diciendo: «¡Hemos sido arruinados por completo! ¡La porción de mi pueblo se ha trocado*.
- 5 ¡Cómo se me arrebató! ¡Entre apóstatas nuestros campos son repartidos*».*

5 SAMARIA... JERUSALÉN: fueron centro difusor de la corrupción que siguió al desarrollo comercial y urbano en el siglo VIII a. C.

8 CHACALES... AVESTRUDES: conocido es su lúgubre grito (cf. Job 30,29).

9 INCURABLE ES SU HERIDA: como si dijera: la ruina de Samaria es incurable.

10 EN GAT NO LO REFIRÁIS: por el odio inveterado de esta ciudad filisteo a los judíos. || BET-LE-AFRÁ: e. d., la casa del polvo.

11 TRADUCIMOS lit. H, que ofrece un texto difícil y oscuro. Versiones y críticos divergen notablemente en sus interpretaciones y correcciones. Hoonacker dice: «Os han traicionado, población de Safir (?), las ciudades de la vergüenza. Los habitantes de Sión no se han puesto en campaña. Ha hecho defección la casa vecina; os retira su apoyo». Bibl. Bonn: «¡Se te sopla el cuerno (otros *soplada la trompeta!), población de Safir! De su ciudad no sale la población de Saanán...» Cf. otras correcciones en Kit.

13 UNCE...: para huir más aprisa. || ES EL COMIENZO...: lo diría porque fue la primera de Judá en aceptar el culto idolátrico de las diez tribus. El sentido no es seguro.

14 DOTE: Judá perderá Moréset-Gat, que habrá de entregarse al nuevo dueño añadiendo los presentes usuales del matrimonio. || COSA FALAZ: hebr. *akzab*, juego de palabras con Akzib.

15 LLEGARÁ: e. d., llegará en su huida. || LA FLOR: o la gloria.

16 DECÁLVATE...: e. d., reviste las señales de duelo por tus caros y deleitosos hijos.

2 1 AL ALBOREAR: sin perder tiempo.

3 HE AQUÍ...: parece que éstas sólo son las palabras del Señor, que habla a la estirpe en primera persona, mientras el profeta, como se ve en lo que sigue, hálcelo en segunda.

4 PROCURAMOS—como en todo el capítulo—traducir H lo más líc. posible; pero el texto—en todo él—está muy mal conservado y es oscuro. Recientemente, Hermann M. Weil ha intentado

5 Por eso no tendrás * quien adjudique lote mediante la cuerda | en la comunidad de
 6 «¡No vaticinéis!, vaticinan. | ¡No vaticinen de tales cosas! [Yahveh. *
 No se urdan palabras de vilipendio». *
 7 Dice la casa de Jacob:
 «¿Acaso ha perdido Yahveh la paciencia, | o son éstas sus acciones?
 ¿No son sus * palabras buenas | con quien anda en rectitud?» *
 8 Pero de poco tiempo acá * mi pueblo se ha levantado como enemigo;
 encima del vestido arrebatáis el manto |
 de los que pasan confiados, | [como] vueltos * de la guerra. *
 9 A las mujeres de mi pueblo expulsáis | de las casas que constituyen sus * delicias;
 de sobre sus * hijos quitáis | mi esplendor para siempre. *
 10 Levantaos y andad, pues | no es éste el lugar de reposo;
 por causa de la inmundicia, | ella [os] destruirá, | y en verdad con destrucción horrible. *
 11 Si hubiera un hombre que corriese tras el viento y mintiera falsedades: |
 «Yo te vaticinaré de vino e hidromel»,
 ése sería el profeta adecuado para este pueblo.
 12 «¡Yo te reuniré sin falta, oh Jacob, todo entero! |
 ¡Congregaré en verdad el residuo de Israel!
 Los reuniré como rebaño en aprisco, | cual hato en medio del pastizal;
 producirán gran estruendo por la multitud de gente. *
 13 El que les abre camino subirá ante ellos; |
 irrumpirán y pasarán la puerta | y saldrán por ella;
 su rey marchará al frente de ellos, | y Yahveh a su cabeza». *

Invectiva contra los altos magistrados y los falsos profetas. Ruina de Israel

3 ¹ Y dije:
 «Escuchad, por favor, ¡oh jefes de Jacob!, | y gobernantes de la casa de Israel.
 ¿Acaso no os compete conocer el derecho?
 2 ¡Oh aborrecedores del bien y amadores del mal,

explicar el capítulo a la luz de 1 Re 20-22, que trataría de los mismos sucesos. Miq 2,6-13 sería un trozo oratorio que seguiría a 1 Re 22,28; luego los discursos del rey Ajab y del profeta Miqueas ben Yimlá se desgajarían de allí, colocándolos en un escrito particular de un profeta Miqueas. Cf. V, que vierte la última parte del v.: «¿cómo se retirará de mí, puesto que vuelve quien ha de repartir nuestros campos?» Kit modifica ampliamente H, y algunos (cf. Bibl. Bonn, v.gr.) prpn. leer la canción así:

*La porción de mi pueblo fue medida a cordel, | y no hay quien lo devuelva;
 a nuestros cautivadores nuestros campos se han repartido; | hemos sido destruidos por completo.*

El significado del versículo es que servirá su desgracia de tema para los proverbios y canciones elegiacas. || SE HA TROCADO...: otros, «trocó». || ENTRE APÓSTATAS: o rebeldes; S. Goldman: «en vez de reconstituir n. c., los reparte».

5 QUIEN ADJUDIQUE: más lit. quien eche la cuerda en suerte o sobre un lote.

6 NO VATICINÉIS: o prediquéis; lit. «ne vaticinamini!» vaticinante; es ironía. || DE TALES COSAS: e. d., acerca de la maldición, como vierte Bibl. Bonn; así quizá H, sin corregir, c. Kit. O bien, a éstos, e. d., los ricos que oprimen al pobre. || NO SE URDAN: así J. Reider; la expresión hebrea es un arabismo; otros corrigen H; cf. Kit. Weil une la frase con el v. siguiente.

7 DICE: así c. V; otros (cf. Kit) corrigen diversamente H, que también pudiera entenderse: «¿Acaso puedo yo cambiar, oh casa de Jacob?», o bien: «Tú, la llamada casa de J.». Desde luego, es evidente que el pueblo contunde con Miqueas. || HA PERDIDO LA PACIENCIA: más lit. se ha achicado el espíritu de Y.

8 VUELTOS DE LA GUERRA: parece querer decir: cual si fuesen ejército que vuelve derrotado. Weil interpreta el v.: «La vispera, mi pueblo ha privado al enemigo del vestido de pelo—, haríais atacar de suerte que no entrarían en seguridad, tornarían a la guerra». Otros corrigen notablemente H, inseguro.

9 LAS MUJERES: Weil cree es plur. de excelencia para indicar la primera mujer de mi pueblo, e. d., la reina. || MI ESPLENDOR: el honor de la condición libre, concedido por Dios.

10 LEVANTAOS Y ANDAD: los que habéis privado a los otros de sus bienes, id ahora al destierro. || POR CAUSA DE LA INMUNDICIA...: prps. múltiples correcciones, v.gr.: «Por una pequeñez tomáis prenda cruel» (o muy dolorosa). Weil traduce: «Pues que ella ha mancillado (el país), padecerá,—y el tormento será doloroso».

12 y 13. Algs. creen contienen las palabras del pseudoprofeta aludido antes. Otros críticos las juzgan adición de la época del destierro o tiempo posterior. || EL RESIDUO: o remanente. || EN APRISCO: otros prefieren «como ovejas de Bosrá» o «en Bosrá», versiones que también admite H. || PRODUCIRÁN: otros corrigen H (cf. Kit). || EL QUE LES ABRE CAMINO: el Mesías, a quien luego llama Rey. || PASARÁN LA PUERTA: no hallarán serio obstáculo.

que les arrancáis la piel de encima | y la carne de sobre sus huesos!
 3 Los que han devorado la carne de mi pueblo, |
 le han desollado su piel | y han quebrantado sus huesos;
 le han hecho pedazos como viande. * en la olla | y cual carne en medio de la caldera.
 4 Entonces clamarán a Yahveh, | mas no les responderá;
 pues ocultará su rostro de ellos * en aquel tiempo *, |
 por cuanto obraron perversamente. *
 5 Así habla Yahveh acerca de los profetas | que extravian a mi pueblo,
 que cuando tienen algo que morder entre los dientes | gritan: «¡Paz!»,
 y a quien no les pone algo en la boca | le declaran la guerra.
 6 Por eso tendréis vosotros noche en vez de visión | y tinieblas en lugar de adivinación;
 y se pondrá el sol sobre tales profetas | y se oscurecerá en torno a ellos el día, *
 7 y quedarán avergonzados los videntes | y confundidos los adivinos,
 y se cubrirán el bigote todos ellos, | porque no habrá respuesta de Dios. *
 8 Pero yo estoy lleno de fuerza, |
 del espíritu de Yahveh *, y de justicia, y de fortaleza,
 para revelar a Jacob su prevaricación | y a Israel su pecado. *
 9 Escuchad, pues, esto, ¡oh jefes de la casa de Jacob |
 y gobernantes de la casa de Israel,
 que abomináis el derecho | y todo lo recto torcéis,
 10 que edificáis * a Sión con sangre | y a Jerusalén con iniquidad!
 11 Sus jefes por soborno juzgan, | y sus sacerdotes por lucro enseñan,
 y sus profetas adivinan por dinero | y sobre Yahveh se apoyan, diciendo:
 «¿Acaso no está Yahveh en medio de nosotros?» | ¡No nos ha de sobrevenir desgracia!
 12 Por eso, por vuestra causa, Sión | como un campo será arada,
 y Jerusalén se convertirá en ruinas, | y el monte del templo en altura * de un bosque. *

Dominio universal de Yahveh y promesa de restauración nacional

4 ¹ Y acaecerá al fin de los tiempos | que el monte de la casa de Yahveh
 estará asentado en la cumbre de los montes, | y se alzará sobre las colinas,
 y afluirán a él los pueblos, *
 2 y llegarán numerosas naciones y dirán:
 «Venid y subamos al monte de Yahveh | y a la casa del Dios de Jacob,
 y nos enseñará sus caminos, | y andaremos sus senderos,
 pues de Sión saldrá la ley, | y la palabra de Dios de Jerusalén. *
 3 Y juzgará entre muchos pueblos, |
 y administrará justicia a poderosas naciones, * hasta lo más lejos *;
 y trocarán sus espadas en azadones, | y sus lanzas en podaderas;
 no alzará espada pueblo contra pueblo | ni se adiestrarán más en la guerra, *
 4 y se sentará cada uno bajo su parra | y bajo su higuera, sin que haya quien aterrorice,
 pues la boca de Yahveh de los ejércitos lo afirmó.
 5 Porque todos los pueblos marchan | cada uno en nombre de su dios,
 mas nosotros caminaremos en nombre de Yahveh, | nuestro Dios, por siempre jamás.
 6 En aquel día—palabra de Yahveh— | reuniré a la [ovej]a coja
 y congregaré a la extraviada | y a la que yo había dado. *

3 ⁴ EN AQUEL TIEMPO: el de la calamidad arriba anunciada (c.2,3).
 6 NOCHE EN VEZ DE VISIÓN o «sin visión...», sin adivinación: no habrá para los falsos profetas sino tinieblas.

7 SE CUBRIRÁN EL BIGOTE: o su barba; lit. «su labio», e. d., se embozarán en señal de duelo y angustia; cf. Ez 24,17-22.

8 ESTOY LLENO: es Miqueas quien habla. || JUSTICIA: o celo por la justicia.

12 COMO UN CAMPO... ARADA: la parte de la ciudad donde estaba el palacio real. || ALTURA: loma o recinto sagrado, lugar alto.

4 ¹⁻⁶ Coinciden con Is 2,2-4, ignorándose cuál de los dos textos tiene la prioridad o si ambos autores se inspiraron en un tercero.

1 AL FIN DE LOS TIEMPOS: o en los últimos días; es fórmula consagrada para la época mesiánica.

2 LA LEY: la Torá; doctrina o enseñanza procedente de Dios.

3 ADMINISTRARÁ JUSTICIA: o dictará derecho, arbitrará. || AZADONES: o azadas; otros, «rejas de arado»; un apero de labranza de hierro y cortante.

6 LA [OVEJA] COJA: a los pobres israelitas probados en el cautiverio.

7 Y convertiré a la coja en resto | y a la alejada en pueblo fuerte,
y reinará Yahveh sobre ellos en el monte Sión | desde ahora y para siempre.*
8 Y tú, Torre del Rebaño, | Colina de la hija de Sión,
hasta ti vendrá | y llegará el dominio primero,
la monarquía de la hija de Jerusalén.*
9 Ahora, ¿por qué das tales gritos? | ¿Acaso no hay rey en ti
o pereció tu consejero, | que se ha apoderado de ti el dolor como de una parturienta?
10 Retuércete y estremécete, | hija de Sión, cual parturienta,
pues ahora saldrás de la ciudad | y morarás en el campo,
b e irás hasta Babilonia; | allí serás salvada b,
allí te librará Yahveh c | de la mano de tus enemigos.*
11 Mas ahora se han juntado contra ti | numerosas naciones
que dicen: «Sea profanada para que contemplen | a Sión nuestros ojos».*
12 Pero ellos ignoran | los pensamientos de Yahveh
y no comprenden su designio, | pues los ha reunido cual gavillas en la era.
13 Levántate y trilla, hija de Sión, | porque yo haré tu cuerno de hierro
y tus pezuñas de bronce, | y tributarás a muchos pueblos,
y consagrarás d a exterminio en honor de Yahveh sus despojos |
y su fortuna al Señor de toda la tierra.*

El Mesías, rey pacífico. Otros oráculos

5 14 Ahora juntaos por escuadrones, ¡oh soldados! |
un terraplén han* erigido contra nosotros,
con vara herirán en la mejilla | al juez de Israel.*
2 Mas tú, Belén Efratá, | eres pequeña para figurar entre los millares de Judá;
de ti me saldrá | quien ha de ser dominador en Israel,
cuyos orígenes vienen de antaño, | desde los días antiguos.*
3 Por eso los entregará [El al enemigo] hasta el momento
en que dé a luz la que a luz ha de dar;
entonces el resto de sus hermanos regresará | a los hijos de Israel.*
4 Y permanecerá firme y pastoreará revestido de la potestad de Yahveh, |
y con la majestad del nombre de Yahveh, su Dios,
y ellos se asentarán, porque entonces él será grande | hasta los confines de la tierra.*
5 Y será señor de paz,
y cuando invadiere el asirio nuestro país | y ponga el pie en nuestros palacios b,
suscitaremos contra él siete pastores | y ocho príncipes del pueblo,*

7 RESTO o reliquia es aquí término de sentido escatológico-mesiánico, estudiado por Vaux. || ALEJADA o rechazada; otros, «cansados», pues el hebr. ofrece un partic. fem. sing. con valor de colectivo neutro. Muchos críticos corrigen H: «la agobiada».

8 TORRE DEL REBAÑO; Migdal-Eder, como apelativo de Jerusalén. || COLINA: hebr. ofel. || EL DOMINIO PRIMERO: su antiguo poderío del tiempo de David y Salomón.

10 Hoonacker considera todo el v. como glosa.

11 CONTEMPLAR A SIÓN: e. d., se apacienten en Sión, gócense en contemplar la ruina de S.

13 LEVÁNTATE Y TRILLA: aplasta, ¡oh Jerusalén!, a las naciones, lo cual aplica San Jerónimo en sentido espiritual a la Iglesia y sus enemigos.

5 14 JUNTAOS POR ESCUADRONES, ¡OH SOLDADOS!: es expresión muy diversamente interpretada. Así V traduce: «serás destruida, hija de ladrón»; G, «Va a ser cerrada con cerradura la hija...»; otros, «hazte incisiones, hija de tropa» o «desgarrate (o rasgúñate), oh hija del asalto; e. d., oh asediada», «apriétate, hija de opresión (u opresora)», etc. Hoonacker corrige H: «rodéate (otros, «estás rodeada») de un muro, Bet-Gader». Kit lee—en vez de SOLDADOS (lit. «hija del escuadrón o de tropa») el infinitivo del verbo anterior: «reunir reúnete por escuadrones». Desde luego, el hebreo ofrece una paronomasia entre las dos palabras que comentamos, así como luego entre vara (sebet) y juez (sofet).

2 PARA FIGURAR: o bien, para destacar. || MILLARES: también clanes, familias; Zorell, «regiones, kilarkías». || Miqueas vaticina aquí el futuro nacimiento en Belén (e. d., casa de pan) Efratá (e. d., fructífera) del libertador de Israel, o sea, según glosa el Targum, del Mesías, cuya existencia eterna se subraya, conforme a la interpretación más acertada, en la segunda parte del verso. San Mateo cita este pasaje en 2,6. || ME SALDRÁ: algs. corrigen «saldrá para Yahveh».

3 LA QUE A LUZ HA DE DAR: e. d., la madre del futuro libertador. || SUS HERMANOS: e. d., los del Mesías.
4 PERMANECERÁ FIRME: no cesará de gobernar a Israel. || SE ASENTARÁN: o morarán tranquilos en su país; V «se convertirán».

5 SERÁ SEÑOR DE PAZ: traerá la paz, que sin El no existe. || SIETE... Y OCHO...: estas cifras en progre-

6 los cuales pastorearán el país de Asiria con la espada | y la tierra de Nimrod con Y él [nos] librará del asirio | [el acero].
cuando venga a nuestro país | y ponga el pie en nuestro término.
7 Y será el resto de Jacob | en medio de pueblos numerosos
como rocío procedente de Yahveh, | cual lluvia sobre la hierba,
que no espera del hombre | ni aguarda [nada] de los humanos.
8 Y será el resto de Jacob entre las naciones, | en medio de pueblos numerosos,
como león entre las bestias de la selva, | cual el cachorro de león entre los hatos de que, si pasa, y pisotea, | y dilacera, no hay quien salve. [ganado menor,
9 Se alzarán tu mano sobre tus adversarios, | y todos tus enemigos serán exterminados.
10 Y sucederá en aquel día—oráculo de Yahveh—
que exterminaré tus caballos de en medio de ti | y destruiré tus carros;
11 y exterminaré las ciudadelas de tu país | y arrasará todas tus fortalezas;
12 y exterminaré de tu mano las hechicerías | y no tendrás ya adivinos;
13 y exterminaré tus estatuas | y tus massebás de en medio de ti
y no te prosternarás más | ante la obra de tus manos.*
14 Y yo arrancaré tus aserás de en medio de ti | y aniquilaré tus ciudades*.
15 Y ejecutaré con ira y furor | venganza de las gentes que no han obedecido.

Querella de Yahveh contra Israel y Jerusalén

6 1 Escucha, por favor, | lo que * Yahveh dice:
¡Levántate y pleitea con las montañas | y oigan las colinas tu voz! *
2 ¡Escuchad, oh montes, la querella de Yahveh, | y prestad oído b, fundamentos de la
Pues Yahveh tiene querella con su pueblo | y con Israel va a juicio. [tierra!]
3 Pueblo mío, ¿qué te he hecho | o en qué te he molestado? Respóndeme.
4 En verdad, yo te saqué de tierra de Egipto, | y de la casa de esclavitud te rescaté,
y envié a tu frente a Moisés, | a Aarón y María.
5 Pueblo mío, recuerda, por favor, lo que tramaba | Balaq, rey de Moab,
y lo que le contestó | Balam, hijo de Beor,
6 ... desde Sittim a Guilgal,
a fin de que reconozcas las acciones misericordiosas de Yahveh.
7 «¿Con qué me presentaré a Yahveh |
y me encorvaré ante el Dios del cielo?
¿Me presentaré acaso con holocaustos, | con terneros añales? *
8 ¿Acaso se complacerá Yahveh en miles de carneros, | en miríadas de ríos de aceite?
¿Entregaré mi primogénito por mi prevaricación? |
¿El fruto de mis entrañas por el pecado de mi alma?»
9 Se te ha indicado, ¡oh hombre!, lo que es bueno, | lo que Yahveh reclama de ti:
no otra cosa sino hacer justicia, | amar la misericordia | y caminar cuidadosamente
10 Oigo a Yahveh, que llama a la ciudad | [con tu Dios.*
«y es cordura temer tu nombre—»
Escuchad, tribu y congregación de la ciudad, | a quien lo determinó.*
11 ¿Puedo soportar* en la casa del impío los tesoros de iniquidad,
y un efá escaso, abominable [a Dios]? *
12 ¿Acaso daré por justa | la balanza inícuca | y la bolsa de pesas fraudulentas?
13 Pues los ricos de esta [ciudad] se llenaron de violencia, | y sus habitantes hablan
y su lengua es engañosa en su boca. [mentira,
14 Y así yo también he comenzado* a herirte | y aislarte por tus pecados.

sión, para indicar que no faltará un número considerable de caudillos, es frase proverbial (cf. Am 1,3). || PRÍNCIPES DEL PUEBLO: o conductores de los hombres; otros, «príncipes hermanos», «príncipes entre los hombres».

1312 MASSEBÁS: cf. Ex 23,24.

1413 ASERÁS: cf. Ex 34,13.

6 1 PLEITEA CON LAS MONTAÑAS: no quiere decir que sean las montañas objeto de acusación; acude a ellas como a testigos.

6 ¿CON QUÉ ME PRESENTARÉ...?: es Israel quien habla ahora.

8 SE TE HA INDICADO: quizá más lit. «él te ha ind.». || LA MISERICORDIA: o la bondad, la caridad. || CUIDADOSAMENTE: o con circunspección (cf. Thomas); otros, humildemente.

9 OIGO A: «Escucha, Yahveh clama!...», lit. «La voz de Yahveh...». || ESCUCHAD, TRIBU Y CONGREGACIÓN DE LA CIUDAD: vide Kit (cf. GT). Otros, «Escucha, tribu, y quien lo convoca», o «atended a la vara de castigo y a quien lo ha determinado (o ha de aplicar)».

10 LA CASA DEL IMPÍO: algunos corrigen «un bat falso». || TESOROS DE INIQUIDAD: e. d., bienes inicuamente adquiridos.

14 Comerás y no te hartarás, | y el hambre te devorará interiormente;
apartarás [bienes] y no los salvarás, | y lo que salves lo entregaré a la espada.*
15 Tú sembrarás, y no segarás;
tú pisarás la aceituna, y no te ungarás de óleo; | y el mosto, y no beberás vino.
16 Observaste^a los estatutos de Omri | y todas las prácticas de la casa de Ajab |
y te condujiste según sus designios,
de suerte que yo te abandonase a la devastación, y a tus moradores al escarnio,
y soportaréis el oprobio de los pueblos¹.*

Lamentación de Israel. El retorno de los desterrados y súplica a Yahveh

7¹ ¡Ay de mí!, que he venido a ser cual los frutos recogidos en otoño*, |
como rebusco tras la vendimia:
no hay un racimo para comer; un higo precoz | ansía mi alma.*
2 Ha desaparecido de la tierra el hombre piadoso, | no existe un recto en la huma-
todos acechan la sangre, | unos a otros se tienden la red. [nidad];
3 Sus manos están prontas a hacer lo malo | a la perfección; el príncipe exige
y el juez [falla] por cohecho, | el grande manifiesta la codicia de su alma,
y así lo traman.*
4 El mejor de ellos es como zarza; | el más recto [es peor] que espino de seto.
El día [anunciado por] tus centinelas, el de su^a castigo, llega; | ahora será su turbación.
5 No creáis en el compañero, | no confiéis en el amigo;
de la que se acuesta en tu seno | guarda las puertas de tu boca.
6 Porque el hijo insulta al padre, | la hija se alza contra su madre,
la nuera contra su suegra; | enemigos del hombre son sus propios familiares.
7 Mas yo en Yahveh clavaré mi vista, | esperaré en el Dios de mi salvación, |
y me escuchará mi Dios.
8 No te alegres de mi suerte, ¡oh enemiga mía!; | pues si caí, me levantaré,
porque si moro en tinieblas, | Yahveh será mi luz.*
9 Soportaré el enojo de Yahveh, | ya que he pecado contra El,
hasta que juzgue mi causa | y me haga justicia,
me saque a la luz | y su justicia yo contemple.
10 Cuando lo vea mi enemiga, | la cubrirá la confusión,
ella, que me decía: | «¿Dónde está Yahveh, tu Dios?»
Mis ojos se apacientarán en ella | cuando sea pisoteada como el fango de las calles.
11 Llegará el día de reconstruir tus muros; | en aquel día tu^a frontera estará más
12 Aquel día llegarán^a hasta ti | desde Asiria hasta^a Egipto [distante].*
y desde Egipto hasta el río, | de mar a mar y de montaña a montaña.*
13 Y el país será reducido a desolación | por sus habitantes, debido a sus fechorías.*
14 Apacienta a tu pueblo con tu cayado, | el rebaño de tu herencia,
que habita solitario en el bosque | en medio de un campo férax,
paciendo en Basán y Galaad cual en los días antiguos.*

14 HAMBRE: así quizá por el contexto; G «obtenebratio», S «dysenteria», V Ben Ezra y Quimil, «humiliatio»; T y Rashi, «enfermedad»; otros, «abatimiento», etc. Las versiones modernas varían mucho, modificando diversamente H. || APARTARÁS: dudoso.

16 LOS ESTATUTOS DE OMRI: dice la Escritura (2 Re 16,25) que este rey fue peor que sus predecesores; y siguiendo a tal modelo, cayó Israel en la más abominable idolatría.

7¹ CUAL FRUTOS RECOGIDOS EN OTOÑO: quiere decir que quedan en la nación pocos hombres de bien. Es ella la que habla por boca del profeta. || UN HIGO PRECOZ: o higos tempranos «bácoras».

3 ESTÁN PRONTAS: o son diestras. Cf. V: «el mal que sus manos ejecutan lo llaman bien: el príncipe...». Otros prefieren modificar H. || EL PRÍNCIPE: o bien, el funcionario exige pago (otros, cosa grande), etc. || LO TRAMAN: e. d., así urden sus tramas codiciosas. Desde luego, los vv. 3 y 4 aparecen hoy poco diáfanos y se proponen múltiples correcciones (cf. Kit).

8 NO TE ALEGRES: dice Israel a su enemiga Asiria, y aun Edom y Babilonia.

11 FRONTERA: las versiones antiguas prefieren otros sentidos del vocablo hebreo; así V «lex». El sentido del v. parece ser que Jerusalén cobrará nuevo esplendor.

12 MIQUEAS vaticina aquí la vuelta del destierro, acompañada de la conversión de los pueblos enemigos al Dios de Israel. || HASTA EL RÍO: e. d., el Eufrates.

13 A continuación de las anteriores promesas vuelve el profeta a amenazar con castigo. Ahora dice que por los pecados del pueblo padecerá éste de nuevo una invasión extranjera.

14 APACIENTA: oración del profeta al Señor.

15 Como en los días de tu salida de Egipto, | le haré ver prodigios.*
16 Veránlo las gentes y se avergonzarán | con todo su poderío;
pondrán la mano sobre la boca, | sus oídos quedarán sordos;
17 lamerán el polvo cual la serpiente, | como los reptiles de la tierra,
saldrán espantados de sus escondrijos; |
volverán temblando 'a Yahveh, nuestro Dios', | y tendrán miedo de ti.
18 ¿Qué Dios hay como tú, que quite la iniquidad |
y pase por alto la prevaricación 'al resto de su herencia' ?
No mantendrá por siempre su cólera, | porque gusta de la compasión.*
19 Volverá a compadecerse de nosotros, | hollará nuestras iniquidades
y arrojará* en las profundidades del mar | todos nuestros pecados.
20 Dispensarás fidelidad a Jacob, | misericordia a Abraham,
como juraste a nuestros padres | desde tiempos remotos.

15 COMO EN LOS DÍAS: responde Dios a la oración de Miqueas.

18 ¿QUÉ DIOS HAY COMO TÚ?: expresa el profeta su gozo por haberle el Señor oído.

NOTAS CRÍTICAS

CAP. 7: * H add Adonay, el Señor; dl c G^a (cf Kit) * H add y pisa o camina; dl c GV (cf Kit) * prb l Judd, anota Kit; cf v 5h * H las alturas; algs l c GT(S) el pecado de la casa de] * * Kit l en bosque del campo o en campo] * Kit anota «add» * c TSV: H ella juntó] * Kit prp en Kabbón en vez de en modo alguno; Hoonacker y otros en Alho; otros en Baka...

CAP. 2: * algs l c G se midió a cordel] * c G (cf Kit); H repartió] * prps tendréis, Kit tendremos] * así c G; H mis] * prps diversas correcciones en este y otros puntos del v (cf Kit) * prps cual cautivos de (cf Kit)] * así (de ellos) c Kit; H su (de ella).

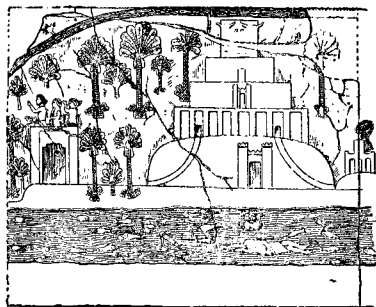
CAP. 3: * c GS; H como] * b Kit dl por el metro] * Kita nota dl o de fuerza o del esp. de Yah.] * c GTSV; H sing] * c G; H plur.

CAP. 4: * b dl, Kit] * b Kit «add»] * Kit add c G tu Dios] * c GSV; H consagrare.

CAP. 5: * c STV; H ha] * Kit l c GS n. suelo] * c Kit (cf); H sus machetes (otros «cuchillos»...; V «lanzas»)] * o bien, ¿enemigos?; Hoonacker l árboles; otros, ídolos.

CAP. 6: * Kit l c G la palabra que] * b c Kit; H ¿vocas perdurables?] * falta algo: «reconoce (o recuerda) tu paso», o algo semejante] * d Kit anota: «prb dl» * así (o «puedo olvidar» o perder de vista) c Kit; H lit (cf V) aún (está) el fuego] * c V (cf Kit); H seré puro] * Kit c G*ThSV; H hice enfermar] * b Kit c ThGSV; H se observan] * l Kit c G; H mi pueblo.

CAP. 7: * mlt l c GSV «cual quien recoge frutos en otoño»; Kit l cosecha de otoño] * b así prb; H tu] * c Kit; H la] * c Kit; H sing] * c Kit; H y ciudades de] * l add para Kit] * así prb c VG (cf Kit); H arrojarás.



N A H U M

Nahum Elqost fue así apellidado por ser natural de Elqós, que unos (como San Jerónimo) localizan en Galilea, otros (como el Pseudo Epifanio) en Judea, otros (recolectando tradición medieval mesopotámica) en Babilonia. Los que ven en Judea la patria del profeta parecen presentar hoy mayores probabilidades de acierto. Otros datos sobre Nahum no se poseen, salvo los indicios que sobre su carácter y espíritu nos ofrece su propio escrito.

El contenido de éste no es otro que el inminente hundimiento del imperio asirio y la ruina de su capital, Nínive. El libro fue compuesto después de la conquista de Tebas (o No-Amón) por Assurbanipal (cf. 3,8), que Nahum describe vivamente, y antes de la destrucción de Nínive, que él vaticina como cosa futura; es decir, entre 663 (otros, 661) y 612.

Su profecía consta de tres bellísimos poemas, notables por el dramatismo de sus descripciones, en que habla Nahum como heraldo de una justicia divina castigadora de todo poder tiránico de la humanidad.

La cueva 4 de Qumrán nos ha dado (1955) interesantes fragmentos de un comentario hebreo a Nahum, que ha estudiado J. M. Allegro en JBL, 1956.

La ira vengadora de Yahveh contra Nínive

- 1 Oráculo sobre Nínive. Libro de la visión de Nahum de Elqós.
 2 Dios celoso y vengador es Yahveh, | vengador es Yahveh e iracundo, vengador es Yahveh de sus adversarios | y guarda rencor contra sus enemigos.*
 3 Yahveh es paciente y de gran potencia, | mas dejar no deja a nadie impune.
 4 Yahveh en el huracán y la tempestad tiene su ruta, | y las nubes son el polvo
 5 Increpa el mar, y lo deja enjuto | y todos los ríos seca; [de sus pies languidecen el Basán y el Carmelo | y las flores del Líbano se marchitan.*]
 6 Los montes tiemblan ante El | y las colinas se estremecen;

2^{ss}. Los versos forman una poesía en acróstico alfabético, aunque imperfectamente conservada, especialmente a partir de la letra *lamed*. Los críticos trasladan los vv. de un punto a otro del capítulo y aun fuera de él con gran facilidad. Hemos oído por seguir el orden de H y V. || VENGADOR ES YAHVEH: si espera para castigar, es para hacerlo más severamente, pues no olvida las injurias que de sus enemigos recibe.

4 INCREPA: o también, *contiene*; e. d., le prohíbe se oponga o dañe al hombre.

- y álzase la tierra a su presencia | y el orbe y cuantos en él habitan.*
 6 Ante su ira, ¿quién puede mantenerse? |
 Y ¿quién resistirá cuando se inflama su cólera?
 Su furor se derrama como fuego | y las rocas se hienden ante El.
 7 Bueno es Yahveh, | como plaza fuerte en el día de angustia;
 Yahveh conoce a quienes se acogen a El. | 8 Mas con inundación impetuosa causará exterminio en sus adversarios | y a sus enemigos perseguirán las tinieblas.*
 9 ¿Qué tramáis contra Yahveh? | El va a producir completo estrago, no se levantará dos veces la tribulación.* |
 10 Pues, aunque sean como espinos enmarañados y estén empapados en su embriaguez, | serán devorados por completo cual paja
 11 De ti ha salido quien maquina | el mal contra Yahveh [seca.* y fragua perversidades.*]
 12 Así dice Yahveh: | Aunque estén en pleno vigor y sean tan numerosos, | aun así serán cortados y pasará. | Te he humillado, mas no te humillaré de nuevo.*
 13 Y ahora quebraré su yugo de sobre ti | y tus cadenas romperé.
 14 Yahveh ha decretado respecto a ti:
 «No se propagará más tu nombre; | exterminaré de la casa de tus dioses imagen esculpa e ídolo fundido, | y prepararé tu tumba, porque eres vil».*
 15 Mirad sobre los montes las pisadas |
 del portador de albricias, de quien proclama la paz.
 Celebra, ¡oh Judá!, tus fiestas, | cumple tus votos;
 pues no tornará ya a pasar por ti el perverso, | ha sido exterminado por completo.*

Caída y ruina de Nínive

- 2 12 Sube contra ti el asolador; | guarda atentamente la fortificación, vigila el camino, cíñete los lomos, | reconcentra con denuedo tus fuerzas.*
 23 Pues Yahveh restablecerá la gloria de Jacob, | así como la gloria de Israel, porque devastadores habianla devastado | y destruido sus sarmientos.*
 34 El escudo de sus guerreros es rojo, | sus soldados [visten] de escarlata; los carros de guerra [aparecen envueltos] en el fuego de las planchas de acero | en el día en que él se apresta a la campaña,

5 SE ESTREMECEN: se conmueven o tiemblan; también, «se disuelven» o «derriten». || ALZASE o también «clama», eleva (su voz). Kit corrige H.

8 PERSEGUIRÁN LAS TINIEBLAS: otros, «lanzarán en las tinieblas». Otros prefieren modificar H; cf Kit y véase el v. en Hoonacker: «Cuando la tormenta hace estragos, El los protege, El consuma la ruina de aquellos que le resisten».

9 EL VA A PRODUCIR: quiere el profeta infundir confianza a su pueblo, turbado por las recientes invasiones asirias. || NO SE LEVANTARÁ... otros prefieren corregir H de varios modos (cf. Kit). Hoonacker lee: «El consuma la ruina, El no se levanta dos veces contra sus adversarios»; otros, «no se levantarán dos veces sus adversarios».

10 El v. es oscuro y parece mal conservado; prps. varias correcciones y versiones divergentes. Así Bibl. Bonn, v. gr.: «Pues como zarzal de espinos están íntimamente trabados...» La traducción que damos no está lejos de V.

11 Verso también muy discutido.

12 El v. se ha conservado mal. Damos una versión que sigue a H y V; prps. múltiples correcciones y se han dado interpretaciones muy diferentes. Muchos vierten: «Tiranos son aguas poderosas, y así perecen (o corren presurosos) y pasan». (Cf. G: «que domina en las grandes aguas».)

14 NO SE PROPAGARÁ MÁS TU NOMBRE: lit. no será ya sembrado (o trasplantado) tu nombre, e. d., no tendrás descendientes. || PREPARARÉ: H corrígese de varios modos: «voy a fijar tu tumba, porque eres repudiado» (Bibl. Bonn); «devasto tu interior, porque estás maldito» (Bibl. Tub.), etc. || Vil: cosa baladí.

15 MIRAD SOBRE LOS MONTES: anuncia el profeta que va Dios a mandar contra Nínive un ejército poderoso para vengar la injuria que ha hecho a Judá. || EL PERVERSO: o malvado, el destructor, e. d., el asirio.

2 12 CONTRA TI: e. d., contra Nínive. || CÍÑETE LOS LOMOS: irónicamente aconseja a los asirios que se defiendan bien.

23 LA GLORIA: e. d., la prosperidad.

y blándense los abetos [de las lanzas] ^b. *

⁴ Corren furiosamente por las calles los carros, precipitanse por las plazas; | semejan antorchas encendidas, corren de acá para allá como relámpagos.

⁵ Se acuerda de sus héroes,

⁶ caen en su marcha; | corren apresuradamente a la muralla, | dispónese el mantelete; *

⁷ las compuertas de los ríos se abren | y el palacio tiembla aterrado; *

⁸ y es la reina descubierta y deportada, |

y sus criadas gimen

imitando el arrullo de las palomas | y golpean sus pechos. *

⁹ Y Ninive es como alberca de aguas, | cuyas aguas se van. *

¹⁰ «Deteneos, deteneos!», [les gritan ^a]; | mas nadie se vuelve. *

¹¹ ¡Saquead la plata, saquead el oro! | El ajuar no tiene fin,

el cúmulo de riquezas en toda suerte de objetos preciosos.

¹² ¡Hay vacío, ciudad expoliada, devastación, |

corazones derretidos de pavor y temblor de rodillas,

[rojan. *

y estremecimiento en todos los lomos. | y los rostros de todos los habitantes se son-

¹³ ¡Dónde está [ahora] la guarida de los leones | y el cubil ^c de los leoncillos,

adonde iba el león a recogerse ^d | y el cachorro de león, sin que nadie les inquietase?

¹⁴ El león dilaceraba la presa en la medida precisa a sus cachorros |

y la estrangulaba para sus leonas,

y henchía de botín sus escondrijos, | y sus cubiles de rapiñas.

¹⁵ Heme aquí contra ti, | dice Yahveh de los ejércitos;

quemaré, reduciendo a humo, tus carros, ^e | y la espada devorará a tus leoncillos

y arrancaré de la tierra tus presas, | y no se oirá más la voz de tus embajadores».

Inminencia de la ruina de Nínive por sus crímenes

3 ¹ ¡Ay de la ciudad sanguinaria, | toda ella mentira,

llena de violencia! | ¡No cesará la rapiña de ella ^a!

² Oyese el chasquido del látigo, | estrépito de ruedas, | galopar de caballos,

saltar de carros, ^b | [P] la carga de la caballería,

³ el lampo de las espadas y el fulgor de las lanzas, |

la multitud de víctimas y la muchedumbre de muertos,

la infinidad de cadáveres, | en los que se tropieza. *

⁴ A causa [todo ello] de multitud de fornicaciones de la ramera |

de hermosa gracia, maestra en hechizos,

que embaucaba a las naciones con sus seducciones | y a los pueblos con sus hechizos. *

⁵ Heme aquí contra ti, dice Yahveh de los ejércitos; |

yo alzaré tus faldas hasta sobre tu cara

y mostraré a las gentes tu desnudez | y a los reinos tu vergüenza;

⁶ y arrojaré sobre ti inmundicias, | te afrentaré; y te haré servir de espectáculo.

⁷ Y acacerá que todo el que te viere huirá de ti y dirá:

³⁴ EL ESCUDO: describe el profeta el aspecto del ejército que avanza contra Nínive. || APARECEN...: Kit I. «son como fuego de antorchas». || LOS ABETOS o cipreses de las lanzas y otras armas arrojadas son blandidos (Ferrara: «atostigadas» o «envenenadas»).

⁵⁶ SE ACUERDA DE SUS HÉROES...: parece significar que el rey asirio tratará en vano de rechazar el ataque. Prps. diversas correcciones al texto: *espolea a*, son convocados sus héroes, etc. (cf. Kit).

⁶⁷ LAS COMPUERTAS DE LOS RÍOS: e. d., la riada de tropas enemigas irrumpe. Para otros, las puertas de la muralla de Nín. que daban al Tigris y el Khoser. San Jerónimo lo interpreta como «la multitud de habitantes de Nínive». || EL PALACIO: e. d., sus habitantes son presa del pánico, de la descomposición.

⁷⁸ LA REINA: así quizá H. Kit I. «es conducida». La palabra es dudosa. Algs. han traducido «la espléndida» o como nombre propio (Huzzab...) de la reina de Babilonia, o la diosa Zib, etc. || Descubierta: o desnudada, desvelada.

⁸⁰ CUYAS AGUAS SE VAN: e. d., así huyen de ella sus habitantes.

¹⁰¹¹ SE SONROIAN: cf. Joel 2,6 y su nota.

¹³¹⁴ HEME AQUÍ: es Dios mismo quien dirige la destrucción de Nínive; El, a quien obedecen los ángeles y los astros y a quien nada le importa del poderío asirio.

3 ² LA CARGA DE LA CABALLERÍA: otros, «corceles encabritados».

³ EN LOS QUE SE TROPIEZA: lit. se tropieza en los cadáveres de ellos (cf. Kit).

⁴ MULTITUD DE FORNICACIONES: refiérese probablemente, más que a los idolátricos cultos ya antiguos, a Nínive, a las malas artes de que se valía esta nación para seducir y enlazar los pequeños estados próximos. || SEDUCCIONES: lit. fornicaciones.

¡Ha sido asolada Nínive! | ¿Quién se condolerá de ella?

¿Dónde hallaré para ella ^b consoladores?

⁸ ¿Eres tú mejor que No-Amón, | asentada entre los canales del Nilo,

circuida de aguas, cuyo baluarte era el mar, | las aguas ^c su muralla? *

⁹ Etiopía, como Egipto, era su fuerza sin límites;

Put y los libios eran sus ^d auxiliares.

¹⁰ Mas también ella al destierro | marchó prisionera;

también sus niños fueron estrellados | en las esquinas de todas las calles;

y echaron suertes sobre sus nobles,

y todos sus magnates fueron aherrojados con cadenas.

¹¹ También tú serás embriagada, | quedarás desmayada;

también tú habrás de buscar | un refugio frente al enemigo. *

¹² Todas tus fortalezas son cual higueras | con brevas:

si las sacuden, | caen en la boca de quien las ha de comer.

¹³ He aquí que tu pueblo es en medio de ti [como] mujeres;

* el fuego ha devorado tus cerrojos ^e;

ábrense de par en par a tus enemigos | las puertas de tu país.

¹⁴ Sácate agua para el asedio, | refuerza tus fortificaciones,

métete en el barro y pisa la arcilla, | y toma el molde de hacer ladrillos.

¹⁵ Allí te consumirá el fuego, | te tajaré la espada, | te devorará como el yéleq; |

multiplícate como el yéleq,

multiplícate cual el arbeh. *

¹⁶ Multiplica ^f tus mercaderes | más que las estrellas del cielo; |

el yéleq mudó la piel y voló. *

¹⁷ Tus guardianes son como el arbeh, | y tus tífesares como las langostas,

que se posan sobre las cercas en día frío;

sale el sol y levantan el vuelo, | sin que se sepa el lugar donde han ido. *

¹⁸ Se han dormido tus pastores, | ¡oh rey de Asiria!; | tus héroes yacen muertos,

tu pueblo está disperso por los montes | y no hay quien lo reúna. *

¹⁹ No hay alivio para tu daño, | es grave tu herida;

todos cuantos oigan hablar de ti | batirán palmas por tu causa;

pues ¿sobre quién no descargó | tu maldad en todo tiempo? *

⁸ NO-AMÓN: o No de Amón; es la famosa Tebas, cuyo patrono era el dios Amón.

¹¹ EMBRIAGADA: bebiendo del cáliz de la cólera divina.

¹⁵ YÉLEQ... ARBEH: cf. Joel 1,4, nota.

¹⁶ EL 'YÉLEQ' MUDÓ LA PIEL...: o bien, *extendió sus alas*; otros, «se extendió» (cf. V); otros interpretan: «desaparecerá como el yéleq, que despliega sus alas y vuela»; para otros, como Kit, es prob. add.

¹⁷ GUARDIANES: más lit. «coronados»; Arragel «mayorales»; G «personajes consagrados». Era título de diversos cargos en Babilonia. || TÍFESARES: voz sumeria con que se designaba entre los asirios ciertos cargos de orden civil y militar de diversa graduación.

¹⁸ SE HAN DORMIDO TUS PASTORES: estos tus príncipes y grandes hombres han desaparecido muertos en guerra.

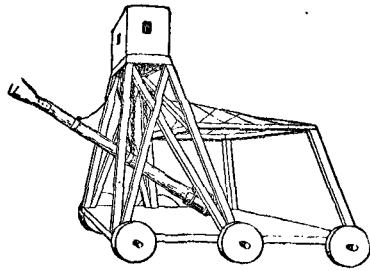
¹⁹ BATIRÁN PALMAS: aplaudirán la destrucción de la ciudad que oprimió al mundo entero

NOTAS CRÍTICAS

CAP. 1: ^{a-b} add, anota Kit ^b Kit I su ira ¿quién mantendrá ante El? ^c c Kit; H y que conoce ^d c Kit; H el lugar de ella (Nínive)] ^{e-e} Kit I sólo del portador de paz.

CAP. 2: ^a Kit anota «v 2 post v 3 trsp», otros tras 1,13 ^b Kit I c GS los caballos (se estremecen temblorosos; otros «están adornados»); otros «y los jinetes se lanzan corriendo locamente» (Bibl Bonn)] ^c así prb c Kit (cf G y V); H de los días de ella, y ellos huyen (?) ^d dicen, ins Kit ^e así prb; H el pastizal ^f así Kit c GSV; H leona ^g así H; prps tu espesura o matorral (cf Kit), etc.

CAP. 3: ^a ins Kit por razones métricas ^b así Kit c G; H ti (cf V) ^c c Kit (cf V); H de mar ^d así Kit c GS; H tus ^{e-e} en H al fin del v13 (cf Kit) ^f c Kit; H multiplícaste.



H A B A C U C

Habacuc (hebreo Jabaquq), distinto del Habacuc que llevó la comida a Daniel encerrado en el lago de los leones (Dan 14,32-38), profetizó antes de la muerte de Josías (609 ó 608), o, como escribe H. Junker, «poco antes o poco después del año 600 a. C.». Algunos le han supuesto levita, sin suficiente fundamento; otros, como Peiser, y con no mayores razones, un príncipe de Judd cautivo en Nínive. P. Humbert lo cree «a professional cult prophet», y su libro «a liturgy» para usar en el templo en ceremonia del culto de intercesión, que se escribiera hacia el comienzo de la campaña de Nabucodonosor contra Judd el 602-1 a. C.; y el opresor sería no los caldeos, sino el rey Joaquín.

Su libro, de estructura perfectamente unitaria, ofrece características muy diversas a los escritos de los demás profetas. Habacuc, más que de presentarnos en sus discursos una serie de amenazas y reprimendas contra los pecadores, cuida de la cuestión de la justicia divina respecto a aquéllos. Su profecía es un doble anuncio de castigos y una teofanía. Lamentase el profeta de los pecados del pueblo; responde Dios que le castigará por medio de los caldeos (1). Pregunta el profeta por qué el impío es instrumento de los castigos divinos; en visión responde Dios que también el impío será castigado (2). Sigue el magnífico cántico en que se celebra la majestad, la justicia y la misericordia de Dios Salvador (3).

Lo acabado de fondo y forma califica a este profeta como uno de los maestros de la literatura hebrea, y su vaticinio ha sido calificado por Junker como «teodicea profética». No es extraño que suscitara pronto interesantes comentarios, cual el descubierto en 1948 entre los rollos del mar Muerto, que, como los fragmentos griegos hallados, es de altísimo valor para el estudio de Habacuc y su texto.

Tres veces recuerda San Pablo un pasaje de aquél: El justo vivirá por la fe (Hab 3,2; Rom 1,17; Gál 3,11; Hebr 10,37-38), para confirmar su tesis fundamental de la justificación por la fe en Cristo Jesús.

Dios escoge al imperio babilonio para ejecutar a Judá

- 1^o Oráculo que tuvo en visión el profeta Habacuc.
- 2^o «¿Hasta cuándo, ¡oh Yahveh!, he de estar gritando | y no oírás; clamaré a ti: «¡Injusticia!», | y no salvarás?
- 3^o ¿Por qué me muestras la iniquidad | y contemplas indiferente la fatiga?; pues la violencia y la injusticia se hallan ante mí, | y nace la querrela, y la discordia
- 4^o Por eso se entumece la ley | y el derecho no sale más a plaza; [surge.

pues el impío cerca al justo, | por eso sale conculcado el derecho.*

5^o Mirad a las gentes y observad, | y quedaréis maravillados y asombrados, porque está para realizarse en vuestros días una obra | que no creeríais si se os refiriera.*

6^o Pues mirad: yo voy a suscitar a los caldeos, | ese pueblo cruel y veloz que recorre la amplitud de la tierra | para apoderarse de moradas que no le pertenecen.

7^o Es espantoso y temible; | de él emanan su derecho y su eminencia.*

8^o Más ligeros que leopardos son sus caballos, | más feroces que lobos de noche; y sus caballos llegan al galope | y sus jinetes vienen de lejos, vuelan como águila que se precipita sobre la presa.*

9^o Cada uno llega para entregarse a la violencia;

la avidez de sus rostros semeja al viento del este, | y recogen cautivos como arena.*

10^o El se mofa de los reyes | y burla de los príncipes;

riese él de toda fortaleza, | y amontona tierra y la toma.*

11^o Entonces hay un cambio de viento, |

y cuando pasa el pueblo poseedor de poder, queda culpable ante su dios.*

12^o ¿No eres tú desde antiguo, ¡oh Yahveh!, | «mi Dios, mi Santo»? | ¡No morirás!

¡Oh Yahveh!, para justicia lo has establecido [a este pueblo] |

y para castigar, ¡oh Roca!, lo destinaste.

13^o Eres de ojos hartos puros para mirar el mal |

y no puedes contemplar la iniquidad.

¿Por qué miras a esos pérfidos | y callas cuando devora el impío al más justo que él?;

14^o y haces a los hombres como los peces del mar, | [o] cual los reptiles, que no tienen

15^o A todos ellos sacó con el anzuelo, los atrajo con el esparavel [caudillo?]*

y recogiólos con su red barredera, | alegre y jubiloso de ello.*

16^o Por eso ofrece sacrificios a su esparavel

y quema incienso a su barredera;

porque gracias a ellos su porción es pingüe, | y su comida suculenta.* [pasión.

17^o Debido a eso vaciará su esparavel, | y matará de continuo a los pueblos* sin com-

Sobre el triunfo momentáneo de la injusticia

2^o 1 Sobre mi puesto de guardia me colocaré | y estaré en pie sobre la fortaleza, y me mantendré alerta para ver qué me dice El | y qué responderé* a mi querrela.*

2 Y contestóme Yahveh, y dijo: | «Escribe la visión

y grábala sobre tablas, | para que pueda leerse de corrido;*

3^o pues es todavía visión a largo plazo, | mas corre al cumplimiento y no fallará; si tarda, espérala, | porque ciertamente ha de acontecer, no faltará».

4 He aquí que el insolente no tiene el alma rectamente dispuesta, | pues el justo vive por su fe.*

1^o 4 SE ENTUMECE LA LEY: al no ser observada ni en la vida religiosa, ni en la política, ni en la doméstica.

5 UNA OBRA: el castigo que prepara Dios a su pueblo.

7 DE EL EMANAN...: o bien «de él emana su derecho (o juicio) y su eminencia (engreimiento...) sale», que cabe interpretar: «no tiene más ley que su orgullosa voluntad» o ambición. Prps. correcciones diversas a H; Kit cree «prb. dl.» y su eminencia.

8 FEROCES: GV «veloces». || DE NOCHE: o también del desierto. || SOBRE LA PRESA: más lit. para comer o devorar.

9 LA AVIDEZ... DEL ESTE: la interpretación del paso es dudosa: «la tendencia de sus rostros es hacia el este» (Bibl. Tub.), «el resallar de su rostro es como viento del este [abrazador]» (Bibl. Bonn), «sus rostros están vueltos hacia el este (o hacia adelante)»...

10 AMONTONA TIERRA Y LA TOMA: alza terraplenes y se apodera de las fortalezas.

11 HAY UN CAMBIO...: así c. J. Reider (ibid.). || EL PUEBLO...: e. d., los caldeos.

12 COMO LOS PECES, que nadie protege y se comen unos a otros.

13 A TODOS ELLOS: estas imágenes recuerdan los medios empleados por los caldeos para subyugar a las naciones, apoderándose de todo sin escrúpulo.

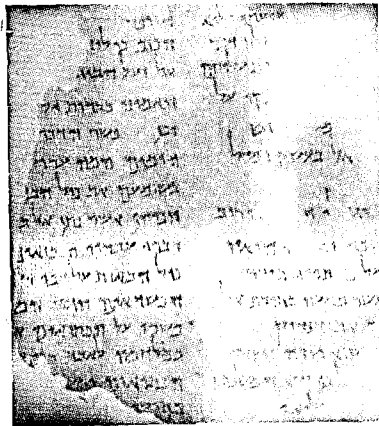
16 A SU ESPARAVEL: e. d., que atribuyen los caldeos sus éxitos a los medios que emplean. La antigua tradición judía interpretó el pasaje como alusión a tropas que ofrecen sacrificios a sus armas y consideran sus estándares como divinidades.

2^o 1 SOBRE LA FORTALEZA: e. d., mi fortaleza. Tómese en sentido figurado. Habla el profeta de su preparación espiritual a oír interiormente la voz de Dios.

2 PARA QUE PUEDA...: lit. para que corra quien la lea.

4-5 EL INSOLENTE: engreído, osado...; e. d., Nebupalassar. || EL VINO ES TRAIDOR: e. d., Nebukadrezzar es poderoso. Así interpreta J. Reider («V. T.», 1954), viendo en el H un juego de letras que

5 Mas también el vino es traidor: | es varón jactancioso e incansable,
que ensancha como el *seol* sus fauces, | y es como la muerte, insaciable;
juntaría en torno a sí a todas las gentes, | congregaría a su alrededor a todos los pue-
6 ¿Acaso todos éstos no le han de hacer objeto de proverbio | [blos.*
y le [dirigirán] una sátira con burlas enigmáticas? |
7 Y se dirá^b:
¡Ay de quien multiplica lo que no es suyo | (¿Hasta cuándo será?) |
y acumula sobre sí prendas!*
7 ¿No se alzarán acaso de súbito tus acreedores | y se despertarán los que te han de vejar
y serás de ellos presa?* [fuertemente,
8 Por cuanto tú has expoliado a muchas gentes, |
te despojarán todo el resto de los pueblos,
por la sangre humana derramada y la violencia hecha al país,
a la ciudad y a cuantos en ella habitan.



Un fragmento del rollo de Habacuc descubierto
en la curva 1 del may Muerto

9 ¡Ay de quienes adquieren ilícita ganancia en perjuicio de su casa,
tratando de poner su nido en alto | para librarse de la garra del mal! *
10 Has tramado la ignominia de tu casa, |
has aniquilado a muchos pueblos | y has perjudicado tu vida; *
11 pues la piedra clamará desde el muro, | y la viga desde el maderamen le responderá. *
12 ¡Ay de quien edifica una villa en la sangre | y funda una ciudad en la iniquidad!
13 ¿Acaso no pende esto de Yahveh de los ejércitos? *,
que se fatiguen las gentes por el fuego, | y los pueblos se extenuen por nada;

aluden a esos nombres propios. || E INCANSABLE: en general, los críticos prefieren modificar H a su gusto (cf. Kit). Bibl. Born: «ciertamente, habiéndose portado como un pérfido, el hombre soberbio no se quedará [a morar]»; Bibl. Tub.: «con mayor razón no quedará con vida el pérfido, el hombre desvergonzado no tiene persistencia»...

6 ACASO TODOS ÉSTOS: la destrucción del pueblo caldeo se empieza aquí a anunciar en forma de canto compuesto de cinco amenazas. || BURLAS ENIGMÁTICAS: o sea, burlas con encubiertas palabras a modo de enigma.

7 TUS ACREEDORES: más lit. *quienes te han de morder*.

9 PONER SU NIDO EN ALTO: como el águila, asegurando y fortificando su poder con robos y saqueos.

10 HAS PERJUDICADO TU VIDA: otros prefieren «pecas contra ti mismo», etc.

11 LA PIEDRA CLAMARÁ: hasta los seres inanimados clamarán venganza. || LE RESPONDERÁ: o le hará coro.

14 * pues la tierra habrá de henchirse de conocimiento de la gloria de Yahveh |
como las aguas cubren la mar *. *

15 ¡Ay del que da a beber a su prójimo | *del fluir de la ponzoña* * y, además, lo embriaga
para contemplar sus desnudeces! * [pucio.

16 Estás saciado de ignominia más que de gloria. | Bebe también tú y muestra tu pre-
Volcarás sobre ti el cáliz de la diestra de Yahveh | y el oprobio [será] sobre tu honor. *

17 Pues la violencia del Líbano te cubrirá | y la opresión de los animales te * aterrará
por la sangre humana derramada y la violencia hecha al país, |
a la ciudad y a cuantos en ella habitan. *

18 ¿De qué sirve a una escultura que entalló su artífice, |
a una imagen de fundición o a un oráculo falaz

el que su creador * confíe en ella | fabricando ídolos mudos?

19 * ¡Ay de quien dice al leño: «¿Despierta!»; | a la piedra muda: «¿Desvélate!»

20 ¿Podrá enseñar ella? *

He aquí que está cubierta de oro y plata, |

pero no existe el menor soplo de vida en su interior. *

20 ¡Mas Yahveh está en su santo templo; | calle a su presencia toda la tierra!

Plegaria y salmo del profeta

3 ¹ Plegaria del profeta Habacuc. Al modo de las lamentaciones. *

2 «¡Oh Yahveh!, he oído tu noticia, | [y] he temido, Yahveh, tu obra.

Hazla revivir en medio de los años, | en medio de los años dala a conocer; |
en la ira acuérdate de tener compasión». *

3 Dios viene de Temán, | y el Santo, del monte de Parán. *Sélah*.

Cubre los cielos su gloria

y la tierra está llena de su loor. *

4 Su * resplandor es cual la misma luz; | rayos hay en torno a él

y allí oculta su potencia. *

5 Ante él camina la peste | y la epidemia sigue sus pasos. *

6 Irguióse, e hizo vacilar * la tierra; | miró, e hizo saltar de terror a las gentes,
se hendieron las montañas perdurables, | abatiéronse los collados eternos, |
caminando por senderos antiquísimos. *

7 [Gimiendo] bajo la calamidad contemplé las tiendas de Kusán; |

estremécense los pabellones del país de Madián. *

8 ¿Acaso se ha airado Yahveh contra los ríos? |

14 HABRÁ DE HENCHIRSE DE...: o bien, experimentará en toda su extensión.

15 DEL FLUIR...: las versiones divergen bastante; cf. Arragel: «el barril de la ponzoña y fiel hasta lo embriagar».

16 MUESTRA...: e. d., muestra que eres incircunciso o «descúbrete».

17 LA VIOLENCIA DEL LÍBANO: el daño causado al templo de Jerusalén. || POR LA SANGRE..., etc.: cf. 8c.

19 ¡AY DE QUIEN...!: dice a los caldeos que no esperen su salvación de los ídolos.

3 ¹ AL MODO...: lit. sobre las *sigyonot* 'poesías apasionadas o de éxtasis'. Cf. Sal 7.1. La significación exacta del vocablo no es conocida. Según Minocchi, «plegaria de quien está en dolor»; otros, «endechas», «al modo ditirámico», etc., etc.—Cassuto y Albright han puesto de relieve los paralelos de este capítulo con la poesía de Ugarit; en tanto que W. A. Irwing cree a aquél adaptación del poema babilónico de *Enuma elish*.

2 TU NOTICIA: «la noticia de tí», ¿tu renombre? || TEMIDO...: Reider interpreta (corrigiendo H): «observado... En medio de excelsos el Señor vive, en medio de excelsos Tú das a conocer... te acuerdas de la c.» || EN MEDIO DE LOS AÑOS: o en el curso de los años, o bien, en tiempo asequible.

3 VIENE DE TEMÁN: quiere decir que, como vino Dios en otro tiempo a hacer alianza con su pueblo en el desierto, vendrá algún día en majes ad para castigar a los malos que oprimen a los buenos. || TEMÁN: cf. Jer 49.7; Am 1.11-12; Abd 9.9. || PARÁN: monte del desierto de igual nombre, próximo al Sinaí, como Temán. Cf. Dt 33.2; Jue 5.4. || SÉLAH: aparece en el cántico tres veces; cf. Sal 3.2.

4 CUAL LA MISMA LUZ: e. d., brillantísima; otros corrigen: «Un resplandor como de luz hay bajo él» (así Bibl. Tub.; cf. Kit). || EN TORNO A ÉL: o a su lado; otros, *de sus manos [salen]*. || Y ALLÍ...: cf. Sal 103.104.2.

5 ANTE ÉL CAMINA LA PESTE: como la aparición de Dios para el juicio sea naturalmente terrible, natural es que todos los azotes vengan haciéndole cortejo y esperando sus órdenes. || EPIDEMIA: ardor febril, rayo ardiente.

6 COLLADOS ETERNOS: o colinas antiquísimas. || SENDEROS ANTIQUÍSIMOS: cf. Am 4.13; Miq 1.3.

7 KUSÁN: el país de Kusu, según Grdsellof, aparece aquí como arcaica denominación de Madián o Madián (cf. RHJE [1947] 37). Cf. Jue 3.8: *Kusán Risatáyim*.

¿Es contra los ríos tu cólera | o contra el mar tu enojo,
para que cabalgues sobre tus caballos | y tus carros, vehículo de victoria?

⁹ Tu arco *has desnudado de la envoltura* ⁶; |
juramentos ^a son las vergas de la palabra [divina]. *Sélah*.
Tú hiendes la tierra y salen de ella ríos. | ¹⁰ Vente los montes y tiemblan,
un diluvio de agua se desencadena, | el océano deja oír su voz,
hacia la altura sus manos eleva. * | ¹¹ El sol y la luna permanecen en su morada;
desaparecen a la luz de tus saetas, | al brillar de tu lanza fulgurante. *

¹² Tú recorres la tierra en tu furor, | con ira trillas a las gentes.

¹³ Sales para salvar a tu pueblo, | a salvar a tu ungido.

Tú destrozas y arruinas el tejado de la casa del impío |
y pones a descubierto el cimientto hasta la roca ^e. *Sélah*. * [mente.

¹⁴ Traspasas con tus ^f dardos la ^a cabeza | de sus caudillos, que se lanzan impetuosamente
para dispersarme, siendo su algazara | como al devorar al pobre en [su] escondrijo.

¹⁵ Penetras en el mar con tus caballos | a través del oleaje de copiosas aguas.

¹⁶ He oído, y mis entrañas se conmueven; | a tu voz tiemblan mis labios;

penetra la caries en mis huesos | y bajo mi *se estremecen mis pasos* ^b;

mas yo aguardo tranquilo el día de la angustia,

cuando suba contra el pueblo que nos asalta. *

¹⁷ Pues la higuera no rebrotará | ni habrá frutos en las viñas, [mento,
defraudará las esperanzas el producto de los olivos, | los campos no producirán ali-
desaparecerá del aprisco el ganado menor | y no habrá reses vacunas en los establos. *

¹⁸ Mas yo en Yahveh me regocijaré, | exultaré en el Dios de mi salvación.

¹⁹ Yahveh, el Señor, es mi fortaleza: | El hace mis pies ágiles cual los de las ciervas
y sobre mis alturas me hace caminar.

Al maestro de coro con *acompañamiento de instrumentos de cuerda* ¹. *

¹⁰ LOS MONTES...: cf. Sal 76⁷⁷, 17-20. || EL OCEANO: o el abismo o mar primitivo.

¹¹ PERMANECEN EN SU MORADA: e. d., eclipsados.

¹² TU UNGIDO: e. d., el mismo pueblo elegido o su rey; cf. Sal 83⁸⁴, 10.

¹⁶ PENETRA LA CARIES: o podredumbre, e. d., la angustia; o bien, corroyéronse mis miembros. ||
EL PUEBLO QUE NOS ASALTA: o invade o saquea: e. d., el caldeo.

¹⁷⁻¹⁸ Cf. Sal 5, 12; 31³², 11; 32³³, 1.

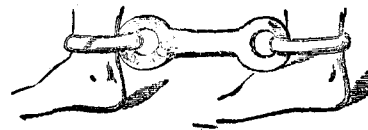
¹⁹ Cf. Sal 17¹⁸, 32-33; 72⁷³, 26; 17¹⁸, 34; Dt 32, 13; 33, 29. || SOBRE MIS ALTURAS: Dios le pondrá
al abrigo, como los ciervos se refugian en las alturas. || MAESTRO DE CORO o director de música
(cf. Sal 4, 1).

NOTAS CRITICAS

CAP. 1: * algs críticos trspn vv2-4 post v17] ^{b-b} Kit | Dios de mi santidad o mi santo Dios] ^a c Kit;
H moriremos] ^a así H(V); Kit c GS *al justo* ^a Humbert | peces.

CAP. 2: * así Kit; H responderé] ^{b-b} add, anota Kit] ^{c-c} add cf Is 11, 9, anota Kit] ^a c Reider
pprs otras correcciones a 15b (cf Kit)] * así Kit c GS; H los] ^f v18 post 19 trsp c Kit] * glosa según
Kit] ^{b-b} así c Kit.

CAP. 3: * así Kit c GSV; H y resp.] ^b Kit | c G *diene*] ^a así frt, Kit | *desnudar has desnudado*]
H dudoso; Kit corrige *has henchido de saetas tu carcaj*; V *los juram. que hablaste a las tribus*]
* c Kit; H *el cuello*] ^f c Kit; H sus; cf V: *mal dijiste sus cetros*] * Kit | su cabeza; luego sugiere
otras correcciones al v] ^a así quizá (cf Kit); H *yo me estremezco de que*; V *scateat*] ^f c Kit.



S O F O N I A S

«Palabra de Yahveh dirigida a Sofonías, hijo de Kust, hijo de Guedalyd o Godolías, hijo de Amaryá, hijo de Ezequías, en los días de Josías, hijo de Amón, rey de Judá». Con este preámbulo comienza el libro de Sofonías—en hebreo Sefanyá 'Yahveh ha ocultado' o protegido—, descendiente, según algunos, del rey Ezequías. Dicho encajamiento sitúa la actuación del profeta en el reinado de Josías (ca. 640 ó 638 a 609 o 608), de cuyo reinado constituye el hecho fundamental la célebre reforma del culto.

Dado que Sofonías censura como uno de los pecados del pueblo la idolatría, muchos suponen que la aparición de nuestro profeta sería anterior a dicha reforma (621). Otros autores creen que Sofonías, en su amenaza contra Judá, alude a la invasión de los escitas, que, según Herodoto (I, 103-106), dominaron en el Asia Menor durante veintiocho años, llegando en sus campañas hasta la frontera egipcia. Esto llevaría a fechar el vaticinio de nuestro profeta antes del 625. J. P. Hyatt (1948) lo trae al reinado de Joaquín (609-598) y créelo inspirado por la invasión babilónica y no la escita.

El tema de su profecía es el gran Día del Señor: el juicio divino y los castigos contra el mundo entero, contra los gentiles y contra Jerusalén. Al fin—y en armonía con su carácter escatológico—anuncia la universal restauración mesiánica: los gentiles invocarán el nombre de Yahveh, Israel será purificado y glorificado. Sin alcanzar la sublimidad de Isaías o el dramatismo de Nahum, no carece Sofonías de dotes artísticas.

Amenaza del juicio de Dios

1 ¹ Palabra de Yahveh que se dirigió a Sofonías, hijo de Kusí, hijo de Guedalyá hijo de Amaryá, hijo de Ezequías, en los días de Josías, hijo de Amón, rey de Judá.

² Yo borraré por completo todas las cosas | de sobre la haz de la tierra, dice Yahveh

³ Aniquilaré hombres y bestias, |

aniquilaré las aves del cielo y los peces del mar,

* y los motivos de tropiezo con los impíos, y exterminaré a los hombres de sobre la haz de la tierra, dice Yahveh ^a. *

⁴ Y alargaré mi mano contra Judá | y contra todos los moradores de Jerusalén

y aniquilaré ^b de tal lugar ^b los restos de Baal, |

y ^c el nombre de los ministros idolátricos con los sacerdotes [de Yahveh]; *

⁵ y a quienes se prosternan sobre los terrados | ante el ejército del cielo;

y a los que se postran *jurando* ^d ante Yahveh | y juran por *Milkom* ^e.

⁶ y a quienes desertan de en pos de Yahveh |

y no buscan al Señor ^b ni inquieren por El ^b.

⁷ Silencio ante el Señor, Yahveh, | pues está próximo su día,

1 ³ MOTIVOS DE TROPIEZO...: o escándalo, incitaciones al pecado.

⁴ MINISTROS IDOLÁTRICOS: sacrificadores o sacerdotes ilegales.

porque Yahveh ha dispuesto un sacrificio. | ha consagrado a sus invitados. *

⁸ Y en el día del sacrificio de Yahveh

castigaré a todos los príncipes, | y a los hijos del rey,

y a todos los que visten vestidura extranjera;

⁹ y castigaré también * en aquel día * | a cuantos saltan sobre el umbral,

los que llenan la casa de su señor | de violencia y fraude. *

¹⁰ Y en aquel día, | dice Yahveh,

surgirá un griterío de la puerta del Pescado, | un lamento desde la ciudad nueva y un gran quebranto desde las colinas. *

¹¹ ¡Lamentaos, habitantes de la Pelota!

pues todo el pueblo mercader ha perecido, | han sido aniquilados todos los que pesan

¹² Y sucederá en aquel tiempo [plata. *

que yo escudriñaré a Jerusalén con linternas | y castigaré a los hombres

que, asentados en sus heces, dicen en su corazón: «Yahveh ni beneficia ni perjudica». *

¹³ Su riqueza servirá de botín, | y sus casas serán reducidas a desolación;

habrán construido casas, mas no las habitarán, |

y plantado viñas, mas no beberán su vino. *

¹⁴ Próximo está el gran día de Yahveh, | próximo, y viene muy rápidamente;

oyese ya el ruido del día de Yahveh; | amargamente gritará entonces el valiente.

¹⁵ Día de ira el día aquel, | día de angustia y aprieto,

día de desolación y devastación, | día de tinieblas y oscuridad,

día de nubes y densos nubarrones, * | ¹⁶ día de trompetas y alarido

contra las ciudades fortificadas | y contra los elevados torreones. *

¹⁷ Y angustiaré a los hombres, | que andarán como ciegos, |

* porque pecaron contra Yahveh *,

y su sangre será derramada como polvo, | y su carne [arrojada] como excremento. *

¹⁸ Ni su plata ni su oro | podrá salvarlos

en el día de la ira de Yahveh, y en el fuego de su celo será devorada toda la tierra,

pues causará un exterminio ciertamente aterrador | a todos los habitantes de la tierra. *

Exhortación y predicción de castigos

2 ¹ Reuníos y juntaos, | pueblo impúdico, *

² antes que el decreto produzca el día | en que uno pase como tamo,

antes que venga sobre vosotros | el furor de la cólera de Yahveh,

antes que os sobrevenga | el día de la ira del Señor. *

⁷ SU DÍA: el del castigo. || HA DISPUESTO UN SACRIFICIO: el juicio de Dios con el castigo, que es su consecuencia, es considerado como un sacrificio, cuyas víctimas serán los habitantes de Judá. Los invitados son «consagrados» o santificados para la inmolación como en las matanzas religiosas de Elias y Jehú (1 Re 18 y 2 Re 10).

⁹ SALTAN SOBRE EL UMBRAL: no se sabe si alude a una práctica supersticiosa, extendida sobre todo entre los poderosos, que eludían el pisar el umbral de sus palacios por creerlo morada de demonios y espíritus. Podría también referirse para otros a los cortesanos obsequiosos, que a la menor señal del rey se lanzan puertas adentro a servirle. Algs. entienden no umbral, sino el graderío o estrado del rey, y quienes lo escalonan son los cortesanos próximos a aquél; Sofonías condenaría su injusta administración. Es de recordar lo que sobre el dios Dagón dice 1 Sam 5,5. Hyatt cree posible l. «escalan el podium [de un ídolo]».

¹⁰ PUERTA DEL PESCADO: cf. 2 Cr 33,13 y 14; Ne 3,3 y 12,39.

¹¹ PELOTA: hebr. *Maktes*, V «Pila»; otros, «Mortero»; era denominación de cierta parte de Jerusalén situada, según se cree, hacia el N., en el sector más bajo entre el templo y el foso opuesto hacia el O. || PUEBLO MERCADER: otros, la ralea de Canaán.

¹² ASSENTADOS EN SUS HECES: compárase a los alocados habitantes de Jerusalén, todavía no tocados por Dios, al mal vino que posa sobre las heces, plégados sobre su propia malicia.

¹³ HABRÁN CONSTRUIDO...: cf. Am 5,11.

¹⁵ ». Aquí se inspiró la célebre composición *Dies irae*, de Tomás de Celano.

¹⁶ DE TROMPETAS: e. d., de tañido de cuerno o trompetas.

¹⁷ SU CARNE: o bien, entrañas, intestinos. Cf. Job 20,23.

¹⁸ CIERNTAMENTE ATERRAADOR: o bien, «una destrucción, en verdad algo subitáneo. Kit y otros prefieren modificar H.

2 ¹ REUNÍOS. otros prefieren corregir H: «santificaos» «abochoznaos», etc. Bibl. Bonn traduce: «Recoged para vosotros sólo rastros (e. d., las riquezas) y mostraos obstinados.»

² ANTES QUE EL DECRETO: e. d., el decreto divino. Procuramos ajustarnos a H a la luz de V. G «antes que os volváis cual flor que pasa en un día». Muchos modifican H y traducen «antes que no os pulverice como el tamo la cólera (o como el tamo que pasa; cf. Kit)...». Otros, «antes que seáis arrebatados...».

« Buscad a Yahveh, | humildes todos de la tierra, | que habéis ejecutado su dictamen.

Buscad la justicia, buscad la humildad; |

quizá podáis quedar ocultos el día de la cólera de Yahveh. *

⁴ Pues Gaza será desamparada | y Asquelón asolada;

a Asdod la desterrarán al Mediodía | y Eqrón será destruida de raíz.

⁵ ¡Ay de los moradores del litoral, | del pueblo de los kereties! |

¡La palabra de Yahveh está contra vosotros,

oh Canaán, tierra de los filisteos! | Y te destruiré de suerte que no quede habitante,

⁶ y serás * reducida a pastizales de * pastores | y apriscos de ganado menor; *

⁷ * y será el litoral para el resto | de la casa de Judá:

allí apacentarán; | en las casas de Asquelón por la tarde se echarán a dormir,

pues Yahveh, su Dios, los visitará [benévola] | y levantará su cautiverio.

⁸ He oído la afrenta de Moab | y los ultrajes con que los hijos de Ammón

afrentaron a mi pueblo, | y se ensoberbecieron contra su territorio. *

⁹ Por eso, por mi vida, dice Yahveh de los ejércitos, | Dios de Israel,

ciertamente Moab será como Sodoma, | y los hijos de Ammón como Gomorra:

ortigal, mina de sal | y desolación eterna.

El resto de mi pueblo los saqueará | y el residuo de mi nación los heredará.

¹⁰ Esto les acaecerá por su soberbia, | porque han insultado y tratado altivamente |

al pueblo de Yahveh de los ejércitos.

¹¹ Terrible será Yahveh contra ellos, | pues hará perecer a todos los dioses de la tierra,

y se prosternarán ante El,

cada cual desde su lugar, | todas las islas de las gentes.

¹² También vosotros, etiopes, | sois muertos por mi espada.

¹³ Luego extenderá Su mano contra el norte, | y destruirá a Asiria,

y convertirá a Ninive en una desolación, | un lugar árido cual el desierto.

¹⁴ Y se echarán en medio de ella los hatos | de toda suerte de animales del campo;

también el pelicano, incluso el erizo, | pernoctarán entre sus capiteles.

Voz canta en las ventanas, | el cuervo * en los umbrales, |

pues el entablado de cedro ha quedado al descubierto. *

¹⁵ Esta es la ciudad rebosante de alegría | que habitaba en seguridad,

la que decía en su corazón: «Yo, | y no hay más que yo!»

¡Cómo ha sido asolada! | ¡Una guarida de fieras!

Todo el que pase junto a ella | silbará y agitará su mano. *

Los pecados de Jerusalén. Promesa de restauración

3 ¹ ¡Ay de la rebelde y mancillada, | la ciudad opresora!

² No ha escuchado voz, | no aceptó corrección,

en Yahveh no ha confiado, | a su Dios no se acercó. *

³ Sus jefes, en medio de ella, | son leones rugientes;

sus jueces, lobos nocturnos | que nada tienen para roer a la mañana siguiente. *

⁴ Sus profetas son fanfarrones, hombres pérfidos;

sus sacerdotes han profanado el santuario, | han violado la ley.

⁵ Yahveh, que es justo en medio de ella, | no comete iniquidad;

todas las mañanas pondrá su juicio | a luz, no falta;

* mas el malvado no conoce vergüenza. *

⁶ He aniquilado naciones, | han sido derruidos sus baluartes

he devastado sus calles, | sin que haya quien transite;

han sido asoladas sus ciudades, vacías de gente, | sin que nadie more.

⁷ Dije: ¡Ciertamente me has de temer! | Aceptarás la corrección

³ DICTAMEN: u ordenanza, mandato... || OCULTOS: e. d., guardados y puestos a cubierta.

⁶ PASTIZALES: otros (cf. V), «chozos».

¹² ETIOPE: éstos, que dominaban en la dinastía xxv, estarían usados en vez de los egipcios, derrotados el 605 en Carquemis, según Hyatt. || SOIS: más bien que seréis, según Hyatt.

¹⁴ ANIMALES DEL CAMPO: e. d., ganado que pasta hierba (Eitan). || PELICANO: otros, ave acuática. || VOZ CANTA: prps, «el buho grita». || PUES EL ENTABLADO...: texto crtp.

¹⁵ ESTA ES LA CIUDAD: Ninive parecía tan fuerte, que sus habitantes no abrigan temor alguno.

3 ² NO HA ESCUCHADO VOZ: la de Dios por sus profetas. || A SU DIOS NO SE ACERCÓ: o bien, no quiso saber nada de su Dios.

³ LEONES RUGIENTES: por su crueldad. || NOCTURNOS: cf. Hab. 1,8.

y [ya] no ha de desaparecer de sus ojos^b | cuanto decreté sobre ella;
 pero ellos con el mayor ardor han corrompido | todas sus obras.*
⁸ Por eso, *espérame*^c, dice Yahveh, | en el día en que me levantaré como un testimonio^d;
 pues mi resolución es reunir a las gentes, | congregar los reinos,
 para derramar sobre ellos mi ira, | todo el furor de mi cólera,
 porque con el fuego de mi celo será devorada | toda la tierra.
⁹ Ciertamente, entonces devolveré a los pueblos | un labio puro,
 para que invoquen todos ellos el nombre de Yahveh |
 y que le sirvan con un solo hombro.*
¹⁰ Desde allende los ríos de Etiopía, | mis adoradores, mis hijos dispersos, |
 me traerán sus presentes.*
¹¹ En aquel día^e | no serás ya confundido por todas las acciones |
 con que prevaricaste contra mí;
 porque entonces apartaré de en medio de ti | tus orgullosos bravucones
 y no volverás ya a engreírte | en mi santo monte.*
¹² Y dejaré en medio de ti un pueblo | humilde y pobre,
 que buscará refugio en el nombre de Yahveh. | ¹³ El resto de Israel
 no cometerá iniquidad, | ni hablará mentira,
 ni se encontrará en su boca | lengua engañosa;
 pues ellos se apacentarán y se echarán, | sin que haya quien los aterricie.
¹⁴ Jubila, hija de Sión; | da gritos de alegría, ¡oh Israel!;
 alégrate y regocíjate de todo corazón, | ¡oh hija de Jerusalén!
¹⁵ Yahveh ha suprimido a tus jueces^e, | ha expulsado a tus enemigos;
 el Rey de Israel, Yahveh, está en medio de ti; | no temas ya mal alguno.
¹⁶ En aquel día | se dirá a Jerusalén:
 No temas, Sión, | no desmayen tus manos.
¹⁷ Yahveh, tu Dios, está en medio de ti; | poderoso salva;
 se gozará sobre ti con alegría, | te *renovará*^f su amor,
 exultará sobre ti con júbilo. | ¹⁸ Reuniré a quienes están lejos del convenio
 que son de ti, | sobre los cuales pesa oprobiosa carga.*
¹⁹ He aquí que en aquel tiempo haré exterminio^h de todos tus opresores;
 y salvaré a la res coja, | a la extraviada recogeré,
 y los pondré como objeto de gloria y renombre | en todos los países donde vivieron en
²⁰ En aquel tiempo os traeré, | y en la época en que os congregate | [confusión].*
 os haré renombrados y loados entre todos los pueblos de la tierra, | cuando yo ha-
 ga volver ante vuestros ojos a vuestros cautivos, dice Yahveh.

⁷ CON EL MAYOR ARDOR...: o también, desde la primera hora pervirtieron...

⁹ CON UN SOLO HOMBRO: e. d., bajo el mismo yugo, de común acuerdo, unanimemente.

¹⁰ MIS HIJOS DISPERSOS: lit. la hija de mis dispersos; e. d., la colectividad de los judíos establecidos en el extranjero. Así H = mis adoradores de la diáspora.

¹¹ TUS ORGULLOSOS BRAVUCONES: por la prosperidad temporal que gozan. || MI SANTO MONTE: e. d., mi templo.

¹⁸ Texto mal conservado: procuramos ceñirnos, en lo posible, a H, prescindiendo de las muchas correcciones propuestas. || CONVENIO: sentido dudoso; V «la ley»; otros, «plazo señalado», etc. || SOBRE LOS CUALES: lit. sobre ella (Jerusalén?).

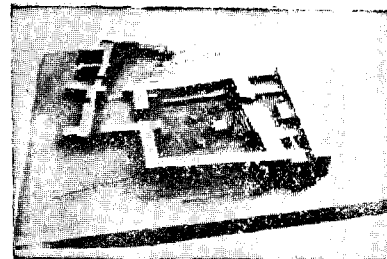
¹⁹ SALVARÉ A LA RES COJA: cf. Miq 4,5. Otros prefieren «al cojo y al extraviado».

NOTAS CRÍTICAS

CAP. 1: 1-2 add, anota Kit] b-b Kit dl por razones métricas] e ins c GSV] d dl anota Kit] e así Kit c GSV; H *Malhami* l ins Kit por razones métricas.

CAP. 2: 2 c Kit; H *será* (la costa del mar, o país marítimo, que Kit dl c G) b H add *Kerot*, que dl c V (cf Kit) c respetamos H y lo interpretamos a la luz de V; prps múltiples correcciones y supresiones en el v (cf Kit) d sobre mi frontera, Kit c G] e Kit c GV; otros el ave «otis tarda»; H *desolación*.

CAP. 3: 3-4 Kit dl (cf) b así Kit c GS; otros tu *morada*; H su *mor.* e así Kit c GV; H *esperadme* (o *acudador*) c GS; H *para el pillaje o para siempre*. || e-e Kit dl por razones métricas] f así (o *tiranos*) c Kit; H *juicios o castigos* e así c Kit (cf G); H *callará en* b ins c Kit prb.



A G E O

La profecía de Ageo (en hebreo Jaggay) contiene cuatro oráculos, fechados todos ellos en Jerusalén el segundo año de Darío I (520). Eran los días en que los regresados del cautiverio por virtud del decreto de Ciro (538) tropezaban con serias dificultades, nacidas de las intrigas desarrolladas por los enemigos de Judá cerca de las autoridades persas en contra de los judíos por haberles éstos negado derecho a participar en la reconstrucción del templo. A tales agobios vinieron a sumarse toda una serie de años de mala cosecha, que crearon un ambiente de desaliento y una situación angustiosa y triste. En tales circunstancias surgen las figuras de Zacarías y Ageo.

El primero de los oráculos es una exhortación a la reconstrucción mencionada. El segundo es una exaltación del nuevo templo, que será glorificado con la presencia del Mesías. El tercero es una promesa de bendiciones para los constructores del templo. El cuarto va dirigido personalmente a Zorobabel, el caudillo de la casa real de David, el ascendiente y tipo del Mesías, el elegido y siervo de Yahveh, sello del anillo en su mano derecha. Así, pues, una sola meta aparece en todo el escrito de Ageo, de acuerdo con las necesidades del momento: la edificación del templo.

El estilo de Ageo se caracteriza por la vehemencia y el tono polémico.

Primer oráculo: al gobernador Zorobabel y a Yehosúa, sumo sacerdote

1 En el año segundo del rey Darío, en el mes sexto, en el día primero del mes, hubo palabra de Yahveh por medio de Ageo, el profeta, a Zorobabel, hijo de Sealtiel, alto comisario de Judá, y a Yehosúa, hijo de Yehosadaq, sumo sacerdote, diciendo: * 2 Así habla Yahveh de los ejércitos en sus propios términos: «Este pueblo dice: No ha llegado aún el momento de que la casa de Yahveh sea reconstruida».

3 Hubo, pues, palabra de Yahveh por medio del profeta Ageo, diciendo: 4 «Es para vosotros momento oportuno de habitar en vuestras casas, artesonadas, mientras esta Casa yace derruida?» * 5 Ahora bien, así habla Yahveh de los ejércitos: «Parad mentes en vuestro proceder. 6 Sembrasteis mucho y habéis recogido poco, comisteis y no os habéis hartado, bebisteis y no os habéis sentido saturados, os vestisteis y no habéis tenido calor, y el

1 YEHOSÚA: e. d., Josué, V Jesús. Cf. Esd. Ne: Yesúa.
 4 ESTA CASA: e. d., el templo de Jerusalén.

asalariado ha echado el jornal en bolsa agujereada».*

⁷ Así habla Yahveh de los ejércitos: «Parad mientes en vuestro proceder. ⁸ Subid al monte, traed madera y reconstruid la Casa, y me complaceré en ella y seré así honrado, dice Yahveh.* ⁹ Esperasteis mucho, y he aquí que resultó poco; y cuando lo metisteis en casa, lo disipé de un soplo. ¿A causa de qué?, dice Yahveh de los ejércitos. Porque es mi Casa la que está en ruinas y vosotros os apresuráis cada uno por vuestra propia casa. ¹⁰ Por eso los cielos os negaron su rocío y la tierra rehusó sus productos. ¹¹ Y llamé a la aridez sobre la tierra, y sobre las montañas, y sobre los cereales, y sobre el mosto, y sobre el aceite, y sobre lo que el suelo produce, y sobre el hombre, y sobre las bestias, y sobre todo trabajo manual».

Segundo, tercero y cuarto oráculos

2 ²¹ En el séptimo mes, a veintiuno del mismo, hubo palabra de Yahveh por medio del profeta Ageo, diciendo: * ³² «Di a Zorobabel, hijo de Sealtiel, alto comisario de Judá, y a Yehosúa, hijo de Yehosadaq, sumo sacerdote, y al resto del pueblo, lo siguiente: ⁴³ ¿Quiénes son entre vosotros los supervivientes que hayan visto esta casa en su esplendor primero? Y ¿cómo la veis ahora? ¿No son ella y nada en vuestros ojos una misma cosa? ⁵⁴ Ahora bien, cobra ánimo, Zorobabel, dice Yahveh; ánimo, Yehosúa, hijo de Yehosadaq, sumo sacerdote, y ánimo, pueblo todo de la tierra, dice Yahveh; y trabajad, pues yo soy con vosotros, declara Yahveh de los ejércitos. ⁶⁵ Esta es la palabra que con vosotros concerté a vuestra salida de Egipto; y mi espíritu permanece entre vosotros, no temáis; ⁷⁶ pues así habla Yahveh Sebaot: Todavía una vez, dentro de un poco, yo conmoveré los cielos y la tierra y el mar y el

¹² Zorobabel, hijo de Sealtiel; Yehosúa, hijo de Yehosadaq, sumo sacerdote, y todo el resto del pueblo escucharon la voz de Yahveh, su Dios, y las palabras de Ageo el profeta, tal como Yahveh, Dios de ellos, habíale enviado a decir, y el pueblo temió a Yahveh.* ¹³ Y Ageo, emisario de Yahveh, habló en función de legado del Señor al pueblo, diciendo: «Yo soy con vosotros, dice Yahveh».*

¹⁴ Despertó Yahveh el espíritu de Zorobabel, hijo de Sealtiel, alto comisario de Judá, y el espíritu de Yehosúa, hijo de Yehosadaq, sumo sacerdote, y el espíritu de todo el resto del pueblo, y vinieron y acometieron la obra en la casa de Yahveh de los ejércitos, su Dios, ¹⁵ el día veinticuatro del mes sexto, en el año segundo del rey Darío.*

continente seco*; ⁸⁷ conmoveré, pues, a todas las naciones, y afluirán las cosas más selectas de todas las naciones, y henchiré de gloria esta Casa, dice Yahveh de los ejércitos.* ⁹⁸ Mía es la plata, mío el oro, dice Yahveh de los ejércitos. ¹⁰⁹ Mayor será la gloria postrera de esta Casa que la primera, dice Yahveh Sebaot, y en este lugar daré la paz, declara Yahveh de los ejércitos».*

¹¹⁰ En veinticuatro del noveno mes, segundo año de Darío, hubo palabra de Yahveh por medio del profeta Ageo, diciendo: ¹²¹¹ «Así habla Yahveh de los ejércitos: Demanda a los sacerdotes enseñanza en estos términos: ¹³¹² Si un hombre llevaré carne consagrada en el halda de su vestido y tocare su halda el pan, el guiso, el vino, el aceite o cualquier alimento, ¿caso quedaría santificado?» Y respondieron los sacerdotes y dijeron: «No».*

⁶ SEMBRASTEIS MUCHO: quiere decirles el profeta que, por no haber pensado en El antes que en sus intereses, sus esfuerzos han sido infructuosos. || EN BOLSA AGUJEREADA: como si dijéramos, en saco roto. De aquí deduce R. Loewe que en Judea circulaba moneda acuñada a comienzos del reinado de Darío, setenta años antes de la primera moneda de Judea conocida, el medio siclo de Hebrón.

⁸ AL MONTE: no habla el profeta de ninguno particular, sino de uno de la montaña de Judá donde haya madera buena y abundante para la construcción del templo.

¹² TEMÍO A YAHVEH: obedeció a Dios, que le hablaba por su profeta, y continuó trabajando en la reconstrucción del templo.

¹³ EN FUNCIÓN DE LEGADO DEL SEÑOR: o bien, por virtud de la legación del Señor.

¹⁵ En V, estas palabras que siguen constituyen el v. 1 del c.2.

2 ²¹ SÉPTIMO: octubre del 520; V «sexto».

⁷⁶ Cf. San Pablo, Heb 12,26.

⁸⁷ Y AFLUIRÁN LAS COSAS MÁS SELECTAS: lit. *lo más codiciable*; cf. Is 6,11.

¹⁰⁹ LA GLORIA POSTRERA DE ESTA CASA: así más bien que «la gloria de esta postrera casa», explica Joüon. Esta gloria sería la que le había de dar la venida del Mesías al segundo templo reconstruido por Herodes.

¹³¹² ¿QUEDARÍA SANTIFICADO?: e. d., ¿consagrado a Dios? || Y DIJERON: «No»: porque, aunque el vestido hubiérase sido por el contacto con la víctima (Lev 6,2), no transmitía esa consagración a los objetos que tocaba.

¹⁴¹³ Luego preguntó Ageo: «Si tocare alguna de estas cosas un impuro por contacto de cadáver, ¿caso quedaría inmunda?» Y respondieron los sacerdotes y dijeron: «Quedaría inmunda».*

¹⁵¹⁴ Entonces contestó Ageo y dijo: «Así es este pueblo, así esta gente ante mí, declara Yahveh, y así toda la obra de sus manos; y lo que ofrecen allí es impuro.

¹⁶¹⁵ * Y ahora parad mientes, por favor, desde este día en adelante. Antes de que se pusiera piedra sobre piedra en el templo de Yahveh, ¹⁷¹⁶ ¿qué os pasaba? Llegábase uno a un montón de grano de veinte medidas, y resultaban diez; llegaba al lagar para extraer cincuenta medidas, y había veinte. ¹⁸¹⁷ * Os herí con tizón, con añublo y con granizo toda la obra de vuestras manos, mas no os volvisteis a mí, dice Yahveh. ¹⁹¹⁸ Prestad atención desde este día * en adelante, a partir del día veinticuatro del noveno

mes⁴, desde el día que se echaron los cimientos en el templo de Yahveh. * ¡Parad mientes! * ²⁰¹⁹ Ciertamente, la semilla está aún en el granero; todavía la vid, la higuera, el granado y el olivo no han dado fruto. Desde este día los bendeciré».

²¹²⁰ Y hubo palabra de Yahveh por segunda vez a Ageo, en el veinticuatro del mes, en estos términos: ²²²¹ «Habla a Zorobabel, alto comisario de Judá, diciendo: Yo conmoveré los cielos y la tierra, ²³²² trastornaré el trono de los reinos, y aniquilaré la fuerza de los reinos de las naciones, y arruinaré el carro de guerra y los que montan en él; caerán los caballos y sus jinetes, cada uno por la espada de su compañero; ²⁴²³ en aquel día, palabra de Yahveh de los ejércitos, te tomaré, Zorobabel, hijo de Sealtiel, siervo mío, dice Yahveh, y te pondré como un anillo de sello, pues a ti escogí, declara Yahveh Sebaot».

¹⁴¹³ QUEDARÍA INMUNDA: porque, según Núm 19,11, el manchado por un cadáver hace impuro todo lo que toca.

NOTAS CRÍTICAS

CAP. 1: * así Kit c GSV; H *el tiempo de venir*]; ^b c Kit, otros *lluvia*; H *del rocío*.

CAP. 2: * Kit trsp v 15-19 post 1,15] ^b así Kit c G; H quizá *durante ese tiempo*] * Kit considera el v como add (= Am 4,9)] ^{d-d} add, anota Kit] ^{e-e} Kit (cf GS) lo une c v 19.





Z A C A R I A S

Zacarias (hebr. Zekaryá), hijo de Berekyd, hijo de Iddó, de linaje sacerdotal, fue llamado al ministerio profético el mes octavo del año segundo de Darío I (520). A pesar de la identidad del nombre, no parece haber sido el que fue muerto por los judíos entre el templo y el altar (Mt 23,25; Lc 11,51).

Aunque, como Ageo, su contemporáneo, trabajó por espolpear el celo del pueblo en la reconstrucción del templo, sirviéndose sobre todo de la esperanza escatológica de salvación, su profecía es de índole muy diferente. Puede dividirse en tres partes. Previa una exhortación a la penitencia, la primera es una serie de ocho visiones nocturnas y un acto simbólico:

1. Visión de los jinetes.
2. De los cuatro cuernos y cuatro operarios.
3. De la restauración de Jerusalén.
4. De la purificación e investidura del sumo sacerdote.
5. Del candelabro y de los dos olivos.
6. Del volumen que volaba.
7. Del ánfora trasladada a Babilonia.
8. De las cuatro carrozas.
9. De la coronación del sumo sacerdote Jesús.

La segunda parte, intercalar, es un discurso sobre el ayuno. La tercera comprende seis vaticinios:

1. Advenimiento del Rey justo y salvador.
2. Liberación de Judá y de Israel.
3. Alegoría del buen pastor.
4. Victoria y purificación de Israel.
5. Herida del pastor y dispersión de las ovejas.
6. Última tribulación de Jerusalén y consumación de la salud mesiánica.

Aunque de difícil interpretación para el lector actual, los vaticinios de Zacarías se distinguen por la elevación del pensamiento y gran riqueza de imágenes.

Prólogo y exhortación a la penitencia. Primeras visiones

1 En el mes octavo, el año segundo de Darío, hubo palabra de Yahveh al profeta Zacarías, hijo de Berekyá, hijo de Iddó, diciendo: ² «Yahveh ha concebido gran enojo contra vuestros padres. ³ Tú, pues, les has de decir: Así habla Yahveh de los ejércitos: Volveos a mí, dice Yahveh Sebaot, y yo me volveré

a vosotros, * declara Yahveh de los ejércitos. ⁴ No seáis como vuestros padres, a quienes clamaron los primeros profetas diciendo: «Así habla Yahveh de los ejércitos: Volveos, por favor, de vuestros malos caminos y vuestras perversas acciones». Mas no escucharon ni me atendieron, dice Yahveh. ⁵ Vuestros padres

¿dónde están? Y los profetas ¿viven acaso eternamente? ⁶ Sin embargo, mis palabras y preceptos, que ordené transmitir a mis siervos los profetas, ¿no llegaron a vuestros padres? Y se convirtieron y dijeron: Como pensó Yahveh de los ejércitos hacer con nosotros de acuerdo con nuestro proceder y con arreglo a nuestras acciones, así ha hecho con nosotros».

⁷ En el día veinticuatro del undécimo mes, o sea el mes de Sebat, del segundo año de Darío, se dirigió la palabra de Yahveh al profeta Zacarías, hijo de Berekyá, hijo de Iddó, diciendo: ⁸ «Tuve durante la noche una visión, y he aquí que un hombre cabalgaba sobre un caballo overo, y hallábase entre los mirtos que había en una hondonada; y detrás de él había caballos overos, alazanes y blancos. *

⁹ Y pregunté: «¿Qué son éstos, señor mío?» Contestóme el ángel que hablaba conmigo: | «Yo te mostraré qué son éstos».

¹⁰ Y respondió el hombre que estaba parado entre los mirtos, y dijo: «Estos son los que Yahveh ha enviado a recorrer la tierra».

¹¹ Y contestaron al ángel de Yahveh que estaba parado entre los mirtos, y dijeron: «Hemos recorrido la tierra, y he aquí que toda ella está pacíficamente habitada». *

¹² Entonces * el ángel de Yahveh * tomó la palabra y dijo: «¡Oh Yahveh de los ejércitos!, ¿hasta cuándo no te apiadarás de Jerusalén y de las ciudades de Judá,

con las cuales estás airado hace ya setenta años?»

¹³ Y contestó Yahveh al ángel que hablaba conmigo palabras satisfactorias, palabras consoladoras. ¹⁴ Y díjome el ángel que conmigo hablaba: «¡Clama, diciendo: Así dice Yahveh de los ejércitos: Poseo gran celo por Jerusalén y por Sión, | ¹⁵ y un gran enojo experimento yo contra las naciones gentiles, seguras de sí mismas, | que cuando yo estuve un poco irritado [contra mi pueblo], ellas multiplicaron la desgracia. *

¹⁶ Por eso así dice Yahveh: «Me he vuelto a Jerusalén con compasión; mi casa será reconstruida en ella, afirma Yahveh de los ejércitos, y la cuerda será tendida [de nuevo] sobre Jerusalén. *

¹⁷ Clama aún diciendo: «Así habla Yahveh de los ejércitos: Todavía rebotarán mis ciudades de bienes y Yahveh consolará aún a Sión y elegirá todavía a Jerusalén».

¹⁸ Y alcé mis ojos, miré, y vi cuatro cuernos, * ¹⁹ y dije al ángel que hablaba conmigo: «¿Qué son éstos?» Y me contestó: «Estos son los cuernos que han dispersado a Judá, Israel y Jerusalén». ²⁰ Yahveh me mostró asimismo cuatro artesanos. * ²¹ Pregunté: «¿Qué vienen a hacer éstos?» Y respondió diciendo: «Estos son los cuernos que han dispersado a Judá, de manera que nadie ha levantado ya cabeza; y han venido éstos para aterrarlos y para derribar los cuernos de las gentes que han alzado el cuerno contra la tierra de Judá a fin de dispersarla».

Tercera visión: el misterioso medidor de Jerusalén

2 ¹ Y levanté mis ojos y miré, y he aquí que era un hombre que tenía en la mano una cuerda de medir.

² Y díjele: «¿Adónde vas?» Contestóme: «A medir | a Jerusalén para ver cuánta sea su anchura y cuánta su longitud». *

³ Y he aquí que salía el ángel que hablaba conmigo y otro ángel salía a

su encuentro. ⁴ Y díjole: «Corre, habla a aquel joven y dile: | «Jerusalén será habitada cual una ciudad abierta, a causa de la multitud de hombres y bestias que habrá en su interior. * | ⁵ Y yo le seré, dice Yahveh, muro de fuego en derredor », y en medio de ella su gloria.

⁶ ¡Hala, hala! Huid del país del Norte —dice Yahveh—; | pues a ° los cuatro

¹ UNDÉCIMO MES: oct.-nov., dos meses después de la primera profecía de Ageo.

⁸ OVERO... OVEROS: lit. rojo; por tanto, poco diverso de los alazanes inmediatos.

¹¹ ESTÁ PACÍFICAMENTE HABITADA: o bien, permanece firme y tranquila.

¹⁵ SEGURAS: otros, «presuntuosas», «orgullosas». Alude a los vecinos de Judá.

¹⁶ LA CUERDA: la que en sus mediciones usaban los constructores; cf. Job 38,5.

¹⁸ CUATRO CUERNOS: símbolo de las potencias hostiles a Judá que la han perseguido, o, como opina San Jerónimo, seguido de varios comentaristas antiguos y modernos, los cuatro imperios de Daniel.

²⁰ CUATRO ARTESANOS: otros, herreros. Es probable que sean Nabucodonosor, destructor de Asiria; Ciro, vencedor de Babilonia; Cambises, conquistador de Egipto; y Alejandro Magno, destructor del imperio persa.

2 ² A MEDIR A JERUSALÉN: equivale a indicar las dimensiones que tendrá la ciudad en lo por venir.

⁴⁸ CUAL UNA CIUDAD ABIERTA: sembrará a un país abierto cubierto de ciudades y aldeas muradas.

vientos del cielo | os dispersaré—^a declara Yahveh.⁴ * ⁷11 ¡Hala, Sión, ponte a salvo, | tú que moras en Babel!

⁸12 Pues así dice Yahveh Sebaot—tras [su] gloria me ha enviado a las naciones gentiles que os expoliaron—: Ciertamente quien os toca, toca la niña de mis ojos. * ⁹13 Porque he aquí que yo agito mi mano contra ellos y serán presa de quienes eran sus siervos, y reconoceréis que Yahveh Sebaot me ha enviado.

¹⁰14 Regocijate y alégrate, hija de Sión,

porque he aquí que yo estoy para llegar y habitaré en medio de ti, dice Yahveh. ¹¹15 Y en aquel día se adherirán a Yahveh muchas naciones, y constituirán * mi pueblo, y habitaré * en medio de ti, y reconocerás que Yahveh Sebaot a ti me ha enviado. ¹²16 Y Yahveh poseerá [de nuevo] a Judá como su propia porción sobre la Tierra Santa, y escogerá todavía a Jerusalén. * ¹³17 Calle todo ser vivo delante de Yahveh, porque se ha despertado y sale de su santa morada. *

Cuarta visión: acusación y defensa del sumo sacerdote

3 ¹Y mostróme [el Señor] a Yehosúa, el sumo sacerdote, que estaba en pie ante el ángel de Yahveh, hallándose Satán a su diestra para acusarle. * ²Dijo, pues, el ángel de * Yahveh a Satán: «Conténgate Yahveh, oh Satán, conténgate Yahveh, el que ha escogido a Jerusalén! ¿No es éste un tizón sacado del fuego?» *

³Yehosúa estaba vestido con vestiduras sucias y hallábase en pie ante el ángel, * ⁴el cual tomó la palabra y habló a los que estaban delante de él en estos términos: «Quitadle de encima las vestiduras manchadas; y a él le dijo: «Mira, he quitado de sobre ti tu iniquidad y te vestiré de * vestidos de fiesta». * ⁵Dispuso, pues: «Póngase una tiara limpia sobre su cabeza». Y colocaron sobre su cabeza la tiara limpia y le vistieron vestiduras limpias^a. * Y el ángel de Yahveh estaba

[allí] en pie. * ⁶Y previno el ángel de Yahveh a Jehosúa diciendo: ⁷Así habla Yahveh Sebaot: Si por mis caminos marchas, si mis prescripciones guardas, gobernarás bien mi casa y, además, guardarás mis atrios, y te daré libre acceso a estos que están presentes. ⁸Escucha, por favor, ¡oh Yehosúa!, sumo sacerdote, tú y tus compañeros, los que se sientan en tu presencia, pues son varones que simbolizan lo por venir; porque he aquí que yo voy a traer a mi siervo, el Brote. * ⁹Pues he ahí la piedra que puse delante de Yehosúa: sobre esta única piedra hay siete ojos; he aquí que yo esculpiré su grabadura, dice Yahveh Sebaot, y quitaré la iniquidad de esta tierra en un solo día. * ¹⁰En aquel día, declara Yahveh Sebaot, os convocaréis unos a otros debajo de la vid y la higuera.

Quinta visión: el candelabro áureo y los dos olivos

4 ¹Y volvióse el ángel que hablaba conmigo y me despertó como a hombre a quien se despierta del sueño. ²Y díjome:

«¿Qué ves?» Respondíle *: «He mirado y he aquí que he visto un candelabro todo él de oro con un^b recipiente en su

das. O también, dejará de estar protegida, por murallas sobre todo, porque disfrutará de más elevada protección.

¹⁰ DEL PAÍS DEL NORTE: de Babilonia.

⁸12 TRAS [SU] GLORIA: así quizá en el sentido de acompañándola. Para otros, la gloria sería la nación misma. O también: después de la gloria, e. d., de la gloria restaurada de Jerusalén (cf. V). Otros interpretan: por causa de la gloria que ha prometido el Señor a su pueblo, etc. Otros corrigen diversamente H (cf. Kit). También la puntuación del v. aparece dudosa.

¹²16 LA TIERRA SANTA: e. d., Palestina. || ESCOGERÁ: como morada predilecta.

¹³17 TODO SER VIVO: lit. toda carne.

3 ¹ACUSARLE: los más de los comentaristas ven en este cuadro una escena judicial. Las acusaciones de Satán son justas, puesto que Yehosúa y Zorobabel toleraron la apatía del pueblo respecto a la reconstrucción del templo.

²CONTÉNGATE: o reprímate. Tal parece ser aquí el matiz. Otros, «repréndate, incrépete»... || ESTE: e. d., este hombre.

³CON VESTIDURAS SUCIAS: que representan el pecado.

⁵TIARA: o bien, mitra, turbante.

⁸VARONES QUE SIMBOLIZAN o anuncian lo por venir, hombres de presagio: como tipos del futuro Mesías. || EL BROTE: o renuevo, vástago, germen... Es nombre del Mesías (Jer 2,5 s.). Cf. 6,12.

⁹Siete ojos: pueden significar la providencia de Dios, que todo lo abraza. || ESCULPIRÉ SU GRABADURA o inscripción.

remate, y sobre aquél siete lámparas * y siete bocas para las lámparas que hay encima del mismo. * ³Junto a él hay dos olivos: uno a la diestra del recipiente y otro a la izquierda. * ⁴Y tomé la palabra y pregunté al ángel que hablaba conmigo, diciendo: «¿Qué es esto, señor mío?» * ⁵Y contestó el ángel que hablaba conmigo y me^a dijo: «¿No sabes acaso qué es esto?» Y respondí: «No, mi señor». * ⁶Y contestó y díjome así:

«Esta es la palabra que Yahveh dirigió a Zorobabel, diciendo: No con poderío ni con fuerza, sino con mi espíritu, dice Yahveh Sebaot. * ⁷¿Quién eres tú, oh gran monte? Delante de Zorobabel serás reducido a llanura, y él extraerá la piedra de remate entre aclamaciones de ¡Qué hermosa es!» *

⁸Y se me dirigió la palabra de Yahveh, diciendo: ⁹«Las manos de Zoroba-

bel fundaron esta casa y sus manos la rematarán, y conocerás que Yahveh Sebaot me envía a vosotros. ¹⁰Pues quienes despreciaron el día de los modestos comienzos se alegrarán y verán la plomada en las manos de Zorobabel.

* Estos son los siete ojos de Yahveh, | que recorren toda la tierra». * ¹¹Y tomando la palabra, le dije: «¿Qué significan esos dos olivos a derecha e izquierda del candelabro?» ¹²Y por segunda vez tomé la palabra y díjele: «¿Qué significan las dos ramas de olivo que por medio de los dos tubos de oro vierten de sí el dorado aceite?» * ¹³Y me contestó diciendo: «¿No sabes qué simbolizan tales cosas?» Y respondí: «No, mi señor». ¹⁴Dijo él entonces: «Esos son los dos «Hijos del Aceite» que están al servicio del Señor de toda la tierra». *

Visiones sexta y séptima: el rollo volador y el «efá»

5 ¹Y torné a alzar los ojos, miré, y he aquí que era un rollo que volaba. * ²Y preguntéme: «¿Qué ves?» Contesté: «Yo veo un rollo que vuela, de veinte codos de largo y diez codos de anchura». ³Díjome entonces: «Esta es la maldición que se expande sobre la haz de todo el país; | pues todo ladrón será, conforme a ella, lanzado de aquí, y todo perjurio | será, con arreglo a ella, de aquí arrojado. * ⁴Y la desencadenaré », dice Yahveh de los ejércitos, | y entrará en la casa del ladrón y en la de quien jura mi nombre en falso, |

y permanecerá en medio de tal casa y la destruirá, así como a su maderamen y sus piedras».

⁵Y salió el ángel que hablaba conmigo y me dijo: «Alza, por favor, tus ojos | y mira qué es eso que surge!» | ⁶Respondí: «¿Qué es?» || Contestó: «Eso es un efá que aparece». | Dijo asimismo: «Tal es la iniquidad de ellos en todo el país». * || ⁷Y ve ahí que fue alzada una tapa de plomo | y [apareció] una mujer sentada dentro del efá.

⁸Y dijo él: «Esta simboliza la Maldad»,

4 ²UN CANDELABRO... SIETE LÁMPARAS: el candelabro del tabernáculo, con sus siete lámparas encendidas cada noche, representa la luz espiritual, que debe ser conservada y distribuida por el pueblo de Dios.

⁷GRAN MONTE: este elevado monte es imagen de los obstáculos que los enemigos de los judíos han de poner para la reedificación del templo, o quizá aluda a la montaña de escombros de donde extraerán la piedra angular que ha de volver a adornar el pórtico del templo. || ¡QUÉ HERMOSA ES!: otros, «¡Salve, salve a ella!»

¹⁰EL DÍA DE LOS MODESTOS COMIENZOS: de reconstrucción del templo; lit. de las pequeñeces, designando, al parecer, tales palabras los trabajos frecuentemente interrumpidos que contempla el pueblo con tristeza.

¹²POR MEDIO DE: otros, en el lado de (JBL [1948] p.200).

¹⁴LOS DOS HIJOS DEL ACEITE: muchos entienden «los dos ungidos», e. d., Jehosúa y Zorobabel. Sin embargo, representando el candelabro a Yahveh mismo, ven otros en esos ramos de olivo la imagen de los dos ángeles superiores que tutelan los poderes real y sacerdotal o espiritual y profano, que eran en el A. T. los dos medios principales por donde concedía Dios la gracia a su pueblo. La línea general de la visión es la interpretación simbólica de la Providencia divina, que actúa en la tierra por medio de los ángeles, que son los siete ojos de Yahveh. La denominación hijos del aceite tendría aquí el sentido de «abundante en aceite» y caracteriza a los dos olivos como los dos medios de provisión de aceite del candelabro.

5 ¹UN ROLLO: tal fue el formato habitual del libro en la antigüedad hasta que, por lo menos desde la primera mitad del siglo II, el rollo de papiro comenzó a ser sustituido por el códice de esa materia, entre los cristianos principalmente.

³SERÁ CONFORME A ELLA LANZADO DE AQUÍ: otros interpretan «es aniquilado a medida de su contenido» (así Bibl. Tub.), o corrigen «ha de quedar impune con arreglo a este lado y todo el perjurio ha de quedar impune con arreglo al otro lado» (Bibl. Bonn). El sentido es que, en la época de salud, la Tierra Santa será liberada de pecadores.

⁶EFA: cf. Ex 16,36. Designa aquí una medida en general, y quizá un recipiente grande cualquiera, como interpreta la Vulgata.

y arrojóla al interior del *efá*, || y echó la tapa de plomo sobre la boca de éste. * |
 9 Luego levanté mis ojos, miré, || y he aquí que surgían dos mujeres y el viento soplabla en sus alas, pues tenían dos alas semejantes a las de la cigüeña, y alzaron

el *efá* || entre la tierra y el cielo. * 10 Dije yo al ángel que hablaba conmigo: || «¿Adónde llevan el *efá*?» | 11 Y me contestó: «A edificarle un templo || en el país de Sinar, y para establecerlo y colocarlo allí sobre su asiento». *

Octava visión: los cuatro carros. Acto simbólico

6 1 Y volví a levantar los ojos, miré, y he aquí cuatro carros que salían de entre dos montes; y los montes eran montes de bronce. 2 El primer carro llevaba caballos overos; el segundo carro, caballos morcillos; 3 en el tercer carro, caballos blancos, y en el cuarto carro, caballos tordos y vigorosos. 4 Y tomando la palabra, dije al ángel que hablaba conmigo: «¿Qué son éstos, señor mío?» 5 Y respondió el ángel y me dijo: «Estos son los cuatro vientos del cielo, que salen de presentarse al Señor de toda la tierra. 6 El en que estaban los caballos morcillos dirigiese hacia el país del norte, los blancos parten hacia *occidente* *, y los tordos hacia el país meridional *. 7 Los más vigorosos salieron y trataron de marchar a recorrer la tierra; y [el ángel] les dijo: «Id a recorrer la tierra»; y recorrieron el globo. * 8 Luego me llamó y me habló en estos términos: «Ve, los que parten hacia el país del norte aplacarán el espíritu de Yahveh en el país septentrional». 9 Y vino a mí la palabra de Yahveh en estos términos: 10 «Acepta [presentes] de

la comunidad repatriada, de Jelday, Tobías y Yedayá, y llégate tú en aquel día y entra en casa de Josías, hijo de Sofonías, los cuales han venido de Babilonia. * 11 Tomarás, pues, la plata y el oro y fabricarás una corona * y la pondrás en la cabeza del sumo sacerdote Yehosúa, hijo de Yehosadaq. * 12 Y le dirás: Así dice Yahveh de los ejércitos *: He aquí un varón cuyo nombre es Brote, y de debajo de él brotará, y construirá el templo de Yahveh. * 13 El reconstruirá el templo de Yahveh, alcanzará gloria y se sentará y dominará sobre su trono; [Yehosúa] será sacerdote sobre su solio y consejo de paz habrá entre ambos. 14 Y la corona * ha de quedar en el templo de Yahveh como recuerdo para Jelday *, Tobías, Yedayá y Jen, hijo de Sofonías. 15 Los que están lejos vendrán asimismo a reconstruir el templo de Yahveh; y conoceréis que Yahveh de los ejércitos me ha enviado a vosotros. Mas [esto?] acaecerá si escuchareis atentamente la voz de Yahveh, vuestro Dios.

8 ECHÓ LA TAPA...: para que la maldad de Israel no pudiera levantar cabeza.

9 SURGÍAN DOS MUJERES: estas dos mujeres representan, a juicio de muchos comentaristas, a los asirios y babilonios, que deportaron al pueblo hebreo. Para otros son un simple medio de transporte, sin simbolismo alguno.

11 EL PAÍS DE SINAR: no parece significar lugar ninguno determinado. Es una afirmación de que la impiedad, alejada de la esfera del pueblo de Dios, residirá en adelante dentro de la esfera de los poderes enemigos de Dios. Para otros simboliza Babilonia, como mesa del mundo pagano, donde se edifica el templo de la Maldad.

6 LOS CABALLOS MORCILLOS: simbolizan el hambre y se dirigen a la región del Eufrates y Tigris para castigar la hostilidad pagana contra el pueblo de Dios. LOS BLANCOS indican que el juicio irá seguido de completa victoria sobre dicha región, y LOS TORDOS representan el juicio de destrucción, que se cumplirá por la espada, la peste y el hambre contra el Egipto, que figura otra potencia del mundo.

7 LOS MÁS VIGOROSOS: o los fuertes; otros, los *bayos*. El cuarto carro tiene que recorrer toda la tierra, y se confía esa misión a los más fuertes, para indicar que el juicio anunciado por éstos se extenderá al mundo entero.

10 LOS CUALES HAN VENIDO: suele referirse esto a los tres miembros de la delegación; quizá se refiere a ellos y a Josías, en cuya casa aquéllos se hallaban.

11 FABRICARÁS UNA CORONA: terminanse las visiones con un acto simbólico, cual es el de poner ante los ojos la figura del Mediador de la salvación como un sumo sacerdote coronado, o un sacerdote rey, que debe levantar al reino de Dios y establecer su dominación sobre todos los reinos de este mundo; acción que tiene por fin consolar y esforzar al pueblo mostrándole en lejanía al Mesías.

12 BROTE: cf. 3,8.

Oráculo sobre los ayunos

7 1 Y ocurrió que el año cuarto del rey Dario hubo palabra de Yahveh a Zacarías, a cuatro del mes noveno, * en Kisleu *. 2 Y envié Bet-El-Sar-éser a b Réguen-Mélek y su gente para aplacar a Yahveh * 3 y decir a los sacerdotes de la casa de Yahveh de los ejércitos y a los profetas lo siguiente: «¿Deberé llorar en el quinto mes? ¿Guardaré abstinencia, como he hecho durante tantos años?» * 4 Y dirigióse la palabra de Yahveh de los ejércitos diciendo: 5 «Habla a todo el pueblo de la tierra y a los sacerdotes en estos términos: Cuando habéis ayunado y plañido en el quinto y el séptimo mes durante estos setenta años, ¿caso ayunasteis propiamente para mí? * 6 Y cuando coméis y bebéis, ¿no sois vosotros los que coméis y bebéis [para vosotros mismos]? * 7 ¿No son esas las palabras que proclamó Yahveh por medio de los primeros profetas cuando estaba Jerusalén habitada y tranquila con sus ciudades en torno a ella y el Négueb y la Llanura estaban habitados?» *

8 Y tuvo lugar la palabra de Yahveh a Zacarías, diciendo: 9 «Así habla Yahveh de los ejércitos *: Llevad a cabo un juicio ajustado a la verdad y tened compasión y misericordia cada uno con vuestro hermano: 10 a la viuda, al huérfano, al extranjero y al pobre no oprimiréis, ni meditéis el uno del otro el mal en vuestro corazón. 11 Pero rehusaron escuchar y presentaron hombro respingante e hicieron sordos sus oídos para la obediencia. 12 Además endurecieron su corazón como el diamante para no oír la ley y las palabras que Yahveh de los ejércitos había enviado a anunciar con su espíritu por medio de los antiguos profetas, dando lugar a una gran indignación por parte de Yahveh Sebaot. 13 Y conforme El llamó y no escucharon, así llamarán ellos y yo no oiré, dice Yahveh de los ejércitos. 14 Y los he dispersado * por todas las naciones a ellos desconocidas, de suerte que el país ha quedado asolado tras ellos, sin que nadie vaya ni venga. Han convertido así el delicioso país en una desolación». *

Oráculo sobre el magnífico porvenir mesiánico

8 1 Y tuvo lugar la palabra de Yahveh de los ejércitos en estos términos: 2 «Así dice Yahveh de los ejércitos: 'He experimentado por Sión un celo enorme | y he concebido por ella inmensa pasión'. * 3 Así dice Yahveh de los ejércitos: 'Me volveré de nuevo a Sión | y habitaré en medio de Jerusalén, y Jerusalén será llamada la ciudad fiel, | y el monte de Yahveh de los ejércitos, monte santo'. * 4 Así dice Yahveh de los ejércitos: 'Seguirán sentándose ancianos y ancianas | en las plazas de Jerusalén, cada cual con su

báculo en la mano por la mucha edad. 5 Y las plazas de la ciudad estarán llenas de muchachos y muchachas | que jugarán en sus plazas'.

6 Así dice Yahveh de los ejércitos: 'Aunque esto parezca extraordinario | para aquellos días a los ojos del resto de este pueblo, | ¿podrá parecerme también a mí extraordinario?, | dice Yahveh Sebaot'.

7 Así dice Yahveh de los ejércitos: 'He aquí que yo salvaré a mi pueblo | de la tierra de Oriente | y de la tierra donde el sol se pone; 8 y los conduciré | a que ha-

7 1 KISLEU: corresponde en parte a noviembre y en parte a diciembre del 518.

2 BET-EL-SAR-ÉSER: créese hoy sea nombre propio de varón, aunque ha sido punto muy discutido y diversamente interpretado. || RÉGUEN-MÉLEK: algs. vierten «el Rabmag del rey» (así Bibl. Bonn). Otros corrigen más ampliamente H; así Sellin en Bibl. Leipzig: «envió la casa de Israel a Elsaréser, funcionario supremo del rey, y su gente...»; «Bethel envió a Saréser con sus gentes» (Gelin).

3 LLORAR EN EL QUINTO MES: ese ayuno y ese luto se guardaban en recuerdo del incendio del templo y la ciudad.

5 EL QUINTO Y EL SÉPTIMO MES: cf. 2 Re 25,8 y Jer 41,1 ss. || SETENTA AÑOS: es la cifra redonda del dominio babilónico (605-539), como en 1,12. Cf. Avigdor Orr («V. T.» 1956).

6 Y CUANDO... COMÉIS: les da el Señor en rostro con ello porque, sobre hacerlo por propia voluntad, ningún deseo tenían de agradecerle.

7 LAS PALABRAS: o bien, los mandamientos. || EL NÉGUEB Y LA LLANURA: o sea el Mediodía y la Shefelá o Plana; cf. Núm 13,17; Gén 13,10...

14 NADIE VAYA NI VENGA: o «sin que nadie lo atravesase ni vuelva».

8 2 INMENSA PASIÓN: e. d., gran cólera o indignación contra sus enemigos.
 3 LA CIUDAD FIEL: o bien, la Ciudad de la Verdad, como V traduce.

biten en medio de Jerusalén, y constituirán mi pueblo | y yo seré para ellos su Dios en verdad y en justicia.*

⁹ Así dice Yahveh de los ejércitos: 'Vigorice las manos de vosotros, los que en estos días oís tales palabras de boca de los profetas, a la sazón en que se han puesto los cimientos de la casa de Yahveh de los ejércitos para que el templo sea reconstruido'. ¹⁰ Pues antes de esos días los hombres carecían de jornal y no tenían paga las bestias, ni, por causa del enemigo, existía seguridad alguna para quien salía o entraba, pues había yo dado rienda suelta a todos los hombres unos contra otros.* ¹¹ Mas ahora no seré como los días pasados para el resto de este pueblo, declara Yahveh; ¹² porque su semilla [será sembrada] en paz*: la vid dará su fruto, la tierra su producto y los cielos su rocío, y otorgaré en posesión al resto de este pueblo todas estas cosas.* ¹³ Y resultará que así como habéis sido maldición entre las gentes, ¡oh casa de Judá y casa de Israel!, de igual suerte os salvaré y seréis bendición. No temáis, cobren vigor vuestras manos*.*

¹⁴ Así dice Yahveh de los ejércitos: 'Así como me propuse dñarlos cuando me irritaron vuestros padres, declara Yahveh Sebaot, y no me compadeci, ¹⁵ así, por el contrario, he pensado en estos días favorecer a Jerusalén y a la casa de Judá;

no temáis. ¹⁶ Estas son las cosas que debéis hacer: Hablad verdad cada uno con vuestro prójimo, realizad en vuestras puertas una justicia verdadera y pacífica.* ¹⁷ No maquinéis los unos el mal contra los otros en vuestro corazón, ni gustéis de hacer juramento falso, porque aborrezco todo esto, declara Yahveh*.*

¹⁸ Y tuvo lugar la palabra de Yahveh Sebaot a mí, diciendo:

¹⁹ «Así dice Yahveh de los ejércitos: 'El ayuno del cuarto, el ayuno del quinto, el ayuno del séptimo y el ayuno del décimo mes se trocarán para la casa de Judá en regocijo y alegría y en solemnidades gratas; mas amad la verdad y la paz'.*

²⁰ Así dice Yahveh de los ejércitos: 'Vendrán todavía pueblos y los habitantes de grandes ciudades; ²¹ y los moradores marcharán de una a otra, diciendo: ¡Vamos, vayamos a aplacar a Yahveh y a buscar a Yahveh Sebaot! Yo también voy a ir. ²² Y vendrán muchos pueblos y naciones poderosas a buscar a Yahveh de los ejércitos en Jerusalén y rogar delante de Yahveh*.*

²³ Así dice Yahveh de los ejércitos: 'En aquellos días sucederá que diez hombres de todas las lenguas de las gentes asirán fuertemente por la orla [del manto] a un judío, diciendo: Queremos acompañaros, pues hemos oído que Dios está con vosotros*.*

Oráculo sobre la destrucción de los pueblos enemigos. Advenimiento del Mesías

9^o Oráculo.

La palabra de Yahveh está en el país de Jadrak | y Damasco es su morada, pues a Yahveh pertenecen las fuentes de 'Adam y todas las tribus de Israel.* | ² También Jamat estará comprendida en ella, |

y* Tiro y Sidón, aunque sea tan sabia.

³ Tiro se ha construido un terraplén | y ha amontonado plata cual si fuera polvo, | y oro como lodo de las calles.

⁴ He aquí que el Señor se apoderará de ella, | aniquilará en el mar su riqueza y ella será consumida en el fuego.

⁸ LOS CONDUCIRÉ A QUE HABITEN: no puede tratarse aquí de la Jerusalén terrestre, que mal hubiera podido contener a los judíos dispersos por toda la tierra, sino de la Jerusalén celeste, figura del reino del Mesías.

¹⁰ QUIEN SALÍA O ENTRABA: e. d., para quien iba y venía, o sea para el ejercicio de la vida cotidiana, para cualquier empresa.

¹² SERÁ SEMBRADA EN PAZ: otros leen: «extenderé la paz».

¹³ SERÉIS BENDICIÓN: se servirán para bendecir de vuestro ejemplo y de vuestro nombre. || COBREN VIGOR: o afirmemos vuestras manos; o bien, obrad valientemente.

¹⁶ JUSTICIA VERDADERA Y PACÍFICA: o juicio de verdad y paz; Kt dl. *verdad*. Cf. 7,9.

¹⁸ EL AYUNO DEL CUARTO...: todos esos ayunos conmemoraban fechas luctuosas para el pueblo israelita: toma de Jerusalén por los caldeos (2 Re 25,3), el incendio del templo por Nebuzaradán (ib. 25,8), asesinato de Guedalyá y huida de los judíos a Egipto (Jer 25,1) y comienzo del sitio de Jerusalén (2 Re 25,1) respectivamente.

²³ QUEREMOS ACOMPAÑAROS: no querrán los paganos solamente venir a Jerusalén, sino que desearán unirse a los judíos para formar con ellos una sola nación.

9^o LAS FUENTES DE 'ADAM o Ed-Damieh, al sur del Jordán. Así quizá con Zolli. Otros creen prob. la lección Aram (= Siria); otros vierten a Yah. pertenecen las ciudades de Aram*.

⁵ Cuando Asquelón lo vea, se espantará; | también Gaza, que temblará grandemente, | y Eqrón, pues se ha marchitado su esperanza.

⁶ Y desaparecerá de Gaza el rey, | y Asquelón no será ya poblada. |

⁷ Y asentará en Asdod el bastardo

y aniquilaré el orgullo del filisteo*.* |

⁷ Pero cuando yo haya alejado la sangre de la boca del mismo |

y sus inmundicias de entre sus dientes,

también él quedará como reliquia para nuestro Dios,

y será como caudillo* en Judá, | y Eqrón será similar al yebuseo.*

⁸ Luego acamparé como guarnición* para mi casa frente a quien va y viene, y ya no pasará por ella tirano, porque ahora he visto yo con mis ojos.*

⁹ ¡Alégrate sobremanera, hija de Sión; | grita jubilosa, oh hija de Jerusalén!

He aquí que tu rey llega a ti; | es justo y victorioso,

humilde y montado sobre un asno, | sobre un pollino cría de asnas.*

¹⁰ Aniquilará* los carros de Efraim | y la caballería de Jerusalén,

y haráse pedazos el arco guerrero, | y anunciará la paz a las naciones,

y su dominio se extenderá de mar a mar | y desde el río hasta los confines de la tierra.*

¹¹ También tú, en razón de la sangre de tu alianza [conmigo],

yo soltaré a tus cautivos de la fosa sin agua.*

¹² Volveos a la fortaleza, cautivos esperanzados; | también hoy te anuncio que te

Porque me he tensado a Judá, |

como un arco he cargado [de flechas] a Efraim,

y excitaré a tus hijos, ¡oh Sión!, contra los hijos tuyos, ¡oh Yaván!, |

y te convertiré en espada de héroe.*

¹⁴ Yahveh aparecerá sobre ellos | y saldrá cual relámpago su flecha;

y el Señor Yahveh hará sonar la trompeta | y avanzará entre las tempestades del sur.

¹⁵ Yahveh de los ejércitos los protegerá. | y consumirán y hollarán las piedras de

y beberán su sangre* como si fuera vino, |

se henchirán cual aspersorio, como los ángulos del altar.*

¹⁶ Y Yahveh, su Dios, los salvará *en aquel día* | como a rebaño de su pueblo,

cundo como piedras de diadema | refuljan sublimes sobre su país.

¹⁷ En verdad, ¡cuánta es su bondad y cuál su hermosura!

El grano hará florecer a los jóvenes, | y el mosto a las doncellas.*

Exhortación y amenaza contra los pastores y los machos cabrios

10^o ¹ Pedid a Yahveh la lluvia en la estación primaveral, | Yahveh que forma nubes de tormenta, y lluvia copiosa les dará, | y a cada uno yerba en el campo.*

⁶ EL BASTARDO: o bien, un pueblo mestizo.

⁷ LA SANGRE DE LA BOCA: alude a la práctica idólatra de comer la carne de los sacrificios con la sangre, cosa que tenían prohibida los judíos. || SUS INMUNDICIAS: la carne de los animales prohibidos quizá. Con ello anuncia el Señor la abolición de la idolatría en general.

⁸ ACAMPARÉ... PARA MI CASA: e. d., defenderá la tierra de Judá de tal suerte que ya no la invadirá el enemigo. || QUIEN VA Y VIENE: el que se mueve a un lado y otro. || NO PASARÁ POR ELLA: quiere decir, no invadirá al pueblo de Yahveh. || TIRANO: u opresor, quien imponga dura prestación personal. || HE VISTO CON MIS OJOS: e. d., he visto la opresión de mi pueblo; muchos corrigen ahora he contemplado su miseria*.

⁹ HE AQUÍ QUE TU REY: cuantos esfuerzos se han hecho para aplicar este pasaje a Zorobabel o a Nehemías han resultado infructuosos. Los comentaristas modernos más merecedores de crédito convienen en que es mesiánico. || SOBRE UN POLLINO: Jesús cumplió esta profecía el Domingo de Ramos (Mt 21,4-5).

¹⁰ ANIQUILARÁ LOS CARROS: quiere decir que el Mesías establecerá su reino por medios pacíficos. || HARÁSE PEDAZOS: o será suprimido. || SU DOMINIO SE EXTENDERÁ...: cf. Sal 71,2,8.

¹¹ TÚ: e. d., Sión. || SOLTARÉ A TUS CAUTIVOS: el perdón concedido a Israel no consistirá sólo en que Dios envíe el rey prometido, sino en que libre a aquellos de su pueblo que aún están en cautividad o afligidos.

¹³ ME HE TENSADO A JUDÁ: anuncia el Señor con esta imagen la victoria de su pueblo sobre los griegos valiéndose de Judá y Efraim. || YAVÁN: e. d., Grecia.

¹⁵ Y HOLLARÁN: quizá en el sentido de «consumirán a sus enemigos y pisotearán las piedras que a honda les lancen».

¹⁷ HARÁ FLORECER: o también tornará vigorosos.

10^o ¹ LA ESTACIÓN PRIMAVERAL: lit. en la época de la lluvia tardía, e. d., en abril. || NUBES DE TORMENTA: o bien, los relámpagos, heraldos de la lluvia.

2 Porque los *terafim* han hablado cosas engañosas, | y los adivinos han tenido falsas visiones, | y sueños vanos anuncian, | y vanamente consuelan. [pastor. *]
 Por eso [los israelitas] han errado como rebaño, | están humillados por no tener
 3 Contra los pastores se ha encendido mi cólera | y a los machos cabrios castigaré,
 pues Yahveh de los ejércitos ha visitado su grey, | * la casa de Judá *,
 y ha hecho de ella como su magnífico corcel * en el combate *. *
 4 De él mismo [saldrá] la piedra angular, |
 de él la estaca de la tienda; | de él el arco guerrero,
 de él saldrá todo capitán juntamente *. *
 5 Y serán * en el combate * como valientes | que pisotean el lodo de las calles,
 y pelearán, porque Yahveh está con ellos, | y serán confundidos quienes cabalgan
 6 Vigorizaré a la casa de Judá | y a la casa de José salvaré; [caballos. *]
 los haré regresar, porque tengo compasión de ellos, |
 y serán cual si nunca los hubiera desechado,
 * porque yo soy Yahveh, su Dios, y los escucharé *.
 7 Y como héroes serán los de Efraím; | su corazón se alegrará como por vino,
 y sus hijos lo verán y se regocijarán, | jubilará su corazón en Yahveh. *
 8 Los silbaré y los reuniré, * porque los he redimido *,
 y se multiplicarán como [antes] se multiplicaron.
 9 Yo *hablales* *diseminado* * entre los pueblos, mas en los remotos parajes * se acordar-
 y vivirán [allí] con sus hijos y luego regresarán. [rán de mí; |]
 10 Los haré volver del país de Egipto, | y de Asiria los recogeré;
 los traeré a la tierra de Galaad y al Líbano | y el sitio no les bastará.
 11 Y *atravesarán* * el mar de la angustia, | pero herirá en el mar las ondas,
 y se secarán todas las profundidades del Nilo,
 y será abatida la soberbia de Asiria, | el cetro de Egipto cesará. *
 12 Yo los confortaré [a los israelitas] en Yahveh, |
 y en su nombre caminarán—* declara Yahveh *. *

Castigo de los jefes culpables. Alegoría del profeta pastor

11 1 ¡Abre, oh Líbano, tus puertas | y devore el fuego tus cedros! *
 2 Lamentate, ¡oh ciprés!, que ha caído el cedro, |
 los [árboles] más majestuosos han sido destruidos.
 Ululad, encinas del Basán, | porque la selva impenetrable ha sido abatida.
 ¡Oyese el lamentar de los pastores, | porque ha sido destruida su magnificencia!
 ¡Oyese el rugir de los leoncillos, | porque ha sido solada la gloria del Jordán! *
 4 Así dice Yahveh, mi Dios: «Apacienta
 las reses menores destinadas a la matanza. * 5 las que matan sus compradores
 impunemente mientras sus vendedores *ex-
 claman* *: «Bendito sea Yahveh, pues me

he enriquecido!»; y sus pastores no tienen
 compasión de ellas. 6 Así, pues, no me
 compadeceré más de los habitantes de la
 tierra, dice Yahveh; mas he aquí que yo
 entregaré a los hombres cada uno en ma-

2 LOS TERAFIM: cf. sobre estos dioses penates Gén 31,19. || ESTÁN HUM.: o afligidos. Ehrlich, *balan*.

3 LOS PASTORES: los príncipes y gobernadores paganos que oprimen al pueblo. || LOS MACHOS CABRIOS: los jefes del pueblo. || MAGNÍFICO CORCEL: otros, «caballo de honor».

4 DE ÉL SALDRÁ LA PIEDRA ANGULAR: e. d., de Judá saldrá el príncipe, a quien el Estado deberá toda su fuerza. En ésta y las siguientes frases ve Ribera una profecía mesiánica que anuncia la conquista del mundo por los apóstoles.

5 SERÁN: e. d., los de la casa de Judá.

6 LOS DE EFRAÍM, vueltos del destierro, se conducirán como héroes.

11 EL MAR DE LA ANGUSTIA: muchos corrigen este vocablo: el mar de Egipto (e. d., el mar Rojo), *hacia Tiro* (Bibl. Bonn). || NILÓ: otros, *Eufrates*. || LA SOBERBIA DE ASIRIA... EL CETRO DE EGIPTO: parecen simbolizar estos nombres las tierras de esclavitud más que anunciar la vuelta de estos países en tiempo de los Macabeos.

12 CAMINARÁN: por las vías de Dios. Algunos corrigen *se glorificarán*.

11 1 ¡ABRE, OH LÍBANO!: prosopopeya mandando al Líbano que reciba sin defenderse a los enemigos que vienen a devastar la tierra.

3 LA GLORIA DEL JORDÁN: e. d., las frondosas espesuras de su valle.

4 LAS RESES MENORES: parecen ser el pueblo de Israel, y los pastores, sus jefes.

no de su prójimo * y en poder de su rey, quienes devastarán la tierra, y no la librará de manos de ellos». *

7 Entonces púseme a apacientar las reses menores destinadas a la matanza *por los tratantes* * del ganado menor y cogíme dos cayados; al uno llamé *Nóham* (Benignidad) y al otro denominé *Jobelim* (Unión fraterna), y apacenté el ganado. *

8 En un mes aniquilé a tres pastores, y se impacientó mi alma con ellos, y también su alma se hastió de mí. * 9 Y dije: «No os pastorearé más; la que debe morir, muérase; y la que haya de perecer, perezca; y las que resten devore cada una la carne de su compañera». 10 Y tomé mi cayado «Benignidad» y lo rompí, deshaciendo así la alianza que había yo pactado con todos los pueblos. * 11 Quedó, pues, anulada en aquel día, y así *los tratantes* * de ganado menor que se fijaron en mí comprendieron que era palabra de Yahveh. 12 Mas díjeles: «Si os parece bien, entregad mi salario, y si no, dejadlo». Y pesaron por mi salario treinta siclos de plata. * 13 Pero Yahveh me dijo: «Arrójalo en la tesorería ese magnífico precio en que fui evaluado por ellos». Tomé, pues, las treinta monedas de plata y arrojélas en la casa de Yahveh, en la tesorería. 14 Rompí asimismo mi otro báculo, «Unión fraterna», para deshacer la hermandad entre Judá e Israel.

15 Luego díjome Yahveh: «Cógete aún el zurrón de un pastor necio, * 16 pues he aquí que yo voy a suscitar un pastor en la tierra que no se preocupará por las re-

17 ¡Ay del pastor inepto | que abandona el rebaño!

Espada [descargará] sobre su brazo | y sobre su ojo derecho; su brazo se secará por completo | y su ojo derecho se embotará enteramente. *

6 YO ENTREGARÉ: quiere decir que las naciones que han destruido al pueblo de Dios serán a su vez castigadas, acabando ellas mismas por sus discordias intestinas.

7 BENIGNIDAD: o favor, para indicar un mando suave y benigno. || UNIÓN FRATERNA: otros lo interpretan de otros modos: «ataduras, dañadores...». V llama al primero «Hermosura», y al segundo «Cuerda».

8 EN UN MES ANIQUILÉ o *suprimí*: sobre quiénes pueden ser estos pastores hay muy distintas opiniones. Tal vez sea la mejor la que sostuvieron Teodoreto y San Cirilo, quienes ven en esos tres pastores los tres órdenes por que era gobernado Israel, o sea las autoridades civiles, los sacerdotes y los profetas. En cuanto al mes, quizá sea un símbolo de la destrucción completa de dichos tres órdenes. || SE IMPACIENTÓ MI ALMA: o bien, perdí la paciencia.

10 DESHACIENDO ASÍ LA ALIANZA: parece tratarse de la hecha con los pueblos para que no destruyeran a Israel. Abrogada ella, queda Israel entregado a las naciones para que le traten del modo indicado en el v.5. Pero eso no sucederá hasta que el segundo cayado quede roto y abandone el pastor del todo su rebaño.

12 DÍJELES: Zacarías, que representa a Dios. || SI OS PARECE BIEN que continúe siendo vuestro pastor. || Y SI NO, DEJADLO: os dejaré obrar a vuestro antojo. || Y PESARON POR MI SALARIO TREINTA SICLOS: la ofrenda de semejante precio era un insulto odioso. Todo esto, dice muy bien el P. Scio, parece no tanto profecía cuanto descripción de la infame venta que hizo Judas de Jesu-Cristo.

15 EL ZURRÓN DE UN PASTOR NECIO: o «el equipo o bagaje de un pastor».

16 LA SANA: otros corrigen «la hambrienta», «la agotada», «la que aún está en pie».

17 ¡AY DEL PASTOR!: este mal pastor será castigado, a su vez, en lo que más aprecia: la privación del brazo y del ojo. Se cumplió en Sedecías al pie de la letra, pues perdió el brazo, o sea el poder, y, llevado a Babilonia, le sacaron los ojos. || SE SECARÁ..., SE EMBOTARÁ: o bien, séquese (parálcese)..., embótase (apáguese, debilítese).



La vuelta de la caza (relieve de Khorsabad del s.VIII). (De «Mélanges à R. Dussaud», I [1939] 178 fig.6.)

de mantener la sana; antes bien la carne de la cebada comerá y hasta sus pezuñas arrancará». *

Profecía contra Judá y Jerusalén. Promesa de esperanza

12 ¹ Oráculo.

Palabra de Yahveh sobre Israel, palabra de Yahveh, que extendió los cielos, y fundamentó la tierra, | y formó el espíritu del hombre en su interior. *

² He aquí que yo convertí a Jerusalén en copa de vértigo para todos los pueblos de alrededor; pero también contra Judá habrá angustia en la opresión contra Jerusalén. * ³ Y ocurrirá en aquel día que yo pondré a Jerusalén como piedra de levantamiento para todos los pueblos, y quienes pretendan alzarla se desgarrarán gravemente, y se coligarán contra ella todas las gentes de la tierra. * ⁴ En aquel día, dice Yahveh, heriré de pasmo a todos los caballos, y a sus jinetes de locura, mas abriré mis ojos sobre la casa de Judá y a todos los caballos de los pueblos gentiles heriré de ceguera. ⁵ Y dirán en su corazón los jefes de Judá: «Son mi fuerza los habitantes de Jerusalén en Yahveh de los ejércitos, su Dios». * ⁶ En aquel día pondré a los caudillos de Judá como caldera de fuego en leña y cual encendida antorcha en gavilla, y devorarán a derecha e izquierda a todos los pueblos circundantes, y Jerusalén será habitado de nuevo en su

emplazamiento jerosolimitano primitivo. * ⁷ Y Yahveh salvará las tiendas de Judá en primer lugar, a fin de que no se crezca la gloria de la casa de David ni la gloria de los moradores de Jerusalén sobre Judá. ⁸ En aquel día protegerá Yahveh a los habitantes de Jerusalén, y el más vacilante entre ellos llegará a ser a la sazón como David, y la casa de David será a la cabeza de ellos como Dios, cual un ángel de Yahveh. * ⁹ Y sucederá que en aquel día trataré de aniquilar a todos los pueblos gentiles que vengan contra Jerusalén. ¹⁰ Y derramaré sobre la casa de David y sobre el habitante de Jerusalén espíritu de favor y de plegarias, y me contemplarán a mí, a quien traspasaron, y planificarán por él cual suele gemirse por el hijo único, y se hará duelo amargo por él como suele hacerse por el primogénito. * ¹¹ Y en aquel día será grande el lamento de Jerusalén, como el lamento de Hadad-rimón en el valle de Meguidó. *

¹² Y planificará la tierra, cada familia por separado:

la familia de la casa de David aparte, y sus mujeres aparte;

la familia de la casa de Natán aparte, y sus mujeres aparte;

la familia de la casa de Leví aparte, y sus mujeres aparte;

la familia de Simí aparte, y sus mujeres aparte;

¹⁴ todos los linajes restantes, linaje por linaje aparte, y sus mujeres por separado.

12 ¹ Según Mat. Tsevat («Tarbiz», 1956), la datación más conveniente para este capítulo es el año 486-5, en que estalla una revolución monárquica para recuperar la independencia de Judá, originando la acción militar primera contra Jerusalén y su destrucción.

² DE VÉRTIGO: o bien, embriagadora. Aluden estas palabras a un ataque de las naciones contra Jerusalén y Judá, el cual será fatal para los agresores.

³ PIEDRA DE LEVANTAMIENTO: o piedra para probar la fuerza o de gran peso. || TODAS LAS GENTES DE LA TIERRA: indican estas palabras la universalidad de la empresa intentada contra el reino de Dios.

⁵ SON MI FUERZA LOS HABITANTES DE JERUSALÉN: así lit. H, que suele corregirse de diversos modos: *Fuerza es para mí Jerusalén en Yahveh* (así Kit), *Los habitantes de Jer. tienen su fuerza* en (v.gr., Zorell), etc. La idea del v. es que los de Judá reconocerán que su fuerza no viene de la ciudad, sino de Dios.

⁶ PONDRÉ A LOS CAUDILLOS: porque confiarán en Dios, se servirá éste de ellos para destruir a los enemigos. Estos son la madera, y los jefes, el fuego que la devorará.

⁸ EL MÁS VACILANTE: o quien se tambalee y esté para caer.

¹⁰ ESPÍRITU DE FAVOR...: e. d., un espíritu con el que agraden a Dios y sean movidos a súplica o a orar. || Y ME CONTEMPLARÁN A MÍ: los antiguos judíos velan en estas palabras una lamentación relativa al Mesías. La tradición cristiana las aplica a los padecimientos de Cristo. San Juan, en el c. 19 v. 37 de su Evangelio, ve en estas palabras de Zacarías una predicción de la pasión del Señor. || Y PLANIFICARÁN POR ÉL: comenzó a cumplirse la profecía apenas murió Jesu-Cristo, continuó cumpliéndose con los esfuerzos de los apóstoles por convertir a Israel y se cumplirá del todo cuando el resto de Israel vuelva al Salvador.

¹¹ EL LAMENTO DE HADAD-RIMÓN: el que ocasionó la muerte de Josías en esta aldea después de la derrota de Meguidó.

La fuente que lava los pecados. Herida del pastor y dispersión de las ovejas

13 ¹ En aquel tiempo habrá una fuente abierta para la casa de David y los moradores de Jerusalén para [lavar] el pecado y la impureza. * ² Y sucederá en aquel día, dice Yahveh de los ejércitos, que yo extirparé del país los nombres de los ídolos y no serán más recordados, y asimismo quitaré de la tierra a los profetas y el espíritu de impureza. * ³ Y cuando alguno profetice todavía, le dirán su padre y su madre, los que le engendraron: «No debes vivir porque hablaste falsedad en nombre de Yahveh». Y sus propios pa-

dre y su madre, que le engendraron, lo han de traspasar cuando profetice. ⁴ Y en aquel día ocurrirá que cuando profeticen se avergonzarán los profetas, cada uno de su visión, y no se vestirán más manto de pelo para engañar. * ⁵ Y dirá: «No soy profeta; trabajador del campo soy, pues la agricultura es mi ocupación» desde mi juventud». ⁶ Diránle entonces: «¿Qué significan esas heridas en tus manos?» «Porque fui herido en casa de mis amigos», contestará. *

⁷ Espada, despierta contra mi pastor, | y contra el varón que es mi asociado, | dice Yahveh de los ejércitos;

hiere al pastor | y se desparramará el ganado menor, | y tornaré mi mano contra los pequeños. *

⁸ Y sucederá que en todo el país—declara Yahveh— | serán exterminados y expirarán las dos terceras partes, y la [otra] tercera parte quedará en ella; *

⁹ e introduciré la tercera parte en el fuego, y la acrisolaré como se acrisola la plata, y la probaré como se prueba el oro.

El invocará mi nombre, | y yo le atenderé | y diré: «Tú eres mi pueblo»;

y él dirá: «Yahveh es mi Dios». *

Anuncio apocalíptico de tiempos mesiánicos

14 ¹ He aquí que un día llegará para Yahveh en que será repartido tu botín en medio de ti. * ² Yo juntaré a todas las naciones contra Jerusalén en son de guerra y será tomada la ciudad; serán robadas las casas, y las mujeres, forzadas; y partirá la mitad de la ciudad al destierro, pero el resto del pueblo no desaparecerá de la ciudad. ³ Luego saldrá Yahveh y peleará contra aquellos pueblos, como

El peleó en día de batalla. * ⁴ Y aquel día sus pies pisarán el monte de las Olivas, que está enfrente de Jerusalén, al oriente, y hendiráse el monte de las Olivas por la mitad, hacia levante y poniente, en un valle muy grande; y se deslizará la mitad del monte hacia el norte y la otra mitad al sur. * ⁵ Y huiréis al valle de mis montañas, pues el valle de las montañas llegará hasta Asal, y huiréis como huisteis

13 ¹ UNA FUENTE: sobre la que en la época mesiánica habrá en Jerusalén, cf. Is 12,3 y Ez 47,1. ² EN AQUEL DÍA: cuando haya el Señor derramado el Espíritu Santo sobre su pueblo. || DE LA TIERRA DE JUDÁ Y aun del mundo entero. || LOS PROFETAS: falsos.

⁴ MANTO DE PELO: e. d., de penitencia. Cf. 2 Re 1,8; Mt 3,4.

⁶ FUI HERIDO EN CASA DE MIS AMIGOS: o quienes me aman. Para algunos aludiría a los castigos paternos.

⁷ MI PASTOR: ese pastor de Dios que debe matar la espada no es otro que el Mesías. || QUE ES MI ASOCIADO: toda autoridad israelita es lugarteniente de Dios.

⁸⁻⁹ LAS DOS TERCERAS PARTES: según San Jerónimo y San Cirilo, se refiere el profeta a los judíos que morirán en la toma de Jerusalén por los romanos.

⁹ LA [OTRA] TERCERA PARTE: según muchos comentaristas católicos se refiere a los leales Jesu-Cristo.

14 ¹ Todo este capítulo parece más figurativo que literal, pues que se advierten en él numerosos símbolos. Sólo en la Iglesia se han cumplido enteramente las predicciones de Zacarías. || UN DÍA... PARA YAHVEH: los días escogidos por Dios para la manifestación de su poder. || TU BOTÍN: el cogido en Jerusalén por sus enemigos.

³ COMO PELEÓ EN DÍA DE BATALLA: aludiría a su lucha contra Faraón y Egipto, según refiere Ex 14; mas cabe traducir «como pelea en día de batalla»; cf. Job 38,22 ss.

⁴ SUS PIES PISARÁN: quiere indicar el profeta de modo preciso los medios que empleará el Señor para salvar a su pueblo. || HENDIRÁSE EL MONTE: para que su pueblo pueda huir con seguridad. || VALLE: o garganta.

ante el terremoto en tiempos de Ozías, rey de Judá; y vendrá Yahveh, mi Dios, acompañado de todos los santos.*

6 Sucederá también que en ese día no habrá luz, sino frío y helada. 7 Será un día que sólo es conocido de Yahveh; ni será día ni será noche, sino que ocurrirá que al tiempo de la tarde habrá luz. 8 Y acaecerá en aquel día que brotarán aguas vivas de Jerusalén; la mitad de ellas fluirán hacia el mar oriental, y la otra mitad hacia el mar occidental, tanto en el verano como en invierno.* 9 Y Yahveh hará de rey sobre toda la tierra, y en aquel día será Yahveh único, y único su nombre.* 10 Y tornaráse todo el país en estepa desde Gueba a Rimmón, al sur de Jerusalén; y se elevará y será habitada en su lugar desde la puerta de Benjamín hasta el sitio de la primitiva Puerta, hasta la puerta de la esquina, y la torre de Jananel hasta los lagares del rey. 11 Y habitarán en ella y no habrá más anatema, y será habitada Jerusalén con seguridad.*

12 Y ésta será la plaga con que herirá Yahveh a todos los pueblos que lucharon contra Jerusalén. Se corromperá su carne estando aún en pie, y sus ojos se pudrirán en sus cuencas, y su lengua se pudrirá en su boca. 13 Y sucederá aquel día que habrá en ellos enorme espanto sobrenatural; agarrará cada uno la mano de su compañero y alzará su mano contra la mano de su prójimo.* 14 Y también Judá peleará en Jerusalén; serán reunidas las riquezas

de todos los pueblos de alrededor: oro, plata y vestidos en gran abundancia. 15 Y semejante a esta plaga será la de los caballos, los mulos, los camellos, los asnos y todas las bestias que estuvieren en aquellos campamentos.

16 Y cuantos queden de todas las gentes venidas contra Jerusalén subirán de año en año para prosternarse ante el rey Yahveh de los ejércitos para celebrar la fiesta de los tabernáculos; 17 y quienes entre los pueblos de la tierra no subieren a Jerusalén para prosternarse ante el rey Yahveh de los ejércitos, no obtendrán sobre sí lluvia. 18 Y si la familia de Egipto no sube ni viene, no caerá sobre ellos [lluvia]; sufrirá la plaga con que Yahveh ha de herir a las gentes que no suban a celebrar la fiesta de los tabernáculos.* 19 Esta será la expiación del pecado de Egipto y el castigo de todos los pueblos que no subieren a celebrar la fiesta de los tabernáculos.

20 En aquel día se verá sobre las campanillas de los caballos [la inscripción] «Santidad para Yahveh», y las ollas en la casa de Yahveh serán como los aspersorios delante del altar de los sacrificios.* 21 Y serán todas las ollas en Jerusalén y Judá «Santidad para Yahveh Sebaot», y vendrán todos los que inmolen y tomarán de ellas y en ellas cocerán, y no habrá más traficantes en la casa de Yahveh de los ejércitos en aquel día.*

5 HUIRÉIS AL VALLE DE MIS MONTAÑAS: muchos corrigen H: «Y es llenado (o colmado) el valle de mis m.» (así Bibl. Bonn), o de otros modos. || ASAL: así prob. aldea al extremo del monte de los Olivos. Otros, «hasta el lado», «hasta el lugar en que dará la salvación», etc. || Y HUIRÉIS COMO HUISA TEIS: otros, «se llenará (u obstruirá) como se llenó por el terremoto...» || Y VENDRÁ YAHVEH: Ribera entiende este pasaje como del juicio final; otros lo refieren a la primera venida de Jesu-Cristo.

8 BROSTARÁN AGUAS VIVAS: bendiciones espirituales de todo género, y cf. Ez 47 y Joel 3,13. || MAR ORIENTAL: o Muerto. || MAR OCCIDENTAL: o Mediterráneo.

9 YAHVEH ÚNICO: dice que no habrá variedad en el culto de Dios.

11 NO HABRÁ MÁS ANATEMA: los habitantes de la Jerusalén restaurada vivirán sin temor, pacíficamente, en la ciudad.

13 ESPANTO SOBRENATURAL o extraordinario; lit. espanto [procedente] de Yahveh.

18 NO SUBE NI VIENE, NO CAERÁ SOBRE ELLOS: Kit corrige «no sube, no vendrá [lluvia], y sobre ellos tendrá lugar la plaga...» Bibl. Bonn traduce: «no sube [el Nilo], no la inundará sin que le sobrevenga la plaga con la que Yahveh...»

20 SANTIDAD PARA YAHVEH: o «consagrado a Yahveh»; cf. Ex 28,33-35.

21 Y SERÁN TODAS LAS OLLAS: quiere el profeta decir que los vasos de dignidad inferior serán entonces considerados tanto como los demás; que todo será sagrado. || NO HABRÁ MÁS TRAFICANTES: parece querer decir que los impíos y profanos no entrarán más en el templo.

NOTAS CRÍTICAS

CAP. 1: ** add, anota Kit] b Kit l a vosotros] ** dl, anota Kit.

CAP. 2: * ins Kit c G] b Kit dl en derredor c S y razones métricas] * Kit c G (cf V); H como] 4-4 Kit dl por razones métricas] ** Kit l c G su pueblo y habitarán.

CAP. 3: * ins Kit c S] b Kit l c G hazlo vestir y cree prb trsp sy le dijo... culpa post v5] ** Kit c G dl y l luego y pongan] d ins c Kit] ** Kit dl.

CAP. 4: * ins Kit por razones métricas] b así Kit c GS; H su rec. o vaso del aceite] * así Kit c GS; H sus lmp.] d Kit dl c G (cf)] ** únase c v6a, anota Kit.

CAP. 5: * Kit c G; H la saqué] b así Kit c GS; H (cf V) el ojo] * así c Kit (cf GV); H y sea establecido y colocado.

CAP. 6: * c Kit (lit detrás del mar); H detrás de ellos] b-b Kit dl como paral a v7a] * así c Kit; H (= V) mi espíritu; G mi furor contra...] d c GTS; H coronas] * H add diciendo; Kit dl c G] * Kit l c G a su diestra] * así Kit c S; H (= V) Jélem.

CAP. 7: ** add, anota Kit] b así prb c Kit; H y] * Kit trsp 7,4-8,17 tras 8,23] d texto sospecho, frt «ayuné yo también?» (Jouon)] * H add diciendo, que Kit dl c G] * c Kit.

CAP. 8: * l c Kit; H (= V) (existirá) la semilla de la paz o cual semilla pacífica.

CAP. 9: * ins c Kit (= V), que dl y Sidón] b así quizá con el contexto (cf Kit)] * Kit l «como mil»] * así prb, cf Kit; H frente a todo ejército (?)] * así Kit c G; H (= V) destruiré] * así Kit c G..., H rugieron] ** add, anota Kit.

CAP. 10: ** dl, anota Kit] b Kit une este vocablo c el comienzo del v5] ** Kit lo juzga add] d así prb c Kit; H los sembraré] * Kit dl o entre los pueblos, mas o y en los remotos parajes] * Kit c G; H (= V).

CAP. 11: * H dice] b prps su pastor] * c Kit; H en verdad las más miserables] d c Kit; H los pobres. CAP. 13: * así c Kit y muchos críticos; H un hombre me adquirió; G un h. me engendró; V «Adán fue mi modelo».





M A L A Q U I A S

Malaquías, el Angel o Mensajero de Yahveh, es cronológicamente el último de los profetas de Israel. Algunos, entre ellos San Jerónimo (reflejando la interpretación judía de su época, recogida en el Targum), creyeron que Malaquías no es sino un apelativo del autor, que no sería otro que Esdras. Lo cierto es que Malaquías, según la opinión más verosímil, vivió en tiempo de Esdras y Nehemías, a mediados del siglo V a. de C. Fue, a decir de los judíos, el sello de los profetas. Sus discursos, aunque pronunciados aisladamente, ofrecen innegable unidad. La profecía se divide en dos partes, precedidas por una introducción, en que Dios manifiesta su predilección para con Israel. La primera denuncia los pecados de los sacerdotes y de todo el pueblo. La segunda anuncia el juicio de Dios en la edad mesiánica. A diferencia de los otros dos profetas posteriores al destierro, Ageo y Zacarías, Malaquías no intenta consolar al pueblo mediante promesas de misericordia divina, sino que se enfrenta con él con duras censuras y amenazas. Al decir de Junker, la misión providencial del profeta consistió en mostrar y combatir los peligros que encerraba la peculiar devoción de su tiempo, excesivamente apegado a lo externo de la ley. El dialogismo, base de todo el desenvolvimiento dialéctico, da singular viveza a esta profecía.

Desde el punto de vista teológico, en la primera parte (2,11) se anuncia el sacrificio universal de la Nueva Alianza: el eucarístico. En la segunda (3,1), el advenimiento del Mesías, cuyos caminos ha de preparar un heraldo divino, que no sólo San Marcos (1,2), sino también el mismo divino Maestro (Mt 11,10; Lc 7,27), identificó con Juan Bautista.

Amor de Yahveh a su pueblo. El honor de Yahveh y el sacrificio de la nueva ley

- 1** ¹ Oráculo. Palabra de Yahveh a Israel por medio de Malaquías.
² Os he amado, declara Yahveh, | y vosotros habéis dicho: «¿En qué nos amaste?» «¿Acaso no es Esaú hermano de Jacob?»— dice Yahveh —; sin embargo, he amado a Jacob, | ³ y a Esaú he aborrecido, || y he convertido sus montes en desolación, | y [he dado] su heredad a los chacales del desierto.
⁴ Si Edom dijere: 'Hemos sido aniquilados, | pero ^b reedificaremos las ruinas', así afirma Yahveh Sebaot: | Ellos edificarán, mas yo destruiré, y los llamarán «Territorio de impiedad» | y «Pueblo contra el que Yahveh está airado por siempre».*

1 * ELLOS EDIFICARÁN...: equivale a decir que no recobrará Edom, como sucedió, su antigua prosperidad.

- ⁵ Vuestros ojos lo verán y vosotros | diréis: Grande es Yahveh sobre el territorio de Israel.
⁶ Un hijo honra al padre, | y el siervo a su señor; | si, pues, padre soy yo, ¿dónde está la honra que me corresponde?
Y si soy señor, ¿dónde el temor que me es debido?, | dice Yahveh Sebaot a vosotros, sacerdotes, menospreciadores de mi nombre. | Mas diréis: «¿En qué hemos menospreciado tu nombre?»
⁷ Ofreciendo sobre mi altar comida mancillada. | Y diréis: «¿Cómo lo hemos mancillado?»
Al pensar que la mesa de Yahveh es despreciable.* | ⁸ Y cuando ofrecéis una res ciega para inmolarla, * ¿no es cosa mala?*; y cuando ofrecéis una res coja y enferma, ¿no está mal? Ofrecelo, pues, a tu gobernador; ¿se complacerá en ti o te acogerá benignamente?, dice Yahveh Sebaot.
⁹ Ahora bien, aplacad, pues, a Dios para que se apiade de nosotros | (pues de vuestra mano ha procedido esto)*; | ¿os acogerá benignamente?, * dice Yahveh Sebaot*.
¹⁰ ¡Oh, quién, además, entre vosotros cerrara las puertas | para que no encendierais mi altar en vano! No tengo en vosotros complacencia, | dice Yahveh Sebaot, | y la oblación no me agrada venida de vuestras manos.*
¹¹ Pues desde el levante del sol | hasta su ocaso, | grande es mi nombre entre los pueblos, y en todo lugar ha de sacrificarse, ha de ofrecerse | a mi nombre, y ha de ser una oblación pura, * pues grande es mi nombre entre los pueblos, | dice Yahveh Sebaot*.
¹² Mas vosotros lo * profanáis cuando decís: | La mesa de Adonay es inmunda, y * despreciable su comida.* | ¹³ Y exclamáis: '¡Qué faiga!', | y lo desdenáis, dice Yahveh Sebaot; y traéis la res robada, la coja y la enferma, | y presentáis la oblación: ¿acaso la puedo yo aceptar complacido de vuestra mano, | dice Yahveh Sebaot*?
¹⁴ Maldito el doloso, que, habiendo en su rebaño [robusto] macho, | haciendo un voto, inmola al Señor lo dañado; pues soy un rey magno, | dice Yahveh Sebaot, | y mi nombre es temible entre las gentes

Conminaciones a los sacerdotes. El divorcio y el matrimonio con mujeres idólatras

- 2** ¹ ¡Ahora, pues, a vosotros se dirige este mandato, oh sacerdotes! *
² Si no escucháis ni tomáis a pechos el dar honra a mi nombre, | dice Yahveh Sebaot, yo enviaré contra vosotros la maldición | y maldeciré vuestras bendiciones*; e incluso lo he maldecido, porque no lo tomáis a pechos.*
³ He aquí que yo os quebraré el brazo* | y os echaré estiércol al rostro, el estiércol de vuestras fiestas, | y se os arrastrará con él.*
⁴ Entonces reconoceréis que yo* he enviado contra vosotros esta decisión, para que mi alianza con Leví sea efectiva, | dice Yahveh Sebaot.
⁵ Mi alianza con él suponía la vida y la paz, y yo se la di; temor, y él me temió, y ante mi nombre concibió miedo reverente.
⁶ Enseñanza verdadera hubo en su boca | y perversidad no se halló en sus labios; en paz y rectitud marchó conmigo | y a muchos apartó de pecado.
⁷ Pues los labios del sacerdote deben guardar la ciencia, | y la doctrina han de buscar de su boca, porque él es mensajero de Yahveh Sebaot.

⁷ COMIDA MANCILLADA: o bien, pan o alimento manchado, impuro.

¹⁰ NO TENGO... COMPLACENCIA: o bien, no me agradaís.

¹² ES INMUNDA: o bien, puede estar manchada.

- 2** ¹ MANDATO: equivale aquí a amenaza, admonición.
² TOMAIS A PECHOS: e. d., en consideración; lit., ponéis sobre el corazón. || VUESTRAS BENDICIONES: las que el pueblo espera de vosotros y os pide.
³ ECHARÉ... ROSTRO: e. d., os arrojaré a la cara el excremento de las víctimas. || SE OS ARRASTRARÁ CON ÉL: o bien, se os llevará o arrojará donde él.

⁸ Mas vosotros os habéis apartado del camino, | servido de tropiezo a muchos en la ley y destruido la alianza de Levi, | dice Yahveh Sebaot.*
⁹ También yo os he trocado en despreciables y viles para todo el pueblo, de igual suerte que vosotros no habéis guardado mi camino y habéis sido parciales al [aplicar] la ley.
¹⁰ ¿Acaso no tenemos un mismo padre todos nosotros? | ¿No nos ha creado un mismo Dios?
¹¹ ¿Por qué *obramos* * pérfidamente unos con otros, | profanando el pacto de nuestros padres?
¹² Judá ha obrado pérfidamente, y abominación | hase hecho 'en Israel' y en Jerusalén, pues Judá ha profanado el santuario de Yahveh, a quien amaba, | y se ha desposado con la hija de un dios extraño.*
¹³ Extermine Yahveh de las tiendas de Jacob al hombre que tal hace—al maestro y al discípulo— | y a quien presenta oblación [por ellos?] a Yahveh Sebaot.*
¹⁴ Y aún hacéis esta segunda cosa: cubris | de lágrimas el altar de Yahveh—⁸ de lloros y gemidos —, porque El no se vuelve ya hacia vuestra oblación | ni acepta complacido la ofrenda de vuestras manos.
¹⁵ Y habéis dicho: «¿Por qué?» A causa de que Yahveh es testigo entre ti y la esposa de tu juventud, a la que has sido infiel, aun siendo ella tu compañera y la mujer de tu pacto nupcial.
¹⁶ ¿No la hizo * el que es uno y tiene superioridad de espíritu? ¿Y qué busca aquel Uno? Una raza dada por Dios. | Guardad, pues, vuestro aliento vital', y a la esposa de tu 'juventud no seas desleal.*
¹⁷ Pues *yo odio* * el repudio, | dice Yahveh, Dios de Israel', | y a quien cubre de violencia su vestidura, declara Yahveh Sebaot. Guardad, pues, vuestro espíritu vital y no seáis desleales.*
¹⁸ Fatigáis a Yahveh con vuestras palabras || y decís: «¿En qué le molestamos?» Cuando afirmáis: «Todo el que obra mal | es grato a los ojos de Yahveh, y en ellos El se complace», | o «¿Dónde está el Dios de la justicia?».

Inminencia del juicio, el pago del diezmo y el triunfo final de los justos

3 ¹ He aquí que envío mi heraldo | para que prepare el camino delante de mí, e inmediatamente vendrá a su templo | el Señor, a quien vosotros anheláis, y el Angel de la alianza que vosotros deseáis, | he aquí que llega, dice Yahveh Sebaot.*
² Y ¿quién podrá soportar el día de su venida? Y ¿quién es el que podrá permanecer en pie cuando él aparezca? Pues El es cual fuego de fundidor | y como lejía de lavadores.*

⁸ SERVIDO DE TROPIEZO: o hecho vacilar a la multitud con errada enseñanza. || De Leví: cf. Deut 18,1-8; 33,8-11.

¹¹ EL SANTUARIO: o bien «la santidad», como dice V.

¹² AL MAESTRO Y AL DISCÍPULO: así c. V.; pero la interpretación es insegura: ST, «hijo y nieto»; corrientemente, «quien vela y quien responde», e. d., todo viviente o «cualquiera que sea»; para otros sería expresión forense y jurídica «el que formula la demanda y el que responde»; Kit corrige y lee «el testigo y el defensor». || YA: G y de.

¹³ Y TIENE SUPERIORIDAD DE ESPÍRITU: este punto, como otros del v., es oscuro y discutido. V traduce: «... ¿y no es ella una partícula de su espíritu?» || RAZA DE DIOS: o un linaje de Dios, e. d., gente u hombres de índole grata a Dios y conforme a su espíritu. Otros dan al v. sentido distinto.

¹⁶ OUDIO EL REPUDIO: otros vierten H (sin corregirlo): «si alguno repudia por aversión, se cubre...» || CUBRE DE VIOLENCIA SU VESTIDURA: expresión que indica el divorcio; otros, «cubre de injusticia a su esposa», o es cruel con ella.

3 ¹ MI HERALDO: hebr. *malaki*, coincidiendo con el nombre de Malaquías. Este mensajero parece ser que es el enviado a la nación en la persona de Juan Bautista inmediatamente antes de la venida de Jesu-Cristo, y se prueba teniendo en cuenta que ningún otro profeta apareció en Israel en el período que separa a Malaquías de San Juan. || PARA QUE PREPARE EL CAMINO: apartará los obstáculos que se oponen a la venida del Señor, cosa ya anunciada casi en iguales términos por Isaías (40,3) y recordada por San Mateo (3,3). || EL SEÑOR, A QUIEN ANHELÁIS: e. d., el Mesías.

² ¿QUIÉN PODRÁ SOPORTAR...?: con la venida del Mesías coincidirá el principio del juicio, no de los paganos, sino de los miembros ímpios de la nación israelita.

³ Se sentará para fundir y purificar * la plata | y purificará * a los hijos de Levi, | los acrisolará como el oro y la plata, y luego podrán ofrecer a Yahveh oblaciones con justicia.*
⁴ Entonces será grata a Yahveh la oblación de Judá y Jerusalén, | como en los tiempos primeros | y cual en los años antiguos.
⁵ Y me llegará a vosotros para celebrar juicio | y seré testigo pronto contra los hechiceros y los adúlteros, | y quienes juran en falso, y contra quienes vejan al jornalero ^b, | la viuda o el huérfano, y causan entuerto al extranjero y no me temen, declara Yahveh Sebaot.
⁶ Pues yo, Yahveh, no cambio, | y [por eso] vosotros, ¡oh hijos de Jacob!, no habéis fenecido.*
⁷ Desde los días de vuestros padres os habéis apartado de mis preceptos y no habéis guardado *mis ordenanzas* *.
⁸ Volveos a mí y yo me volveré a vosotros, | dice Yahveh Sebaot. Mas vosotros decís: «¿En qué nos hemos de volver?» |
⁹ ¿Acaso puede un hombre robar * a Dios? | Pues vosotros me robáis. Pero decís: «¿En qué te hemos robado?» | En los diezmos y los tributos sagrados.
¹⁰ Con maldición estáis malditos, | pues me defraudáis, la nación toda entera.
¹¹ Llevad todo * el diezmo al depósito de provisiones para que haya viveres en mi casa; | probadme, por favor, en esto, | dice Yahveh Sebaot: [veréis] si no os abro las esclusas del cielo | y vierto sobre vosotros una bendición hasta el exceso.
¹² Os alejaré la voraz langosta | y no os destruirá el fruto del suelo ni os será estéril la viña en el campo, | * declara Yahveh Sebaot *.
¹³ Os felicitarán todas las gentes, | pues seréis un país hermoso, | dice Yahveh Sebaot.
¹⁴ Abramadoras se me han hecho vuestras palabras, dice Yahveh. | Mas decís: «¿Qué hemos hablado contra ti?»
¹⁵ Dijisteis: «¿Vano es servir a Dios, | pues ¿qué hemos ganado con guardar sus man- y andar de duelo * ante Yahveh Sebaot *?» [datos]
¹⁶ ¿Por eso, ahora nosotros llamamos dichosos a los soberbios! | Y * también prosperan los hacedores de maldad! |
¹⁷ ¡También los que provocaron a Dios quedaron ímpios!»
¹⁸ Entonces quienes temen a Dios habláronse unos a otros, | y Yahveh puso atención y oyó, y escribióse ante El un libro memorial para quienes le temen y respetan su nombre.*
¹⁹ En el día que yo preparo | constituirán mi posesión, dice Yahveh Sebaot, y los perdonaré como perdona un hombre | a su hijo, que le sirve.*
²⁰ Tornaréis, pues, a ver la diferencia que hay * del justo al ímpio *, | de quien sirve a Dios al que no le sirve.

El día del Señor. Elías, su heraldo

43 ¹⁹ Pues he aquí que llegará el día abrasador como un horno, y todos los soberbios y los autores todos de impiedad serán cual rastrojo, y los abrasará aquel día por venir, | dice Yahveh Sebaot, * de suerte que no deje de ellos raíz ni rama.
²⁰ Y brillará para vosotros, los que teméis mi nombre, el Sol de justicia, | que llevará en sus alas la curación, y saldréis y brincaréis | como bcecerros [salidos] del establo ^b. *
²¹ Y hollaréis a los ímpios, | pues resultarán como ceniza | bajo la planta de vuestros el día que yo preparo, | dice Yahveh Sebaot.* [pies]

³ PURIFICARÁ A LOS HIJOS DE LEVÍ: destruirá lo malo y corrompido que haya entre los sacerdotes.
⁶ NO CAMBIO: como creían muchos judíos por la lentitud de Dios en castigar a los ímpios. A pesar de todas las culpas de Israel, le ha conservado la clemencia divina, en atención a las antiguas promesas.

¹⁶ HABLÁRONSE UNOS A OTROS: esa conversación no está aquí reproducida, pero es fácil suponer su asunto por el contexto. Los justos se fortifican en su fe, contrastando con la masa que blasfema; y Dios no solamente no olvida estas conversaciones, sino que las hace estampar en un libro (costumbre que ya tenían también los persas) para recordarlas en tiempo oportuno.

¹⁷ EL DÍA QUE YO PREPARO: o en que yo actúe, e. d., el del juicio. || SIRVE: o es obediente.

4 ²⁰ EL SOL DE JUSTICIA: idea de victoria, escribe A. Gelin, de potencia divina, como en Is 40 ss.
²¹ QUE YO PREPARO: o también, en que yo actúe o actúo.

⁴²² Acordaos de la ley de Moisés, mi siervo, | a quien yo prescribí
en el Horeb para todo Israel | leyes y preceptos.

⁵²³ He aquí que yo os enviaré | al profeta Elías
antes de que llegue el día grande y terrible de Yahveh, *

⁶²⁴ para que vuelva el corazón de los padres a los hijos |
y el corazón de los hijos a sus padres,
no sea que venga yo y haya de consagrar la tierra al exterminio. *

⁵²³ ELÍAS: antigua tradición, esparcida entre los Padres y entre los rabinos, admite que el profeta Elías, arrebatado al cielo, debe volver a aparecer antes del día del juicio. De esta opinión son los Setenta Intérpretes, el autor del Eclesiástico y los judíos contemporáneos de Jesu-Cristo (Mt 17,20; Jn 1,21). Otros aplican estas palabras a San Juan Bautista, que, según el Salvador, es otro Elías (Lc 1,17); y San Jerónimo apoya esta segunda opinión, menos común que la primera.

⁶²⁴ NO SEA QUE VENGA YO: como evitaron los judíos convertidos por San Juan el anatema, esto es, el total exterminio de la Judea, así los judíos que convertirá Elías a la Iglesia al fin del mundo evitarán el eterno anatema en que incurrirán otros.

NOTAS CRÍTICAS

CAP. 1: *-a Kit dl por razones de métrica] ^b nos ins Kit por razones métricas] ^c así Kit c G; H te hemos ofendido] ^d-^d dl, anota Kit] ^e-^e add, anota Kit] ^f Kit l me] ^g H ins nibo (esu fruto?); ST om, V (cf G) ^hquod superponitur contemptibile est cum igne, qui illud devorato; otros corrigen H ⁱsu producto despreciable todo él] (cf Kit)] ^j ins c Kit por razón de métrica.

CAP. 2: ^a Kit l c G vuestra bendición] ^b así Kit c G(S). V ^c echaré el brazo (de la víctima?); H os reprobaré la semilla (haciéndola infructífera)] ^d ins Kit c G^{ms}] ^e ins (frt) Kit cf GV] ^f así prps; H se obró] ^g-^g dl, anota Kit] ^h-^h glosa, según Kit] ⁱ cf V y Kit; H y no uno hizo] ^j Kit l guarde, pues, su espíritu o aliento vital, vida] ^k Kit l c S su] ^l c Kit; H el que odia] ^m-^m add, anota Kit] ⁿ Kit l el manchar (lit 'cubrir').

CAP. 3: ^a-^a dl, anota Kit] ^b así c Kit; H el jornal del jorn. (V ^c defraudan el salario)] ^d ins c Kit, cf v14] ^e Kit l —aquí y sigs—engañar c G] ^f-^f dl, anota Kit] ^g ins Kit c G.

CAP. 4: ^a Kit ins c G y los devorará] ^b Kit add dice Yahveh Sebaot.

